

Biblioteca  
150  
Sala

Vida de la...

bien, que es el centro, en quien deben parar todos los afectos, y obras de sus criaturas.

CAPITULO VIII.

de las molestias y persecuciones de los Demonios con la sierva de Dios.

**T**An frecuentes fueron las molestias, que deste rabioso enemigo recibia el espíritu de mi V. M. que se puede bien decir que toda su vida yna sangrienta guerra, en que el mo tin de contrarios la tenian en continuo de velos, y vigilancia, sin permitirle el descanso, y siempre en centinela para los acometimientos. O que recia experiencia haze el Señor de las almas, quando para hazer examen, y anotomia de su fe, y amor, las dexa expuestas à la continua bateria de vna maliciosa contradicion! (1) Esta es aquella affigida Nave, contra quien enfurecidas las olas, y embrauecidos los vientos vnieron, para combatirla. Apareciose sobre la aguada el Peluador, haciendo firme roca en la inconstancia de sus cristales. (2) Guisaba Pedro por todos, manifestando à su Maestro la necesidad, que no ignoraba; regateabales el socorro, para que les fueran, quanto mas deseado mas daban, para que examinada su fe, le reconociesen por vnico Autor de su remedio.

Viendo el comun enemigo, que de la

1) *...miamme mari et abatur tibus: et enim strarius bus. Ma. 14. ...ens vero ...um, ...is, & cū ...i fit mer clamavit ens. D...e sal... fac. ibi... m. ...eiat ...etere ...s. Marc. ...i... qui ...gracie ...nor. ...nguis... um rest...*

Catalina de Jesus, S. Francisco. 147

la, y quiere hazerlo? Trae tantos bienes consigo este ir à Dios con todo, que no me artara de hazer el bien, que ay encerrado en esta libertad de espíritu, sin estar asida, ni à consuelo, ni à Confessor, falte vno, falte otro, no le da pena. Si es mucho el aprieto, mucho puede Dios, y el Confessor nada. Que trabajo estan granjeando que està esperando vn Confessor, para consolarse, y consolarle, y no halla lo que contenta. Qual queda de desconsolada? Porque confio en el Confessor, quitale à su Magestad lo que es suyo, y quedalle sin consuelo de otra parte. La libertad de espíritu trae gran consuelo consigo; nada teme, solo el dejar à Dios le da pena; nada padece en el cuerpo, y almas desahadas, aunque las cosas que son muy grandes, porque saben à donde van, y saben à donde han de ir por el remedio. Dios nos de esta virtud, por ser quien es, y perimentaremos grandes bienes, y quien no se care, y procure puniendo los deseos, para conseguirla, experimentata muchos trabajos, que los padece, y con algun asueto, y con el trabajo de su padecer, caminara menos. Y así digo, que el caminar el alma, ò merecer mucho, se ha de perfar por el padecer mucho, ò por aver muchas causas imperfectas, de donde se puede venir: como son estas dos razones, he dicho, que el inmortalizado padece mucho, y el que

147

Biblioteca Internacional  
GRANADA  
Sala  
147

que le ha dado su Magestad esta fe, y virtud, no  
 padece tanto, y en el merecer sera muy distin-  
 to el vno del otro. Tengo la experiencia desto  
 muy grande, y no por tener esta virtud, aun-  
 que la he deseado, desde que començo el Señor  
 à darme luz, si por el vicio contrario, y por lo q̄  
 he padecido en esso. Me ha dado su Magestad  
 mucha experiencia desto que digo; desconfi-  
 cho, y que este mi coraçon desasido, y  
 pado de todo para su Magestad. No ha  
 por este Señor, sino por mi, que no ha  
 pondido à obrar, como debo, y me dà l  
 le proponerse muchas vezes se saca mucha  
 cicio de obediencia con tanta asiste  
 Confessor, y otros actos, que con fuerça  
 tradicion haze el alma, en que merece  
 y que no se deben dexar; ello es cierto  
 obediencia es el medio, y no el fin, qu  
 mos buscar, que es la caridad. Esta se ex  
 subicissimo grado en este desconsuelo  
 padece; pues se està padeciendo por Dios  
 esperar consuelo de otra parte, ni quererle solo  
 por su amor. Exercitasse en fe, y conoce à Dios  
 por poderoso, y Señor de todo lo criado. Co-  
 nocele por superior à todos; y este me parece à  
 mi esacto de fe viva, y con este va à su Mage-  
 tad por el remedio, y por el consuelo. Dala à su  
 Magestad lo que es suyo, sin reservar cosa  
 na à otra qualquier criatura, ni por cur  
 cio. Deste conocer à Dios viene el am

R. 1341

# SERMONES VARIOS

DE EL P. FRANCISCO  
 GARCIA, DE LA COMPAÑIA

DE IESVS.

DEDICADOS

Al Excelentissimo Señor Don Ga-  
 briel Ponce de Leon,  
 Hijo segundo de los Excelentissi-  
 mos Señores Duques de  
 Arcos, &c.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de Juan  
 Garcia Infançon, Año 1682.

AL  
EXCELENTISS<sup>MO</sup> SEÑOR  
DON GABRIEL PONCE  
DE LEON,  
HIJO SEGUNDO  
DE LOS EXCELENTISSIMOS SEÑORES  
DUQUES DE ARCOS,&c.

**H**ABLANDO la Escritura Sagra-  
da de los dos primeros dias de el  
mundo, al primero, llama, vno; y  
al segundo, llama segundo: quizá  
por acreditar, que ambos dias erã primeros en  
la dignidad, si no en el tiempo; por esso al pri-  
mero llama vno, mostrãdo que es singular; y al  
siguiente dia, segundo: significãdo, que el pri-  
mer dia, es vn singular con segundo, y el siguiẽ  
te vn segundo sin primero, porque es vn se-  
gundo primero, ò vn primero segundo. Lo que  
dize Moyses de los dos primeros dias, me atre-  
uo yo à dezir de V. Exc. y su Hermano (sin re-  
zelo de causar emulacion en los que son tan  
Hermanos en la amistad, como en la sangre)

porque al cōsiderar las releuantes preñdas de su Excelentísimo Hermano de V. Exc. no me parece primero, sino vno, por singular; pero si passo à mirar las de V. Exc. hallo vn Segundo singular, que sin quitar à su Hermano la gloria de primero, le quita, mejor dixé le multiplica; la gloria de vnico, porque dexándole primero, se haze primero segundo. Dichosos Padres à quien cōcedió el Señor dos Hijos primeros sin segundo, para Casas tan primeras, la de Auro en Portugal, y la de Arcos, y Maqueda en Castilla, q̄ entre si compiten sin enuidia; porq̄ qualquiera que vença se queda la victoria en casa. Como para mi son V. Exc. y su Hermano tan primeros en la veneracion, y en el afecto, auiedo ofrecido antes à su Hermano de V. Exc. el Libro de la Vida de S. Francisco Xauier, me veo aora gustosamente necesitado, à ofrecer à V. Exc. este Libro de Sermones varios, corto tributo de mi obligacion, corta prenda de mi voluntad, y corta demostracion de mi reconocimiento à lo mucho que deuo à V. Exc. y à sus Excelentísimos Padres. Espero que V. Exc. aceptará vna voluntad grande en vn don tan pequeño, si quiera por ser alabanças de los Santos, y de la Reyna de todos, que son todo el aprecio

de

de la deuocion, y piedad de V. Exc. mayor que sus años: de que quisiera saber menos, para poder dezir mas; porque ser testigo tan domestico me haze callar lo que otro pudiera dezir, y solo me dexa dezir lo que ninguno puede callar. No hablaré de la Nobleza de V. Exc. aunque dixo bien Claudiano:

— *Nobilitas cunctis exordia pandit*

*Laudibus, atque omnes redeunt in semina cause.*

Por no mostrar al Sol en el medio dia à los que tienen ojos. Y porque V. Exc. se ha hecho tan Noble con la generosidad de sus tépranas acciones, que la Nobleza adquirida es el mayor testimonio de la heredada. Ni rezelo dezir aqui lo que escriue Seneca en la Epistola 76.

*Cum voles hominis veram estimationem inire, & scire qualis sit, nudū inspice. Ponat patrimonium, ponat honores, & alia fortuna mendacia: corpus ipsum exuat: animū intueri, qualis quantusque sit, alieno an suo magnus.* Si quiero hablar de la Niñez de V. Exc. que en el relox de la vida humana es la mano que señala los años que han de correr; ò mejor, las flores que prometen la copia, ò carestia de frutos; no sé que dezir, porque nūca le conocimos à V. Exc. Niño;

pues quando la edad lo persuadía, la desmé

siara

tian las acciones, queriéndolo pasar por años. Digánlo el juicio, el valor, la cōstancia, la liberalidad, la piedad, que se dexaron ver à la misma luz de la razon; y aun antes de rayar esta, resplandecian aquellas. No tenia V. Exc. manos para repartir, y las alargaua para dar. Apenas sabia andar, y le hazia dar passos el imato valor para entrar en los q̄ juzga riesgos aquella edad, alentando, y capitaneando à los que en mas años aun no auian salido de niños. Quãdo por temor pudieron obligar à V. Exc. docil siempre, sino es al miedo? Quando boluiò atràs V. Exc. del camino comenzado, sino saliò la razón à enuaraçarle el passo? De la piedad puede decir V. Exc. lo que el Principe Idumeo de la misericordia: *Ab infantia creuit mecum miseratio, & de utero matris mee egressa est mecum.* Y nadie estrañará, que V. Exc. y la Piedad naciesen de vn mismo parto, y se criassen à vnos pechos, pues tienen vna misma Madre. Ya llamauan à V. Exc. Hombre, siendo Niño, por ver imitado lo que celebra de Tobias la Escritura: *Cum esset iunior omnibus in Tribu Neptali, nihil tamē puerile gessit in opere.* Y siendo tan antigua esta alabãça, no se como llamar à V. Exc. ni que decir aora, quando le veo en el confin de la Niñez,

ñez, y juventud; porque me parece poco repetir lo que escriuiò Nazario de los Hijos de el Gran Constantino, admirando en semejante edad lo que miramos en V. Exc. sin admiraciõ, porque lo miramos sin nouedad: acciones superiores à los años, frutos que se adelantaron à las flores, el Otoño antes de la Primavera: *In annis pubescentibus non eruptione virtutis tremens germen, non flos precursor indolis bonae latior, quam uberior, sed iam facta grandifera, & contrarationem etatis, maximorūque fructuum matura perceptio.* Decia vn Poeta: *Ver ex anno tollit qui ex iuuentute petulantiam.* Y yo deuo quitar à los años de V. Exc. la Primavera, pues hasta aora todos han sido Otoño de frutos sin Primavera de flores. Que de cosas callo, por no ofender la modestia de V. Exc. que quiere merecer las alabanças, y no quiere ser alabado? Mas no callarè, por no defraudar à la imitacion de vn exemplo que se mira pocas vezes en los Palacios: de aquella singular piedad, hablo, cõ q̄ V. Exc. y sus Hermanos dan de comer todos los dias à los pobres en su casa, siruiendolos por sus manos, estimando por la mayor grandeza, la humildad de seruir à Christo en los necesitados. El Poeta Tragico q̄ celebrò en su Medea:

*Hoc*

*Hoc Reges habent*

*Magnificum, & ingens, nulla quod rapiet dies,  
Prodesse miseris, supplices fido lare  
Protegere.*

No alcançò, que podia humillarse tanto la grã deza, que siruiesse à la misericordia; ni crecer tanto la piedad que dominasse à la grandeza. Mas no serà hurto quitar à V. Exc. esta gloria por darla à aquella, exemplo sin exemplo de Princesas, de quien V. Exc. la aprendiò, aun mas por los ojos, que por los oidos; pudiendo V. Exc. poner por titulo à esta accion, como à todas las de su piedad, el que puso el mas Sabio de los Reyes, al cap. 31. de sus Prouerbios: *Visio qua eruditum eum Mater sua.* Passando en silencio, por lisongear en esto solo à V. Exc. el conocimiento que tiene ya de quatro lenguas, la noticia de Historias Sagradas, y profanas, la erudicion de las buenas letras que llaman humanas, con los principios de otras facultades; sin hazer aqui caso del exercicio noble de la gineta, el honesto diuertimiento de la música, y otras calidades de el cuerpo, y de el espíritu; que hazen dezir à los que miran à V. Exc.

*Ingenium caeleste suis velocius annis*

*Surgit.*

Me

Me despedirè diziendo à V. Exc. lo que San Pablo à su amado Discipulo Timotheo: *Tu uero permane in ijs qua didicisti.* Porque si se dice vulgarmente:

*Dimidium facti, qui bene cœpit, habet.*

Para significar, que es tã facil proseguir, y acabar bien à quien ha empeçado, como al que tiene hecha la mitad de la obra; tambien es verdad, que quiẽ ha empeçado bien, no ha hecho mas que la mitad, que le obliga à proseguir con aliento, y acabar con perfeccion lo que ha començado. Aquel inuidto Cauallero Eleazaro, quando le conuatiã de vna parte las amenazas del tirano, y de otra los alagos de sus amigos, para que violasse la ley de Dios. *Cogitare cœpit etatis, ac senectutis suæ eminentiã dignam: & ingenitæ nobilitatis canitiem: atque à puero optima conuersationis actus.* Y armado deste pensamiento resistiò à todos los assaltos, y venciò todos los conuates de sus amigos, y enemigos, queriendo antes morir que faltar à las leyes diuinas, y desdezir de las costumbres que auia aprendido en la niñez. Estas deseo que tenga siempre V. Exc. por Espejo en que se mire qual fue, para ser el mismo siempre, que es ser mejor cada dia. Mas no necessita de esti-

2. Tim.  
3.

2. Ma.  
ch. 6.

¶

mulo

mulo à quien estimula su misma generosidad.  
Y así no me queda mas que suplicar al Señor  
lo que deseo à V. Exc. repitiendo: *Crescas in  
mille millia*, para corona de sus Excelentíssi-  
mos Padres, ornamento de su Casa, y fauor de  
esta Minima Compañia de Iesus, que tanto de-  
ue à los Padres de V. Exc. y espera deuer à V.  
Exc. à quien guarde Dios largos, y felizes años.  
Deste Colegio Imperial de la Compañia de Ie-  
sus, 12. de Enero de 1682.

B. L. M. de V. Exc.

Su mas afecto Capellan.

*Francisco Garcia.*

LICEN-

## LICENCIA DE LA RELIGION.

**D**iego Iacinto de Teuar, Prouincial de la  
Compañia de Iesus, en esta Prouincia de  
Toledo, por particular comission que tengo  
de nuestro Padre General Iuan Paulo Oliua,  
doy licencia para que se imprima vn libro in-  
titulado, *Sermones varios, &c.* que le ha com-  
puesto el Padre Francisco Garcia, Religioso de  
la dicha Compañia; el qual ha sido visto, y  
examinado por personas graues, y doctas de  
nuestra Religion. En testimonio de lo qual, di  
esta firmada de mi nombre, y sellada con el se-  
llo de mi oficio. En Madrid à dos de Septiem-  
bre de mil seiscientos y ochenta y vn años.

*Diego Iacinto de Teuar.*

992

APRO-

*APROBACION DEL DOCTOR  
Don Simon Fernandez Molinillo, Colegial  
Mayor que fue del Colegio Mayor de San Ilde-  
fonso, y al presente Cura de la Parroquial  
de Santa Cruz de esta Corte  
de Madrid.*

**P**OR comission del Señor Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad de la Santa Iglesia de Girona, Visitador Eclesiastico de esta Villa de Madrid, y Vicario en ella, y su partido. He visto vn libro de Sermones varios, su Autor el R. P. Maestro Francisco Garcia de la Compañia de Iesus. En varias obras Historicas que ha dado à la luz el Autor deste Libro, se ha grangeado comun aplauso, y deuida estimacion de los sabios, por docto, y erudito: con esta se harà gran lugar entre los Oradores que especulan, con mas atencion, y perspicacia los secretos misteriosos de la Escritura Sagrada. Las materias que trata en este volumen, son varias; pero el ingenio, y sutileza con que las trata, en todas es muy vno. Haze hablar à los Euangelios muy fauorablemente à sus ideas: prueba sin violencia los assumptos que elige con textos que parecen nacidos: esta misma gracia se luzo en los lugares que cita de los Santos. El estilo es graue, sin afectacion; significatiuo, sin arrogancia; claro, sin vulgaridad: con que se dexa leer con estimacion, y sin molestia. Añade à estas ventajas, y à la variedad de las materias, la variedad de noticias, con que consigue el enseñar deleitando: las letras floridas, que otros llaman humanas, las pone en su lugar, haziendo que siruan para apoyo de las diuinas; y à estas las trata con la solidez, y juicio que pide lo sagrado: toda la obra es digna de alabança, por la piedad de los assumptos, por la nouedad con que los viste, sin que halle en ella cosa alguna digna de censura: antes bien, todo muy fauorable à la pureza de la Fè, y de las costumbres Christianas. Este es mi parecer, salvo meliori. Santa Cruz de Madrid, y Septiembre 10. de 1681.

*Doct. Don Simon  
Molinillo.*

EE

*LICENCIA DEL ORDINARIO.*

**N**OS el Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Girona, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Damos licencia por lo que à Nos toca, para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado, *Sermones varios*, compuesto por el R. P. Francisco Garcia de la Compañia de Iesus, atento por la censura de la foja antecedente, consta no auer en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à quinze de Septiembre de mil y seiscientos y ochenta y vn años.

*Doct. D. Antonio Pasqual.*

Por su mandado:

*Iuan Alvarez de Llamas,  
Notario.*

*APRO-*



*APROBACION DE EL R. P.  
Pedro de Fomperosa de la Compañia de Iesus,  
Prefecto de los Estudios de Letras humanas de  
el Colegio Imperial de la Compañia de  
Iesus de esta Corte.*

M. P. S.

**H**E leído por orden de V. A. estos Sermones varios, cuyo Autor es el P. Francisco Garcia de la Compañia de Iesus, y en cada vno de ellos veo la obra perfecta, y perfecto el Artifice. La obra, porque si la mas perfecta es la que con la destreza del artificio disimula mas el trabajo, el de cada vno de ellos es tal, que solo sabrà apreciarle el que sabe lo que cuesta. Es singular el ingenio en la idea, la naturaleza en los discursos, el empeño en los pensamientos, y la precision con que se necessita à dirigirlos todos à vn blanco, sin diuertirse à cosas disputables à otro assumpto, siguiendo en esto la celebrada maxima del Nazianzeno. *Adige equum ad metam.* El Artifice; porque si el mas perfecto es el que componen todas las Artes con la Doctrina fundada de sus noticias, en las voces de estos Sermones fue na toda su erudicion aprouechada, sin la molestia de desbordar por las margenes con desconfiança de los Lectores. Prueban que sabe bien lo que dize, y  
que

que sabe mas; bien assi como el diestro jugador de la pelota, aunque no exercite entonces los preceptos de la lucha, con el ayre de vn mouimiento dà à entender, que està cursado en los que tocan à la palestra, que es el exemplo que pone el Principe de la Eloquencia Romana, donde enseña este proprio sentimiento. *Sic sentio neminem in Oratorum numero habendum, qui non sit in omnibus artibus, quae sunt libero perpolitus; quibus ipsis, si in dicendo non utimur; tamen apparet, atque extat verum finis earum rudes, an didicimus, &c.* Y aunque todo esto sobra en quien tiene tan acreditada su pluma por los Libros que ha escrito con aplauso vniuersal, auiendo de dezir mi sentimiento, concluyo suplicando à V. A. le dè la licencia que pide, pues no hallo en este Libro cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, à 21. de Septiembre de 1681.

*Cic. lib.  
1. de  
Orat.*

*Pedro de Fomperosa.*

*SVMA*

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

**T**iene priuilegio del Rey nuestro Señor por tiempo de diez años el P. Francisco Garcia, de la Compañia de Iesus, para poder imprimir vn libro de Sermones varios, que ha compuesto, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escriuano de Camara del Consejo Real, en 26. de Setiembre de 1681. años.

### *Fee de erratas del Corrector General.*

**E**N el fol. 119. col. 1. lin. 33. Cosmographia, lee Geografia. Fol. 234. col. 1. lin. 29. intelligit, lee intelliget. Fol. 237. col. 2. lin. 28. vis, lee bis. Fol. 240. col. 2. lin. 6. despues de la palabra dia, vn punto en lugar de la coma. Fol. 240. col. 2. lin. 16. exitis, lee critis. Fol. 425. col. 1. lin. 24. todos, lee todo. Fol. 39. col. 2. lin. 36. nuestra manos, lee nuestras manos. Fol. 425. col. 2. lin. 28. su ascendientes, lee sus ascendientes. Algunas erratas que ay en los Lugares de Escritura, vãn corregidas en el Indice.

¶ Este Libro intitulado *Sermones Varios*, compuesto por el P. M. Francisco Garcia de la Compañia de Iesus, aduertiendo estas erratas, està fielmente impresso, y concuerda con su original, y por verdad lo firmè en Madrid à 21. de Diziembre de 1681. años.

*D. Francisco Murcia  
de la Llana.*

Corrector General por su Magestad.

---

### SVMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Consejo Real, este Libro intitulado, *Sermones Varios*, que ha compuesto el Padre Francisco Garcia de la Compañia de Iesus, à seis maravedis cada pliego, el qual tiene 55. sin principios, ni tablas, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escriuano de Camara de dicho Consejo, Madrid, y Diziembre 23. de 1681.

**TABLA DE LOS SERMONES**  
*que contiene este Libro.*

- S**ermon de la Concepcion de Nuestra Señora, pag. 1.  
 Sermon en la Natiuidad de San Iuan Bautista, pag. 17.  
 Sermon de San Iuan Euangelista, pag. 33.  
 Sermon de San Felipe, y Santiago Apostoles, pag. 50.  
 Sermon de Nuestra Señora del Buen Consejo, pag. 70.  
 Sermon en la Fiesta de San Pedro Advíncula, pag. 90.  
 Sermon de San Roque, pag. 106.  
 Sermon de San Alexo, pag. 126.  
 Sermon de la Assumpcion de Nuestra Señora, pag. 143.  
 Sermon de San Ioseph, Esposo de Nuestra Señora, pagina 161.  
 Sermon de San Ioachin, Padre de la Madre de Dios, pagina 178.  
 Sermon en la Fiesta de los Santos Inocentes, pag. 193.  
 Sermon de la Soledad de Nuestra Señora, pag. 209.  
 Sermon del Miserere, pag. 230.  
 Sermon del Santo Angel de la Guarda, pag. 247.  
 Sermon de la Inuencion de la Santa Cruz, pag. 262.  
 Sermon de la Concepcion de MARIA Santissima en el Templo de Nuestra Señora de la Buena-Dicha, pagina 279.  
 Sermon de Santo Tomàs Apostol, pag. 298.  
 Sermon de la Dominica primera de Quaresma, pag. 323.  
 Sermon de Santa Vrsula, y las Onze mil Virgines, pagina 343.  
 Sermon de los Desposorios de MARIA Santissima con San Ioseph, pag. 358.  
 Sermon de San Francisco de Borja, pag. 375.  
 Sermon de San Francisco Xauier, pag. 400.  
 Sermon de San Ignacio de Loyola, pag. 417.

A MA-

**A MARIA SANTISSIMA,**  
 NIETA DE REYES, PATRIARCAS, Y PROFETAS,  
 HIJA DE IOACHIN, Y ANA,  
 ESPOSA DE IOSEPH,  
 MADRE DE IESVS,  
 EMPERATRIZ DE LOS ANGELES,  
 REYNA DE LOS HOMBRES,  
 SEÑORA DE TODAS LAS CRIATURAS,  
**CONCEBIDA**  
 SIN PECADO ORIGINAL  
 EN EL PRIMER INSTANTE DE SV SER,  
 COMO LO VOCEAN MVDAMENTE  
 LAS ESCRITVRAS,  
 CON SYMBOLOS, Y FIGVRAS.

*PARAYSO DE DELEITES,* *Gen. 2.*  
 No terrenal, donde entrò la Serpiente  
 A engañar à Eua; y peruertir à Adan;  
 Sino celestial, à que vino el Angel,  
 Pidiendo consentimiento,  
 Para que entrasse el segundo Adan,  
 A enmendar lo que errò el primero;  
 Para que entrasse Dios à hazerse Hombre,  
 Y redimir al Hombre de el pecado,  
 Que le hizo enemigo de Dios.  
 No pudo auer pecado  
 En el Paraiso de las Delicias de vn Dios,  
 Que quiso ser Hombre,  
 Para hazer al Hombre Dios;  
 Como le huno.

¶¶¶ 2

En

En el Paraíso de las Delicias de vn Hombre;

Que se hizo menos que Hombre,  
Por querer ser como Dios.

*ARCA DE NOE.*

Fabricada por el Supremo Artifice  
De madera incorruptible,  
Donde el Hijo de Dios  
Tomò Puerto,

Quando baxò à la Tierra  
Anegada en las aguas de la culpa;  
No para salvar ocho Almas,  
Como el Iusto Patriarca:  
Sino todas las Almas

Que predestinò para la Gloria:  
No naufragò el Arca,

En que el Diuino Piloto  
Librò à los hombres de el naufragio:  
Antes venció las olas,  
Sobrepujò las tempestades,  
Burlò las tormentas;

Conuidando à todos los que se ahogan  
En el Mar tempestuoso de el Mundo:

Que si quieren llegar à salvamento,  
Se acojan al Arca de la Gracia,  
Que es Naue segura para la Gloria.

*ARCO DE EL CIELO,*

Compuesto de tres colores,  
Figura de la Santissima Trinidad,  
Que habitò siempre en Maria,  
Como en Templo,  
Como en Altar,  
Como en Trono;

Sombra de las tres Virtudes,  
Que adornaron el Templo;

Que consagraron el Altar

Que santificaron el Trono:

Azul, por la Fè,

Verde por la Esperança,

Roxo por la Caridad.

Arco sin Flecha,

*Gen. 6.*

*Gen. 9.*

*Por.*

Porque nunca supo herir

Ni à Dios con culpa,

Ni à los hombres con pena.

Arco que escogió por Arco

El casto Amor Niño,

Para tirar Saetas al coraçon de Dios,

Y obligarle à amar al Hombre:

Para arrojar Flechas al coraçon del Hombre,

Y obligarle à amar à Dios.

Descubramos el pecho

A Saetas despedidas de tal Arco,

Pues descubre su pecho

El mismo Dios Amor

Tirando la primer Saeta

A su coraçon.

*ESCALA DE JACOB*

*Gen. 28.*

Que està en pie sobre la Tierra,

Y toca con la cumbre al Cielo.

Està la Escala en pie sobre la Tierra,

Porque nunca cayò en ella.

Toca con la cumbre al Cielo,

Porque junta el Cielo con la Tierra:

En si Mesma,

Que siendo Tierra, segun la naturaleza;

Es Cielo, segun la Gracia:

En su Hijo,

Vniendo en Christo

La Naturaleza Diuina con la Humana:

En los Angeles, y Hombres,

Haziendo à estos, Ciudadanos de el Cielo;

Y à aquellos, Moradores de la Tierra.

Componiendo

De Dios, y el Hombre

Vna Persona;

De los Angeles, y Hombres

Vna Republica;

De el Cielo, y de la Tierra

Vn Cielo

Donde habitasse Dios en la Tierra.

*CASA*

*CASA DE DIOS* Gen. 28.  
En que se hospedò viniendo al Mundo  
Porque en esta Casa sola  
No se auia hospedado el demonio.  
Hallòse Dios tan bien en esta Casa,  
Que de ella fabricò Casa

A su Diuinidad,  
Para habitar corporalmente  
En la Tierra, y en el Cielo.  
O Casa Grande  
Donde cupo Dios!  
No cupo pecado donde caue Dios,  
Porque no caue Dios donde cupo pecado.  
O Casa Grande,

Donde cupo el que no caue en el Cielo!  
No caue en el Cielo tan Grande Casa.  
Hagase nuevo Cielo para MARIA,  
Pues MARIA es nuevo Cielo para Dios.  
O habite MARIA en Dios,  
Como Dios habita en MARIA.  
Sea MARIA  
Casa de su misma Casa,  
Sea Dios Casa  
De la que se llama por excelencia  
Casa de Dios.

*ZARZA DE EL DESIERTO* Exod. 3:  
Cuyas espinas hieren à la Serpiente  
Para que no llegue à vomitar su veneno  
En la que es Trono de Dios.

Quiero acercarme,  
Y ver esta gran Vision:  
Como no se quema la Zarça,  
Estando cercada de llamas.  
Que llamas son estas?  
Si son las de el pecado,  
Que, auiendo abrafado al Mundo,  
Cercan à MARIA,  
Y no pueden ofenderla,  
Por guardarla el que està en ella?  
Si son llamas de el Amor Diuino

Que

Que firuen de muro à la Virgen  
Contra los assaltos de la culpa,  
Para que no manche el Trono  
Donde EL QVE ES  
Dispone la libertad de su Pueblo.

Segun veo,  
Ay dos cercas de llamas,  
Las de la culpa que cercan à MARIA  
Pretendiendo abrafarla,  
Por Hija de Adan:  
Las de el Amor que guardan à MARIA  
Por Madre de Dios.  
Las primeras son Exército,  
Las segundas son Muro,  
Muro de Gracia,  
Que no puede romper el Exército de la culpa,  
Ni preualecer contra la que tiene à Dios.

*VARA DE MOYSES*, Exod. 4.  
No el Legislador de el Pueblo de Dios,  
Sino el Dios de el Legislador;  
No el Dios de Faraon,  
Sino el Dios de el Dios de Faraon:  
No libertador de vn Pueblo,  
Sino Salvador de el Mundo,  
Que por el Mar Bermejo de su Sangre  
Sacò à todos los Hombres  
Del comun cautiuero,  
Dexando anegados  
Al cauallo, y al Cauallero,  
Al demonio, y al pecador  
Sin dexar cautiuar la Vara,  
Instrumento de sus Murallas,  
Y Marauilla del Mundo;  
Cetro de su Imperio,  
Corona de su Reyno,  
Gloria de su Triunfo,  
Y Triunfo de las Serpientes,  
Que no pudieron tragar la Vara,  
Que fue Serpiente contra las Serpientes,  
Y quebrantò la Cabeça.

Al

Al infernal Dragon,  
 Que trayendo con ella continua guerra  
 Nunca saliò vencedor,  
 Siempre quedò vencido,  
 Rindiendo al pie de MARIA  
 Las Siete Coronas  
 Con que ciñe sus Cabeças.  
**VELLOCINO DE GEDEON**  
 Lleno de rocío, en el campo seco;  
 Seco, en el campo lleno de rocío  
 Opuesto siempre al campo,  
 Por singular en el Mundo;  
 Si anega al Mundo la culpa,  
 Está seco el Vellochino;  
 Si el Mundo está seco sin Gracia,  
 El Vellochino está lleno de rocío.  
 Hermoso Vellochino,  
 No de oro, como el mentido de Colcos  
 Que costò larga nauegacion à Iason,  
 Y fue trasladado al Cielo,  
 Y colocado entre los Signos;  
 Sino de Gracia, y Iusticia,  
 Que le costò à Iesus  
 Baxar de el Cielo à la Tierra,  
 Quando dexò en el Desierto  
 Las nouenta y nueue Ouejas;  
 Por buscar la Oueja perdida;  
 Y se vistió de el humano Vellochino;  
 Para ser nuestro Pastor.  
**NUVECILLA PEQUEÑA.**  
 Que se leuanta de el Mar  
 Como vna huella de Hombre;  
 Nuvecilla,  
 Por la eleuacion de su Santidad;  
 Pequeña,  
 Por la grandeza de su Humildad;  
 Como vna huella de Hombre,  
 Porque es MARIA el primer passo  
 Que diò en la tierra el Hijo de el Hombre;  
 Ab eterno Hijo de Dios,

Iud. 6.

3. Reg. 18.

Quien

Quien dirá, que fuò caida  
 El primer passo?  
 De el Mar se leuanta,  
 Mas sin la amargura del Mar,  
 La que ha de ser Mar de amargura,  
 Segun su Nombre  
**MARIA,**  
 En la Passion de su Hijo;  
 Porque es Mar de dulçura para el Hijo,  
 Que se leuanta de este Mar  
 Como fecunda Nuue,  
 Que fertiliza la Tierra  
 Con la lluuia de el Cielo.  
 Nuuecilla pequeña  
 A que llama Dauid, Nuue de el Dia,  
 Porque no supo que era Noche,  
 Y conuirtió la Noche en dia  
 Quando llouió al Redemptor.  
 Nuuecilla pequeña,  
 De que se vistió el Sol, segun la Profecia de Ezequiel,  
 A quien el Sol vistió, segun la Vision de Iuan.  
 Nuuecilla pequeña,  
 Que en figura de Coluna,  
 Symbolo de firmeza,  
 Guiò à los Israelitas,  
 Para que saliesen de Egipto à la Tierra de Promission;  
 Y guia à todos los Christianos,  
 Para que salgan de el cautiuerio à la libertad,  
 De el desierto al Paraíso,  
 De la culpa à la Gracia,  
 Y de la Gracia à la Gloria.  
**CIELO DE EL CIELO,**  
 Cuyo Sol, es su ardiente Caridad;  
 Cuya Luna, es su candida Pureza,  
 Cuyas Estrellas, son sus eximias Virtudes.  
 Cielo de el Cielo,  
 Porque es exaltada sobre los Cielos,  
 Sobre los Angeles, y Arcangeles,  
 Sobre los Principados, y Potestades,  
 Sobre las Virtudes, y Dominaciones;  
 Sobre

Pf. 113.

9999

Sobre

Sobre los Tronos, y Querubines,  
Sobre los Serafines,  
Sobre todos los Coros de los Santos.  
Cielo de el Cielo,  
Porque es para el Cielo MARIA,  
Sol, Luna, Estrellas,  
Estrella sin caída,  
Luna sin mancha,  
Sol sin sombra,  
Sol que esclarece el Cielo,  
Luna que alegra el Paraíso,  
Estrella que ilustra el Firmamento.  
Cielo de el Cielo,  
Porque es en el Cielo MARIA,  
El Palacio de aquella Corte,  
El Trono de aquel Palacio,  
El Descanso de aquel Trono,  
Descanso del Padre,  
Trono del Hijo,  
Y Palacio de el Espíritu Santo.

**AZUCENA ENTRE ESPINAS. Cant. 21.**

Es mi Amada entre las Hijas,  
Dize el mejor Hijo, de la mejor Madre;  
Dize el mejor Padre, de la mejor Hija;  
Dize el Esposo mejor, de la mejor Esposa:  
Dios, de MARIA:  
Porque las otras mugeres son Espinas para Dios,  
Y para Dios es Azucena MARIA.  
Las otras Mugeres son Espinas para los Hombres,  
A quien hieren con la vista,  
Si miran, ò son miradas:  
M A R I A  
Candidísima Azucena,  
Symbolo de Castidad,  
Si mira, infunde purezas:  
Si es mirada, comunica honestidad.  
Las espinas que cercan à la Azucena:  
Son Archeros  
Guardia de la Magestad  
Que la publican Reyna de las Flores.

Y las Espinas que cercan à MARIA,  
La acreditan Reyna de las Hijas,  
Por Madre de su Hijo,  
Como Bendita entre todas las Mugeres,  
Por el Fruto Bendito de su Vientre  
I E S V S.

**LIBRO GRANDE**

Isai. 8.

En que el Eterno Padre  
Con Stylo de Hombre  
Escriuió al Divino Verbo  
Con el Dedo de el Espíritu Santo.  
Libro que salió sin erratas,  
Por contener la Infinita Sabiduria.  
Libro que no pudo leer el demonio,  
Por auerle cerrado quien le compuso.  
Libro que deuen leer los Hombres  
Por abraçar suma enseñanza.  
Libro en que deuen escriuirse  
Todos los que desean salvarse,  
Porque es Libro de Vida,  
Y no morirán eternamente  
Los que se hallaren escritos en este Libro.  
Libro grande por el Autor,  
Libro grande, por el sujeto,  
Libro grande por su dignidad,  
Libro grande por su profundidad.  
Si no ay Libro malo, en que no se halle algo bueno;  
Este es vn Libro bueno, en que nada se halla malo.  
Bienaventurado el Hombre,  
Que lee, y entiende  
Las palabras de este Libro,  
Cuyos Caracteres  
Son Caracter de Predestinados;  
En que hallará  
Desengaños para la Vida,  
Consuelos para la Muerte,  
Descargos para el Juizio,  
Meritos para la Gloria,  
Consuelo para todas las affiecciones,  
Remedio para todas las necesidades.

A ESTA SOBERANA REYNA,  
A ESTA DIVINA SEÑORA,

Paraíso de Deleites,  
Arca de Noe,  
Arco de el Cielo,  
Escala de Iacob,  
Casa de Dios,  
Zarça de el Desierto,  
Vara de Moyfes,  
Velloçino de Gedeon,  
Cielo de el Cielo.

A ESTE LIBRO GRANDE  
Confagra este pequeño Libro,  
Estos mal limados Sermones,  
Estos rudos elogios,  
Estas cortas alabanças,  
El menor de sus Deuotos  
F.G.D.L.C.D.I.



# SERMON

## DE LA CONCEPCION

### de nuestra Señora.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David,  
filij Abraham. Iacob autem genuit Ioseph virum Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1.*



ODO vn libro es Tema del Sermon de la Concepcion de MARIA; pero vn libro, en que ni vna palabra se dize de la Concepcion. El libro es de la generacion de Christo: *Liber generationis Iesu Christi*; pero no se habla en el de la generacion de MARIA, ni aun se nombran sus Padres. Es posible, que siempre han de tener los Predicadores, que componer pleytos entre los Euangelios, y las fiestas, para ajustar los Sermones! Que tiene que ver el libro que leemos, con el misterio que celebramos? Nada, à la primera vista; pero si se sabe leer, està escrita en el la preseruacion de MARIA.

Despues de auer puesto S. Matheo el titulo, *liber generationis Iesu Christi*, libro de la generacion de Christo; añade, *filij David, filij Abraham*, hijo de David, hijo de

A

de

SER



de Abraham. Notan aqui todos los Santos Doctores, que estàn trocados estos nombres, y estos ascendientes, porq̄ fue muchos siglos antes Abraham, que David, y aqui està primero David, que Abraham: *Filij David, filij Abraham*. San Geronimo dize: *Ordo p̄ repositus, sed necessario commutatus*, orden encontrado, pero necessario; està puesto al rebès, pero debe ser así.

El Santo dà vna razon, otros Doctores otras; yo darè la mia. Trocòse el orden, para enseñar el orden con que se ha de leer el libro; escriuieronse los dos principales ascendientes al rebès, para advertir, que se ha de leer aqueste libro al rebès. Y a saben, que los Hebreos leen al rebès de nosotros; nosotros empezamos à leer desde el principio del libro hasta el fin, y ellos leen desde el fin hasta el principio. Y San Matheo, que escriuiò en Hebreo su Euangelio, nos enseñò con trocar los ascendientes, poniendo en primer lugar al segundo, y en segundo lugar al primero, que hemos de leer este libro al trocado para entender sus misterios.

Estas palabras, *filij David, filij Abraham*, que pone despues del titulo, son como el Prologo. En los Prologos advierten los Autores lo que debe saber el lector, para inteligencia de lo que lee; y el Escritor Sagrado nos advierte en el Prologo deste libro, que para entender la gloria de Christo, y de MARIA, que es su principal objeto, se debe leer al rebès. Declarome mas: El libro empieza la generacion por Abraham: *Abraham genuit Isaac, &c.* y acaba en Christo: *Ex qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Y nosotros le hemos de empezar à leer por Christo, y passar à sus ascendientes David, Abraham, &c. si queremos leer su gloria, y la de MARIA, que toda es vna, como de Madre, y Hijo.

*Apo. 22*  
13.  
No sè si es esto lo que dize el mismo Christo en el Apocalipfi: *Ego sum alpha, & omega, primus, & nouissimus, principium, & finis*, yo soy alpha, y omega, el primero, y el vltimo, el principio, y el fin. Que quiere dezir, yo soy alpha, y omega? Lo que declara despues: que es el primero, y el vltimo, el principio, y el fin; porque alpha es la primera letra de los Griegos, y omega la vltima. Mas porque se explica por letras? Para significar, que

que es principio, y fin de libro, porque el libro acaba en el, y por el se ha de començar el libro. Si no dezimos, que con estas tres expresiones se significan tres modos de principiar, y finalizar, que tiene Christo, es principio, y fin de libro, y por esto se llama alpha, y omega. *Ego sum alpha, & omega*. Es el primero de los hombres en la dignidad, y el vltimo en la humildad; y por esto se llama primero, y vltimo, *primus, & nouissimus*. Es por quien se hizieron todas las cosas, y para cuya gloria se hizieron, y por esto se llama principio, y fin, *principium, & finis*. Ahora solo tratamos de como es alpha, y omega, principio, y fin de libro, para buscar el Misterio de la Concepcion de MARIA en el libro de la generacion de Christo. Para hallarle necesito de gracia: *Aue, &c.*

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1.*

**E**N los libros se debe considerar el titulo, la materia, la forma, ò disposicion, el estilo; y en todo esto, lo que se dize, y lo que se calla; porque los grandes Escritores ponen el titulo con estudio, eligen la materia con cuydado, la disponen con orden, la declaran con propiedad, y no callan nada sin misterio. Id conmigo suponiendo, que hemos de leer al rebès aqueste libro.

El titulo es, *liber generationis Iesu Christi*, libro de la generacion de Iesu Chris-

to. San Iuan, que habla de la generacion eterna de el Verbo, no pone titulo à su libro, y empieza absolutamente: *In principio erat Verbum*. Y San Matheo, que habla de la generacion temporal, pone titulo tan magnifico, *liber generationis Iesu Christi*. La razon dà vn graue Expositor por estas palabras: *Quòd Mattheus in presenti tractabat de excellentijs Virginis Mariae, que in illo continentur: de qua natus est Iesus: ideò Spiritus Sanctus disposuit, vt hoc ornatu, hoc titulo maximo cõ-*

poneretur. Porque San Matheo hablaua en este libro de las excelencias de la Virgen Maria, de quien nació Iesvs, por esso quiso el Espiritu Santo, que se le pusiese titulo tan magnifico.

Esta es la razon de poner San Matheo vn glorioso titulo à su libro; pero para poner este titulo mas que otro, huuo otra razon; hizolo aludiendo al titulo, que puso Moyses al Tratado de la generacion de Adan, llamadole *liber generationis Adam*, libro de la generacion de Adan. Son el nuevo, y viejo Testamento dos instrumentos acordes, templados en vn mismo punto por el musico diuino, suena este, lo que suena aquel; por esso correspondiò San Matheo en el principio del Euangelio, *liber generationis Iesu Christi*, libro de la generacion de Iesu Christo; à la voz de Moyses à los principios del Genesis, *liber generationis Adam*, libro de la generacion de Adan: para mostrar la consonancia, y armonia, que tienen la generacion de Adan, y la de Christo, porque en Christo buelue à renacer Adan, la generacion de Christo es regeneracion del hom-

bre, es nuevo nacimiento del genero humano: *Ex quo Christus supernaturaliter natus ex Virgine*, dize Eutymio, *naturalem renouauit natiuitatem*, quando Christo nació sobrenaturalmente de la Virgen, renouò el natural nacimiento.

En el relox de la generacion de Christo, retrocediò los siglos mas lineas, que la sombra en el de Achaz, y bolviò el tiempo de Adan: en el principio de los siglos nació en Adan, y Eua el genero humano; y en el fin de los siglos renació el genero humano en Christo, y MARIA, en Christo, como Redemptor suficiente, y superabundante, en MARIA, como Corredemptora: En IESVS, y MARIA bolviò el mundo à su principio, y como en el principio no huuo pecado original, hasta que tuieron hijos aquellos primeros hombres, porque en Adan fue pecado actual, el que fue en los hijos original: así en el nuevo principio del mundo debe carecer de pecado original, no solo IESVS, pero tambien MARIA, por Padres de la regeneracion, como carecieron de el Adan, y Eua, padres de la generacion.

Aun

Aun no se entiende perfectamente la gloria de la Virgen, si no se lee este titulo al rebès. Y para esso, pregunto: de que generacion habla aqui San Matheo, de la actiua, con que fue engendrado Christo, ò de la passiua, con que nos engendrò à nosotros? Todos responden, que habla de la actiua, y es claro, pues cuenta los Progenitores de Christo; pero no se excluye por esso la exposicion de Alberto Magno, y Dionisio Cartuxano, los quales sienten, que habla de vna, y otra generacion, de la passiua, y de la actiua, de la actiua con que es Hijo de los hombres, y de la passiua, con que es Padre de el genero humano, y por esso dicen, que en el Griego se pone, *liber generationum*, libro de las generaciones, para comprehender las dos generaciones.

Digo, que se puede leer este titulo al rebès, y al derecho; si se lee al derecho, *liber generationis Iesu Christi*, libro de la generacion de Christo; empeçando por la generacion, y passandò à Christo, habla de la actiua, por la qual tenemos à Christo hombre; si se lee al rebès, leyendo primero à

Christo, y despues la generacion, habla de la passiua, por la qual somos hijos de Christo; y de esta manera se ha de leer el titulo, para entender bien la preferuacion de MARIA, porque de esta manera es MARIA Hija de Christo, y su Hija Primogenita, y por Primogenita preferuada del Pecado Original.

La misma Virgen dize por el Ecclesiastico: *Ego ex ore Altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturam*. Yo sali de la boca del Altissimo primogenita ante todas las criaturas. Bien se, que estas palabras se entienden literalmente de la Sabiduria increada, pero la Iglesia las acomoda en este dia à MARIA Santissima, porque esta Soberana Niña nació de la boca del Altissimo (este nombre conuiene à Christo, Verbo del Padre, segun la diuinidad, y boca que manifiesta esse Verbo segun la humanidad) la primogenita ante todas las criaturas. Y si es primogenita no pudo carecer de la gracia original, porque essa gracia es mayorazgo, que fundò Dios para sus hijos, el qual gozaron los Angeles, y los dos primeros hombres, que son

Ecccl. 24.  
5.

co-

como hijos segundos, despues de Maria y mayorazgo, que gozaron los hijos segundos, no pudo dexar de gozar la Hija primogénita; porque en Dios ni son los mayorazgos de rigurosa agnacion, ni se anteponen los Varones à las mugeres.

Passemos à la materia de este libro, que son los Progenitores de Christo, y de Maria, Abraham, Isaac, Jacob, Iudas, Dauid, y otros muchos Patriarcas, Prophetas, Reyes, Capitanes, y Juezes del Pueblo de Dios. Pero no se cuentan, como Progenitores de MARIA, sino como de Ioseph: *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae.* Abraham tuuo por hijo à Isaac, Isaac à Iacob, Iacob à Iudas. Y despues de auer referido muchos, concluye: Iacob tuuo por hijo à Ioseph, Esposo de MARIA.

De donde sabemos, que son Progenitores de MARIA estos Patriarcas, y Prophetas? Dirànme, que de vna ley, que tenian los Hebreos, que la hija heredera de sus padres se casaba con vn Varon de su mis-

ma Tribu, y Familias y fiendo Ioseph, y MARIA justos, guardaron esta ley, y de su obseruancia se infiere, que los Progenitores de Ioseph eran los de MARIA. Bien està; pero yo en este mismo libro leo esta verdad. Como? Leyendo el libro al rebès. En el fin del libro leo, que es MARIA Madre de Christo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Passando al principio, leo, que todos estos Patriarcas, Reyes, y Prophetas son Progenitores de Christo: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham: Abraham genuit Isaac, &c.* Y con esto entiendo, que lo son tambien de MARIA; porque siendo Maria Madre, sin Padre, de Christo, no pueden ser Progenitores de Christo, sino es siendolo de MARIA. De esta manera, leyendo al rebès el libro, sabemos el linage de MARIA; primero sabemos, que es Madre de Christo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus;* y despues sabemos, que es Hija de los Progenitores de Christo: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham, &c.*

Piensen que esto es sin misterio.

misterio? Pues le tiene muy grande. Quiso el Señor, que supiésemos que MARIA era Madre de Christo, antes de saber, que era hija de los Patriarcas, y Reyes, porque por hija de los Reyes, y Patriarcas auia de incurrir la culpa, por Madre de Christo auia de tener gracia; y quiso mostrar, que MARIA primero fue Madre, que hija. En lo phisico, primero fue hija, que Madre, porque primero nació de sus Progenitores, que naciesse de ella su Hijo; pero en lo intencional, primero fue Madre, que hija, porque primero la mirò Dios, como Madre de su Hijo, para preservarla, que como hija de sus Padres para dexarla caer. Esto quiso dezir San Iuan Damasceno, quando afirmò, que en la Concepcion de MARIA fue primero la gracia, que la naturaleza: *Natura gratiae foetum anteuertere non est ausa: ueruntamen expectauit dum gratia fructum suum produxisset.* No se atreuiò la naturaleza à adelantarse, y esperò, que la gracia produxesse el fruto, que era mas de la gracia, que de la naturaleza.

Noten mas, que leyen-

do al rebès aqueste libro, subiendo del fin al principio, primero encontramos con la muerte de los Progenitores de MARIA, que con su nacimiento, ò Concepcion. Y assi ha de ser para entender la gloria de la Virgen, porque MARIA empezó por donde acabaron los mas Santos de sus Progenitores: ellos acabaron llenos de virtudes, y gracia, y MARIA empezó llena de gracia, y virtudes. Esto quiere dezir Dauid, segun el sentir de los mejores Expositores, quando hablando de MARIA en el Psalmo 86. debaxo del nombre de Gerusalen, dice: *Fundamenta eius in montibus sanctis,* sus fundamentos, ò los cimientos de esta Ciudad, son sobre los Montes santos. Quales son los Montes santos? Sino vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, el mismo Dauid, vn Ezequias, vn Iosias y otros semejantes amigos de Dios. Pues sobre la cumbre de estos Montes de santidad, que es la suma perfeccion, con que se hallaron en la muerte, se echaron los cimientos de esta Ciudad santa de Gerusalen, que es el principio de su vida, ò su Concepcion; en ella tenia ya

*Suar. 32  
p. 7. 27.  
art. 3. d.  
4. sect. 1  
Pereira  
in Dan.  
D. Gregor. in sim. libr.  
1. Reg. c.  
1.*

*V. Mald  
hic.  
Numer.  
vlt. v. 7.*

ya la gracia de todos, y las virtudes de cada vno, la fe de Abraham, la obediencia de Isaac, la paciencia de Jacob, la humildad de Dauid, la obseruancia de Ezequias, el zelo de Iofias, y las perfecciones de los demàs.

Quanto à la disposicion de aqueste libro, notan San Agustin, y Santo Thomas el diuerso orden, con que quentan la Genealogia de Christo San Mateo, y San Lucas, porque San Mateo la quenta descendiendo, y San Lucas ascendiendo, el primero empieza por Abraham, y baxa hasta MARIA, de quien nació Christo; *Abraham genuit Isaac, &c. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus.* El segundo empieza por Christo, y va ascendiendo hasta Dios: *Iesus erat incipiens, quasi annorum duodecim, & putabatur filius Ioseph, qui fuit Hebraei, &c. qui fuit Adam, qui fuit Dei.* La razon de esta diferencia dan los mismos Santos, diziendo, que San Mateo quenta la generacion temporal de Christo, con que baxò hasta lo infimo de nuestra naturaleza, y por esso procede descendiendo; pero San Lucas ha-

Aug. de consens. Euang. cap. 5. S. Tho. c. I in Matt.

Luc. 2. à v. 23. vs que ad 38.

bla de la dignidad Sacerdotal, con que Christo nos reconciliò con su Padre, y nos leuantò al Cielo, y por esso procede ascendiendo.

Como yo leo al rebès à San Mateo, digo, que procede tambien ascendiendo, porque el mismo descenso es ascenso. Llaman descenso la relacion de San Mateo estas dos grandes lumbreras de la Iglesia, porque procede segun el orden de las generaciones de padres à hijos, y nietos; y yo le llamo ascenso, porque llega la relacion à Maria, y à Maria siempre se asciende. San Lucas asciende, porque empieza de Christo hòbre hasta Dios, *qui fuit Dei*, y San Mateo tambien asciende, porque empieza de Abraham hasta Maria, que tambien es ascenso, ò à Christo, Hijo de Maria, que es ascenso mayor: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Y si la relacion de San Lucas se llama ascenso, porque mediante la generacion espiritual de Christo suben los hombres à Dios, tambien la relacion de San Mateo se debe llamar ascenso, porque mediante la generacion temporal vino la naturaleza humana à ascen-

cen-

tender hasta Dios, vniedo en vna persona con la naturaleza diuina en las entrañas de la Virgen.

Quereis saber los escalones de esta subida? Son tres. El primer escalon, los Santos Patriarcas, y Profetas, que precedieron à Maria. Y llamolos vn escalon, porque los quenta el Euangelista debaxo de vn mismo orden, y los vne con esta palabra, *Genuit. Abraham genuit Isaac; Isaac autem genuit Iacob, &c.* El segundo escalon es Maria, que haze coro à parte, y por esto la diuide el Euangelista de los demàs, mudando la palabra *genuit*, que auia obseruado hasta entonces, en otra muy diferente, que significa desposorio, *Ioseph virum Mariae.* El tercer escalon es la Humanidad de Christo, vnida con Dios en vna persona, y la distingue el Euangelista de Maria, y de los Patriarcas, y Santos con otra palabra, que no ha vsado hasta aqui, *de qua natus est Iesus*, mudando el nombre de generacion en el de nacimiento.

Quando los Gigantes quisieron escalar el Cielo, pusieron vn monte sobre otro; y la naturaleza humana, para subir à la diuini-

dad, y abraçarse cõ ella, puso vn monte de santidad sobre otro; el monte de la santidad de Maria sobre los montes santos de los Patriarcas, y Profetas, y el monte de la santidad de Christo sobre el monte de la santidad de Maria. De la Virgen explica S. Gregorio la profecia de Isaias: *Et erit in nouissimis diebus preparatus mons Domini in vertice montium.* Estarà preparado el monte del Señor sobre las cumbres de los montes. Este monte del Señor preparado con gracias, y virtudes, es Maria, y colócase sobre las cumbres de los montes de santidad: *Vt Conceptionem Verbi pertingeret*, dice el santo Doctor, para que alcançasse à la Concepcion del Verbo. No alcançaua vna muger desde la llanura à la suprema dignidad de Madre de Dios, y leuantò la Dios sobre la cumbre de los montes mas altos: no alcançaua vn hombre desde estos montes à la infinita altura de la diuinidad, y puso Dios sobre el monte, que auia colocado sobre los otros montes, y desde alli pudo abraçarse la naturaleza humana con la diuina en vna misma persona.

Isai. 2. 2 in 1. Regum, c. 1

B

No

No me negarán aora, menester, que no cupiesse que para guardar proporcion en esta subida, para que sea descansada esta escala, para que no sea inaccessible el supremo monte, debe carecer Maria de toda culpa por privilegio del Señor. Porque Christo, que es el supremo escalon, y ultimo monte, dize vna infinita santidad incapaz de pecado; los santos Patriarcas, y Profetas, que componen el primer escalon, dizen vna santidad muy grande, con alguna culpa: Maria, que es el escalon medio entre Christo, y los Santos, ha de tener vna santidad menor, que la de Christo, pero mayor, que la de los Santos; y para esto ha de tener vna santidad sin culpa, pero con deuda proxima, o remota para caer en ella, si no fuera preservada. Así entiendo lo que dize San Anselmo: *De conceitu Virginem ea puritate niteret, qua maior sub Deo nequit intelligi.* Conuino, que la Virgen resplandeciesse con vna pureza, que no se pueda entender otra mayor debaxo de Dios. Auia de ascender inmediatamente la naturaleza humana desde Maria à Dios, y para subir con proporcion, era

Libr. de  
conceptu  
Virgine.  
li. c. 18.

menester, que no cupiesse otra pureza mayor entre Dios, y Maria, y cupiera otra mayor, que la de Maria, si ella tuuiera culpa original, pues es mayor pureza la que carece de culpa original, y esta se puede entender debaxo de Dios.

Que dirè del estilo de este libro? Tres calidades ha de tener el buen estilo, propiedad de palabras, elegancia de voces, y recta colocacion, y todo parece, que falta aqui, la colocacion, la propiedad, la elegancia; pero todo con misterio, porque todo sirve à la gloria de Maria. De la colocacion, ya dixè, que pone primero el Euangelista à David, que à Abraham, *filius David, filius Abraham*, siendo Abraham primero que David. Y declarar, como la colocacion trocada, es para el intento de San Mateo la mejor colocacion.

De la elegancia de las voces no ay que dezir, porque la humildad de el estilo es comun à casi todos los libros Sagrados. No se sirven los misterios diuinos de arreos humanos, ni necesita la hermosura de Maria de los colores de la eloquencia. Al pintor, que

*Fecisse diuitem, cum pingere nesciret pulchram.*  
Clem. A  
lex. 2.  
Strom.

vistiò à la hermosa Elena de ropas de oro, dixo el discreto Apeles, que la auia pintado rica, porque no supo pintarla hermosa. Las palabras humildes sirven à la gloria de la Virgen, porque resplandece mas su luz entre las sombras, y sobresale su grandeza en la humildad de las voces. La desnudez fue gala de la inocencia, que las galas las introduxo la culpa, y por esso no quiere galas la gloria de Maria, porque no desacrediten su inocencia.

Tambien falta la propiedad, que es la calidad mas indispensable en el estilo, porque se llama dos vezes transmigracion la captiuidad de Babilonia: *In transmigratione Babylonis, & post transmigrationem Babylonis.* Transmigracion significa transito de vn lugar à otro, voz mas propia para significar transito voluntario, que forçoso. Dexo las soluciones de otros, que hallan propiedad en esta palabra; à mi me parece mas propia para este libro, quanto parece mas impropia. No debia nombrarse captiuidad, donde se nombra Maria, sino moderar el vocablo, porque ninguno pensasse, que fue

captiua Maria. Alaba San Bernardo el cuydado de S. Lucas, porque refiriendo, como entrò Christo en casa de Marta, y Maria, no hizo mencion de Lazaro; porque aquella casa representaua à la Virgen, Lazaro, à vn pecador penitente, y no se auia de nombrar pecador aunque penitente en la casa de Maria, porque no presumiesse alguno, que Maria auia tenido culpa, que necesitasse de penitencia. No merece S. Mateo menor alabança, porque en este Euangelio, donde hablaua de la gloria de la Virgen, no quiso nombrar captiuidad, porque no pensasse alguno, que Maria fue captiua. Callò la captiuidad de Egipto, y ya que dixo la de Babilonia, la llamó transmigracion: *In transmigratione Babylonis, & post transmigrationem Babylonis.* En la transmigracion de Babilonia, y despues de la transmigracion de Babilonia. En nosotros ay tiempo de captiuidad, y tiempo despues de la captiuidad; el tiempo de la captiuidad es aquel en que estamos con la culpa original captiuos de el demonio; el tiempo despues de la captiuidad aquel en

Serm. 2.  
de Assumpt.  
Luc. 10.

que se ha borrado la culpa con los remedios, que Dios ha dado en las tres Leyes, Natural, Escrita, y Evangelica. En Maria no ay tiempo de cautiva, y tiempo de libre, todos los tiempos fueron de libertad. Su Concepcion se puede llamar transmigracion, ò transito de el no ser al ser, y su nacimiento transito del albergue materno al mundo, pero nunca se puede dezir, que passò de cautiva à libre.

Mayor dificultad, y que la objetava antiguamente Porphirio à los Christianos por insuperable, es dezir S. Mateo, que Iosias tuuo por hijo à Iechonias: *Iosias autem genuit Iechoniam*, & *fratres eius*. Porque consta, que Iosias tuuo solamente quatro hijos, que se llamaron Iohanam, Ioacim, Sedecias, y Sellum: Donde està aqui Iechonias? San Augustin, S. Ambrosio, San Euphymio, y todos los Interpretes Catolicos, y aun los Hereges, dicen: que Ioacim, el segundo hijo de Iosias, se llamó tambien Iechonias. Mas de esta solucion nace otra dificultad; porque el Evangelista llama al segundo hijo de Iosias Iechonias, y

no Ioacim, siendo este nombre conocido en la Escritura, y aquel incognito? Sepase, que significan los dos nombres, y se entenderà el Misterio: *Ioacim* se interpreta *Domini Resurrectio* Resurreccion de el Señor: *Iechonias*, *Preparatio Domini*, Preparacion del Señor. Y no quiso Dios, que en este libro donde se escriue la gloria de Maria, y se significa su espiritual regeneracion, se nombre resurreccion, sino preparacion, porque ninguno piense, que el Señor resucitó à Maria de la culpa à la gracia, y todos sepan, que la preparo, y preteruo, para que no cayesse; la que en nosotros es resurreccion, en Maria fue preparacion; por esso, mirando à Maria, mudò el Evangelista el nombre de resurreccion en el de preparacion, el nombre de Ioacim, en el de Iechonias, *Iosias autem genuit Iechoniam*.

No tiene menos Misterio, lo que calla San Mateo en este Evangelio, que lo que dize. A los grandes Escritores mas estudio les questa lo que han de callar, que lo que han de dezir, porque su pluma tiene alas para bolar: *Calamus scribae velociter scribens*; y ple-

pluma con alas es dificultosa de parar. Lo que no està escrito, no se puede leer al rebès; si bien leer lo que se calla, es leer al rebès; pues es leer lo que no se lee. Pero de qualquiera manera que se lea, lo que se calla, se lee la gloria de Maria.

En este Evangelio calla San Mateo en el principio del libro de la generacion de Christo, y calla en el fin; en el principio calla à Adan, Padre de todo el linage humano, y en el fin calla à Ioachin, Padre de Maria. Que misterio tiene este silencio? Este silencio voca la gloria de la Virgen. Calla el Evangelista à Adan, Padre de todos los hombres, porque fue quien introduxo el pecado en el mundo, y no quiso nombrarle en el libro, donde nombrava à Maria, porque ninguno pensasse, que heredò la culpa de Adan. Confirrase que lo hizo por este respeto, porque San Lucas, cuya pluma era gouernada por el mismo Espíritu Santo, nombrando à Adan en la generacion de Christo, no nombrò à Maria: no queriendo ninguno de los Evangelistas juntar à Adan con Ma-

rias por esso, el que nombrò à Maria, no quiso nombrar à Adan, y el que nombrò à Adan, no quiso nombrar à Maria. En el fin de el libro callò à Ioachin, Padre de Maria, porque como el Padre, y la Madre son el conducto inmediato del pecado original, mediante la generacion, callando el padre de Maria, significò, que no se auia transfundido à ella el pecado, que comunican los padres à los hijos; y que no auiamos de mirar à Maria, como hija de su Padre, sino como Madre de su Hijo, que es la fuente de la gracia, no juzgandola manchada por Ioachin, sino immaculada por Christo.

No echara menos en todo este libro las mugeres insignes, que fueron ascendientes de Christo, Sara, Rebeca, Lia, y las demás, por no ser costumbre de la Escritura poner los nombres de las mugeres en las Genealogias, sino leyera aqui à Thamar, Raab, Ruth, y Bersabè, aunque no por su nombre propio. Si se quentan estas mugeres, porque no todas? San Geronimo, San Ambrosio, y San Chrysostomo, dicen, que se quentan las mugeres, que fueron algun tiempo

¶ Para-  
lip. 3. 15

Apud  
Sylu. &  
Mald.

po pecadoras, Raab Meretriz, y Gentil, Ruth Idolatra, Berfabè Adultera, y Thamar Incestuosa; porque quiso el Señor naciendo de pecadores, mostrar, que venia à quitar pecados. Bien està; mas como quenta à Maria el Euangelista con tantas mugeres pecadoras? Dirè lo que fièto: Quenta à Raab, Ruth, Thamar, y Berfabè, y à Maria, callando las otras mugeres santas; porque quiso el Euangelista referir solamente los extremos de las mugeres que huuo en la Genealogia de Christo, para que por el vn extremo conozcamos el otro; contò las que fueron singularmente pecadoras, en oposicion de Maria, para que entendamos, que Maria fue singularmente santa; no contò à Sara, ni Rebecca, que fueron santas cõ santidad comun à otras mugeres, porque no midiessemos por su santidad la de Maria; contò las que fueron especialmente pecadoras, para que opusiessemos à sus culpas, la inocencia de la Virgen, conociendo por el vn contrario el otro, por las tinieblas la luz, entendiendo, que como estas fueron al princi-

pio culpadas; Maria desde el principio careciò de culpa; que si estas fueron despues penitentes, Maria nunca fue penitente, porque ni tuuo de que arrepentirse, por carecer de toda culpa actual, ni de que auergonçarse por no incurrir la original. Quizà fue esta la prouidencia del Padre, aunque fue tan otro el intento de los Iudios, en querer, que muriesse su Hijo entre dos ladrones, y no entre dos Apostoles: Los Iudios quisieron confundir al inocente con los culpados, y el Padre quiso, que campeasse mas entre los culpados el inocente: los enemigos pretendierõ obscurecer la luz entre las tinieblas, y Dios quiso, que resplandeciesse mas la luz entre las sombras, y sobresaliesse mas la suma inocencia en comparacion de tan enormes delitos; assi quiere oy el Hijo, que se conozca mas la santidad de su Madre entre tantas mugeres pecadoras, y por esso se escriuen solamente las mugeres pecadoras en este libro de las glorias de Maria.

Cerremos ya el libro, pues hemos leído, hasta lo que no se ha de leer. Pero

en

en el libro cerrado lemos tambien la preferuacion de Maria; antes lemos mejor la gloria de la Virgen en este libro cerrado. Dize Ricardo de Sancto Laurentio, que Maria es el libro de la generacion de Christo: *Liber generationis Iesu Christi hæc est.* Añadid este symbolo à los muchos, que en la Sagrada Escritura representan la preferuacion de Maria. Poned por cuerpo vn libro cerrado, como aquel del Apocalipfi, sigilado con siete sellos, que podemos entender los siete Dones del Espiritu Santo. Por letra el titulo de el libro: *Liber generationis Iesu Christi.* Es libro Maria, en que se escriuiò el Verbo del Padre con la pluma del Espiritu Santo, como lo dize Andrès Cretense. Cerrado, porque no pudo leer en este libro el demonio, por estàr sigilado contra la culpa; solamente pudo leer el mismo, que se escriuiò en el, Christo Iesus, pero dexandole cerrado, y sellado, y esso dize el titulo: *Liber generationis Iesu Christi.*

O si se escriuieran nuestros nombres en este libro, que dichosos fuèramos, y

bienaventurados: Porque es el libro de la vida, de que se puede dezir con verdad lo que se lee en Daniel: *In illo tempore saluabitur populus tuus, omnis, qui inuentus fuerit scriptus in libro.* Quando llegare el tiempo de la muerte, se saluarà el Pueblo venturoso, que estuuere escrito en el libro. In capite libri scriptum est de me, dize Christo por Dauid. En el principio deste libro està escrito el nombre de Iesu Christo, Hijo natural de Maria: *Liber generationis Iesu Christi.* Si fuèramos hijos adoptiuos de Maria, se escriuiràn nuestros nombres despues del nombre de Christo. Todas caben, porque es libro grande, como le llama Isaias, *librum grandem.*

Procuremos ser escritos en el libro de Maria; y para esso seamos sus hijos, en el amor, en la deuocion, en la obediencia, en la pureza, en la imitacion; huayamos todos las culpas, pues no deben escriuirse los culpados en vn libro donde no se escriuiò ninguna culpa; pues celebramos la gracia de vn instante, y no queramos estar, horas, dias, meses, y años en pecado, y en desgracia de Dios,

y de

Lib. 12.  
le laud.  
Virg.

Librum  
scriptum  
intus, &  
foris sig-  
natum si-  
gillis sep-  
tem.

Apoc. 5.  
De Ma-  
ria in-  
terpre-  
tatur.

Rich. à  
S. Laur.  
ibidem.  
Tu est li-  
ber verè  
vius e-  
ius qui in  
te tacite  
fuit in-  
scriptus,  
Verbi pa-  
terni vi-  
uifico ca-  
lamo Spi-  
ritus.

Andr.  
Cret. O-  
rat. 2. de  
dormit.  
Deip.  
Liber ob-  
signatus,  
quem nul-  
lus legit  
sciens lit-  
terarum;  
prater eum  
qui obfig-  
navit, &  
seruauit  
supra ra-  
tionem,  
cum car-  
ta signifi-  
cauit pu-  
rissimam,  
in qua  
Verbu si-  
ne scrip-  
tis im-  
pressum  
scidit  
fraudis  
Chirogra-  
phum.  
Geor. Ni-  
com. O-  
rat. de o-  
blat. Dei-  
par.  
Itai. 85.  
de Maria  
interpre-  
tatur S.  
Anton.  
Richard.  
de S. Lau-  
rent. & a-  
lij, R. D.

y de Maria; huyamos vn instante de culpa, los que veneramos vn instante de gracia. Seamos particularmente deuotos de este soberano misterio, porque como afirma el V. Maestro Iuan de Auila, Apostol de la Andalucia, haze Dios particulares fauores à los

deuotos de la Concepción de su Madre; y por los meritos desta Soberana Reyna, y Madre nuestra, alcanzaremos todas las felicidades, adquiriremos las virtudes, conseguiremos la gracia, y aseguraremos la gloria: *Ad quam, &c.*



SER



# SERMÓN

## EN LA NATIVIDAD DE SAN Iuan Bautista.

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Luc. i.*



ODOS leuantan figura à Iuan, todos pronostican los sucesos futuros de el Bautista, los Angeles, y los hombres; argumento de su grandeza; porque de los grandes sujetos todos quieren ser adiuinos. El Angel San Gabriel dixo à su padre Zacharias, estando para ofrecer incienso en el Templo: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, &c.* Tu Esposa Isabel parirà vn hijo, à quien llamaràs Iuan, à ti causará alegría, y muchos se gozaràn en su nacimiento; será grande delante del Señor; no beberà vino, ni cerbeza; será lleno de Espiritu Santo desde el vientre de su madre; conuertirà muchos hijos de Israel à su Señor Dios, y precederà delante de èl en el espiritu, y virtud de Elias, para conuertir los corazones de los padres à los hijos, y los incredulos à la prudencia de los justos, y para disponer el Pueblo à recibir al Señor. En las quales palabras profetizò su concepcion, nacimiento, nombre, santificacion, grandeza, predicacion, penitencia, y casi todas sus prerogatiuas. Despues de nacido Iuan dixo su padre Zacharias: *Tu*

C

puer



*puer Propheta Altissimi vocaberis, &c.* Tu seràs llamado Profeta del Altísimo, y iràs delante del Señor preparando sus caminos, para dar noticia à su Pueblo, de la salud que le viene, que es la remission de sus pecados.

Hasta los Montañeses de Iudea se hazé Astrologos de la fortuna de Iuan, y quieren leuantar figura à vñanga de la Montaña, diziendole por la mano la buena ventura: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Quien pensais que serà este Niño? se preguntan vnos à otros; porque la mano del Señor estaua con èl. Y es muy digna de alabança su prudencia, y sabiduria, porque no dizen la buena ventura à Iuan por su mano, sino por la del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Los que professan esta vana ciencia, ò peligrosa curiosidad que llaman Chiromancia, dizen la buena ventura à cada vno por su propia mano, segun las rayas, y señales que tiene, pronosticando vida larga, ò breue, felicidades, ò desgracias; pero los Montañeses de Iudea mas advertidos pretenden dezir la ventura à Iuan, por la mano del Señor, mudando la vanidad en Religion, y assegurado el pronostico, porque las señales de la mano propia no tienen proporcion con las dichas, ò desgracias, y la mano del Señor asegura felicidades, pues no puede dexar de ser venturoso quien tiene consigo tal mano.

Mas que quiere ser? Que todos los Montañeses preguntan, quien serà Iuan, y ninguno responde? Todos miran la mano del Señor para dezir la buena ventura al niño, y enmudecen? Sin duda descubrieron tantas marauillas, y prodigios en aquella mano misteriosa, que embaraçadas las palabras de la admiracion, que se explica siempre con el silencio, no pudieron resolver lo que pudieron dificultar. Con todo esto pretendo oy acabar lo que empezaron los Montañeses, diziendo la buena ventura à Iuan por la mano de el Señor, y tambien por la mano de la Señora que se hallò presente à su nacimiento. Bien era necessario, que el Señor tocasse con su mano mis labios, como los de Geremias, porque solo puede su mano dar palabras, para dezir las obras de su mano. Pidamos esta gracia al Señor por medio

de

de la Señora con la salutacion acostübrada: *Aue Maria, &c.*

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Luc. 1.

**A**Rdua empresa, inaccessible empeño, y casi temerario auiso dezir la buena ventura à Iuan, pronosticar sus felicidades, y adiuinar quien serà: *Quis putas puer iste erit?* Despues de auer viuido en el desierto con estremada penitencia, despues de auer predicado en las riberas del Iordan cõ numerosos concursos, huuo grandes disputas en el Pueblo, sobre quien era Iuan, y se vieron obligados los Iudios à embiarle vna embaxada con los Sacerdotes, y Leuitas para preguntarle quien era, *Tu quis es?* Quien eres tu? Eres el Messias prometido? Eres Elias, el zelador? Eres Profeta? Pues si despues de ser Iuan varon perfecto, despues de auer visto su vida marauillosa, de auer oido su doctrina celestial, dudan los Iudios quien es, *Tu quis es?* Como oy que Iuan es niño sin voz, y sin accion, hemos de dezir, quien serà: *Quis putas puer iste erit?*

Si para resolver esta duda consultamos la Sagrada Escritura, oroscopo infalible de su vida, y de su muerte, y oimos à los Angeles, escuchamos à los Profetas, leemos los Evangelistas, si advertimos las palabras de Christo, y aun si, traspassando los terminos prescritos de nuestro assumpto, atendemos à lo que despues dize Iuan; nos hallaremos mas confusos, quanto fuere mas curiosos. Porque el Profeta Malachias, dize, que serà Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum, & preparabit viam ante faciem meam.* El Euangelista San Iuan escriue, que es hombre: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes.* Su padre Zacharias afirma, que serà Profeta, *Tu puer Propheta Altissimi vocaberis.* Christo, que es Profeta, y mas que Profeta: *Quid existis videre? Prophetam? Etiam dico vobis, & plus quam Prophetam.* Con todo esto el mismo Iuan preguntado si era Profeta, *Propheta est tu?*

Malach. ch. 3. 1.

Ioan. 1. 6.

Luc. 1. 26.

Matth. 11. 10.

Ioan. 1. 21.

Respondió, que no lo era, *non sum*. También dixo, que no era Elias: *Elias es tu? & dixit: non sum*, auiendo dicho el Angel S. Gabriel, que sería Elias: *Ipsé præcedet ante illum in spiritu, & virtute Eliæ*, y diziendo despues Christo, que era Elias: *Ipsé est Elias, qui venturus est*. Finalmente el Euangelista Iuan nos dice, en el capitulo primero, que Iuan no era luz, *Non erat ille luc.* Y en el capitulo quarto afirma Christo, que era vna lampara, que lucia, y ardia: *Erat lucerna ardens, & lucens*. Quien desatará este enigma, y nos dirá, quien es Iuan? Malachias, dize, que es Angel, el amado discipulo, que es hombre; Zacharias, y Christo, que es Profeta; el dize, que no es Profeta; Gabriel, que es Elias, el mismo Iuan, que no es Elias; Christo, que es luz, Iuan Euangelista, que no es luz. No me maravillo, que los Montañeses pregunten, quien será Iuan, y no respondan; exciten la duda, y no la resuelvan, siendo tan dificultoso, acertar quien será vn niño, en quien concurren tantas misteriosas contradicciones: *Quis*

*putas puer iste erit?*

Quando llouió el Señor aquel pan de los Angeles, aquel rocío del Cielo sobre los Reales de Israel en el desierto, se preguntauan vnos à otros los Israelitas, *Manhu*, que significa, *Quid est hoc?* Que es esto? Y quedose el manjar con el nombre de *Manhu*; quedole por nombre propio la pregunta, *quid est hoc?* Es posible, que en quarenta años que duró esta comida, no pudieron aueriguar los Israelitas, que manjar era; y darle nombre, que declarasse su naturaleza? No pudieron; y es la razon, que sabia à cada vno à lo que queria: *Deseruiens vnus cuiusque voluntati*. A este sabia à vn aue muy preciosa, à aquel à vn pescado muy exquisito, à otro à vna fruta muy regalada, à vno parecia dulce, à otro agrio, segun su voluntad, y gusto: por esso nadie acertaua à dezir, que manjar era, porque parecia todos los manjares, como sabia à todos: y no parecia ninguno, como ninguno sabia à él. No los enseñaua la experiencia, antes los confundia, porque quanto mas gustauan el manjar hallauan en él mas con-

Exo. 16.  
16.

Sap. 16.  
21.

tra-

tradicciones. Por esso no acertando à ponerle nombre que declarasse su naturaleza, le quedò por nombre propio la duda, y le llamaron, *Manhu*, *quid est hoc?*

Lo mismo nos sucede con Iuan, à quien podemos llamar el Manà de los Santos, porque sabe à cada vno al Santo que quiere: *Deseruiens vnus cuiusque voluntati*. Si quereis, que os sepa à Angel, es Angel en la pureza; si le quereis hombre, lo es en la naturaleza; si le deseais Profeta, lo fue en el vientre de su madre; si deseais ver à Elias, lo será en el espíritu, y zelo; si necesitais de luz, os alumbrará; al fin, no ay Santo, à que no sepa: *Deseruiens vnus cuiusque voluntati*. Por esso al preguntar vn Montañés, *quis putas puer iste erit?* Quien te parece, que será este niño? Respondia el otro, *quis putas puer iste erit?* Quien te parece que será este niño? Y eran los Montañeses, como sus Montañas, ecos los vnos de los otros, repitiendo las mismas voces, y la misma duda: *Quis putas puer iste erit?* De buena gana me acogiera yo à esta traza, no menos de la discrecion, que de la

necesidad, si no me huiera empeñado tanto en acabar lo que ellos intentaron, y dezir la buena ventura à Iuan por la mano del Señor: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo*.

Supongo, que la mano de que hablan los Montañeses es la mano derecha, porque essa se llama por excelencia la mano de el Señor. Dauid dize en el Psalmo 138. *Manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua*, tu mano me guiará, y tu diestra me tendrá. No habla el Profeta de diuersas manos, sino de la misma mano, que juntamente guia, y sustenta; y llamala primero mano del Señor, *Manus tuas* y despues mano derecha, *Dextera tuas*; porque la mano derecha, es por excelencia la mano de el Señor. Esta es la mano, que está con Iuan; y assi lo entiende aqui S. Tomàs, quando dize: *Prodigia Deus in illo peragebat que non faciebat*

S. Tho.  
in Cat.

*Ioannes, sed dextera diuina*.

Obraua el Señor prodigios en el niño, los quales no hazia Iuan, sino la diestra diuina. Y San Buenaventura lo dize mas claramente: *Manus Domini erat*

cum

*cum illo, id est manus dextera.*

Esta es la mano de los fauores, de la qual, dize el Profeta Dauid: *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me, dextera Domini fecit virtutem.* La diestra del Señor hizo virtud (esto es obrò marauillas) la diestra de el Señor me exaltò, la diestra del Señor hizo virtud. Este es el officio de la mano derecha del Señor, exaltar, hazer milagros, fauorecer, y para esso està con Iuan. En lugar de *Manus Domini*, escribe Guarrico, *Manus gratiae*, la mano de la gracia estaua con èl, porque la mano derecha es la mano de las gracias.

Mucho ha de exaltar esta mano à Iuan, muchas virtudes ha de obrar en èl, muchos milagros ha de hazer; pero Iuan no ha de hazer ningun milagro, porque los embarga todos aqueſta mano. Quando los Apostoles estauan en presencia de Christo no hazian milagros, quando el Señor estaua ausente, entonces obrauan marauillas. Donde està la mano del Señor, no ha de hazer marauillas otra mano. De Iuan lo significan las pa-

labras que truximos de el Angelico Doctor: *Prodigia Deus in illo peragebat, quae non faciebat Ioannes, sed dextera diuina.* Obraua Dios prodigios en Iuan, y no los obraua su mano, sino la diestra del Señor. Ay nueua razon en este niño, para que no haga marauillas; porque reserua el Señor essa señal para ser conocido, como se viò despues quando dezian los Iudios: *Ioannes signum fecit nullum,* Iuan no ha hecho ningun milagro; de lo qual se mouian à creer en Christo; for mando este argumento q̄ propone Maldonado: Iuan no hizo ningun milagro; y le creemos, con mas razon debemos creer à Christo, que ha hecho tantas marauillas; y concludos de este discurso, creian en el Señor: *Et multi crediderunt in eum.*

No es tan facil determinar en particular los prodigios que ha de obrar la mano del Señor en este niño, y las prerrogatiuas, y excelencias con que le ha de exaltar. Ya sabeis las marauillas que obrò Dios en Egipto, quando quiso liberrar à su Pueblo de la tirania de Pharaon, y como espantados los Magos, le

Exod. 8.  
119.

Pf. 8.4.

Pf. 32.  
6.

le dixeran al Rey: *Digitus Dei est hic*, aqui està el dedo de Dios. Si tantos prodigios se atribuyen à vn dedo solo, quantos promete aqui toda la mano? Pero no pondereis esso, sino lo que le dize Dauid à Dios: *Videbo Coelos tuos opera digitorum tuorum*, verè los Cielos, que son obra de tus dedos. Los Cielos se llaman obra de los dedos del Señor: *Opera digitorum tuorum*; y Iuan obra de su mano, *Manus Domini erat cum illo.* Dezidme, quien serà este niño, que no lo alcanço, *quis putas puer iste erit?* Esperad, que en otra ocasion llama Dauid à los Cielos, obra de la palabra del Señor: *Verbo Domini Coeli firmati sunt*; porque con vna palabra hizo el Cielo, y la tierra. Y con todo esso se llama Iuan obra de su mano? *Manus Domini erat cum illo.*

Si; y de mano, que estuuoy muy de espacio con Iuan. Noten bien las palabras, porque no dizen los Montañeses, estuuoy, ni està la mano del Señor con èl, sino estaua, *Erat cū illos* para significar, que estaua muy de espacio con èl, por tener mucho. que obrar. De las grandes fabricas no

apartan los Arquitectos la mano, porque siempre tienen que hazer en ellas esta fabrica de Iuan da mucho que hazer al Señor, y no le dexa leuantar la mano. Nueue meses ha, que està con el niño obrando marauillas nunca vistas, haziendo que sea concebido de padres esteriles, y ancianos; que sea santificado en el vientre de Isabel; q̄ se le acelere el vſo de la razon; que de saltos de placer en el albergue materno; que antes de nacer sea Profeta, y Precursor finitiendo la presencia de su Señor, y señalándole con aquellos desuſados mouimientos; que haga Profetas à su padre, y à su madre, con otros prodigios, que se ven en su nacimiento; y aun no ha cessado esta mano, aun tiene que obrar en Iuan.

Quenta la Sagrada Escritura la creacion de el mundo en seis dias, y concluye: *Igitur perfecti sunt Coeli, & terra, & omnis ornatus eorum. Compleuitque Deus die septimo opus suum quod fecerat, & requieuit die septimo ab omni opere, quod patrauerat.* Acabaronse el Cielo, y la tierra con todo su ornato, y diò el Señor

com-

Ioan. 20  
41.

Gen. 21

complemento el dia septimo à la obra que auia hecho, y descansò el dia septimo de todas las obras que auia fabricado. Quien no se pasma à este cotejo? En seis dias acabò Dios con toda perfeccion el Cielo, y la tierra, con tanta diferencia de estrellas, planetas, signos, y figuras celestes; con tanta variedad de aues, brutos, pezes, arboles, flores, y criaturas terrestres; y ha nueue meses, que està obrando en Iuan, y aun no ha descansado, ni acabado su obra, aun le queda que hazer. *Quis putas puer iste erit.* Quien serà este niño? Serà vn Cielo mas hermoso, que el Cielo material en lugar de Estrellas, y Planetas tendrá gracias, y virtudes; y habitará el Señor en él mas gustoso, que en el Cielo. Bien se conoce en la prisa que se diò à santificarle, pues aun no esperò que saliesse del albergue materno, para hazerle su Templo, y Palacio Real: *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue.*

Luc. 1.  
15.

Todo lo dicho prueba la singular grandeza, à que ha de llegar el Bautista. Pero de ella no nos dexa adiuinar el Angel San Ga-

briel, porque nos preuino, diziendo: *Erit magnus coram Domino*, serà grande delante del Señor. Mas si él lo dixo por reuelacion, yo lo pronostico por la mano. Esto querian dezir los Montañeses con su pregunta, y admiracion, como lo nota Nicolao de Lira: *Quis putas puer iste erit? Quasi dicant: valde magnus erit. Cuius causa subditur. Etenim manus Domini erat cum illo.* Preguntar, dize este Doctor, quien serà este niño? Es dezir, serà muy grande; y dan la razon: porque està con él la mano del Señor. La Iglesia aprueba este discurso, quando dize en el Oficio de este dia: *Erit magnus coram Domino, nam et manus eius cum ipso est.* Serà grande delante del Señor, porque està con él su mano. Por esso deseaua la madre de los hijos de el Zebedeo, que se sentasse vn hijo suyo à la mano derecha de Christo, y otro à la mano siniestra: *Vnus ad dexteram tuam, et vnus ad sinistram in Regno tuo*; para que estando cerca de las manos del Señor fuesen los Grandes de su Reyno. Deseaua bien para lo que pretendia, porque en las Cortes, aquel crece mas que

Matth:  
20.21.

que està mas cerca de la mano de su Principes pero no les fue concedido lo que pedian: y à nuestro Iuan, sin pedirlo, se le viene la mano del Señor à hazerle grande: *Manus Domini erat cum illo. Erit magnus coram Domino.*

Lo giganteo de su estatura, lo desmedido de su grandeza se encarece quanto cabe, no digo en la retórica humana, sino en toda la eloquencia Angelica, diziendo, que serà grande delante del Señor: *Erit magnus coram Domino.* Porque todas las gentes son delante del Señor, como si no fueran, y se reputan como nada en su presencia: *Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo, et quasi nihilum, et inane reputate sunt ei.* Con que ha de tener vna grandeza sin medida aquel que se puede llamar grande delante del Señor. Algunos se llaman grandes en la Escritura, pero con grandeza contraída; Abrahan se llama gran Padre, Isaias gran Profeta, Simon hijo de Onias gran Sacerdote, Moyfes gran Varon; pero grande sin restriccion, y grãde delante del Señor solamente se dize de Iuã: *Erit*

Isai. 40  
17.

Eccl. 44  
Eccl. 48  
Eccl. 50  
Exo. 11

*magnus coram Domino.* No dize serà gran Padre de la muchedumbre, ni gran Profeta, ni gran Sacerdote, ni gran Varon, sino grande absolutamēte, *Erit magnus*, porque ha de ser gran Padre de la muchedumbre, que engendrarà para Christo con su doctrina, gran Profeta, gran Varon, gran Doctor, gran Martir, gran Virgen, y en todo grãde, *Erit magnus.* Y delante del Señor, *coram Domino.* De Christo dixo despues Gabriel: *Hic erit magnus*, este serà grande. No dixo delante de el Señor, porque Christo es el Señor, delante del qual ha de ser grande Iuan, y tan grande, que dirà él mismo hablando de Christo: *Illum oportet crescere, me autem minui*, conuiene que él crezca, y que yo me disminuya. Concurriendo juntos en el Pueblo Christo, y Iuan, el Señor, y el Sieruo, parecia tan grande el Sieruo al lado de su Señor, que para que Christo creciesse en la estimacion de los hombres, fue menester que decreciesse Iuan: *Illum oportet crescere, me autem minui.*

Luc. 1.  
32.

Ioan. 3.  
30.

Tan grande auia de ser aquel, de cuya fabrica hi-

D zief-

2. Reg.  
18. 18.

ziese ostentacion el Señor. Viendose Absalon sin hijos, en quien viuen los padres despues de la muerte, deseoso de eternizar su memoria, erigió vna estatua, ò columna, ò mausoleo, ò otro edificio soberuio, y llamòle, *Manus Absalon*, la mano de Absalon: queriendo restificar à la posteridad su gran poder con aquella obra de su mano. Iuan es la obra sobre que se escriue en el Evangelio, *Manus Domini*, la mano del Señor; porque esta es la obra, de que se precia el Señor; no de auer fabricado los Cielos, porque son obra de sus dedos, sino de auer fabricado à Iuan, que merece por su grandeza, y excelèncià llamar-se obra de su mano, *Manus Domini erat cum illo*.

Otro oficio haze à la mano configuiente al primero. Ostentando el diuino poder nos haze reparar en la grandeza de Iuan. Ya aueis visto en los libros vnas manecitas, que se ponen à las margenes, para advertir al lector, que merece particular advertencia lo que se escriue dentro. Pues notad aora como en el libro de la Sagrada Escritura, donde se escri-

uen las vidas de los primeros Santos de vno, y otro Testamento se pone mano à la margen de el nacimiento de Iuan, y no otra fino la mano de el Señor, *Manus Domini erat cum illo*.

En este libro se escriue la vida de el inocente Abèl, que agradò à el Señor con sus sacrificios, y està sin mano. La vida de el Religioso Enos, que empecò à inuocar el nombre del Señor, y no tiene mano. La de el santo Enoch, q̄ anduuo con el Señor, y mereciò ser trasladado à el Parayso, y no le pone mano. La de Noe, Varon justo, y perfecto escogido de Dios, para restaurar el mundo despues del diluuiò, y no ay mano à la margen. Passa despues à Abraham Padre de los creyètes, à Isaac figura de Christo, à Iacob insigne en la tolerancia, à Ioseph maravilloso en la castidad, à Moyses obrador de maravillas, à Iosue que hizo parar el Sol, y la Luna, à Samuel santo desde su niñez, à Dauid Varon segun el coraçon de Dios, à Elias celador de la honra diuina, à Isaias Profeta Euangelico, à Geremias, que lloraua continuamente los pecados de su

Pue-

Gen. 4:

Gen. 4:

Gen. 5:

Gen. 6:

Pueblo; y todos estàn sin mano, como si no huiera que notar en tan ilustres Patriarcas, y tan insignes Profetas. Y en llegando el nacimiento de Iuan, hallamos por nota la mano del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo*. Mano, que haze reparar à los mas rústicos Montañeses en el niño que nace, y preguntar quien será: *Quis putas puer iste erit?*

No hemos visto reparar à nadie en el nacimiento de los otros Santos, y todos reparan en el de Iuan; porque alli no auia nota à la margen, y aqui està por nota la mano del Señor: *Etenim manus Domini erat cum illo*. Sin duda, que ha de ser este niño mayor que los passados, mas inocente, que Abèl, mas Religioso que Enos, mas santo que Enoch, mas justo, y perfecto que Noe, mas fiel que Abraham, mas obediente que Isaac, mas paciente que Iacob, mas casto que Ioseph, mas milagroso, sin hazer milagros, que Moyses, mas glorioso que Iosue, por cuya causa se detuieron tres meses en casa de sus padres el Sol de Iusticia, y la Luna de gracia, y finalmè-

te, mayor que Samuel, Dauid, Elias, Isaias, Geremias y todos los Profetas. Bien nos lo dixo Christo despues quando llamò à Iuan Profeta, y mas que Profeta: *Prophetam, & plus quam Prophetam*. Y luego añadió: *Non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista*.

No sin particular misterio la misma mano de el Señor, es indice, que señala à Iuan. Prueba que la mano de Iuan ha de ser indice del Señor: con ella le mostrarà, y señalándole con el dedo, dirà à todos: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. Este es el Cordero de Dios, este es el que quita los pecados del mundo. Porque es justa correspondencia, que si la mano de el Señor muestra a Iuan, la mano de Iuan muestra à el Señor. No se que diga de esta excelèncià? Mucho admirò ver despues al Bautista señalar al Señor; mas admirò ver aora al Señor mostrar al Bautista; porque si es gran de gloria de Iuan ser testigo, y mostrador de el Señor, parece mayor gloria, que el Señor sea testigo, y mostrador de Iuan.

Tambien muestra esta

D 2 ma-

Matth.  
11. 11.Ioan. 1.  
19.

Maxim.  
Hom. 3.  
de S.  
Ioan.

mano, que Iuan ha de bautizar al Señor, porque si el Señor ha de ser bautizado, si ha de poner alguna mano sobre su cabeza, quien puede ser sino aquel sobre quien pone el Señor su mano. A queste priuilegio pondera San Maximo por estas palabras: *Cuius manibus, quod nulli est praestitum Prophetarum, baptizandus se Dei Filius inclinauit.* A las manos de Iuan se inclinò el Hijo de Dios, para ser bautizado: lo qual no concediò à ninguno de los Prophetas. A que mano auia de inclinarse su cabeza sino à la de Iuan, à quien auia exaltado su mano para que mereciesse tan soberano priuilegio, dignidad tan singular? *Etenim manus Domini erat cum illo.*

No hablo de su muerte, por no dezir de su desgracia con el mundo, quando digo su ventura con el Cielo; pero la mano del Señor en el relox de la vida humana, fuele señalar pocos dias de vida, porque si es mano de fauor acorta los plazos para adelantar el premio, si es mano de rigor abreuia los dias para acelerar el castigo. Pero mas reparo en que la ma-

no del Señor ha de excitar la embidia de quien le quite la vida, porque los que tienen mano con Dios tienen ordinariamente contra si la mano de los hombres, como lo testifica el inocente Abel, a quien matò su mismo hermano, porque priuaua con Dios. Y quien mas sentirà esta priuanga de Iuan con el Rey del Cielo, que vn Rey de la tierra tan tyrano como Herodes? Este le vendrà a quitar la vida. Y su misma grandeza le sollicita la muerte, porque la mano del Señor le ha hecho tan grande a los ojos de los judios, que es necesario, que falte Iuan para que conozcan la grandeza de Christo; y así dize San Agustín, que quando Iuan dixo, que conuenia que Christo creciesse, y el se disminuyesse, aludiò a su propia muerte en que Herodes le auia de cortar la cabeza.

Hasta aqui he dicho la buena ventura a el niño por la mano del Señor, haciendo lo que intentaron los Montañeses; aora quiero yo dezir la buena ventura a Iuan, por las manos de la Señora, en que ellos no repararon, por no conocer a Maria. Hallòse al

par-

parto de Isabel, y tomò al niño en los braços, como dize San Buenaventura, y muchos Doctores. Muy venturoso confiereo à Iuan por la mano del Señor, que està con el, pero si he de dezir lo que siento, mayor ventura le anuncian las manos de la Señora. Perdoneme el Hijo, que todo redunde en gloria suya. Si la mano del Señor le promete à Iuan, que ha de ser grande delante de Dios, y el mayor de los nacidos de las mugeres, las manos de la Señora le pronostican, que se ha de equiuocar con el Señor, y ser tenido por Dios.

Bonau.  
c. 5. vite  
Christi.

Oyganlo que dize san Buenaventura, que merece ponderacion: *Peperit Elisabeth filium, quem Domina leuauit à terra, & diligenter aptauit, ut expediens erat. Paruulus autem ipsam quasi intelligens aspiciebat, & cum eum matris porrigere uellet, ad eam caput uertebat, & in ea solum delectabatur.* Pariò vn hijo Isabel, y Maria le leuantò de la tierra, y compuso como conuenia. El niño la miraua como quien la conocia, y queriendo la Virgen darle à su madre, lo resistia boluendo el rostro, por

que solo se deleytaua en estàr con Maria. Quien viera a la Virgen con el niño Iuan en las manos, y que el niño no las queria dexar por las de Isabel, no pensara, que era hijo de Isabel, sino de Maria. No lo es Iuan, por que Maria es Madre de Dios, y Iuan es puro hombre; pero estas señas me dizen, que Iuan ha de ser tenido por Dios. Discretamente dixo el Serafico Doctor: *Quem Domina leuauit à terra*, que las manos de Maria leuataron al niño de la tierra; porque hasta tomar a Iuan las manos de Maria, estaua en la tierra como los otros hombres, aunque muy priuilegiado, pero en tomándole las manos de Maria, le leuataron de la tierra, le eleuaron sobre lo humano, y le hizieron parecer diuino.

Quando Faraon exaltò a Ioseph sobre todos los Principes de Egypto, y le comunicò toda su autoridad, le dixo: *Vno tantum Regni solio te precedam.* Solamente te precederè en el Solio Real. Nada reseruò para si Faraon, sino el Solio, en esse no quiso que se sentasse Ioseph, por no igualarle consigo, y con-

flur-

Gen. 41  
40.

fundir al Rey con el vassallo. Quales el Solio Real de Christo? No la tierra, ni el Cielo, ni los Cherubines, y Serafines, sino las manos de Maria, porque en ellas està mas dignamete, que en los Cielos de los Cielos. Pues este Solio dió al Bautista, y quiso, que estuiese en las manos de su Madre. Que indican estas señales? Sino que han de igualar los hombres al Bautista con Christo, confundiendo al Sieruo con el Señor, a la criatura con el Criador, y al hombre con Dios.

Quiero comprobarlo con el mismo suceso por ser tan sobre el credito humano. Equiuocaron de manera los hombres a Iuan con Christo, que a Christo le tuieron por Iuan, y a Iuan le tuieron por Christo. Preguntando el Señor a sus Discipulos quien dezian los hombres que era el hijo de el hombre; respondieron: *Alij Ioannem Baptistam*, algunos te tienen por Iuan Bautista. Y Herodes oyendo las obras de Christo, dixo: *Quem ego decollauit Ioannem, hic à mortuis surrexit*. Este es Iuan Bautista, a quien yo degollè, que ha resuci-

*Matth. 16.14.*

*Marc. 6. 16.*

tado de los muertos. Viendo los Iudios la vida que Iuan hazia, y la doctrina que predicaua, le tuieron por Christo, y le embiaron a preguntar si lo era, resueltos a recibirle, si lo confessauas de manera, que huuo menester el mismo Iuan desengañarlos, afirmando vna, y otra vez que no era Christo: *Confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.*

Bien preuino este riesgo el Euangelista Iuan, quando poco antes de referir esta legacia, nos advierte, que el Bautista no era Dios, sino hombre: *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes*, huuo vn hombre embiado de Dios, que tenia por nombre Iuan. No contento con esto, añade: *Non erat ille lux, sed vt testimonium perhiberet de lumine*. No era el la luz; esto es, no era Christo, no era Dios, sino embiado de Dios para dar testimonio de la luz. Ay mas notable advertencia? Sabed, Fieles, y creed, dize el Aguila del Euangelio, que Iuan no es Dios, sino hombre. Esta me parece la mayor alabanza del Bau-

*Ioan. 1. 20.*

*Vers. 7.*

*Vers. 8.*

tista, que se ponga por articulo de Fè al principio de el Euangelio, que el Bautista no es Dios, si no puro hombre. Mucho le alaban, quanto dizen, que es Profeta, que es mas que Profeta, que es Martir, que es Doctor, que es Precursor, que es Bautista, que es testigo de el Señor; pero todos estos elogios, y quanto dize de el la Escritura, y los Padres de la Iglesia es menos, que mandarnos creer, que Iuan no es Dios: porque todas las otras, alabanzas son, alabanzas de hombre, esta es de mas que hombre, de hombre que passa tanto la raya de lo humano, y se auezina tanto à lo diuino, que es necessaria toda la fe, para tenerle por hombre, para no adorarle por Dios.

El Gran Padre de la Iglesia San Agustin, dixo discretamente: *Deus ineffabilis est, & facilius dicitur, quid non sit, quam quid sit*, como Dios es inefable mas facilmente dezimos lo que no es, que lo que es. Por esso los Teologos explican las perfecciones diuinas por negaciones, llamando à Dios infinito,

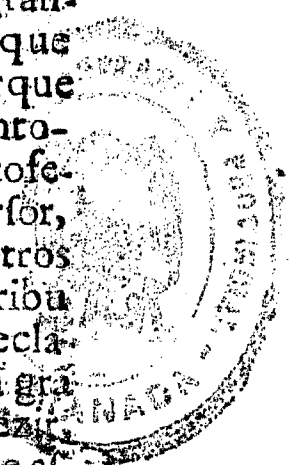
*Aug. in Ps. 85.*

inmenso, incomprehen- sible, inmutable, y con semejantes atributos. De Iuan podemos dezir, que se declara mejor su grandeza por negacion, que por afirmacion, porque despues de auer amontonado los titulos de Profeta, Bautista, Precursor, Doctor, Martir, y otros innumerables, que le atribuyen, aun no hemos declarado bastantemente la grandeza de Iuan, hasta dezir, que no es Dios, porque si nos lo manda la Fè creer, *Non erat ille lux.*

Esta es la buena ventura que promete à Iuan en su nacimiento la mano de el Señor, que està con el: *Manus Domini erat cum illo*. Y las manos de la Señora, en que està el: *Quem Domina leuauit à terra*. Quien quisiere tener buena ventura, sea deuoto de San Iuan, que puede mucho con el Señor, y con la Señora. De la mano de el Señor vienen todas las bendiciones, como se lo dize el Profeta: *Aperis tuam manum tuam, & implebis omne animal benedictione*. Por las manos de la Señora, pasan todas las gracias, como lo afirma San Bernardo: *Nihil nos Deus habet*.

*Ps. 114. 6.*

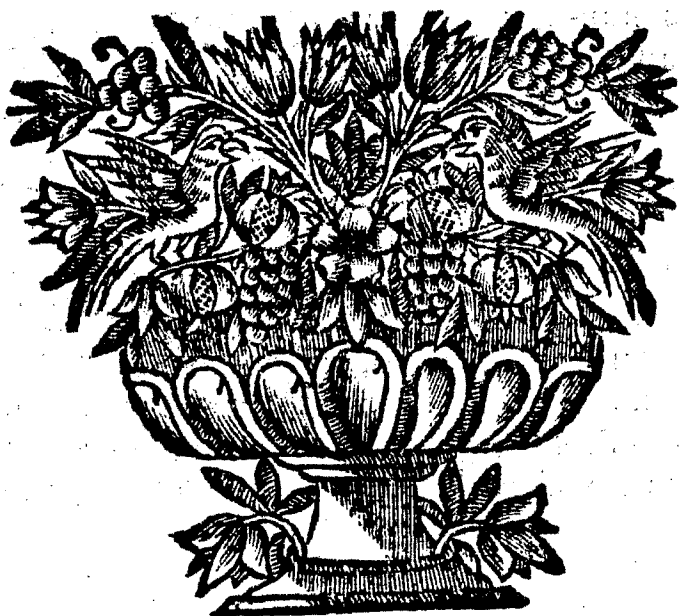
*Bern. de Virg. Natu. be-*



*bere voluit, quod per Marie manus non transiret. Con Iuan estàn ambas manos, y como ya no necessita de que le comuniquen gracias, por estar en el Cielo lleno de glorias, y feli-*

*idades, estan con él repartiendo à sus deuotos fauores, dichas, virtudes, gracia, y gloria;*

*Ad quam,  
Etc.*



SER.



## S E R M O N

### DE SAN IVAN EVANGELISTA.

*Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Ioan.*

21.



**I**BA Pedro en seguimiento de Christo; bolviò los ojos, y viò al Discipulo amado de Iesus, que le seguia: *Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem.* Pedro viò à Iuan à vna buelta de ojos, y yo, por mas que buelvo los ojos à vna, y otra parte, no alcanço à verle. Pero no tengo la vista de Pedro; y entonces estaua Iuan en la tierra à las riberas del mar de Tiberiades; y aora no se sabe donde està. Vnos dizen que en el Parayso con Elias, y Henoc para venir à predicar contra el Antechristo, y ser testigo de la Ley de gracia, como Henoc, y Elias de la natural, y escrita; y Precursor de el Señor en la segunda venida, como lo fue el Bautista en la primera. Otros que està en el Cielo. Pero yo no le veo en el Cielo, ni en la tierra.

No verle en la tierra, no lo estraño, porque segun afirman los mejotes Doctores muriò, y està en el Cielo en cuerpo, y alma. No verle en el Cielo me causa nouedad, y me obliga à repetir las palabras de Pedro, aunque en otro sentido, y con diuerso fin: *Hic autem quid?* Viendo Pedro à Iuan, preguntò à Christo: *Hic autem quid?*

E

Se



Señor que ha de ser de Iuan? Yo, por no ver à Iuan, pregunto: *Hic autem quid?* Que es de Iuan? Donde està? Pedro fue reprehendido de Christo, porque su pregunta nacia de curiosidad: *Quid ad te? Tu me sequare.* Pedro, que te toca à ti esto? Sigüeme tu à mi. Nuestra pregunta no será reprehendida, porque no es curiosidad, sino necesidad de encontrar à Iuan, y hallar quié nos guie para seguir à Christo, pues Iuan le sigue, *Discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem;* y siguiendo à Iuan seguirémos à Christo.

Quiero tender la vista por todos los Coros de los Santos, que en alguno ha de estar Iuan. Estará con los Apostoles vn Apostol tan excelente. No le veo. Acompañará à los Euangelistas el Aguila del Euangelio. No parece. Sentaráse cō los Profetas el Profeta de la Ley de Gracia. No le hallo. Quizá se avrá alistado cō los Martyres el q̄ padeciò tantos tormétos, y se ofreciò à la muerte por Christo. No le encuentro. Debe de seguir el Coro de los Virgines por auer sido tan señalado en la pureza. No le descubro: *Hic autem quid?* Que es de Iuan? digo ya con desconsuelo. Si estará recostado sobre el pecho del Señor? como lo estuuò en la cena, por no tener lugar menos digno en el Cielo que en la tierra. Leuantaré los ojos à Christo. Albricias que encontrè à Iuan, y encontrèle donde antes le buscaba, y no le via. Con los Apostoles està, pero mas eleuado: con los Profetas, pero superior: con los Euangelistas, pero sobre todos: con los Martyres, pero mas eminente: con los Virgines, pero sublimado; y estando en todos los Coros, no le via, porque leuantaua poco los ojos, y es necessario leuantar mucho la vista para alcanzar à Iuan, q̄ se remóta como Aguila.

No quiero dezir por esto que Iuan es el mayor de los Santos, porque à solo Dios toca medir la perfeccion de sus escogidos. Digo lo que dize la Santa Iglesia, que por el priuilegio de el especial amor mereciò ser honrado mas altamente que todos, *Priuilegio amoris præcipui ceteris alijs à Domino meruit honorari.* Y es configuiente esta honra à la dicha de Valido de Iesu Christo que goza Iuan, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* Porque siempre los Reyes exaltan à sus Validos sobre los otros Princi-

pes

Gen. 41  
40.

Esth. 3.  
1.

pes de su Reyno. Digalo Ioseph, à quien hizo su priuado Faraon, y la primera persona de todo Egypto, y solo quiso precederle en el solio: *Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet: vno tantum Regni solio te præcedam.* Digalo Aman el priuado de Asuero, de quien dize la Escritura: *Exaltauit Aman, & posuit solium eius super omnes Principes, quos habebat, exaltò à Aman sobre todos los Principes de su Reyno.* Mas para que son exemplos singulares? Diganlo todos los Reyes, y Validos del mundo.

Christo exaltò à Iuan mas que ningun Rey à su Valido, hasta partir con Iuan el mejor solio de su Reyno, que es Maria, dandosela por Madre. Configuiente es que aya exaltado en el Cielo con algun priuilegio de especial amor sobre los otros Principes al que exaltò sobre todos en la tierra. Porque no es el Rey del Cielo como los de la tierra, que abaten oy al que sublimaton ayer; por lo qual se llama la priuança juego de la Fortuna, que solo es constante en la inconstancia, y coloca à sus fauorecidos en lo mas eminente de su rueda, para precipitarlos à la primera buelta. La fortuna Christiana, si se puede llamar así el valimiento, y cabida con Christo, en lugar de la rueda de la mudança, tiene vna rueda simbolo de la eternidad, porque son eternos sus fauores, y no sabe arrepentirse de hazer mercedes à quien supo merecer su gracia.

Que propia es de Iuan aquella empresa que sacò vn entendido, de pensamientos mas altos que afortunados. Puso por cuerpo vna Aguila con las alas estendidas, y por alma esta letra, *Volatu nemini,* à ninguno cedo en el buelo. Iuan es el Aguila de la Iglesia, y no cede en el buelo à ninguno de los Santos: antes se remonta sobre los Apostoles, sobre los Martyres, sobre los Profetas, sobre los Euangelistas, sobre el Coro de los Virgines, y se auezina tanto al Sol de Iusticia, que quando para beber sus rayos se introduce en los resplandores de su gloria, son menester ojos de Aguila para conocerle, es necessaria la vista del mismo Iuan, para distinguirle del Sol. Pidamos la gracia, pues tenemos el assumpto: *Aue, &c.*

E 2

Con-

*Conuersus Petrus vidit illum discipulum,  
quem diligebat Iesus, sequentem. Ioan.*

21.

**P**Ves hallaron los ojos por dicha à Iuã, no le perdamos de vista, y examinemos las causas, porque le exaltò el Señor sobre los Coros de los Santos. Dimos por razon general el valimiẽto, pero en Christo no bastarà el valimiento, si pudiera andar sin el merito, como suele en el mundo, donde el amor tiene vendados los ojos, y ama muchas vezes porque no ve lo que no amara, si viera. Y aunque en Dios era bastante razon el querer, nunca quiere sin razon; y dando la que tuuo. Christo para exaltar à Iuan, entenderéis, que si fue exaltado por valido, fue vn valido, que mereciò ser exaltado.

Està Iuan eleuado entre los Apostoles por discipulo-amado, y por Apostol de el amor. Esta gloria nos dize el mismo Iuan, sin querer dezirlo su modestia, quando se llama el discipulo, à quien amaua

Iesus, *Discipulum quem diligebat Iesus*. No quiso llamarse Apostol por humildad, y llamòse el discipulo amado; vsò el nombre de discipulo por modestia, y el titulo de amado por agradecimiento al amor de su Maestro; y con esto se eleuò sobre los demás Apostoles, llamandose por excelencia el amado. Todos los Apostoles eran discipulos, y todos eran amados, pero ser el discipulo amado entre los discipulos, ser el amado entre los amados es gloria de solo Iuan, de que puede gloriarse con razon entre todos, *Discipulum, quem diligebat Iesus*.

Con el titulo de discipulo amado està enlaçado el de Apostol de el amor; por esso es Iuan el amado discipulo entre los discipulos, porque es el Apostol del amor entre los Apostoles. Quando vn gran Catredatico tiene muchos discipulos, aquel es el dilecto que mejor comprehen-

hinde la doctrina, y opiniones nuevas, y particulares de su Maestro. Aunque todos los Apostoles comprehendieron perfectamente la doctrina de Iesu Christo, y la defendieron delante de los hombres, pero su doctrina nueva, y particular, ninguno la defendiò, y enseñò, como Iuan. Ya entèdeis que hablo de la doctrina de el amor, de que dixo Christo, *Mandatum nouum dabo vobis, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos*, vn mandato nuevo os doy, que os ameis vnos à otros, como yo os amè. Y en otra parte, *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos*, este es mi precepto, que os ameis vnos à otros, como yo os amè. Esta es la doctrina nueva, y particular de Christo, *Mandatum nouum, præceptum meum*. Esta doctrina quien la comprehendiò como Iuan? Quien la enseña? Quien la persuade como el amado discipulo? Que dize su Euangelio, sino amor? Que fuenan sus Epistolas, sino amor? Todas sus palabras son amor, y amor tan encendido que bastà à abraçar el coraçon mas elado. Estando el Santo Apostol

tan viejo que le lleuauan en braços à la Iglesia sus discipulos, y apenas podia hablar, no dezia otra palabra en las juntas de los Fieles, sino estas: *Filioli diligite alterutrum*, hijuelos míos amaos vnos à otros; y como sus discipulos le dixessen, porque repetia siempre las mismas palabras, respondiò vna sentencia digna de Iuan, dize S. Geronimo, *Quia præceptum Domini est, & si solum fiat, sufficit*, porque es precepto de el Señor, y si se cumple, èl solo basta. No os parece que merece bien el discipulo amado el titulo de Apostol de el amor, y por Apostol de el amor ser eleuado entre los demás Apostoles, como el amor entre las demás virtudes?

Pues no merece la eleuacion por este titulo solo, tambien la merece, porque alumbrà à la Iglesia con mas luzes que los demás. Todos los Apostoles la alumbran con la predicacion, Mateo con la predicacion, y con su Euangelio, Pedro, Pablo, Iacobo, y Iudas con la predicacion, y con sus Epistolas; Iuan con la predicacion, con el Euangelio, con las Epistolas, y con el libro deli

Apo:

Ioan. 13.  
14.Ioan. 15.  
12.

Apocalipsi. No se si por esto le llamo San Dionisio Areopagita Sol del Evangelio. Todos los Apostoles son estrellas que coronan, y alumbran a la Santa Iglesia representada en aquella muger del Apocalipsi, *In capite eius corona stellarum duodecim*, pero Iuan es estrella, y es sol, por la multitud de sus luzes, y por la inmensidad de sus resplandores.

Aun hallo otra ventaja mas singular en nuestro Apostol: que los demas son Apostoles de la tierra, Iuan de la tierra, y del Cielo; los demas son Apostoles de los hombres, Iuan de los hombres, y de los Angeles. No me atreuiera yo a decirlo, si no tuuiera por fiador a San Iuan. Chrysostomo: *Nihil enim nobis humanum, dicitur, sed a Spiritu Sancto tibi profundis, et abditis thesauris omnia proloquitur Ioannes; que neque Angeli priusquam hic diceret, nouerunt, et ipsi nobiscum per Ioannis vocem didicerunt: nada ensena Iuan humano, todo lo que dize es diuino sacado de los profundos, y ocultos tesoros del Espiritu Santo, misterios, que los Angeles no sabian antes que el los dixesse, y*

los aprendieron juntamente con nosotros por la predicacion de Iuan. Que dire? con quien comparare al que merecio ser Maestro de los Angeles? A todos los Apostoles llama Christo luzes del mundo: *Vos estis lux mundi*, pero Iuan es luz del mundo, y luz del Cielo.

Buela Iuan sobre los Profetas, como Profeta excelentissimo, y el vnico de la Ley de Gracia; porq auq ha auido otros Profetas en la Iglesia, no ha recibidos ni declarado por escritura Canonica otra profecia, sino la de San Iuan. Filon define al Profeta: *Interpres Dei dictantis intus oracula*, Interprete de Dios, que le dicta interiormente oraculos. A quien dicto mas oraculos Dios? A quien descubrio mas secretos el Señor que a Iuan? El secreto que Pedro, Cabeça de el Colegio Apostolico no se atreuió a preguntar por si, rogó a Iuan se lo preguntasse a Christo, y Christo le reueló a Iuan. Quien penetró con mayor profundidad, y declaró como mas alteza el Misterio de la Santissima Trinidad, la Generacion del Verbo, y la Encarnacion de el Hijo de

de Dios? Por esto le llama S. Iuan Damasceno: *Deiloquus*; como si dixera la boca de Dios, o aquel por quien habla Dios.

El Apocalipsi es la mas alta profecia que se halla en los libros sagrados; de la qual dize el mismo San Iuan: *Beatus qui legit, et audit verba prophetiae huius, et seruat ea, quae in ea scripta sunt*: bienaventurado el que lee, y oye las palabras de esta profecia, y cumple lo que en ella está escrito. Es vn pielago de arcanos, en que han maegado los mayores ingenios de la Iglesia sin hallar fondo, ni puerto, teniendo por ganancia perderse en tan sagrado golfo de misterios. S. Geronimo dize q tiene, *Tot mysteria, quod verba*, tantos misterios como palabras. Los otros Profetas explican a vezes vn misterio con muchas palabras, pero Iuan en cada palabra dize vn misterio. Esperad, dize S. Geronimo, que he dicho poco, y quiero corregirme: no encierra en cada palabra vn misterio, sino muchos sacramentos: *Parum dixi. In verbis singulis multiplices latent intelligentiae*. Aun no le pareció al santo Doctor, que

auia alabado bastantemente la profecia, y dize en otra parte que contiene infinitos misterios de los sucesos futuros: *Scriptum Apocalipsim infinita futurorum mysteria continentem*.

Si passamos de la profecia al Profeta; de S. Iuan Bautista dixo Christo, que era Profeta, y mas que Profeta, *Propheta, et plus quam Propheta*. Y examinando San Geronimo la razon, porque el Bautista es mas que Profeta, y superior a los otros Profetas, dize: *Plus quam Propheta, quod quem alij predicauerant, ipse digito demonstrat*, es mas que Profeta, porque al que los otros Profetas anunciaron, señaló el Bautista con el dedo. Atended agora lo que dize nuestro Iuan en el principio de su primera Epistola, *Quod fuit ab initio, quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, et manus nostrae contrectauerunt de Verbo vitae, et c.* Lo que fue desde el principio, lo que oimos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que miramos, y tocaron nuestra manos del Verbo de vida, esto os anunciamos a vosotros. Notadlo bien. Iuan Bautista vió a Christo algunas

Libr. I.  
cōtra Ioh.  
uin. c. 4.

Hier. in  
Matth.  
I I.

Ioan. I.  
Epist. I.

Apoc.  
I 2. I.

Chrysost.  
Prol. in  
Ioan.

Apoc. I.

Hieron.  
Epist.  
103. ad  
Paulin.

vezes, y le señalò con el dedo; Iuan Euangelista oyò tres años su doctrina, viéndole todos los dias, le mirò muy atento, le tocò con sus manos, *Manus nostræ contrectauerunt*. Quien no vè la diferencia de las manos à vn dedo solo, y de tocar, y manosear, si assi se puede dezir, porque era con gran reuerencia, à señalat con vn dedo? Que digo, tocò à Christo con las manos; con la cabeça le tocò tambien, haziendo reclinatorio de su pecho, *Qui recubuit in cœna super pectus Domini*, y esto no vna vez sola, sino muchas, y ordinariamente, como sienten Beda, y San Agustín. Mirad quanto eleuò el Señor sobre los Profetas al que priuilegiò tanto respecto del mayor de los Profetas.

Quando se eleuò sobre los Euangelistas no es necesario aduertirlo, porque es Texto expreso de Ezechiel. Viò el Profeta aquella carroça de la gloria de Dios, que tirauan quatro misteriosos animales, vn hombre, vn leon, vn buey, y vna Aguila, y dize: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, que el Aguila se leuantaua sobre todos. Nin-

Ez. 1.

guno ignora que estos quatro animales son los quatro Euangelistas, Matheo el hombre, Marcos el león, Lucas el buey, y Iuan el Aguila; y el Aguila buela sobre: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor* porque Iuan se remonta sobre todos los demás Euangelistas. Y tanto que dize San Agustín: *Ceteris tres Euangelistæ tanquam cum homine Domino in terra ambulantes, de diuinitate eius pauca dixerunt. Istum autem quasi piguerit in terra ambulare, sicut ipse exordio sui sermonis intonuit, erexit se non solum super terram, & super omnem ambitum aeris, & Cæli, &c.* Los demás Euangelistas caminando por la tierra con Christo hombre, dixeron poco de su diuinidad; Iuan, como si se dedignara de andar por la tierra, se leuantò no solo sobre la tierra, mas sobre el ayre, y sobre el Cielo, y sobre los Angeles, y sobre todo lo visible, y llegó à aquel por quien fueron hechas todas las cosas, diciendo: *In principio erat Verbum*.

Añade San Agustín que habló San Iuan de la diuinidad, como ninguno ha hablado. Y el Cardenal

Pe-

August.  
tract.  
36. in  
Ioan.

Damian.  
serm. 1.  
de S. Ioa.

Pedro Damiano no dudò afirmar, que como Christo hizo mayores milagros por Pedro q̄ por si mismo, sin injuria de su poder, assi declarò mas altamente algunos misterios de su diuinidad por Iuan, que por si mismo, sin agrauio de su sabiduria. Por esto se ha merecido el renombre de Teologo; porque aunque son Theologos todos los Apostoles, y Euangelistas, porque todos hablaron, ò escriuieron de Dios, que es el objeto de la Theologia, *Quia beatus Iohannes, dize el mismo Pedro Damiano, de Deo mirabiliter, atque incomparabiliter ceteris mortalibus loquitur, iure factum est, ut non solum à Grecis, sed etiam à Latinis vndique Theologus appelleretur*, porque Iuan habló de Dios maravillosamente, y incomparablemente mejor que todos los mortales, es llamado justamente el Theologo, de los Griegos, y Latinos.

Dexando muchas excellencias en que se auentaja el Euangelio de Iuan al de los otros tres Euangelistas, no callarè que su doctrina es mas dulce, y suaua que la de los demás, como lo experimentan los que

leen su Euangelio. Y no me marauillo, quando oyo lo que dize la Santa Iglesia: *Fluenta Euangelij de ipso sacro Dominici pectoris fonte potauit*, bebiò las corrientes de su Euangelio de la fuente sagrada de el pecho del Señor. Como no auian de ser corrientes de leche, y miel? Como no auia de ser mas dulce, y suaua su Euangelio, si los demás Euangelistas dixeron lo que oyeron de la boca de Christo, ò de los que lo oyeron de su boca, pero Iuan bebiò del mismo pecho del Señor? *De ipso sacro Dominici pectoris fonte potauit*. Bien se vè que era leche suauissima la que bebiò de aquel pecho, pues en tal noche, y en tal ocasion le hizo dormir. Y como leche nos ofrece su doctrina el mismo Iuan segun lo advierte San Gregorio Niseno: *Verbi amavit vbera qui supra pectus Domini in cœna recubuit*, amò los pechos de el Verbo el que se recofiò en la cena sobre el pecho del Señor: *Nobis quoque exhibet mammillam à Verbo impletam, nosque replet bonis, que ei à fonte sunt inditay danos, como à Infantes el pecho que proueyò*

Niss. Ho  
mil. 1. in  
Cant.

F de

de leche el Verbo, y nos llena de los bienes, de que el fue lleno primero.

Si no dezimos, que tanta dulzura le vino à Iuan de ser hijo de MARIA. Quando Marcela oyò predicar à Christo, exclamò, diziendo: *Beatus Venter qui te portauit, & Vbera que suxisti*, bienauenturadas las entrañas, que te albergaron, y los pechos que mamaste. Parecióle que la suauidad de su doctrina, y la dulzura de sus palabras nacía de las entrañas dulzifimas, donde se auia aposentado, y de los pechos suauísimos, de que se auia alimentado, y por esso afabò los pechos, y entrañas de Maria, al oír predicar à Christo. No sè, si diga lo mismo que Marcela, al oír à Iuan: *Beatus Venter qui te portauit, & Vbera, que suxisti*, Bienauenturada la madre, que espiritualmente te albergò, y te alimentò con su leche suauísimas, que de ella te ha venido tanta dulzura, y suauidad. O digamos esta alabanza del pecho de Christo, que fue albergue, y pechos para Iuan, donde participò, y bebió las corrientes de leche, y miel de su Euangelio: *Qui recubuit in*

LUC. II.  
27.

*coena super pectus Domini. Fluente Euangelij de ipso sacro Dominici pectoris fonte potauit.*

Tambien, buela Iuan sobre los Martires. Como, si no murió violentamente? No por esso perdió la gloria de Martir, porque si faltò la muerte à la voluntad, no faltò la voluntad à la muerte, y si hizo Dios milagros para librarle de la tina de azeyte hirviendo, donde le echò Domiciano, y de otras grauísimas penas que le dieron, no fue para quitar à su amigo la corona de el martirio, sino para hazerle Martir con modo mas esclarecido.

No quiso Christo que muriesse Iuan à fuerza de los tormentos que le dieron los tiranos, porque le tengamos por Martir de su misma passion, y muerte. Yo me explicarè. Quando Iuan, y Diego pidieron al Señor las primeras fillas de su Reyno, les dixo: *Calicem quidem meum bibetis, bebereis mi Caliz. Dizen todos: en Diego se cumplió esta promesa, è profecia de Christo, porque fue degollado por su amor; pero en Iuan como se cumplió, si murió de su*

Matth.  
20.

muerte natural? Ami me parece que se cumplió mas rigurosamente en Iuan que en Diego, porque Diego bebió el Caliz de Christo por imitacion, Iuan bebió el Caliz de Christo por identidad; quiero dezir, Diego padeciò tormentos, y muerte como Christo, Iuan padeciò los mismos tormentos, y muerte que Christo; porque estando Iuan al pie de la Cruz, viendo padecer, y morir à su Maestro, sentia sus clauos, sus espinas, su Cruz, y su muerte, y lo que Christo padecia en el cuerpo, lo padecia Iuan en el alma: y assi bebió el mismo Caliz que Christo, y fue martir de la misma passion, y muerte de Christo. Maria Santissima no murió violentamente, y es llamada de los Santos, Martir, y mas que Martir, y Corona de los Martires, porque los tormentos, que padecia su Hijo en la carne, los padecia ella en el espíritu. Porque no diremos lo mismo, con su debida proporcion, del amado discipulo, que de la Madre?

Vna diferencia hallo entre la passion de Christo

en Christo, y la passion de Christo en Iuan, en que conuiene con Maria, y es priuilegio respecto de su mismo Maestro, que à Iuan le atormentò mejor tirano, que à Christo, porque à Christo le atormentò el odio de sus enemigos, esse le prendió, le açotò, le coronò de espinas, le puso en la Cruz; mas à Iuan diò todos estos tormentos el amor que tenia à Christo. Pero aunque es mejor tirano el amor, que el odio, no penseis que es menos cruel, antes fuele ser mas riguroso, porque como enemigo domestico dà la herida en el mismo coraçon. Mas quien auia de atormentar al amado sino el amor? quien se auia de atreuer al amado de Iesus, sino el amor de Iesus?

No solo fue Martir Iuan de los tormentos que Christo padeciò, sino de los que auia de padecer, supliendo desta manera lo que faltò à la passion de su Maestro. A la passion de Christo faltò la lança que abrió su costado, porque como le hallò muerto no le pudo atormentar: *Vt vi-*

*derunt eum mortuum, vnus militum lancea latus eius* Ioan. 19  
34.

*aperuit.* Esta lança que no sintió Christo, la sintió Iuan, esta herida, que no padeció el Maestro, la padeció el discipulo. Aun por esso no llama herida la abertura que hizo la lança en el pecho del Señor, sino puerta, *Lancea latus eius aperuit*; porque la herida fue de Iuan, aunque la puerta, por donde entró la lança à herirle se abrió en el pecho de Christo.

Es pensamiento de Origenes. Viendo correr la Sangre, y agua del pecho del Señor al golpe de la lança, *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua,* dize con vn arrojio piadoso, *Sanguinem illum non spiritus mortuus, sed Ioannes viuens emisit,* no salió la Sangre de Christo muerto, sino de Iuan viuo. Parece que aludió al dicho celebre de Platon, *Amore captus in proprio corpore mortuus est, & viuit in alieno,* el amante está muerto en su cuerpo, y viue en el del amado. Y como Iuan era tan amante de Christo, no viuia en el propio cuerpo, donde estava muerto del dolor, y compasión, sino en el de Christo, à quien eternamente amaua; por

esso, quando la lança abrió el pecho de Christo muerto, encontró dentro à Iuan viuo, y le hirió, y hizo derramar la sangre, *Sanguinem illum non spiritus mortuus, sed Ioannes viuens emisit.*

Quiero notar lo que olvidó Origenes, ya que figo su modo de hablar metafórico. Salió del Costado de Christo: sangre, y agua: *Continuo exiit sanguis, & aqua.* Origenes dize, que fue Iuan el que derramó la sangre; y el agua, quien la derramó. Como no haze mencion de el agua? El agua dexóla à Christo; porque se han trocado las fuertes, y las demostraciones. Quando Christo era el Martir que padecia, y derramaua sangre con dolor; derramaua Iuan el agua de las lagrimas, por compasión; aora que es Iuan quien derrama sangre, porque el amor le ha transformado en Christo para que haga propia essa herida del Costado, derrama Christo el agua en lugar de llanto, por la pena de Iuan. De esta manera suplió Iuan lo que faltaua à la pasión de Christo, y hizo vn Martir con Christo, bebiendo su mis-

me

mo Caliz, y la parte que dexó de beber Christo por guardarla para Iuan.

Por esso no quiso el Señor que muriesse Iuan de los açotes que le dieron, ni de la tina de azeite, en que le arrojaron, ni de los trabajos que padeció en el destierro de Patmos, y le libró milagrosamente de todos sus tormentos; porque no estimemos tanto à Iuan por Martir de sus penas, quanto de las de Christo. Tambien por mirar por el credito de su discipulo, porque viendo morir de los tormentos propios al que no auia muerto de las penas de su Maestro, no le juzgassen amante poco fino, pues no le matauan las penas de el amado; y entendiesen que no murió de la Pasión de Christo, por la misma razon que no murió de la propia, porque el Señor le libró milagrosamente de vnos, y otros tormentos. Mas no le quitó la corona de Martir, antes tiene dos coronas, por las dos pasiones, y si por la propia está con los Martires, por la de Christo buela sobre los Martires.

Remontase Iuan sobre

el Coro de los Virgines, porque es el mas excelente de todos: *Virgo electus ab ipso, virgo in ævum permansit,* dize la Santa Iglesia. Eligió Christo à Iuan virgen, y permaneció virgen toda la vida. Y quan puro virgen! *Tantum à puero,* dize Euthimio, *curam habuit puritatis, vt ne turpem quidem cogitationem, vnquam in cor suum ascendere permiserit,* tuuo desde niño tanto cuidado de la pureza, que no permitió jamás que ascendiesse à su coraçon vn pensamiento menos puro. Bien se explicó, *Ne turpem quidem cogitationem vnquam in cor suum ascendere permiserit,* no permitió que ascendiesse à su coraçon vn pensamiento impuro: como si dixera que eleuó tanto su coraçon Iuan, remontandole allá entre los Espiritus Angelicos, que no pudieron ascender à tanta altura los pensamientos humanos.

Callen todos los testimonios, si dezimos que por virgen le encomendó Christo la Madre Virgen. Assi lo celebra la Iglesia: *Cui Christus in cruce Matrem Virginem Virgini commendauit.* Quereis saber quan

In Iodm.  
13.

quan

quan puro es Iuan? Es aquel, à quien por virgen encomendò Christo en la Cruz la Madre Virgen. Que es esto, sino dezirnos que entre los discipulos era el mas puro? Que es esto, sino declararnos que entre los hombres era el mas semejante à la Virgen? Que es esto, sino testificar que en la pureza era el mas parecido à Christo despues de Maria, pues mereciò suceder en lugar de Iesus con nombre de hijo? Expresamente dize el Cardenal Pedro Damiano, que Iuan se auentaja à todos los Virgines, exceptuando à Maria: *A sola Virgine Maria Beatus Ioannes præceditur*, La Virgen Maria sola se adelanta à Iuan: *Sicut ergo Matris Domini Virginitas Beati Ioannis Virginitatem excedit, sic & ipse pro glorioso eius contubernio ceteros à mundi primordio Virgines antecellit*, así como excede la pureza de Maria à la de Iuan, así la de Iuan vence à todos los Virgines del mundo.

Añado que sino en la pureza, à lo menos en la fineza se adelanta à los Virgines del Cielo. Hablando el mismo Apostol del pre-

mio que dà el Señor à los puros en la gloria, dize: *Virgines enim sunt, & sequuntur Agnum quocumque ierit*, son Virgines, y figuen al Cordero à qualquiera parte que vaya. Esto hazia Iuan en la tierra, seguir al cordero à qualquiera parte que iba, aun à las cosas mas secretas, donde no iban otros discipulos, y finalmente le siguiò en la passion, y muerte. Parece que es nuestro Virgen en la tierra en todo semejante à los Virgines del Cielo, y no era pequeña gloria; pero en la misma semejança hallo vna gran ventaja. Seguir los Virgines en el Cielo al cordero, no es tanto fineza, como ventura; porque donde irà el Cordero en el Cielo, que no sea gloria el seguirle? pues lleua la gloria consigo, y es gloria de los Bienauenturados. La de Iuan si que es fineza, seguir al Cordero en la tierra à qualquiera parte donde fuere, no solo al Tabor donde và à hazer ostentacion de su gloria, sino al Caluario donde và à ser Crucificado. En vida mortal le siguiò, y aora le seguia resucitado, *Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem*

di-

Apo. 14

*diligebat Iesus, sequentem.*

De esta manera buela Iuan sobre todos los Coros de los Santos. Y que ran alto buela? Aora auia de empezar el Sermon, pero el tiempo me obliga à abreuia mucho este punto. Buela Iuan sobre todos los ordenes Angelicos: Así lo dize Origenes, hablando con el Apostol de las gentes: *O benedictæ Paulæ, raptus es, vt ipse asseris, in tertium Cælum, & paradysum, sed non es raptus super omne cælum, & paradysum. Ioannes omne Cælum conditum, omnemque creaturam paradysum, hoc est, omnem humanam, Angelicamque transgreditur creaturam, & Bienauenturado Pablo, fuisse arrebatado, como confessas, al tercer Cielo, y parayso, pero no fuisse arrebatado sobre el tercer Cielo, y parayso. Iuan se leuanta sobre todos los Cielos, y sobre el parayso, esto es, sobre toda criatura Angelica, y humana.*

Aun mas leuantò Iuan el buelo, porque puso su nido en aquel que tiene su asiento sobre toda criatura Angelica, y humana. Christo està a la diestra del Padre sobre todos los espiritus soberanos, como

lo celebra el Apostol, *Constituens ad dexteram suam in Coelestibus super omnem Principatum, & Potestatem, & Virtutem, & Dominationem, & omne nomen, quod vocatur, non solum in hoc seculo, sed etiam in futuro*, collocò el Padre à su diestra sobre todos los Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, y toda criatura deste siglo, y de el futuro. Iuan se recostò sobre el pecho de Christo, *Qui recubuit in cœna super pectus Domini*, y así bolid tan alto, que puso su nido en el pecho del que tiene su asiento sobre toda criatura del Cielo, y de la tierra.

Aun buela mas esta Aguila, si puede bolar mas la que ha colocado su nido sobre el pecho de el Señor, porque buela sobre si misma. En aquella carroça de Ezequiel, de que hablamos antes, que tiran los quatro animales, dize el Profeta: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, el Aguila buela sobre todos quatro. Como puede ser si es vno de los quatro animales el Aguila? Esto es bolar sobre si misma. Así es, que Iuan no solamente buela sobre los demás E-

uan-

Ephes 1  
21.

Ezech. 1  
10.

Petr. Damian.  
serm. 1.  
de S.  
Ioan.

Orig. Ho  
mil. 2. de  
diuers.

uangelistas, buela tambien sobre si mismo, excediendo, ò desmintiendo su naturaleza: como lo dize Origenes.: *Ioannes non erat homo, sed plus quam homo, quando, & seipsum, & omnia que sunt superauit*, Iuan no era hombre, sino mas que hombre, quando bolò sobre si mismo, y sobre todas las cosas.

Si Iuan es mas que hombre, que es? El mismo Origenes responde que es Dios: *Non enim aliter potuit ascendere in Deum, nisi esset Deus*, no pudiera Iuan subir à Dios, sino fuera Dios. Ya se entiende como se han de entender estas palabras. No es Iuan Dios, sino hombre, pero es vn hombre que buela tan alto, por el priuilegio de amado de Christo, que no parece hombre, sino Dios.

Prov. 30  
19.

Si hablaua de esta Aguila Salomon no estraño que dixesse, que para el era vn misterio muy obscuro el camino del Aguila en el Cielo, *Viam Aquila in Caelo*, porque se pierde de vista en su eleuacion, y no la alcançan à ver los ojos humanos, quando para beber los rayos diuinos se remonta sobre los hombres,

sobre los Angeles, y sobre su milma naturaleza, haziendo assiento en el pecho del Señor.

Despues de auerse remontado esta Aguila sobre el Cielo, sabe baxar à la tierra à buscar la comida: *Aquila volans ad escam.* Y qual es su comida, sino nuestra conuersion, y perfeccion, por ella sabe baxar del Cielo à la tierra, para lleuarnos consigo de la tierra al Cielo. Lo que cantò Moyses de el Señor en el viejo Testamento, podemos dezir de Iuan en el nueuo. *Sicut Aquila prouocans ad volantium pullos suos, & super eos volitans, expãdit alas suas, & assumpsit eum, atque portauit in humeris suis*, es como el Aguila, que prouoca à sus hijos a volar, y reuolteando sobre ellos, estiende las alas, y tomándolos en ellas los leuanta de la tierra. Iuan nos prouoca à volar, estendiendo sobre nosotros sus alas que son el amor de Dios, y del proximo, para conuidarnos con su exemplo, y defendernos con su proteccion, y nos toma sobre sus alas, haziendo de ellas carro triunfal para subirnos al Cielo.

San Iuan Chrysostomo  
lla;

Iob. 9,  
26.

Deuter.  
32. 11.

Chris. ho  
mil. de  
Turture

llama à nuestro Apóstol, *Hominum amator*, amador de los hombres, porque aunque todos los Santos aman à los hombres, Iuan los ama mas particularmente, como sabe lo que el Señor los amò, y fue testigo de lo que Christo padeciò por ellos. Y quien auia de ser el amador de los hombres por excelencia, sino el amado del Señor por antonomasia? La buena correspondencia nos obliga à amar à quien nos ama; y tambien el in-

terès, pues es bueno para amigo el que es amado de el Señor, *Quem diligebat Iesus*; y el que es amador de los hombres, *Hominum amator*: porque como amado de Christo podrá con el todo lo que quisiere, y como amante de los hombres querrà para los hombres todo lo que les conuiniera; querrà para ellos las verdaderas felicidades, los bienes eternos, las virtudes, la gracia, y la gloria: *Ad quam, &c.*



G

SER.





# S E R M O N

## DE SAN FELIPE, Y SANTIAGO

### Apostoles.

*Qui videt me, videt & patrem meum.*  
Ioann. 14.



VIA dicho Christo tantas grandezas de su Padre, que movido Felipe de vna piadosa curiosidad, le dixo con grande resolucion: *Domine, ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, Señor, mostradnos al Padre, y esso nos basta; no queremos mas dicha, no deseamos otra felicidad.

Respondiòle Christo: *Philippe, qui videt me, videt & patrem meum*, Felipe, quien me vè à mi, vè à mi Padre. Porque es el Hijo vna Imagen tan perfecta de su Padre, es vn espejo en que tan viuamente se representa, que vèr al Hijo, es vèr al Padre, *Qui videt me, videt & patrem meum*.

La misma curiosidad que tenia Felipe de vèr al Padre, tenemos nosotros de vèr al Hijo, de conocer à Christo, de quien tantas cosas nos dicen los Euangelios. Poco ha, que le celebramos muerto, y luego resucitado; y nuestra curiosidad se extendia à su vida, y à su muerte: deseauamos conocerle viuo, por vèr las obras de su vida; y muerto, por contemplar las finezas de su muerte; y todo se ha frustrado, porque su vida murió en su muerte,

te, y su muerte murió en su Resurreccion. Mas, ò prouidènciã grande! La Iglesia nos ofrece tan cerca de la muerte, y Resurreccion de Christo dos Apostoles, y discipulos, en que Christo viue, y muere, ò por mejor dezir, en que viue la vida, y la muerte de Christo: en Felipe viue la muerte, y en Santiago viue la vida, porque Santiago es Imagen de Christo viuo, y san Felipe Imagen de Christo muerto.

En la ley antigua huuo muchas imagenes de el Messias prometido, para còsuelo de los mortales en la tardança de su Redemptor, pero eran imagenes parciales, y tan diminutas, que ninguna representaua à todo Christo, sino solo alguna hazaña de su vida, ò de su muerte. Abèl muerto por inuidia de su hermano representaua à Christo, que auia de morir por inuidia de su mismo pueblo; Isaac lleuando la leña al monte, figuraua al Redemptor lleuando la Cruz al Caluario; Joseph vendido de sus hermanos à Iesvs vendido de Iudas, y todos los Patriarcas, y Profetas resplandecieron con alguna de sus virtudes, pero ninguno llegó à representar ni toda la vida de Christo, ni su muerte; figuraronle por partes, porque no podia auer copia, que igualasse à tan grande original. Oy si, que tenemos todo el original en dos copias, todo el prototipo en dos retratos, en Felipe la copia de Christo muerto, en Santiago la copia de Christo viuo. Si quereis vèr à Christo viuo, os dirà Iacobo: *Qui videt me, videt & patrem meum*, quien me vè à mi, vè à mi Padre, à mi Señor, y Maestro. Si quereis vèr à Christo muerto, os dirà Felipe: *Qui videt me, videt & patrem meum*, quien me vè à mi, vè à mi Padre.

No estrañeis que la Iglesia en esta fiesta nombre primero à San Felipe, que à Santiago, y anteponga aquel à este, siendo este imagen de Christo viuo, y aquel imagen de Christo muerto, porque sigue el estilo de la Escritura, que primero propone à Christo muerto que viuo. En el Apocalipsi le llama San Iuan, Cordero muerto desde el principio del mundo, *Agnus, qui occisus est ab origine mundi*. Y no nació, hasta que vino la plenitud de los tiempos. *Vbi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, factum ex muliere*. Como assi: muerto desde el prin-

Apo. 13  
8.  
Galat. 4  
4.

S. Tho.  
en com-  
m. PP.

cipio del mundo, y nacido despues de muchos siglos? En esto conocereis el deseo, que tenia Christo de morir, pues atropellando el orden de la naturaleza, primero se contempla muerto, que nacido; y es la razon que como nació para morir por los hombres, aunque en la execucion fue primero el nacer, en la intencion fue primero el morir, porque no se hiziera hombre, ni naciera, sino huiera de morir. Por esto la Iglesia propone primero à San Felipe, que à Santiago, la Imagen de Christo muerto que la Imagen de Christo viuo. Yo seguirè el orden de la execucion por mayor claridad, primero propondrè à Iacobo que à Felipe, à Christo viuo, que à Christo muerto. Pidamos la gracia: *Aue Maria, &c.*

*Qui videt me, videt & patrem meum. Ioan.*

14.

Ecel. 30  
4

**H**ablado el Eclesiastico del hijo bien disciplinado, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se*, murió el Padre; y es como si no muriera, porq̄ ha quedado viuo en la imagen de su hijo. Esta fue la prouidencia de Dios, quando hizo al hombre mortal, hazerle inmortal en los hijos que son imagenes de su padre, para que quando muriese en su persona, quedasse viuo en su Imagen. Pero no queda viuo perfectamente el Padre, si solo viue en la imagen de su naturaleza, y no en la de sus

costumbres; queda viuo el cuerpo, mas no queda viuo el espiritu; el hijo que imita al padre, esse es el que le resucita, ò no le dexa morir ni en todo, ni en parte; y de este habla el Eclesiastico, quando dize, que no muere el padre, que dexa vn hijo bien enseñado, *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.*

Con el mismo concepto dize San Ambrosio en las obsequias de Theodosio: *Ergo tantus imperator recessit à nobis: sed non totus recessit, reliquit enim liberos suos, in quibus debemus eum agnoscere.* Es posible que se

se ausentò de nuestros ojos tan grande Emperador; pero no se ausentò del todo, porque dexò hijos en quien le debemos conocer, y mirar, como en imagenes de su poder, como en retratos de su valor, y como en copias de sus virtudes, y perfecciones. De quiea se puede dezir esto como de Christo: Ausentòse de nosotros, y no se ausentò del todo, porque dexò dos hijos, y discipulos, en que le debemos conocer, y mirar viuo, y muerto: murió, y es como si no muriera, porque quedò viuo en Iacobo; resucitò, y es como si no resucitara, porque quedò muerto en Felipe; en este viue su muerte, que debe ser inmortal, y en aquel viue su vida que no debe morir.

De Zeufis dizen, que alentaua las imagenes, Apelles daba vida à los retratos, y las copias de Protogenes parecian originales. No serà marauilla, que estas dos copias de Christo, hechas por la mano del Sumo Artifice, parezcan originales, y que sea lo mismo ver à San Felipe, y Santiago, que ver à Christo.

Vamos descogiendo estos liengos, y mostrando estas imagenes. Quereis ver à Christo viuo? Mirad à Santiago. Así lo hazian los Fieles, que deseauan ver à Iesvs, despues que subió à los Cielos; venian à Gerusalen à ver à Iacobo, y en viendolo, les parecia auer visto al Salvador. Y San Ignacio Martir dize en vna carta à San Iuan Euangelista, que pensaua ir à Gerusalen à ver à Santiago el Iusto, porque, segun le referian, eran tan parecidos en el rostro, en la vida, y en la conuersacion, como si fueran hermanos gemelos, y era lo mismo ver à Santiago, que à Christo. Buena prueba es lo que afirma San Antonino, y otros Doctores, que por esto diò Iudas el beso de paz, por señal à los Iudios; para que no prendiesen à Santiago en lugar de Christo, porque eran tan parecidos, que era necesario tener con ellos mucha familiaridad para no equiuocarlos.

Errò impiamente Heluidio Herege, diziendo, que Iacobo fue hijo de Maria, porque se llamaua hermano de Christo; pero lo cierto es, que Maria le

tenia en lugar de hijo, por ser vn retrato viuo de su Hijo. De vna noble Troyana dize el Poeta, que auendosi le muerto vn hijo, que tenia, adoptò por hijo otro, que se le parecia mucho, y que al mirar el hijo adoptiuo, le parecia ver al natural. *O mihi sola mei super Astyanactis imago. Sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat: & nunc equali tecum pubesceret aeo.* O verdadera imagen de mi hijo. Assi miraua, assi andaua, assi mouia las manos, aquellas eran las facciones de su rostro: aora tuuiera mi hijo la misma edad. Lo mismo sucedia à Maria al mirar à Iacobo; y por esso le amaua muy tiernamente. Mas como no auia de amar la Madre el retrato de su hijo? La copia de su Vnigenito?

Mas semejante era Santiago à Christo en la fantidad, que en el rostro, en las costumbres, que en las facciones; y por esto particularmente dize San Geronimo, que le llamaron hermano de el Señor. Christo prueba en nuestro Euangelio que es Imagen del Padre, porque haze las mismas obras, que el Padre. *Pater in me manens*

*Enoid. 3*

*ipse facit opera, el Padre es el que haze en mi las obras; y añade: Non creditis, quia ego in patre, & pater in me est? No creéis, que yo estoy en el Padre, y el Padre està en mi? Alioquin propter opera ipsa credite, si no lo creéis por mis palabras, creedlo por mis obras, que son las de mi Padre. Quippè (dize San Cyri- lo Alexandrino) qui eisdem operibus, quibus pater summa cum potestate polleere illum considerauerit, is intelliget naturalem caracterem; atque imaginem patris esse filium, porque quien considerare que haze las mismas obras el Hijo, que el Padre, conocerà que el Hijo es figura, y Imagen del Padre. Y en otro lugar dize el mismo Santo: Similitudo*

Siendo tan semejante la vida de Iacobo à la de Christo, siendo vnas sus obras, las mismas sus costumbres, quien negarà, que Iacobo es imagen de Christo? Christo fue llamado Nazareno: *Iesus Nazarenus*; Santiago fue Nazareno, y por esso nunca se cortò el cabello. Christo

*Lib. 9. in Ioan. c. 41.*

*Cyr. A. lex. lib. 2 in Ioan. c. 41.*

*V. Auth. scribentes. Epist. Iacobi.*

fue ministro de la Circuncision, como le llama San Pablo, porque solamente predicò à los Iudios, como à gente fiel, santa, y elegida de Dios, à la qual auia sido prometido, *Non summissus, nisi ad oues, que perierunt, domus Israel.* Santiago fue elegido de los Apostoles (por mandado de Christo, segun Eusebio) para Obispo de Gerusalen, y Pastor proprio de los Iudios; y por esso le llama Esichio, Sumo Capitan de la nueva Gerusalen, Principe de los Sacerdotes, y lumbré de los Apostoles. Christo instituyò el Sacrificio de la Missa, y dixo la primera estando con sus Discipulos la noche de su Passion, y Santiago dixo la primera Missa en presencia de los demás Apostoles, despues de la Ascension del Señor; y enseñò el modo de celebrarla.

*Rom. 15*

*Matth. 15. 24.*

*E Kius tom. 3. de Sact.*

Dize Platon, que nada ay tan semejante à Dios, como el que es justissimo entre los hombres, *Deo nihil est similis, quàm cum ex hominibus aliquis justissimus est.* Santiago fue justo desde el vientre de su madre, porque fue santificado en el, como afirma San Epifa-

nio, y Egesipo; priuilegio que no se dize de otro alguno de los Apostoles. Y fue creciendo siempre en la justicia con la compañía, y comunicacion de Christo, con quien se criò desde niño, como escriue el mismo San Epifanio. Y llegó à tan grande Santidad, que era llamado por excelencia el justo. Tan justo era, que no le quitaron el renombre los mismos, que le condenarò à muerte. Gloria singular de Christo, si no la huuiera comunicado à su Apostol. Sientase Pilatos en su Tribunal para condenar al Saluador à muerte de Cruz por los delitos, que le imputauan los Iudios, y la primera diligencia, que haze, es lauarse las manos, diziendo: *Innocens Ego sum à sanguine iusti huius, yo estoy inocente de la sangre de este justo. Y luego inmediatamente: Iesum autem flagellatum tradidit eis vt crucifigeretur, entregò à Iesus, para que fuesse crucificado. O Pilatos! Si es justo, como le condenas à muerte, y si le condenas à muerte, como le llamas justo? No vès, que firmas contra ti sentencia de injusto, quando firmas contra el justo sen-*

*Matth. 27. 24.*

tencia de muerte? Tan inadvertido es vn luez tan entendido: No es inadvertencia de Pilatos, sino testimonio de la inocencia de Christo, à quien pudo la tirania quitar la vida, como si fuera culpado, y no pudo la maldad quitarle el nombre de justo. Quando los judios tomaron piedras contra Iacobo, por auer predicado à Iesus, Hijo de Dios, lo qual tenian por gran blasfemia, clamaron todos. *O, Iustus errauit.* No veis como ha errado el Iusto; y luego le dieron la muerte. O Iacobo verdaderamente justo! Pudo la injusticia quitarle la vida como à culpado, pero no pudo quitarle el nombre de justo.

Aun admito mas vn titulo que dà San Cyrilo Alexandrino à Iacobo; llámale: *Sanctorum spiritu plenus*, lleno de el espíritu de los Santos. Si dixera lleno de Espíritu Santo, era grande alabanza; pero no era nueva; porque se dize de todos los Apostoles: *Act. 2. Luc. 1. Repleti sunt omnes spiritu sancto.* Se dize de S. Iuan Bautista, y de sus padres Zacharias, y Isabel, se dize de San Esteuan, y de otros

*Egesipp. lib. 1. sue histor.*

*Act. 2.*

*Luc. 1.*

*Act. 7.*

grandes Santos; pero lleno del Espíritu de todos los Santos, *Sanctorum spiritum plenus*, no hallo, que se diga de otro sino de Iacobo, y parece, que solo se puede dezir de Christo; porque está lleno del espíritu de todos los Santos, es tener el espíritu de todos, y esta es alabanza propia de la fuente de la santidad, de cuya plenitud, como dize San Iuan, todos reciben espíritu, y gracia. *De plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia.* Digo que por el mismo caso que esta gloria es propia de Christo, se ha de dezir de Iacobo, como imagen de Christo; en Christo está el espíritu de todos los Santos, como en fuente de donde todos beben el espíritu; en Iacobo, como en retrato de Christo. Está en Iacobo el espíritu de todos los Santos, porque está la Fè de los Patriarcas, la esperanza de los Profetas, la caridad de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la prudencia de los Pontifices, la sabiduria de los Doctores, la penitencia de los Confesores, la pureza de las Virgenes, porque todo lo es Santiago, Patriarca, Profeta, Apostol,

*Ioan. 1. 5.*

tol, Martir, Pontifice, Doctor, Confessor, y Virgen; ninguna virtud le falta, todas las prerogatiuas riene, todas las excelencias goza, *Sanctorum spiritum plenus*; al fin como retrato viuo de Iesu Christo.

Gran confirmacion de lo dicho, lo que escriue el Apostol à los Galatas. Refiere como estuuò en Gerusalen, y dize: *Alium Apostolorum vidi neminem, nisi Iacobum fratrem Domini,* no vi à ninguno de los Apostoles sino à Santiago, hermano de el Señor. Nota Simeon Metraphraste, que refirió esto San Pablo, *Quod res esset magna, & digna, que mandaretur memoria, videre Iacobum,* porque tenia por cosa grande, y digna de perpetua memoria, auer visto à Iacobo. Hazeme nouedad; porque Pablo auia visto à Christo glorioso, quando se le apareció en el camino de Damasco; y para quien auia visto à Christo, no era gran cosa ver à Iacobo. Antes si; por esso mismo, porque auia visto à Christo, era cosa memorable, ver à Iacobo; porque despues de auer visto à Christo, no auia que ver sino la Imagen de

*Gal. 1. 19.*

Christo, despues de auer visto el original, solo merecia verse el retrato; este era Iacobo, y por esso refiere, como cosa singular; y memorable, auer visto à Iacobo. *Alium Apostolorum vidi neminem, nisi Iacobum fratrem Domini.*

Esta manera fue Santiago Imagen de Christo viuo, pero no lo fue de Christo muerto. Mas porque no acabò el Señor este retrato; porque no hizo copia de su muerte, al que auia hecho copia de su vida? Porque se iba equiuocando tanto el Discipulo con el Maestro, el fiero con el Señor, que era necesario distinguir la copia de el original. Mandò Dios al Patriarca Abraham, que le sacrificase à su hijo Isaac sobre vn monte que le mostrara, llama el padre al hijo, carga sobre sus ombros la leña, sube Isaac con ella al monte, ponele sobre ella el padre, y estando para quitarle la vida viene vn Angel, que le detiene; *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quicquam.* Porque embaraça el Señor la muerte de Isaac, quando está para executarse; porque no

*Gen. 22.*

H quie-

quiere, que se perficione el sacrificio, y se consume la víctima: lo que pretende no es hazer à Isaac vna imagen de su hijo: Si. Pues dexele morir, para que sea perfecta la imagen. No, porque quiere, que sea copia, y no original. Viò que Isaac iba à ser sacrificado de su mismo padre, como Christo, *Proprio filio non peperit*: que Isaac lleuaua sobre sus ombros la leña, como Christo auia de lleuar sobre los syros el madero de la Cruz: que auia subido al monte, como Iesus auia de subir al monte Caluario: que estaua sobre la leña para ser sacrificado, como Christo sobre la Cruz; y estando ya para morir Isaac, le pareció, que se iba equiuocando mucho con Christo, que el retrato se iba bolviendo original, y no quiso que Isaac muriese, para que se distinguiese de Christo por la muerte, el que hasta la muerte se auia confundido con Christo. Lo mismo sucedió con Iacobo, equiuocóse tanto con Iesus en vida, que fue necesario, que se distinguiese por la muerte. Por esso al ir à morir, admitió el beso de paz, con que Iu-

Rom. 8.  
32.

das le distinguió de Iacobo, como si dixera. Ya es tiempo de que se conozca, qual es la copia, y qual el original, quien es Iacobo, y quien es Christo: quando voy à morir, no quiero que me desconozcan los judios, y prendan por mi à Iacobo, porque quiero distinguirme por la muerte del que conmigo se ha equiuocado en la vida.

Siempre anduuo Christo con este cuydado, y por esso no quiso padecer ninguno de los tormentos, que auia de padecer su Apostol. Tres particulares tormentos quisieron dar à Christo sus enemigos. Quisieron despeñarle desde la cumbre de vn monte, *Duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem ciuitas illorum erat edificata, ut precipitarent eum.* Tomaron piedras, para tirarle. *Sustulerunt lapides Iudei, ut lapidarent eum.* Y quisieron quebrantarle los huesos en la Cruz. Quando le quisieron sus enemigos precipitar, *Transiens per medium illorum, ibat, se auferend de ellos: quando le quisieron apedrear: Exiit de manibus eorum, escapó de sus manos: quando qui-*

Luc. 4.  
29.

Ioan. 10.  
31.

Luc. 10.  
30.

Ioan. 10.  
39.

lie.

Ioan. 19  
33.

fieron quebrantar los huesos, *Vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura,* lo dexaron de hazer por hallarle muerto. Porque rehusó estos tormentos, quien padeciò tantos? porque no quiso ser precipitado, apedreado, y quebrantado, el que tenia ansia de mas, y mas penas? Porque auia de padecer estos tormentos Iacobo, por esso no los quiso el padecer.

Viendo los Principes de los Sacerdotes, que se conuertian muchos à la Fè, por la predicacion, y zelo de el Santo Apostol, no osando oponerse descubiertamente, por ser grande su autoridad, y la opinion en que todos le tenian, le rogaron que se compadeciese del Templo, en que Dios auia sido tan venerado, y ya se miraua desierto; y de la ley dada del Señor à Moyses, sin obseruancia, ni culto: desengañando al pueblo, y diziendo, lo que sentia de Iesus Nazareno. Para esto en vn dia solemne le subieron à vn lugar alto, y eminente del Templo, estando presente vn numero sin numero de Iudios, y Gentiles, y auiendo he-

cho los Principes de los Sacerdotes vn grande elogio de Iacobo, para conciliarle mayor credito, le preguntaron, que sentia del hijo del hombre Iesu Christo? A que respondió: Que me preguntais del hijo de el hombre? Sabed que está sentado à la diestra de Dios Padre, y ha de venir à juzgar à los viuos, y à los muertos. Entonces los Sacerdotes iritados le tiraron piedras, le despeñaron del lugar donde estaua, y vno de ellos tomando vn gruesso palo le hirió en la cabeça; y de esta manera dió el espíritu al Señor rogando por sus enemigos.

Veis aqui los tres tormentos de Iacobo, y veis aqui, los tormentos, que no quiso padecer Christo. San Pablo dize à los Colosenses, que suplia en su carne lo que faltaua à la Passion de Christo. Esto podia dezir Iacobo, *Adimpleo ea, quæ defunt Passionum Christi, in carne mea.* Porque aunque à la Passion de Christo executada no le faltó nada, por lo qual dixo en la Cruz, *Consumatum est,* pero à la Passion de Christo amenazada, ó intentada de sus ene-

H 2 mi-

migos, le faltaron tres tormentos, el del peño, las piedras, y los palos, y estos padeció Jacobo. Mas Christo dispuso que le faltasen à el estas penas, y que las padeciesse Jacobo, para que se diferenciase de el en la muerte, el que con el se confundia en la vida.

Aueis visto la Imagé de Christo viuo. Quereis ver la Imagé de Christo muerto. Mirad à Felipe. De la vida de San Felipe sabemos pocas cosas, pero admirables. Que à vna palabra sola que Christo le dixo, mandando, que le siguiesse, *Sequere me*, le siguió; dexando por el todo quanto posseia, y esparuasiendo mancebo, y muy ádado al estudio de las letras Sagradas. Que luego que el Señor le llamó para su Apostol, llamó el à Nathanael, y le truxo à Christo, *Veni, & Vide*; empeçando à hazer officio de Apostol, desde que empecó à ser Apostol. Que Christo le amó mucho, y trató con grande familiaridad, como se ve en varios coloquios, que con el euvo en el Euangelio; y en valerse los Gentiles, que deseauan ver à Christo, de Felipe, mas que de otro al-

guno de sus discipulos, para que se le mostrasse. Que despues de la subida de el Señor à los Cielos, predicó en la Asia, y en la Scitia, y en ambas partes conuirtió muchos millares de almas à Christo, arruynando Templos de los Dioses falsos, edificando Iglesias al Dios Verdadero, derribando Idolos, erigiendo altares, plantando la Fè, y atrancando la Idolatria.

Pero passemos à su muerte, en que es retrato de Christo. Auiendo predicado el Euangelio en Hierapolis, Ciudad principal de la Frigia, y muerto vna serpiente estraña, que adoraua el pueblo ciego, y se tragaua muchos hombres que le ofrecian en sacrificio, los Sacerdotes, y Magistrados prendieron al Santo Apostol, y auiendole maltratado, injuriado, y atentado, le agotaron cruelmente, y despues le crucificaron. Ya tenemos la copia de Christo Crucificado. Esperad, que ay muchos primores que notar en el retrato. Quisieron los Iudios, que Christo baxasse de la Cruz, y por esso de-

*Matth. 27. 40. de de Cruce. Si Rex Israel est,*

*est, descendat nunc de cruce, & credimus ei.* Y Christo no quiso baxar de la Cruz, sino morir en ella. Pretendieron baxar algunos à Felipe de la cruz, y el hizo oracion al Señor, para que no lo permitiesse, y así espiró en ella; porque no quiso Christo que le faltasse la vltima perfeccion à esta imagen suya. En la muerte de Christo tembló la tierra, y se abrieron los sepulcros, *Terramota est, & petrae scissae sunt, & monumenta aperta sunt.* Y en la muerte de Felipe tembló tambien la tierra, y abrió sepulcros, para tragar à los que le auian crucificado.

O que imager tan parecida! O que retrato tan verdadero! Bien puede dezir Felipe à los desconfos de ver à Christo Crucificado: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Quando estaua Christo en la Cruz, dize San Lucas, que se pusieron sus conocidos lexos del. *Stabant noti eius à longe.* Y el Profeta Dauid dize en nombre de Christo crucificado: *Considerabam ad dexteram, & videbam, & non erat, qui cognosceret me,* miraua à la mano derecha, y no auia quien me conociesse. Ao-

*Luc. 23. 49.*

*Pf. 141. 5.*

ra confidero yo, que quier mirasse desde lexos à Felipe crucificado no acertará à distinguirle de Christo; y si entonces no conocian à Christo por desconocidos, oy no le auian de conocer por equiuocados.

Pareceme, que como llamaron à Jacobo: *Frater Domini*, hermano del Señor, por lo mucho, que se le pareció viuo, podiamos llamar à Felipe hermano del Señor, por lo mucho, que se le parece muerto. San Pablo llama à Christo: *Primogenitus in multis fratribus*, primogenito de muchos hermanos. Y San Iuan en el Apocalypsi le llama: *Primogenitus mortuorum*, primogenito de los muertos. De donde infero, que así como tiene hermanos Christo viuo, tiene tambien hermanos Christo muerto; que esto dá à entender el titulo de primogenito. Aora quales son los hermanos de Christo viuo? San Pablo lo dize en el mismo lugar. *Quos praesciuit, & predestinavit conformes fieri imaginis filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus*, los que Dios predestinó para ser

con-

conformes à la imagen de su hijo, para que èl sea primogenito entre muchos hermanos. Quiere dezir, como declaran los Padres, y Expositores, los que Dios eligiò, para ser conformes à su hijo en la vida, y santidad. Segun esto quales son los hermanos de Christo muerto? Claro està, que los que son à èl conformes en la muerte. Luego, como Iacobo es llamado hermano de Christo, porque es imagen de Christo viuo, podemos llamar à Felipe hermano de Christo, porque es retrato de Christo muerto, hijo de la misma madre. La cruz es como Madre de Christo muerto, porque como en Maria se concibiò, en la cruz muriò, Maria le diò los primeros alientos de la vida, y la cruz los vltimos golpes de la muerte. Quiza por esto llamò el Señor en la cruz à Maria muger, y no Madre, *Mulier*; porque miraua, como madre à la cruz, en cuyos braços moria. Christo es el primogenito de la cruz, porque es el primogenito de los muertos, y Felipe es su hermano por la cruz, y tan parecido como si fue-

ra gemelo, porque lo mismo es ver à Felipe crucificado, que ver à Christo. *Qui videt me, videt & Patrem meum.*

Atreuome à dezir, que Felipe es hermano mayor de Christo crucificado. Tres Apostoles tuuo Christo, que murieron en cruz, S. Pedro, S. Andrés, y S. Felipe, y todos fueron llamados antes que los demás; que parece quiso Christo preferir los hermanos de su cruz à los hermanos de su vida. Pero de los tres Discipulos crucificados el primero, à quien llamò exteriormente, con aquellas palabras, *Sequere me*, fue Felipe; porque ya interiormente auia tocado à Pedro, y Andres. Y por esto dize Eusebio Galicano: *Primus omnium Apostolorum Philippus videtur esse Vocatus*, Felipe parece, que es el primero de todos los Apostoles, à quien llamò Christo. Gloria incomparable de Felipe, que entre aquellos doze Capitanes, y conquistadores del mundo, entre aquellos doze Principes de la Iglesia mereciò ser el primer llamado. Tambien fue el mas proprio retrato de Christo crucificado, porque Pedro

Euseb.  
Gall.  
Hom. ii  
vig. S.  
Andr.

Ioan. I.  
43.

Rup. lib.  
2. in Ioan.

Math.  
8. 22.

dro fue crucificado cabeza abaxo, la cruz de Andres fue aspa diferente de la de el Señor, solo la cruz de Felipe fue en todo semejante à la de Christo, y èl crucificado como su Maestro. Luego bien se puede dezir que Felipe es el hermano mayor del primogenito de los muertos, y el mas proprio retrato de Christo crucificado.

Aun por esto le amò Christo cò especial amor. Quando el Señor llamò à este Apostol, dize San Juan, *Inuenit Philippum*, hallò à Felipe; lo qual no se dize de otro Apostol. De los demás se dize, que los llamò; de Felipe, que le hallò: *Inuenit Philippum*. Y que quiere dezir le hallò? Que le encontrò acaso? No; sino que hallò lo que buscava, que encontrò lo que deseaua. *Inuenit Philippum* (dize Ruperto) *volens inuenire Philippum*, hallò à Felipe, deseando hallar à Felipe. Y yo añado, que se hallò tambien con èl, que nunca le quiso dexar. Pidiendo vno de sus discipulos à Christo licencia para ir à sepultar à su padre, se la negò, diciendo: *Sequere me, & mitte mortuos sepelire mortuos suos*, sigueme tu à mi,

y dexa à los muertos, que entierren à sus muertos. Quien no estraña, que niegue Christo licencia à vn hijo para vna obra de tanta pieda, como enterrar à su padre? Pues no lo estrañará, quien supiere que discipulo fue el que pidiò esta licencia. Clemente Alexandrino dize, que fue San Felipe. No os admireis ya, que no le dexé ir à sepultar à su padre, porque ha buscado con mucho deseo à Felipe, le ha hallado con mucho gozo, y no quiere apartarle de si, ni aun por poco tiempo; y así le buelue à repetir la misma palabra, que le dixo, quando le llamò, *Sequere me*, sigueme tu à mi.

Pues yo me acuerdo, que apartandose algunos discipulos inconstantes de la compañía de Christo, *Dixit Iesus ad duodecim: Nunquid & vos vultis abire?* dixo à los doze: Por ventura vosotros os quereis tambien ir? como si dixera, dize Cornelio à Lapide: *Optionem vobis do, si vultis abire, abite*, yo lo dexo à vuestra eleccion, si quereis ir, idos. Como Señora à los Apostoles, quando no os piden licencia para salirse de vuestra escuela, dais

Lib. 3.  
Stram.  
cap. 2.

Ioan. 6.  
67.

dais opcion para que se vayan, estando entre ellos Pedro, Iuan, Diego, Andres, y otros tan queridos; y quando Felipe os pide licencia para ir à sepultar à su padre, no le dexais ir que es esto? No se que dezir; porque no me atreuo à afirmar, que ama mas à Felipe, que à los demás; solo traerè el suceſſo del Patriarca Ioseph. Quando vinieron sus hermanos segunda vez por trigo à Egipto, y truxeron à Benjamin; à todos los otros hermanos permitia, que boluiesſen à su padre, y solamente no queria dexar ir à Benjamin: *Qui furatus est scyphum ipse sit seruus meus; vos autem abite liberi ad patrem vestrum*, que dese conmigo Benjamin, y vayanse libres los demás. No dexaua ir à Benjamin, porque le amaua con mas ternura por ser hermano de vna misma madre. Felipe era hermano de vna misma madre con Christo, porque era hijo de su cruz, y por esso no le queria dexar, que se apartasse de su compania, *Sequere me.*

Oluidauaseme advertir, que tuuo Christo semejante prouidencia para no equiuocarse con Felipe,

que auia tenido para no confundirse con Iacobo. De Iacobo se diferenciò en la muerte, porque se auia confundido en la vida; de Felipe se distinguiò anticipadamente en la vida, porque se auia de equiuocar en la muerte. Diferentes fueron las obras de Christo, y las de Felipe, porque auian de ser vnas las penas; aunque en la misma diferencia quiso Christo priuilegiar à su Apostol. En el Euangelio haze vna magnifica promesa à sus grandes amigos. *Opera, quae ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet*, haràn las obras, que yo, y mayores que las mias. O porque auian de hazer mayores milagros; ò porque auian de conuertir mayores pecadores, que es milagro mayor que sanar enfermos, y resucitar muertos; ò, como dize San Agustin, porque Christo conuirtió pecos con su predicacion, y los Apostoles auian de conuertir todo el mundo.

Dexo las marauillas de Felipe, los enfermos, que sanò, los muertos, que resucitò, y los otros prodigios singulares, que obrò. En la conuersion de los pe-

pecadores priuilegiò mucho à su Apostol., aunque todo lo obrò el discipulo por virtud, y para gloria de el Maestro. Christo no empeçò à predicar hasta los treinta años, Felipe luego que vino à la escuela, predicò à Christo. à Nathanael, *Quem scripsit Moyses in lege, & Propheta, inuenimus Iesum*, hemos hallado à Iesvs, de quien escriuiò Moyses, y los Profetas. Christo predicò poco mas de tres años, Felipe predicò muchos años. Christo predicò à solos los Iudios, Felipe à Iudios, y Gentiles. Christo predicò en el pequeño Reyno de Iudea, y Galilea, Felipe en las dilatadas Prouincias de Asia la mayor, Scitia, y la Frigia. Christo, segun el computo de Cornelio A-lapide conuirtió quinientos; Felipe muchos millares de Gentiles, muchas Ciudades, y Reynos. Por las obras prueba Christo, que es Imagen del Padre, y que tiene vna misma naturaleza con el, porque son las obras vnas, *Pater in me manens ipse facit opera.* Aqui por las obras diferentes distinguimos à Felipe de Christo, si por las penas, y muerte dificul-

Ioan. 1.  
45.

In pres.  
Euag. ex  
I. Cor.  
15.

tauamos el distinguille. Gran honra hizo Christo à estos dos Apostoles en hazerlos copias suyas; mas preguntará alguno, à quien fauoreciò mas, al que hizo imagen de si viuo, ò al que hizo retrato de si muerto? Dificultosa empresa, peligroso empeño, resolver vna question, decidir vn pleyto, en que ha de quedar agraviada vna de las dos partes. Ya se, que no ay embidia en los Santos, pero suele auerla en los deuotos, y no es razon dexar quexosos à los que tienen tan buen gusto de serlo de estos dos grandes Apostoles. Allà dize la Escritura hablando de la creacion de los dos mayores Planetas: *Fecit Deus duo luminaria magna; luminare maius, vt praesset diei; luminare minus, vt praesset nocti*, hizo Dios dos lumbreras grandes, la lumbrera mayor, para que presidiese al dia, y la lumbrera menor, para que presidiese à la noche. San Lorenzo Iustiniano aludiendo à este lugar dize de nuestros Apostoles: *Erant tanquam duo luminaria magna, perlucida verbum vitae in se continentia, ac in opaco seculi huius radiantia*, eran

Gen. 1.  
16.

De S.  
Philip.  
& Iac.



dos lumbreras grandes muy lucidas, y resplandecientes. Pero no se atreue à dezir, qual es la lumbrera mayor, por no dezir, qual es la menor. No rehusa la Escritura dezir de el Sol, que es lumbrera mayor, *Luminare maius*; porque no es agrauio de la Luna dezir, que es lumbrera menor, *Luminare minus*, por ser tan inferior en la claridad; pero no se puede dezir, que es mayor Felipe, por no dezir, que es menor Iacobo; ni se puede afirmar, que Iacobo es mayor, por no decidir que Felipe es menor. El vno parece que es lumbrera de el dia, porque es Imagen de la vida de Christo, que es toda luzes, y el otro lumbrera de la noche, porque es retrato de la muerte de Christo, que fue entre sombras; y ambas son lumbreras grandes, *Duo luminaria magna*: mas no dire, que ninguna es mayor, ni menor, no solo en la santidad, pero ni en los priuilegios.

Con todo, esso aleguemos por vna, y otra parte, las razones, y resuelualo la deuocion. Parece que hizo Christo mayor fauor à Iacobo, porque le hizo su

Imagen de la manera, que el es Imagen de el Padre, que viue siempre, y nunca muere, ni puede morir. *Ego* *Ioan. 6.*  
*Vino propter Patrem.* Y porque, ser Imagen de Christo viuo es ser retrato suyo, quando es el mas hermoso de los hijos de los hombres, *Speciosus forma praefilijs hominum*; quando es exemplar de la santidad, *Ego sum via, veritas, & vita*; quando el Padre le reconoce por hijo en el Jordán, y en el Tabor, *Hic est filius meus dilectus*; mas ser Imagen de Christo Crucificado es ser Imagen de Christo, quando no tiene hermosura, ni aun figura, y parece el mas despreciable de los hombres; *Non est species ei, neque decor*; *& vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eum: despectum, & noissimum virorum*; es ser Imagen de Christo, quando parece delinquente, y pecador: *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum*; y finalmente es ser Imagen de Christo quando el Padre le desampara, y parece, que le desconoce por hijo, *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me*. Luego mas priuilegiado fue Iacobo.

*Ioan. 6. 57.*

*Pf. 44. 3.*

*Math. 3. 17. & 17. 5.*

*Isai. 53. 2.*

*1. Petr. 2. 24.*

*Math. 27. 46.*

Mirado à otra luz parece que Christo fauoreció mas à Felipe; porque le hizo su Imagen, quando estaua ya el original acabado, y consumado en la Cruz: *Consumatum est*. Porque le dió la Cruz, por lo qual baxó de el Cielo à la tierra, y escogió vida pasible, *Qui proposito sibi gaudia, sustinuit Crucem*; le dió lo que quiso para si solo, porque en su muerte dispuso, como en testamento, de todos sus bienes, de su cuerpo, y sangre, dándole à los Apostoles, *Hoc est corpus meum, Hic est enim sanguis meus, &c.* De su discipulo Iuan, dándole à su Madre por hijo, *Ecce filius tuus*; de su Madre dandola por Madre à su discipulo, *Ecce Mater tua*; de su espiritu, entregándole en manos de su Padre, *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*; solo de la Cruz no dispuso, porque se auia abraçado con ella, y la queria para si. Y esta joya, que guardaua para si, dió à Felipe: luego es el mas fauorecido. Ser Imagen de Christo, quando está sin hermosura, ni figura, es la mayor hermosura, y la mayor honra. Estando Christo en la Cruz se eclipsó el

*Ioan. 19. 30.*

*Ad Hebr. 12. 2.*

*Math. 26. à 26*

*Ioan. 19. 26. & 27.*

*Luc. 23. 46.*

Sol, se obscureció la Luna, dexaron de luzir las Estrellas, se alteraron los Elementos, y se mudó toda la naturaleza, porque en viéndose à Christo desfigurado, se desfiguraron todas las criaturas, en viéndole sin hermosura, no quisieron mas hermosura, que parecerse à su Criador. Quando Christo estaua sin figura de hombre, entonces le reconoció el Ladron por Dios, y el Centurion por Hijo de Dios, y hasta las piedras de la manera, que pudieron aclamaron su diuinidad. De este original es la copia Felipe.

Teneis las razones, resolved el problema, si sabéis, que yo no acierto. Solo digo, que miremos estas dos copias de Christo para copiar en nosotros la Imagen de nuestro Redemptor, de Iacobo la Imagen de Christo viuo, de Felipe la Imagen de Christo muerto, de Iacobo lo que Christo hizo, y de Felipe lo que padeció. Y fue singular providencia, y sabiduria, de Christo, dexarnos estas dos copias de sus virtudes, y sus penas, para que de ellas, copiassemos nosotros. El Apostol San Pablo dice à los Corin-

1. Cor.  
11.1.

tios; *Imitateres mei stote, sicut & ego Christi*, sed imitadores míos, como yo lo soy de Christo. Parece que auia de dezir, sed imitado res de Christo, como yo lo soy; y dize, sed imitadores míos, como yo lo soy de Christo. Y lo dize con grande advertencia. Conocia la flaqueza de los Corinthios, temia que no se escusassen con ella de imitar las virtudes de Christo en Christo, y por esso les dize que imiten las virtudes de Christo en él: *Imitatores mei stote, sicut & ego Christi*. Si les dixera: Imitad à Christo; pudieran responder, yo soy hombre, Christo es Dios; como podrè imitar sus virtudes? yo soy flaco, Christo es fuerte, y la misma fortaleza; como podrè padecer las penas que él padeciò? Diciendo: Imitadme à mi, como yo imito à Christo; no podrán escusarse con la flaqueza humana, porque Pablo es hombre, como ellos; flaco, como ellos; sujeto à las mismas pasiones: con que las virtudes, que en Christo parecian inimitables, se prueban imitables en Pablo; las penas que en Christo se tuuieran por infu-

bles, en su Apostol se juzgaran tolerables; y por esso el gran Doctór de las gentes, para facilitar la imitacion de Christo, dize que imiten las virtudes de Christo en él, como él imita à Christo en sí. *Imitatores mei stote, sicut & ego Christi*. Esta es la traza soberana de Christo, quando copia en Iacobo sus virtudes, y en Felipe sus penas. Os parece imposible imitar la santidad de Christo, porque es Dios, y vosotros puros hombres? Imitad à Iacobo, que es hombre, como vosotros, y imagé de la vida de Christo. Juzgáis imposible ser crucificados con Christo, porque es fuerte, y vosotros flacos? Crucificaos con Felipe, que es flaco como vosotros, y imagen de la muerte de Christo. Sed copias de estos dos Apostoles, y fereis retratos de Iesu Christo.

Tomad por intercessores, para acabar el retrato, à los mismos que tomáis por exemplares, y para conseguir todos los bienes, y ser libres de todos los males, porque pueden mucho con el Señor estos dos Apostoles, discípulos, y amigos suyos que tã bien

le

le supieron imitar. De el gran Demetrio re fiere Plinio que teniendo cercada la Ciudad de Rodas, le dixeron, que para tomarla, auia de quemar vna parte de el muro, donde estaua vna pintura de el Famoso Protogenes; y el Rey por no abrasar la pintura, leuantò el cerco, y perdonò la Ciudad. Quando nos quisiere castigar el Señor

por nuestros delitos opongamos estas dos pinturas de su misma mano, estas dos Imagenes de su Hijo; por respeto de los retratos, alçarà la mano de el castigo, y nos harà grandes fauores, concediendonos vna verdadera paz, vna estable felicidad, la gracia, y la gloria: *Ad*

*quam, &c.*

(. .)



SER-



# S E R M O N

## DE NUESTRA SEÑORA DE EL Buen Consejo.

*Maria optimam partem elegit, qua non auferetur ab ea. Luc. 10.*



Elebramos la Assumpcion de MARIA Santissima à los Cielos, y celebramos la fiesta de nuestra Señora de el Buen Consejo. Yo quisiera saber, que proporción ay entre esta fiesta, y este titulo, entre este dia, y esta Santa Imagen. Porque no se celebra la fiesta de esta Imagen en otra de tantas festividades de Maria? En la de su Concepcion, ò Natiuidad, ò Presentacion, ò Purificacion? Porque ha de ser en el dia de su Assumpcion à los Cielos? Responderàn, que por el consejo que diò esta Santa Imagen, tal dia, como este, al B. Luis Gonzaga, de que entrasse en la Compañia de Iesvs. Pero en esto tengo nueva dificultad: porque aguardò este dia para dar el consejo à Luis: pues él la visitaua frecuentemente. Pienso que tiene mas alta razon este caso, y que la solucion de vna, y otra dificultad es, que Maria en el dia de su gloriosa Assumpcion sube al Cielo à ser Consejera del Diuino Consejo. Por esto aconseja en este dia, y por esto en este dia se celebra con el titulo de el Buen Consejo. Sube à gozar la gloria, que mereciò con sus ac-

cio-

ciones heroycas: sube à coronarse por Reyna del Empireo. Esto dicen todos, yo añado que sube à ser Consejera del Consejo de Dios, y esta es vna de las glorias de que sus meritos la coronan. Vno de los nombres de Christo es *Consiliarius*, Consejero. Assi le llama Isaias. Y como no ay gloria, que el Hijo no comunique à la Madre, no pudo dexar de comunicar à Maria la honra de Consejera.

Isai. 9. 6.

Ay en Dios vn Consejo de tres Personas, que son las de la Santissima Trinidad: por esso, al criar à Adan, dixo el Señor: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança. Habla el Padre con las otras dos Personas, y consulta la formación de el hombre, como fienten los Padres comunmente, y lo pondera San Basilio: *En consultat sapiens, & quid secum instituerit artifex, proponit discernendum*, atended como consulta el que todo lo sabe, y propone en consulta, lo que se ha de determinar. No porque Dios necesite de consulta, ò conferencia, sino por acomodarse la Escritura en el lenguaje à nuestro estilo, y enseñarnos à conferir los designios antes de tomar las resoluciones. Componese este Consejo diuino de tres Personas, el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, aunque todas tres son vn Consejero, porque son vn Dios, que todo lo sabe, y todo lo determina.

Gen. 1.

Basil.  
Hom. 10

A este Consejo sube Maria Santissima. Las palabras que dize de si en los Prouerbios la eterna sabiduria: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditus intersum cogitationibus*, yo que soy la sabiduria habito en el Consejo, y asisto à las consultas: las acomoda la Iglesia à Maria Santissima, y siendo el Consejo de Dios, al que asiste la sabiduria, esse es el Consejo à que Maria asiste, estas son las consultas à que se halla presente, solo que la sabiduria asiste desde la eternidad, y Maria asiste desde la Assumpcion. No puedo dexar de reparar mucho en aquella palabra *Habito*, habito. No dize asisto al Consejo, sino habito en el Consejo, *Habito in Consilio*. Aca ningun Consejero habita en el Consejo, todos asisten à él, però cada vno habita en su propia casa. Con todo esto Maria dize, que habita en el Consejo, *Habito in Con-*

Prou. 8.  
12.

si-

filio, porque no quiere el Señor, que aya consulta, à que no se halle Maria, ni que se determine nada sin su voto, por esso habita en el Consejo, y no sale de el jamàs.

Isai. 40.  
13.  
Rom. 11  
34.

Ya veo, que me arguyen con el Apostol S. Pablo, y el Profeta Isaias, que con emphasis preguntan: *Quis Consiliarius eius fuit?* quien fue Conjero de Dios? que es tanto como dezir, que ninguno puede ser su Consejero. Mas no digo yo que hizo Dios à Maria de su Consejo por necesidad de consejo, sino por honrar à su Madre; no por tomar consejo de Maria, sino por darla parte en sus consejos, para conueniencia de los hombres. Partió con Maria el Reyno, y el poder, coronandola por Reyna de los hombres, y de los Angeles, dandola potestad en el Cielo, y en la tierra; y era conseqüente à tales honras hazerla de su Consejo, y partir el gouerno con la que partia el dominio.

Demàs que el buen Consejero tiene dos officios, el primero aconsejar lo mejor, el segundo, que nota Tacito, aplacar el animo del Principe, quando le mira inclinado à consejos sangrientos, y decretos rigurosos. Para esto haze Dios de su Consejo à Maria, para que le aplaque, quando le viere enojado contra los hombres: el primer officio de aconsejar lo mejor, le haze Maria con los hombres, no con Dios. Y para todo importa, que estè en el Consejo diuino, para aplacar à Dios, y para aconsejar à los hombres. En el Consejo diuino sabe los decretos, que Dios quiere pronunciar contra los mortales, y puede detenerle con sus ruegos, para que no castigue; y enmendar à los hombres con sus consejos para que aplaquen à Dios.

2. Reg.  
16.23.

Conuinonos mucho, que Maria entrasse en el diuino Consejo. Quando Dauid huía de su hijo Absalon; quiso seguirle Chusai, y el Rey no lo permitiò, diciendo: que le seruiria mas boluiendo à Gerusalen; y introduciendose en el Consejo de Absalon, para embaraçar las resoluciones contrarias à su vida, y à su Reyno, y darle los auisos conuenientes à la seguridad. Así lo hizo Chusai, introduxose con atte en el Consejo de Absalon, y contradixo el voto de Architofel, tenido por vn Dios en el aconsejar, como habla la Escritura, *Quasi quis consule-*

*leret Deum;* cuyo consejo era de matar à Dauid. Auisò al Rey de lo que passaua, y con esto le diò la vida, y la corona. Antes auia guardado la vida de el mismo Dauid, Ionatàs, porque estando al lado de su padre Saul se emplaua sus consejos sangrientos, y daua auisos à Dauid de lo que debia hazer para huir la ira de Saul. Hasta aora nos ha acompañado Maria en este valle de lagrimas, y aunque en el mundo era nuestro consuelo en tantas afficciones, y trabajos; mucho mas nos aprouechará subiendo al Cielo, entrádo en el Consejo de Dios, embaraçando los decretos sangrientos; y dandonos auiso de las determinaciones diuinas, y de lo que debemos hazer para huir la ira de Dios.

1. Reg.  
c.19.  
20.

Para declarar el assumpto que he propuesto necesito de gracia. Pidamosla con la salutacion acostumbada: *Aue Maria, &c.*

*Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. LUC. 10.*

**P**ara declarar mejor los officios de nuestra Soberana Consejera, es necesario saber primero de qual Consejo de Dios es Maria. Mirando à la diuina sabiduria, que todo lo comprehende, ay en Dios vn Consejo solo; pero atendiendo à las materias, que en el se tratan, podemos distinguir muchos Consejos. Las materias de los Reynos, y Monarchias se reducen à cinco classes, materias politicas, ò monarquicas, materias judiciales, materias militares, ma-

terias de hazienda, y materias de fè; y segun esta particion se pueden considerar cinco Consejos, Consejo de Estado, à que pertenecen las materias politicas; Consejo de Iusticia, à que pertenecen las judiciales; Consejo de Guerra, à que tocan las militares; Consejo de Hazienda, en que se tratan los intereses de hazienda, y Consejo de Inquisicion, à que tocan las materias de la Fè. Aora pregunto de que Consejo de Dios es Maria? Es del Consejo de Estado, ò del Consejo de

K Iuf-

Iusticia, ù de el de Guerra, ù de Hazienda, ù de Inquificion?

Lo que puedo assegurar es, que en el Consejo donde asiste Maria, elige la mejor parte, y que nunca se malogra su voto, *Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.* Porque siempre elige la parte de la piedad. Esto significa el Real Profeta Dauid, quando cantando el triunfo de Maria à los Cielos, le dize à Dios: *Astitit Regina à dextris tuis*, puso la Reyna à tu mano derecha. Dos manos tiene Dios, mano de la misericordia, q̄ es la derecha, y mano de la iusticia, que es la siniestra; y à las dos manos, que executan corresponden dos diferencias de consejos, ò decretos, vnos de iusticia, y otros de misericordia, y aunque en si sean iguales los consejos, como las manos, para nosotros mejor es el consejo de piedad, que el de rigor; mejor es la mano derecha, que la siniestra, y por esso escogió Maria la mano derecha, *Astitit Regina à dextris tuis*; porque siempre elige en el diuino Consejo la mejor parte, *Maria optimam elegit*; la qual nunca

*Pf. 44.  
10.*

le es quitada, *Que non auferetur ab ea*; porque nunca se frustra el Consejo de Maria.

Por esso aquesta Imagen de Maria Assumpta se llama de el Buen Consejo, y no de el Consejo solamente, porque siempre son buenos los consejos de Maria. A Christo llama Isaias, segun la translacion de los Setenta, de que usa la Iglesia el dia de Nautidad, *Magni Consilij Angelus*, Angel de el Gran Consejo. Nosotros llamamos à Maria, Virgen de el Buen Consejo. Y es grande la diferencia que ay entre Buen Consejo, y Gran Consejo: Gran consejo es qualquier consejo diuino, sea de iusticia, ò sea de misericordia: Buen consejo se llama el consejo de misericordia. En este sentido llama algunas vezes la Escritura bueno à Dios, queriendo dezir misericordioso, como quando dize Jeremias; *Bonus est Dominus sperantibus in eum*, anima querenti illum, bueno es el Señor para los que esperan en el, para el que le busca. Buena es siempre Maria para nosotros, siempre es Maria del Buen Consejo, porque siempre su consejo

*Isai. 9.6*

*Thren. 3.  
25.*

*In Miss.  
7. Dol.  
B. Virg.*

jo es de piedad, siempre su voto es de misericordia. Y esto pide la Santa Iglesia à Maria: *Recordare Virgo Mater Dei, dum steteris in conspectu Domini, vt loquaris pro nobis bona, & vt auertas indignationem suam à nobis*, acuerdate, Virgen, y Madre de Dios, quando estuuires en presencia del Señor, de hablar por nosotros palabras buenas, y apartar de nosotros su indignacion. Las palabras buenas, que deseamos hable Maria, son palabras de piedad, votos de misericordia, y estos son los buenos consejos, que la dan con razon el titulo de nuestra Señora de el Buen Consejo.

Sepamos ya de que Consejo es Maria, si es del Consejo de Estado, ò Inquificion, ò Guerra, ò Iusticia, ò Hazienda. Digo, que es de todos los Consejos diuinos, porque si quiere Dios, como diximos, que habite en el Consejo, porque nada se determine sin su consentimiento, argumento es, que vota en todas las materias, y es Consejera de todos los Consejos.

Es Consejera de Estado, porque à este Consejo tocan las materias monar-

quicas, y Maria dize en los Prouerbios. *Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt*, por mi reynan los Reyes, y los Legisladores hazen leyes justas. En estas dos columnas estriuan las Monarchias, en estos dos polos se mueue su gouierno, en las leyes, y en los Reyes, que en Latin, y en Castellano se diferencian solo en vna letra, *Rex, lex*, Rey, ley; en que sean buenas las leyes, y buenos los Reyes. Si son buenas las leyes, estará bien gouernado el Reyno, que las obseruare; y si son buenos los Reyes, harán, que se obseruen las leyes. Por esso Maria Santissima cuida, que aya buenos Reyes, y buenas leyes. *Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt.* Porque de ai ha de venir à los Reynos toda su felicidad.

Esta desea, y pretende la Madre de misericordia, y por esso elige en todas las consultas la mejor parte, que es la conseruacion de los Reynos, y Monarquias. Merecian los Reynos por sus injusticias, que Dios los destruyesse, merecia el mundo por sus delitos, que el Señor le aca-

basse, y este es el voto de la justicia en el Consejo de Estado, pero Maria embaraça este consejo votando por la piedad, y suplicando por la conseruacion de los mortales.

Bastanos por prueba de esta verdad comparar los tiempos passados con los presentes, leyendo los castigos, que refiere la Sagrada Escritura de los primeros siglos. Que rigurosos eran antiguamente los Consejos de Dios, aunque

Ps. 65.5

siempre justos, *Terribilis in consilijs super filios hominum*, dezia Dauid, terrible es Dios en sus consejos sobre los hijos de los hombres. Pecò Adan, y condenòle à muerte con todos sus hijos, y descendientes en todas las generaciones: *Puluis es, & in puluerem reuertaris*. Añadieron los hombres pecados al primer pecado, y acabò el mundo con el dilubio: *Consumpta est omnis caro, que mouetur super terram, &c.* Restituido el mundo con las reliquias, que guardò Noè en el Arca, viendo Dios llena de torpezas la Prouincia de Pentapolis, abrasò con fuego de el Cielo las Ciudades de Sodoma, y Gommorra, y toda aquella Re-

Gen. 3. 20.

Gen. 7. 21.

gion: *Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhiam sulphur, & igne à Domino de Cælo, &c.* Quando libertò à su pueblo del cautiuerio de Faraon, anegò en el mar Bermejo à todos los Egipcios que perseguian à los Israelitas. Y despues quitò la vida à los Israelitas que salieron de Egipto, antes de entrar en la tierra prometida, fuera de Iosue, y Caleb, que merecieron gozarla. Dexo muchos castigos semejantes.

No es aora Dios tan riguroso, no son tan terribles sus consejos, aunque no ay menos pecados, y agrauados con vna circunstancia bien notable, que entonces eran contra vn Dios Criador, y aora son contra vn Dios Criador, y Redemptor. No ay menos corrupcion, y con todo esto no anega Dios el mundo en agua; no ay menos torpezas, y no llueue sobre las Ciudades fuego; no ay menos injusticias, y idolatrias, y no sepulta los hombres en el mar, ni acaba con hierro los mortales. Perseuera el mundo, perseueran los Reynos, estàn en pie las Ciudades, viuen los hombres.

gion: *Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhiam sulphur, & igne à Domino de Cælo, &c.* Quando libertò à su pueblo del cautiuerio de Faraon, anegò en el mar Bermejo à todos los Egipcios que perseguian à los Israelitas. Y despues quitò la vida à los Israelitas que salieron de Egipto, antes de entrar en la tierra prometida, fuera de Iosue, y Caleb, que merecieron gozarla. Dexo muchos castigos semejantes.

Gen. 19. 25.

Exo. 14.

Numer. 14. 29.

Ps. 93. 1

Isai. 64. 7.

bres. Que es la razon de tan grande diferencia? Que ha de ser? Antes no estaua Maria en el Consejo de Estado de Dios, y con esso se decretaua la muerte de los hombres, la ruina de las Ciudades, la destruccion de los Reynos, y de el mundo; aora assiste Maria, y con sus ruegos detiene à Dios, para que espere à los hombres, para que conserue las Monarchias, y el mundo permanezca. *Deus ultionum Dominus*, dize Dauid, *Deus ultionum liberè egit*, el Señor es el Dios de las venganças, el Dios de las venganças hizo libremente. Fienen mucho emphasis estas palabras, quiere dezir, el Dios de las venganças hizo lo que quiso, se vengò, matò, arruinò, destruyò, sin auer quien le embaraçasse, ni detuuiesse.

De esto se quexaua el Profeta Isaias: *Non est, qui consurgat, & teneat te*, no ay, Señor, quien se leuante, y os detenga. No auia quien detuuiesse à Dios, aunque lo deseaua su misericordia. Por esso participò sus consejos de rigor à algunos Santos, como buscando quien los em-

baraçasse. A Noe reuelò el pensamiento de destruir el mundo: *Finis vniuersæ carnis venit coram me*. Con Abraham comunicò el decreto de destruir las Ciudades de Pentapolis: *Clamor Sodomorum, & Gomorrhæorum, &c.* A Moyfes dixò la resolucion que tenia de acabar con el pueblo: *Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, &c.* Y Noe no embaraçò el dilubio, ni Abraham el incendio; y aunque Moyfes estoruò gran parte de el castigo, no todo. Las quejas de Isaias traslada Richardo de Santo Laurençio à la boca de Dios, y dize, que se quexaua antes de nacer Maria, porque no auia quien le detuuiesse: *Conquerebatur Dominus, antequam Maria nasceretur, dicens: Non est qui consurgat, & teneat me*. Quexauase Dios antes de nacer Maria, diziendo por Isaias: No ay quien se leuante, y me detenga. Como es Padre juntamente, y Iuez, castiga de mala gana, y quando se via obligado como Iuez à castigar, deseaua como Padre que huuiesse quien le embaraçasse los castigos.

Para esto se lleva al Cielo

Gen. 6. 13.

Gen. 18. 20.

Exo. 32. 10.

Lib. 2. de Laud. Virg. Isai. 64.

lo à Maria, para que le quite los rayos de la mano, quando le viere enojado contra la tierra. San Antonino introduce à la Virgen, que dà esta razon à los Angeles de subir à la gloria, y estàr à la diestra de su Hijo: *Decet me in glorificatione esse, juxta Filium meum per intercessionem continuam pro humano genere, ut cum Deus peccatis hominum dilubio flagellorum minatus fuerit terram subvertere, ego ut arcus appaream in conspectu eius, indeque recordatus foederis sui reproprietur eisdem, ne dissipet mundum, conuiene que yo asista en la gloria junto à mi Hijo intercediendo continuamente por el genero humano, para que quando quiera el Señor destruir la tierra por los pecados de los hombres, yo que soy arco de paz le aplaque, y detenga, y viendome à mi, no destruya el mudo. De el tiempo de los dos grandes Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco leemos, que Dios dexò de destruir el mundo por los ruegos de su Madre. Y creemos, que lo ha embaraçado otras muchas vezes esta Madre de misericordia. Por esto*

Anton.  
4. par.  
tit. 15.  
44.

la dize con razon S. Leon Magno. *O regumentum! quae totum mundum continet, & seruas. O Escudo! que cubres, y conseruas à todo el mundo.*

Leo. Ho.  
mil. 6. de  
Deip.

Es Maria de el Consejo de Iusticia, en que se tratan las causas particulares de los pecadores, y los pleytos sobre el mayorazgo, y herencia de la gloria. Y que fuera de nosotros, si Maria no fuera de este Consejo? quien escapará de el rigor de la justicia diuina, siendo tan graues nuestros delitos? quien configuiera el mayorazgo de la bienauenturança, siendo tales nuestros demeritos? Antes ha conuertido en Consejo de misericordia el Consejo de Iusticia; de manera que no acierta el Señor à hazer justicia en los pecadores, despues que entrò en el Consejo Maria. Cada vno en si tiene bastante experiencia de las muchas vezes, que Dios le ha perdonado, y esperado à penitencia, auiendo merecido por sus culpas el infierno. Sepa, que despues de los meritos de Christo, debe este fauor à Maria, ella embaraçe el castigo, ella solicita la piedad, ella

ella insta por el perdon. Dizen, que el buen consejo en los pleytos es componerse las partes *ex aequo, & bono*, y no seguir los terminos de el derecho, en que todos salen ordinariamente perdidosos. Pues este es el consejo de Maria. Así lo dize en los Prouerbios: *Meum est consilium, & aequitas*, mio es el consejo, y la equidad; como si dixera el consejo de la equidad, de que se ajusten las diferencias *ex aequo, & bono*, es consejo mio. Así se construye muchas vezes la palabra *Aequum, & Aequitas*, si consultamos à Ciceron el Oraculo de la propiedad Latina. En el libro de Senectute, dize: *Novi moderationem animi tui, & aequitatem*, conozco la moderacion de tu animo, y la equidad. Y *pro Cecina* mas claramente, *Ex aequo, & bono: non ex calido, versutòque iure rem iudicari.* Que se ha de juzgar *ex aequo, & bono*, con bondad, y equidad, no por el rigor de las leyes. Esto vota Maria, que se juzguen nuestras causas *ex aequo, & bono*, este es su consejo, *Meum est consilium, & aequitas.*

Prou. 8.  
14.

Mas claramente lo di-

ze despues en el mismo capitulo. *Cum eo eram cuncta componens*, con Dios esta uacomponiendolo todo. Ay dos modos de composición, ay componer haziendo las criaturas; y componer haziendo pazes, y amistades entre las criaturas, y el Criador: de el primer modo estuuò ab eterno con Dios su sabiduria (de quien este lugar se entiende literalmente) componiendo todas las cosas: *Cum eo eram cuncta componens*. Del segundo modo està Maria con Dios componiendolo todo, componiendo los pleytos, y diferencias, que tiene Dios con los hombres, *Cum eo eram cuncta componens*. Luego declara el buen logro de su diligencia en las palabras que añade: *Et delectabar per singulos dies ludens coram eo omnitempore, ludens in orbe terrarum, & deliciae meae esse cum filiis hominum*, y me deleitaua todos los dias, gozandome en su presencia, gozandome en todo tiempo en el orbe de la tierra, y mis delicias son estarme con los hijos de los hombres. Deleitase Maria todos los dias, y en todo tiempo, porque en todo tiempo, y todos los dias

Vers. 30

ha-

haze estas pazes ; gozase delante de Dios , y de los hombres , porque à Dios, si se puede dezir así, y à los hombres está bien la composicion ; à los hombres, porque ganan à Dios, y à Dios, porque no pierden los hombres ; à los hombres porque ganan la herencia , y à Dios porque gana los hijos : si el hombre se pierde , pierde el hombre la gloria , y pierde Dios el hombre ; y con la composicion gana Dios el hombre, y gana el hombre la bienaventurança. Y porque todo esto se endereza al bien de el hombre , por esto dize que son sus delicias estar con los hijos de los hombres, porque de el amor , que los tiene , nace procurarlos esta felicidad.

Como todos nuestros pleytos andan juntos con vna causa criminal, en que el hombre merece por sus delitos la muerte eterna; esta es la primera causa, que procura componer Maria, y alega la grandeza de la diuina misericordia, para obligar al Señor , à que perdone. Hablando Salomon de Maria con nombre de la muger Fuerte, dize: *Os suum aperuit sa-*

*Prou. 31*  
26.

*piencia, & lex clementia in lingua eius*, abrió su boca para dezir palabras de sabiduria, y la ley de la clemencia está en su lengua. Parece, que habla en nuestro caso ; quando Maria habla en el Consejo de Dios, la ley que cita, es la ley de la clemencia : *Lex clementia in lingua eius*. No sabe Maria mas leyes , ni mas textos , que la ley de la clemencia, esta es la que siempre cita, la que alega siempre, y con ella persuade al Señor que perdone à los pecadores. Con esta ley no ay pleyto que no componga , ni causa que no ajuste. Al pecador mas irreconciliable, y mas desesperado de remedio , le compone con su Criador: *Tu peccatorem toti mundo despectum*, dize San Bernardo à Maria, *materno affectu complecteris, nec deserris, quousque horrendo iudici reconcilies*, al pecador , que desamparan todos de cuya saluacion el mundo desespera, le abraças con entrañas de maternal afecto, y no le dexas hasta que le compones con el riguroso Iuez.

Tambien es Maria de el Consejo de Guerra de el Señor. En su vida ven-

*Apud Bonan. in spec. c. 5.*

ció siempre al demonio , y antes de nacer muchos siglos presidia à los exercitos de el pueblo de Dios en sus imagines, y figuras, que eran sus Lugar-Tenientes , como Debora, Iael, Iudith , y el Arca del Testamento , que valia à los Israelitas , por vn numeroso exercito, como dize San Athanasio, en virtud de representar à esta Soberana Presidenta de las batallas; de quien canta Dauid mirando aquel dia: *Surge, Domine, in requiem tuam tu*, & *Arca sanctificationis tue*, leuante, Señor, al descanso de tu gloria tu , y el Arca de tu santificacion. Y sube al Cielo el Arca de el Testamento, sube Maria à la gloria à ser de el Consejo de Guerra de el Señor. Este premio se debe à sus victorias , este cargo à sus experiencias.

Confunden vnos à Bellona Diosa de las batallas con Minerua Diosa de la sabiduria , otros la distinguen diziendo que Minerua asistia con los Reyes, y Emperadores en los Consejos de Guerra, para la sabia administracion de la milicia, y Bellona presidia en las batallas, para la

*Ps. 131.*  
8.

consecucion de las victorias. Aunque no se ha de buscar verdad en las fabulas, se deve pedir consecuencia en las ficciones. No deuen distinguir à Minerva de Bellona , porque quien preside en las guerras, es quien deve asistir en el Consejo de Guerra: porque mal podrá juzgar de la guerra , quien nunca ha visto la batalla. A lo menos en Maria se junta todo, fue Bellona en el mundo, y es Minerua en el Cielo, acá presidiò à las guerras, y allí assiste al Consejo de Guerra.

Por esto cuyda de los aprestos , y preuenciones necesarias para la milicia , solicitando que estén pertrechadas las Ciudades , armados los pueblos, preuenedos los hombres; y porque todo esté mas pronto, y mejor defendido, ella misma es muro, es castillo , y es exercito. Muro se llama en los Cantares : *Ego murus*. Y la llaman castillo edificado con baluartes : *Sicut turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis*. Y tambien exercito ordenado: *Terribilis, ut castrorum acies ordinata*.

*Cant. 8.*

10.

*Cant. 44*

*Cant.*

Mas contra quien son

L

ef-



estas preuenciones? estos aparatos? à quien amenazan estos castillos? à quien publican guerra, estos exercitos? No os asusteis, que no son contra el hombre, sino contra los enemigos de el hombre. Contra el demonio publicò guerra al principio del mundo, ò la publicò el Señor en nombre de ella, quando dixo à la serpiente: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Y contra la serpiente tiene siempre reñida guerra en fauor de los hombres, para esso es muro, para cercarnos; para esso es castillo, para abrigarnos; para esso es exercito, para defendernos. Acudamos à Maria en las batallas que tuuiéremos con el demonio, que estando cercados de tal muro, no podrá entrarnos, estando abrigados de tal castillo, no podrá cogernos, estando defendidos de tal exercito, no podrá vencernos, antes saldremos victoriosos de todos sus combates.

Maria es Consejera de Hazienda del Señor, y su Tesorera. Por esso dize ella: *Mecum sunt diuitie, & gloria, opes superbæ, & iustitia,* en mi poder están las riquezas, y la gloria, los

grandes tesoros, y la justicia. Por justicia se entiende aqui la santidad, que es la verdadera riqueza de Dios; no la plata, sino la gracia; no el oro, sino la caridad; no las piedras preciosas, sino las virtudes. Aunque tambien las riquezas de la tierra, están en poder de Maria, y las dà, quando conuiene, à los que la sirven. Porque quiso Dios que la distribucion de toda su hazienda passasse por las manos de Maria, como significan muchos Santos, y afirma claramente San Bernardo por estas palabras: *Nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariæ manus non transiret,* no quiso Dios, que recibiessemos nada de su liberalidad, que no passasse por las manos de MARIA.

Si preguntan, que motiuo tuuo Dios para entregar à Maria toda su hazienda, y querer, que se distribuyesse por su mano. Responderà San Bernardo, que lo hizo por honrar à su Madre, y obligar, à que la honremos nosotros por la dependencia. Yo hallo otro motiuo: hizolo por saber, quan manirrota es Maria. Deseaua repartir

*Bernard.  
serm. 3.  
in Vig.  
Natiuit.  
v. ser. de  
Aquad.*

à los hombres todas sus riquezas, y al querer derramarlas sobre la tierra la mano de su misericordia, lo embaraçaua la mano de la justicia, alegando los delitos de los mortales, que los hazen indignos de los fauores diuinos, y dignos de castigos eternos. Que hizo el Señor en este caso, para satisfacer à la misericordia, sin ofender à la justicia? Traza como suya! Puso sus riquezas en las manos de Maria, q̄ por dictamen, y por costumbre es toda liberalidad, y largueza; à que no pudo la justicia resistir, viendo que no ay priuilegio, que no quepa en Maria, que no se deua à la Madre de Dios; y de esta manera sin ofension de la justicia, y con gusto de la misericordia, se reparten por mano de Maria todos los Tesoros de Dios.

Esse es siempre el dictamen de la Virgen en el Consejo de Hazienda, y obra conforme su dictamen. Todo lo dize Salomon: *Operata est consilio manuum suarum,* obrò con el consejo de sus manos. Que consejo es este? porque el consejo no es de las manos, sino de la cabeça

el consejo toca à la prudencia, y à las manos solamente la execucion. Es por ventura dezirnos, que no vale vn buen consejo, si no ay manos, que le executen? No, sino declararnos, que todos los consejos de Maria son consejos de las manos, esto es consejos de la liberalidad. Consejo de manos es consejo de dar, y en el Consejo de Dios siempre es de manos el dictamen de Maria; que se dà, que se reparta, porque Dios, que se basta à si mismo, no necesita de riquezas, para ser rico, las logra, quando las dà, haziendo ricos, que es el mejor empleo de los tesoros, y la mayor gloria de la liberalidad.

*Operata est consilio manuum suarum,* obrò con el consejo de sus manos. De sus manos, dize; porque reparte Maria las riquezas à dos manos. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem,* abrió su mano para dar al mendigo, y extendiò sus palmas al pobre. Empeçò à dar con vna mano, *Manum suam aperuit inopi;* pareciòle, que daua poco, y diò à dos manos, *Palmas suas extendit ad pauperem.*

*Prou. 31  
20.*

*Prou. 31  
31.*

*Gen. 3.  
15.*

*Prou. 8.  
18.*

Y con las palmas extendidas, *Extendit ad pauperem.* Extendió las palmas, para que si el pobre no tomase las riquezas de sus manos, se cayessen de sus manos las riquezas en las del pobre; porque manos extendidas forçosamente han de derramar los bienes, de que están llenas. La misma Virgen declara, que entrò para esto en el Consejo de Dios, y admitió el cargo de Tesorera. En diciendonos, q̄ en su poder están las riquezas, y la gloria, añade: *In vijs iusticie ambulo, in medio semitarum iudicij, vt ditem diligentes me, & Thesauros eorum nepleam,* y ando en los caminos de la justicia, y en medio de las sendas de el juyzio, para enriquezer à los que me aman, y para llenar sus Tesoros. No anda Maria en medio de la justicia para hazer justicia, sino para hazer gracias, para enriquezer à sus amigos, y llenar los Tesoros de sus deuotos.

Finalmente es Maria de el Consejo de la Inquisicion de Dios, y su General Inquisidora. Los Santos Padres la llaman: *Omni-ferm. de nium heresum interemptrix, Ss. Deip. muerte de todas las here-*

gias. Y la Santa Iglesia canta esta alabança, diciendo: *Gaude Maria Virgo, cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mundo,* gozate, ò Virgen Maria, porque has dado la muerte à todas las heregias en el vniuerso mundo. Debaxo de el nombre de heregias se entiendē todos los errores. Mas, ò piedad de Maria! Siendo General Inquisidora en el vniuerso mundo, se dize que mata las heregias. *Cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mundo; y* no se dize que mata los hereges; porque aunque muchos han publicado guerra contra ella con la lengua, y con la pluma, no quiere la muerte de ninguno, sino, que se conuertan, y viua. El Hijo, como Inquisidor Iusto, da la muerte à los hereges rebeldes, pero la Madre, como piadosa Inquisidora, se contenta con matar las heregias. *Cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mundo.*

No solo destruye las heregias, tambien sollicita, que se dilate en todas partes la Fè, y se estiendan los terminos de el Reyno de su Hijo. Por esso la llama

*Hieronim. vel Sophr. ser. de Assumpt. Bernar. Ser. sigmag. Rup. l. I. in Cant.*

*Tom. 6. contra Nest.*

ma San Cyrilo Alexandrino, *Sceptum Fidei*, cetro de la Fè. Porque la Fè reyna por Maria en todas las quatro partes del mundo. Con su fauor la predicaron los Apostoles, la defendieron los Martires, la enseñaron los Doctores, y todos los Varones Evangelicos la han publicado en los fines de la tierra. Particularmente los Españoles deuemos la Religion Catolica à Maria, por ella somos Fieles, y Predicadores de la Fè; por su intercession la aprendimos de Santiago, y despues la restauramos, deshechos los errores de Arrio, y de Mahoma, que introduxeron los Godos, y Sarracenos. Finalmente con el fauor de Maria han lleuado la Fè los Españoles à dos nuevos Orbes, vno en Oriente, y otro en Occidente, destruyendo la Idolatria, y plantando la Religion adonde nace el Sol, y adonde muere.

De esta manera es Maria de todos los Consejos de el Señor, de el Consejo de Estado para las materias monarchicas, de el Consejo de Iusticia, para las judiciales, de el Consejo de Guerra, para las mi-

litares, de el Consejo de Hazienda, para las de hazienda, y de el Consejo de Inquisicion, para las de Fè. Y en todos los Consejos ha elegido la mejor parte, porque en las materias de Estado ha elegido la conseruacion de los Reynos, en las de justicia la misericordia, en las militares la defensa, en las de hazienda la liberalidad, y en las de Fè la destruccion de los errores.

Si quieren ver estampada en Imagenes, ò representada en Estampas esta gloria de Maria, acuerdense que el Rey Asuero por Consejo de Esther perdonò à toda la nacion de los judios; Dauid por consejo de Abigail perdonò la vida à Nabal; el Principe Ozias, y los Ciudadanos de Betulia libraron la Ciudad, de los Asirios por direccion de Judith; Isaac diò la bendicion con multitud de bienes à Iacob por disposicion de Rebeca, y Abraham echò de su casa la idolatria por consejo de Sara, arrojando à Ismael. Todas son Imagenes de Maria, Sara, Rebeca, Judith, Abigail, y Esther; y todas son Imagenes de Maria de el

Buen

*Esth. 7. & seq. 1. Reg. 25. Judith. 8.*

*Gen. 27. Gen. 28.*

*Prout. 8. 20.*

*Arhan. Ss. Deip.*

Buen Consejo, pues son tan buenos los consejos de todas.

Asi cumple Maria el oficio de Consejera respecto de el Señor; aora auia de empezar el Sermon, para declarar el modo con que le exercita respecto de los hombres; pero dirèmos, lo que cupiere en la breuedad de el tiempo. Oye Maria en el Consejo diuino los decretos, y conforme à ellos aconseja à los hombres lo que deuen hazer, para escapar de la ira de Dios. Para esto tiene vn Tribunal de piedad, y procura preuenir nuestras causas, y componerlas antes que lleguen al Tribunal de su Hijo, donde se han de fenecer.

Esto significa en los Prouerbios, quando dize: *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei. Qui me inuenierit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino;* bienauenturado el hombre, que me oye, y vela à mis puertas cada dia, y assiste à mis vmbrales. Quien me hallare, hallará la vida, y conseguirá la salud de el Señor. Todas las palabras son de mi intento, y en to-

Preu. 8.

das tengo, que notar; aora reparo en la consecuencia de ellas. Primero dize, que es bienauenturado, quien vela à sus puertas, y assiste à sus vmbrales. Despues, que quien la hallare, hallará la vida, y la salud; que es la saluacion, y vida eterna. Si para alcançar la salud, y la vida, es necessario hallar à Maria, no bastará velar à sus puertas, y asistir à sus vmbrales, será necesario entrar dentro de su casa; que no ha de estar Maria à la puerta, contra el estilo de las matronas honestas, y mas de las Virgines recatadas. A la puerta está Maria, sin nota de su modestia, y con recomendacion de su piedad, à la puerta está siempre, llamando à los que van al Tribunal de su Hijo, para que vayan primero à su Tribunal. Antiguamente estauan los Tribunales à las puertas de las Ciudades, y Maria tiene su Tribunal à la puerta de su Casa, por preuenir los reos, que van al juyzio de Dios, para que la hallen, aun los que no la buscan, para que la vean los que no se acuerdan de ella; y no contenta con estar à la puerta, clama à los passa-

ge.

geros de este mundo: *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, qui me inuenierit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Bienauenturado el hombre, que me oye, y vela à mis puertas cada dia, y assiste à mis vmbrales. Quien me hallare, hallará la vida, y conseguirá la salud de el Señor.

Aora reparo en las primeras palabras. Bienauenturado, quien me oye. Parece que auia de dezir: Bienauenturado aquel, à quien yo oygo, porque toda nuestra dicha está, en q̄ nos oyga Maria, quando la llamamos, quando la pedimos, y suplicamos. Bien dize, Bienauenturado quiè me oye. Supone, que ella nos oye, quando la llamamos, que nunca se haze sorda à nuestras suplicas, como lo muestra la experiencia de todos los siglos; y nos advierte, que la oygamos, porque esso solo nos falta para assegurar la felicidad, *Beatus homo, qui audit me:* para conseguir la vida eterna, *Qui me inuenierit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.*

Quando la buena ma-

dre Rebeca solicitaua la bendicion para su querido Iacob, le dixo: *Fili mi acquiesce consilijs meis*, hijo mio, toma mis consejos. Y replicando Iacob, que temia no le echasse su padre maldicion en lugar de bendicion, añadió la madre: *Tantum audi vocem meam*, oye mi voz solamente, y descuyda de lo demás. Y qual era la voz de Rebeca? quales eran sus consejos? eran, segun lo que auia entendido de la determinacion de Isaac; y asi empezó à hablar con su hijo diziendo: *Audiui patrem tuum loquentem*, he oido hablar à tu padre, se la determinacion, que tiene de dar la bendicion à tu hermano Esau, y no à ti. *Nunc ergo, fili, acquiesce consilijs meis*, aora hijo mio, toma mis consejos, hazte Esau, si la quieres conseguir.

Como Rebeca aconsejó à Iacob, segun lo que auia entendido en el consejo de Isaac, diziendole, lo que debia hazer, para conseguir la bendicion, de que segun la presente determinacion estaua excluydo; asi Maria aconseja à sus hijos, segun lo que ha entendido en el Consejo de Dios.

Gen. 27  
8.

Vers. 13

Vers. 6.

Dios. Primero oye al Padre, *Audiui patrem tuum loquentem*, y luego habla con los hijos, *Fili, acquiesce consilijs meis*. Si vè, que Dios determina destruir el mundo, por las injusticias, injurias, contumelias, y engaños, que son las que traspasan los Reynos de gente en gente, aconseja à los hombres que guarden justicia, y aborrezcan el engaño, para que se conferuen las Monarchias. Si conoce que quiere castigar à algun pecador, por sus graues delitos, le dize que haga penitencia, para que merezca el perdon, y la absolucion. Si entiende, que no quiere hazer mercedes, al que las desmerece por sus culpas, le aconseja, que quite el embarazo, que pone à los fauores diuinos. Y finalmente à cada vno le dize, lo que le conuiene, para assegurar la felicidad eterna.

No caben en las palabras los consejos de Maria, ella los dize al coraçon de los q̄ asisten à sus puertas, y velan à sus vmbrales, y las voces de Maria no se pueden explicar con voces humanas: asistat à sus puertas, quien desea oírlos, vele à sus vmbrales,

quien desea entenderlos. Acuda à su Tribunal, quien teme el diuino, vaya à componer su pleyto con Maria, quien tiene mal pleyto con Dios. *Quid ad Mariam accedere trepidat humana fragilitas?* (dize San Bernardo) *nihil austerum in ea, nihil terribile; tota suavis est*. Porque teme llegar à Maria la humana fragilidad: No ay en ella nada de seueridad, ni terribilidad: toda es suaua, blanda, y amorosa. *Volue, reuolue totam Euangelij seriem, si quid durum, si quid asperum inuenias in Maria, ad illam accedere meritò verearis*. Buelue, y rebuelue todo el Euangelio, y si hallares vna palabra dura, y aspera en Maria, no llegues à ella. Quien camina al Tribunal de Dios, ruerza el camino, ò, por mejor dezir, enderecele, y vaya primero al de Maria. *Fugiat reus iusti Dei ad piam Matrem misericordis Dei*, nos dize S. Anselmo; huia el reo de la justicia de Dios à la piadosa Madre de el misericordioso Dios.

Aunque despacha Maria en muchos Tribunales, que tiene en el mundo, que son todas sus Iglesias, y Capillas, particularmente

Bernard.  
Ser. sup.  
fig. mag.

te fauorece en esta de el Buen Consejo, à la qual podemos apropiar este lugar de los Prouerbios: *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, &c.* Bienauenturado, el que me oye, y vela à mis puertas cada dia, porque conseguirà la saluacion, y vida eterna. Pues aquí es donde particularmente se oye à Maria, que habla por esta Imagen no solo al coraçon, pero tambien à los oídos, como habló al B. Luis Gonçaga, y à

otros, dandolés consejos saludables.

Velemos à estas puertas, asistamos à estos vmbrales, oygamos, lo que nos dize Maria al coraçon, tomemos sus consejos, oygamos solamente su voz, y no tenemos, que temer el rigor de el juyzio diuino, porque Maria fauorecerà en él à los que acuden à ella, y les alcançará de el Señor absolucion, perdon, mercedes, gracia, y gloria: *Ad quam, &c.*



M

SER.



# S E R M O N

## EN LA FIESTA DE SAN PEDRO

### Advincula.

*Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matth. 16.*



Yo cotejo el Euangelio que se ha cantado, con el sucesso que se celebra, como le refiere San Lucas en los Actos Apostolicos, en quanto muchas contradicciones. En el Euangelio está Pedro con dos llaves en la mano, para atar, y desatar: *Tibi dabo claves Regni Coelorum.* En la carcel tiene presas las manos con dos cadenas: *Vinctus catenis duabus.* En el Euangelio ata, y desata Pedro, y lo que ata, y desata en la tierra se dà por atado, y desatado en el Cielo: *Quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum, & in Coelis, & quodcumque solueris super terram, erit solutum, & in Coelis.* En la carcel es necesario, que baxe vn Angel de el Cielo, y desate sus cadenas: *Ecce Angelus Domini assistit, & ceciderunt catenae de manibus eius.* En el Euangelio, aun las puertas de el infierno no se resisten à Pedro, *Portae inferi non praevalent aduersus eam.* En la carcel cierran, y guardan à Pedro las puertas, hasta que se abren por milagro. *Transientes primam, & secundam custodiam venerunt ad portam ferream, quae ultrò aperta est*

Act. 12

Lo

Lo que admiro sobre todo es ver à Pedro en el Euangelio constituido Pastor, y Cabeça suprema de la Iglesia. *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Y verle con todo esto dormir en la carcel à sueño suelto: *Erat Petrus dormiens.* Siete ojos tenia la piedra Christo: *Super lapidem vnum septem oculi sunt;* porque es piedra angular de la Iglesia, y deue velar con muchos ojos. Con otros siete ojos auia de velar Pedro, despuesque Christo le ha hecho primera piedra de su Iglesia. De Argos dizen, que tenia cien ojos, y velaua con los cinquenta, quando dormia con los demás. Era Pastor, aunque de vna baca sola, y necesitaua de velar siempre, y con tantos ojos, para guardarla. Como duerme Pedro, siendo Pastor de todo el rebaño de Christo? Si me dixeran, que puede dormir el Pastor, quando está en vela su ganado, como lo estaua en este tiempo toda la Iglesia: *Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.* Ya que pueda dormir, mirando à la necesidad, deuia velar atendiendo al exemplo; si no haze falta su vigilia, quando vela su ganado, aprenda à lo menos el Pastor de su ganado à velar.

Zach. 39

Con todo esto hallo en todas las contradicciones aparentes, conueniencia, si no es en aqueste sueño. Conuiene, que tenga cadenas, quien tiene llaves; que esté alguna vez atado, quien ata; para que sepa por experiencia, que es estar preso, y ate con misericordia à los que la justicia le obligare à aprisionar. Es bien, que cierren, y guarden las puertas de la carcel, al que ceden las puertas de el infierno, para que entienda, que es hombre, aunque tiene autoridad diuina; para que sepa, que es flaco, segun su naturaleza, aunque es tan poderoso, segun la dignidad. Solo me haze dificultad este sueño; y mas, quando me acuerdo, que Christo le reprehendió en el Huerto porque dormia: *Simon dormis? Non potuisti vna hora vigilare mecum? Simon os dormis? No aueis podido velar vna hora conmigo? Si mercedi reprehensionis, porque dormia, quando era solamente Simon, que se interpreta obediente, Simon dormis? quanto mayor reprehension merecerà oy, que es Pedro, que significa piedra, y Cabeça de la Iglesia: *Erat Petrus dormiens.* Si es cul*

Marc. 14. 37.

M 2

pa,

pa, dormir el subdito; mayor culpa será, dormir el Superior.

Aora; yo veo, que los Santos procuran disculpar todas las acciones de Pedro, y hallar misterio; donde parece culpa: hasta en las negaciones le discurre S. Ambrosio, y San Hilario. No será mucho, que yo pretenda disculpar aqueste sueño de el Apostol, y reducirle à misterio, si puede tanto el discurso; mas no podrá sin la gracia: pidamosla con la salutacion acostumbrada: *Aue Maria, &c.*

Ambr.

in Luc.

Hilar.

Can. 31.

& 32.

in Matt.

*Tues Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matth. 16.*

**P**ienso, que ha de ser mas facil el intento de lo que parecia: porque, si se advierte la ocasion en que duerme Pedro, luego parecerà misterio el sueño, y fineza el descuydo. Por esso tuuo San Lucas tanto cuydado de referirnos la ocasion, y las circunstancias, en que Pedro se durmiò. *Cum autem producturus eum esset Herodes: in ipsa nocte Petrus dormiens inter duos milites vincetus catenis duabus, estãdo Herodes para facarle à la muerte, en la misma noche Pedro estaua durmiendo entre dos soldados, apriñonado con dos cadenas.*

No refiriò San Lucas sin causa estas circunstancias; y por ellas sospecho, que este sueño es satisfac-

cion de el otro sueño, que reprehendiò Christo al Apostol. Estando el Señor para ser preso, y llevado à la muerte, en la misma noche estaua Pedro durmiendo entre dos condiscipulos, y à este sueño de el huerto quiere satisfacer con el sueño de la carcel. Dormir, quando estaua para morir su Maestro, pareciò falta de fineza, porq̄ no ay amor donde no ay cuydado de las penas de el amado; y no ay cuydado donde ay sueño. La satisfacion que dà Pedro, es dormir quando està preso esperando la muerte propia; para que se entienda, que dormirse quando estaua Christo para morir, no era poco cuydado, sino mucho sueño.

Cuy-

*Matth. 26. 43.* Cuydado tuuo el Evangelista de disculpar à Pedro, y à los dos condiscipulos mas fauorecidos de su Maestro, diziendo, que dormian porque estauan sus ojos grauados del sueño: *Erant enim oculi eorum grauati.* Dormian porque estauan sus ojos grauados: Sueño era, no descuydo; sueño, no desamor. Pedro, como el mas interesado, por auerse dirigido à el principalmente la reprehension de su Maestro, lo confirmò, durmiendose quando esperaua la muerte, para que se vea, que quien se duerme en el peligro propio, no es maravilla, que se duerma en el ageno, y que su dormir no fue poca fineza, sino mucho sueño.

Quando el Señor hallò la tercera vez dormidos à los tres discipulos, les dixo: *Dormite iam, & requiescite.* Dormid ya, y descansad. San Chrysostomo, Eutimio, y Theofilato afirman que estas palabras son ironicas, y que fue como dezir: No auéis podido velar vna hora conmigo, quando yo os despertaua; pues dormid aora, y descansad, si podeis, que ya vienen los soldados à pre-

derme, y os despertará vuestro riesgo, si os dexò dormir el mio. Assi, dize Pedro con humildad, que me disteis en rostro en el huerto, que vuestras penas me dexauan dormir, y las mias me obligarian à despertar; pues aora me vereis dormido en mi peligro, como en el vuestro, en mis penas, como en vuestras penas; para que entiendan todos, lo que vos sabeis; que dormir en el huerto no fue desamor, sino sueño, fue tener los ojos grauados; no tener tibiò el coraçon.

No sè que mejor satisfacion pudiera dar el Apostol. Ya saben, lo que sucediò à Ionàs, quando, mandandole el Señor, que fuese à Niniue, el se embarcò en Iopè para Tarsis: leuanto se vn viento recio, encrespose el mar en montes de agua, que ya parecia leuantar la naue hasta las nubes, y à sumergirla en los abismos; arrojaron los Marineros las riquezas, por saluar las vidas, clamauan todos à sus Dioses, pidiendoles remedio; solamente Ionàs dormia en lo mas profundo de la naue. Despertòle el Piloto, y le dixo con indigna-

cion:

Jon. I. 6.

cion: *Quid tu sopore deprimeris? Surge inuoca Deum tuum, si forte recogitet Deus de nobis, & non pereamus.* Como duermes? Despierta, leuantate, y inuoca à tu Dios, por si nos quiere fauorecer, para que no perezcamos? Que respondió Ionàs à estas palabras? Que descargo dió à vn cargo tan grande, como dormir en el vltimo riesgo de la naue, y los nauegantes? Ninguno: callò el Profeta, y con razon, porque ningun descargo tenia mayor, que el mismo cargo, su culpa era su disculpa; su culpa era dormir, y dormir era su disculpa; porque se duerme en el peligro proprio, no menos que en el ageno, y se ve, que dormir Ionàs en la naue, no es decuydo, sino sueño. En Ionàs vn mismo sueño fue culpa, y disculpa; en Pedro fue disculpa vn sueño de otro sueño, el sueño de la carcel de el sueño de el huerto.

Aun no le pareció à Pedro bastante satisfacion, dormirse en sus penas, como en las de su Maestro, porque era obligacion de discipulo, y de seruo sentir mas las penas de su Maestro, y de su Señor, que

las propias. Por esso se durmió mas profundamente en sus penas que en las de Christo: en las de Christo bastò vna voz para despertarle, *Simon dormis?* En las suyas fue necesario, q el Angel le hablasse, y le diesse vn golpe, *Percussio que latere Petri, excitauit, cum dicens: surge velociter;* hiriendo à Pedro en el lado, le dixo: leuantate con velocidad. *Alte. namque dormiebat,* dize San Chriostomo, porque dormia profundamente. Y tan profundamente dormia, que cayendose con ruydo las cadenas, vistiendo, y calçandose, por mandado de el Angel, aun estaua medio dormido, y pensaua, que era sueño, lo que le sucedia, *Existimabat se visum videre,* pensaua, que tenia alguna vision. *Rem gestam explica Lyra somnium existimabat,* pensaua, que todo era sueño.

Quien duerme con algun cuydado tiene el sueño ligero; quien duerme sin ninguno, le tiene muy pesado. Ligero era el sueño de el Apostol en el huerto, pues vna voz le despertò, argumento de que dormia con cuydado; muy

muy pesado es el sueño de la carcel, pues tantas diligencias no le despiertan, señal de que duerme sin cuydado. Que mas quieren de Pedro? Si en las penas de Christo duerme con sueño ligero, y en las propias con sueño pesado; en las suyas sin fusto, y en las de Christo con sobresalto.

Cant. 5.  
2.

Dixo la Esposa Santa à su Esposo: *Ego dormio, & cor meum vigilat,* yo duermo, y mi coraçon vela. Parecen estas palabras respuesta à vna tacita que xa, que pudiera dar el Esposo, si ya no la auia dado: Quien de veras ama, no duerme; y assi quien duerme, no ama, porque el amor es solcito, y la solitud desvela. A esto responde la Esposa: *Ego dormio, & cor meum vigilat,* yo duermo, y mi coraçon vela. Como si dixera, nunca yo duermo toda, duermen los ojos, pero vela el coraçon, porque duermo con cuydado, y el cuydado despierta mi coraçon, quando el sueño adormece mis ojos. Si acaso fue esta la razon de reprehender Christo à los discipulos, quando estando embarcados con el en vn

nauichuelo temieron anegarse. Dormia Christo, las olas cubrian la nauecilla, y los discipulos acudieron presurosos à despertarle, diziendo: *Domine, salua nos, perimus,* Señor, saluanos, que perecemos. Respondió Christo: *Quid timidi estis modicæ fidei?* de que temeis, hombres de poca Fè? No parece culpa en los Apostoles temer en tal ocasion el naufragio, porque la tempestad era grande, el nauio pequeño, las olas le tenian cubierto, y casi sepultado, y sobre todo estaua Christo dormido, *Ipse vero dormiebat.* Si estuiera Christo despierto, culpa fuera temer con tal Piloto; pero temer estando dormido Christo, no parece culpa que merezca reprehension. Harta culpa es pensar que Christo està de el todo dormido, juzgar que no vela quando duerme; y culpa que sintió mucho su amor, porque le hirió en lo viuuo de la fineza: pensar que duerme el Maestro en la tormenta que padecen los discipulos, es pensar que no los ama, ò que los ama poco, pues no le desvela el riesgo de ellos; y es graue sentimiento para su

Matth.  
8. 25.

carifio, juzguen los amantes tan poco que està de el todo dormido quando ellos està arriesgados, y que no vela su coraçon con el cuydado quando duermen sus ojos con el sueño: el Leon duerme con los ojos abiertos, y Christo vela con los ojos cerrados, porque el sueño que puede cerrar sus ojos, no puede adormecer su coraçon.

Este era el sentimiento de Pedro, y esta es la satisfacion. Dize que en el huerto no dormia todo, porque dormia con sobrefalto, y afsi le despertaua qualquiera voz; dormian los ojos, y estaua en vela el coraçon, que despertaua los ojos al ruydo de qualquiera voz. Por esso S. Mateo hecha à los ojos toda la culpa de el sueño: *Inuenit eos dormientes, erant enim oculi eorum grauari*, hallò à Pedro dormido, porque estauan sus ojos grauados. No passaua el sueño de los ojos, no llegaua al coraçon, quedauase à la puerta, no entraua dentro. *Erant oculi eorum grauari*. La primera vez, que hallò Christo dormido à Pedro, le preguntò, *Simon dormis? Simò duermes? Pa-*

rece pregunta ociosa: si le ve dormido, porque pregunta, si duerme? No es pregunta ociosa, sino misteriosa: pregunta, lo que ve, para que nosotros advertamos, lo que vemos, ve dormidos los ojos de Pedro, y despierto el coraçon, y preguntale, si duerme; para que la pregunta excite en nosotros la duda, y con la duda advertamos, que quando Pedro duerme no duerme todo; duermen los ojos, porq̃ està grauados de el sueño; pero vela el coraçon, porque està herido de el cuydado; pudo el sueño cerrar los ojos que no quieren ver, por no ver los tormentos de quien amà; pero nos pueden adormecer el coraçon, à quien no dexa dormir la afficcion de su amado Maestro. Ahora si que duerme todo en la carcel: *Erat Petrus dormiens*; purgando con este sueño la poca culpa que resulta contra el, de el primer sueño. Duermen los ojos, que està cerrados; y duerme el coraçon, q̃ sueña, juzgando sueño el sucesso: *Existimabat se visum videre, Rem gestam somnium existimabat*.

Mas quiere dezir Pedro

dro con este sueño; para mayor satisfacion, que las cadenas, que padece, y la muerte, que espera por amor de Iesu Christo son regalo, y descanso para el. Por boca de el Real Profeta dize Christo: *Ego dormivi, & soporatus sum, & exsurrexi*; yo dormi, y tuve sueño, y me leuantè. Habla à la letra de su muerte, y resurreccion, y llama sueño à su muerte. Y antes se auia representado la muerte de Christo en el sueño de Adan, quando se formò de su lado Eua; y en el de Noe, quando bebiò el licor de las vides, que auia plantado. Mas porque llama Christo sueño à su muerte, y se compara à sueños tan dulces, como el de Adan, y Noe? siendo tan penosa, y dolorosa. Porque el sueño es el descanso, y aliuio de los mortales, y quiere acreditar su fineza, mostrando, que tiene por descanso la Cruz que padece por los hombres, y por sueño dulce la muerte que sufre por los mortales. Afsi explica el Cardenal Bellarmino las palabras de David: *Ego dormivi, id est, sponte iacui in Cruce, ut in ea morer, quomodo se in lectum componunt,*

*qui dormire volunt*, yo dormi, esto es, me acostè de buena gana en la Cruz para morir en ella, como se componen en el lecho los que quieren dormir: *Et soporatus sum, id est, somno mortis verè consopitus sum*, y tuve sueño, esto es, dormi verdaderamente con el sueño de la muerte. Esto dize Pedro durmiendose en la carcel, entre soldados, cargado de cadenas, esperando la muerte; que tiene las cadenas por aliuio, la muerte por descanso, porque padece por amor de su Señor.

Pusose vn dia el Patriarca Iacob à hazer cargos à Laban de los trabajos, y incomodidades, que auia padecido en la guarda de su ganado, y no se, si acertò en el modo, cò que propuso vno. *Fugiebat, dize, somnus ab oculis meis*, huia el sueño de mis ojos. Quiere dezir, que no dormia; pero yo no hiziera el cargo, diziendo que el sueño huia de mis ojos, sino que yo huia de el sueño, que el cuydado de el ganado, y las incomodidades que padecia en su guarda, no me dexauan dormir; porque diziendo, que el sueño huia de los ojos, se

Gen. 31.  
40.

Bell. hic

N attri-



atribuirà la vigilancia al sueño que huye, y no al pastor que vela. Pienso, que este discreto pastor quiso cumplir con Laban, y con Rachel, quiso acreditar su cuidado con el suegro, sin desacreditar su fineza con la Esposa. Auía padecido principalmente estos trabajos por merecer à Rachel: Si dixera, que los trabajos no le dexauan dormir, pareciera que trabajos padecidos por Rachel eran para el trabajos, pues le quitauan el sueño; por esto, queriendo cumplir con Laban diziendo que no dormía, y con Rachel, no diziendo que los trabajos no le dexauan dormir, tomó el medio de dezir, que el sueño huía de sus ojos. *Fugiebat somnus ab oculis meis.*

Bien se conoce, que Pedro tiene por descanso los trabajos que padece por amor de Iesu Christo, pues cargado de cadenas, cercado de Soldados, cerradas las puertas de la carcel, esperando la muerte cercana, duerme con mas seguridad, que si estuiera en el lecho de Salomon, defendido de los Sesenta Fuertes de Israel. *Cum aurem producturus eum esset*

*Herodes: in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duas milites, vinculus catenis duabus, & custodes ante ostium custodiebant carcerem.* El suelo duro le sirve de cama blanda, el ruydo de las cadenas es arrullo para dormir, las guardas le guardan el sueño, porque tiene à la muerte por descanso, como la espera por amor de su Señor.

Si me dixeren, q̄ Christo llama à su muerte sueño, porque el sueño es imagen de la muerte, tan viva, que apenas se diferencian mas que en la duracion, porque la muerte es vn sueño dilatado, y el sueño vna breue muerte. No rehusarè admitirlo, porque descubro mayor fineza en el sueño de el Apostol. Teniale preso Herodes con dos cadenas en las manos, estauan cerradas las puertas de la carcel, determinaua matarle el dia siguiente, y queriendo Pedro mostrar, que no lo temia, sino lo deseaua, doblò las prisiones, y adelantò la muerte, como pudo: Herodes aprisionò con hierro sus manos, y Pedro aprisionò con el sueño sus sentidos, y potencias: Herodes cerrò las puertas de

de la carcel, y Pedro cerrò las de sus ojos, y oídos: Herodes queria darle muerte el dia siguiente, y Pedro impaciente de tantas dilaciones la adelantò con el sueño, durmiendo mientras no moria, por no viuir de el todo el tiempo, que tardaua la muerte.

Algunos Sacramentos instituyò Christo en el discurso de su vida, otros despues de su muerte, y Resurreccion, pero el de la Eucharistia en la misma noche de su Pasion, quando iba à morir por los hombres: *Qui pridie quam pateretur, accepit panem, &c.* Porque en tal noche ha de ser la institucion de este Soberano Sacramento: En ningun Sacramento hallaua yo tantas razones, para que le instituyesse despues de su muerte como en este; así porque los hombres estuiesen mas dispuestos con la passion para recibir el mayor de los Sacramentos; como principalmente, porque le instituyò para memoria, y representacion de su Pasion, y muerte: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Y la memoria es despues de el successo, la representacion

despues de lo representado; como aqui se truecan los tiempos, y se muda el orden natural?

Que poco entiende de amor quien pretende sujetarle à leyes? quien quiere hazerle caminar con el Sol, y medir sus passos por los de el tiempo? Porque es impaciente el afecto, y atropella los tiempos para adelantar las finezas, trueca el orden para acrecentar los fauores. Por esto mismo instituyò Christo el Sacramento de la Eucharistia antes de la Pasion, porque es representacion de la Pasion. Querian darle los Judios la muerte el dia siguiente, y haziendosele largo el plaço, pareciendole q̄ caminava despacio el tiempo que tardaua en morir, preuino su muerte, y Pasion con el Sacramento, que, por representacion de la Pasion, y muerte de Christo, era passion antes de la Pasion, y muerte antes de la muerte (como le llaman San Atanasio, San Gregorio Niseno, y otros Padres) por padecer, de la manera que podia, antes que le atormentassen, y morir antes que le crucificassen. Vno de los princi-

pales cuydados de Christo, quando iba à padecer, y morir, fue mostrar, que iba voluntario, y no violento; y no pudo dar mayor testimonio, que la institución de vn Sacramento, q̄ es en representacion su Passion, y muerte, probando con esta demonstracion, que era su amor mas impaciente, que el odio de sus enemigos, y que tenia mas deseo de padecer, y morir, que ellos de atormentarle, y crucificarle, pues adelantaua la passion à la passion, y la muerte à la muerte, trocando los tiempos, y el orden, haciendo el retrato antes que el original, por morir de algun modo, mientras no moria, y padecer, si quiera en la representacion, mientras llegaua la verdad de los tormentos.

Como Pedro fue testigo de esta fineza de su Maestro, la quiso oy imitar como pudo, y aumentò con el sueño las prisiones, adelantò la muerte con el sueño, mostrando, que tenia mas deseo de morir por su Señor, que sus enemigos de matarle. Bien se ve, que anhelaua à que el sueño fuesse muerte, pues

con tantas diligencias no despertaua. Tenia por sueño la libertad; *Existimabat se visum videre*, por no tener por sueño el sueño; queria, que la libertad fuesse sueño, porque el sueño fuesse muerte.

Iba à dezir, considerando las finezas de el Apóstol, que fue necesario esperar à que durmiesse, para quitarle las prisiones, porque estaua tambien hallado con ellas, que lo resistiera despierto. Al menos el Texto nos dize, que las mismas cadenas se cayeron, *Ceciderunt catenae de manibus eius*; el no se las quitò, ni concurrió à quitarlas. Las puertas se abrieron de fuyo, que Pedro no entrò la llau. *Transseunt primam, & secundam custodiam, venerunt ad portam ferream, quae ducit ad Ciuitatem, quae ultro aperta est eis*. Lo que mas reparo es, lo que dize el Angel: *Surge velociter*, leuantate con velocidad. Para que tanta priessa? es temor, que no despierten las guardas? Claro està que no, porque las auia infundido el Angel vn graue sueño. *Non trepidantis est* dize aqui San Chrysostomo, *Sed suadentis, ne cunctetur*, no es

pa-

palabra de quien teme, sino de quien persuade, q̄ no se detenga. No es palabra de quien teme à las guardas, sino de quien teme à Pedro; no teme, que las guardas lo embaracen, pero teme que Pedro se detenga, por esso le saca de la carcel con tanta priessa, antes q̄ despierte del todo, no sea, q̄ despierto se resista à dexar las prisiones, y la muerte. Por lo mismo le manda calçar sus sandalias, *Calcea te caligas tuas*; y poner la capa, ò manto, *Circumda tibi vestimentum tuum*. Si tenia el Angel tanta priessa, poco importaua, que dexasse Pedro la capa, ò las sandalias, que eran alhajas muy pobres, y de ningun precio. No queria el Angel, que dexasse prenda en la carcel, porque no tuuiesse pretexto para boluer à ella. Si dexara las sandalias, ò la capa, pudiera pretender boluer con color de cobrarlas, por esso calcese, y vistase, no dexen nada en la carcel, que de essa manera no tendrà ninguna razon para boluer, quando advierta, que està libre.

Despues que estuuò Pedro fuera de la carcel, y

se apartò el Angel, *In se reuersus dixit: nunc scio Verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis, & de omni expectatione plebis Iudaeorum*, aora conozco verdaderamente, que embiò Dios su Angel, y me librò de las manos de Herodes, y de la expectacion de la plebe de los judios. Fue agradecimiento al Señor, porque le auia librado de la carcel; mas tambien parece satisfacion. *Nunc scio Verè*, aora sè, que es verdad, lo que me ha passado; pensaua yo, que era sueño el caerse las cadenas, el abrirse las puertas, y el salir de la carcel; y aora despues que estoy fuera lo sè, *Nunc scio Verè*. No penseis, que he huído de las manos de Herodes, y de la expectacion de los Judios, ò que he tenido parte en mi libertad, porque todo es obra de el Señor, que ha embiado su Angel à librarme, sin saberlo yo, hasta que està executado, y yo fuera de la carcel: *Nunc scio Verè, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis, & de omni expectatione plebis Iudaeorum*.

Pienso, que ha satisfecho

cho Pedro cumplidamente vn sueño con otro sueño, el sueño de el huerto con el sueño de la carcel. Bien muestra Christo darse por satisfecho en la libertad, que dà à Pedro, si atendemos la ocasion, el ministro, y el modo; la ocasion, estando dormido el ministro, vn Angel; el modo, hiriendo su lado; que todo tiene misterio. *Erat Petrus dormiens. Et ecce Angelus Domini astitit, & lumen refulsit in habitaculo: percussit que latera Petri, excitauit eum, &c.*

Apùtè poco antes vna razon de esperar Christo, à que estuuiesse dormido Pedro, para embiar su Angel à librarle de la carcel: aora darè otra. Fue para mostrar, que admitia por satisfacion de el primer sueño este sueño. Extrañaua yo vn tiempo, que viniessè el Angel à Ioseph Esposo de Maria, quando estaua dormido para quitarle los zelos, que le afligian por ver preñada à su Esposa. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens, &c.* Porque à cuydados de despierto no auia de oponer desengaños de dormido. Diràn, que glorias de Maria se han de

Matt. I  
20.

creer à ojos cerrados, y defectos, ni à ojos abiertos pueden creerse. Dizen bien, y yo añado, que nunca mereció mejor el desengaño, ò la enseñanza Ioseph, que quando estaua dormido, porque con el sueño dió satisfacion de sus zelos. Mostròse zeloso de la misma pureza, empecò à pensar, y discurrir sobre lo que via, y en medio de sus mayores cuydados, se durmiò. *Hæc autem eo cogitante: ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.* Y con este sueño purgò la sospecha de los zelos, pues, quien duerme con zelos, muestra, que no los tiene, ò que son escrupulo, y no cuydado. Por esso el Angel le apareció, y declaró el misterio de la Encarnacion, quando le viò dormido, *Apparuit in somnis ei, dicens, &c.* Como quien aprobaua el sueño, y le admitia por descargo de los temores, que se atreueron al pensamiento, sin licencia de la voluntad, ni aprobacion de el juyzio. Así digo, que embiar Christo su Angel à Pedro, para que le librasse, quando estaua dormido, fue aprobar el sueño, y admitirle por satisfacion de

de

de el primer sueño. Aun quisiera dezir mas; que fue querer Christo competir velando con Pedro durmiendo. *Dormit Petrus,* dize San Chrysostomo, *Domini verò custos ipsius, neque dormitat, neque dormit,* duerme Pedro, y el Señor, que es su guarda, ni duerme, ni dormita. Quando Pedro duerme, se muestra Christo mas despierto, por vencer con su vigilancia el sueño de su Apostol, con su cuydado el descuydo de su discipulo; mostrando, que si Pedro duerme por fineza, èl vela por cariño; si el Apostol duerme por descuydo de su peligro, èl vela cuydado de su riesgo; si quiere dar à entender el discipulo durmiendo, que tiene por descanso las penas que padece por su Maestro, el Maestro quiere dar à entender velando, que tiene por desvelo los tormentos que padece por èl su discipulo, y que si fuera capaz de dolor, le dieran pena sus penas.

Mas porque no viene el mismo Christo à despertar à Pedro, y quitarle las prisiones? porque embia su Angel: como le despertò dos vezes en el huer-

to, porque no le despierta aora en la carcel? Por esso mismo; essa es nueva demonstracion de que està ya satisfecho de la fineza de su Apostol. Despertòle en el huerto, y no quiere despertarle en la carcel, porque no parezca el sueño de la carcel semejante al de el huerto. Despertòle entonces para reprehenderle, *Simon dormis? Non potuisti vna hora vigilare mecum?* Si viniere aora à despertarle, pareciera, que venia de reprehension, como entonces; por esso embia vn Angel, que le despierte, y le libre, para que entiendan todos, que este sueño no es como el de el huerto, antes es satisfacion de aquel sueño.

En el mismo modo, con que despierta el Angel à Pedro, halla misterio Beda, y otros Doctores, *Percussit que latera Petri* *Apud* *excitauit eum.* Despertò el *Lorin.* Angel à Pedro, hiriendo *hic.* su lado. Dizen que como de el lado de Adan dormido saliò Eua, figura de la Iglesia; y de el lado herido de Christo, saliò la fangre, y agua figura de los Sacramentos de la Iglesia; así de el lado herido de

Pe-

Pedro dormido salió toda la hermosura de la Iglesia, *Vt Petrus intelligat*, dice Lorino, *omnis in se decus Ecclesie consistere*. Tan leños está de ser culpable este sueño, que de él nació la hermosura de la Iglesia. Bien decía yo, que era misterio, y no culpa, fineza, y no descuydo; ò descuydo, que es fineza, y cuydado, a questo sueño.

Pero de que manera nació de Pedro dormido toda la hermosura de la Iglesia: hablo solo de lo que es propio de este día. A Pedro dormido quitò el Angel las cadenas, con que estaua aprisionado, y estas son oy el mejor adorno de la Santa Iglesia; las que siruieron à Pedro de prision rigurosa, siruen à la Iglesia de collar precioso. Muchas joyas la auia dexado su primer Esposo Christo, vna Cruz de inestimable precio, vnos Clauos de que se ignora el valor, vna Corona de Espinas mejor, que si fuera de Estrellas, y otros arreos semejantes; solamente le faltaua vna cadena à la Iglesia, para complemento de su gala; y esta le diò su segundo Esposo Pedro; ò el Angel se la quitò à

Pedro dormido para ponerla à la Iglesia. *Merito*, dice San Agustín, *per omnes Ecclesias auro pretiosius habetur ferrum illud penallium vinculorum*, con razon se tiene en todas las Iglesias por mas precioso, que el oro el hierro de estas cadenas. Que cadena de oro adornara tanto la Iglesia, como esta cadena de hierro, que mereció aprisionar al Apóstol?

Tambien llama San Agustín à estas cadenas corona de el mismo Pedro. *Felices illi nexus, qui de manibus, & compeditus in coronam mutandi*. Felices prisiones, las que pasaron de las manos à la cabeça, de cadenas à Corona. Para esto se las quitò el Angel de las manos, para ponerlas en su cabeça, y darle todas las insignias de Sumo Pontífice de la Iglesia. En el Euangelio tiene las llaves de el Reyno de los Cielos, que son el Cetro de el Sumo Pontificado, *Tibi dabo clauis Regni Caelorum*. Faltauale la Corona, que auia de cõponerse de tres Coronas para ser Tiara, y esta se forma de las dos cadenas, con que estuuò aprisionado en Gerusalen, y de otra que se unió milagro-

Aug.  
ser. 29.  
de sanct.

tamente à ellas, con que estuuò preso en Roma por mandado de Neron.

Resta que pidamos al Señor por los merecimientos de su grande Apóstol, y Principe de la Iglesia, lo que le pide la Iglesia en la Oracion de este día: Que como librò à Pedro de las cadenas de hierro, nos libre à nosotros de las cadenas de nuestros pecados, y de todos los males. *Deus qui beatum Petrum, à vincu-*

*lis absolutum, illesum abire fecisti nostrorum, que sumus, absolue vincula peccatorum: & omnia à nobis mala propitiatus exclude*. Y al Santo Apóstol supliquemos, que pues tiene las llaves de el Cielo para atar, y desatar, nos desate las prisiones de nuestras culpas, y nos abra las puertas del Parayso, para entrar en la bienauenturança de la gloria;

*Ad quam, &c.*

(.:.)



O

SER.

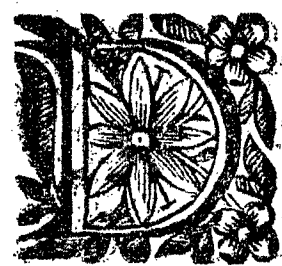


# S E R M O N

DE SAN ROQUE, EN LA FIESTA  
votiva que hizo la Congregacion de Se-  
ñoras, y Nobles de el Nombre de Ma-  
ria, por la peste, año de  
1675.

*Vos similes hominibus expectantibus Domi-  
num suum quando reuertatur à nuptijs:  
ut cum venerit, & pulsauerit, confestim  
aperiant ei. Si sciret pater familias, qua  
hora fur veniret, vigilaret utique, &  
non sineret perfodi domum suam. Luc.*

12.



OS parabolias junta Christo en este  
Euangelio; la primera de los siervos  
que están en vela esperando à su Se-  
ñor para abrirle la puerta luego que  
llame, *Vos similes hominibus expectanti-  
bus Dominum suum quando reuertatur à nup-  
tjjs, ut cum venerit, & pulsauerit, confe-  
stim aperiant eis* la segunda de vn padre de familias, que  
cierra su casa, y està en vela, para que no entre el la-  
dron,

adron, *Si sciret pater familias, qua hora fur veniret, vigilaret  
utique, & non sineret perfodi domum suam.* En la corteza  
no tienen oposicion las parabolias, pero si en el sentido.  
Porque venir el Señor à llamar à nuestra puerta, y ve-  
nir el ladron à escalar nuestra casa, todo es vno, todo es  
venir la muerte, ò venir el Señor à pedirnos quenta de  
la vida.

La exposicion de la primera parabola es de San Gre-  
gorio, y todos los literales. *Venit Dominus cum ad iudi-  
cium properat: pulsat vero cum iam per aegritudinis molestias  
esse mortem vicinam designat. Cui confestim aperimus, si hunc  
cum amore suscipimus.* Viene el Señor, quando se acerca el  
juizio: llama à nuestras puertas, quando por las mole-  
stias, y grauedad de la enfermedad nos auisa que està  
cercana la muerte. Y le abrimos con prontitud, quando  
le recibimos con alegria. La exposicion de la segunda  
parabola es de el Apostol San Pablo, y de el mismo  
Christo. El Apostol dize: *Dies Domini, sicut fur in nocte,*  
*ita veniet,* el dia de el Señor (que es el de la muerte) ven-  
drà como el ladron en la noche. El mismo Señor ame-  
naza al Obispo de Sardis, y en èl à todos, diziendo: *Si er-  
go non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur,* si no velares,  
vendrè à ti como ladron. No se compara el Señor al la-  
dron en el dia de la muerte, porque quitando la vida,  
quita lo que no es suyo, pues es dueño de la vida, y de la  
muerte: sino porque aguarda à venir, como el ladron,  
quando están mas descuidados los mortales: segun de-  
clara al fin de esta parabola, diziendo, *Qua hora non pu-  
tatis, filius hominis veniet,* en la hora, que no pensais, ven-  
drà el hijo de el hombre.

Aora es la dificultad: como se compone vna parabola  
con otra: abrir las puertas al Señor, que llama, *Cum ve-  
nerit, & pulsauerit confestim aperiant eis* y guardar, y cerrar  
la casa al ladron, que viene, *Si sciret pater familias, qua  
hora fur veniret, vigilaret utique, & non sineret perfodi do-  
mum suam.* Porque es abrir, y cerrar la puerta al Señor:  
en que ay manifesta oposicion, y contrariedad. Esta  
graue dificultad se compone facilmente, distinguiendo  
personas, y officios. Los que velan, para abrir al Señor  
son personas priuadas, *Vos similes hominibus expectantibus*

O 2

Do-

Hom:  
13. in  
Euang.

1. Thes:  
5.2.

Apoc. 3:  
3.

*Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs, ut cum venerit, et pulsauerit, confestim aperiant ei.* Los que cierran la puerta, y guardan su casa de el Señor, que viene, como ladrón, son personas publicas, son padres de familias, *si sciret pater familias, qua hora fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.* Los primeros abren sus propias puertas; pues diziendoles Christo, que abra, *Confestim aperiant ei;* no les dize, que puertas, porque han de ser las de sus personas; pero los padres de familias cierran la puerta de su casa, de la casa, que les está encomendada, *Non sineret perfodi domum suam.* Y bien se compone, que el particular abra la puerta de su persona, y el superior cierre la puerta de su casa.

Deuo la exposicion, ó solucion à lo que oy veo en España, y en esta Corte. Llama Dios en muchas Ciudades à las puertas de los particulares con enfermedades contagiosas, con muertes apresuradas, y llama tan recio, que aunque son allà los golpes, llegan acá los ecos; para que todos nos ciñamos con el cingulo de la penitencia, y tomemos luzes de caridad, y buenas obras en las manos, para abrir al Señor con prontitud, y alegría, si llamare à nuestras puertas. Y al mismo tiempo los padres de familias, ù de la Patria (titulo que dió Romulo à los Senadores) los Consejos ponen guardas à las puertas de la Corte, porque no entre en ella el contagio. Muy bien se ve la conformidad de los particulares con la providencia de los superiores; por esso alaba Christo igualmente al padre de familias, que guarda su casa, *Si sciret pater familias, &c.* Y à los sieruos, que abren sus puertas, *Confestim aperiant ei. Beati sunt serui illi.*

Este grande exemplo de los Consejos imita el buen Consejo de las Señoras, y Nobles, quiero dezir la Congregacion de Señoras, y Nobles de nuestra Señora de el Buen Consejo, porque considerandose, por su grado, y obligacion; Madres de familias de la Republica, no permiten ser vencidas en el zelo, antes exceden el exemplo que imitan; ni tales personas saben imitar, sin exceder. Ven que cada Consejo ha puesto vna guarda de su classe, y orden à vna puerta de la Corte, para guardarla, y han escogido por guarda vno de su misma herar-

quia,

quia, traído de el Cielos; han elegido à San Roque, Cavallero tan calificado, que salió de el vientre de su madre con vna Cruz roxa en el pecho; Señor de Montpellier en el Reyno de Francia. Y le han puesto en esta Capilla de nuestra Señora de el Buen Consejo. Y aunque ser eleccion de tales personas es su mayor calificacion, me han de dar licencia para proponer mis dudas, y dificultades, porque en la victoria de ellas resplandezca mas el acierto de la eleccion à cerca de la persona, y el puesto. Pidamos la gracia: *Aue, &c.*

*Vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs: ut cum venerit, et pulsauerit, confestim aperiant ei. Si sciret pater familias, qua hora fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam. Luc. 12.*

**N**O hallo Santo en la Iglesia, que mas exactamente aya cumplido la primera parte de el Euangelio, que San Roque; no veo sieruo mas puntual en abrir al Señor, quando llama à sus puertas; antes su obediencia se adelanta al precepto, porque Christo le manda solamente que abra, quando llame à sus puertas, *Cum venerit, et pulsauerit, confestim aperiant ei.* Y Roque llama à las puertas de el Señor, antes que el Se-

ñor llame à sus puertas. Auiendo salido de su patria, peregrino, entrando en Italia se dedicó à servir à los apestados, y el mismo curaua las llagas con manifesto riesgo de su vida. Si llamar el Señor à las puertas de los sieruos, es embiarles enfermedades, y traerlos la muerte, *Pulsat, cum per agritudinis molestias esse mortem vicinam designat:* buscar el sieruo la enfermedad, exponerse à la muerte, será llamar el à las puertas de

el

el Señor. Esto hizo Roque; y por esso se puede dudar si ha sido acertado eligirle para guarda de la peste.

Grande alabanza es para Roque abrir con tanta puntualidad al Señor, quando llama à sus puertas; mayor llamar à las puertas de el Señor, antes que le llamen; pero no es menor riesgo para los que fiamos de el nuestra seguridad. Diximos, que se componia bien la conformidad de el particular con la prouidencia de el superior, que este cierre la puerta de su casa, y que abra aquel la de su persona; pero que el mismo fieruo, que abre al Señor la vna puerta, cierra la otra, es dificultoso; porque el afecto particular fuele conuertirse en dictamen general; y querer cada vno para los otros, lo que escoge para si. Por esso distingue Christo fieruos, y padre de familias, y dize de los fieruos, que abren con prontitud. *Vt cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiant ei.* Y de el padre de familias, que guarda su casa con vigilancia, *Vigilaret utique, & non sineret perfodi domum suam.* Mas cy ef-

cogen las señoras, para que guarde la Corte, al que abrió al Señor sus puertas; y por dezirlo de vna vez, hazen guarda de la peste, al que buscò los apestados, los firuiò, y muriò apestado: quier no estrañarà la elección?

Con todo esso digo, que ha sido grande acierto elegir para que guarde nuestra casa, el que no guardò su persona; poner por guarda de nuestras puertas el que abrió al Señor su puerta con tanta prontitud; por esso mismo es bueno para guarda porque no se guarda. La Esposa Santa dize en los Cantares: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodini,* pusieronme por guarda de las viñas, y yo no guardè mi viña. Buena guarda por cierto! Si no guarda la viña propia, como guardarà las agenas? Y como, que es buena guarda, y ninguna mejor, porque nadie guarda mejor las viñas agenas, que quiè no guarda la propia, porque todo el cuidado que auia de poner en guardar su propia viña, le pone en guardar las viñas de los otros; y quien es tan

Cant. 1.  
6.

liberal, que dexa entrar en su viña los que quieren à comer el fruto, serà tan cuydadoto, y vigilante, que no dexarà entrar ninguno à coger el fruto en las viñas agenas. Conocefe, que guardò con solitud las viñas, que le encomendaron, porque à no auerlo hecho assi, lo confessara, como confessò, que no auia guardado su propia viña. Alegrème de hallar mi pensamiento en el mejor Comentador de los Cantares. *Idoneus planè, & dignus, qui ponatur custos in vineis* (dize San Bernardo) *quem propria cura vinearum commissarum diligentia non impedit, aut retardat.* Muy a proposito es para guarda de las viñas, aquel à quien no embaraça, ni retarda la guarda de la viña propia. el cuydado de las agenas.

Antes no puede guardar las agenas el que quiere guardar la propia; y por reducir la metaphora à nuestros terminos, para guardar las vidas agenas es menester exponer la propia. Quando quiso Dios acabar al pueblo de Israel, porque ingrato à sus beneficios idolatrò, adorando aquel becerro de oro; embaraçò Moyses la muer-

te de su pueblo; y como la embaraçò ofreciendose à la muerte. Deziale el Señor: *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra populum tuum, & deleam eos, faciamque te in gentem magnam,* dexame enojar contra mi pueblo, y que los borre de la tierra, y te harè Caudillo de vna gente grande. Orò Moyses vna, y otra vez à Dios para alcançar el perdón, y finalmente concluyò. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti, & perdona al pueblo, & borrame à mi de el libro, en que me tienes escrito; que fue dezir, como explica San Geronimo, y San Gregorio, & quitame à mi la vida, & perdona al pueblo la muerte. Con esto embaraçò el castigo, y atò las manos à Dios. O marauilla digna de Moyses! Solamente quien se ofreciò à la muerte, pudo librar al pueblo de la muerte, escudando con la muerte propia las muertes agenas.*

El caso de Dauid es nuestro mismo caso. Pecò numerando al pueblo, & por soberuia, & por ambicion, & por inobediencia, segun

Exo. 32.  
10.

Vers. 32.

Hier. ad.  
Algas.  
Gregor.  
10. Moral.  
7.

lien-

viendo Dios castigar este pecado, le embió al Profeta Gad, que le diese à escoger vno de tres males, ò padecer siete años hambre en su tierra, ò huir tres meses de sus enemigos, ò tener pestilencia tres dias en su Reyno. O Señor, aqui me quexàra de Vos, si me fuera licito: à David dais à escoger vno de tres males, hambre, guerra, ò pestilencia, y à nosotros nos auéis embiando todos tres males, sin darnos eleccion! Pero justo sois, y justos vuestros juizios; y no solo justo, sino misericordioso: porque mayores castigos merecen nuestros pecados. Escogió David la peste, y luego empezó à correr el contagio por el pueblo, sin perdonar edad, sexo, ni condicion, hiriendo à los grandes, como à los pequeños; à los nobles, como à los plebeyos; à las mugeres, como à los hombres; à los niños, como à los ancianos, sin verse mas que imagines de la muerte, que ponía horror à los viuos despues de auer executado su rigor en los muertos: vian el efecto, y ignorauan la causa, porque siendo la muerte vna,

los accidentes eran muchos, y tan acelerados, que en pocas horas lleuó el contagio setenta mil personas. Llegando el Angel percuciente à la Corte de Gerusalén, y estendiendo el brazo para hierirla con su espada vengadora, no sufriendo el coraçon de el Rey ver la destruccion de su pueblo, y la ruyna de su Corte, le dixo à Dios estas palabras: *Ego sum, qui peccavi, ego iniquè egi, isti, qui oues sunt, quid fecerunt? Vertatur, obsecro, manus tua contra me, &c.* Yo pequè, yo delinqui, estas ouejas mias, que han hecho? Ruegoos, que venga sobre mi el castigo, pues soy el que le merezco. Sea yo victima de vuestra vengança, pues soy el culpado, no estas ouejas inocentes. Luego cesó la peste, auiendo durado solamente seis horas, como sienten Iosepho, Theodoretto, Origenes, y San Ambrosio.

Mas como auiendo amenazado Dios que duraria tres dias el contagio duró solo seis horas? Tan breues son los dias que Dios toma para castigar, que no pasan de dos horas? Supongo que este decreto era de los condicionados,

2. Regl.  
24. 17.

y busco la razon de abreviarse tanto el tiempo de el castigo. La principal es la misericordia diuina, que amenaza mucho para castigar poco; con la amenaza llama à la penitencia, que venga à estoruar la pena. Pero el motiuo especial, que huuo aqui para abreviar à seis horas el plazo de tres dias, fue la oracion de David, que con alentada caridad se ofreció à padecer el contagio por librar de el à su pueblo; pidió al Señor la muerte, porque no muriesen sus vassallos: *Vertatur obsecro manus tua contra me.* Y fue tan poderosa su oracion, que en ofreciendose David à padecer la peste, se acabó la peste; en combidandose à la muerte, cesó la mortandad. Por esso exaltan los Padres, y Doctores con encarecidas palabras esta oracion de David; y particularmente San Ambrosio, comparandole con Moyses, exclama diziendo: *Quam illud admirabile, quod Angelo ferienti plebem se obtulit. Hoc factum statim dignus sacrificio iudicatus est, qui absolute estimabatur indignus. Nec mirum quod Moyses offerendo se pro plebis errore etiam ple-*

Apolog.  
pro Da-  
uid. c. 7.

*bis errata deleret.* O que expectalo tan admirable es ver à David ofrecerse al Angel vengador, para que le hiera à el, y perdona al pueblo. Con esta accion fue luego digno de ser oido, el que antes era indigno de ser perdonado. Ni es marauilla, que Moyses ofreciendose à la muerte por el pecado de el pueblo, alcançasse perdon al pueblo.

Para que busco exemplo en los siervos, si el Señor, con ser todo poderoso, tomó por medio para librarnos de los males, ofrecerse à ellos. Iob le llama *Custos hominum*, guarda de los hombres; y quando se hizo hombre, no se guardó à si mismo, antes se ofreció à los que le buscaban para prenderle. Llamaronle Iesus que significa Salvador, porque auia de saluar à su pueblo, y el que saluó à su pueblo, no se saluó à si mismo de la muerte, antes saluó con la muerte à los mortales. Por no entender este secreto de la providencia, errauan el mal Ladrón, y los Principes de los Sacerdotes, y Escriuas, quando viendo à Christo en la Cruz, dezian estos: *Alios saluos fe-*

Iob. 7.  
20.

Matth.  
27. 42.

P. cit.



Luc. 23.  
39.

cit, seipsum non potest saluum facere, à otros. salud, y à si no se puede salvar. Y aquel dezia: Si tu es Christus, saluum fac te metipsum, & nos, si tu eras Christo, saluate à ti mismo, y à nosotros. Erraua el ladrón, porque pedía que Christo se saluasse à si, y à ellos; no entendiendo, que para saluarlos à ellos, no se auia de salvar à si. Y errauan, mas sin disculpa, los Escriuas, y Sabios, porque siendo versados en la ley, no entendían, que, segun ella, no se podia salvar à si, el que auia de salvar à otros; pues en la presente prouidencia queria el Padre que su Hijo saluasse à los mortales muriendo.

Queda probado con la Escritura, con la razon, y con el exemplo, que no le embarca à Roque, para ser nuestra guarda, no auerse guardado; antes es la calidad, que le haze mas proposito para guardar la peste, auerse ofrecido à la peste, y auer muerto apestado. Pruebase con la experiencia de lo que sucedió al mismo Santo en vida, y en muerte. Sanaua en vida à los apestados, haciendo sobre ellos la señal de la Cruz. Rara marauilla!

La peste es mal tan contagioso, que se pega con el contacto; y el Señor dió à Roque vna salud tan contagiosa, si se puede dezir assi, que con el contacto se pegaua. Favor singular! pero correspondiente à la hazaña de Roque, y confirmacion de lo que dezimos. Tocando Roque à los apestados, llamaua à las puertas de el Señor, exponiendose à la muerte; y con esso cerraua al Señor las puertas de los enfermos à que llamaua premiándole Dios el ofrecerse à la muerte, con que librasse à otros de la muerte. Despues que murió se hallò junto à su cadauer vna tabla, en que estauan escritas estas palabras. *Los que fueren heridos de pestilencia, y imploraren el fauor de Roque, alcançarán salud.* Assi lo han experimentado muchas Ciudades, y Pueblos, que implorando su fauor, han sanado, ò preservado de el contagio; y por esso le tiene el pueblo Christiano por Patron, y Abogado contra la peste.

En el Apocalypsi le di-  
ze Christo à San Iuan: *Ego sum primus, & nouissimus, & uiuus, & fui mortuus, &*

*Apoc. 1.  
18.*

*ecce:*

*ecce sum uiuus in secula seculorum, & habeo claves mortis, & inferni,* yo soy el primero, y el vltimo. estoy viuo, y estuue muerto, y viuirè por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte, y de el infierno. Si atendemos à la correspondencia de el merito, y premio, es Christo el primero, porque fue el vltimo; porque fue el vltimo por la humildad, es el primero en la dignidad; està viuo, porque estuuo muerto; y por esso tiene las llaves de la muerte, y de el infierno, porque la muerte propia le dió dominio sobre la vida agena, puede librar de la muerte por que padeciò la muerte.

A Roque comunicò Christo esta potestad; y como dió à Pedro las llaves de el Cielo, para que atasse, y desatasse; dió à Roque la llave de la muerte, para que librasse de ella à los que se le encomendassen; y con esta llave puede cerrar al Señor quando llama à nuestras puertas con enfermedades contagiosas. La llave de Christo es la Cruz, como lo significa el Profeta Isaias, quando dize: *Dabo clauem domus David super humerum*

*Is. 22. 22*

*eius: & aperiet, & non erit qui claudat: & claudet, & non erit qui aperiat,* pondrè sobre sus ombros la llave de la casa de David, abrirà, y no avrà quien cierre; cerrarà, y no avrà quien abra. Llave sobre los ombros de Christo, bien se ve que es la Cruz, que lleuò sobre ellos al monte Caluario. Esta llave dió à Roque, con la Cruz saliò señalado de el vientre de su Madre, y con ella cerraua las puertas de la muerte. Yo lo aprendo assi: Quando dos tienen llave de vna puerta, si el vno quiere embarcar que el otro abra, pone su llave en la puerta, y con esso no puede abrir el que tiene la otra llave. Llamaua Christo con enfermedades contagiosas à las puertas de muchos, queria abrir para entrar el con la muerte, mas Roque ponía su llave en la puerta, hazia sobre los enfermos la señal de la Cruz, y embarcava que el Señor entrasse, porque el mismo queria ser embarcado.

Esto pedimos oy à Roque, que ponga su llave en las puertas de la Corte, y no dexee entrar al Señor à traernos la muerte. Los q

P 2 guar-

guardan las puertas, no permiten entrar à ningun hombre, si no trae testimonio de sanidad; y San Roque no dexará entrar al Señor (ya saben en el sentido que hablo) si no trae testimonio de salud, no propia, sino agena; no de que èl està sano, sino de que no enfermaremos nosotros; no de que èl no tiene enfermedad, sino de que no trae enfermedades. Pareceme, que oygo à las puertas de la Corte colloquio semejante al que tuvieron los Espiritus soberanos, à la entrada de la gloria, en la Ascension de el Señor. Clamaron los Angeles, que acompañauan à Christo à los porteros del Cielo: *Attollite portas, Principes, Vestras, & eleuamini portæ aeternales, & introibit Rex gloriae.* Quitad las puertas, y arrancadlas de sus quicios, y entrará el Rey de la gloria. Preguntaron los guardas de el Empireo: *Quis est iste Rex gloriae?* quienes es este Rey de gloria? Respondieron los Angeles: *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in praelio,* el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en las batallas. No abrieron los porteros, an-

Ps. 23.

tes boluieron à preguntari: *Quis est iste Rex gloriae?* Quien es este Rey de gloria? Respondieron: *Dominus virtutum ipse est Rex gloriae,* el Señor de las virtudes es el Rey de la glorias que quiere dezir: *Dominus gratiarum;* el Señor de las gracias, y faouores; como dize Casiodoro, Hugo Cardenal, y el Imperfecto. Entonces abrieron las puertas los Principes del Cielo, y entrò el Rey de la gloria. A quien no causa admiracion este suceso? Menos obedientes parecen los Angeles, que los fieruos del Euangelio, porque al primer golpe abren los fieruos la puerta, *Ut cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiant ei.* Y los Angeles se detienen, preguntan, examinan, y no abren, hasta estàr muy informados. No faltaron Doctores antiguos, y graues, que creyeron, naciendo de ignorancia estas preguntas, y replicas de los Angeles, por no conocer al que llamaua à sus puertas; pero ni fue ignorancia, ni duda, ni cabia en los Angeles buenos, despues de tantas profecias de Christo, de los milagros, y hazañas de su vida, aun pres-

cia.

endiendo de la reuelacion, que, segun sentencia de los Teologos, tuuieron del misterio de la Encarnacion en el principio de su bienauenturança. Fue vna prosopopeya de que usò el Profeta para declarar la nouedad, admiracion, y grandeza de este triunfo, en que introduce los Angeles hablando como los hombres. Siguiendo el mismo estilo, digo: que antes de subir Christo à la gloria, estaua cerrado el comercio de la tierra, y el Cielo guardauase el Cielo de la tierra, como de region apestada, estauan cerradas todas las puertas, auia en ellas guardas vigilantes, que por cumplir mas exactamente su officio, aun al mismo Rey de la gloria piden testimonio. Al preguntar la primera vez, quien era el que venia; respondiendole los Angeles, que el Señor fuerte, y poderoso, el Señor fuerte en las batallas, *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in praelio,* parece que recelaron las guardas, no entrasse en aquel Reyno de paz, quien les ocasionasse guerra; por esso hizieron nuevo examen,

hasta que respondiendole los Angeles, que era el Señor de las virtudes, ò de las gracias, *Dominus virtutum, ipse est Rex gloriae,* le abrieron todas las puertas.

Oy llega el Señor à las puertas de la Corte à castigar nuestros pecados, y elaman los Angeles: *Attollite portas, & introibit Rex gloriae,* abran las puertas, y entrará el Rey de la gloria: Roque, que està por guarda, pregunta, *Quis est iste Rex gloriae?* Quien es este Rey de la gloria? Responden: *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in praelio.* Con esta respuesta entramos en cuydado: *Dominus fortis, & potens,* el Señor fuerte, y poderoso? Parece que viene à castigar, y herir con brazo fuerte. *Dominus potens in praelio,* el Señor poderoso en las batallas? Parece, que viene à pelear, y executar muertes. Detienese, informase de nuevo, quien es el que llama, si viene de paz, ò de guerra, si trae salud, ò enfermedad, vida, o muerte; hasta que le responden: *Dominus virtutum, ipse est Rex gloriae; Dominus gratiarum, ipse est Rex gloriae.* El

Se-

Señor de las virtudes, el Señor de las gracias. Entonces abre Roque las puertas de la Corte, para que entre el Señor de las gracias à hazer gracias, à comunicar fauores, à dar salud, à conceder vida à los que le reciben.

No estorua pues à Roque la prontitud en abrir su puerta, para guardar las nuestras; el ser obediēte sieruo, para ser buen padre de familias; ni en el Euangelio, si lo reparamos mejor, distingue Christo personas, sino officios. No es diferente el padre de familias que cierra su casa, del sieruo, que abre su puerta; el mismo es con officios diferentes; como sieruo abre, y como padre de familias cierra; antes es la mejor disposicion, para certar como padre de familias la casa que le es encomendada, abrir sus puertas propias como sieruo; por esso Christo habla primero de los sieruos que abren al Señor, *ut cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiant ei. Beati sunt serui illi.* Y despues, de el padre de familias que guarda su casa con cuydado, para que ninguno entre à robarla,

*si sciret pater familias que hora fur veniret, vigilaret utique, & non sineret perferri domum suam.*

No toco otra dificultad, que es auer escogido Santo Estrangero para Guarda de la Corte; porque los Santos son de todas las Naciones, y suelen hazer mayores fauores en las ajenas, que en la propia. Los de Nazareth se contentauan con que Christo hiziesse en su patria los fauores, y marauillas, que auia hecho en Capharnaum: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.* Del mismo Roque sabemos, que los milagros que hizo sanando à los apestados, fue peregrinando por Italia. Y dexando muchos exemplos, basta que dize Argolio: *Planetae peregrini maiorem afferunt fortunam extra patriam, quam in patria,* que hasta los Planetas peregrinos, y Estrangeros son mas fauorables, y prometen mejor fortuna fuera de su patria, que en su patria. Roque es Planeta peregrino, que está fuera de su patria, y por esso nos promete mejor fortuna, y mas seguro fauor.

Solo dificulto acerca de el

el puesto. Si las Congregantas le han escogido por Guarda, porque le ponen en medio de la Corte, y no à vna puerta de ella, como los demás Consejos? las guardas están en las puertas, no en medio de la Ciudad, porque han de guardar las puertas, y estas se guardan estando en ellas. Hanlo hecho por mostrar mayor zelo, por exceder el exemplo que imitan, por hazer ellas solas, lo que hazen todos. Los otros Consejos ponen guarda à las puertas, porque cada vno no guarda mas que vna puerta, pero este Consejo pone su guarda en medio de la Corte, porque quiere guardar todas las puertas. De Christo dize el Profeta David.

*Psal. 73. 12.*

*Rex noster, qui est ante seculum, operatus est salutem in medio terrae,* nuestro Rey, que fue antes de los siglos, obrò la salud en medio de la tierra. No quiero disputar de Cosmographia, ni examinar aora, porque Palestina, y Gerusalen, donde Christo padeciò, y muriò, se llama el medio de la tierra. Solo pregunto, porque obrò el Señor la salud en medio de la tierra? Por dos fines,

para mostrar, que traia à toda la tierra salud, y para que desde alli se extendiesse facilmente la salud, mediante la predicacion, por toda la tierra. Este mismo afecto muestran, este mismo efecto pretenden las Señoras, desean guardar todas las puertas de la Corte, y por esso ponen en medio de la Corte la Guarda. Desde aqui guarda Roque todas las puertas.

Oy compongo facilmente vna dificultad, que tenia en este Euangelio. Manda Christo à los sieruos, que estén ceñidos, como para caminar, *Sint lumbi vestri praecincti;* segun la costumbre de los Syros, y Iudios, que vsauan vestiduras largas; y para caminar las ceñian, y leuantauan. Y juntamente les manda, que estén esperando à su Señor, para abrirle la puerta, quando venga, *Vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Para que es la preuencion de caminantes, si han de estar parados esperando? Para abrir la puerta, no han menester caminar, porque están junto à ella para abrir al Señor en el mismo punto que llama-

*Luc. 24. 23.*

*In Ptolomeo paruo lib. 1. cap. 3.*

me, *Vt cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiantur.* En otra ocasion darè la solucion respecto de los otros siervos, porque respecto de Roque no ay dificultad. Està oy en medio de la Corte con cargo de guardar todas las puertas, y por esso està ceñido como caminante, esperando à que el Señor llame à alguna puerta para acudir luego, no para abrir, como los siervos; sino para cerrar, como padre de familias, porque no entre, y traer enfermedades, y muertes, *Si sciret pater familias qua hora fur veniret, vigilaret vtrique, & non sineret perfodi domum suam.*

Aunque Roque està en medio de la Corte, tambien està à vna puerta, no de Madrid, sino de el Cielo; està à las puertas de Maria en esta Capilla de Nuestra Señora de el Buen Consejo: que mayor seguridad? Maria dize en los Prouerbios: *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei. Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Bienaventurado el hombre, que me oye, y

vela à mis puertas cada dia, y assiste à mis umbrales. Quien me hallare, hallarà la vida, y conseguirà la salud de el Señor. Parece el texto hecho para este caso. Aqui oye à Maria, quien vela à sus puertas, y assiste à sus umbrales, porque habla aqui Maria, como testifican, los que han merecido oirla. Y si el hombre que vela à estas puertas, alcanza vida, y salud de el Señor; quien duda, que asistiendo à estas puertas Roque, alcanzará vida, y salud de el Señor; no para si, que ya la tiene segura; sino para nosotros, que estamos amenazados de la enfermedad, y la muerte? Pongan los otros Consejos guardas à las puertas de la Corte, que este Consejo de Señoras, con mejor consejo, pone guarda à las puertas de Maria, assegurando nuestra salud, y afiançando nuestra seguridad.

Con esto han honrado à Roque, mejorandole de puertas. En vida estaua el Santo à sus puertas, para abrir al Señor, quando llamasse, aora està à las de Maria; Pero no reparo tanto en esso, como en que han

han suplido, lo que faltaua à la parabola para nuestra confianza. Viene el Señor de desposorios, y viene sin su Esposa Maria. No lo extraño, porque viene à llamar à las puertas de los siervos con enfermedades, y muertes, y estas no acierta Christo à executarlas delante de Maria. Porque no parezca el discurso voluntario, la parabola de las Virgines tiene el mismo misterio, que la de los siervos, porque vna, y otra nos prepara para la muerte, y el juyzio; pero ay esta diferencia, que en la de los siervos viene sola vna vez el Esposo, y en la de las Virgines viene dos vezes, la primera con la Esposa, que es Maria la Esposa por excelencia, *Exierunt obiam Sponso, & Sponse.* La segunda sin la Esposa, *Venit Sponsus.* Porque no vino la Esposa la segunda vez, como la primera? El mismo suceso lo dize. La primera vez no diò enfermedad, ni muerte à ninguna de las Virgines, que son los Fieles, sino espacio de vida, para merecer, y hazer penitencia; la segunda quitò la vida à todas diez Virgines. Pues essa es la razon de venir solo la se-

gunda vez; porque auia de dar enfermedades, y muertes, y no acierta à darlas à vista de Mariano acierta à llamar à la puerta de los siervos con la muerte, estando presente Maria.

Pues que hizieron las Señoras, sabiendo esta condición de Dios? Quando eligieron à Roque para guarda de la Corte, pusieronle à las puertas de Maria, para que estando la guarda de las puertas à tal punto estando Roque en Maria, no llamasse el Señor con muertes, ni enfermedades. O que acierto poner al padre de familias, que guarda nuestras casas con la Madre de misericordia (porque es poco llamarla Madre de familias) para que no entre el Señor como ladron à robar nuestras vidas.

Por otra razon de mas general vtilidad ha sido conueniente acompañar à Roque con Maria. Roque, como diximos, es Planeta de salud, podemosle comparar al Sol, el mas saludable de los Planetas, y dezir de èl, lo que Malaquias de el Sol de justicia, *Sanctas in pennis eius,* que trae la sanidad en sus alas. Ma-

Q ria

Matth.  
25.

Malach.  
4.

Apo. 12

ria es Signo grande, como la llama San Iuan, *Signum magnum*; es el signo de la Virgen, muy benigno, y fauorable; y dizen los Astrologos, que quando el Sol entra en el signo de Virgen, està mas templado, y tiene mas benignos influxos. Si desean, que Roque no solo guarde la Corte, pero comunique salud à toda España, acertado ha sido ponerle en el signo de Virgen, en la Casa de Maria, para que sea mas fauorable. sus rayos, mas benignos y perfectos, y mas saludable. El signo de Virgen promete fin de trabajos, Disponit Virgo finem laborum. Y Roque en el signo de Virgen promete fin de los trabajos que padecemos, de la calamidad que nos amenaza.

Argol. in Ptol. para lib. 3.

Mas porquè està patente el Sacramento? pues nada hazen personas tan discretas, y advertidas sin misterio. Dirà alguno, que para que este completo, y perfecto el signo de Virgen. En el signo de Virgen se mira vna estrella Regia, que se llama *Spica Virginis*, espiga de la Virgen. Y en este signo de la Virgen que veneramos està

el Sacramento, que es Espiga de la Virgen, Trigo de los escogidos, y pan que baxò de el Cielo. O que buena constelacion, la de Roque, Maria, y el Sacramento! O que Cometa contra el Cometa, que apareciò pocos meses ha sobre nosotros, y causò el contagio que padece España.

Democrito dize, que los Cometas son vna junta de pequeñas estrellas, que viniendose causan enfermedades, y muertes. Contra esta junta de pequeñas estrellas tenemos otra junta de estrellas grandes, vna de la primera magnitud, que es Christo; otra de la segunda, que es Maria; y otra de la tercera, que es Roque; contra el Cometa infausto tenemos vn fauorable Cometa. Cometa llaman algunos la estrella, que apareciò en el Oriente, quando nació Christo en Belen; y dizen bien, porque anunciando el nacimiento de Christo pronosticaua la muerte de el pecado, y de la muerte; era oroscopo de la vida, y cometa de la muerte; porque anunciando à Christo, al mundo prometia vida, y à la muerte amenaza-

ca-

caua muerte. Esta junta de Astros, para España es oroscopo; para el contagio es cometa; y al contagio darà la muerte, y à España darà la vida. Así lo esperamos, y así sea.

No solo han descubier- to el Sacramento, por poner à la Virgen con su espiga, tambien por mejorar la pintura de San Roque, y quitarnos el susto que podia causarnos. la vista de este Astro. Pintan comunmente à San Roque con vn perro al lado, porque estando enfermo, y desamparado en vn desierto, le embiaua el Señor todos los dias vn pan por medio de vn perro. Oy està muy mejorada la pintura, pues si los demás le ponen con vn pan en la boca de vn perro, la Congregacion le pone con vn pan, que no se ha de dar à los perros, *Panis filiorum, non mittendus canibus*. Y con mucha propiedad le ponen con este pan; porque es el pan que conserua la vida del mundo. *Panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita*. Significando con este simbolo, que Roque ha de conseruar à España la vida, librandola de el contagio.

Ioan. 6. 51.

Si dixere alguno, que para corregir la pintura, deuián quitar à Roque el perro, y dexarle el pan, también esto tiene mysterio. Estamos en los Caniculares, en que la Estrella llamada Canicula, ò can menor, vno de los Astros mas nociuos que ay en el cielo, causa enfermedades, y muertes con sus dañosos influxos; y para significar, que Roque corrige los influxos de la Canicula, le pone al lado el can; mos- trando con esta empresa, que ay, que temer los peligrosos influxos de el can celeste, quando està cerca Roque, fauorable Astro.

De esta manera el Consejo de las Señoras Congregantas ha juntado en vno muchos aciertos con poner por guarda de la Corte à Roque; porque ha puesto vna guarda, no de la tierra, sino del cielo; vna guarda, que por auer abierto al Señor con tanta prontitud la puerta, podrá con su intercession cerrar nuestras puertas al Señor; le ha puesto en medio de la Corte, porque guarde todas las puertas; le ha vnido con Maria por sup- plir, lo que faltaua à la

Q2 pa-

parabola para la seguridad de los fieruos; ha descubierta el Sacramento, por compler el signo favorable de Virgen, y corregir la pintura de Roque; y no contenta con guardar la Corte, ha formado vna nueva constelacion, vn fausto cometa, que influya salud à toda España. No se que diga de tan gran zelo: de tan zelosa piedad: de tan piadosa solicitud!

Deme licencia el Rey David para hazer recepcion à vna regueral. En el Psalm dice: *Nolite confidere Principibus, in quibus non est salus*, no querais confiar en los Principes, porque en ellos no ay salud. Digo, que oy podemos esperar la salud por medio de tantas Princesas, y Señoras, como la solicitan. Pero no es excepcion de la regla de David, ni contra ella esta confiança; porque el dice, que no confiemos en los Principes, que prometen la salud de su poder; y tan piadosas Princesas nos aseguran la salud del Señor por medio de su religion, y deuotas oraciones; y aun desconfiando dellas por su humildad, combidan à todos los Fieles, que

vengan à pedir à Dios con lagrimas misericordia, para merecer ser guardados de el contagio. Esto han pretendido principalmente las Congregantas de Maria con esta rogativa; sino digo que Maria, como Madre de piedad, es quien lo pretende por medio de sus Congregantas.

Concluyo con vn texto de los Prouerbios cortado para la ocasion presente. *Sapientia edificauit sibi domum*, dize Salomon. La Sabiduria edificò para si vna casa. Si, lo que dize la Escritura de la Sabiduria, se aplica à Maria Santissima; que casa puede ser esta que edificò para si la Sabiduria, como este Templo de la Compania de Iesus, Religion de Sabios? No queria dezirlo por la modestia; ya lo dixen, y nadie lo contradice. Que casa puede ser, la que edificò para si la Sabiduria, sino esta Capilla de el Buen Consejo? pues ella misma dixo antes: *Ego Sapientia habito in Consilio*, yo que soy la Sabiduria habito en el Consejo. *Profigue Salomon: Miscuit vinu, & posuit mensam*. Mezclò el vino, y puso la mesa. Ya saben, que es el Sa-

*Prou. 9. 1.*

*Prou. 9. 12.*

era

ramento de el Altar. *Misit ancillas suas* (aquí la mayor atencion) *vt Vocarent ad arcem, & ad mœnia ciuitatis*, embiò sus fieruas (no es necesario aduertir, que son las Congregantas de Maria) para que llamen à la Fortaleza, y muros de la Ciudad. Esta Iglesia, y Capilla son los muros, y Fortaleza de Madrid, en que estàn de guarda Christo, Maria, y Roque. No estrañen oír, que los muros de Madrid estàn en medio de Madrid, quando los muros cercan siempre las Ciudades. Porque los muros principales de las Ciudades son los Templos, estos estàn en medio de las Ciudades, y son muros de las Ciudades; las Ciudades los cercan, y ellos cercan las Ciudades, porque las guardan, las defienden, las fortalecen.

muros nos llaman à todos, las fieruas de Maria, para que guardemos, y defendamos la Corte, peleando varonilmente, no con los enemigos, sino con nuestro mayor amigo; no con hombres, sino con Dios; sin espadas, y con oraciones; sin lanças, y con suplicas; sin armas, y con lagrimas; pidiendo, que nos perdone las culpas, merecedoras de mayores castigos; que aplaque la ira concebida justamente contra nosotros, que leuantè el açote, con que hieren à vnos, y amenaza à otros; porq̃ nosotros ofrecemos la penitencia de los pecados, la correccion de los vicios, la enmienda de las costumbres, para conseguir aora vida, salud, gracia, y despues felicidad, dicha, y gloria.

*Ad quam, &c.*

A esta Fortaleza, à estos



SER.



# S E R M O N

## DE SAN ALEXO.

*Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19.*



L Principe de los Apostoles San Pedro le dixo à Christo en nombre suyo, y de sus condiscipulos: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis?* Señor todas las cosas hemos dexado, y os hemos seguido: que premio nos auéis de dar? *Iesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, cum sederit filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis, & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim Tribus Israel.* Iesus les dixo: vosotros, que me auéis seguido, quando se sentare el hijo de el hombre en el Trono de su Magestad, os sentareis en doze asientos, para juzgar las doze Tribus de Israel. Gran premio! Pero merece gran reparo, que Christo no se dà por entendido de el dexar de los Apostoles, sino solo de el seguir, *Vos, qui secuti estis me.* San Geronimo responde, que Christo no hizo mencion de el dexar, sino de el seguir, porque el dexar lo hizo el Filosofo Crates, y otros muchos, que despreciaron las riquezas por estàr mas desembaraçados para darse à la Filosofia; y el seguir à Christo es propio de los Apostoles, y creyentes.

Con licencia de tan gran Doctor, no se responde enteramente à la dificultad, por que luego inmediatamente

te

te haze Christo mucho caso de el dexar de los Fieles, y promete grande premio à los que dexan, *Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam aeternam possidebit,* y qualquiera, que dexare la casa, ò los hermanos, ò el padre, ò la madre, ò la esposa, ò los hijos, ò las heredades por mi nombre, recibirà ciento por vno, y despues la vida eterna. Luego tambien es propio de los Fieles el dexar, y muy digno de premio. Pues como no se dà Christo por entendido de el dexar de los Apostoles?

Pareceme que Christo no hizo mencion de el dexar de los Apostoles, sino de el seguir, porque lo singular en los Apostoles fue el seguir, no el dexar; ninguno siguiò à Christo como los Apostoles, ninguno de los Santos le imitò con tanta perfeccion, y por esso son los Principes de la Iglesia. Pero quanto al dexar, muchos dexaron mas por Christo; por esso hizo el dos classes de vna propuesta de Pedro, Pedro juntò en su propuesta, los que dexan, y los que siguen, *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Y Christo puso primero la classe de los que siguen; haziendo de ella los Principes à los Apostoles, *Vos qui secuti estis me, &c.* Y despues puso la classe de los que dexan, *Omnis, qui reliquerit domum, &c.* No señalando los Principes de esta classe, para que lo sean los que dexaren mas por su amor.

Muchos Santos ha auído en la Iglesia. insignes en el dexar, porque dexaron grandes riquezas, y dignidades, Bastones, Togas, Mitras, Purpuras, Coronas, Tyaras, y quanto el mundo aprecia, y estima; pero si considero lo dexado, y las circunstancias con que lo dexò, me parece Alexo el Principe de esta classe. Por esso dexando à los Apostoles por timbre propio el seguir, *Secuti sumus te.* El blason propio de Alexo es el dexar, *Reliquimus omnia.* Si quifieramos hazer vn emblema de Alexo, que nos pusiera delante de los ojos lo mas heroico de su perfeccion, auiamos de pintar vn mancebo, que buelue las espaldas à todo el mundo con esta letra: *Reliquimus omnia.* Este serà el Tema, y la explicacion el Sermon, si no nos falta la gracia: *Aue Maria, &c.*

Ecce

*Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19.*

**D**exò Alexo à Roma Cabeça de el mundo, dexò las mayores riquezas de el Imperio; dexò à su padre, y à su madre, ilustrísimos en sangre, y en virtud; dexò à su esposa, que era de profapia Real. No pondero el dexar las riquezas, porque esto es lo menos que dexò Alexo; no encarezco el dexar à su padre, y à su madre, aunque es mucho, porque no es lo mas; solo quiero, que no temamos aqui el dexar à su esposa, porque fuera de ser este el mayor esfuerço de los feruores de Alexo, esta heroyca resolucion incluye las demás. Dixo Dios al principio de el mundo, que por la esposa dexaria el hombre à su padre, y à su madre; y repitelo Christo en este mismo capitulo, pocas lineas antes de las clausulas de nuestro Evangelio. *Propter hoc dimittet homo patrem, & matrem, & adhaerebit uxori suae.* Y quié dexò por Christo aquella, por quien los hombres dexa el padre, y la madre, no es mucho, que dexé el pa-

Gen. 2.  
21.  
Matth.  
19.5.

dre, y la madre por Christo.

Todos los Apóstoles dexaron por seguir à Christo los bienes que poseian, que eran por lo comun vnas redes. Pedro, y Andrés, *Relictis retibus secuti sunt eum*, dexando vnas redes siguieron à Christo. Iuan, y Diego, *Relictis retibus, & patre secuti sunt eum*, dexando vnas redes, y à su padre siguieron à Christo. Mas de ninguno sabemos, q̄ dexasse à su esposa, sino es de Pedro; pero fue despues de auer viuido con ella muchos años, y siendo ya de edad madura. De Iuan es opinion vulgar, y que tiene Autores no vulgares, que era el esposo de las bodas de Canà de Galilea, à que asistiò Christo con su Madre, y que dexò intacta la esposa por seguir à Christo. Pero otros sienten con mas probabilidad, que no fue Iuan el esposo de estas bodas, assi porque no era Cananeo, y ellas se celebraron en Canà; como principalmente, porque ya Iuan auia seguido à Christo, y

Matth. 4.  
20.

Vers. 22.

Vide Barrad.  
tom. 2. l. 4.  
5. c. 8.

Vide Mald. in  
c. 1. Ioã.

no

no le auia de dexar por tomar esposa. Guardauase esta gloria para Alexo, que en la flor de su edad dexasse intacta su esposa. Mas si alguno insistiere, que Iuan era el esposo de las bodas, no dexa de ser singular la gloria de Alexo por auer imitado en ella à vn discipulo tan grande, y tan amado de el Señor como San Iuan.

Dexò Alexo la esposa sin tocarla en la misma noche de los desposorios. O milagro de pureza! O prodigio de castidad! Dixo San Iuan Bautista en vna ocasion: *Qui habet sponsam sponsus est*, el qui tiene esposa es esposo. Ay verdades, que, por muy claras, parece ocioso decir las. Claro està, que es esposo el que tiene esposa. No es tan claro en todos, que no necesite de advertencia por Alexo tiene esposa, y no parece esposo; tiene esposa, porque la recibe, y no parece esposo, porque la dexa. Dexala, siendo noble, rica, hermosa, casta, y amada (que assi se lo afirmò al diuidirse de ella, dandole vn anillo, y vna cinta en señal de amor) y es mas facil creer, que no es esposo, que no,

Ioan. 3.  
29.

que dexa la esposa; por esto advierrase, que es esposo, qualquiera que tiene esposa, *Qui habet sponsam, sponsus est.*

Quando tratò Ioseph de dexar à Maria; acabando el Euangelista S. Mateo de dezir que estaua Maria desposada con Ioseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Iosephile* dà à Ioseph el titulo de esposo de Maria, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus*, Ioseph su esposo como fuesse justo, &c. Para que nos dize lo que suponemos de lo que nos acaba de dezir, que Maria es Esposa de Ioseph? Porque ha de dezir que Ioseph quiso dexar ocultamente à Maria, *Voluit occultè dimittere eam*. Y quien trata de dexar vna esposa tal, no creeran que es esposo si no se advierte en propios terminos, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam*. Dexa Alexo ocultamente vna esposa, à quien todas las prendas de hermosura, de discrecion, de nobleza hazen digna de su amor; bien es menester advertirnos q̄ es su esposo, y dezir por èl, y por Ioseph, que es esposo

Matth. 21.

R qual:



qualquiera q̄ tiene esposa,  
*Qui habet sp̄sam sponsus est.*

Mas: preguntarán porque se desposò Alexo, si auia de dexar à su esposa? Esta queixa tenia ella, y repetia continuamente: para que me recibiste por esposa, si me auias de dexar? Respondo, que Alexo recibió esposa, para dexarlas; y esto no fue desprecio, sino estimacion, no fue falta de amor, sino triunfo, que consiguió el amor diuino de el humano. Tenia Alexo grandes riquezas que despreciar, tenia vna casa muy illustre q̄ renunciar, tenia vnos padres dignos de todo cariño que dexar, y todo le parecia poco para dexado por Christo; faltauale lo que mas aman los hombres, que es la esposa, y mientras no dexaua esta por Christo, no le parecia dexar nada, por esso la tomó, para dexarla, por tener mas que dexar, y por dexar, lo que se siente mas dexar, que todas las otras cosas. Para poder dezir cõ verdad à Christo, q̄ auia dexado por el todas las cosas *Ecce nos reliquimus omnia.*

A tan heroyca resolucion solo ay, que oponer la buelta de Alexo à Ro-

ma. Andauo diez, y siete años peregrinando, despues q̄ salió de su casa, con grande pobreza, y menoscupio de el mundo, sin ser conocido de los hombres, aunque muy fauorecido de Dios. Pero despues de los diez y siete años boluiò à Roma, y à la casa de sus padres, y esposa, que moraua con ellos, y perseverò en ella otros diez y siete años hasta su muerte. Parece, que deslució su primera resolucion con la segunda, su retirada con su buelta. *Nemo mittens manum suam ad aratrum, dize la eterna Verdad, & respiciens retrò, aptus est Regno Dei,* ninguno, que pone la mano al arado, y buelue los ojos atrás, es apto para el Reyno de los Cielos. Pues como Alexo buelue los ojos, y los passos à Roma, à su casa, à sus padres, y à su esposa?

Bien lo entendeis. Boluiò Alexo à la casa de sus padres, boluiò à lo que auia dexado, y fue estratagemas, lo que parecia fuga, fue arte lo que se pudo juzgar arrepentimiento. El dexar todas las cosas, es heroyca resolucion, pero tiene vna falta, que no se puede repetir; quien dexa

Luc. 9.  
62.

Matth.  
19.21.

todas las cosas, haze quanto puede, pues no se queda con nada, pero no lo puede hazer muchas vezes. Y esto que no se puede hazer, hizo Alexo, vendiendo impossibles por feruir mas al Señor.

A vn mancebo, que deseaua la perfeccion, enseñò Christo vn modo de dexar las cosas dos vezes; pero à Alexo solamente, enseñò à dexarlas muchas vezes. Dixo Christo al mancebo: *Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in Cælo, & veni, & sequere me,* si quieres ser perfecto, anda, vende, todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y tendràs vn tesoro en el Cielo; y ven, y sigueme. Señor, si para seguiros, es menester dexar todas las cosas, para que dezis, que las venda, y las dè à los pobres; no será mejor, que las dè à los pobres, sin venderlas? No; y basta por agora esta razon: quiere Christo, que haga dos vezes el acto heroyco de dexar todas las cosas, y por esso dize, que venda todas las cosas, y las dè à los pobres; porque si las dà à los pobres, sin venderlas, las

dexa vna vez; si las vende, y las dà, las dexa dos vezes; vna vez, quando las vende, y otra vez, quando las dà; quando las vende, dexa sus possessions; quando las dà, dexa el valor de ellas, y de essa manera dexa dos vezes las mismas cosas por Christo: *Vade, vende quæ habes, & da pauperibus.*

A Alexo enseñò otro arte mas primoroso de dexar las mismas cosas, no solo dos, sino muchas vezes, y para esso le truxo à Roma, y à la casa de sus padres: truxole à Roma disfrazado, para que fuesse peregrino en su misma patria; truxole à su casa desconocido, para que fuesse extraño entre los propios, pobre entre las riquezas, despreciado entre las honras, abstinentemente entre los regalos, y mortificado entre las delicias; como lo fue, viuiendo en la casa de sus padres, y esposa, en el rincón de vna escalera, sustentandose de la limosna, que le daban como à pobre. Y esto, que parecia boluer à lo dexado, fue boluer à dexar, fue dexar muchas vezes, lo que auia dexado vna.

Son bñe notables las pa-

Ioan. 16  
28.

labras, que dixo Christo à sus discipulos, hablando de el viage que auia de hazer à su Padre. *Exiui à Patre, & Veni in mundum, iterum relinquo mundum, & Vado ad Patrem*, yo fali de mi Padre, y vine al mundo, y otra vez dexo el mundo, y voy à mi Padre. *Iterum relinquo mundum*, otra vez dexò el mundo? Luego ya. le ha dexado antes, porque el adverbio *iterum* es relatiuo, y significa repeticion de el mismo acto. Pues quando ha dexado Christo el mundo, si hasta aora no ha fali do de el? Viò la dificultad el Cardenal Cayetano, y dize: *Iterum refert alterum iter, non alteram relictionem*, este adverbio *iterum* haze relacion à otro camino, no à otro dexar. Yo digo, que haze relacion à otro dexar, porque en el comun estilo significa este adverbio repeticion de el mismo acto; y así *iterum relinquo mundum*, significa, que dexa el mundo segunda vez, y supone, que le ha dexado antes. Ya veo, que me corre obligacion de dezir, quando dexò Christo el mundo, antes que se partiese de el mundo,

Digo, que le dexò no solo vna vez, sino muchas vezes, que le estuuò dexando muchos años, que le dexò toda su vida: empeçò Christo à dexar el mundo, desde que entrò en el mundo, y le estuuò dexando hasta partirse de el; porque estaua en el mundo sin tomar nada de el mundo, estaua en el mundo, como si no fuera de el mundo, *Regnum meum non est de hoc mundo*; estaua en el mundo, como de limoña, pues llegò à dezir, que las aues tenían nidos, y los mas viles animalejos cuebas, donde albergarse, y él no tenia donde reclinar la cabeza; y quien viue en el mundo tan ageno de el mundo, no menos dexa el mundo quando està en el, que quando se parte del; y así puede dezir, quando se parte, que le dexa segunda vez, *Iterum relinquo mundum*. Viuia Alexo en la casa de su padre, como si estuuiera fuera de ella, sin poseer las riquezas, sin gozar los regalos, sin participar las delicias; con que dexò su casa estando en su casa, como Christo dexò el mundo estando en el mundo; con esta diferencia, que Christo dexò

Ioan. 18  
36.

pri-

primero el mundo, estando en el mundo; y despues le dexò, partiendose de el mundo; pero Alexo dexò primero su casa, padres, y esposa, ausentandose de ellos; y despues los dexò, boluiendo à ellos: mudò el ordè, pero imitò el exemplo, continuando por muchos años el dexar lo que vna vez auia dexado.

Lo que parecia deslumbramiento de la primera resolucion de Alexo, es el mayor lustre de ella. A las acciones sumas en su genero se les deue perpetuidad, porque como no pueden adelantarse, deuen repetirse; para que no espire la perfeccion que no se puede exceder. Todas las operaciones *ad intra* de Dios son eternas por su naturaleza, aora està haziendo, lo que ha hecho desde la eternidad. Aora engendra el Padre al Hijo que engendrò *ab eterno*; y aora produce con el Hijo en vuidad de principio al Espiritu Santo, que *ab eterno* produjo. Son estas operaciones las mejores, que puede Dios hazer, y no deuián espirar, porque, quien haze lo mejor que puede, deue estàr siempre haziendo lo que haze.

Christo en quanto hombre, se emulò à si mismo en quanto Dios. Instituyò el Sacramento de la Eucharistia, en que nos diò su Cuerpo, y su Sangre; y quiere que este Sacramento se continue hasta el fin de los siglos: *Ecce ego Vobiscum sum vsque ad consummationem seculi*. Si me preguntan, porque instituyò este Sacramento; y porque quiso que durasse tanto? Responderè, que le instituyò para representacion, y como repeticion de su Passion, y muerte; y por esto quiso, que durasse hasta el fin. Muriendo por el hombre hizo la mayor fineza por el hombre, diòle lo mas que pudo, que fue su Cuerpo, y su Sangre: parece, que se agotò su poder, y liberalidad, pues no tenia mas que hazer, ni podia dar mas, el que diò quanto tenia, y quãto era. Que hizo pues en este caso? viendo, que no tenia mas que hazer, instituyò el Sacramento, que es repeticion de su Passion, y su muerte, por hazer lo mismo que auia hecho: diònos en el su Cuerpo, y Sangre, por darnos lo mismo q̄ nos auia dado; y quiso que se con-

Matt h.  
28. 205

ti-

tin uasle hasta el fin, porque no tenga fin vna fineza, que no le puede exceder; y se perpetue vna largueza, que no se puede adelantar.

Semejante perpetuidad se deuia en su manera à la hazaña de Alexo. Dexò todas las cosas, patria, casa, riquezas, padres, esposa: no tiene mas que dexar: que ha de hazer? dexar otra vez lo que dexò, dexarlo muchas vezes, estarlo dexando muchos años, estar diez y siete años, dexando, lo que dexò por diez y siete años. Luego no desluziò Alexo el dexar con el boluer; antes le ilustrò, pues boluiò, para boluer à dexar; boluiò, por no dexar de dexar lo que auia dexado. No desluziò el *Relinquimus omnia* del Euangelio, hemos dexado todas las cosas: conuirtiòle en *Relinquimus omnia* dexamos todas las cosas; hizo presente de el preterito, trocando los tiempos, para ser en todo maravilloso. Pedro, y todos quantos dexaron sus bienes, passaron del presente al preterito, del *Relinquimus* al *Relinquimus*, de dexar à auer dexado; solamente Alexo passò del preterito al pre-

sente, de auer dexado à dexar. Por esto me parecia, que auia de tomar Alexo por timbre propio *Relinquimus*, dexamos, ò estamos dexando; si los Apòstoles dizen *Relinquimus*, hemos dexado. Mas como el intento de Alexo fue repetir la primera accion, perpetuar aquel heroico acto con que dexò la primera vez, no mudemos el tema, diga Alexo con Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*.

No sabe Alexo repetir vna accion sin adelantarla. Dixe que boluiò à hazer lo que auia hecho, boluiendo à dexar lo que auia dexado; y aora hallo, que hizo mas al repetir la accion de dexar, que al executarla primero; por dos razones. La primera, porque antes dexò lo que poseia; despues dexò lo que auia dexado; y es mas dexar lo dexado, que dexar lo posseido. Contra mi tengo la comun aprehension, però està en mi fauor la Escritura, la experiencia, y la razon. Parece mucho menos dexar lo dexado, porque quien dexa lo que dexò, tiene ya andado el camino, tiene ya vencida la dificultad, tiene ya des-

despegado el coraçon de lo que dexa. Teneis mas que alegar? Pues oidme aora à mi. Sacaron los Angeles à Lot, à su muger, y hijas de la Ciudad de Sodomoma, sobre que Dios queria llouer fuego de el cielo; y estando en el camino, les mandaron, que no boluiesen atràs los ojos, pena de perecer, como los Sodomitas. *Noli respicere post tergum*. Boluiò los ojos la muger de Lot, y conuirtiòse en estatua de sal. *Respiciensque vxor ipsius post se, versa est in statuam salis*. Quien no estrañara, que tuuiesse aquesta muger aliento para dexar su casa, su Ciudad, sus riquezas; y no tuuiesse valor para dexar de boluer los ojos à Sodomoma? Pues yo no lo estraño; por que era mas facil dexar su Ciudad, y su casa, que dexar de boluer los ojos à lo que dexaua; porque dexando su casa, dexaua lo que poseia; no boluiendo los ojos, dexaua lo que auia dexado; y quien tiene aliento para dexar lo posseido, no le tiene para dexar lo dexado.

Si no os persuade este exemplo, os deue conuencer la experiencia de cada

dia. En que consiste, que tantos empieçan el camino de la perfeccion con grande feruor, dexando por amor de Dios su casa, su hazienda, sus padres, y todas las cosas, que poseen, y esperan poseer; y tan pocos prosiguen en el camino, tan raros llegan al termino, tantos bueluen atràs buscando lo que dexaron, suspirando por lo que perdieron, y deseando lo que despreciaron? consiste en lo que tengo dicho, que al principio dexaron lo que poseian, despues auian de dexar lo que dexaron; y es facil dexar lo posseido, y muy dificil dexar lo dexado.

Veo, que todos desean saber la razon desta nueva Filosofia, de esta paradoxa practica, deste enigma experimentado; y à mi me parece tan clara la razon, como la conclusiò; y no es menester salir del Euangelio para declararla. La razon es, porque lo dexado, parece mas que lo posseido. Pedro le dize à Christo, que ha dexado por el todas las cosas, *Ecce nos reliquimus omnia*. Y quiero que examinemos esta partida, que hasta aora

ra hemos pasado sin que-  
ra. Pedro dexò vnas redes,  
vna barca, ò nauichuelo,  
con vna casa humilde, que  
era toda la hazienda de vn  
pobre pescador. Pues co-  
mo dize, que ha dexado  
todas las cosas? *Ecce nos re-  
liquimus omnia.* Vnas redes,  
y vna barca, y vna casa  
pobre son todas las cosas?  
No, y si. Vnas redes, y vna  
barca poseídas, no son to-  
das las cosas; pero vnas re-  
des, y vna barca dexadas,  
son todas las cosas. Ay  
gran diferéncia de las mis-  
mas cosas, dexadas, ò pos-  
seídas; el dexarlas, las au-  
menta, el despreciarlas, las  
haze crecer, de poco à mu-  
cho, de nada à todo; por  
esso las redes, que posei-  
das, no eran mas que re-  
des, *Relictis retibus;* dexa-  
das son todas las cosas, *Ec-  
ce nos reliquimus omnia.* Y  
es el caso, que lo que se  
possee, es lo que es; lo que  
se dexa, es lo que falta; lo  
que se posee, es lo que se  
tiene, lo que se dexa, es lo  
que se echa menos; y el  
pescador que posee vnas  
redes, solo posee vnas re-  
des; mas, al que le faltan  
vnas redes, le falta todo; el  
que tiene vnas redes, no  
tiene mas que vnas redes,  
y el que carece de vnas

redes, echa menos todas  
las cosas; por esso parecen  
todas las cosas vnas redes  
dexadas. *Ecce nos reliqui-  
mus omnia.*

Esta es la primera ra-  
zon, porque hizo mas Ale-  
xo, quando repitiò el dex-  
ar, que quando dexò la  
primera vez. La segunda  
consiste en el modo di-  
uerso, con que dexò la  
primera vez, y la segunda;  
la primera vez dexò, au-  
sentandose de lo que dex-  
aua; la segunda dexò,  
quedandose con lo que  
dexaua; y esto es mucho  
mas, porq̃ es vn modo de  
dexar, sin dexar, dexando  
con el desprecio lo que  
no se dexa con la presen-  
cia. Y si no es implicacion,  
à lo menos es milagro,  
que dexen las manos, lo  
que ven los ojos, que no  
ame la voluntad, lo que  
contempla la vista, siendo  
tan natural el transito de  
los ojos à las manos, y tan  
fuerte la guerra, que haze  
la vista à la voluntad; co-  
mo lo vemos en nuestra  
primera madre. *Vidit igitur  
mulier, quod bonum esset  
lignum ad vescendum, &  
pulchrum oculis, aspectuque  
delectabile: & tulit de fru-  
cta illius, & comedit,* viò la  
muger, que era buena la  
fru-

Gen. 3.  
6.

fruta para comer, y her-  
mosa à los ojos, y delecta-  
ble à la vista; y tomòla, y  
comiòla. De verla passò à  
tomarla, y comerla. Y aun-  
que el verla fue vna sen-  
sacion de los ojos, la ex-  
plica el Texto con tres  
expresiones, *Vidit, quod  
esset bonum ad vescendum,*  
viò que era buena para  
comer: *Pulchrum oculis,*  
q̃ era hermosa à los ojos:  
*Aspectu delectabile,* que  
era delectable à la vista.  
Para declararnos la guer-  
ra que haze la vista, y que  
los ojos en cada enquen-  
tro dan tres assaltos, y con  
cada alarma tres batallas.  
Dios nos libre de los ojos,  
de quien no puede defen-  
derse la voluntad, ni las  
manos.

Solamente Alexo sabe  
hazer estos milagros; dexa  
à Roma en Roma, dexa à  
su casa en su casa, dexa à  
sus padres, y esposa, teni-  
endolos presentes. No pon-  
dero aora, ser entre las ri-  
quezas pobre, entre las  
honras despreciado, en-  
tre los regalos hambrien-  
to, que es ser vn Tantalo  
voluntario, y elegir la pe-  
na, que juzgaron los anti-  
guos digna de el infierno.  
Arrebatame la admiraciõ  
verie extraño con los mas

propios, sin darse à cono-  
cer à sus padres, y à su es-  
posa. Ioseph, aquel mance-  
bo Hebreo, en quien acre-  
ditò la Prouidencia Diui-  
na, que es la buena fortu-  
na, haziendo de el hijo de  
vn pastor vn segundo Rey  
de Egypto, fue vendido  
de sus hermanos à los Is-  
maelitas, y de estos à Puti-  
far Eunucho de Faraon, à  
los diez y siete años de su  
edad. Entraron sus herma-  
nos en Egypto à comprar  
trigo, quando tenia Io-  
seph treinta y ocho años.  
Y en veinte y dos que co-  
rrieron no sabemos, que  
se acordasse de la casa de  
su padre, mas que para ol-  
vidarla, quando naciendole  
su primogenito, le  
llamò Manasses, que sig-  
nifica olvido, diziendo:  
*Oblivisci me fecit Deus om-  
nium laborum meorum, &  
domus patris mei,* Dios me  
ha hecho olvidar de todos  
mis trabajos, y de la casa  
de mi padre. Con todo es-  
so al venir por trigo sus  
hermanos la primera vez,  
conociendolos el, y no co-  
nociendole ellos, aunque  
los tratò, como à estraños  
(no por vengança, sino por  
misterio) se enterneciò su  
coraçon, se retirò à llorar,  
y los boluiò el dinero, que

Gen. 37.

Ex cap.  
41. Gen.

Gen. 41.

& 51.

Acap.

42. Gen.

vsque ad  
cap. 45.

Gen. 45  
3.

ofrecieron por el trigo. Y bolviendo por trigo segunda vez, auiedo disimulado al principio, al fin no se pudo contener, *Non se poterat ultra cohibere Ioseph*; sin darse à conocer à sus hermanos, y dezir: *Ego sum Ioseph*, yo soy Ioseph: *Ego sum Ioseph frater vester*, yo soy Ioseph vuestro hermano.

Hazed aora reflexion sobre este caso. Veinte y dos años de ausencia pudieron hazer à Ioseph olvidar de la casa de su padre, y de sus hermanos, mientras no los veia; pero en viendolos, se enterneció su coraçon, se humedecieron sus ojos, y no pudo contenerse, sin darse à conocer, y dezir, yo soy Ioseph vuestro hermano; y Alexo có diez y siete años de ausencia de sus padres, y esposa, bolviendo à su misma casa, se pudo contener otros diez y siete, sin dezir à sus padres, yo soy Alexo vuestro hijo; sin dezir à su esposa, yo soy Alexo tu esposo; sabiendo, que le amauan, y deseauan con impaciencia. Sus ojos veian todos los dias à sus padres, y esposa, y no derramauan vna lagrima. O coraçon! eres de

carne, ò de bronce? De carne era, y coraçon tierno, y amoroso, y agradecido; pero vencia el amor diuino al humano, con triunfo tanto mas admirable, quanto mas nueuo.

Parece que està dicho quanto se puede dezir del dexar de Alexo, pero aun falta otro realce; porque no sabe tener medida la perfeccion de su dexar. No solo dexò lo que no dexaua, mas dexò lo que no le dexaua. Dexar lo que nos dexa, valentia es, pero no la mayor, porque lo mismo que dexamos, nos ayuda al defengaño, incitandonos có su exemplo, prouocandonos con su desprecio, y partiendo con nosotros el camino de la fuga. Dexar lo que no nos dexa, es lo mas arduo para vn coraçon generoso, à quien parece ingratitud no responder, à quien llama, y huir de quien sigue. Esta fue la mayor dificultad, que sintiò San Agustin al dexar el mundo: parecerle, que las cosas, que antes amaua, le llamauan, y tirauan de la ropa para que no las dexasse. Y este fue el mayor triunfo de Ioseph, el exemplo de castidad, que pu-

puso Dios en la ley natural. Solicitauale su señora, y no correspondia, seguiale, y huia de ella, tiròle de la ropa, y èl la dexò en sus manos. Inuencible constancia la de Ioseph, vencida solo de la constancia de Alexo.

Gen. 3.  
19.

Ioseph venció el deleite que le solicitò por muchos dias, *Per singulos dies mulier molesta erat adolescenti*. Pero Alexo venció la codicia de las riquezas, que le combidaua; la ambicion de las honras, que le adulaua; el gusto de los regalos, que le brindaua; el amor de sus padres, que le llamaua; el cariño de su esposa, que le obligaua; no por muchos dias, sino por muchos años. Todos los dias oia à sus padres que xarse de su ingratitud, porque auiedo se le dado Dios, à costa de muchos ruegos, y lagrimas, para baculo de su vejez, era cruz de su ancianidad. Todas las horas oia suspirar à su esposa, llamando à su Alexo, llorando viuda antes que casada, que xandose, porque la lleuò su coraçon, y no boluia à restituirla. Los compañeros de Vlyses se cerraron los oidos,

para no ser encantados de las voces de las Sirenas, y èl se amarrò al mastil de el nauio, por no ser arrebatado de su canto. Alexo, oyendo aquestas voces, no se dexò encantar, porque se auia amarrado à la Cruz de Iesu Christo, por quien auia dexado todas las cosas.

Aun hallo otro realce en la accion de Alexo sobre la de Ioseph, porque Ioseph dexa, lo que no podia sin graue culpa, y ingratitud à su Dios, y à su Señor: *Ecce Dominus meus* (le dize à su Señora) *omnibus mihi traditis, ignorat, quid habeat in domo sua, nec quidquam est, quod non sit in mea potestate, vel non tradiderit mihi, prater te que vxor eius es: quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* Mi Señor me ha entregado toda su casa, y no ay cosa, que no estè en mi potestad, sino tu, que eres su muger: como puedo hazer tan grande mal, y pecar contra mi Dios? Alexo podia, sin graue ofensa contra Dios, gozar las riquezas, que eran suyas, tratar con sus padres, viuir con su esposa, sin ingratitud contra ellos, an-

Gen. 39  
8. & 9.

res parecia ingrato en no darse à conocer. Y quando es licito el boluer, es mas fineza el dexar. Aqui no pudo dezir como Ioseph, *Quomodo possum hoc malum facere?* como puedo hazer este delito? y afsi fue mayor la victoria, y mas esclarecido el triunfo, quanto mas facilmente podia escusar la batalla.

Harto hemos filosofado acerca de el dexar de Alexo, aora auiamos de dezir el premio, que le concedió el Señor. En el Evangelio promete à quiẽ dexare, por su amor, todas las cosas, ciento por vno en esta vida, y despues la vida eterna. *Omnis, qui reliquerit patrem, &c. centuplum accipiet, & vitam aeternam possidebit.* El premio de la bienauenturança, como no cabe en el pensamiento, no se permite à los labios; hablarẽmos solo de el ciento por vno, que dió el Señor à Alexo en esta vida.

Dexò Alexo por el Señor todas las cosas, y el Señor le pagò el ciento en la misma moneda, en que no le dexassen los mismos que auia dexado, en que dexassen por el los hombres: lo q̄ mas estimã;

y en que dexassen las enfermedades à los que las padecian, los demonios à los que atormentauan; con otros muchos milagros q̄ sucedieron en su muerte, y se han continuado despues de ella, de los quales no quiero tratar aora, por hablar de lo primero, que me parece mayor milagro.

Al querer sacar el sagrado cadauer de la casa de sus padres para la Iglesia, como no pudiesen mouerle de donde estaua, por el gran concurso de la gente; mandò el Emperador arrojar cantidad de monedas de oro, y plata, para que ocupado en cogerlas el pueblo, diesse lugar, à que le lleuassen à sepultar: pero ninguno hizo caso de el oro, y la plata por venerar el santo cuerpo. Alexo dexò la plata, y el oro, por seguir à Christo, y el pueblo dexa el oro, y la plata por acompañar à Alexo; gran premio de quien dexa por Dios las riquezas, que dexen los hombres las riquezas por el! Mas admiro el premio, que el merito; porque Alexo dexa las riquezas por Dios, y el pueblo dexa las riquezas por vn hombre; Alexo,

por

por vn Dios viuo; y el pueblo por Alexo muerto. O quanto mas vale la pobreza de los siervos de Christo, que la riqueza de los Emperadores! O como premia Dios vno con ciento! Dauid dize al alma santa que trata de mas grande perfeccion: *Obliviscere populum tuum, & domum patris tui*, olvidate de tu pueblo, y de la de casa de tu padre. Y luego añade el premio. *Et concupiscet Rex decorem tuum, quoniam ipse est Dominus Deus tuus, & adorabant eum*, y el Rey que es tu Señor Dios adorable codiciará tu hermosura. Mas, *Et filij Tyri in muneribus vultuum tuum deprecabuntur, omnes diuites plebis*, y las hijas de Tyro vendrán con dones à contemplar, y reuerenciar tu rostro, con los ricos de el pueblo. No solo el Rey de el Cielo ama à los que por su amor desprecian la tierra, pero los hijos de Tyro, y los ricos de el pueblo que son los mundanos quieren cõtemplar su rostro, aunque sea acosta de las riquezas. Este es el premio de Alexo: olvidò por Dios su pueblo, y la casa de su padre, y viene el pueblo Romano à verle

Es. 44.

tan codicioso de contemplar su rostro, y venerarle, que pierde el oro, y la plata por lograr su vista, compra con las riquezas el gusto, ò la deuocion de cõtemplar su hermosura. Siete dias estuuò el cuerpo de Alexo sin enterrar en la Iglesia de San Pedro, y en todos ellos no se apartò de el su esposa, ni sus padres de dia ni de noche. No bastò auerlos dexado viuo, para que le dexassen muerto; antes el dexarlos fue merito, y el no dexarle premio de auerlos dexado; con que quiso acreditar el Señor, quanto estima el mundo, à los que le desprecian por su amor.

Aora Fieles, imitemos, lo que celebramos. Pero como podemos imitar à Alexo, que es mas admirable, que imitable. Pues como dize el Cardenal Pedro Damiano, Dios es admirable en sus Santos, y en Alexo tanto mas admirable, quanto con nuevo modo venció à la carne, y al demonio. Admitemos al Señor en Alexo, y imitemos, si no el modo de vencer, la victoria, dexando con el afecto, si no podemos con el efecto, las rique-

que

quezas, los parientes, y todo el mundo, para merecer el premio, que él consiguió, y que Christo promete à todos, que es ciento doblado en la tierra, y

en el Cielo la vida eterna,  
*Centuplum accipietis, & vitam eternam possidebitis. Ad quam nos perducat, &c.*  
 (.)



SER:



# SERMÓN

## DE LA ASSUMPCION DE

### Nuestra Señora.

*Maria optimam partem elegit. Luc. 10.*



Nose si oy es dia de lagrimas, ò de alegrías para la tierra: bien se que es dia de fiesta para el Cielo, de gozo para los Angeles: *Assumpta est Maria in Cœlum, gaudent Angeli*, Maria es assumpta al Cielo, y se gozan los Angeles. Y tienen mucha razon de gozarse en la entrada de tal Reyna. Mas los hombres, que deben hazer oy? sino quejarse al Señor con Marta; y con mas razon, que Marta; porque Marta se quexaua de que la auia dexado sola su hermana: *Domine, non est tibi cura, quòd soror mea reliquit me solam ministrare?* Pero nosotros podemos quejarnos, porque nos ha dexado solos nuestra hermana, y nuestra Madre, que todo lo es Maria; hermana segun la naturaleza, y Madre segun las entrañas de su piedad.

Quando subió Christo al Cielo, nos quedó vn gran consuelo en la tierra, porque nos quedó Maria: pero quando sube Maria al Cielo, que consuelo nos queda? Entonces quedamos solos en parte; aora quedamos de el todo solos: *Soror mea reliquit me solam*. Por esso dezian los Angeles, viendola subir à la gloria. *Quæ est ista que ascendit de deserto, quien es esta que sube de el desierto?*

Cant. 3.

1.

De-

Desierto llaman al mundo, y con mucha razon; porque el mundo queda hecho vn desierto, conuertido en vna soledad por la ausencia de Maria. No hablaban assi los Angeles en la Ascension de Christo, entonces preguntauan *Quis est iste, qui venit de Edom tinētis vestibus de Bosra?* quien es este, que viene de Edom, teñidas las vestiduras de Bosra: Edom era Prouincia de los Idumeos, y Bosra Ciudad de los Moabitas; y hablaban de el mundo como de tierra habitada, y poblaua de Ciudades, y Prouincias, mas oy le llaman desierto, *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto?* Porque al subir Christo al Cielo, queda Maria en la tierra; al subir Maria al Cielo, falta de la tierra Maria; al ausentarse el Hijo, quedaua la Madre; al ausentarse la Madre, falta la Madre, y el Hijo; y por esso la tierra es vn desierto *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto?* Porque la ausencia de Maria la conuierte en soledad: *Soror mea reliquit me solam.*

Que consuelo podemos tener los hombres en la ausencia de tal hermana, y tal Madre? Ninguno por cierto, sino el que diò Christo à Marta, quando se quexaua de la soledad, que la hazia su hermana; *Maria optimam partem elegit*, Maria ha elegido la mejor parte. Este ha de ser nuestro consuelo, la buena eleccion de Maria, que ha elegido la mejor parte, trocando la tierra por el Cielo, los hombres por los Angeles, las criaturas por el Criador. Y esse puede ser consuelo? Essa es toda la causa de nuestra pena. Verdad es, que ha elegido Maria la mejor parte, dexandonos à nosotros; pero hemos perdido la mejor parte nosotros, ausentandose Maria. Su eleccion es nuestro consuelo, bueluo à dezir; no pueda mas en nuestros coraçon es el amor de la propia conueniencia, que el amor de Maria. Quando se entristecian los discipulos por auerles dicho Christo, que se auia de apartar de ellos, dixo èl: *Si diligeretis me, gauderetis vtiq̃ue, quia vado ad Patrem*, si me amarais, os gozarais, porque voy à mi Padre. Oy nos dize Maria: *Si diligeretis me, gauderetis vtiq̃ue, quia vado ad Filium*, si me amarais de veras, os gozarais porque voy à mi Hijo; pudiera mas en vosotros mi dicha, que nuestro dolor; quedarais de buena gana sin Madre, porque yo subiera à mi Hijo; sufrierais con gusto

Isai. 63.  
E.

Ioan. 14  
28.

to la soledad, porque gozasse yo tal compañía: *Gauderetis vtiq̃ue, quia vado ad Filium.*

Alegremonos todos con la gloria de Maria, mezclando nuestro gozo con el de los Angeles, como nos exorta la Iglesia: *Gaudeamus omnes in Domino diem festum celebrantes sub honore Beatæ Mariæ Virginis, de cuius Assumptione gaudent Angeli.* Gozemonos todos, celebrando la gloria de Maria, de cuya Assumpcion se gozan los Angeles. Y si ellos se gozan, porque ganan à Maria, gozemonos nosotros, con mayor fineza, de que la perdemos, porque saca ella ganancia de nuestra perdida. Digamos en la despedida lo que dezian los hermanos, y parientes de Rebeca al apartarse de ellos para la casa de Abrahan: *Soror nostra es, crescas in mille millia*, nuestra hermana eres, crezcas por millares de millares; consolando su sentimiento, y enjugando las lagrimas con la buena dicha de su hermana. *Soror nostra es, Maria, Mater nostra es, crescas in mille millia*, hermana nuestra eres, ò Maria, Madre nuestra eres, crezcas por millares de millares. Tu felicidad es nuestro consuelo; tu dicha es nuestro gozo; y à pesar de el natural sentimiento, nos alegramos de perder tu presencia, porque tu ganes la de tu Hijo, nos priuamos con gusto de la gloria de verte, porque tu gozes la gloria de ver à Dios, queremos quedar solos, *Soror mea reliquit me solam*, porque tengas tu tal compañía, *Maria optimam partem elegit.*

Vozes son estas de el amor; pero quien oye solo las de el interès, tiene mucha razon para gozarse en este dia, porque esta Madre, y Señora nuestra no sabe buscar su propia gloria, sin procurar nuestra conueniencia, antes no tiene por gloria cumplida, la que no redunde en vtilidad de los hombres. *Expedit vobis, vt ego vadam*, dezia Christo à sus discipulos, à vosotros conuiene, que yo me parta. A nosotros conuiene, que se parta Maria. En ausentarse, elige la mejor parte para si, y la mejor para nosotros; antes no ay parte en esta fiesta, que, siendo la mejor para Maria, no sea la mejor para los hombres; como lo probarà el discurso, auiendo pedido la gracia, con la salutacion acostumbra;

da: *Aue, &c.*

T

Ma

Gen. 24  
60.

Ioan. 14  
7.



*Maria optimam partem elegit. Luc. 10.*

**Q** Vatro misterios celebra oy la Santa Iglesia con titulo de la Assumpcion de nuestra Señora; su dichosa muerte, su gloriosa Resurreccion, su admirable Assupcion, su celestial Coronacion, y en todos eligió Maria la mejor parte: *Maria optimam partem elegit.* La mejor para sí, y la mejor para nosotros: la mejor para nosotros en morir, resucitar, subir, y estar en el Cielo; la mejor para sí en el accidente de que murió; en el tiempo que resucitó; en el triunfo con que subió, y en el trono que ocupó. Eligió la mejor parte para sí en el accidente de que murió, porque murió de amor; en el tiempo que resucitó, porque fue al tercero dia en el triunfo, con que subió, porque fue el mayor que vió el Cielo, ni la tierra; en el trono, que ocupó, porque fue sobre los Angeles, y Santos: para nosotros escogió la mejor parte en morir, porque nos hizo dulce la muerte; en resucitar, porque nos hizo

abhorrecible el destierro; en subir, porque nos hizo amable la patria; y en estar, porque nos hizo fácil la entrada de la gloria.

Eligió Maria la mejor parte en el accidente de que murió, porque murió de amor, ni podía morir de otro accidente, auiendo de morir. Quando se acercava el tiempo de salir Maria de este destierro, disputaron la vida, y la muerte sus derechos à cerca de esta Soberana Reyna: la vida dixo, que no deuia morir la que no tuuo el pecado, que dió entrada à la muerte; la muerte dezía que auia de morir la que auia nacido mortal: la vida alegava las *esempciones*, y *privilegios* de Maria; la muerte alegó, que, auiendo muerto el Hijo, deuia morir la Madre. A esta razon no tuuo la vida, que replicar; y el Amor, que auia venido à poner pazes entre la vida, y la muerte, dixo, que auiendo Maria de morir, à él tocava executar la herida, porque no tuuiesse parte el rigor, en la que auia

si-

sido toda amor. Aceptó el partido la vida, pero la muerte mas zelosa de sus derechos no quiso consentir, alegando la possession *inconcusa* sobre todos los viuietes desde el principio de el mundo; y al fin se concordaron que la muerte arrojasse las armas, con que quitaua la vida à los mortales, y tomasse el arco, y las flechas de el amor, para herir el coraçon de la Virgen; y porque no podía subir tan alto, la prestó el amor sus alas, y con ellas, transformada la muerte en el amor, subió al pecho, y hirió con vna saeta encendida su coraçon.

De esta herida se queja ella en los Cantates dos vezes, quando dize, segun los Setenta: *Vulnerata caritatis ego sum*, yo estoy herida de la caridad, ò con las armas de la caridad. Verdad es, que en lugar de estas palabras, *Vulnerata caritatis ego sum*, lee nuestra Vulgata, *Quia amore languo*, estoy enferma de amor. Y todo es verdad, porque de la herida le vino la enfermedad, de que murió; el fuego, que encendió el amor en su pecho, se fue aumentando, hasta quitarla la vida. Y es dig-

no de notar, que de las dos vezes, que se queja de su enfermedad, la primera pide confortatiuos, *Fulcite me floribus, stipate me malis*, *quia amore languo*, certadme de flores, y de mançanas, porque estoy enferma de amor. La segunda no pide remedio, sino que le digan à su amado, que está enferma de amor: *Adiuvo vos, filie Ierusalem, vt si inueneritis dilectum, nuntietis ei, quia amore languo*. Porque sintiendo en los ardores que padece, que se ha agrauado su enfermedad, y ha llegado à su mayor crecimiento la calentura, no desea sanar, sino morir, y que venga su hijo à asistir à su muerte; y por esto conjura à las hijas de Gerusalen, que son las almas que caminan al Cielo, q le digan à su amado el peligro en que se halla, *Vt nuntietis ei, quia amore languo*. Sino dezimos, que la primera vez, en que pide ser cercada de flores, y de mançanas, desea, que cercuen su lecho los Apostoles, y discipulos de su Hijo, para echarlos su bendicion, *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo*; y la segunda vez pide, que venga el Hijo à

T 2

su

Cant. 2.  
5. & c.  
5.8.

Cant. 5.  
8.

Cant. 2.

su cabecera para asistir à su muerte, *Ve si inueneritis dilectum, nuntietis ei, quia amore langueo.*

Todo se lo concedió el Hijo, vinieron los discipulos, que estauan repartidos por el mundo, por ministerio de Angeles, à asistir à la muerte de su Reyna, y Señora; vino el mismo Hijo à asistir à su Madre, y quando ella le viò cerca de si, creció de manera el ardor, que, abraçado lo mortal, volò el espíritu al Cielo, desatado de las prisiones de el cuerpo. Parece, que significan esto los Angeles, aunque en el Texto se diga antes, lo que sucedió despues, quando se preguntan vnos à otros:

Cant. 3.  
6.

*Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij? Quien es esta, que sube por el desierto, como vna varita de humo de la myrra, incienso, y todas las especies aromaticas? El humo es signo de el fuego, por lo qual, subir Maria como varita de humo, muestra, que murió abraçada en fuego; en aquel fuego de amor diuino, que encendió dentro de su pecho. *Quasi virgula fumi,**

Serm. de Assump.

dize San Geronimo, *concrementa intus in holocaustu incēdio pij timoris, & desiderio charitatis,* sube Maria, como vna varita de humo, abraçada interiormente en holocausto con el incendio de el piadoso temor, y el deseo de la caridad.

Quando el Fenix llega à los quinientos años, sintiendo que se acerca su fin, junta en la cumbre de vn alto monte myrra, incienso, y cantidad de palos, y hierbas aromaticas, y puesto sobre la pyra, que ha de ser tumulo, y cuna; al punto que el Sol en lo recio de el medio dia vibra mas ardientes sus rayos, bate las alas sin cesar, hasta prender en los aromas el fuego, que le abraça, victima de si mismo, sacrificando su vida à su muerte, para recobrar de su muerte su vida. Proprio hieroglifico de Maria, q̄ sintiendo su cercana muerte, juntò en su coraçon sobre sus eximias virtudes, muchos deseos de ver, y abraçarse con su Hijo, hasta que le viò à su cabecera, y entonces, batiendo las alas de su coraçon, sin cesar, sobre la pyra de sus deseos, como si pretendiera ayudar los rayos de el di-

uis

uino Sol de justicia, que miraua presente, prendió tal fuego en su pecho, que dichosamente abraçado, y consumido lo mortal, fallò su alma, como vna varita de humo de todas las especies aromaticas, *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij.*

Isai. 6. 1

Si quereis conflagrar el simbolo, y vencer la fabula con la verdad, contemplad los dos Serafines de Isaias que asisten delante de Dios, batiendo las alas del pecho continuamente, *Duabus volabant.* Que pretenden estos amantes Espiritus con aquel continuo mouimiento de las alas? Responde el Venerable Padre Gaspar Sanchez, que hazer aire al pecho, y templar el ardor de su coraçon. Con licencia de tan illustre Interprete, vn gran incendio no se temple con aire, antes se aumenta. Antes dixera yo, que viendo tan cerca al Diuino Sol vibrar rayos ardientes de caridad, deseando, como Fenix del amor, abraçarse de el todo en tan sagradas llamas, mueuen las alas continuamente, para aumentar el bolcan de su coraçon, haziendo ade-

man de querer consumirse en tan sagrado holocausto. Mas dichosa fue Maria, que los Serafines, por mortal, y por mas amante, porque encendió en su pecho tan grande fuego, que, no pudiendo sufrir lo mortal la fuerza de las llamas, se resolvió en vna varita de humo, en vn peute de los mas preciosos aromas que se estiman en el cielo, y dan buen olor à Dios, *Sicut virgula fumi ex aromatibus, &c.*

No pienso, que avrá quien dude, que la muerte de amor es la mejor muerte, si deuenos proseguir llamando muerte à la que es mejor, que la vida. Maria Magdalena escogió la mejor parte respeto de su hermana, porque escogió viuir amado à los pies de el Señor, *Sedens secus pedes Domini;* pero Maria Santissima escogió la mejor parte respeto de Maria Magdalena, porque escogió morir de amor; y mejor es morir de amor, que viuir amando; porque si el amor es fuerte, como la muerte, *Fortis est, vt mors,* dilectio; amor, que perdona la vida, no ha llegado à toda su fortaleza; amor, que

Cant. 8.  
6.

que

que mata, es amor fuerte: esse es el amor proprio de Maria, y essa es su mejor parte respeto de los mortales, y respeto de los viuentes. *Maria optimam partem elegit.*

Por otra razon no merece llamarse muerte, sino sueño la muerte de Maria, porque la resucitó luego su Hijo: y assi los Griegos llaman à esta fiesta *Dormitio*, sueño; porque morir, para resucitar luego, no es morir, sino dormir. De Lazaro dixo Christo, que dormia: *Lazarus amicus noster dormit*; porque auia de resucitarle dentro de quatro dias: *Vado, ut à somno excitem eum.* De la hija de aquel Principe dixo, que no estaua muerta, sino dormida, *Non est mortua puella, sed dormit*; porque luego la auia de resucitar, *Tenuit manum eius, & surrexit puella.* De si mismo, dize por boca de David, *Ego dormiui, & soporatus sum*, yo dormí, y tuue sueño. Y añade la razon en lo que añade, *Et exurrexi*, y resucite. Mas para que me detengo en proposicion tan vulgar, y tan sabida? El sueño, y la muerte se diferencian en la duraci6n, el sueño es vna muerte

Ioan. II  
II.

Matt. 9  
24.

Pf. 3.6.

breue, y la muerte es vn sueño largo, con que muerte de que se despierta luego, como de vn sueño, mejor merece llamarse sueño que muerte. Tal fue la de Maria, sueño, porque despertò presto; sueño, porque resucitó al tercero dia.

Ya no ay necesidad de apoyar que Maria eligió la mejor parte en el tiempo de resucitar, pues resucitó al tercero dia, como su Hijo, y tiene en la semejança el mejor apoyo la eleccion. Solamente quiero notar vna paticular conueniencia, que no se ofrece luego à todos. Dize el Sapientissimo Padre Salmeron, que aunque Maria Santissima solamente vna vez concibió, y pariò à su Hijo, pero empecò tres vezes à ser actualmente su Madre; la primera, quando le concibió; la segunda, quando el Hijo resucitó, porque auiendo dexado de ser hombre, por la muerte, pues no lo es el Cuerpo, y Alma separados, dexò Maria de ser actualmente Madre de Christo, y empecòlo à ser, quando el resucitó, y boluiò à ser hombre; la tercera, quando ella resucitó,

por-

Trad.  
39. tom.  
II.

porque auiendo dexado, por la muerte de ser muger, dexò de ser actualmēte Madre, y empecòlo à ser, quando en la Resurreccion se boluiò à vnir su Alma con su Cuerpo. Miren si eligió bien Maria en resucitar luego, pues le iba no menos, que ser actualmēte Madre de Christo.

Pero en esto no era solo interessada Maria, era también interessado Christo, pues si à Maria le iba el ser Madre, à Christo le iba el ser Hijo. Los tres dias, que tardò Maria en resucitar, fueron de soledad para Christo, como los tres dias, que tardò en resucitar Christo, fueron de soledad para Maria; solo huuo vna diferencia, que la soledad de Maria fue dolorosa, porque la tuuo en estado de mortal, y passible; la soledad de Christo fue gloriosa, porque la padeciò en estado de impassible, y inmortal; la soledad de la Madre fue en la tierra, donde tenia el Cuerpo de el Hijo sin el Alma; la soledad del Hijo fue en el cielo, donde tenia el alma de la Madre sin el cuerpo; no sentia Christo la soledad, porque

no podia sentir; mas con todo esto tenia soledad; y como Maria suspiraua por la Resurreccion de Christo, por tener Hijo, de quiē ser Madre; Christo deseaua la resurreccion de Maria, por tener Madre, de quien ser Hijo. Por esso no es marauilla, que apresurasse tanto la resurreccion de su Madre; y lo parece, que aguardasse tres dias; pero no huuiera aguardado tanto, sino estuuiera mejor à la Madre conformarse en todo con el Hijo.

No hablo de el cuerpo, que vistió Maria en la resurreccion; pues, aunque no fuera ley de los resucitados vestirse del mismo cuerpo, sobrevestido de gloria, no auia cuerpo mejor, que dar à Maria, que aquel que auia sido concebido sin pecado, y auia concebido sin corrupcion al Hijo de Dios. Si me preguntan de quanta gloria le sobrevistió el Señor, no lo sabrè declarar. David dize, que pareció la Reyna con vn vestido de oro adornada de variedad de joyas, *In vestitu deaurato, circumdata varietate*; sin declarararnos la hermosura del vestido, ni la preciosidad

2. Cor. 5

Psalms.  
44. 10.

dad de las joyas. Los Angeles, que vieron à la Reyna en este mismo dia, queriendo pintar su claridad, que es vno de los quatro dotes de los cuerpos gloriosos, corrieron todos los extremos mas hermosos de la naturaleza, y agotada su elocuencia, se quedaron siempre cortos. *Que est ista, que progreditur, dizen, quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Quien es esta, que camina, como la Aurora que se leuanta, hermosa como la Luna, elegida como el Sol? Compararonla à la Aurora, *Sicut Aurora consurgens*; y viendo, que era mayor su claridad, la compararon à la Luna, *Pulchra vt Luna*; y conociendo, que auian quedado muy cortos, la compararon al Sol, *Electa vt Sol*. Pero, à quien honraron, fue à la Aurora, à la Luna, y al Sol; porque la Aurora no se atreue à parecer en su presencia; la Luna tiene por dicha estar debaxo de sus pies; y el Sol, por demasiada honra, seruirle de vestido, *Amicta Sole, Luna sub pedibus eius*.

Refucitò Maria para subir al cielo, y en este triunfo escogió la mejor

parte, en el carro, y en el acompañamiento, que son las dos circunstancias, que hazen celebres los triunfos. No rehusò aqui comparar à la Madre con el Hijo, y dezir, que fue mas solemne el triunfo de la Madre, porque en esto se que lifongedò al Hijo, cuya gloria es la de su Madre.

El carro triunfal de Maria fueron los braços de Christo. Así lo dizen los Angeles admirados de tan singular honra, *Que est ista, que ascendit de deserto delitijs affluens, immixa super dilectum suum?* Quien es esta, que sube del desierto, llena de delicias, recostada sobre su Amado? O que bien paga el Hijo à la Madre los regalos, que hizo la Madre al Hijo! Truxo Maria à Christo Niño en los braços, quando aun no andaua sobre la tierra, y aora lleua Christo à Maria en los braços, para que suba sobre los Cielos! O Señora, no corrais tan presurosa, subid despacio à la gloria, que no podeis tener mejor trono en el cielo, que teneis en el camino. Del triunfo de Christo cantò el Profeta Dauid: *Qui ponis nubem ascensum tuum, qui ambulat super pen-*

Cam. 81  
5.

Pf. 103  
3.

*nas ventorum*. O Señor, que fabricas la carroza de tu subida de vna nube, y caminas sobre las plumas de los vientos. Comparad la nube en que sube Christo, con los braços de Christo en que sube Maria, y no podreis negar, que Maria eligió la mejor parte: *Maria optimam partem elegit*.

Que dirè del acompañamiento? A recibir à Christo baxaron los Angeles; à recibir à Maria baxaron los Angeles, y los hōbres bienaventurados, y el mismo Christo. Y parece, que no quedò en el cielo Angel, ni hombre, que no baxasse à acompañar à su Reyna. Infero lo de lo que sucede en la subida de Christo. Al acercarse el Señor à las puertas del Empireo, clamaron los Angeles, que le acompañauan, à las guardas, y porteros: *Attollite portas, Principes, vestras, et eleuamini portæ aeternales, et introibit Rex gloriæ*, Principes, abrid las puertas, arrancadlas de sus quicios, para que entre el Rey de la gloria. Hecho menos, q̄ no se oygan semejantes voces en el triunfo de Maria, siendo Reyna de la gloria; especialmente, que

Psalms.  
23.7.

la Iglesia testifica, se abrieron en este triunfo las puertas, no solo para Maria, mas tambien para nosotros, *Paradisi portæ per te nobis apertæ sunt, quæ hodie gloriosa cum Angelis triumphas*. Pues como ninguno máda abrir las puertas? Porque al subir Christo al cielo, aunque baxaron muchos Angeles para acompañar à su Rey, quedaron algunos, à lo menos los porteros, para guardar las puertas de la gloria; para acompañar à su Reyna baxaron todos los Cortesanos de el Cielo con su Rey, Angeles, y hombres, sin quedar ninguno que guardasse el cielo, hasta los porteros baxaron, dexandose las puertas abiertas. O que buen dia para assaltar el cielo, el de la Assumpcion de Maria!

No faltaron cautiuos en este triunfo. Afirman algunos, que baxò Maria al Purgatorio el dia de su muerte, y sacò muchas almas de aquella cárcel; otros, que dexò vacio el Purgatorio. *Decebat enim tantam Reginam ascendentem in cælum, ac triumphantem, captiuam ducere captiuitatem, non quidem suar virtutes; sed omnipotentis Fi-*

Salm.  
tract.  
39. tom.  
II.

*Iij sui munere, atque concessu*, porque pedia el decoro, y magestad de tan gran Reyna, que al subir triunfante al cielo, lleuasse también captiua la captiuidad, no por su virtud, sino por gracia, y concession de su omnipotente Hijo. Aun mejores cautiuos lleuaua, porque lleuaua cautiuos de su amor à todos los Santos, y Angeles, y lo que es mas, à su mismo Hijo. De Christo cantò Dauid, por el dia de su triunfo: *Captiuam duxit captiuitatem*, lleuò cautiuua la captiuidad; porque lleuò cautiuos con las cadenas de sus beneficios, à los que auia libertado de las cadenas de las culpas; pero Maria no solo lleua cautiuos à los cautiuos de su Hijo, pero al mismo Hijo lleuaua cautiuo, al libertador de los cautiuos, y captiuador de los libres.

De los Apostoles, y Discipulos de Christo, que quedauan en la tierra, siguiò à Maria la mejor parte, porque la siguiò el corazón, y el espíritu. No podía subir el cuerpo en seguimiento de su Reyna, y Señora, porque le faltauan alas, pero subia el alma en las plumas de sus deseos,

deseando romper el laço, que la tenia aprisionada en el cuerpo, por no apartarse jamás de donde amaua, ni boluer adonde moria mas que viuia, porque les parecia mas dura, que la muerte, vna vida, que les apartaua de Maria.

Llegamos con el triunfo al cielo. Que parte eligiò Maria: la mejor: *Maria optimam partem elegit*. Que parte es essa, que eligiò: la mejor, *Maria optimam partem elegit*. Esto solo podemos dezir, que eligiò la mejor parte; pero no podemos declarar, que parte es essa; porque si, como dize el Apostol, ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron, ni el entendimiento de el hombre puede comprehender la gloria, que Dios tiene preparada para los que le aman; que lengua, aunque sea de Angel, podrá declarar; que entendimiento, aunque sea de Querubin, podrá comprehender la gloria, que diò el Señor à la que le amò mas, que todas las criaturas; à la que le concibiò, y pariò, y criò, y sustentò, y firuiò, y acompañò: la gloria, que diò el Padre à su hija primogenita, el Hijo à su Madre: que

querida, el Espíritu Santo à su Esposa Inmaculada.

La Santa Iglesia dize lo mas que podemos dezir, aunque ay que dezir mucho mas: *Exaltata es, Sancta Dei Genitrix, super choros Angelorum ad caelestia Regna*, auéis sido exaltada, ò Santa Madre de Dios, sobre los coros de los Angeles en el Reyno celestial. Muy altos están los Angeles; sobre los Angeles los Arcangeles; sobre los Arcangeles, los Principados; sobre los Principados, las Potestades; sobre las Potestades, las Virtudes; sobre las Virtudes, las Dominaciones; sobre las Dominaciones, los Tronos; sobre los Tronos, los Querubines; sobre los Querubines, los Serafines; y sobre los Serafines está exaltada Maria. Por estos nueve escalones se asciende à su trono, y aun no se alcanza. Sea en hora buena, Señora, vuestra felicidad; sea en hora buena, tanta honra, gozeis por toda la eternidad la exaltacion, que ha merecido vuestra humildad, que se deue à vuestra dignidad; que muy justo es, que la Madre de Dios sea sublimada sobre todos los sier-

uos: *Exaltata es (gozom e) Sancta Dei Genitrix (alegrome) super choros Angelorum (regozijome) ad caelestia Regna*.

Diòla su Hijo vn trono de grande Magestad à su mano derecha, como ea otro tiempo el Rey Salomon à su madre Bersabe. Onze siglos antes miraua Dauid este triunfo, quando le dixo al Señor: *Astitit Regina à dextris tuis*, puso se la Reyna à tu mano derecha. De Christo dize San Marcos, que tiene su trono à la mano derecha de su Padre, *Assumptus est in caelum, & sedet à dextris Dei*, para significar, que tiene mas gloria, que todos los Angeles, y bienaventurados. Y de Maria dize Dauid, que tiene el trono à la mano derecha del Hijo, para significar, que tiene mas gloria, despues del Hijo, que todos los Angeles, y los hombres. Esta es la mejor parte, que eligiò Maria en la gloria: *Maria optimam partem elegit*.

Hasta aqui hemos visto, como Maria en todos los quatro mysterios de esse dia eligiò la mejor parte para si; aora diremos cò la breuedad, que obliga el

Pf. 44.  
10.

Marc.  
cap. ult.

tiempo, como escogió Maria la mejor parte para nosotros, en morir, resucitar, subir, y estar en el cielo. Algunos leen nuestro Euāgelio diziendo: *Optimam partem elegit sibi Maria;* Maria eligió para si la mejor parte. Pero se ha de leer absolutamente, como hemos leído, y oydo: *Maria optimam partem elegit;* Maria eligió la mejor parte; porque eligió la mejor para si, y para nosotros.

Eligió la mejor parte para nosotros en morir; porque nos hizo dulce la muerte. Christo mató la muerte, muriendo; y Maria la endulcó. Si quereis ver vn simbolo maravilloso, contemplad el Leon muerto de Sanson con vn panal en la boca. El Leon muerto por Sanson, es la muerte muerta por Christo; la boca del Leon llena de la miel que labraron las abejas, es la muerte endulgada por Maria. El Hijo pudiera poner por letra:

*Ps. 13. Ero mors tua, ò mors; in morte, serè tu muerte. Y la Madre; Ero dulcedo tua, ò mors; muerte, serè tu dulçura. Pero todo lo comprehendió Sanson en su letra: De forti exiit dulcedo, de el fuerte salió la dulçura; por*

que la muerte, que antes era fuerte, ya se ha convertido en dulce, por Sanson, y las abejas; por Iesus, y por Maria. Quien rehusará morir, auiedo muerto Maria? à quien le parecerá amargo el trago de la muerte, auiedole passado, la que es nuestra dulçura?

Pues que dirè de la nueva arma, que añadió Maria à la muerte? Desarmóla de rigor, armandola de amor. Antes no tenia la muerte mas, que espadas, y lanças, y guadañas para herir, y matar: aora tiene las saetas del amor, y las tiene teñidas en la sangre de Maria: quien no se tendrá por dichoso, y bienaventurado, si fuere herido de estas saetas, si muriere de estas heridas? Tifbe pasó su pecho (si es licito explicar amor tan diuino con amor tan humano) con la espada, que auia atrauesado el de Piramo: quien no descubriera el pecho para recibir la saeta, que atrauesó el de Maria? Los Serafines leuantarán las alas del coraçon, para morir, si fueren mortales, al golpe de tales flechas. Algunos mortales mas dichosos han muerto de

*S. Franc. de Sales Præf. de el Amor de Dios, l. 7 c. 10. 11 y 12.* de amor despues que murió Maria, por auer imitado à Maria en el amor. Amemos, crezcamos en el amor, hasta que seafuerte, como la muerte, por si merecemos morir la muerte de Maria.

Eligió la mejor parte en resucitar, porque nos hizo aborrecible el destierro. No hablo de la esperança de nuestra Resurreccion; q se funda en la de Christo, y se confirma en la de Maria. No pondero, que teniendo esta Soberana Reyna el espiritu vestido de su purissima carne, se compadecerá mas de nosotros, que estamos vestidos de esta carne flaca, sugeta à tentaciones, y caydas. Solo digo, que si quedara el Cuerpo de Maria en la tierra, pretendiera esta competencias con el Cielo, y tuuiera vn poderoso iman para detener à los hombres, que no acertaran à aborrecer el destierro, viendo, que guardaua el inestimable tesoro de el cuerpo Virginal de Maria.

Este me parece vno de los cuidados de Iacob, quando mandó à sus hijos, que no le sepultassen en Egipto, sino en la tie-

rra de Canaam, que auia sido prometida à el, y à sus padres: *Ego congregor ad populum meum; sepelite me cum patribus meis, &c.* Sabia el Santo Patriarca q Dios los auia de sacar de Egipto para la Tierra de Promission, y no quiso, que su cadauer fuesse remora à sus hijos, para no salir de Egipto como quiso, q amassen à quella tierra, en que uiuan por estar en ella su padre sepultado; y mandó, que lleuassen su cuerpo à Palestina, que era la tierra prometida; porque tuuiesen esse titulo mas de aborrecer à Egipto, y amar la Tierra de Promission. No nos conuenia à los hijos tener el cuerpo de nuestra Madre en la tierra; importauanos, que resucitasse, y subiesse al Cielo, para aborrecer este destierro, viendo, que no tenemos en ella nada, que merezca nuestro amor, pues ni tenemos aqui Madre, ni, siquieras vna parte de ella, la memoria principal que es su cuerpo.

Por esta misma razon eligió la mejor parte para nosotros en subir, porque subiendo al Cielo en cuerpo, y alma nos hizo de el todo amable la patria. Sièpre

*Gen. 49 29.*

pre era amable el Cielo, y mas despues que ascendió Christo; pero es mas amable despues que subió Maria, porque ya no ay razon, que pueda detener à los hombres en la tierra, y todas las razones los obligan à suspirar por el Cielo. Viendo San Agustín de vna parte à Maria, que le llamaua, y de otra parte à Christo, que le combidaua, no acertaua à determinarfe, en que deuia elegir: *Quò me veritam nescio*. Si estuuiera Christo en el Cielo, y Maria en la tierra, no acertaran los amadores de Christo, y de Maria à determinar, que deuián escoger, ò tierra, ò Cielo; pero, estando Christo, y Maria en el Cielo, teniendo el padre, y la madre en la patria, no ay lugar à la duda, no ay dificultad en la eleccion, todos suspirarán por la patria, à todos parecerà largo el destierro, y diràn con el Profeta: *Hec mihi quia incolatus meus prolongatus est: habitami cum habitantibus Cedar: multum incola fuit anima mea, ay de mi, que se ha dilatado mi peregrinacion, habitè con los habitadores de Cedar, mucho tiempo he sido desterrado.*

*Pf. 119.*  
5.

Eligiò Maria la mejor parte para nosotros en estar en el Cielo, porque quiso estar en pie para hazernos facil la entrada de la gloria. *Astitit Regina à dextris tuis*, estuuò la Reyna en pie à tu mano derecha. Està en pie, como Abogada, està en pie, rogando por nosotros, y con su intercession nos haze facil la entrada de la bienauenturança; pues nada ay dificultoso à los ruegos de Maria. De los otros Santos dize Christo, que se sientan, luego que entran en la gloria, para gozar de aquella felicidad, *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*; porque, aunque ruegan por los hombres, no con tanta sollicitud, como Maria. De Maria dize Dauid, que està en pie, *Astitit Regina à dextris tuis*; porque està siempre sollicita de nuestra felicidad. *sicut omnibus Sanctis est potior*, dize San Agustín, *ita pro nobis, omnibus Sanctis est sollicitior*, así como es mejor, que todos los Santos, así es mas sollicita, por nosotros, que todos los Santos.

Vna sola dificultad tengo desde el principio contra el mismo Tema. *Maria*

op.

*Luc. 12.*  
37.

*optimam partem elegit*, Maria eligió la mejor parte. Como se llama parte la gloria de Maria, siendo toda la gloria su gloria: Llamefe parte norabuena su muerte dichosa; llamefe parte su Resurreccion gloriosa; llamefe parte su triunfante Assumpcion; pero la possession de gloria que aora tiene, porque se ha de llamar parte? El Apostol dize: *Cum venerit, quod perfectum est, euacuabitur, quod ex parte est*, quando viniere lo perfecto (que es la bienauenturança) se euacuarà, lo que es parte; pues como se llama parte la gloria de Maria, siendo la mayor, y mas perfecta de el Cielo?

*1. Cor. 3.*  
10.

No podreis oír la razon sin amor, y ternura con esta Soberana Reyna, y Madre nuestra, si yo la acierro à dezir. Llamefe parte su gloria; porque, aunque à ella no le falta nada de su felicidad, le falta toda la nuestra; no echa menos nada en si, porque lo posee todo; pero echa menos vna parte en nosotros, porque aun no poseemos la bienauenturança. Los padres no tienen por cabal la dicha, que no participan sus hijos, y como Ma-

ria es nuestra amorosa Madre, no se tiene por enteramente glorificada mientras no estamos glorificados nosotros. Por esso no se sienta; y està en pie sollicitando la gloria de los mortales; para mostrar, que su amor no tiene toda la gloria, hasta que la configan todos los predestinados, y se llenen las sillas, que dexaron los Angeles vacias. Entonces se sentarà, como Reyna, aora està en pie, como Abogada, y como Madre, rogando, y suplicando à su Hijo por todos los que viuimos en este valle de lagrimas.

Buena Abogada tenemos en el Cielo, buena mediadora con el mediador; con el Padre tenemos por mediador al Hijo; con el Hijo tenemos por mediadora à la Madre. *Hec*

*1. Ioan.*  
*scribo vobis, vt non peccetis*  
*2. I.*  
(dize San Iuan alentando à los peccadores) *sed si quis peccauerit, ad vocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum*. Esto os digo, porque no pequeis. Pero si alguno pecare, sabed, que tenemos por Abogado delante de el Padre, à Iesu Christo su Hijo. *Hec dico vobis, vt non peccetis, añado yo, sed si quis peccauerit, ad vocatum habemus*

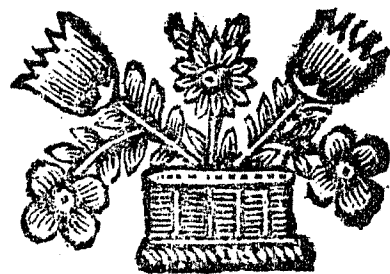
71155

*mus apud Filium, Mariam.*  
 Esto os digo, porque no pequeis. Pero si alguno pecare, sabed, que tenemos por Abogada cõ el Hijo à Maria su Madre. Como el Padre no sabe negar nada al Hijo, el Hijo no sabe negar nada à la Madre. Quanto Maria pide, alcança; quanto desea, consigue de su Hijo. *Etiam si dimidiam partem Regni mei petieris impetrabis*; dixo Assuero à la Reyna Esther; aunque pidas la mitad de mi Reyno, lo impetraràs. La Reyna Maria no pide al Rey de el Cielo la mitad de su Reyno, sino todo su Reyno, para sus amigos, y devotos; y siempre que lo pide lo consigue. Por esso dicen los Santos, y Doctores que Dios pone los ojos de su misericordia, en quien Maria pone los ojos de su piedad; y que se salvan los que quiere Maria.

Pidamos à esta Soberana Madre, que quiera nuestra saluacion, que nos mire con ojos de miseri-

cordiasmas, para que nos mire, es necessario, que seamos dignos de su vista, porque sus ojos, como los de Dios, no pueden mirar la maldad. Huyamos las culpas, aborrezcamos los pecados, amemos las virtudes, procuremos las perfecciones; amemos, siruamos, imitemos à esta Soberana Reyna, y Madre nuestra, de quien deseamos participar la gloria. Maria trabajò, pelecò, vencid, merecid, guardò los Mandamientos de Dios, cumplid todas sus voluntades, y de essa manera consiguiò tan preciosa muerte, tan gloriosa Resurreccion, tan admirable triunfo, tan inestimable Corona; sigamos sus pasos, repitamos sus huellas, para resucitar à vna nueva vida, para conseguir vna buena muerte, para

assegurar la bienaventurança de la gloria: *Ad quam, &c.*



SER:



# SERMON

## DE SAN IOSEPH ESPOSO de la Virgen Maria nuestra Señora.

*Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Matth. 1.*



Quando el Patriarca Iacob la bendicion à sus hijos, llegando à Ioseph le dixo: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*, hijo acrecentado Ioseph, hijo acrecentado. Ioseph significa acrecentado, y llámale dos veces acrecentado, *Filius accrescens, filius accrescens*, porque fue acrecentado dos veces sobre sus hermanos, en la santidad, y en la dignidad; en la dignidad, por Virrey de Egipto; en la santidad, por mas justo, que todos. Sino dezimos, que como Rachel, al parir este hijo, le llamó Ioseph, pidiendo con el mismo nombre, que Dios le añadiesse otro hijo, *Vocavit nomen eius Ioseph, dicens: Addat mihi Dominus filium alterum*: Iacob al bēdecir à Ioseph, le pide à Dios, que le añada otro Ioseph, y por mostrar mas sus ansias, repite dos veces el acrecentamiento, que significa su nombre, *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*: Como si dixera: acrecientese Ioseph, multipliquese, añadase otro Ioseph à vn Ioseph tan bueno.

Mas sea de esto, lo que fuere; lo cierto es, que Dios le añadió à Iacob otro Ioseph al primero, à vn Ioseph bue-

X

161



no, vn Ioseph mejor, en quien se cumplió mas dichosamente su bendición; porque si el primer Ioseph fue acrecentado sobre sus hermanos, el segundo es acrecentado sobre el primero; si el primero es acrecentado dos veces, el segundo es quatro veces acrecentado. Por esto se repite quatro veces el nombre de Ioseph en este Euangelio; y se le dan quatro titulos, ó renombres, que declaran los acrecentamientos, que significa su nombre: llamase desposado con la Madre de Iesus, *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph*; en que se le dan dos titulos, el de Esposo de Maria, y el de Padre de Iesus. Llamase justo, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus*. Y llamase hijo de David, *Ioseph filii David*.

Estos son los quatro acrecentamientos, porque es quatro veces Ioseph acrecentado en la Esposa, Ioseph Esposo de Maria; acrecentado en el hijo, Ioseph Padre de Iesus; acrecentado en la justicia, Ioseph justo; acrecentado en la Corona, Ioseph hijo de David. El primer acrecentamiento es de la dicha; el segundo, de la grandeza; el tercero, de la santidad; y el quarto, de la autoridad. No caben estos quatro titulos en quatro panegiricos, pero oy se han de estrechar à quatro discursos, y à vn breue elogio, porque no separemos las glorias, que junta el Euangelio: *Aue Maria, &c.*

*Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Matth. 1.*

**I**oseph Esposo de Maria, es el primer titulo que le da San Mateo; en que nos declara su felicidad, y el origen de todas sus felicidades, que todas se vinieron de ser Esposo de Maria. No se, con que palabras ponderar esta ventura; pero ella es tal, que

no necesita de ponderaciones, y referida sencillamente excitará las admiraciones de todos, y todas las admiraciones.

Quando llegó el tiempo de dar Esposo à Maria, segun la costumbre de las otras doncellas, que morauan en el Templo de Ge-

*Hier. de ortu Virgin.*

Ge-

Gerusalé; refusingo recibirle por el voto de Virginitad, con que se auia consagrado al Señor, còsultò el sumo Sacerdote al diuino Oraculo (queria Dios ser el Pronubo de vn matrimonio, de que no merecian serlo, ni los hombres, ni los Angeles) y respondiò, que se juntasen los Varones de la familia de David, que estuuiesen por casar, con varas en las manos, y aquel se desposasse con Maria, à quien tocasse la dichosa suerte. Entre los llamados fue Ioseph el escogido, floreciendo su vara, y baxando sobre ella el Espiritu Santo en forma de paloma.

Para ser elegido Aaron sumo Sacerdote, floreció su vara; y florece la vara de Ioseph, para ser escogido Esposo de Maria. Que quiere significar esta semejança de fuertes, y de elecciones? sino que como à Aaron le entregan el Tabernaculo de Dios, para que le guarde, sin profanarle, à Ioseph entregan à Maria, para que la guarde, como à Templo de Dios, como si fuera Sacerdote, y no marido. No pondero las ventajas, que haze Ioseph à Aaron en el Taber-

naculo de Dios que le entregan, en el Templo, que le fian; porque me arrebató la atencion el Espiritu Santo, que miro sobre la vara de Ioseph en forma de paloma.

En el Iordan apareció el Espiritu Santo en forma de paloma sobre la Cabeça de Christo, y se oyò la voz de el Padre, que dezia, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui*, este es mi hijo amado, en quien me he complacido. Yo, aunque no fuera la voz en el desposorio de Ioseph, me parece, que la escuchó: la paloma me dize con su venida lo que la voz de el Padre calla; que Ioseph es su hijo amado, en quien se ha complacido. Democrito dezia, que quien casa bien vna hija, gana vn hijo; y quien la casa mal, pierde vna hija. Y el Padre embiado sobre Ioseph el Espiritu Santo, como le embiò sobre Christo, muestra, que, al desposar à su hija primogenita, gana vn hijo. O gloria inexplicable de Ioseph, con quien casa Dios bien à su hija! Dos hijos primogenitos tiene Dios, en quien singularmente se complace: vno natural por consub-

*Matt. 3. 17.*

rancialidad, ya que no podemos dezir por consanguinidad, que es Christo; otro adoptiuo, à quien podemos llamar su hijo primogenito por afinidad, por estar casado con su hija primogenita, que es Ioseph. Este hijo gana el dia que casa à su hija, y esto dize la paloma, que desciende sobre su vara, lo que en el Iordan dixo la voz, *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui.*

Tambien haze correspondencia la venida de el Espiritu Santo sobre Ioseph à lo que dixo despues el Angel à Maria, quando le anunció el misterio de la Encarnacion, *Spiritus Sanctus superueniet in te, et Spiritu Santo vendrà sobre ti. Vno el Espiritu Santo sobre Maria, para que fuesse Madre de Dios, y viene el Espiritu Santo sobre Ioseph, para que sea Esposo de Maria, porque ha de llamarse, por Maria, Padre de Dios.*

O venturoso Ioseph! Si ay fortuna en el Cielo, ninguno mas afortunado, que quien mereció tal Esposa. Theodorico dezia, viendose Señor de Roma, *Nemo amplius videtur erigi, quam cui potuit Roma com-*

*mitti*, ninguno puede ser mas eleuado, que aquel à quien se entregò Roma, al que hizieron Señor de la cabeça de el mundo. Cullen todas las glorias humanas, quando hablamos de gloria tan diuina; enmudezca la lifonja, pues q̄ no puede competir con la verdad. Ninguno pudo ser mas eleuado, que aquel, à quien se diò por Esposa la Señora de el Vniuerso, la Reyna de los Cielos, y de la tierra; que aquel, à quien se entregò Maria.

No embidieis, ò Patriarcas grandes, ò Profetas excelentes, ò Reyes poderosissimos; no embidieis tanta dicha à Ioseph, de quien fuisteis progenitores; pues por esso se llama Ioseph, que significa acrecentado, porque lo fue sobre todos los hombres que le precedieron, y le han de seguir, en la Esposa, que le tocò por fuerte. A ti, Adan, padre de el linage humano, diò el Señor por Esposa à Eua, igual en nobleza, sin igual en hermosura; tu semejante en todas las prendas de naturaleza, y gracia; pero ocasion de tu ruyna, y la de todos tus hijos, de quiẽ fue primero matricida, que

que madre, dandolos la muerte antes que la vida. A ti, Abrahan padre de los creyentes, diò el Señor à Sara muchos años esteril, para ser despues madre de vn Isaac, que te costò mas fusto en el sacrificio, que risa en el nacimiento. A ti, ò Isaac, diò à Rebeca no menos prudente, que hermosa, la qual despues de dilatadas esperanças te parió dos hijos, vn Esau, y vn Iacob, enemigos tan presto como hermanos, guerreros antes de nacidos, q̄ hizieron campo de batalla el albergue materno, y obligaron à su madre à arrepentirse de la concepcion prolixamente deseada. A ti, Iacob, tocaron dos esposas, Raquel, y Lia, esta fea aunque fecunda; aquella hermosa, y primero esteril. Tu, Dauid, tuuiste muchas mugeres, vna Michol hermosa, vna Abigail prudente, vna Bersabe piadosa, y otras, que todas juntaron defectos cõ perfecciones. Pero à Ioseph diò vna Esposa, que no tiene defecto, ni imperfeccion, ni culpa, ni manchas, mas piadosa que Bersabe, mas prudente que Abigail, mas hermosa que Michol, y que Raquel, y que Re-

beca, y que Sara, y que Eua; mas fecunda, que todas juntas, porque el Hijo que parió, valia mas que todos los hijos de los hombres; no ocasion de la ruina de su esposo, sino causa de su felicidad, no homicida de los viuientes, sino viuificadora de los mortales, no fecunda despues de larga esterilidad, sino madre sin dexar de ser Virgen, muger bendita entre todas las mugeres por el fruto de su vientre Iesus, que haze à su Esposo bendito entre todos los hombres, por el fruto de su Esposa, que ni tiene igual, ni tendrá semejante, *Que nec similem visa est, nec habere sequentem.*

Ioseph justo, es el titulo que enlaça San Mateo cõ el de Esposo de Maria, *Ioseph autem vir eius; cum esset iustus;* y por esso no lo quiero diuidir; fuera de que Ioseph no podia ser Esposo de Maria, sin ser justo, ni podia dexar de ser justo, siẽdo Esposo de Maria. *Iustus* quiere dezir perfecto en todas las virtudes, como lo declara aqui San Iuan Chrysostomo, *Iustus hic in omni virtute dicitur esse perfectum.*

Justo era Ioseph, y pare-

*Hom. 4.  
in Matt.*

ce apellido propio de los Iosephes el titulo de justo. De quatro insignes haze mencion la Sagrada Escritura; de Ioseph Virrey de Egipto; de Ioseph ab Arimathia, que entendiò en la sepultura del Señor; de Ioseph Barabas, que entrò en fuertes con San Matias para el Apostolado; y de nuestro Ioseph; y à todos quatro los llama justos. Del primero, dize el Sabio: *Hæc venditum iustum non dereliquit*, la Sabiduria no desamparò al justo, quando fue vendido. Del segundo dize San Lucas: *Vir nomine Ioseph, qui erat Decurio vir bonus & iustus*, vn varon por nombre Ioseph, que era Decurion, hombre bueno, y justo. De Ioseph Barabas, dizen los Actos de los Apostoles: *Ioseph qui vocabatur Barabas, qui cognominatus est iustus*, Ioseph, que era llamado el justo. Y de nuestro Ioseph, *Cùm esset iustus*, como fue se justo; para que entendais, que aun solo el nombre es testimonio de su santidad, pues pide la justicia por apellido.

Con todo esto es acreceta lo nuestro Ioseph sobre los demás en la justicia; y lo significa San Ma-

teo en el modo, con que habla della; porque los demás se llaman justos, Ioseph se supone justo. Noten bien las palabras del Euangelista, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam*, como Ioseph Esposo de Maria fue se justo, y no la quisiese entregar, quiso dexarla ocultamente. Dize, que Ioseph era justo, pero no como quien lo dize, sino, como quien lo supone, para passar à otra cosa; y suponiendo dize mas, que dixera afirmando; porque afirmando, que Ioseph era justo, significara vna justicia perfecta, pero comun à Ioseph Virrey, à Ioseph Decurion, y à Ioseph Barabas; y suponiendolo, dize vna justicia mayor, vna santidad muy singular, dize la santidad que deve tener aquel, de quien la santidad se supone. De la santidad de Christo dizen poco los Euangelistas, por que la suponen infinita, tambien dizen poco de la santidad de Maria, porque la suponen casi infinita; y el mismo estilo guarda S. Mateo con Ioseph, supone la justicia, para que entendamos, que es muy supe-

rior

rior à la medida comun. La santidad de Christo se supone infinita, por Hijo de Dios; la de Maria casi infinita, por Madre de Dios; y la de Ioseph singularmente grande, por Esposo de la Madre de Dios.

Esta dignidad es la regla con que se ha de medir la justicia de Ioseph; y por esto el Euangelista junta el titulo de Esposo de Maria al renombre de justo, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus*, Ioseph fu Esposo, como fue se justo. Acaba de llamar à Ioseph Esposo de Maria, *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*, y buelue à darle el titulo de Esposo de Maria, *Ioseph autem vir eius*. Para que repite lo que acaba de dezir: Porque, aunque no era necesario para la relacion, era necesario para el misterio: auia de dar à Ioseph el titulo de justo, *Cùm esset iustus*; y quiso darle otra vez el titulo de Esposo, *Vir eius*; para juntar los dos titulos, y enseñarnos à medir el vno por el otro, el titulo *Iustus* por el titulo *Vir eius*; porque tanta santidad supone en Ioseph el nombre de justo, quanta pide la

dignidad de Esposo de Maria.

Entrò el Angel San Gabriel à saludar à la Virgè, y dixo, *Aue gratia plena, Dominus tecum*, Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo. Y si preguntamos por donde se mide la gracia de Maria, responden todos que por aquella palabra, *Gratia plena*, llena de gracia. Mas yo digo, con su licencia, que no es essa la medida. Es verdad, que con essa palabra se significa la gracia, pero no se mide por essa palabra; sino por la siguiente, *Dominus tecum*, el Señor es contigo; en que declara el Angel por anticipacion la dignidad de Madre de Dios, que la viene à anunciar, *Dominus tecum. Tecum in ventre*, el Señor està, ò estarà luego en tu vientre. Esta es la medida de la gracia de Maria: por la primera palabra sabemos, que està llena de gracia, pero no sabemos quanta es su plenitud, porque ignoramos quanta es su capacidad; por la segunda sabemos su capacidad, y assi medimos su plenitud, porque sabemos que cabe Dios en Maria, *Dominus tecum*, y inferimos

que

Sap. 10.  
13.

Luc. 23.  
50.

Act. 1.  
23.

Luc. 1.  
28.

August.  
serm. 3.  
de sancto.

que es inmensa la gracia, que llena la capacidad, donde cabe Dios. Por la palabra *Iustus* se significa la santidad, y perfeccion de Ioseph; pero se mide por la palabra *Vir eius* por que tanta santidad, y perfeccion tiene Ioseph, quãta cabe en la dignidad de Esposo de Maria.

Llenad aora, si podeis, este titulo, que yo no hallo perfecciones, y gracias, que no quepan en el. Dizen, que Ioseph fue santificado en el vientre de su madre; que le fue acelerado el uso de la razon, para que conociesse, y amasse à Dios; que le fue ligado el fomes peccati por toda la vida, de manera, que jamàs padeciò mouimiento desordenado, y fue en carne tan puro, como los Angeles que carecen de carnes; dizen, que en todo hazia siempre lo mas perfecto; que fue profundissimo en la humildad, prontissimo en la obediencia, firmissimo en la Fè, ardentissimo en la caridad, pacientissimo en las injurias, eleuadissimo en la contemplacion; que tuuo todas las virtudes en supremo grado. Y dizen otras mil gracias, y priuilegios, que viò

algunas vezes en vida mortal la Essencia Diuina, que resucitò cõ Christo, y reyna ya en el Cielo en cuerpo, y alma. Digan quanto quisieren, añadan gracias, aumenten priuilegios, acrecienten prerogatiuas, que todas caben en el titulo de Esposo de Maria, y no sè si han de llenarle. En este titulo cabe Maria, y donde cabe Maria, no hallo gracia que no pueda haber, ni perfeccion que pueda llenar.

Solamente virtudes semejantes à las de Maria pueden llenar la dignidad de Esposo de Maria, y así lo pide el matrimonio. Por esso dize Gerson, *Sicut de- cuit, vt Maria tanta puritate niteret, qua sub Deo maior nequit intelligi, vt Sanctus ait Anselmus; ita de- cuit, vt Sanctus Ioseph tanta prerogatiua polleret, qua similitudinem exprimeret talis Sponsi ad talem Sponsam;* como conuino, que Maria resplandeciesse con la mayor pureza, y santidad, que se puede entender debaxo de Dios, como dize San Anselmo; así conuino, que Ioseph resplandeciesse con tan grande santidad, y perfeccion, quan-

Serm. de  
Natis.  
Virg.

ta pedia la semejança de tal Esposo à tal Esposa. Los matrimonios, para ser acertados, deuen ser entre iguales, y semejantes, como enseñò Dios en el primer matrimonio, que ordenò para modelo, dándole à Adã vna esposa igual, y semejante en nobleza, costumbres, y calidades.

*Gen. 2. 48. Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi.* Maria no podia tener Esposo igual, porque excede sin comparacion à todos los hombres, que ha auido, y avrà en el mundo; mas deuia tener Esposo semejante, quanto sufre su grandezas y este es Ioseph, à quien podemos llamar sin semejante, por semejante à la que no admite semejança, *Que nec similem visa est, nec habere sequentem.*

Ioseph Padre de Iesus, es otro titulo, que se enlaga con el de Esposo de Maria, y aunque es el tercero en el orden, es el primero en la dignidad. Este titulo declara San Mateo llamando à Ioseph Esposo de la Madre de Iesus, *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* San Lucas le llama repetidas vezes Padre de Iesus; y Maria tam-

Luc. 2.

bien le diò este nombre, quando dixo à su Hijo, auindole hallado en el Templo, *Pater tuus, & ego dolentes quarebamus te,* tu padre, y yo te buscamos con dolor. Pero San Mateo nos declara la razon, porque se llama Padre de Iesus; no porque diessè à Iesus el ser humano, pues Maria le concibiò por virtud de el Espíritu Santo, *Antequam conuenirent, inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto;* sino porque es Esposo de la Madre de Iesus, *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Bastaua dezir, como estuuiessè desposada Maria cõ Ioseph, sin dezir la Madre de Iesus; y parecia proceder mas retoricamente, callando aora lo que auia de dezir inmediatamente despues, *Inuenta est in utero, &c.* Mas por declarar- nos aqui el modo, con que Ioseph es Padre de Iesus, le llamò Esposo de la Madre de Iesus: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

Dize el Emperador, que lo que nace, ò se edifica en suelo ageno, cae debaxo del dominio de aquel, cuyo es el suelo. Y así la fuente, ò arbol, que nace

Vers. 48

Inst. de  
rer. di-  
u. S. C. in  
suo so-  
lo Vers.  
Ex di-  
uerso.

en vn jardin, es propria del dueño del jardin, aunque brote milagrosamente. Verdad es que Iesus nació milagrosamente, por virtud del Espiritu Santo, en el huerto cerrado de Maria, en el vientre purísimo de la Virgen, *Inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto*. Mas, como Maria es propria de Ioseph, por el matrimonio, *Mulier corporis sui potestatem non habet, sed viri*; figuese, que el fruto de Maria es proprio de Ioseph, y que se puede llamar Hijo de Ioseph, el Hijo de Maria. Por esto hizo Ioseph con Iesus todos los officios de Padre, le puso el nombre, le crió, y sustentó con el trabajo de sus manos, le guardó, y acompañó en sus caminos, y peligros, y le amó, como si fuera su hijo natural, y con mayor amor que aman los padres naturales á sus hijos.

Por este titulo de Padre de Iesus quiere San Bernardo, que midamos la grandeza desmedida de nuestro Patriarca, *Quis, & qualis homo*, dize, *fuerit beatus Ioseph, conice ex appellatione, qua licet dispensatoria, meruit honorari à Deo, ut Pater Dei, & dictus, &*

*creditus sit*, si desees saber, quien es Ioseph, coligelo del nombre, con que fue honrado de Dios, de que fuesse creído, y llamado Padre de Dios. La singular grandeza de Iuan Euágelista se conoce, por el titulo de Hijo de Maria, que Iesus le dió desde la Cruz; y dize Suarez, que es mucho mas excelente el titulo de Padre de Iesus, que el de Hijo de Maria: qual será la grandeza de Ioseph?

Tambien le daua Iesus el titulo de Padre, como se escriue en la Historia Oriental, y suponen los Doctores. Mas con suponer esta verdad, me causa siempre admiracion, porque el titulo de Padre de Iesus es la mayor gloria del Padre Eterno, y extraño, que la comunique á Ioseph. Predicando Christo á vn numeroso auditorio, llegó á dezirle no se quien, *Ecce*

*Mater tua, & fratres tui foris stant querentes te, Senior, tu Madre, y hermanos están fuera buscando te. Respondió Christo. Quae est mater mea, & qui sunt fratres mei? Quien es mi madre, y quien son mis hermanos? Y señalando á sus Discipulos añadió: Ec-*

*In 3.º p.º tom. 2.º*

*Matth. 12. à vers. 47*

ce

*ae mater mea, & fratres mei*, estos son mi madre, y mis hermanos. Y passando de aqui á vna proposicion mas general, concluyó, *Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater, & soror, & mater est*, qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre, que está en los Cielos, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. Gran priuilegio, y honra de los que hazen la voluntad de Dios, ser hermanos, y madres de Christo! Mas preguntará alguno: como dixo, quien haze la voluntad de mi Padre, es mi madre; porque no dixo es mi Padre? como dixo es mi hermano, y mi hermana, *Meus frater, & soror*, para comprender hombres, y mugeres; porque no dixo tambien, es mi madre, y mi padre, para abraçar á todos los estados? Todos los estados comprehendió, y de todos los que hizieren la voluntad de su Padre, sean hombres, ó mugeres, dize, que serán su madre, pero no quiso dezir, que serán su padre. Y yo no hallo otra razon, sino que el titulo de Padre suyo, por ser proprio de el

Padre Eterno, no le quiere comunicar á los hombres. Pues como le comunica á Ioseph?

Esta es la grandeza de Ioseph, que el nombre de Padre, que, por Diuino, no comunica Iesus á ningun hombre, le comunica á Ioseph, para significar que es mas que hombre, es hombre en la naturaleza, pero le haze parecer mas que hombre la dignidad. El nombre de hermano, y hermana, y, lo que es mas, el de madre, que es proprio de Maria, le dá á todos los que hazen su voluntad, por honrarlos, y fauorecerlos, *Meus frater, & soror, & mater est*; pero el de Padre no le quiso dar á ninguno de sus Discipulos, ni de sus Apostoles, ni de sus mayores amigos, porque es gloria propria de el Eterno Padre, y solo se ha de comunicar á Ioseph. Con el titulo de Hijo de Dios, que el gozaua anduuo tan liberal, que dió potestad á todos los hombres, para hazerse hijos de Dios: *Dedit eis potestatem, filios Dei fieri*; mas con el de Padre suyo anduuo tan escaso, que solamente á Ioseph le concedió. Todo fue atencion

*Ioan. 1.º 12.º*

Y 2

á

*I. Cor. 7.º 4.º*

*Bern. Hom. 2.º sup. Mis*

à su Padre natural, y respeto à su Padre putativo.

Como no hallo, con quien comparar à Ioseph entre los hombres, y los Angeles; porque todos se llaman sieruos, y vassallos, de quien èl se llama padre; no serà mucho que le compare con su mismo hijo. Acuerdome de la pregunta que Cambises Rey de los Persas hizo à sus palaciegos. Dixoles, Quien os parece mas dichoso, mi padre, Cyro, ò yo? Respondieron todos, como lisongeros, que èl era mucho mas dichoso que su padre. Solamente Creso el mas lisongero de todos, quando menos lo parecia, respondió: O gran Rey, no es materia de disputa, que fue mas feliz tu padre que tu. Admiraron todos la libertad, hasta que oyeron la razon. Porque tu padre te tuuo à ti por hijo, y tu no tendràs hijo igual, aunque agote la naturaleza todos sus tesoros. Si preguntassemos oy, quien es mas venturoso, Ioseph, ò Iesus; diràn todos, que Iesus, y diràn bien si miran sus diuinas perfecciones. Pero yo en vna prerogativa hallo mas dichoso à Ioseph (con vuestra licen-

cia, Señor, lo digo à honra vuestra) en tener por hijo à Iesus; porque Iesus no tedrà otro hijo igual, aunque agote todos los tesoros de la naturaleza, y de la gracia. Compite en esta gloria con el Eterno Padre, y puede gloriarse Ioseph con humildad, que tiene tan buen hijo como èl, pues tiene por hijo à su mismo hijo.

Ioseph hijo de Daud; es el quarto titulo del Esposo de la Virgen, y procede del titulo de Padre de Iesus. Significa la autoridad de Ioseph, y dize mas de lo que suena. Reparaua yo antes, en que llamasse el Angel à Ioseph, hijo de Daud, *Ioseph fili Daud*. Quiso mostrar, que era de la sangre, y familia de el Rey Daud; y pareciame poca cortesia acordarle à Ioseph que era hijo de Rey, quando en su mano auia degenerado el Cetro, y Corona de su padre en la tierra, y el cepillo. No se ha de acordar al infeliz la felicidad perdida, porque no consuela su fortuna, sino aumenta su dolor; y es dos vezes desgraciado el que tiene derecho à ser dichoso. Mas quien dà dictamen-

nes

nes de cortesia à vn Cortesano de el Cielo? Ya conozco, que le llama con mucha razon hijo del Rey Daud, porque no solamente es heredero de su sangre, y de sus virtudes, mas tambien de su dignidad, en que es acrecentado sobre su mismo padre, porque tiene mejor Corona, y mejor Reyno.

De Maria Santissima dizen los Santos, que es Reyna, y Señora de los Cielos, y de la tierra, por ser Madre del Rey de tierra, y Cielo. Que dirè de Ioseph, Esposo de Maria, y Padre de Iesus? Llamàrle Rey, por Esposo de la Reyna? Llamàrle Rey por Padre de el Rey? S. Bernardo repite de nuestro Ioseph, lo que dixo Daud de el primer Ioseph: *Constituit eum Dominum domus sue, Et Principem omnis possessionis sue*, hizole Dios Señor de casa, y Principe de toda su possession. A lo menos no negarà ninguno que si Ioseph no es Rey de el Vniuerso; siendo Padre de el Rey, y Esposo de la Reyna de todo lo criado, deve participar algunos honores Reales, de los que se tributan à su Hijo, y à su Esposa. Maria le llamaua

Señor, como dize Gerson, y le seruia como à tal, digno es, que le siruan, y honren cõ este nombre todos los sieruos de Maria, todos los vassallos de la Reyna de el Cielo, y de la tierra.

Sin hazer discursos ni sacar consecuencias, en el titulo solo de Padre de Iesus tiene Ioseph el mejor Reyno. Auiedo determinado Ptolomeo renunciar el Reyno en el Principe su hijo, al tiempo, que se hazian las ceremonias de la coronacion, estaua el Rey entre los vassallos, como si fuera vno de ellos, y boluiendose al pueblo, que le miraua admirado de ver à vn Rey, que se desposseia en vida de el Cetro, y la Corona que arrebara à todos con violencia la muerte, dixo esta hermosa sentencia, *Omni Regno pulchrius est Regis esse patrem*, mejor es ser padre de el Rey, que ser Rey, no ay Reyno que se pueda comparar con tener vn Rey por hijo. Y dixo discretamente, porque el Rey es Rey del Reyno, y el padre es Rey de el mismo Rey; el primero domina en los vassallos, y el segundo tiene por subdito al mismo Rey. Si no es Rey Ioseph,

es

es Padre del Rey de los cie-  
los, y de la tierra, y no ay  
Reyno en el Cielo, y en la  
tierra, como ser padre de  
tal Rey, *Omni Regno pul-  
chrius est Regis esse patrem.*  
El Cetro deste Reyno es  
la mano de Maria, porque,  
al darle Maria la mano,  
quedò hecho su verdadero  
Esposo, y por Esposo de  
Maria, Padre de Iesvs. Tã-  
bien es su Corona Maria,  
pues, como dize el Espiri-  
tu Santo, la muger diligen-  
te es Corona de su Esposo,  
*Prou. 12.4. Mulier diligens corona est  
viro suo.* Y si, por el despo-  
rio, es Ioseph cabeça de  
Maria, *Ephes. 5. 23. Vir caput est mulie-  
ris;* solo Maria podia ser  
Corona de el que es su ca-  
beça, solo Maria podia ser  
la Corona de vn Reyno,  
que consiste en ser Padre  
de Iesvs.

Si considero, que Iesvs  
*Luc. 2. 51. obedecia à Ioseph, Erat  
subditus illis;* me parece po-  
co llamarle Rey, aunque  
no me atreuo à darle el  
nombre, que quisiera; pero  
entrad conmigo, os ruego,  
en la casa de Ioseph, en  
la oficina de este dicho  
Carpintero; oïgamos à Io-  
seph mandar à Iesvs, y vea-  
mos à Iesvs obedecer à  
Ioseph. Pregunto, si entrà-  
ra con nosotros vn gentil

ignorante de nuestros mis-  
terios, y le dixeramos: V-  
no de los dos, que miras  
aqui es hombre puro, otro  
es hombre, y juntamente  
Dios; qual te parece hom-  
bre, y qual te parece Dios?  
Que juzgarà? que respon-  
diera? sin duda viendo à  
Ioseph mandar, y à Iesvs  
obedecer, dixera, que Io-  
seph era Dios, y Iesvs pu-  
ro hombre; que era Dios  
el que mandaua, y era hõ-  
bre el que obedecia. O dig-  
nacion de Dios! O digni-  
dad de el hombre! Dios  
parece hombre de muy  
abatido; y el hombre pare-  
ce Dios de muy sublima-  
do! La humildad haze que  
Dios parezca solamente  
hombre; y la dignidad ha-  
ze que el puro hombre pa-  
rezca Dios. No entremos  
en la casa de Ioseph sin ir  
acompañados de la Fè, que  
nos diga, quien es hom-  
bre, y quien es Dios; ella  
nos advertirà, que Ioseph  
es vn puro hombre que  
parece Dios, y Iesvs vn  
Dios, que parece puro  
hombre.

Estos son los quatro tí-  
tulos de Ioseph, y estos los  
acrecentamientos, que go-  
zò en la tierra. Agora dese-  
ràn todos saber, quales son  
los acrecentamientos que  
ha

ha conseguido en el Cielo,  
pues tãbien es en el Cielo  
Ioseph, *Accrescens.* Este se-  
creto referuò Dios para si,  
y para los bienauentura-  
dos, à quien no es la me-  
nor parte de gloria ver la  
gloria de Ioseph. Lo que  
podemos afirmar, es q̄ ha  
sido acrecentado en el Cie-  
lo conforme à los acrecen-  
tamientos de la tierra; por-  
que Dios no se atrepiente  
de los faouores, y guarda  
consequencia en las mer-  
cedes. Si en la tierra fue  
acrecentado en la gracia,  
como Esposo de Maria, en  
el cielo avrà sido acrecen-  
tado en la gloria à la mis-  
ma medida; si en el mun-  
do fue Rey, y mas que  
Rey por padre de Iesvs,  
en el Empireo no ha dexado  
de ser Rey, pues no  
ha dexado de ser padre; y  
conforme à su dignidad,  
es su poder.

Segun esta regla, di-  
zen graues Doctores, que  
Iesvs, Maria, y Ioseph tie-  
nen el mismo lugar en el  
Cielo, que en el Euange-  
lio. Noten bien las pala-  
bras de San Mateo, que las  
dixo con grande adver-  
tencia, *Cum esset desponsata  
Mater Iesu Maria Ioseph,* co-  
mo estuiesse desposada la  
Madre de Iesvs Maria cõ-

Ioseph. En el primer lugar  
pone à Iesvs, en el segun-  
do à Maria, y en el tercero  
à Ioseph: pues assi estàn  
en el Cielo, Iesvs ocupa el  
primer lugar, Maria el se-  
gundo, y Ioseph el tercero.  
Y como entre Iesvs, Ma-  
ria, y Ioseph no pone el  
Euangelista nombre, ni  
verbo, ni punto, ni coma,  
assi no ay trono ni assien-  
to en la gloria entre los  
tronos de Iesvs, Maria, y  
Ioseph.

Quando se quiso apar-  
tar Ioseph de Maria, vien-  
dola preñada, no lo permi-  
tiò el Señor, antes le dixo  
por su Angel, *Noli timere  
accipere Mariam, &c.* No te  
apartes de Maria, porque  
ha concebido vn niño, à  
quien llamaràs Iesvs. No  
quiso que Ioseph se apar-  
tasse de Maria, y de Iesvs;  
pues quien puede creer,  
que apartò de si, y de su  
Madre en el Cielo al que  
no permitiò que se apar-  
tasse en la tierra! Ni pare-  
cia buena correspon-  
dencia alexar de si en la glo-  
ria al que acercò tanto à si  
en las penas, queriendo  
que le acompañasse, y sir-  
uiesse en todos los traba-  
jos, y peligros de su niñez.

Pienso, que esta es la ra-  
zon de vna suplica mal  
des-

despachada, y bié negada, que hizieron los dos hermanos, y queridos discipulos de Christo, Iuan, y Diego. Pidieronle por medio de su Madre las dos primeras fillas de su Reyno, *Dic, Matth. 20. 21. Ut sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo,* manda, que se sienten estos dos hijos mios, y discipulos tuyos, vno à tu mano derecha, y otro à tu mano siniestra. Respondiò Christo, *Sedere ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo,* sentaros à mi mano derecha, ò siniestra, no es para vosotros, sino para aquellos, à quien las tiene destinadas mi Padre. Preguntan los Doctores, quien son estos, à quien Dios tiene destinadas las dos primeras fillas de su Reyno. San Hilario dize, que Moyfes, y Elias. Euthimio, que Pedro, y Pablo. Yo digo que Maria, y Ioseph. De Maria, ya dize Dauid, que ha de estar à la mano derecha, *Astitit Regina à dextris tuis.* Y Ioseph estará à la mano siniestra. No auéis reparado en las pinturas de Iesvs Maria, y Ioseph, como està Iesvs

en medio dando su mano derecha à Maria, y su mano siniestra à Ioseph; pues así està el Cielo, en medio Iesvs; Maria, y Ioseph à la mano derecha, y siniestra. La mano derecha de Iesvs enlacada con la siniestra de Maria, era prenda de que auia de tener Maria en el Cielo la mano derecha de su Hijo; y la mano siniestra de Iesvs enlacada con la diestra de Ioseph era seguridad, que auia de tener en el Cielo la mano siniestra. Este es el orden de el Cielo, como el del Euangelio, *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

El mismo orden ha de obseruar nuestra deuociò. En primer lugar hemos de amar, y reuerenciar à Iesvs, en segundo à Maria, y en tercero à Ioseph; à Iesvs como à Dios, à Maria como à Madre de Dios, y à Ioseph como à Esposo de la Madre de Dios. Como Esposo de Maria, hemos de agradecerle, auerla seruido; como Padre de Iesvs, auerle criado; como justo, deuemos imitar su perfeccion; como hijo de Dauid, confiar en su autoridad, y poder. Quien mandò en la tierra à Dios, y era obe-

de:

decido, que le pedirà en el Cielo, que no haga? Por esso dize Gerson, que, quando Ioseph pide à Maria, ò à Iesvs, su ruego se reputa mandato? No manda Ioseph en el cielo à su hijo, y à su Esposa, como los mandò en la tierra, porque se acabò el tiempo, en que Dios queria obedeciesen el Rey, y la Reyna de el Cielo; mas con todo esso, ruego de padre à hijo mas es, que ruego; suplica de Esposo à Esposa mas es

que suplica. Pidamos à Ioseph, que ruegue à Maria, que suplique à Iesvs, nos conceda la gracia que necesitamos, las virtudes que deseamos, los bienes que apetecemos, y sin duda conseguiremos por la intercession de el Esposo de la Madre de Iesvs los bienes que pedimos, las virtudes que suplicamos, la gracia, que rogamos, y la gloria, à que aspiramos: *Quam, &c.*



Z

SER.





# S E R M O N

DE SAN IOACHIN PADRE DE  
la Madre de Dios.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David,  
filij Abraham, &c. Matth. i.*



Osẽ como vnir el Euangelio con el Sermon, porque en todo el Euangelio no se dize ninguna excelencia, ni aun se nombra à San Ioachin. Quentanse los Progenitores de Christo, *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham, &c.* Quentanse Reyes, Patriarcas, Profetas, y ni se quenta Ioachin entre los Profetas, ni entre los Patriarcas, ni entre los Reyes. Que tengo de hazer, porque õ he de dexar el Euangelio, õ el Santo? Si predico de el Santo, no puedo predicar de el Euangelio; y si predico de el Euangelio, no puedo predicar del Santo.

Digo, que he de predicar de el Santo, y de el Euangelio, porque todo el Euangelio es de el Santo, aunque el Santo no se nombra en el Euangelio. Todo el Viejo Testamento habla de Christo, como dizen los Santos Padres, y lo canta Tertuliano en aquellos Versos: *Omnia de Christo, per Christum cuncta loquuntur*, todas las cosas hablan de Christo, y por Christo hablan todas. Como puede ser, pues en el Viejo Testamento se quentan los sucesos particulares de Noe, Abraham, Isaac, Iacob, Ioseph, Moyses, Iosue, y otros Santos, Patriarcas, Profetas,

Re-

Reyes, y Capitanes? Como se verifica, que todas estas escrituras hablan de Christo: *Omnia de Christo, per Christum cuncta loquuntur*. Porque en los sucesos de estos Santos Patriarcas, y Profetas estàn pintados los sucesos de el Redemptor. Noe, que librò, en vna Arca de el diluio aquellas ocho almas, representaua à Christo, que auia de librar las almas de la culpa, en vna Cruz. Abraham, saliendo de su tierra, y de la casa de su padre, peregrino figuraua al Hijo de Dios, que auia de salir de el Cielo, y de su Padre, para peregrinar entre los hombres. Isaac sobre la leña era Christo sobre la Cruz; Iacob afligido, Christo atormentado; Moyses libertador de el pueblo, Christo Salvador de el mundo; Iosue victorioso, Christo triunfador; y al fin todos los passos de los Santos antiguos eran huellas anticipadas de los passos, que auia de dar en la tierra el Hijo de Dios. Así digo (si es licito traer exemplos de cosas mayores, para explicar las menores, aunque tan grandes, siquiera por ser la comparacion de Abuelo à Nieto) que, aunque no se nombre Ioachin en este Euangelio, està figurado en todos los Varones excelentes de la Genealogia de Christo, y el libro de la generacion de Christo es libro de la perfeccion de Ioachin.

Para no nombrar en este libro à Ioachin, ay dos razones: vna literal, y otra mistica; la razon literal, es porque quenta San Mateo la genealogia de Ioseph, segun el estylo de la Escritura, que no quenta la genealogia de las mugeres, sino de los Varones, y Ioachin pertenece à la de Maria, como padre suyo; aunque pudiera dispensarse esta ley con vn Varon tan excelente; si no huiera la segunda razon mistica, que es no auer classe en este libro, donde poner à Ioachin: no entre los Patriarcas, porque es mas que Patriarca; no entre los Profetas, porque es mas que Profeta; no entre los Reyes, porque es mas que Rey; por Padre de Maria, y Abuelo de Iesus; es mas, que Rey en la dignidad, mas, que Profeta en la confianza de el Señor; mas, que Patriarca en la descendencia, õ por dezirlo mejor, es Ioachin todos los Patriarcas en la descendencia, es todos los Profetas en la confianza, es todos los Reyes, en la dignidad, y es todos

*Lib. 3. Carm. contra Marc. c. 20.*

los Santos de este libro en la perfeccion. En vna palabra Ioachin es como vn sumario, y compendio de el libro de la Generacion de Christo, y el compendio de vn libro no està en ningun capitulo de el libro, porque es todo el libro, es todos los capitulos en abreuatura. Este es el assumpto, para tratarle necesitado de mucha gracia, pidamosla al Nieto de Ioachin por medio de la Hija, obligandola con la salutacion acostumbrada. Ave Maria, &c.

Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham, &c. Matth. 1.

**L**AS alabanzas de Ioachin no caben en muchas palabras, y se dizen en vna. Quien le llama Padre de la Madre de Dios, lo ha dicho todo; pero ha dicho lo que no puede declarar con todas las expresiones de la eloquencia, con todas las voces de la Retorica. Por esso los Santos, y Doctores resumen en esta alabanza todas las alabanzas de el Padre de la Virgen, suponiendo en esta gloria todas sus glorias. Quid opus est productiori sermone (dize Iacobo Monge) auditori molestiam facere: quemadmodum enim nata puella, vt authorem excipias, quod est supremum recepit, ita tibi quoque incomparabilem decoris praestantiam sortiti pa-

rentes vniuersos superant; patet que es menester cansar al lector con muchas palabras, alabando a Ioachin, y Ana: como la hija exceptuando a Christo, recibio lo supremo, assi sus padres, auiendo merecido tal hija, se auentajan a todos sus antepassados. Por esta gloria digo, que no cabe Ioachin entre los Patriarcas, ni entre los Profetas, ni entre los Reyes, y que es mas que Rey, y es todos los Reyes de este libro; es mas que Profeta, y es todos los Profetas de este Euangelio; es mas que Patriarca, y es todos los Patriarcas de esta genealogia; y finalmente es todos los Santos Progenitores de Christo.

Es Ioachin mas que Patriarca.

Orat. in Deip. na. 117.

triarca, y es todos los Patriarcas en la descendencia por Padre de Maria, y Abuelo de Iesus. Patriarca se llama el que es padre de muchas gentes, o padre de vna gran familia, y por esso se llaman Patriarcas Abraham, Isaac, Iacob, y sus doze hijos, que fueron padres de las doze Tribus de Israel. Ioachin no tauo mas que vna Hija, y vn Nieto, y es mas que Patriarca, porque en essa Hija sola, y en esse solo Nieto tiene mas hijos, y nietos, que ninguno de los Patriarcas sus progenitores, y que todos juntos.

Quando Ana la madre de el Profeta Samuel no tenia mas que este hijo, cantò al Señor con hazimiento de gracias: Sterilis peperit plurimos, la que era esteril ha parido muchos hijos. Quando el Rey Dauid quiso salir a la batalla contra Absalon, lo embarracò el pueblo, diciendo: Non exhibis, quia tu vnus pro decem millibus computaris, no permittemos, que salgas al riesgo de la batalla, porque tu vales por diez mil. Quando perecia de hambre toda Samaria, sustentaua Dios al Profeta Elias solamente; y dà la

2. Reg. 2.5.

2. Reg. 18.9.

3. Reg. 17.

razon San Chrysostomo: Quia Elias vnus erat, sed totus mundus dignus non erat qui rependeretur ei, porque Elias siendo vno valia mas que todo vn mundo. Si Samuel vale por muchos; si Dauid vale por diez mil; si Elias vale por todo vn mundo; por quantos mundos valdrà Maria, que es mejor, que el Cielo, y que la tierra, que los Angeles, y los hombres? por quantos mundos valdrà Iesus, que es mejor, que Maria? Considerad aora de quantas gentes es padre Ioachin, siendo Padre de Maria; de quantos mundos se ha de reputar abuelo, siendo Abuelo de Iesus? Luego bien digo, que es mas, que Patriarca, y que es todos los Patriarcas, por Padre de Maria, y Abuelo de Iesus.

Delante de Dios no se cuenta el numero de las personas, mide se la grandeza, y por ella suele muchos valer por vno, y vno valer por muchos. Melior est vnus timens Deum, dize el Ecclesiastico, quam mille filij impij, mejor es vn justo, que mil pecadores. Veis aqui como suma Dios mil pecadores en su cuenta no valen vno, y vn

Chrysost. Hom. 40. ad popul. Antioch.

Ecc. 16. 3.

justo

Gen. 12  
2.

justo vale mas de mil. Por esso, quando prometió à Abraham hazerle gran Patriarca, si salia de su tierra, y de la casa de su padre, le dixo: *Faciam te in gentem magnam*, te harè padre de vna gente grande. No dixo te harè padre de mucha gente, como notò Filon Alexandrino, sino de vna gente grande; porque no haze Dios caso de la multitud, sino de la grandeza. Medid, si podeis, la grandeza de Maria; considerad, si sabeis, la grandeza de Iesus, y entenderéis de quantas gentes, de quantos mundos es Patriarca el Padre de Maria, el Abuelo de Iesus; sabreis quantos Patriarcas, quantos Abrahames, Isaces, y Iacobos haze Ioachin.

Dirànme, que Abraham, Isaac, y Iacob fueron tambien Padres de Maria, y de Iesus, y juntamente de otras muchas gentes, en que exceden à Ioachin. Confieso, que estos Patriarcas exceden à Ioachin en el numero de los hijos, pero bueluo à dezir, que Ioachin los excede en la grandeza, que equiualè à todo numero, porque aunque son Padres de Maria, y de Iesus, son Padres

remotos, son Abuelos distantes; Ioachin es Padre inmediato, es inmediato Abuelo; y ser mas Padre de tal Hija, y mas Abuelo de tal Nieta, que valen mas que todos los hijos de los hombres, basta para que Ioachin se llame mas Patriarca que todos, y se repunte todos los Patriarcas.

Christo es llamado muchas vezes, en el nueuo Testamento, hijo de Dauid, algunas vezes hijo de Abraham, y vna sola vez hijo de Adan. Como Christo descendió de Dauid, también descendió de Abraham, y de Adan; porque no le llaman hijo de Adan, y de Abraham frecuentemente, como hijo de Dauid? Porque Dauid fue Padre mas cercano, Abrahá mas distante, Adan mucho mas remoto; y como Dauid es mas padre, que Abraham, y que Adan, por esso se llama muchas vezes hijo de Dauid, algunas hijo de Abraham, y vna vez hijo de Adan.

No era necessario salir del Euangelio para apoyar esta proposicion. El Euangelio empieza: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham*. Libro de la

*Qui fuit  
Adam.  
Luc. 3.*

la generacion de Christo hijo de Dauid, hijo de Abraham. Abraham fue mil años antes, que Dauid, como se pone primero Dauid, que Abraham? Por esso mismo, porque fue Abraham el primero, se pone el vltimo: llamanse ambos Padres de Iesus, llamando à Iesus su hijo, y en la serie de la generacion los vltimos son los primeros, porque son los mas cercanos; por esso se pone primero Dauid que fue el vltimo, por ponerle mas cerca de Christo; y se pone segundo Abraham, porque, por primero en la generacion, es postrero en la paternidad. Pero Abraham, Dauid, y todos los Progenitores de Christo ceden esta gloria à Ioachin, por ser Padre inmediato de Maria, y Abuelo inmediato de Iesus.

No se cuenta Ioachin entre los Reyes de este libro, porque es mas q̄ Rey, y es todos los Reyes en la dignidad, por Padre de Maria, y Abuelo de Iesus. Olympias muger de Philipo no se firmaba Reyna de Macedonia, sino madre de Alexandro: *Olympias mater Alexandri*; juzgando, que era mayor digni-

dad ser madre de tan gran Rey, que ser Reyna de muchas Prouincias. Mas es, que Rey Ioachin, por Padre de la Reyna de los Cielos, y de la tierra; mas es que Rey, y es todos los Reyes por Abuelo del Rey de los Reyes.

En dos ocasiones nombra el Euangelio à Dauid, y reparo, que la primera vez no le llama Rey: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid*, libro de la generacion de Christo, hijo de Dauid. La segunda le llama Rey dos vezes: *Iesse autem genuit Dauid Regem, Dauid autem Rex genuit Salomonem*, Iesse engendró à Dauid Rey, Dauid Rey engendró à Salomon. Preguntarán, porque no llama Rey à Dauid la primera vez que le nombra, y le llama dos vezes Rey la segunda? Es facil la razon, porque la primera vez le llama Abuelo de Christo, llamando à Christo su hijo, *Filij Dauid*; la segunda vez le llama hijo de Iesse, y padre de Salomon; y quando le llama padre de Salomon, y hijo de Iesse, es necessario darle el titulo de Rey, para condecorar dignamente su persona, y se le dà dos vezes,

como padre, y como hijo, *Iesse autem genuit David Regem, David autem Rex genuit Salomonem*; pero quando le llama Abuelo de Christo, *Filij David*, no es necesario darle el titulo de Rey, porque esta dignidad es mayor, que la Real; mas es ser Abuelo de Iesus, que ser Rey, y muchos Reyes; por esto en lugar de las dos vezes, que se llama Rey la segunda vez, *Iesse autem genuit David Regem, David autem Rex genuit Salomonem*; se llama vna vez Abuelo de Iesus en la primera, *Liber generationis Iesu Christi, filij David*. Aora si el ser Abuelo remoto de Iesus vale dos Reynos, quantos Reynos valdrà ser inmediato Abuelo? Catorze Reyes se nombran en esta genealogia, tres se callan; pero todos diez y siete no hazen la dignidad de Ioachin, el solo tiene mas coronas, que todos juntos.

Quereis saber quantas coronas tiene Ioachin? Pues atended primero, à lo que dize San Iuan en su Apocalipsi, pintando à Christo: *In capite eius diademata multa*, en su cabeça tiene muchas diademas. Atended luego à lo que

dize Salomon en los Proverbios: *Corona senum, filij filiorum*, corona de los abuelos son los nietos. Segun los dos presupuestos, Iesus es corona de Ioachin, y como Iesus tiene muchas coronas, todas estas coronas del Nieto son coronas del Abuelo, y fuera dellas es corona el mismo Nieto.

Agranoio hize à Ioachin en compararle con los Reyes, porque la dignidad de estos es humana, la de Ioachin es diuina. No hablo aora de las humanas letras, en que se reputa diuina la dignidad de padre, y por esto llaman los Poetas à sus Deidades, Padres, en lugar de Dioses. Reparo, en lo que es mas de mi intento, en lo que dize S. Cyrilo, hablando del Padre Eterno: *Maius est, Patrem esse, quam Dominum, cum sit plus filium generare, quam mundum creare*, mayor dignidad es en Dios la de Padre, que la de Criador, porque es mas engendrar à su Hijo, que criar el mundo. Mayor dignidad es ser Abuelo de Christo, que Señor temporal del mundo, porque es mayor dignidad tener tal Nieto, que dominar

to-

todos los Reynos de la tierra.

La Hija de Ioachin tiene vna dignidad diuina, y en su genero infinita, por Madre de Dios, como dize el Angelico Doctor: quien negarà alguna infinidad à la dignidad de Ioachin, que es Abuelo de Dios? La dignidad de Madre de Dios es la mayor que cabe en pura criatura, porque es el mayor parentesco, y la mayor autoridad, que puede tener vna criatura con Dios; y no sè que mayor parentesco, ni de mas autoridad puede tener con Dios vna criatura, despues del parentesco de Madre de Dios, que el de Abuelo inmediato de Dios, Padre de su misma Madre. Dize S. Buenaventura, que Dios pudo hazer vn mundo mejor, y vn Cielo mejor, pero no pudo hazer vna Madre mayor, que la Madre de Dios, porque ninguna madre puede tener mejor hijo. En el mismo sentido puedo dezir, que no pudo Dios hazer mayor Abuelo, que Ioachin, porque ningun abuelo puede tener mejor nieto.

No se cuenta Ioachin entre los Profetas de este

libro, porque es mas que Profeta, y es todos los Profetas que le precedieron en la confianza del Señor, por Padre de Maria, y Abuelo de Iesus. Creo lo que prueba vn moderno Doctor, que Ioachin fue Profeta, porque supo por diuina reuelacion, que su muger Ana auia de concebir, y parir vna hija, que su nombre auia de ser Maria. Y creo mucho mas, que Dios le reuelaua sus secretos, como à Abraham, Isaac, Iacob, y David, por auer de ser sus progenitores. Porque si dixo Dios de el primero, quando iba à castigar à Sodoma: *Num celare potero Abraham, que gesturus sum: cum futurus sit in gentem magnam, ac robustissimam & benedicenda sint in illo omnes nationes terre?* Por ventura podrè yo encubrir à Abraham, lo que tengo de hazer, auiedo de ser padre de vna gente grande, y muy robusta, y auiendo de ser benditas en el todas las Naciones de la tierra? Quien puede creer, que reserua sus secretos de Ioachin, que auia de ser Padre de Maria, y Abuelo suyo, en quiè mas inmediatamente, que en Abraham, auian de ser

Aa

to-

7. p. 9.  
25. art.  
6. ad 4.

In Spec.  
cap. 8.

Gen. 18  
17. 19.  
28.

todas las gentes benditas? Yo no puedo creer, que ignorò la vida que Christo auia de hazer en el mûdo, y la Passion, y muerte con que auia de redimir el genero humano; antes creo que le manifestò à el solo todos los secretos que fiò à los Profetas, que le precedieron; y que por este titulo es todos los Profetas en la confiança del Señor.

Mas prescindiendo de este sentimiento, y recurriendo à la gloria de tener por Hija à Maria, y à Iesus por Nieto; por este solo fauor se auentaja Ioachin à todos los Profetas que le precedieron, en la confiança del Señor. A Pedro entregò Christo la Iglesia, *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Y à Iuan reuelò los secretos de la Iglesia, manifestandole los sucessos futuros della hasta el fin del mundo, que esso es el Apocalipsis, como dizen todos los Padres, y Expositores. Considerando estos terminos precisos; pregunto, de quien hizo Christo mayor confiança respecto de la Iglesia, de Pedro à quien la entregò; ò de Iuan, à quien reuelò los secretos de ella?

*Matth. 16. 18.*

Responderàn todos, que de Pedro; porque mas confiança haze quien fia el objeto de los secretos, que quien fia los secretos. Maria es el vaticinio de todos los Profetas, como la llama San Geronimo, *Vaticinium omnium Prophetarum;* porque todos los Profetas profetizaron alguna gloria de Maria, que les fiò el Señor; ò su santidad, ò su dignidad, ò alguna de sus innumerables excelencias, y prerogatiuas. Christo es el fin de todas las Profecias, porque todas hablan de Christo, y todas se dixeron por Christo. *Omnia de Christo, per Christum cuncta loquuntur.* Agora os hago juezes en esta competencia; de quien fiò mas el Señor de los Profetas, à quien reuelò secretos de Christo, y de Maria, ò de Ioachin à quien entregò à Maria, y à Christo? à Christo por Nieto, y à Maria por Hija? Claro està, que hizo mayor confiança de Ioachin, que de ningun Profeta; antes hizo tanta confiança del solo como de todos los Profetas juntos, pues à cada vno manifestò alguna excelencia, ò excelencias de Iesus, y de Maria; y à Ioachin diò

*Hieron. in Mich. 6.*

diò por Hija à Maria con todas sus excelencias, diò por Nieto à Iesus con todas sus perfecciones: luego este gran Patriarca es mas que Profeta en la confiança del Señor, y es todos los Profetas en la confiança, por Padre de Maria, y Abuelo de Iesus.

No se quenta Ioachin entre los Santos desta genealogia, porque es mas que Santo, y en cierta manera todos los Santos de ella, por jutar en si las perfecciones de todos. Quando prometì Dios à Abraham vna larga descendencia, dixo, que multiplicaria su generacion sobre las Estrellas del Cielo, y sobre las arenas de la orilla del mar, *Super stellas caeli, & super arenam, quæ est in litore maris.* Comparò con mucha razon los descendientes de Abraham à las Estrellas, y à las arenas, porque vnos auian de ser, como las arenas, y otros como las Estrellas; como las Estrellas los justos, como las arenas los pecadores. Todos los justos hijos de Abraham, y progenitores de Christo son Estrellas, aunque de diuersas magnitudes, y el mismo Abraham es Estrella de pri-

*Gen. 22. 17.*

mera magnitud. Pero Ioachin es mas que Estrella; Cielo le llama San Vicente Ferrer, *Ioachim dicitur cœlum.* Y con mucha razon, porque, como el Cielo abraça en si todas las Estrellas, Ioachin abraça en si todos sus progenitores; como resplandece el Cielo con las luzes de todos los Astros, resplandece Ioachin con las virtudes de todos sus mayores.

El mismo nombre de Ioachin pide aquesta perfeccion: *Ioachim, dize San Epiphanio, interpretatur preparatio Domini, quod ex illo preparatum sit templum Domini, nempe Virgo, Ioachin se interpreta preparacion del Señor, porque del se preparò el Templo del Señor, que es la Virgen Maria. Que es todo el libro de la genealogia de Christo, si lo cõsideramos, fino vna preparacion del Señor; Por esso puso Dios en ella tantos Patriarcas, Reyes, Profetas, y Varones Santos, para que fuesse digna preparacion de su Hijo. Pues si Ioachin es lo que todos, sigue se que ha de juntar las perfecciones de todos; si todos son preparacion del Señor, y es preparacion de el Señor*

*Serm. 2. de Natiuit. Virg.*

*Serm. de Laud. Virg.*

Ioachim, Ioachim ha de tener la fantidad de todos, y las virtudes de cada vno. Quando Salomon se puso à edificar el Templo de Gerusalen, tenia juntas las riquezas, que auia preparado su padre Dauid, y contribuido los Principes del pueblo, que eran millares de millones, à que el añadió grandes tesoros; porque toda esta riqueza era necessaria para hazer casa à Dios, toda esta preparacion requeria edificar Templo al Señor. Necesario era, que Ioachim tuuiese en si junta la fantidad de sus predecesores, y que el añadiesse nuevas perfecciones, para fer preparacion de el Señor, de quien se edificasse su Templo viuo, que es la Virgen Maria: *Ioachim, interpretatur preparatio Domini, quod ex illo preparatum sit templum Domini, nempe Virgo Maria.*

No se quedè solo en discurso, digamos algo de las virtudes de Ioachim, aunque siempre ferà poco lo que se dize, y mucho lo que se calla. El Apostol. S. Pablo engrandece la fè de el Patriarca Abraham, porque creyò en la esperança contra la esperança, que su

muger, siendo esteril, y ambos ancianos, auian de tener à Isaac; y Ioachim creyò à la esperança contra la esperança, que siendo el, y su muger esteril, y ancianos auian de tener à Maria por Hija. Isaac es alabado de obediente, porque ofreciò à Dios de buena gana su vida, quando quiso sacrificarla su padre; pero mas obediente fue Ioachim, quando ofreciò en el Templo su hija, niña de tres años, que amaua mas que su vida, por cumplir el voto, que auia hecho à Dios. Es celebrada la paciencia de Iacob por los muchos trabajos, que padeciò; mayores los padeciò Ioachim en los desprecios, que sufrió de el pueblo, y los Sacerdotes, por la nota de la esterilidad, que era maldicion en Israel. Dauid era hecho segun el coraçon de Dios, y se conoce, que lo era Ioachim, pues Dios le diò su tesoro, que es Maria; y donde tiene su tesoro, allí està su coraçon. Salomon ofreciò à Dios aquel Templo, que no tenia igual en el vniuerso mundo; pero que tiene, que ver el Templo de Salomon con el Templo, que ofreciò Ioachim.

en

en Maria? Ezequias, y Ioash hizieron, lo que era bueno, y agradable à Dios, sin declinar à la diestra, ni à la siniestra; y Ioachim en todo hizo la voluntad de Dios, en todo agradò al Señor.

San Geronimo nos dize en pocas palabras muchas virtudes de Ioachim, y Ana: *Vita Ioachim, & Anne, simplex, & recta apud Deum, & apud homines irreprehensibilis erat, & pia,* la vida de Ioachim, y Ana era sencilla, y recta delante de Dios; delante de los hombres irreprehensible, y piadosa. Y añade que hazian de su hazienda tres partes, vna para el Templo, otra para los pobres, y otra para su familia. En la Liturgia de los Griegos se llaman Ioachim, y Ana los justos por antonomasia, que es alabança incomparable, que excluye toda culpa, y supone toda virtud. Justos fueron Abraham, Isaac, Iacob, Dauid, y otros muchos de la genealogia de Christo, pero no son los justos por excelencia; Ioachim, y Ana son por excelencia los justos, porque juntaron en si las virtudes de todos los justos.

Los rios, quando llegan

al mar, parecen mares, porque han recogido las aguas de todos los rios, que encontraron en el camino; quando el rio caudaloso de la fantidad de los Progenitores de Christo llega al mar de la gracia de Maria, mas parece mar que rio. Maria, por entrar en el mar inmenso de la gracia de Christo, es mar de gracia; aunque no igual al de su Hijo: Ioachim, y Ana, por entrar en el mar de la gracia de Maria, si no son mares de gracia, lo parecen, auiendo recogido Ioachim la gracia de los Patriarcas, Profetas, y Reyes; y Ana la de las Matronas santas de la genealogia de Christo; y por esto se llaman por excelencia los justos.

Hemos visto, como Ioachim por Padre de la Madre de Dios es vn compendio, y resumen de todo el libro de la generacion de Christo. San Pedro Christologo declarando el titulo, que diò el Angel à Ioseph, quando le apareciò en sueños, *Ioseph, fili Dauid, Ioseph, hijo de Dauid,* dize: *Videtur in persona genitus vocari, videtur in vno totam profapiam nuncupari;* no veis como en vna per-

Christol.  
ser. 145.

so-

sona se llama todo el linage, en vno se nombra toda la profapia. En Ioseph se recopilá todo el linage de Dauíd, porque en él, por Espoto de Maria, y Padre putatiuo de Iesvs, se abreuian todas las excelencias de sus Progenitores. En Ioachin también, por Padre de Maria, y Abuelo inmediato de Iesvs, se resumen todas las perfecciones; Ioachin es todo el libro de la generacion de Christo, porque equiualé à todos los Patriarcas, en la descendencia; à todos los Reyes en la dignidad; à todos los Profetas, en la confianza, y à todos los justos, en la santidad. *Videtis in persona gemus vocari, videtis in vno totam profapiam nuncupari.*

Este es Ioachin, este es el Padre de Maria, este es el Abuelo de Iesvs; à quié por estos titulos tenemos grande obligacion. No es justo olvidar la deuda, ni rehusar la paga. Mas quié dirá, quanta es la deuda; y quien la podrá pagar! *Orat. I. de Nat. Virg. par beatum Ioachim, & Anna!* (dize San Iuan Damasceno) *vobis omnis creatura obstricta est. Per vos enim donum omnium donorum præstâtissimum, Creatori obtulit, nempe castam Matrem, quæ*

*solo Creatore digna erat.* O bienauenturados Ioachin, y Ana! A vosotros está obligada toda criatura; porque ofreció por vosotros al Criador aquel don, que se auentaja à todos los dones, la casta Madre, que sola fue digna del Criador. Si toda criatura está obligada à Ioachin, y Ana, quanto mas obligados estaremos los hombres? Estamos obligados, porque dieron Madre al Criador, y nos dieron Madre à nosotros; porque dieron Madre al Criador, para que fuese nuestro Redemptor; y nos dieron Madre à nosotros, para que fuese nuestra Abogada. Quanto deuemos à Maria, deuemos en alguna manera à Ioachin, y Ana (no acierto à separar estos dos casados en gloria, que es vna de los dos) A Maria deuemos à Iesvs; à Ioachin, y Ana deuemos el fruto, à los padres deuemos el arbol, que lleuó esse fruto, y por él otros muchos frutos. De Maria dezimos con razon lo que Salomon de la Sabiduria: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*, que con Maria nos han venido todos los bienes. Y si nos viene-

nieron cō Maria todos los bienes, quien nos dió à Maria, todos los bienes nos dió.

Tanto deuemos à Ioachin solo, como à todos los otros Progenitores de Maria; porque à todos juntos deuemos el ser, que dieron à Ioachin, para que le diese à Maria, y todo este ser de Maria le deuemos à Ioachin. Antes deuemos mas à Ioachin, que à todos los demás, porque à los demás deuemos à Maria en Ioachin; à Ioachin deuemos à Maria en si misma. Atended, como empieza, y como acaba este Euangelio. *Empieza Liber generationis Iesu Christi*, libro de la generacion de Iesu Christo; acaba, *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, Maria de quien nació Iesvs, que se llama Christo. En las primeras palabras se significa, que deuemos la generacion de Christo à todos los Progenitores, que se leen en este libro, y en las vltimas, se significa, que deuemos el nacimiento de Christo à Maria sola, y configuientemente, que deuemos tanto à Maria sola, como à todos juntos; y aun mas, como significa el modo

de dezirlo, porque, la que se llama generacion respecto de los demás, *Liber generationis*, se llama nacimiento respecto de Maria, *De qua natus est Iesus*; para mostrar, que, quanto excede el nacimiento à la generacion, excede lo que deuemos à Maria, à lo que deuemos à los Progenitores de Maria. Lo que dezimos de Maria, respecto de Iesvs hemos de dezir de Ioachin respecto de Maria.

Pero que marauilla es, que seamos deudores los hombres, de quien el mismo Dios es deudor, de la manera que puede deuer, el que dà lo mismo, que recibe. Celebre es el dicho de San Methodio Martyr, que hablando con Maria la dize: *Debitorem illum habes, qui omnibus mutuatur; Deo enim vniuersi debemus; tibi autem etiam ille debet*, tu tienes, por deudor à aquel de quien todos somos deudores, porque recibió de ti, el que dà à todos. Tienes por deudor, al Señor, podemos dezir à Ioachin, porque recibió de ti, el que dà à todos. A Maria debe Dios la carne, y sangre, que tomó en sus entrañas, y à Ioachin deue à Maria, de quien tomó la

*Orat. de Purific.*

car-

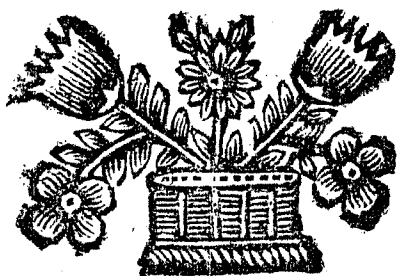
carne, y fangre ; porque Ioaquin diò à Maria la carne, y fangre, que Maria auia de dar à Dios.

No niega el Nieto la deuda, como tampoco la Hija, y de aqui nace el poder de Ioaquin, y ha de nacer nuestra confiança de que alcançaremos, quanto pidieremos por su intercession, à Iesvs, ò Maria. Porque ni puede negar la Hija, lo que pidiere su Padre, ni el Nieto, lo que quisiere su Abuelo. Gloriauase el hijo de Temistocles, que estaua en su mano hazer lo que queria de la Ciudad de Atenas, porque lo que èl queria, queria su madre, y lo que queria su madre, queria su padre, y y lo que su padre queria, executauan los Ciudadanos. Acà sucede al contrario, lo que quiere el Padre, quiere la Hija, y lo que quiere la Hija, quiere el Hijo, y lo que quiere el Hijo, no puede dexar de hazerse en el Cielo, y en la

tierra. Roguemos à Ioaquin, que quiera nuestra felicidad, para que la quiera Maria, y queriendola Maria, la conceda Iesvs.

Mas para que Ioaquin quiera, obliguemosle con obsequios, con oraciones, y principalmente con la imitacion de sus virtudes; sea nuestra vida recta delante de Dios, y irreprehensible delante de los hombres, imitemos su paciencia en los trabajos, su silencio en los desprecios, su obediencia à las leyes diuinas, su presteza en cumplir los votos, su misericordia con los pobres, su religion con Dios, su amor con Maria; para que siguiendo sus passos en aqueste destierro merezcamos acompañarle en la Patria Celestial, donde vive, y viuirà por los figlos de los figlos con la Hija, y con el Nieto en trono de grande gloria:

*Ad quam,  
Ec.*



SER-



## S E R M O N

### EN LA FIESTA DE LOS Santos Inocentes.

*Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Matth. 2.*



En la temprana muerte de los Niños Inocentes, à quien el tirano Herodes quito la vida en Belen, y su comarca, introduce San Mateo à Rachel llorando sin consuelo; alegando el lugar del Profeta Geremias: *Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt*, oyòse vna voz en Rama, grande llanto, y clamor, Rachel llora sus hijos, y no quiere admitir consuelo, porque no son.

Rachel era muerta muchos figlos antes que los Niños: como llora Rachel? Responde San Remigio, que introduce el Profeta, y el Euangelista vna muger muerta llorando, por exageracion, para mostrar, que es tan grande lastima morir tantos Inocentes à las manos de el tirano, que bastara à sacar lagrimas à los muertos, si fueran capaces de dolor. Rachel no era madre de los Niños, que murieron, pues Belen pertenecia à la Tribu de Iudas, que fue hijo de Lia: porque los llora como hijos? *Rachel plorans filios suos*. Deuid de ser la razon, porque Raquel estaua sepultada en Belen, donde murieron los

Bb

Ni-



Niños, y adopta por hijos para el dolor, los que no lo son por el nacimiento, supliendo las veces de su hermana Lia, cuyo lamento no se oye en esta ocasión.

Alabo la piedad de Rachel en adoptar tantos niños para el sentimiento, no siendo sus hijos segun la naturaleza; conozco la buena ley con su hermana en substituirse para el dolor; pero no apruebo el llanto, quando aplaudo el motivo. Deue consolarse Rachel en la muerte de sus hijos (llamemoslos con el nombre que les dà su dolor) deue enjugar las lagrimas, considerando la felicidad de los que mueren, por el mismo caso, que los ama, como si fuera su madre. Este es oy mi intento, consolar à Rachel, persuadiendo, que la muerte de los Inocentes no se ha de celebrar con llanto, sino con alegría. Bien veo la dificultad, que tiene consolar à vna madre en la muerte de sus hijos, pero me alienta oír en el Euangelio, *Noluit consolari*, no quiso ser consolada; no dize el Profeta, no pudo ser consolada, sino, no quiso, *Noluit*, mostrando, que no tener consuelo consiste, en que no le quiere, no en que no le ay. Espero conuencer à Rachel: así ceda la voluntad al entendimiento en discursos de el dolor. Pero necesito de mucha gracia; pidamosla por intercesion de Maria con la salutacion acostumbrada.

Aug. 1.º

*Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Matth. 2.*

**N**o llorauan los Antiguos la muerte de los Infantes, ni la celebrauan con pompa funeral, pareciendoles, que no merecian lagrimas, sino parabienes, los que salian de el mundo antes de conocer al mundo, y escusauan con vna temprana

muerte las miserias de vna vida, larga solo para padecer, y breue para gozar. Cuya experiencia hizo decir al Santo Iob: *Quare de- Iob 10. vulua eduxisti me, qui vti- 18. & nã consumptus essem: ne oculus 19. videret me. Fuissem, quasi non essem de utero translatus ad tumulum.* Porque naci yo?

oxa

oxala huuiera muerto, antes que me vieran tan miserable los ojos, huuiera sido como si no fuera, trasladado de el vientre al tumulto. Quien nace para miserias, harto ha viuido, antes de nacer: bien logrado va, si logra el no nacer para viuir. Mas razon tienen los Fieles de consolarse, si miran la dicha de los Infantes, que mejoran de fortuna en la bienauenturança, y truecan la vida mortal por la eterna, dexando de viuir donde nacen, por empear à viuir donde no mueren.

Pero Rachel tiene mayores motivos, no solo para el consuelo; para el gozo, y alegría, si ama de veras à sus hijos. Confieso que es grande la crueldad de Herodes en matar tantos Niños Inocentes; pero la malicia de el matador es medida de la felicidad de los muertos; porque, como dize San Agustín en

Aug. 1.º su celebre axioma: *Si Deus 18. de Ci non esset adeo potens, vt ex 18. vit. cap. malis eliceret bona, est adeo 49. & bonus, vt nunquam permitte- lib. de Co ret mala, es Dios tan bue- rrect. no, que nunca permitiera & grat. los males, si no fuera tan 6.7. poderoso, que sacara de los males bienes. De don-*

de infiero que la grandeza de el mal es la medida de el bien, y quando permite vn gran mal es para sacar vn gran bien. Agrauia la piedad de el Señor, quien pone al mal por medida de el bien; mayor es el bien, que saca, que el mal que permite, porque el mal que permite le hazen los hombres; el bien que saca, le haze Dios; y siempre vence Dios con su bondad la malicia de los hombres.

Esta razon sola bastaua para consuelo de Rachel: si llora por vn gran mal, que hizo Herodes; consuelese por vn mayor bien, que sacò Dios de esse mal. Alegrese, que si sus hijos padecieron tormenta, los lleuò al puerto; si sufrieron la muerte, encontraron la vida; si experimentaron la pena, compraron la gloria. Si se queja, porque murieron Inocentes, que mayor dicha, que morir antes de conocer la culpa? Si se lamenta, porque murieron niños, que felicidad mayor, que abreuiar el destierro, y asegurar la patria? Lo que se quita al tiempo, se dà à la eternidad, y es fortuna de pocos, conseguir en

Bb 2 po

pocos dias lo que no se merece en muchos años. En otro tiempo sacrifican sus hijos los Hebreos à Moloch Dios de los Ammonitas, sacrifique aora Rachel gustosa al Dios de Israel sus hijos, que ofrecian otras madres al demonio; sacrifique niños al Niño Dios, corderos al Cordero que quita los pecados de el mundo. Y alegrese, porque admite de ella el sacrificio perfecto, que no quiso de Abraham. A este mandò sacrificar à su hijo Isaac, y satisfecho de la voluntad, embarcò la execucion; aora quiere que Rachel le sacrifique sus hijos por la mano de el tirano: no falte à la execucion la voluntad, ni se humedezca la victima, con el llanto, coronese de alegria; y gloriese Rachel, que perficiona, lo que pretendiò Abraham, y que el Señor pide à vna madre, lo que no permitiò à vn padre.

Dexando estas, y otras razones, que pudiera proseguir, que casi todas son comunes à las madres en la muerte de sus hijos; quiero consolar à Rachel en sus mismos terminos. Ella llora, y no quiere

consuelo en la muerte de sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Y yo digo, que se deue consolar, de que sus hijos no son, con lo que sus hijos son: no son viuos, esto quiere dezir; pero son muertos por Christo; no son lo que eran, pero son lo mas, que pueden ser, son Martyres de Christo; y para ser lo que son, era necesario que no fuesen, lo que eran; agradezca à lo que no son lo que son; y gozese de lo que se entristecia; ria, por lo que lloraua, pues dexando de ser lo que eran, confiugieron la gloria de ser lo que son.

Son Martyres; y aun me parece poco llamarlos Martyres, porque tiene singulares prerogatiuas su martyrio. Murieron por Christo, como todos los Martyres, si miramos la causa; mas si ponderamos el tiempo, y la ocasion hallarèmos, que murieron como ninguno. Murieron por Christo en su infancia, gloria grande! Murieron, porque no muriessse Christo, gloria mayor! Murieron, como si cada vno fuera el mismo Christo, glo-

gloria suma! Por esso digo, que es poco llamarlos Martyres, por tener tantas glorias su martyrio, tantas piedras preciosas su corona.

Mueren por Christo, y por esso los llaman los Santos, y la Santa Iglesia Martyres, porque, aunque no confessaron à Christo hablando, le confessaron muriendo. *Innocentes Martyres, non loquendo, sed moriendo, confessi sunt.* No hablaron con la voz de su lengua, pero hablaron con la voz de su sangre. De la sangre de Abel dize el Señor à Cain: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra,* la sangre de tu hermano Abel clama à mi de la tierra. La sangre del inocente Abel clama de la tierra, y la sangre de tantos Niños Inocentes clama, y dà voces en toda la tierra. Y que dize? Que ha nacido el Rey de los Iudios, que ha nacido el Niño Dios. Que mayor pregon se pudo dar en el mundo de el Nacimiento del Niño Dios, que el que diò la sangre de tantos Niños, publicandose en todos los Reynos, y en Roma Cabeça del Orbe, que Herodes auia muerto los

Gen. 4.  
10.

Niños de Belen, y à su mismo hijo, por temor de el prometido Rey de los Iudios, que auia nacido en Belen.

Son Martyres, y las flores de los martyres. Con este nombre los saluda la Santa Iglesia, *Saluete flores Martyrum.* No disminuye el titulo la corona de su martyrio; antes la dà no sè que esmaltes: llamanse flores de los Martyres, por auer sido los primeros, que murieron despues de el Nacimiento de Christo, en el mismo nacimiento de la Iglesia. Los arboles primero lleuan flores, y despues frutos; y la Iglesia en su nacimiento lleuò estas flores, para llevar despues muchos frutos. Así lo dize la Glossa Ordinaria: *Infantes occiduntur, in quibus forma martyrii nascitur, vbi infantia Ecclesie dedicatur,* mueren los infantes, y nace en ellos la forma del martyrio, quando se consagra al Señor la infancia de la Iglesia. Vna Iglesia infante auia de dar martyres infantes; y mas consagrandolos à vn Dios infante. Vna Iglesia, que estaua en flor, que auia de llevar sino flores? Flores de Martyres. No sè si diga que

que nacieron estas flores de la sangre, que derramò Christo en la Circuncision. Los otros Martyres son frutos de la sangre que derramò Christo ya varon en la Cruz, y estos infantes parecè flores de la sangre, que derramò en la Circuncision Iesus infante. Fingieron los Poetas, que las rosas, siendo antes blancas, se boluieron roxas, por auer caido en algunas la fangre de el hermoso Adonis. Y yo puedo dezir, que estas rosas de Belen, blancas antes por la inocècia, y pureza, se boluieron roxas por la fangre, que cayò en la tierra de Belen de la herida de Iesus: por esso la Iglesia, que empieza el Hymno llamàndolos flores, *Saluete flores*, que es nombre comun à las flores de todos colores; los llama luego rosas, *Nascentes rosas*, que es nombre proprio de las flores roxas.

Por ser flores de los Martyres, hazen vna ventaja à los demàs, que se ofrecen antes al Señor. Las flores son mas tempranas que los frutos, y los Inocentes madrugaron mucho para consagrarse à Dios. En los Cantares di-

ze el Esposo Santo: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*, aparecieron las flores en nuestra tierra, ya es tiempo de la poda. Que confusion de tiempos, y estaciones es esta? las flores aparecen en la Primavera, la poda es en el Inuierno, como llama tiempo de poda el tiempo de las flores? *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*. Que han de podar en el tiempo de las flores? Que las mismas flores. Estas quiere que corten. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*. No esperarà à que estas flores se saçonen, se quaxen, passen à frutos? Mas recibirà si le dãn frutos, q̄ flores. Es verdad; pero las flores son mas tempranas, que los frutos, y gusta tanto el Esposo de las ofrendas tempranas, que en viendo flores, quiere luego que se corten. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*.

San Bernardo explica este lugar de los Santos Inocentes, y verdaderamente parece literal si se lee todo. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox turturis au-*

Cant. 2.  
12.

*audita est in terra nostra*, las flores aparecieron en nuestra tierra, ya ha llegado el tiempo de la poda, la voz de la tortola se ha oydo en nuestra tierra. La tierra de el Esposo es Belen, donde nació las flores, que aparecieron en la tierra del Esposo son los Inocentes Martyres; por la poda se significa en la Escritura la hoz de la muerte, que es aqui la del tirano Herodes; la voz de la tortola, que triste que lamenta quando canta, es la voz de Rachel que llora. Leed agora el orden, con que refiere el successo San Mateo, y os parecerà el Euangelio exposiciõ de los Cantares. *Mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethleem, &c. Tunc adimpletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam, dicentem: Vox in Rama audita est ploratus, & ululatus multus, Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt*. Apenas aparecieron los Infantes en Belen, quando Herodes mandò cortar las tiernas flores, y luego se oyò la voz de Rachel, que como tortola viuda, llora la soledad, que le hazen los hijos perdidos: *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt*.

Dixe que ofrecia mas à Dios quien ofrece frutos, que quien ofrece flores, y agora en parte me desdigo; porque si esto es verdad en los arboles, en nuestro caso ofrecen à Dios mas vida las flores de los Martyres, que los otros Martyres. Quien muere por el Señor, le sacrifica toda la vida, que puede viuir; de donde se sigue, que los ancianos le ofrecen pocos dias, porque pueden viuir pocos; los varones pocos años, pues no pueden ser muchos los de su vida; los mancebos las dos partes de su edad, porque esta es la medida ordinaria de la vida de los hombres que no vãn malogrados; pero los Niños, y Infantes toda la vida. *Mittens occidit omnes pueros à bimatu, & infra*. Todos los Niños eran de dos años, y de menos, hasta los de vn dia, con que sacrificaron à Dios toda la edad, le ofrecieron todos los años, le consagraron todos los dias; no partieron con Dios la vida, dieronla toda. El Rey Ezequias se quexaua al Señor, porque le quitaua la mitad de la vida, y le pedia la mitad, que le faltaua. *Ego dixi, in dimidio die-*

Isai. 38.  
10.

*dierum meorum vadam ad portas inferi: quæ sui residuum annorum meorum*, yo dixé, en la mitad de mis dias he de morir, y busqué los años, que me faltauan. Auia viuido ya Ezequias la mitad de su vida, tenia treinta y nueue años, y buscaba la otra mitad, y la pidió al Señor con ruegos, y lagrimas; y estos Infantes tiernos está en el principio de su edad, y aun no quieren partir con Dios la vida, ofrecensela toda. O dichosos Martyres, flores de los Martyres! consuele se Raquel de tener tales hijos, y no se oyga mas en Rama su lamentacion.

Aun llora Raquel sus hijos, porque no son, *Raquel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt*. Demos nueva fuerça à la razon. No solo murieron los Inocentes por Christo, pero murieron, porque no muriesse Christo, que es nuevo timbre de su corona. Morir el Soldado por su Rey es grande gloria; morir porque no muera su Rey es gloria mucho mayor. Buscaba Herodes al Niño Dios, para quitarle la vida, salió al encuentro este Exercito de Niños, para que detenido el

tirano en su matança, no le alcançasse; ò cebado en su sangre no le siguiessé; ò equiuocado con la semejança, no le buscasse, creyendo, que le auia muerto entre tantos Infantes. *Mittens occidit omnes pueros*. Repara Origenes en aquella palabra *Mittens* embiando, y dize: *Misit quasi contra expugnatores imperij sui, misit quasi contra fortem exercitum, quasi contra pugnatōres, & preliatores idoneos*, embiò Herodes gente armada, como contra expugnadores de su Imperio, embiò, como contra vn exercito fuerte, como contra soldados diestros, y valerosos. Herodes pensò bien, aunque hizo mal; porque el exercito de los Niños era fuerte, y inexpugnable; pero exercito que no auia de pelear deramando sangre agena, sino vertiendo la propria; no auia de vencer peleando, sino muriendo para embarçar la muerte de su Señor, por hazer espaldas. si se puede dezir assi, à la fuga de su Capitan, q̄ no huia por no morir, sino por morir en mejor tiempo; y los Niños no le tuieron mejor de perder la vida, que este en que

Orig.  
Hom. 1.  
per hoc  
Euang.

Serm.  
152.

reparauan en si los golpes que se tirauan à la vida de su Rey.

Eran estos Niños la guardia de Christo Niño. Como Iesus era Rey, y Rey Niño, auia de tener guardia conforme à su dignidad, proporcionada à su edad, para que guardasse su persona; y ninguna mas proporcionada, que la de los Niños Inocentes. Despues de discurrido este pensamiento, me alegrè de hallarle en San Pedro Chrisologo, por tener tan grande apoyo de gloria tan grã de. *Natus Rex, & Rex celestis*, pregunta el Santo, *quare neglexit milites innocentie sue, coætaneum sibi quare contempsit exercitum, quare cunabulis suis deputas excubias sic reliquit?* El recien nacido Rey, y Rey celestial, porque desamparò los Soldados de su inocencia, el exercito de su edad, y las guardias de su cuna? No los desamparò, sino quiso, que diessen vn exemplo de tan grande lealtad, como morir por guardar la persona de su Rey. Quando iba à morir, no quiso guardia de Angeles, aunque su Padre le embiara mas de doze legiones, si las pidiera; y

quãdo Niño admite guardia de Niños, y con sueldo de morir por defender su persona. O gloria incomparable! los otros Martyres murieron, porque auia muerto Christo, los Inocentes, porque no muriesse Christo, los otros imitaron su muerte, estos guardaron su vida.

En el Cielo se han quedado con el honor de ser la guardia de el Cordero. Dizen algunos, que murieron ciento y quarenta y quatro mil Infantes, y que son aquellos, de que habla San Iuan en el capitulo catorze de su Apocalipfi. *Agnus stabat supra montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius*, el Cordero estaua sobre el monte de Sion, y con el ciento y quarenta y quatro mil, que tenian su nombre. Luego dize de ellos, que son comprados de los hombres, como primicias ofrecidas à Dios, y al Cordero: *Hi empti sunt ex hominibus primitie Deo, & Agno*. Todas son señas de los Inocentes; tienen el nombre del Cordero, porque parece el Cordero cada vno, y muere como si lo fuera; como diremos despues: y son las

Apoc.  
14.1.

Vers. 4.

Co pris

primicias de los Martyres (como los llama Origenes, y San Agustín) que se ofrecieron al Cordero. Pues de estos Niños, dize San Iuan, que figuen al Cordero, à qualquiera parte que vā, *Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* La guardia de el Rey le figue à qualquiera parte que vā, y como estos Niños son la guardia del Cordero, le figuen à todas partes, *Sequuntur Agnum quocumque ierit.*

Declarando este lugar, dificulta assi el Abad Cellense: *In passione sanguinis agnuculi Agnum pastorem suum precedunt: si autem precedunt, quomodo verum est, sequuntur Agnum, quocumque ierit?* En la muerte preceden los tiernos corderillos al Cordero su Pastor; y si preceden, como se dize, que figuen al Cordero à qualquiera parte que vā: Responde el docto, y piadoso Abad: *Vtrumque tamen verum est, quod & precedunt, & sequuntur, todo es verdad, que preceden, y que figuen, preceden en la tierra, figuen en el Cielo. Yo digo mas, que por esso figuen en el Cielo, porque precedieron en la tierra: precedieron en la tierra, por guardar la*

vida del Cordero, adelantandose à recibir la muerte, porque no muriese su Rey, y figuen en el Cielo hechos guardia honoraria del Cordero, en premio de auerle guardado con tanta fidelidad en la tierra. Cesse el llanto de Rachel, pues vè à sus hijos tan honorados en el Cielo: cesse el valido de la oveja de Israel (esso significa Rachel Ovis) por la muerte de sus corderos, pues los mira hechos guardia del Cordero, que quita los pecados del mundo.

No cesa Rachel de llorar sus hijos porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Hagamos el ultimo esfuerzo para enjugar las lagrimas desta piadosa madre. No solo murieron sus hijos por Christo, y por que no muriese Christos: murieron como Christos. Si yo acertasse à declararme, quedara cõsolada Rachel, viendo sublimados sus hijos à la mayor cumbre de gloria. Murieron, como Christos, quiero dezir, como si cada vno fuera Christo. Matò Herodes estos Niños, por matar à Christo en alguno dellos, tan sin excepcion, que no

qui-

quiso perdonar à su proprio hijo. Buscava à Christo, que sabia era Niño de Belen, y no sabia, qual Niño era: presumia de cada vno, que podia ser el que buscava, y por esso los matò à todos: *Occidit omnes pueros.* No quiso perdonar à ningun Niño, temiendo perdonar en èl à Christo: *Nullus eorum effugiebat carnificum machæram,* dize San Basilio de Seleucia, *dum quisque tanquam ipse Christus existeret, in cuius sanguine quaereretur,* ninguno escapaua de la espada de los verdugos, porque era cada vno como Christo, que en su sangre era buscado. Y como en todos procurò matar à Christo, todos murieron como Christos, y Christo murió en todos.

Basil.  
Seleuc.  
de Infat  
Interf.

Galat. 2  
20.

Dezia el Apostol de las gentes: *Vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus,* viuo yo, ya no yo, porque Christo viue en mi. Y cada vno de los Inocentes puede dezir, no con menor gloria. *Moritur vero in me Christus,* muero yo, ya no yo, porque Christo muere en mi. Mueren los Inocentes, y no mueren ellos, porque su muerte merece nombre de vida; y muere Christo

en ellos, porque el tirano quita la vida à Christo en cada vno, quando derrama su sangre, creyendo que es la de Christo.

Gloria es esta, que no ha concedido el Señor à sus mayores amigos. Quando fueron los Soldados à prenderle, la señal, que les diò Iudas, fue aquel osculo de paz, con que le hizo la mayor guerra: *Quemcumque osculatus fuero, ipse est: tenete eum.* La razón de darles señas para conocer à Christo, dize Salmeron, que fue, *Ne vnus Apostolorum, loco eius caperetur, vt Iacobus minor, qui facie eius similitimus fuisse traditur,* por que no prendiessen à alguno de los Apostoles, por prender à Christo, como Santiago el menor, que le era muy semejante en el rostro. Pero Christo venció mucho à Iudas en la cautela; porque fuera de admitir el osculo del traidor, saliò al enquentro à sus enemigos, y dixo dos vezes, que èl era Iesus Nazareno à quien buscauan. *Ego sum.* Para que tanto cuydado en que le conozcan, y sepan que es Christo: Por lo mismo, que Iudas les diò las señas; Iudas les diò las señas, para que

Matth.  
26. 48.

Salm.  
tract.  
16. tom.  
10.

Ioan. 18  
v. 5. C.  
8.

no le equiuocassen con Santiago, u otro de los Apóstoles, y él admite las señas, y añade las palabras, para que no le equiuoqué con ninguno de los Discípulos, porque tiene mayor deseo que Judas, de que le distingan de todos, no quiere que padezca otro en su lugar, no quiere, que en quentre con otro la muerte que le busca à él, no quiere, que muera ninguno como si fuera Christo.

Iuan. 18

Mas claro se ve en lo que luego añadió: *Si ergo me queritis, sinite hos abire, si me buscáis à mí, dexad ir à estos.* No dixo absolutamente, *Sinite, hos abire,* dexad ir à estos: puso vna condicion, *Si me queritis,* si me buscáis à mí; como si dixera, otro dia buscareis à mis Discípulos para la muerte, y entonces se la dareis; pero ahora, que me buscáis à mí, dexadlos ir à ellos, porque muerte, que me busca à mí, no ha de encontrar con otro. Solo nuestros Inocentes alcanzaron esta gloria, morir la muerte que buscava à Christo, morir como si cada vno fuera Christo. Por esto obserua el Señor tan diuerso estilo quando niño, y

quando varon, quando le busca la muerte entre sus Discípulos manda, que los dexen ir à ellos, porque no mueran en su lugar; *Si ergo me queritis, sinite, hos abire;* y quando le busca la muerte entre los Niños hu ye él, para que mueran ellos en su lugar: *Secessit in Egyptum. Mittens occidit omnes pueros.*

Ahora reparo en las palabras, con que el Angel manda à Joseph, que huya con Iesus à Egypto, *Accipe puerum,* toma al Niño. No dize, toma à Iesus, sino toma al Niño. Es cuydado del Angel, de por mejor decir, del Niño, equiuocarse con los Niños de Belen en ocasion, que han de morir. El nombre de Iesus le distingue de los demás Niños, el nombre de Niño le confunde con todos, y quiere hasta en el nombre confundirse con los otros Niños, quando mueren, *Accipe puerum. Occidit omnes pueros,* para que mueran ellos, como si fueran Iesus, y tambien para morir Iesus en ellos, y no huir del todo la muerte, mientras no es tiempo de perder la vida. O suma gloria de los Niños Inocentes! Ya no llorará Rachel, antes se ale-

alegrará de la dicha de sus hijos, que con vna muerte compraron tantas Coronas.

Mas à lo que miro, hemos perdido tiempo en consolar à Rachel, porque persevera llorando, sin consuelo sus hijos, porque no son. *Rachel ploras filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Quizà no hemos entendido el motiuo de su llanto, la causa de su dolor. Boluamos à leer con atencion el Euangelio. *Mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlem, & in omnibus finibus eius abimatu, & infra,* mató Herodes à todos los niños de Bethlem, y su comarca de dos años abajo. *Tunc adimpletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam, dicentem: Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus. Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Y entonces se cumplió lo que dixo el Profeta Geremias: oyóse vna voz en Rama, lagrimas, y clamores de Rachel, que llora sus hijos, y no se quiere consolar, porque no son. Los que murieron en Belen, no eran hijos de Rachel, como diximos, sino de Lia, porque pertenecian à la Tribu de

Ludas, que era hijo de Lia; y al morir los hijos de Lia, se dize, que Rachel llora sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Si entendemos por hijos de Rachel, los que propiamente lo son, forçosamente hemos de dezir, que llora, porque no son sus hijos los muertos.

Asi entiende Origenes este lugar, y dize, que es inteligencia de los antiguos. *Plorauit ergo Rachel filios suos, quasi nihil passos in aduentu, vel pro aduentu Domini, & quasi non essent existimauit ad illos, qui pro Domino mortui sunt, & martirij tulerunt coronam,* lloró Rachel à sus hijos, porque no auian padecido en la venida, de por la venida de el Señor, y los reputó como si no fueran, respecto de los de su hermana, que murieron, y ganaron la corona de el Martyrio. Lo mismo dize San Agustín; y para mi lo confirma el Original Hebreo. Donde nuestra Vulgata lee, *Noluit consolari, quia non sunt,* no quiso consolarse Rachel, porque no son; dize el Hebreo, *Noluit consolari, quia non est,* no quiso consolarse Rachel, porque no es. Cón-

Origen.  
Homil.  
in aduentu  
sup. hoc  
Eu.

Apud  
Salu. to  
mo 3.  
tr. 44.

for

formanse muy bien estas lecciones, que parecen contrarias: no quito consolarle Rachel en la muerte de los Niños de Bethlen, *Quia non sunt*, porque no son sus hijos: *Quia non est*, porque no es su madre. Todo es vno, llorar, porque no es madre de los Martyres, y llorar porque no son los Martyres sus hijos. Son diuersos terminos, con que expressa dos penas en vn sentimiento: llora, porque no es madre, y llora porque no son hijos; en esto llora, la corona que no alcançan; en aquello, la honra, que pierde. Conoce, que la muerte de los Inocentes es gloria para ellos, y gloria para Lia; para ellos, porque son Martyres; para Lia, porq̄ es madre de Martires; ellos se coronan de martyrio, y ella se corona de los Martyres; y estas dos glorias mira perdidas, estas dos coronas malogradas, por no ser sus hijos, los q̄ mueren, por no ser ella madre de los que pierden la vida; por esto no quiere consuelo, *Noluit consolari, quia non sunt; noluit consolari, quia non est.*

No se acabò la emulacion de las dos hermanas con la muerte, aunque se

truccò. Rachel, viua inuidiaua à Lia, porque le nacian hijos, y à ella, no; y Rachel, muerta, inuidia à Lia, porque mueren sus hijos, y no los suyos. Estaua la emulacion muerta con la muerte, y resucitò, quando murieron los hijos de Lia: *Tunc plangere filios suos capit*, dize S. Agustín, quando *filios sororis suae in tali causa vidit occisos*, entonces empecò à llorar sus hijos, quando viò à los de su hermana muertos por tan buena causa. Emulacion es laudable, con que enmienda la primera, con estas lagrimas lava las primeras lagrimas, porque aquellas fueron de muger, estas de Santa; llorar por tener hijos es passion de muger, nacida del amor propio; llorar, porq̄ sus hijos no mueren por Christo, es afecto de santa, nacido del amor de Christo, à quiè desea sacrificar el fruto de su vientre.

No me atreuo yo, ni quiero enjugar lagrimas de Rachel tan bien nacidas; y ya son razones para el llanto, todas las que alegaua para el consuelo. Antes hallaua, que Rachel lloraua sin razon à sus hijos muertos; aora hallo, que tiene mucha razon

Agust.  
quest.  
II. ex  
vtrorq̄  
Testam.

Luc. 23.  
28.

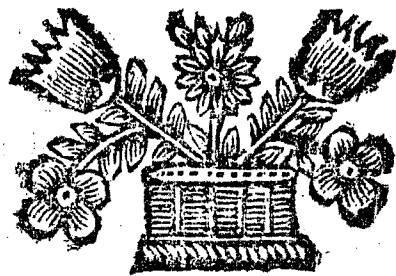
para llorar à sus hijos viuos. Quando iba Christo al Monte Caluario cargado con el madero de la Cruz, en que auia de morir, oyò llorar à las mugeres de Gerusalen, y boluiedose, les dixo: *Filiae Hierusalem, nolite flere super me: sed super vos ipsas flete, & super filios vestros*, hijas de Gerusalen, no lloréis sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos. No enjugò sus lagrimas, sino las mudò, trocandolas el motiuo: llorauan por Christo, y quiere que lloren por si, y por sus hijos. Pues, no es justo llorar al inocente que muere? Si, pero no de la manera que le lloran ellas; juzgandole infeliz en morir; antes es dichoso Christo en morir por la causa que muere: cumpliendo la voluntad de su Padre; y sus hijos desgraciados en no morir por semejante causa: fuera dicha acompañar en la muerte al inocente, y es desgracia quedar viuos quando él muere; por esto lloran las madres à sus hijos que viuen, no à Christo que muere, y llorense à si, porque no merecè ser madres de hijos muertos por tal causa: *Nolite flere super me:*

*sed super vos ipsas flete, & super filios vestros.*

Dexemos llorar à Rachel en la tierra, porque sus hijos no son Martyres, como los de Lia, *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Y subamos al Cielo, donde hallaremos muy gozosos à los Angeles, por la entrada de estos niños à los quales han hecho lugar en sus Coros; y admitido por Angeles de prauilegio, si se puede dezir assi, viendolos tan semejantes à si en la pureza, y inocencia. No los embaraça tener cuerpo, antes suplen con él vn orden, que faltaua en la Gerarquia Angelica, el de los Martyres, que embidiauan los Espiritus Soberanos à los hombres.

Entre los Angeles ay todos los grados, y ordenes de los Santos. Ay Patriarcas, porque los Arcangels, y Principados son como Padres de los Reynos, y Prouincias, encomendadas. Ay Apostoles, porque Apostol, quiere dezir Embaxador, ó Embiado, y los Angeles son embiados muchas vezes à los hombres. Ay Profetas, de cuyas Profecias reueladas à los Santos de vno, y otro Testamen-

mento está llena la Sagrada Escritura. Ay Doctores, porque los espiritus superiores iluminan à los inferiores, y todos enseñan à los hombres. Ay Virgines, antes lo son todos. Solamente no ay, ni puede auer Martyres; porque como carecen de carne, no pueden padecer, ni morir por Christo. Pues esta falta digo, que suplen los Niños Inocentes. San Pablo dezia: *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi in carne mea*, yo suplo, lo que faltò à la Passion de Christo en mi carne. No disputo aora la inteligencia de este lugar; solo digo, que los Santos Inocentes pueden dezir, que suplen en su carne lo que falta à la passion de los Angeles. A los Niños Inocentes solamente les sobra la carne para ser Angeles, à los Angeles solamente les falta la carne para ser Martyres; pues que hizieron los Angeles admitieron por Angeles à los niños, que te-



nian carne, porque padeciendo en ella supliessen lo que les faltaua para tener en su Gerarquia Martyres. Tal lugar merecian; tal honra se deuia à los que murieron tan Inocentes, y puros; que sean los Martyres de los Angeles, pues son Angeles de los Martyres.

Seamos todos muy deuotos de los Santos Inocentes; pidamos fauor à este exercito de Niños pequeños, y soldados valerosos; iruoquemos esta militia de Martyres, este Coro de Angeles: con su fauor venceremos la tirania del demonio, por su muerte nos alcançaràn vida, con su intercession nos conseguiràn muchas mercedes de aquel Señor, por cuya honra pelearon, por cuya gloria murieron, y à quien figuen, y cantan alabanças en la gloria de los bien-

aumenturados: *Ad quam nos perducatur,*  
*Ec.*

SER:



# S E R M O N

DE LA SOLEDAD DE NUESTRA  
 Señora.

*Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius.*  
 Ioannes 19.



Y deben callar los labios, y hablar los ojos, enmudecer las voces, y clamar las lagrimas: lenguas enmudecidas del dolor, y ojos anegados de el llanto son las retoricas de este dia; porque quié acierta oy à hablar, no sabe sentir; y quien sabe sentir, no puede dexar de llorar. Quando los tres amigos de Iob, por las nucuas que rruieron de su miseria, vinieron à consolarle, viendole sentado en vn lugar inmundo, pobre, desnudo, llagado, hecho vn teatro de dolores, y vn escollo de sentimientos, dize la Escritura Sagrada, *Exclamantes plorauerunt, scissisque Vestibus, sparserunt puluerem super caput suum in Cœlum, & sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei Verbum*, empezaron à llorar, y clamar, rasgaron sus vestiduras, echaron poluo sobre sus cabeças, y sentandose junto à el, perseveraron siete dias, y siete noches, sin hablarle vna palabra.

A que vienen estos amigos? A consolar à Iob. Pues como callan? porque no hablan, y proponen razones de consuelo, à quien tão necessita de aliuio? *Videbant enim*

De

da

Iob 23  
 12.



dolorem esse vehementem, porque vian, que el dolor era vehemente. Y esta es razon para enmudecer: Yo dixera, que era mayor razon para hablar; pues quanto es mas crecida la pena, es mas necessario el consuelo. Así parecia; pero no es así en los dolores muy grandes. Callaron, porque el dolor era vehemente. Antes de saber los amigos lo excessivo del dolor de Iob, traian prevenidos largos discursos, venian cargados de razones para consolarle, pero en viendo lo crecido de su pena, callaron, y enmudecieron, sin saber mas que llorar, y suspirar. Y la razon es, que vn pequeño dolor admite alivio, porque dexa desembaraçada la lengua de quien le mira para proponer razones de consuelo; mas vn dolor grande, y vehemente aprisiona los labios de quien le ve, cierra el passo à las palabras, y aun descamina los discursos, dexando solamente los ojos libres para llorar.

Que deuenos hazer oy à vista de el dolor de Maria, mucho mas vehemente que el de Iob? hablar, ò llorar: el dia nos obliga à hablar, y el dolor nos fuerza à llorar. En otras ocasiones es credito del Orador la futilidad de los discursos, y la abundancia de las palabras; oy es descredito acertar à discurrir, y nota el poder hablar, porque es argumento de sentir poco, hablar mucho. Por esso si me perdiere en el mar de la contricion de Maria, naufragando en el golfo de sus dolores, hallarè la alabanza de compasiuo entre las olas de turbado; y si faltaren las voces, sucederàn las lagrimas; y entenderèis, que es eloquencia enmudecer, y retorica llorar. *Aue Maria, &c.*

*Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius.*

Ioan. 19.

**E**staua junto à la Cruz de Iesus su Madre. Empieço sin mas preambulos, porque no los sufre el dolor, y à las penas situen las pe-

nas de exordio. Estaua junto à la Cruz de Iesus su Madre, dize San Iuan. *Imo in Cruce cū filio*, ò en la misma Cruz cõ el Hijo, dize S. Buenaventura. Quiere el Sera-

*De Placet. Vir gin.*

fi-

fico Doctor encarecer la pena de Maria, y no la encarece, sino la disminuye, porque sintiera menos estar en la Cruz de el Hijo, que junto à la Cruz de el Hijo. Si estuuiera en la Cruz de el Hijo, la Cruz la quitara la vida; estando junto à la Cruz de el Hijo, la Cruz la quita el Hijo; y mas siente la Madre perder el Hijo, que sintiera perder la vida. Y así mas encarece San Iuan el dolor de Maria, diziendo, que estaua junto à la Cruz de Iesus, *Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius*; que San Buenaventura, diziendo, que estaua en la misma Cruz, *Imo in Cruce cum filio*; porque el Doctor Serafico la haze Cruz de muerte, y el Euágelista amado Cruz de Soledad, y mas penosa es por Cruz de Soledad, que por Cruz de muerte; antes si la Cruz de muerte es vna Cruz, la Cruz de Soledad es muchas Cruzes.

Viò el Profeta Isaias al Señor en vn Trono excelso, y leuantado, y delante de el dos Serafines, cada vno con seis alas: con dos cubrian su rostro, con dos sus pies, y con dos volaban, *Sex ale vni, & sex alteri, duabus velabant facies*

*suas, & duabus velabant pedes suos, & duabus volabant.* El Doctissimo Padre Cornelio A lapide repara mucho en las alas, y dize: *Dispositio alarum ex trina Cruce constabat*, la disposicion de las alas constaua de tres Cruzes; porque vna Cruz formauan al cubrir los ojos, otra Cruz al cubrir los pies, y otra Cruz al estender las alas de el pecho. Tres dificultades tengo en esta accion de los Serafines. La primera, porque cubren sus ojos, estando delante de Dios, y consistiendo en la vision su bienauenturança? La segunda, porque se crucifican, siendo incapaces de padecer, y no merecedores de alguna pena? Y la tercera, porque se crucifican con tres Cruzes, ya que se quieren crucificar? A todo respondo, suponiendo lo que afirman algunos Padres, que el Señor, que se apareció en esta vision, era la segunda Persona de la Santissima Trinidad en forma humana, como crucificado; y discurro lo así. Al ver los Serafines à su Dios crucificado, se empacharon de no estar crucificados con el, y para esto formaron la primera Cruz

*Facies suas, & pedes suos, plures legunt iuxta Hebræos.*

Cruz con las alas superiores. Y como al formar esta Cruz cubrieron sus ojos, *Duabus velabant facies suas*; y hizieron ademán de no ver al Señor, representaron vna soledad de Dios; y ya les pareció poco vna Cruz para quien padecía vna soledad; y formaron otras dos Cruces con las quatro alas, que les quedauan; vna en los pies, *Duabus velabant pedes suos*; otra en el pecho, *Duabus volabant*. De esta manera se crucificaron en tres Cruces, porque padecian vna soledad. *Dispositio alarum ex trina Cruce constabat*. Poco era crucificar à Maria en la Cruz de Christo para representar su Soledad, porque se multiplica la Cruz de el Hijo en la Madre, y si es vna para dar à Christo la muerte, es tres Cruces para causar la Soledad à Maria; vna Cruz para sus ojos, porque la priua de la vista de su Hijo; es otra Cruz para sus pies, porque no la permite seguir al que ama su corazón; y es otra Cruz para su pecho, porque la diuide de el alma de su vida, y de la vida de su alma.

No he ajustado bien la cuenta; aun son mas las

Cruces de Maria, porque son mas sus soledades. No padece vna soledad, sino tres, y si cada soledad se multiplica por tres Cruces, facil es de ver quantas son las Cruces de Maria, siendo tres las soledades. Padece soledad de el Hijo viuo, soledad de el Hijo muerto, y soledad de el Hijo sepultado; soledad de el Hijo viuo, porque viuiendo el Hijo está sola sin el Hijo; soledad de el Hijo muerto, porque muriendo el Hijo, pierde al Hijo; y soledad de el Hijo sepultado, porque sepultando al Hijo, queda sin nada de el Hijo. De la primera soledad es causa el Hijo, de la segunda la muerte, de la tercera el Sepulcro, y de todas es principio la Cruz; cerca de la qual llora sus soledades. Irème declarando, y entenderéis la grandeza de el dolor de Maria; mas preuenid nuevos sentimientos, aparejad nuevas lagrimas, pues hallais multiplicadas sus soledades; buscavais vna soledad, y hallais tres soledades; buscavais à Maria vna vez sola, y la hallais tres veces sola, sola sin el Hijo viuo, sola sin el Hijo muerto, sola sin el Hijo sepultado.

La

La primera soledad parece implicacion; porque como puede estar sola sin el Hijo la que está con el Hijo? No es implicacion, y si lo es, será nueva causa de dolor para la Madre, que se impliquen los terminos para su tormento, y passen à successos los impossibles. Viendo Christo desde la Cruz à su Madre, y al Discipulo, à quien amaua, dijo à la Madre: *Mulier, ecce filius*, Muger esse es tu Hijo. Muger la llama, y no Madre, *Mulier*; ya empieza à estar sola sin Hijo la que tiene Hijo, sin nombre de Madre, la que no se llama Madre de su Hijo.

Dió el Patriarca Iudas à Thamar, viuda de su primogenito Her, por marido à su segundo hijo Onan, y este iniquo cometia vna maldad, de las que no pueden nombrarse por su fealdad, contra todas las leyes de el matrimonio, y de la naturaleza, embaraçando la succession. Y porque cometia esta iniquidad Onán? La Escritura lo dize: *Sciens, non sibi nasci liberos*, por saber, que no le auian de nacer hijos de este matrimonio. Pues porque no le auian de nacer hijos? Era Thamar esteril? No. Pues

porque dize q̄ no le auian de nacer hijos? Ya dà la razon el Texto. *Ne liberi fratris nomine nascerentur*, porque los hijos auian de tener el nombre de su hermano; y hijos, que auian de tener el nombre de su hermano, no los reputaua sus hijos. Para entender este lugar es necessario saber vna ley, que puso Dios à los Hebreos, de que se haze mencion despues en el Deuteronomio. Mandò, que si el primogenito de vna familia moria sin hijos, casasse el segundo con la viuda de el primero, y que el primogenito, que naciesse de este matrimonio, no se llamasse hijo de quien le dió el ser, sino del hermano muerto. Por esto dezia Onan, que no le auian de nacer hijos de Thamar, porque el hijo primero, que naciesse no se auia de llamar hijo suyo, sino hijo de su hermano. Miren quanto estiman los padres el nombre de padres, que en careciendo del nombre se reputan sin hijos. *Sciens non sibi nasci liberos*.

Al contrario, quien carece de hijos, se consuela con el nombre de padre. Quando Sara se vió anciana, y esteril le dió à Abraham

Joan. 19  
26.

Gen. 38  
2.

Deuter.  
25.5.6.

Gen. 16  
2.

han vna esclaua llamada Agar, diciendo: *Ecce conclusit me Dominus, ne parem: ingredere ad ancillam meam, si forte ex illa suscipiam liberos*, Dios me ha negado la sucesion, recibe à mi esclaua, por si de ella tengo hijos. *Vide priscorum morem*, dize Cayetano, *impotens vxor generare subrogat marito ancillam vice sui, vt nati ex ancilla, & marito, essent, tanquam filij sui*, nota la costumbre de los antiguos; la muger estéril dà à su marido vna esclaua, para que los hijos, que nacieren del marido, y de la esclaua se reputen hijos suyos. Lo mismo hizo despues Rachel viendo la fecundidad de su hermana, y que ella era infecunda, diò à Iacob vna sierua llamada Bala, y al primer hijo que parió la sierua, dixo: *Iudicauit mihi Dominus, & exaudiuit vocem meam, dans mihi filium*, juzgò Dios en mi fauor, y oyò mi oracion, dandome vn hijo. Llamò hijo suyo al hijo de Bala, consolándose cõ el nombre de madre en la falta de hijos.

Gen. 30

Pues si las estériles que no paren, se consuelan con el nombre de madres; si los padres que carecen del

nombre, se tienen por estériles; que sentiria Maria, quando se viò sin el nombre de Madre, llamada de su Hijo Muger? *Mulier*. Como no se auia de tener por sola: por desamparada: reputandose estéril, y sin hijo à vista de su mismo Hijo. Con aduertencia dixo San Iuan: *Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius*, estaua junto à la Cruz de Iesus, su Madre. No dize, que estaua junto à Iesus crucificado, sino junto à la Cruz de Iesus, porque de la Cruz estaua cerca, de Iesus estaua lexos; de la Cruz estaua cerca, porque la atormentaua; de Iesus estaua lexos, porque la negaua el nombre de Madre, y la llamò Muger. Bien dize San Bernardo: *An non tibi plus quam gladius fuit sermo ille reuera pertransiens animam & pertingens, vsque ad diuisionem animæ, & spiritus, Mulier ecce filius tuus*. Por ventura Señora, no fue para ti mas que espada, que traspasò tu alma, y la diuidió de tu espíritu, aquella dura palabra, Muger, esse es tu Hijo. Traspasò el alma de Maria, y la diuidió de su espíritu; porque la diuidió de Iesus, que era el espíritu de

19

su alma, que era el alma de su espíritu.

Apoc. 1.  
16.

En el Apocalipsi pinta San Iuan à Christo con grande Magestad, y dize, que sale de su boca vna espada de dos filos: *De ore eius gladius vtraque parte acutus exhibat*. En este Evangelio le pinta con grande humildad, pero tambien sale de su boca vna espada de dos filos: *Mulier, ecce filius tuus*. Ambas espadas son palabras, que causan soledad de Dios; la de el Apocalipsi es aquella palabra con que apartará de si à los pecadores el dia de el juizio; la de oy es la palabra, con que diuide de si à su Madre; la primera espada es mas para temer, la segunda mas para admirar; porque aquella se esgrime contra los pecadores, esta se endereça al coraçon de la Madre; con aquella herirá à los que aborrece, con esta traspasò, à la que mas ama; con aquella à los que le han ofendido, con esta à la que le ha parido, le ha sustentado à sus pechos, le ha criado, regalado, y seruido con mas amor que ninguna madre à su hijo.

O bone Iesu (exclama San Chriostomo, que xandose

por Maria, ya que Maria no se queixa por si) *O bone Iesu, quid Matrem tuam erubuiisti, que te tam diligenter nutriuit, reuerenter tractauit, dulciter lactauit, tam dure loquaris, Mulier, inquires?* O buen Iesus porque te auerguêças de llamar Madre à la que te criò con tanta sollicitud, te tratò con tanta reuerencia, te sustentò à sus pechos con tanta dulçura; porque la hablas con tanta aspereza llamandola, muger? No se auergonçò Christo, respõde el mismo Santo, de llamar à Maria, Madre, hizo lo por no añadir dolor à su dolor, pena à su pena, con nombre tan amoroso. Pero que mayor pena podia causarla con el nombre de Madre, que la causò con el de Muger, si esta palabra fue espada que atravesò su coraçon, y diuidió su alma de su espíritu?

Mas creo yo, que fue, por disponerla con vna soledad para otra, con la soledad del Hijo viuo para la soledad del Hijo muerto. El Ilustrissimo Iuan Suarez, Arçobispo de Coimbra, buscando la razon de dexar el Niño Iesus à su Madre, à quien amaua

Chriost.  
Homil.  
84. in  
Ioan.

tier-

In Luc.

tier namente, los tres dias que estubo perdido, dize: *Quia illam contristaturus erat in triduo mortis, nunc prius exercet, & docet in triduo absentia*, porque le auia de afligir, y dexar sola en los tres dias de su muerte, la exercita, y dispone aora con tres dias de ausencia. Tres dias de ausencia son tres dias de soledad de el Hijo viuo, y con tres dias de soledad del Hijo viuo, la dispuso para tres dias de soledad del Hijo muerto: dexòla sola viuendo, para que fuesse menor su pena, quãdo la dexasse sola muriendo. Añado, que como huuo tanta distancia entre aquel ensayo, y esta tragedia, entre aquella ausencia, y esta soledad, viendo-la al pie de la Cruz tan llorosa, y afligida por la soledad, que tan presto esperaba con su muerte, la dispuso para ella cõ otra menor soledad; porque no bebiesse de vna vez toda la amargura, y fuesse padeciendo por partes su soledad, por esso la quitò el nombre antes de quitarla el Hijo, llamãdola Muger.

Quando erraua Agar por el desierto de Bersabe, arrojada con Ismael de la casa de Abrahã, faltando

el agua, creyò, que su hijo se moria, y poniendole debaxo de vn arbol, se apartò del vn tiro de arco, *Abijt, seditque è regione procul, quantum potest arcus iacere,* diziendo: *Non videbo puerum morientem*, no verè morir al niño. Dos cosas admiro, que se ausente de Ismael, y que no le llame hijo, sino niño, *Non videbo puerum morientem*; porque el dolor en la perdida de los hijos estrecha mas à las madres, y dà à sus labios el mas cariñoso estilo. No sè si anduuo fina, pero si anduuo discreta, si tuuo el pensamiento que discuro. Creyò, que su hijo se moria, y que muy presto auia de quedar sola sin el, y dispusose para vna soledad, con otra; para la soledad del hijo muerto, con la soledad de el hijo viuo; ausentandose del, negandole el nombre de hijo, y dandole el de niño, *Non videbo puerum morientem*. Lo que hizo alli la madre de Ismael, haze aqui el Hijo de Maria, dispusola primero para la soledad de su muerte con tres dias de ausencia, y aora la dispone con negarla el nombre de Madre, y llamarla, Muger; *Mulier,*

Bien

Gen. 2.  
16.Apoc.  
12. 1.

Bien era necessaria toda esta preuencion, para que pudiesse tolerar Maria la segunda soledad, en que perdiò al Hijo. La muerte quitò la vida al Hijo, y el Hijo à Maria, en que se mostrò mas cruel con la Madre, que con el Hijo. Tuuo Maria en el Apocalipsi vna batalla muy reñida con el demonio, que se llama Dragon de siete cabeças. Primero pareciò en el campo Maria, con aparato mas de triunfo q de pelea, por la seguridad de la victoria, porque todas sus armas fueron luzes, todas sus preuenciones, resplandores: vino sobre la Luna, vestida de el mismo Sol, y coronada de Estrellas, *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Luego vino el Dragon de siete cabeças, y hizo frente à la muger, *Draco stetit ante mulierem*. Mucho tarda en romperse la batalla. Por que no acomete el Dragõ? La muger no quiere acometer, porque es pacifica, y solo hiere prouocada; mas el Dragon porque se detiene? Ya lo dize el Texto: *Draco stetit ante mulie-*

*rem, quæ erat paritura, & cum peperisset filium eius deuoraret*, està la muger de parto, y espera a que dè à luz el hijo, para tragarle.

Si la enemistad es con la Madre, porque se quiere tragar el Hijo? Y si es con el Hijo, y con la Madre, porque no se traga à la Madre, quando tiene en sus entrañas al Hijo; y quita con vn golpe dos vidas? La enemistad es con la Madre, y con el Hijo, *Gen. 3.  
15. Inimicitias ponam inter te & mulierem, & inter semen tuum, & semen illius.* Pero la serpiente, como astuta, sabe de que manera ha de herir al Hijo, y à la Madre, para causarles el mayor tormento; sabe, que es mayor pena para la Madre quitarla el Hijo, que quitarla la vida; por esso no intenta matar juntos Madre, y Hijo; espera que la Madre dè à luz al Hijo, para tragar al Hijo, y atormentar à la Madre, para dar al Hijo la muerte, y à la Madre la soledad. Lo que en el Apocalipsi intenta hazer el Dragon, executa oy la muerte, quita la vida à Christo, y Christo à Maria; à Christo dexa sin vida, y à Maria sin Christo, al Hijo dexa

Ee muer-

muerto, y à la Madre sola, y por esso es mas cruel para la Madre que para el Hijo.

Que bien significò este pensamiento el Profeta Samuel, quando teniendo el cuchillo sobre Agag Rey de Amalec, le notificò la sentencia de muerte en estos terminos: *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua*, como tu espada dexò à las madres sin hijos, assi quedará sin hijos tu madre. Lo que queria dezir Samuel era, que como èl auia quitado la vida à los hombres, assi èl perderia la vida; y esta era la expresion mas natural. Porque recurrir à otra? Porque quiso el Profeta encarar el delito del Rey barbaro, quiso ponderar su maldad por donde era mas crecida; y por esso no dixo, que su espada quitò la vida à los hombres, sino que quitò los hijos à las madres; porque quitar la vida à los hombres, es hazer muertes; quitar los hijos à las madres, es causar soledades, y mas cruel fue su espada por causar soledades, que por hazer muertes. *Sicut fecit absque liberis mulie-*

*res gladius tuus.* Por la misma razón explica el suplicio de Agag, no como muerte suya, sino como soledad de su madre, *Sic erit absque liberis inter mulieres mater tua.* Porque quiere proporcionar la pena con la culpa, y no era bastante pena la muerte, para el que es reo de vna soledad; dese pues vna soledad por pena al que causa vna soledad, para que se proporcione el castigo con el delito: *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua.*

Poco es dezir, que es mas penosa vna soledad, que la muerte, pues es aliuio la muerte para quien padece vna soledad. Pinta el Gran Padre de la Iglesia San Agustin las quejas, y clamores de las madres de Bethlen en la muerte de los Niños Inocentes, y diz que al quitarlas los hijos para el cuchillo, se quexauan à los verdugos, diciendo: *Vt quid me dimittis inanem? si culpa est, mea est: si non est crimen, iunge mortem, & libera matrem.* Porque me dexas burlada? si ay culpa, yo la tengo: si no ay delito, junta mi muerte à la de mi hijo, y absuelue

August.  
Serm. I.  
de Innoc.

à la madre. Que dizes mu-  
ger? que el dolor no te de-  
xa discurrir, y la passion te  
haze desatinar. Que di-  
zes? quitarte la vida, es li-  
brarte? darte la muerte, es  
absoluerle? Si, responde; y  
habla como discreta, y co-  
mo amante; conoce, que  
viuiendo padece soledad  
del hijo que la quità; mu-  
riendo, padece vna muer-  
te que la escusa vna soledad; y muerte, que escusa  
vna soledad, la apetece por  
aliuio, la desea por consue-  
lo, la pide por beneficios;  
por esso ruega, q̄ la muer-  
te, que se da à los delin-  
quentes por sus delitos, se  
la den por gracia, si està  
inocente: *Si non est crimen,  
iunge mortem, & libera ma-  
trem.*

Serm.  
26. in  
Cant.

Con el mismo senti-  
miento se quexaua de la  
vida, y de la muerte el dul-  
cissimo Bernardo en la  
muerte de su hermano Ge-  
rardo, à quien tiernamen-  
te amaba. *Benè mors, dezia,  
que vnum rapiendo, duos fu-  
riosa peremit.* Bien se llama  
muerte, la que lleuandose  
à vno, ha muerto à dos. *An  
non mors etiam mihi? Imò  
plus mihi, cui vti que omni  
morte infeliciores vita seruata  
est.* Por ventura no ha sido  
tambien muerte para mi?

Antes para mi mas muer-  
te, pues me ha dexado vna  
vida mas miserable que la  
muerte. *Viuo, vt viuens mori-  
riar; & hoc dixerim vitam?*  
Viuo solo para viuir: mu-  
riendo, y esta tengo de lla-  
mar vida? *Quam mitius me  
priuare, ò austeram mors, vti  
usu quam fructu; nam vita  
sine fructu grauior mors est,*  
quanto mas piadosa te  
mostraràs conmigo, ò  
cruel muerte, priuando-  
me de el uso de la vida,  
que de el fruto de la vi-  
da, porque vida sin fruto  
es mas graue muerte.

Dexenme trasladar las  
palabras de Bernardo, no à  
la boca de Maria, porque  
no hablò en esta ocasion,  
sino à lo intimo de su co-  
raçon, donde hablaua el  
sentimiento lo que calla-  
ua la lengua, y sentia el  
coraçon lo que no dezian  
los labios. *Benè mors, que  
vnum rapiendo, duos furiosa  
peremit.* Biè se llama muer-  
te la que quitò de vn gol-  
pe dos vidas, la que hizo  
con vna herida dos muer-  
tes, la que lleuando al hi-  
jo, quitò la vida al hijo, y  
à la madre. *An non mors  
mihi? Imò plus mihi, cui vti-  
que omni morte infeliciores vi-  
ta seruata est.* Por ventura  
no es muerte para mi la

de mi hijo? Antes para mi mas muerte, pues me ha dexado vna vida mas triste, que qualquiera muerte. *Viuo vt viuens moriar, & hoc dixerim vitam?* Viuo, para viuir muriendo, y esta tengo de llamar vida, porque es mas dilatada muerte. *Quam mitius me priuares, ò austerior mors, vita vsu, quam fructu; nam vita sine fructu grauior mors est,* quanto mas piadosa remostrarás, ò austerior muerte, priuandome del uso de la vida, que es el fruto de mi vientre, que es el fruto de mi vida; porque la vida sin tal fruto es mas grave muerte. No te agradezco, muerte, la vida, que me has dexado, porque no ha sido piedad, sino doblado rigor. Dexasteme la vida para que llorasse su muerte, para que sintiesse mi soledad. Estando sin mi hijo, que era la vida de mi alma, para que viuo yo la vida del cuerpo? Para que quiero yo vida sin vida? Mejor me fuera morir de el todo, que viuir muriendo.

El mismo San Bernardo nos pinta la vida de Maria en esta ocasión, para que lloremos no menos la vida de la Madre, que la

muerte de el Hijo: *Quasi mortua viuens, vivebat mortuus, nec mori poterat; que viuens mortua erat,* era Maria vna muerta, que viuia, y vna viua, que moria, moria viuiendo, y viuia muriendo, y no podia morir la que viua estaua muerta. El mayor tormento, que inuentò el ingenio de los tiranos, fue atar vn viuo con vn muerto, para que el muerto acabasse al viuo: pero que tirano juntò jamás vna muerte con vna vida, sin que la vida acabe la muerte, ni la muerte acabe la vida? Quien viò vna muerte viua, y vna vida muerta, que se juntaron, para atormentar vn coraçon amoroso, dando la muerte el sentimiento, y la vida el poder sentir? muriendo siempre la vida sin acabar de morir; viuiendo siempre la muerte sin empezar à viuir. O vida! ò muerte! como auéis hecho pazes para hazer guerra? como os auéis confederado contra vn coraçon tan dolorido? Bastaua para affigir à Maria la vida, ò la muerte; pero vida, y muerte; quien viò tal crueldad? O muerte! ò vida!

Aun le quedaua à Maria

Bern. de  
Lament.  
Virg.

ria alguna compañía en tanta soledad, quedauale el cadauer de su Hijo pendiente de la Cruz, que siendo la causa de su dolor, era el iman de su coraçon, y por esso no acertaua à apartarse de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem.* Lleuà à sepultar al hijo vnico de la viuda de Nain, y và gran parte de la Ciudad con la madre, que figue el feretro, con el desconuelo, que se puede pensar, y no se puede dezir: *Ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matris suae: & hæc vidua erat: & turba ciuitatis multa cum illa.* Señores porque dexan ir està desconsolada Madre en el entierro de su Hijo? Mejor será, que se quede en su casa, templando el sentimiento con perder de vista el objeto de su dolor. Quien puede detener, responden, à vna madre, y apartarla de su Hijo? Ya lo veis; amabile como madre, siente la soledad que le causa, y ya que la muerte le ha quitado el Hijo, no puede apartarse de el cadauer que le ha dexado. Perseueraua Respha dia, y noche junto à las cruces, donde estauan sus hijos crucificados por los Gabaonitas, emba-

Luc. 7.  
12.

2. Reg.  
21.

raçando, que las aues, y las fieras despedaçassen sus cadaueres, haziendo compañía à los que la hazian soledad. Que marauilla es, que Maria, la mas amante de todas las madres, perseuere junto à la Cruz, dõde està el Hijo crucificado? *Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius.* No dize San Iuan *Stat, est; ni Stetit, est; tuuo; sino Stabat, estaua,* que significa perseuerancia, porque no acertaua Maria à apartarse de la Cruz, *Stabat iuxta Crucem.*

Tambien significa està en pie; y escogió esta postura, porque la acercaua mas al Hijo, que pendia en lo alto de la Cruz. Aquí alargaua los braços para coger el fruto de vida de el mejor arbol, como Eua alargò antiguamente la mano para coger el fruto de muerte de el arbol prohibido; mas, como no podia alcanzar à lo alto de la Cruz, la rogaua, que se inclinasse, como contempla San Ephrem. Y que la diria? Sino lo que canta la Iglesia: *Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa viscera,* inclina los ramos arbol leuãtado, pues estás cargado de frutos; hagate inclinar el peso, si no te haze incli-

nas.

nar la compasión. Buelveme el fruto, que me has usurpado, pues no es tuyo, sino mio; y si le llamas tuyo, porque le has dado la muerte; con mas razon le llamo mio, pues le di la vida; dame el fruto de mis entrañas, pues yo le concebí, yo le di al mundo; inclina los ramos, para que yo pueda cogerte, *Flēte ramos arbor alta, tenja laxa viscera.*

Como la Cruz no inclinava los ramos, y deseava tanto la Madre abraçar el cuerpo de el Hijo, vsò de vna traça q̄ la enseñò el ingenioso amor; y la contèpla San Bernardo, *Volebat, amplecti Christum in alto pendentem, sed manus eius frustra protensa, in se complexa redibant*, queria abraçar à Christo que pendia de la Cruz, y sus manos, no pudiendo llegar à lo alto, caía vna sobre otra formando vna Cruz, *In se complexa redibant*. Para que forma Maria con sus braços la Cruz: Es para crucificar en ella su alma, sirviendole de clauos sus cuydados, y de lança su dolor: Mas misterio tiene. Vè, que el Hijo ama tanto la Cruz, que aun muerto no la quiere dexar, y forma de sus bra-

ços vna Cruz, para que, à lo menos dexé vna Cruz, por otra dexé los braços de la Cruz, por la Cruz de sus braços: *Manus eius frustra protensa, in se complexa redibant*. Ea, Señor, baxad de essa Cruz rigurosa, à la Cruz amorosa que os ofrece vuestra Madre: dexad vna Cruz buena, por otra mejor: mejor es la Cruz, que se forma de los braços de Maria, que, la que se compone de dos maderos: no dexais la Cruz, quando la trocáis. Antes os dezian vuestros enemigos por escarnio: *Si Filius Dei es, descende de Cruce*. Si eres Hijo de Dios, baxa de la Cruz. Y no quisisteis baxar, porque conuenia morir en ella, para redimirnos de la muerte. Agora os dezimos por compasión: *Si Filius Mariæ es, descende de Cruce*, si eres Hijo de Maria, baxa de la Cruz; si no baxaste antes por obedecer à tu Padre; baxa agora, por consolar à tu Madre: Si no conuino baxar viuo, no importa baxar muerto. *Si Filius Mariæ es, descende de Cruce*.

No baxò el cuerpo, de la Cruz, porque no se dixesse, que aun muerto la dexa paraua; pero viniendo

*Matth.*  
25. 40.

dos piadosos Varones llamados, el vno Nicodemo, y el otro Ioseph ab Arimatia, le baxaron de la Cruz, y le pusieron en los braços de la Madre. Quantas lagrimas derramò sobre el cadauer de su Hijo? Pensò encontrar aliuio à su pena, y creció el dolor, teniendo mas cerca la causa de el sentimiento. Quando viò aquel rostro, que era el Espejo en que se miraua, sin hermosura, ni figura; aquella cabeça traspasada con las espinas, aquel pecho abierto con vna lança cruel, aquellas manos, y pies rasgados de los clauos, aquellas espaldas aradas de los açotes, y todo el cuerpo bañado en su propia sangre; que dixo: que sintió? Nada dixo, porque la enmudeció el sentimiento. Que sintió, no cabe en humano entendimiento; y sólo puede caber en el dolor de Maria. Buscaua, si acaso auia quedado alguna luz en sus ojos oscurecidos, alguna vida en sus labios muertos; y no hallaua mas que motiuos de dolor, y ocasiones de llanto. Pero si el Sol, y la Luna, y el Cielo, y la tierra afectaron sentimientos, obscureciendo

su resplandor, vistiendose de luto, anegandose en tinieblas; si hasta las piedras, incapaces de dolor, se hizieron pedaços en la muerte de su Criador; que haria vna muger, vna madre, y tal madre, teniendo en sus braços muerto contra crueldad, à su Criador, à su Señor, à su Dios, à su Vnigenito?

No auia llegado el vltimo complemento al dolor inmenso de Maria, aun faltaua vn no de tribulacion, que entrasse en el mar de sus penas à darle el mayor crecimiento. Entrò este rio, quando los piadosos Varones tomaron de sus braços el cuerpo de el Hijo, para darle sepultura; porque hasta agora estaua sola, y muy sola, pero no era total su soledad, porque la acompañaua el cadauer de el Hijo. En la primera soledad perdió el nombre de Madre, mas la quedó el Hijo; en la segunda perdió el Hijo, mas la quedó su cuerpo muerto; en esta tercera, aun este consuelo, ò desconuelo, la quitan, porque todo lo era, pena, y aliuio, aliuio, por la compañía, y pena, por la vista. No hizo Maria los extremos, que suelen las

las otras mugeres en semejantes ocasiones; porque no conuenian à la modestia virginal, ni à la dignidad de Madre de Dios: ni dixo à los Santos Varones, lo que algunos contemplan, q̄ la sepultasen cō su Hijo, porq̄ no parecia bien viua la madre de vn hijo muerto, y estaua mal fuera del sepulcro, la que tenia à su hijo sepultado. Pero no dudo, que fuera para Maria beneficio, quedar sepultada con su Hijo, por no apartarse de el aun difunto.

Gen. 23

Quando murió Sara, esposa querida de Abraham, comprò el Santo Patriarca dos sepulturas, ò vna sepultura doble, *Speluncam duplicem*. El Abulense dize: *Vocatur spelunca duplex, quia erant duæ speluncae, & in vna sepeliebatur vir, & in alia vxor*, llamase sepultura doblada, porque contenia dos sepulturas, vna para la muger, y otra para el marido. De manera que Abraham no solo comprò sepultura para Sara, sino tambien para sí. Anticipada preuenciõ. Si ha muerto solamente Sara, para que es la sepultura de Abraham? No necesita Abraham de sepultura; pues està viuo. Si necesita; por

que Sara està muerta. Erã Sara, amada compañia de Abraham, ha muerto, y son menester dos sepulturas, vna para Sara, y otra para Abraham; para Sara, porque murió, y para Abraham, porque murió Sara: ò porque murieron ambos, Sara de su propia muerte, y Abraham de la muerte de Sara, ò de su propia soledad. Reparen tambien, en que los dos sepulcros están juntos: *Speluncam duplicem, quia in vna sepeliebatur vir, & in alia vxor*, porque queria Abraham acompañar à Sara en la sepultura, y no apartarse en la muerte de la que le acompañò en la vida. En las Historias profanas leemos de algunos hijos, que se hizieron sepultar viuos en el sepulcro de sus padres, y Eliano refiere, que entre los Indios, quando moria algun hombre, que tenia dos mugeres, litigauan ante el Iuez, sobre qual auia sido mas amante, y la que venia, pedia por premio ser sepultada en el sepulcro de su marido.

Mas amaua Maria à Iesus, que ningun hijo à su padre, mas que ninguna madre à su hijo, mas que ninguna esposa à su esposo.

fo, antes juntaua todos estos amores, porque era Iesus para ella, Esposo, Padre, y Hijo; y si le fuera permitido, ruuiera por aliuio acompañar su cuerpo en la sepultura; mas acompañauale su coraçon, que estaua donde estaua su tesoro. Y ella no acertaua à apartarse de el monumento, como antes no podia diuidirse de la Cruz, hasta que la noche, que se acercaua, y la modestia virginal la obligaron à retirarse à su casa.

Boluiò por el mismo camino por donde auia venido, regando con lagrimas, lo que auia regado su Hijo cō sangre. O q̄ dolor! O q̄ compasión! Auiedo salido Noemi de la Ciudad de Belen para la tierra de Moab con su marido, y dos hijos, boluiendo despues à Belen sola, sin hijos, y sin marido, por auersele muerto en su peregrinacion; se preguntauan vnas à otras las mugeres de Belen: *Hac est illa Noemi?* es esta aquella Noemi? Es la misma que saliò de la Ciudad tan acompañada? como buelue tan sola? Y ella respondia: *Ne vocetis me Noemi, id est pulchram; sed vocate me Mara, id est amararam, quia amaritudine*

*ritudine valdè repleuit me omnipotens*, no me llameis Noemi, que quiere dezir hermosa; llamadme Mara, que significa amarga, porque me ha llenado de amargura el Omnipotente. *Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus*, porque sali de mi casa llena, y bueluo vacia, y desamparada, sin marido, y sin hijos. Que dixeran à Maria las hijas de Gerusalen, que la vieron caminar con su Hijo al Monte Caluatio, y la vian boluer sola à la Ciudad, si conocieran à la Madre, y al Hijo? Que dirian los Ciudadanos de la Gerusalen Celestial, peregrinos este dia en la terrena? *Hac est illa Noemi?* Es esta aquella Noemi? aquella la mas hermosa de todas las mugeres? la mas feliz de todas las madres? Y Maria responderia en su coraçon: *Ne vocetis me Noemi, id est pulchram, sed vocate Mara, id est amararam, quia amaritudine valdè repleuit me omnipotens. Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus*. No me llameis Noemi, que significa hermosa, llamadme Mara, que significa amarga, llamadme Maria, que quiere dezir mar de amargura,



porque me ha llenado de amargura el Omnipotente, mostrando su omnipotencia en amargarme. Sali de mi casa llena, y me buelue el Señor vacia, sali llena de felicidades, aunque llena de amarguras, porque sali con mi Hijo, que era para mi todas las cosas, Hijo, Padre, Esposo, Señor, Dios; y aora bueluo vacia, porque bueluo sin mi Señor, y mi Hijo, que perdió la vida en la Cruz, y guarda su cadauer el sepulcro. *Vocate me Mariam, quia amaritudine repleuit me omnipotens*, llamadme Maria, porque me ha llenado de amargura el Omnipotente.

Gen. 2.  
18.

Dadme aora, Señor, licencia, para que me quexe de Vos, por vuestra Madre. Despues de auer puesto à Adan en el Parayso, dixisteis: *Non est bonum, hominem esse solum*, no es biẽ, que el hombre estẽ solo. Aquí de Vos para Vos, Señor; si no es bien que el hombre estẽ solo, como es bien, que estẽ sola la muger? Si no està bien Adan solo en vn parayso de deleytes, como està bien sola Maria en vn valle de lagrimas, en vn mar de tribulaciones? Si no està bien.

Adan sin Eua, como est bien Maria sin Iesus? Con Vos hablo, ò buen Iesus; pues resucitasteis al hijo de la viuda de Nain, porque no quedasse sola, y desamparada la madre; como no resucitais para acompañar à vuestra madre, mas sola, mas desamparada, y mas digna de compasion? En la Cruz os quexasteis de vuestro Padre, porque os auia desamparado, *Vt quid dereliquisti me?* como no remeis, que se quexe vuestra madre de vos, porque la auẽis dexado, *Vt quid dereliquisti me?*

Matth.  
27. 46.

Iacob no quiso admitir consuelo, quando viò la tunica de su hijo Ioseph teñida en sangre, y creyò que le auia despedaçado vna fiera, *Noluit consolationem accipere*. Y quedauanle onze hijos, que pudieran biẽ suplir la falta de vno. Pero Maria, que tiene vn Hijo solo, que es todos sus hijos, y vale mas que todos los hijos de los hombres, que consuelo puede tener en su falta? que aliuio en su muerte? Esta es la verdadera Rachel, que llora sin intermision la muerte de sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.*

Gen. 37.  
35.

Matth.  
18.

Si

Si alguno me dixere, q̄ para ello queda Iuan, al qual diò Christo à Maria por hijo: *Mulier, ecce Filius tuus*. Ay dolor! que à Iuan le queda madre, y à Maria no le queda Hijo. Antes hallo nueua causa de sentimiento, y vna nueua soledad, ò tres nueuas soledades, porque no solo padece Maria soledades de su Hijo, mas aun soledad de sus mismas soledades. Yo me declarare. Està Maria sola sin el hijo viuo, sola, sin el hijo muerto, y sola sin el hijo sepultado, y aun estas soledades no la acompañan, porque en todas la acompaña Iuan con nombre de hijo. La razon es, porque Iuan puede quitar à Maria el nõbre de sola, mas no puede acompañarla; porque la soledad, que haze vn hijo, no la suple vn extraño, y menos la soledad, que haze vn Dios, puede suplirla vn hombre. Como suplirà Iuan, que es puro hombre la soledad, que haze à Maria vn Hijo Dios? Podrà quitarla el nombre de sola, pero no hazerla compañía.

Joan. 20.  
19.

Buscando la Magdalena à Christo en el sepulcro, la preguntaron dos Angeles la causa de su llanto. *Quid*

ploras? Y ella respondió: *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio, vbi posuerunt eum*, porque me han quitado à mi Señor, y no sè donde le han puesto. *Hæc cum dixisset, conuersa est retrorsum*, y boluidles las espaldas. Perdonadme Magdalena, que no os mostrais cortesana en boluer las espaldas à los Angeles; bolued el rostro à los Principes de la Corte del Cielo, tan digno de respeto, y veneracion. Na quiero, dize Magdalena, porque he perdido à mi Señor, *Tulerunt Dominum meum*; estoy sola sin Dios, y esta soledad no la pueden suplir los Angeles: si conuerso con ellos, perderè el nombre de sola, y no estare acompañada, parecerè acompañada, y con esso estarè mas sola, porque me quitaràn mi soledad, sin hazerme compañía; dexẽme sola, ya que no me acompañan. *Conuersa est retrorsum*.

Ver. 14.

Esto podia ser algun consuelo de Maria, estar sola, pues no estaua acompañada, ò estar acompañada de su soledad, que haze compañía à los solos, y à los tristes. Pero vna soledad implicada cõ vna compañía, que ni acompaña, ni dexa

folá, es doblado tormento, porque es doblada soledad. Discreta anduó sobre amante la verdadera madre en el juyzio de Salomon, quando pleiteando las dos mugeres, sobre qual era madre del infante viuo, y mandando el Rey, que se diuidiesse, y se diessé la mitad à cada vna, la que le auia parido, enterneciendose sus entrañas, pidió, que no le diuidiesse, sino que se diessé todo entero à su competidora. Digo, que anduó discreta, sobre amante, en querer antes perder todo el hijo, que recibir la mitad, porque perdiendole todo, quedaua sola, y parecia sola lleuando la mitad, ni quedaua sola, ni acompañada, porque la mitad de el hijo no bastaua para hazerla compañía, y bastaua para quitarla la soledad.

Asi Iuã no suplia la soledad, que hazia Christo, y quitaua à Maria el nombre de sola. Estaua sola con el hijo viuo, por faltarle el nombre de Madre de Christo, y no parecia sola, porque se llamaua madre de Iuan: *Ecce filius*. Estaua sola por la muerte del hijo, y no tenia nombre de

sola, porque se llama Iuan su hijo: *Ecce filius tuus*. Estaua sola sin el hijo sepultado, y no la tenían por sola, porque tenia à Iuan, en lugar de hijo: *Ecce filius tuus*; y finalmente estaua sola sin las tres soledades; porque Iuan la hazia en todas compañía: *Ecce filius tuus*.

O Maria mar de amarguras, ò affigidissima Señora, ò desconsoladissima madre, quien podrá consolarte! *Cui comparabo te? Vel cui assimilabo te, filia Hierusalem: cui exæquabo te, & consolabor te, virgo filia Sion: magna est velut mare contritio tua, quis medebitur tui.* A quien te comparare, donde hallare tu semejante, hija de Gerusalem: à quien te igualare, y te consolare, Virgen hija de Sion? grande es, como el mar tu contricion, quien te dara consuelo? Para consolar à la hija de Gerusalem, y la Virgen de Sion, busca Jeremias quien padezca iguales penas, quien sienta semejantes afficciones, porque la compañía en los dolores sirue de aliuio à los tristes. Y por esto se queja Christo por Dauid, hablando de su Passion,

*Thren.*  
2. 13.

*Suf.*

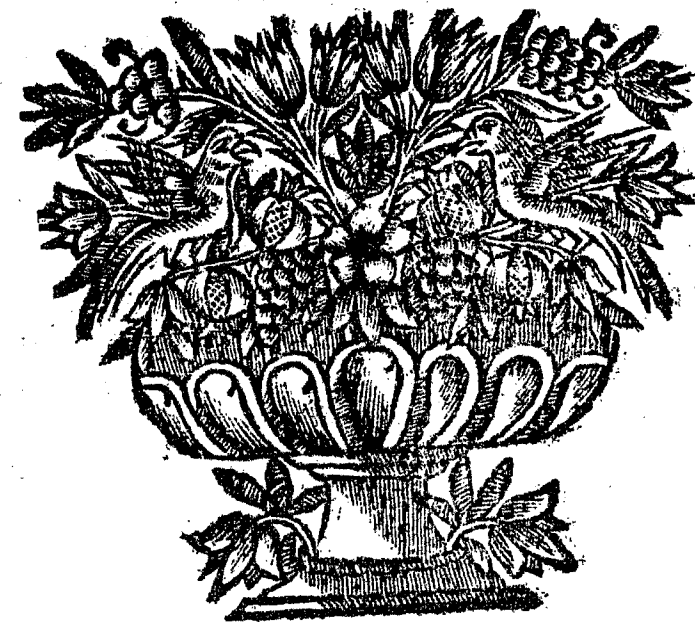
*Psal. 68*  
22.

*Sustinui, qui simul contristaretur & non fuit; & qui consolaretur, & non inueni, busque quien se contritasse conmigo, y no le huuó, y quien me consolasse, y no le hallé. Todo es vno, contristarse con Christo, y consolar à Christo, y no ay otro modo de consolarle, sino sentir sus penas, padecer sus dolores, y participar sus sentimientos.*

Si queremos consolar, à la que es inconsolable, finquemos su desconsuelo, sen-

temonos junto à ella, como los amigos de Iob, y lloremos sus soledades en silencio. Para esto acabemos la oracion sin acabar, porque hablando del dolor de Maria, ni se puede acabar, ni proseguir, porque para acabar sobra siempre dolor, y para proseguir faltan siempre palabras; perficionen las lagrimas lo que no pueden

las voces; lloremos.



SER-



# S E R M O N

## DEL MISERERE.

*Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Psalm. 50.*



**A**SSI empieza David el Psalmo cinquenta, el mas celebre de quantos cánto à su harpa, con mas dolor que armonia, con mas lagrimas que consonancias, con mas suspiros que acentos; despues que reconociò la grauedad de su pecado, con que ofendió al Señor, adulterò con Berfabè, quitò el honor, y la vida à Urias, y escandalizò todo el Pueblo de Israel. Por esso ha passado el Psalmo à ser Psalterio, ò instrumento musico, à cuya triste, si suave, armonia, lloran los pecadores sus culpas, mientras la Iglesia con él pide perdon para todos los culpados.

En él pide David al Señor quanto puede desear un pecador, para passar de la culpa à la gracia, de la mancha à la pureza, de la flaqueza à la fortaleza, de la imperfeccion à la perfeccion, y finalmente del infierno al Paraíso, y de la tierra al Cielo. Y mostrandose no menos eloquente Rhetorico, que diestro musico, empieza caparrando la beneuolencia à la Diuina Misericordia, ò al mismo Dios, que se precia mas deste atributo, que de los demás, llamandola Grande, *secundum magnam misericordiam tuam*; para empeñarla con el renombre de Grande à que le perdone grandes pecados, y conceda grandes fauores.

No

Nouedad haze à San Ambrosio este epiteto, y dize: *Non, ni fallor, conunctio est, vt magna misericordia dicatur, & non facile alibi lectum memini*, nueua es, si no me engaño, esta junta de llamar grande à la misericordia, y no me acuerdo auerlo leído en otra parte. En muchos Psalmos llama David grande à la misericordia; pero no dexa de ser por esso la junta nueua; antes quantas mas vezes se repite es mas nueua, ò causa mas nouedad, porque no dà este epiteto à la justicia, ni à la sabiduria, ni à los otros atributos. Pues que no es tan grande la justicia, como la misericordia; la sabiduria, como la clemencia; el poder como la piedad? La solucion desta dificultad ha de ser la materia del discurso desta tarde, para el qual necessito de la gracia. *Aue, &c.*

2. Apolog. pro Dau. c. 12.

*Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Psalm. 50.*

**P**Ara resolver tã graue dificultad, se deue suponer la distincion q̄ hazen los Theólogos de los atributos diuinos, considerandolos en si mismos, y en sus efectos. Considerados en si, todos son iguales, ò por mejor dezir la misma igualdad, porque son vna. essencia que se identifica con todos; considerados en los efectos que se atribuyen à cada vno, puede auer desigualdad, que es desigualdad de los efectos, no del principio. En este sentido se puede llamar atributo grande la misericordia respecto de los demás; y en

este sentido la llama grande David. Por esso en diciendo, *Secundum magnam misericordiam tuam*; añade, *& secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam*, y segun la multitud de tus miseraciones borra mi iniquidad. Con este segundo verso expone el primero, mostrando que llama grande à la misericordia, por la multitud de sus miseraciones, y q̄ las muchas obras de misericordia, *Secundum multitudinem miserationum tuarum*, la han hecho el atributo grande, *Secundum magnam misericordiam tuam*.

El mismo David en otro

Ps. 144.  
9.

otro Psalmo dize, que las miseraciones de Dios exceden à todas sus obras: *Miserationes eius super omnia opera eius*. Que son mas las obras de la misericordia, que las de la justicia, y los demás atributos. Pero mas dize, y con mas emphasis, juntando frecuentemente en los Psalms estas dos palabras, *Misericors, & miserator*, misericordioso, y el que haze misericordias; que esso significa *Miserator*; porque vnas vezes dize: *Dominus misericors, & miserator*, el Señor es misericordioso, y haze misericordias; y otras vezes *Dominus miserator, & misericors*, el Señor haze misericordias, y es misericordioso. Para que es esta repetición? No basta dezir *Misericors*, el Señor es misericordioso? ò *Miserator*, el Señor haze misericordias. No suele guardar David semejante estilo, quando habla de los otros atributos: no llama al Señor justo, y el que castiga; Sabio, y el que conoce; Poderoso, y el que obra; como le llama misericordioso, y el que haze misericordias? *Misericors, & miserator; miserator & misericors*.

Con gran misterio jun-

ta estos terminos el Profeta. *Misericors*, significa el atributo de la misericordia; *Miserator*, significa el ejercicio de esse atributo; y nos quiere dezir, que el atributo de la misericordia en Dios es atributo con ejercicio, *Misericors & miserator*; porque el Señor no solo es misericordioso, segun su essencia, y naturaleza; mas es vn misericordioso que haze misericordias, *Misericors, & miserator*. No dize lo mismo de los otros atributos, porque parecen atributos sin ejercicio, es Dios justo, y parece algunas vezes que no haze justicia; es poderoso, y parece que no puede; es sabio, y parece que no sabe; la misericordia parece lo que es: es Dios misericordioso, y parece misericordioso, porque exercita misericordias. Por esso David en este Psalmo junta el epíteto de grande con la misericordia, *Secundum magnam misericordiam tuam*; y la misericordia con la multitud de las miseraciones, *Et secundum multitudinem miserationum tuarum*; para mostrar, que la misericordia se ha leuantado con el renombre de grande, por la multitud

multitud de sus miseraciones.

No solo es la misericordia atributo con ejercicio, mas quita el ejercicio à los demás atributos; y por esso es tanta la multitud de sus miseraciones, porque todo lo que dexan de obrar los otros atributos son obras de la misericordia. No puedo compararla con todos, que fuera materia muy dilatada, aunque gustosa; compararla con los tres que he apuntado, con la Sabiduria, con la Omnipotencia, y con la Justicia; y vereis como lo domina, iba à dezir los tiraniza, pero me abstengo desta voz, porque lo que parece injuria de los otros atributos, viene à redundar en su mayor gloria.

Quereis ver como domina la misericordia à la Sabiduria? Venid conmigo al Paraíso. Criò Dios à Adan en el campo Damasceno, enriqueciòle de dones naturales, y sobrenaturales, puso le en el lugar de las delicias, dandole dominio sobre los brutos de la tierra, los pezes del mar, y las aues del ayre; concediòle licencia para comer de todos los arboles del Paraíso, solamente

le prohibiò vno; porque entendièssse que no era Principa Sobetano, que era vassallo de el Rey del Cielo, aunque Monarca de la tierra. Comiò Adan del arbol vedado, quebrarò el precepto diuino, faltò à su obligacion, y à sus obligaciones; baxò el Señor à rescindarle, y empecòse à passear por el Paraíso, y à clamar: *Adam, vbi es?* Adan, donde estás? No parece voz de Dios; porque esta voz es de quiè ignora donde està Adan, y Dios lo sabe todo, y no se le esconde nada. De Dios es la voz, y no se puede dudar, porque lo dize el Texto expressamente: *Vocauit Dominus Deus Adam, & dixit ei, vbi es?* Llamò el Señor Dios Adan, y dixole, donde estás? Pues como pregunta Dios? como ignora el Señor donde està Adan?

No es voz de la ignorancia, dize la Fè; es voz de la misericordia, que quiere dar tiempo à Adan, para que se reconozca, para que se arrepienta, para que pida perdon. Cirale antes de juzgarle, para q se disponga à dar razon de si; y pregunta lo que sabe, como si lo ignorara, para

Gg que

Gen. 3.

que el hombre aliente su confianza, y conozca que el luez que quiere ignorar donde está el reo, tiene gana de no saber los delitos, de saberlos como si los ignorara, de perdonarlos, como si no los supiera. Cō el mismo intento preguntò despues à Cain por su hermano Abel, *Vbi est Abel frater tuus?* y huierale importado al fratricida, no menos que el perdon de su delito, saber lo que el Señor quería ignorar, confesar lo que Dios disimulaua saber porque lo quería perdonar.

Quantos exemplos pudiera alegar de las diuinas letras, en que parece, que el Señor, ni ve, ni sabe, à fuerza de misericordioso? De que tomaron mal ocasion aquellos necios para cometer todo genero de maldades, diziendo: *Non videbit Dominus, nec intelligit Deus Iacob*, no lo verá el Señor, ni lo entenderà el Dios de Iacob. Y nosotros con Fè de la Diuina Sabiduria dezimos con las obras, lo que aquellos infieles cō las palabras obramos, como si Dios no tuuiera ojos para ver nuestros delitos. Mas parece que no vè, porque dissi-

Gen. 4.  
2.

Ps. 23.7

mula; parece que no sabe, porque perdona: la misericordia le haze parecer ciego à los ciegos, la piedad ocasiona que le tengan por ignorante los ignorantes. Al amor humano pintan vendados los ojos, porque no vè defectos en el amado; y puede ser heroglifico del Amor Diuino, à quien venda los ojos su clemencia, no para no ver, sino para disimular nuestros delitos, como si no los viera, para perdonar nuestras maldades, como si las ignorara.

En ninguna obra ha peigrado tanto el credito de la Diuina Sabiduria, como en la Encarnacion, y Redempcion; porque parece que aun no sabe ser Dios el que se anonadò haciendose hombre, y muriendo en vna Cruz. Por lo qual dize el Apostol San Pablo: *Nos autem predicamus Christum crucifixum, Iudeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*, predicamos à Christo crucificado, que es escandalo para los Iudios, y estulticia para los Gentiles; y para los mas sabios de los Gentiles, quales eran en aquel tiempo los Griegos, de quien habla aqui prin-

I. Corin.  
1. 23.

ci.

cipalmente el Apostol, *Græci sapientiam querunt, nos autem predicamus, &c.* No tenia Dios otro medio de redimir al hombre, sino el hazerse hombre, y morir en vna Cruz? Muchos medios tenia. Pues porque eligiò este con descredito de su sabiduria? La misericordia fue la causa. *Sic Deus dilexit mundum*, dize Christo, *ut filium suum unigenitum daret*, assi amò Dios al mundo, que entregò à su Hijo Unigenito, para que padeciese, y muriese. Es posible que tanto puede con Dios la misericordia que atropella el credito de la Sabiduria? No reparara Dios al elegir este medio, que auia de parecer ignorancia, y estulticia à los mas sabios del mundo.

Oygo dezir à todos que no auia de reparar Dios en dichos de hombres. Lo mismo dezia yo antes, hasta acordarme de lo que le passò à Moyses con Dios. Quiso el Señor destruir à su Pueblo, por el pecado de Idolatria, que cometiò adorando aquel becerro de oro; y vna de las razones principales, que Moyses le propuso, para que le perdonasse, fue, *Ne, quæso*

*dicant Aegyptij: callidè eduxit eos; ut interficeret in montibus, & deleret de terra*, mirad Señor no digan los Egypcios, que los auéis sacado con engaño de Egipto para matarlos en los montes. No veis como Moyses varon tan discreto, tan familiar à Dios, y que tambien conocia su condicion, le propone por razon el que diràn? Y no la despreciò el Señor, antes le hizo tãta fuerça que perdonò à su Pueblo. *Placatusque est Dominus, ne faceret malum, quod locutus fuerat aduersus populum suum.* Aquí de Dios. Si repara Dios en el que diràn los Egypcios, para dexar de castigar à su Pueblo, *Ne dicant Aegyptij*; porque no repara, en el que diràn los Gentiles, y Sabios de el mundo, para no padecer, y morir en vna Cruz? *Gentibus autem stultitiam.* O que ay vna gran diferencia! El que diràn los Egypcios es contra la Misericordia, el que diràn los Griegos es contra la Sabiduria, y no repara Dios en el que diràn contra la Sabiduria, y repara en el que diràn contra la Misericordia. Digán lo que quisieren contra la Sabiduria, desprecia-

Exod.  
32. 12.

Vers. 14

ra el Señor los dichos de los hombres, con tal que no le toquen en la Misericordia, que es tocarle muy en las niñas de los ojos.

No domina menos la Misericordia en la Omnipotencia, obligandola à que omita los castigos à costa de su fama; porque à los que discurren con los ojos, y no lo miran à la luz de la Fè, parece flaqueza lo que es piedad, y no poder el no querer. No se aparten de el coloquio de Moyses con Dios, y oyan lo que le dize al Profeta:

Exod. 32. 10. *Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, & deleam eos. Dexame enojarse contra mi Pueblo, y que los acabe. Que dezis Señor? Vos pedis à Moyses que os dexen enojarse vos le rogais, que os permita castigar? son voces effas de vn Dios todo poderoso? mas parecen de vn hombre flaco, que puede menos que Moyses. Voces son de Dios todo poderoso, pero son voces que se las haze dezir la Misericordia con el deseo de perdonar al Pueblo, como nota San Gregorio; y no repara la Misericordia en que pueda parecer flaco, à true-*

que de que no castigue. No parece flaco tambien, quando le aplacan nuestras oraciones? quando le vencen nuestras lagrimas? quando le atan las manos nuestros suspiros? Lagrimas, y palabras son armas de los flacos, y quien se dexa vencer destas armas, parece mas flaco que los flacos.

Nunca pareció el Señor mas flaco, que quando se hizo hombre, y singularmente en el tiempo de su Passion. Vinieron à prenderle sus enemigos, echaron mano de el; y Pedro, mas animoso, que prudente, sacò la espada contra todo vn esquadron de Soldados, y hirió à vn sieruo del Sumo Sacerdote. Miròle Christo con aspecto feuro, y dixole: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi plus quam duodecim legiones Angelorum?* Pensais, Pedro, que no puedo yo rogar à mi Padre, y me embiarà mas de doze legiones de Angeles? Notable dezir! Ha confessado Pedro à Christo por Hijo de Dios viuo, y ha de dudar, que puede librarse, si quiere, de sus enemigos? y pensar que necessita de su defen-

Matth. 26. 53.

senza? Así parece, que lo pensò; y no me espanto, porque està Christo tan paciente de misericordioso, tan sufrido de paciente, tolera tantas injurias de los hombres, que su paciencia parece flaqueza, y su piedad falta de poder.

Tom. 10 tract. 17

El doctissimo Salmeron dize claramente, que Pedro fue reprehendido en esta ocasion, porque faltò à la Fè, pensando que Christo necesitaua de su defensa. *Defecit hæc Petri defensio in Fide: quia si Christum credidisset Deum, putare debebat, quòd non ei opus erat sua defensione, faltò esta defensa de Pedro en la Fè, porque si creyera, q̄ Christo era Dios, deuia saber que no necesitaua de la defensa de los hombres. Miren en que estado ha puesto su misericordia à vn Dios Omnipotente, que necessita de dar satisfacion almas sabio de sus discipulos, de que puede, si quiere, librarse de las manos de los hombres, y vengar sus injurias. Y si esto pensaua Pedro, ya no me espanto que le tuuiesen por flaco, los que le mirauan en la Cruz, *Alios saluos fecit: seipsum non potest**

Matth. 26. 42.

*saluum facere.* Bien dixo Terruliano que Dios se haze daño con su paciencia; *Vt sua sibi patientia detrahat*; porque quando tolera las ofensas, parece, que no puede castigarlas. Pero la misericordia le obliga à esta tolerancia, contra el credito de la Omnipotencia.

De Patient. c. 2

En ningun atributo exercita mas el dominio la misericordia, que en la justicia, porque la tiene como presa, y no la dexa castigar los delitos. *Misericors Dominus, & iustus*, dize el Profeta, *& Deus noster miseretur*, misericordioso es el Señor, y justo, y Dios tiene misericordia. Repara San Ambrosio que repite Daud dos vezes la misericordia, y vna vez la justicia, poniendo la justicia en medio de la misericordia. *Vis misericordiam posuit, semel iustitiam; in medio iustitia est gemino septo inclusa misericordiae*, dos vezes puso la misericordia, vna la justicia, y en medio la justicia cercada de dos muros de misericordia. Estos muros no sirven de guardar à la justicia, sino de guardarnos de la justicia: los muros de las Ciudades guardan à los cercados, de los que

Ps. 144.

In Orat. de obit. Theod.

que cercan; y aqui los muros guardan à los que cercan, de la justicia, que està cercada. Cercan los pecadores à la justicia, la combaten, y prouocan con sus culpas, y Dios la tiene cercada, porque no salga à destruirlos. Los muros son prision, y prision doblada, *Gemino septo*, porque si rómpe un muro la justicia, quede otro muro; si rompiere el muro quede el antemural, *In medio iustitia est gemino septo inclusa misericordia*. No estrañeis ya, que execute la justicia tan pocos castigos en el mundo, si està cercada de la misericordia, que no la dexa salir à hazer sus correrias en el campo de los pecadores.

No obstante lo estraña el mismo Profeta en otro Psalmo, donde dize à Dios estas palabras. *Misericordia tua, Domine plena est terra: iustificationes tuas doce me*, Señor la tierra està llena de tu misericordia: enseñame tus justificaciones.

*Arab. apud Bt. max.* Otra letra, *Doce me equitatem tuam*, enseñame tu equidad. Entiendo así este lugar: Señor, la tierra està llena de tu misericordia, estando llena de pecados, enseñame tu equidad, y

justificacion; como si mas claro dixera: Señor bien sè, q̄ eres justo en todas tus obras, y recto en todos tus juyzios; pero no entiendo este misterio. Como estando llena la tierra de culpas, hurtos, homicidios, adulterios, traiciones, perjuros, idolatrias, y todo genero de maldades, y abominaciones, està llena de tu misericordia: merecièdo estàr llena de justicia, de castigos, de tormentos, de muertes; *Doce me equitatem tuam*, enseñame tu equidad. Dime, como despues de tantos delitos, hazes salir el Sol sobre los buenos, y los malos? como embias la lluvia sobre los justos, y los injustos? como das vida à los pecadores? como das riquezas à los delinquentes? como llenas de bienes à los que solo merecen males? Este misterio no entiendo, este secreto no alcanço; enseñame Señor à concordar la misericordia con la justicia: *Misericordia tua, Domine, plena est terra: doce me equitatem tuam*. Y verdaderamente es vn misterio, en que no halla razon la razon humana, vn piélagos, en que no haze pie el discurso, vn laberinto, en que

que camina à ciegas, y fin hilo el ingenio de los mortales; y si no recurre à la Fè, no parece equidad tanta piedad.

Verdad es, que se cuentan en la Escritura algunos graues castigos; pero se cuentan; y las culpas no se pueden contar, y mucho menos se pueden contar las misericordias. Verdad es que Dios amenaza muchas vezes à los pecadores, y les muestra la espada de su justicia; pero amenaza para no castigar, amenaza, para que los hombres huyan, amenaza, para que los delinquentes se recojan à sagrado; por esso esgrime la espada, por esso apunta con el arco; y si tal vez hiere à vno con el rayo, espanta à muchos con el trueno, para que escufen semejante castigo. Esto es ser Iuez, ò ser padre?

No se encuentra menos dificultad en lo que haze la justicia diuina, que en lo que dexa de hazer. Dize Dios por Isaias: *Ponam in pondere iudicium, & iustitiam in mensura*, tengo de poner el juyzio con peso, y la justicia con medida. Así lo pide la justicia punitiua, y la distributiua, que à cada vno se le dà lo que

merece, y se pese con el delito el castigo, y con el merito el premio. Pero la misericordia diuina haze, que la justicia distributiua dà el premio corrido; al merito; y la punitiua dà el peso escaso, à los delitos. De la distributiua lo dize el Apostol: *Momentaneum, & leue tribulationis nostrae supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in Coelis*, por vn trabajo ligero dà el Señor vn peso eterno de gloria sobremera excedete. Y de ambas justias lo afirman vniformes los Theologos: que Dios premia, *Ultra condignum*; quieren dezir, mas de lo que merecen las buenas obras; y castiga *Citra condignum*, menos de lo que merecen los pecados. Esto es poner el juyzio en vn peso, y la justicia con medida? dar corrido el peso del galardón, y escasa la pena de los delitos? A todo se respõde, q̄ la misericordia obliga à la justicia à castigar menos, y premiar mas. Y si domina así à la justicia, à la sabiduria, à la omnipotencia, y à todos los atributos, con razon se puede llamar Grande, *Secundum magnam misericordiam tuam*.

2. Cor. 4.  
17.

No.

No quisiera que huvieramos ofendido la misericordia, queriendo engrandecerla, ni que se quejara de que la hemos hecho menos pia con las perfecciones diuinas, por hazerla piadosa con las culpas humanas. No lo creo; porque bien considerado, ni la misericordia se puede dar por ofendida de nosotros, ni los atributos por agrauados de la misericordia, antes deuen à ella su mayor lustre, porque en todo solicita su mayor gloria. No hablo aora de la fabrica de los Cielos con la consonancia armoniosa de los Orbes, y la Republica concertada de los Angeles; ni de la Arquitectura de la tierra con tanta firmeza, y hermosura, con tanta multitud, y variedad de criaturas; ni de las obras prodigiosas que ha executado la mano de el Señor à persuasiones de la misericordia, para ostentacion de su poder, sabiduria, y diuinas perfecciones; hablo de aquellas obras en que los atributos parecen de lucidos; y digo que nunca mas ilustrados, porque nunca se muestra mayor la sabiduria, que quando parece ignorante por clemente;

nunca mayor el poder que quando parece flaco, por piadoso; nunca mayor la justicia, que quando dexa de castigar, por misericordia, *Stultitiã simulare*, dize Caton, *summa prudentia est*, es suma prudencia, y sabiduria simular ignorancia. No ay mayor saber, que saber ignorar, saber parecer ignorante. Los primeros hombres comieron la mançana, deseando ser como Dioses, que saben el bien, y el mal, *Exitis sicut dij scientes bonum, & malum*; dixo el demonio à Eua. Y lo primero que hizo el Señor entrando en el Parayso fue disimular, que sabia el bien, y el mal; por lo menos donde estava el autor de el mal, que se auia cometido. O puso Dios la mayor sabiduria à la mayor ignorancia: la mayor ignorancia de el hombre fue querer saber el bien, y el mal, que no le conuenia saber; y la mayor sabiduria de Dios fue saber disimular el mal, que no quisiera castigar. No ay mayor sabiduria que disimular, que se hacen los delitos, que se quieren perdonar; es saber vnir los officios mas opuestos, el de padre, y el de juez;

Gen. 3.  
5.

Juez; el juez debe castigar el delito que sabe, el padre quiere perdonar la culpa que entiende; y quiẽ haze de el que no sabe el delito, cumple con el afecto de padre, y no falta al cargo de juez; perdona lo que sabe, sin injuria de la justicia, porque haze de el que no sabe, lo que perdona.

Mas dificultad ay en la muerte de Christo; pero assi como parecia la mayor ignorancia, es tambien la mayor sabiduria. El Apõstol lo afirma en el mismo lugar, donde nos dixo, que la Cruz de Christo era llamada de los Sabios Estulticia. *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus*, lo que se llama estulticia de Dios, es mayor sabiduria, que la de los hombres. Antes esta es la sabiduria propia de Dios, en que vence à los hombres; porque vencer vna sabiduria cõ otra, essa es sabiduria humana; de essa manera vence vn hombre à otro hombre, vn Filosofo à otro Filosofo, vn Teologo à otro Teologo; vencer la sabiduria con la ignorancia, con lo que se llama estulticia, essa es sabiduria propia de Dios, *Quod stultum est Dei,*

*sapientius est hominibus*. A la Cruz llama San Agustin Catedra de Maestro que enseña, *Lignum illud, vbi erant fixa membra morientis, etiam Cathedra fuit Magistri docentis*. Nunca pareció mas ignorante à los Gentiles, y nunca pareció mas sabio à los Christianos; quando aquellos le llaman estulto, estos le veneran Maestro, porque, lo que habla, y lo que calla, lo que sufre, lo que disimula, lo que tolera, todo es sabiduria, todo es enseñanza, todo es doctrina para los que tienen ojos, para ver la luz, y oídos, para oír la verdad.

Que importa que parezca ignorancia la sabiduria diuina à los sabios ignorantes de el mundo, à los soberuios Filosofos? Si parece ignorancia por demasiada sabiduria, por sabiduria mayor, que la inteligencia humana, por sabiduria propia de Dios. No fuera tan grande, si cupiera en el ingenio de los mortales. Por esso à los ignorantes sabios, q̄ son los Christianos humildes, à quiẽ el Señor ilustra con la lûbre de la Fè, parece, lo que es, suma sabiduria, sobre la capacidad de todos los

Aug. in  
Ioa. tom.  
9. tract.  
119.

Abson.  
disti hæc  
à sapien-  
tibus, &  
prudẽti-  
bus, &  
reuelasti  
ea par-  
vulis.  
Matth.  
11. 25.

Hh hom.



hombres. *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus.*

La misma obligacion tiene la omnipotencia à la misericordia. En que pensais que se muestra mas el poder diuino? En fabricar el Cielo, y la tierra con vn *Fiat* de su voluntad en hazer el Firmamento, Sol, Luna, Estrellas, y todas las cosas con solo querer? Pues no se muestra en esto. En no castigar los delitos, en no destruir los pecadores, en perdonar los pecados, en esto muestra Dios principalmente su poder. Así lo dize la Santa Iglesia en vna Oracion, por estas palabras: *Deus, qui omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miserando manifestas, &c.* Dios que manifiestas principalmente tu omnipotencia perdonando.

Antes parece que solo en perdonar muestra Dios su omnipotencia. En otras obras muestra poder, y gran poder; muestra que puede mucho, en perdonar muestra que lo puede todo; porque perdonando se vence à si mismo, y para vencerse à si, ha menester todo su poder; para criar al Cielo, hablando con precision, no ha me-

*Dom. X post Pē. & cost.*

ner todo su poder, porque mas puede hazer, que el cielo; para criar la tierra no ha menester todo su poder, porque mucho mas puede hazer, que la tierra; para dar ser à todas las criaturas, no ha menester todo su poder, porque aun puede criar otras infinitas, infinitos cielos, infinitos mundos, y infinitos infinitos. Mas para vencerse à si, ha menester todo su poder, porque con menos poder, que la omnipotencia, no pudiera vencer Dios à Dios, y esto haze, quando perdona, vencerse à si mismo.

Poca victoria fuera para Dios, castigar vn pecador; esto es vencer à vn hombre, y esto lo puede hazer otro hombre: vencerse à si, essa es victoria digna de Dios, porque es vencer à Dios, y esso solo Dios lo puede hazer. El Profeta David en el Psalmo 44. auiendo alabado la hermosura de Christo, passa à engrandecer su fortaleza, y hablando con él, como si le viera presente, dize: *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime,* ciñete la espada al lado, poderosoissimo. Si pretende David que el Señor muestre su

*Pf. 44. 4.*

su poder, y fortaleza; digale que tome la espada en la mano, no que la trayga en la cinta, porque el valor no se muestra con la espada al lado, que essa la traen los cobardes, como los valientes; muéstrese con la espada en la mano, jugandola con destreza, riendo con osadia, hiriendo, y matando à los enemigos. No es así: mas valor se muestra; mas poder mostrarà el Señor con la espada en la cinta, que con la espada en la mano: con la espada en la mano se mostrarà poderoso, con la espada en la cinta se muestra poderosoissimo, *Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime.* Y es la razon; que con la espada en la mano, corta en sus enemigos; con la espada en la cinta, corta en su misma ira; con la espada desembaynada vence à los hombres que castiga; con la espada en la cinta, se vence à si, no castigando, y este es triunfo digno de su poder, esta victoria le acredita de omnipotente; por esso dize el Profeta, que trayga la espada ceñida, y parecerà, como es, poderosoissimo: *Accingere gladio tuo super*

*femur tuum, potentissime.* Así lo hizo Christo en el tiempo de su Passion. Primero mandò preuenir espadas. *Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium.* Despues reprehendiò à Pedro porque sacò la espada, y le mandò que la boluiesse à la bayna, *Mitte gladium tuum in vaginam.* Para que son las espadas, si han de estar embaynadas en la ocasion? Para simbolo de el poder de Christo: quiere con las espadas mostrar lo que puede; y no lo muestra cò la espada desembaynada, sino con la espada embaynada, porque desembaynar la espada contra vn esquadron armado lo puede hazer Pedro, pero no sacar la espada contra vn esquadron de enemigos, no vengarse pudiendo, solo lo puede hazer Christo; por esso quiere, que aya espadas embaynadas, porque estas acreditan su poder, restifican su valor, y muestran que lo puede todo, quien à si mismo se puede vencer.

*Luc. 22. 36.*

*1oa. 18. 71.*

Quien mas deue à la misericordia es la justicia, porque la templa, para que sea justicia, y no passe à rigor. Comun axioma es,

Hh 2 Sum.

*Summum ius est summa injuria*, el fumo derecho es suma injuria. Llevar todas las cosas por sus cabales, como dicen, es injusticia por demasiada justicia: por esso en Dios está esencialmente identificada la justicia con la misericordia: mostrando que la misericordia deue siempre acompañar à la justicia.

Que bien lo dize Dauid en el Psalmo 84. *Misericordia, & veritas obviaverunt sibi iustitia, & pax osculatae sunt*, encontraronse la misericordia, y la verdad, la justicia, y la paz se dieron osculo. La misericordia, y la paz son aqui lo mismo, como tambien la justicia, y la verdad. Encontraronse pues la misericordia, y la justicia, y dieronse osculo de paz, celebrando vna amistad eterna, que nunca se auia de quebrar por enquentro, ni separacion, porque auian de andar siempre juntas, y vnidas con lazo de amor, y de obligacion la justicia, y la piedad.

Aun lo declara mas en otro Psalmo, donde nos propone en Dios la idea de vn justo juez, por estas palabras: *Deus iudex iustus, fortis, & patiens: nunquid*

*irascitur per singulos dies*. Dios es juez justo, fuerte, y paciente: por ventura se enoja todos los dias? Primero dize que es juez justo, *Deus iudex iustus*. Y luego declara las calidades, que le hazen justo juez, *Fortis, & patiens*, fuerte, y paciente: fuerte para castigar, y paciente para sufrir. De estas dos partes se compone la justicia, de fortaleza, y paciencia, y no basta vna sin otra. Es necesaria fortaleza, para dar el castigo merecido; y es necesaria paciencia, para templar el rigor: el juez, que carece de fortaleza, no será justo, porque lo perdonará todo; el que carece de paciencia, no será justo, porque lo castigará todo; y es menester saber perdonar, y saber castigar, saber templar el rigor con la piedad, para que el rigor sea justo, y la justicia no sea rigor. Este temple dà la misericordia à la justicia: y este lustre, y gloria la deben todos los atributos, por esso se llama la misericordia grande; *Secundum magnam misericordiam tuam*.

En esto procedió Dauid como gran Rhetorico engrandeciendo la misericordia

cordia diuina para alcanzar perdon de su pecado: pero no puedo dexar de estrañar verle despues agravuar su culpa, y repetir la siete vezes en este Psalmo, llamandola pecado, maldad, iniquidad, amonotónado terminos para encarecerla. Los grandes Oradores, quando pretenden persuadir à los Principes, ò Iuezes, que perdonen, engrandecen su clemencia, y minoran el delito de los reos; pero Dauid todo lo engrandece, y encarece, la misericordia de Dios, y su pecado; pudiendole escusar con la flaqueza propia, y comun à todos los hombres, con la hermosura, que le hechizó, con la ocasion, que le derribó, con la pasión, que le cegó. Porque no se escusa Dauid?

O que es Rhetorico diuino, y conoce muy bien la condicion de Dios! No menos acertó en agravuar su culpa, que en engrandecer la diuina misericordia: antes se contradixera à si mismo, si escusara su pecado; y no mostrará tener por grande la misericordia, que solo sabe perdonar pequeños delitos. En los Tribunales humanos

configu en perdon los delitos escusables, en el de Dios los delitos, que no se escusan, ò los que no escusan sus delitos. No se embarga la diuina misericordia con la grandeza de las culpas, sino con el disimulo de ellas, no, con que sea grande el pecado, sino, con que quiera parecer pequeño: porque la misericordia se muestra perdonando, y quien minorra su culpa minorra la gloria de la misericordia; quien agrava su pecado engrandece la piedad de quien le perdona.

Nosotros si, que somos malos Rhetoricos, engrandecemos la diuina misericordia, y escusamos nuestras culpas; empeçamos bien la oracion, y proseguimos mal: desobligamos en la narración, lo que obligamos en el exordio. Grande es la misericordia de Dios, pero es para los que confiesan sus delitos, como Dauid, de quien dize San Ambrosio. *Delicta sepe repetendo meritò misericordiam magnam poscit*, confesando tantas vezes sus pecados pide justamente la grande misericordia de Dios. Repitiendo sus culpas, y encareciendo su gravedad, mereció conseguir

quante

quanto pedias; que Dios se compadeciese de el, que borraste su iniquidad; que le lauasse mas, y mas, hasta quedar como la nieue; que le boluiesse la alegria de su Salvador, criasse en el vn coracon nuevo; renouasse el espiritu recto, le confirmasse con el spiritu principal, y finalmete que apartasse los ojos de sus culpas, y no apartasse de el sus ojos.

Repitiendo la confesion de nuestras culpas merecemos la grande misericordia de Dios. Confessemoslas con Dauid, lloremos à la musica de su canto, diciendo con el à coros, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*, Dios mio ten misericordia de mi, segun tu grande misericordia. *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam*, y segun la multitud de tus miseraciones borra mi iniquidad. *Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me*, lauame mas de

mi iniquidad, y limpianae de mi pecado. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper*, porque yo conozco mi iniquidad, y mi pecado està siempre contra mi. *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*, à ti solo pequè, y hize maldad en tu presencia, para que seas justificado en tus palabras, y venças quando fueres juzgado. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea*, inira, Señor, que soy concebido en iniquidades, y mi madre me concibiò en pecados.

Mejor serà proseguir en silencio el Psalmo, ò llorar lo que nos queda de el, para conseguir la grande misericordia, para alcançar perdon de culpas, pureza de conciencia, limpieça de coracon, spiritu nuevo, gracia, y gloria,

*Ad quam,  
&c.*



SER-



# SERMON

## DEL SANTO ANGEL

### de la Guarda.

*Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est. Matth. 18.*



**P**A R A hablar de los Angeles, era necessaria lengua de Angel, y es rudeza toda la eloquencia humana para tratar de la perfeccion Angelica. Por lo qual, dexando su nobleza, y excelencia, à que la venere el silencio, pues no se permite à las palabras; elijo el consejo de San Bernardo, que dize en semejante ocasion: *Si multum est ad nos loqui de ea claritate, & gloria, qua in semetipsis, imo in Deo suo Angeli Sancti nostris omnino eminent cordibus, de ea loquamur, quam nobis exhibent gratia, & charitate*, que si no podemos hablar de la gloria, y claridad que los Santos Angeles tienen en si, y en Dios, hablemos de la caridad, y amor, que exercitan con nosotros.

Este nos declara Christo en estas dos palabras, *Angeli eorum*, habla de los Angeles, que guardan à los niños, y en ellos de todos nuestros Custodios, y llamalos Angeles de ellos, *Angeli eorum*, esto es Angeles de los que guardan. Ya que se pone à hablar de los Angeles, porque no dize la excelencia de su naturaleza, la abundancia de su gracia, la riqueza de sus dones, y la multitud de

de

de sus prerogativas? Y si solo quiere dezir su nombre; porque los llama Angeles de los hombres, y no Angeles de Dios? Pues primero son Angeles de Dios, que de los hombres, primero obras de las manos del Criador, que guardas de las criaturas; y se muestra mas la excelencia de los Soberanos Espiritus con el nombre de Ministros suyos, que con el de Custodios nuestros. Hórellos con el nombre mas excelente. No quiere, sino llamarlos Angeles de los hombres, *Angeli eorum*; porque quiere dar à conocer la beneuolencia de los Angeles cõ los hombres, y con ningun nombre se declara mejor que con llamarlos Angeles de ellos, *Angeli eorum*. Este nombre declara el cuydado con que nos guardan, el amor con que nos asisten, la fineza cõ que nos defienden, el desinterès con que nos fauorecen, porque significa, que los Angeles son todo de nosotros, y nada de si; porque no se buscan à si, sino à nosotros: los hombres se buscan en todo à si, los Angeles en todo buscan à los hombres, por esso los hombres son de si mismos, y los Angeles son de los hombres, *Angeli eorum*.

Por esso creo yo que gustan particularmente los Angeles deste nombre, como timbre de su beneuolencia, como blason de su caridad, y diuina de su amor. Dos nombres suyos reuelò el Señor à Moyses, el primero, *Ego sum qui sum*, yo soy el que soy: el segundo, *Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob*, el Dios de vuestros padres, Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Y añadiò del segundo, *Hoc nomen mihi est in æternum*, este ha de ser mi nombre eternamente. No dixo esto del primero; y extraño, que se precie mas del segundo nombre, porque el primero parece mas excelente. El primero explica la Diuina Essencia, *Ego sum qui sum*, yo soy el que soy: el segundo el dominio diuino, *Deus patrum vestrorum*, Dios de vuestros padres: el primero dize, lo que es Dios en si mismo, el segundo lo que es para nosotros; y aunque en Dios sea igual el dominio, y la Essencia, porque todo es vno; en orden à nuestros conceptos se explica mas la grandeza de Dios, por lo que es en si, que por lo que es para nosotros, por el concepto, que exprime su Essencia;

Exod. 3.  
19.

*Ego sum qui sum*, yo soy el que soy: el segundo, *Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob*, el Dios de vuestros padres, Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Y añadiò del segundo, *Hoc nomen mihi est in æternum*, este ha de ser mi nombre eternamente. No dixo esto del primero; y extraño, que se precie mas del segundo nombre, porque el primero parece mas excelente. El primero explica la Diuina Essencia, *Ego sum qui sum*, yo soy el que soy: el segundo el dominio diuino, *Deus patrum vestrorum*, Dios de vuestros padres: el primero dize, lo que es Dios en si mismo, el segundo lo que es para nosotros; y aunque en Dios sea igual el dominio, y la Essencia, porque todo es vno; en orden à nuestros conceptos se explica mas la grandeza de Dios, por lo que es en si, que por lo que es para nosotros, por el concepto, que exprime su Essencia;

cia, que por el que declara su dominio. Pero ay esta diferencia, que el primer nombre, *Ego sum qui sum*, explicando, lo que es Dios en si mismo, dize su perfeccion, pero no declara su piedad; el segundo nombre *Deus patrum vestrorum*, explicando, lo que es Dios para los hombres, declara la piedad, y misericordia, que exercita con aquellos de quien se llama Dios, no solo porque los domina, mas tambien, porque los fauorece; y el Padre de las misericordias quiere, que sea este su nombre eternamente, porque quiere mas ser nombrado, por lo que fauorece, que por lo que es, por el nombre de piedad, que por el de excelencia: *Deus Patrum vestrorum, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob. Hoc nomen mihi est in æternum*.

Mas excelente es el nombre de Angeles de Dios, que el de Angeles de los hombres; con todo esso les dà Christo este segundo nombre *Angeli eorum*, y ellos se precian de el, porque el primero es nombre de excelencia, el segundo de piedad, aquel dize su nobleza, y este declara su beneuolencia, su amor, y su fineza. Esta fineza, amor, y beneuolencia, ha de ser el assunto; y veremos en el Angel, el verdadero amigo, que apenas se conoce entre los hombres, sino es en las ideas de Platon, ò de Aristoteles. Pidamos la Gracia por medio de la Reyna de los Angeles, obligandola con la salutacion de vno. *Aue Maria, &c.*

*Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est. Matth. 18.*

Seruir por la paga es contrato, fauorecer por el agradecimiento es interès, hazer mercedes por el conocimiento es vanidad; no es puro amor, no es perfecta beneuolencia; amar por amar, fauorecer por aficion, es

amor puro, es beneuolencia verdadera; pero que no se halla en los hombres, sino en los Angeles; porque el amor de aquellos es interessado, amarse à si, quando parece que aman à los otros, buscan-se à si mismos en los fa-

uores, que hazen; por esso no se pueden llamar vn̄s hombres de otros, como los Angeles se llaman de los hombres, *Angeli eorum.*

Gen. 4. 2.

A Cain preguntò Dios por su hermano Abel, y èl respondiò: *Nunquid custos fratris mei sum ego?* por ventura soy yo custodio de mi hermano? Con menos palabras pudiera responder: *Nunquid fratris mei sum ego?* por ventura soy yo de mi hermano? pues se viò desde luego en el mundo, que ni vn hermano es de otro hermano, siendo el parentesco mas estrecho. Muy bien dize Philon: *Miseram profecto vitam acturus erat, si te custodem tanti boni natura constituisset,* miserable vida passara Abel, si fueras tu su Custodio. No es bueno para Custodio de vn hermano otro hermano, porque no puede ser guarda de otro, quien no es de otro, sino de si; solo vn Angel deue ser Custodio del hombre, porque es de el hombre, y tan de el hombre, que no busca en su guarda paga, ni agradecimiento, ni aun espera conocimiento de los beneficios.

El mayor amor, que ce:

lebran las Escrituras Sagradas, es el de Iacob à Rachel. Siruiò por ella siete años, padeciendo en el Inuierno los rigores de el hielo, en el Estio los ardores del Sol, y en todo tiempo las grandes incomodidades de la vida de pastor; y años tan trabajosos le parecian pocos dias por la grandeza del amor, *Videbantur ei pauci dies pro amoris magnitudine.* Parece, que no pudo encarecerse mas la fineza deste amor, lo grande de esta fineza. Con todo esso, si probais el amor en la piedra de el toque de las finezas, le hallareis muy interessado, porque Iacob buscava conocimiento, correspondencia, y paga. Diciendo, que buscava paga, se dize todo, pues esta supone conocimiento de finezas, y correspondencia de voluntad.

Gen. 26. 20.

No amaua Iacob à Rachel por Rachel, sino por si mismo, buscavala por paga de sus seruicios, no por objeto de sus cuydados. Y si no me creeis, oid el concierto que hizieron Iacob, y Laban padre de Rachel. Laban dixo: *Dic quid mercedis accipias?* que salario quieres por seruir-

Gen. 29. 15.

mei

Vers. 18

me? Respondiò Iacob: *Seruiam tibi pro Rachel filia tua minori septem annis,* seruirete por Rachel, tu hija menor, siete años. Demanera, que lo que se llama despues amor, *Præ amoris magnitudine,* aora se llama còtrato, *Dic mihi quid mercedis accipias?* si; y con mucha razon, porque en el mundo lo que se llama amor es contrato, no aman los hombres por amar, sino por recibir. *Magni animi, & boni proprium est,* dize Seneca, *non fructum beneficiorum sequi, sed ipsa, proprio es de vn animo grande, y generoso no buscar en los beneficios el fruto, sino los mismos beneficios.*

De Benef. lib. 1. cap. 1.

Mas donde se halla esta magnanimidad, y desintereès? No se halla en los hombres, hallase en los Angeles. Hazennos innumerables beneficios, porque son nuestros Maestros, nuestros Ayos, nuestros Custodios, nuestras Guias, nuestros Capitanes, nuestros Consoladores, nuestros Intercessores: enseñannos lo que ignoramos, corrigennos quando erramos, alientannos quando peleamos, defiennos quando peligra-

mos, guiannos quando caminamos, consuelannos quando estamos tristes, y continuamente interceden por nosotros al Señor. Si quereis ver exercitados estos officios por diuersos Angeles, leed las Sagradas Escrituras, y los vereis, guardando à los Patriarcas, enseñando à los Profetas, guiando à los Israelitas, fauoreciendo à los justos, corrigiendo à los pecadores, consolando à los afligidos, socorriendo à los necesitados. Digalo Abrahan à quien tres Angeles prometieron à Isaac, que auia de ser la rifa de su casa, como lo significa su nombre; digalo Lot à quien sacaron dos Angeles del incendio de Sodomia; digalo Isaac à quien librò vn Angel de la espada de su padre; digalo Iacob à quien hizieron los Angeles escolta quando boluia de Mesopotamia à Canaan; digalo Gedeon à quien vn Angel animò à pelear contra Madian, y prometiò acompañarle en la batalla; digalo Elias à quien confortò el Angel con vn pan, para que caminasse quarenta dias, y quarenta noches hasta el monte de Dios Horeb; di-

Gen. 18

Gen. 19

Gen. 22

Gen. 32

Ind. 6.

3. Reg. 19.

li 2

ga.

4. Reg.  
19.Judith  
13.

galo Ezequias, cuya Corte, y Reyno defendió vn Angel, de Sennacherib Rey de los Asyrios, matando en vna noche ciento y ochenta y cinco mil de su exercito; digalo Judith à quien acompañó vn Angel, para que acabasse vna hazaña tan memorable, como fue cortar à Holofernes la cabeça. Mas para que me canso, diganlo Adán, Eua, Moyses, Balaan, Manue, David, Agar, Daniel, Habacuc, Zacarias, Pedro, Pablo, Iuan, y otros muchos, que fuera largo contar; y todos recibieron algun fauor especial de los Santos Angeles. Mas si quereis todos los officios juntos en vn Angel, leed la historia de Tobias, y vereis à Rafael, como guarda, como enseña, como guía, como consuela, como defiende, como intercede, como cura, y como llena de bienes al vno, y otro Tobias. Que yo no reparo tanto oy en los fauores, que hazen los Angeles à los hombres, como en el modo, con que los hazen, en el desinterès, con que los exercitan.

No buscan paga, ni recompensa. De nosotros no la pueden esperar, porque

no podemos darsela; de Dios tienen ya la que podian desear, porque gozan de su vista. Esto quiso decirnos Christo, quando advirtió: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est*, los Angeles de ellos siempre están viendo el rostro de mi Padre, que está en los Cielos. Advirtiéndonos, que los Angeles de guarda están siempre viendo à Dios, para que sepamos q̄ no esperaran la gloria por guardarnos, y defendernos, porque la poseen ya, y no la pueden perder, *Semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est*. Pensó Origenes, que los Angeles diligentes en la guarda de los hombres, quales son, dice él, los de los niños, ven siempre el rostro de Dios, pero los negligentes son algunas vezes multados en priuacion de esta vista. Es error manifesto, porque todos los Angeles Custodios están siempre viendo à Dios, *Semper vident faciem Patris mei*; pero tuuo el error alguna disculpa, en la sollicitud, y cuidado, cō que guardan à los hombres, porque es rãta su diligencia, como si les fuera en ello la vista de Dios.

Mien-

Tob. 12  
1.

Vers. 2,

Mientras creían los dos Tobias que Rafael era hombre, dezia el padre à su hijo: *Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum?* que podemos dar à este Varon Santo, que ha venido contigo? Respondió el hijo: *Pater, quam mercedem dabimus ei? aut quid dignum poterit esse beneficijs eius?* Padre que paga le podemos dar? ò que premio puede auer digno de sus beneficios? Mas en descubriéndose Rafael, y sabiendo, que era Angel, ya no trataron mas de paga, ni recompensa, sino de bendecir al Señor, porque se le auia embiado. Quando le juzgan hombre, aunque santo, *Viro isti sancto*, tratan de pagarle su trabajo, *Quid possumus dare?* en conociendo, que es Angel, mudan intento, sabiendo el desinterès de los Espiritus Soberanos.

Tob. 5.  
14.

Podrán objetar: si son tan desinteresados los Angeles, si no auia de admitir paga Rafael, para que admitió el concierto, quando le dixo Tobias: *Nunquid poteris perducere filium meum ad Gabellum in Rages Civitatem Medorum?* Cum redieris restituum tibi mercedem tuam, podrás llevar à

mi hijo à Gabelo en Rages Ciudad de los Medos? y al boluer te pagarè tu salario. Y Rafael admitió el contrato: *Ego ducam, & reducam eum ad te*, yo le llevarè, y le traerè. Y luego se llama èl mismo mercenario: *Genus quæris mercenarij; an ipsum mercenarium, qui cum filio tuo eat?* Porque no dixo entonces, que èl no queria acompañar à Tobias por interès? que èl le llevaria, y traeria graciosamente? Es clara la razon; y confirmacion de lo dicho; porque queria disimular su naturaleza, queria parecer hombre, y no Angel, y para esso no contento con tomar figura de hombre, tomó figura de interessado; porque mal pareciera hombre, aunque se vistiesse de cuerpo humano, si viniera desnudo de interès; por esso admite el concierto, quando quiere parecer hombre; mas quando quiso mostrarse Angel, primero desnudò el interès, que la figura, no queriendo paga, ni recompensa; mandándoles, que alabassen al Señor por sus misericordias: *Benedicite Deum Cœli, & coram omnibus uiuentibus confitemini ei, quia fecit vobiscum*.

Vers. 15.

Vers. 17.

Tob. 12.  
6.

*cum misericordiam suam.*

Lo mismo sucedió à Manue con aquel Angel, que le prometió vn hijo, que auia de empeçar à librar el pueblo de Israel de los Filisteos. No sabia Manue que fuese Angel, y quisole agassajar, combiandole à comer. A que respondió: *Si me cogis, non comedam panes tuos: si autem vis holocaustum facere, offer illud Domino;* aunque me importunes, y quieras obligar, no comerè tu pan; pero si quieres ofrecer holocausto, ofrecele al Señor. No quiso combite, ni agassajo de Manue, sino que rindiesse al Señor todas las gracias. Y lo que es mas, ocultò su nombre, porque Manue le preguntaua para honrarle, quando se cumpliesse la promesa. *Quod est nomen tuum, le dixit, ut si sermo tuus fuerit expletus, honorem te?* Dime qual es tu nombre, para que yo te honre, si se cumple tu promesa? Y èl respondió: *Cur queris nomen meum, quod est mirabile?* Porque preguntas mi nombre, que es admirable? No sabemos el nombre admirable de este Angel; pero no es poco admirable el nombre que le podemos

Iud. 13.  
16.

dar, llamandote bienhechor, que oculta su nombre; que haze beneficios, y no quiere se sepa quien los hizo. Este es el nombre admirable de todos nuestros Angeles, bienhechores sin nombre; bienhechores tan desinteresados, que haziéndonos cada dia mil fauores, aun no quieren sepamos el nombre de quien los haze. Quan lexos estàn de mostrar la mano para recibir recompensa, los q̄ aun el nombre esconden al agradecimiento.

Bastantemente queda probado en los dos Angeles, que no buscan los Angeles agradecimiento de sus fauores; pero no puedo callar la generosidad de el Angel que librò al Principe de los Apostoles de sus cadenas. Estaua Pedro en la carcel de Gerusalem, por mandado de Herodes, aprisionado con dos cadenas, para morir el dia siguiente. Dormia el Apostol entre dos soldados, vino vn Angel, despertòle, quitòle milagrosamente las cadenas, haziendo que se le cayessen de las manos, mandò que le siguiesse, facòle por vna, y otra puerta de la carcel, que se abrieron de fuyo, camina-

ron

ron por vna calle; y à todo estopenfaua Pedro, que era vision, y no verdad, lo que el Angel hazia. Ausentose el Angel, y entonces boluiendo en sí, conociò que auia sido Angel embiado de Dios; el que le librò de las manos de Herodes, y de la expectacion de los Judios: *Petrus ad se reuersus dixit: nunc scio Verè quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis, & de omni expectatione plebis Iudaorum.*

Act. 12.  
11.

Dos cosas dificulto: la primera, porque el Angel no se diò à conocer à Pedro, antes de ausentarse; la segunda en que conociò Pedro, que era Angel, pues èl no se manifestò? satisfago à ambas dificultades con la misma respuesta. No se diò à conocer el Angel al tiempo, que le libraua de las manos de Herodes; porque Pedro no le agradeciesse à èl la libertad, sino à solo Dios, como lo hizo diziendo: *Nunc scio Verè quia misit Dominus Angelum,* aora conozco q̄ el Señor ha embiado su Angel para librarne. Y conociò, q̄ era Angel, el que auia venido, en que no se diò à conocer. Deuiò de

discurrir assi. Quien no pide agradecimiento de tan grande beneficio, y se ausenta, sin darse à conocer, no puede ser hombre, porque de los hombres, si ay alguno tan poco interesado, que no pida recompensa; ninguno lo es tanto, que no busque agradecimiento; y assi quien no le espera, sin duda es Angel, y no hombre, *Nunc scio Verè quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis, & de omni expectatione plebis Iudaorum.*

Verdad es que suelen fauorecer particularmente los Angeles à los agradecidos, pero es por mas dignos de sus fauores, no por mejores correspondientes à sus beneficios; es porque lo merecen mas, no porque lo reconocen mejor; y assi no dexan de fauorecer à los ingratos, de que todos podemos ser testigos, pues recibiendo continuas mercedes de nuestros Angeles, apenas boluemos los ojos à mirar la mano de nuestro benefactor; y con todo esto no nos desamparan, ni dexan de clamar à los que se hazen sordos, ni de alumbrar à los que se muestran ciegos.

gos.

gos. De todos cuydan, de losgratos, y de los ingratos, de vnos, porque son buenos, y de otros, porque son malos, para que sean buenos; y no se qual los haze mas sollicitos, si nuestro bien, ò nuestro mal, nuestra ingratitud, ò nuestro agradecimiento.

Tengo reparado, que Christo hizo las mayores demostraciones de cariño en la vltima cena con Iuan, y con Judas. A Iuan le diò el pecho, para que se recostasse, *Qui recubuit in coena super pectus eius.* A Judas le diò vn bocado de su mismo plato, *Cum intinxisset panem, dedit Iudæ Simonis Iscariotæ.* Tanta igualdad parece gran desigualdad; porque ha de hazer las mayores demostraciones de cariño con dos discipulos tan diferentes, y contrarios? vno tan fiel, y otro tan infiel, vno tan bueno, y otro tan malo? Con mucha razon; porque quiso al fin de la vida acreditar su amor, de grande, y de fino; y para esso hizo los mayores fauores à Iuan, y à Judas, à Iuan por mas agradecido, que lo era, y lo auia de ser en la mas dificultosa ocasion; y à Judas por mas

Joan. 21  
20.

Joan. 13  
26.

ingrato; à este porque lo merecia menos, y à aquel porque lo merecia mas: en fauorecer al mas digno mostrò, que su amor era justo, pues remuneraua meritos, en fauorecer al mas indigno mostrò que su amor era desinteresado, pues no reparaua en ingratitudes; sepase, dize el Señor, que fauorezco, à quien lo merece, porque esto pide la justicia; y sepase tambien que no fauorezco por interes, porque esto pide mi fineza, y assi fauorezco à indignos, y de agradecidos. O amor de Christo, imitado solamente de los Angeles! Fauorecen à los que son agradecidos, porque esto merece la correspondencia de el hombre; y fauorecen à los ingratos, porque esto quiere la generosidad del Angel, que se precia de hazer fauores à los ingratos.

Aun no hallan los Angeles en nosotros el conocimiento de sus beneficios. *En lectulum Salomonis* Cant. 3. (se dize en los Cantares) 7. *sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel,* el lecho de Salomon le cercan sesenta fuertes de los mas valerosos de Israel. Habla à la letra de la guarda que tenia

Sa-

Salomon de noche, para seguridad de su persona; y los Santos lo entienden, en sentido alegorico, de la custodia Angelica. Y parece, que no puede ser mas propia la metafora, ò simbolo, porque, como el que està dormido no conoce el beneficio que recibe de quien le guarda, ignora los peligros de que le libra, no sabe los enemigos de quié le defiende, assi nosotros ignoramos los fauores, que recibimos de los Angeles, no conocemos los riesgos de que nos libran, ni los enemigos de quien nos defienden. Agora sabemos vna pequeña parte; mas en la niñez, que sabemos? Ellos son como nuestras amas, que nos traen en brazos, para que no tropieze nuestro pie en alguna piedra: *In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Y nosotros, como los niños que están en brazos de sus amas, no sabemos este cariño, no entendemos este cuydado, ignoramos esta sollicitud.

Pf. 90.  
12.

Veis aqui lo vltimo, à que pudo llegar la fineza Angelica à fauorecer, à quien no conoce el fauor. Nada siente tãto el amor,

como no ser conocido, mas que no ser pagado, y correspondido; porque su primer deseo es obligar, y obliga por el conocimiento. Quando Christo subia à padecer à Gerusalen, refiriò à sus discipulos todas las penas, que auia de sufrir por su amor. Y dize el Euangelista: *Et ipsi nihil horum intellexerunt, & erat* Luc. 18. *34.* *Verbum istud absconditum ab eis; & non intelligebant, quæ dicebantur,* ellos no entendieron nada; y eran las palabras de Christo escondidas para ellos; y no entendian, lo que dezia. Porque repite el Euangelista tantas vezes la ignorancia de los discipulos? Christo refiere sola vna vez sus penas à los Apostoles, y San Lucas repite tres vezes, que los Apostoles no entendieron las penas de Christo. Hizolo con soberana advertencia por dos fines, por referir vna pena mayor que Christo auia omitido, y por encarecer debidamente su fineza. Auia dicho el Señor, que seria entregado à los Gentiles, que seria burlado, que seria açotado, que seria escupido, que seria crucificado; pero no auia dicho, que seria ignorado, ò

KK no



no entendido; y el Euangelista añadió esta pena à las demás, y como pena mucho mayor no la dize vna vez, como las demás, sino la repite tres vezes, *Et ipsi nihil horum intellexerunt; & erat verbum istud absconditum ab eis; & non intelligebant, quæ dicebantur.* Tambien encareció con esta pena todas las de Christo, y con esta ignorancia todas sus finezas, porque ir à padecer, y morir por quié ignoraua su amor, por quié no entédia su fineza, era la mayor fineza, era el vltimo extremo del amor.

Luego bien digo, que la fineza mayor de los Angeles es hazer beneficios, à quien los ignora, executar finezas, con quien no las conoce. Por esso Christo puso el exemplo del amor de los Angeles en los Custodios de los niños, *Videte, ne contemnatis vnum ex his pusillis: dico enim vobis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in Coelis est.* Porque los niños son los que mas ignoran los beneficios de los Angeles, y en muchos años aun no saben que tienen Angel de Guarda; con que en la guarda de ellos se muestra mas la fineza Angelica.

Con este desinterès nos favorecen los Angeles, sin pretender paga, sin esperar agradecimiento, sin hallar conocimiento. Pero el mismo desinterès nos obliga à ser mas agradecidos, porque nos haze mas beneficiados. Quien no pretende paga, la merece mayor, porque no la pretende, y à quien no busca agradecimiento, se le deve mayor agradecimiento. En aquella parabola de los operarios, que conduxo el Señor à su viña muy de mañana, à la hora de tertia, de sexta, de nona, y à la vndezima, es muy digno de notar, que al tiempo de la paga fueron antepuestos los vltimos à los primeros en el orden, y igualados en el premio, de que se quexaron los primeros sentidamente, viendose iguales en el galardón; con los que eran desiguales en el trabajo, pues ellos auian trabajado todo el dia, y los que fueron à las onze solo vna hora. *Hi nouissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portauimus pondus dies, & estus.*

Qual fue la causa de esta igualdad, ò desigualdad, pues la igualdad de el premio en trabajos desiguales,

*Matth. 20. 12.*

les, es la mayor desigualdad: Leed la parabola con atencion, y sin recurrir à los misterios que encierra, hallareis en la misma corteza la razon. Los primeros hizieron concierto con el Padre de Familias, *Conuentione autem facta cum operarijs ex denario diurno, misit eos in vineam suam,* hecho concierto con los operarios los embió à su viña. Mas los vltimos no hizieron ningun concierto, ni el Padre de Familias les prometió vn denario, como à los primeros; ni lo justo, como à los segundos; solamente les dixo, que fuesen à su viña, y ellos obedecieron sin atender à la paga: *Ite, & vos in vineam meam.* Pues estos, que se mostraron tan desinteresados, y descuydaron de la paga, merecieron mayor paga, ganaron tanto en vna hora como los otros en todo el dia, y merecieron ser los primeros en llevar el galardón, auiedo sido los vltimos en venir à la viña.

*Nemo beneficia in Kalendario scribit; dize Seneca, de beneficijs. c. 2. nec auarus exactor ad horam, & diem appellat, ningun animo generoso escriue los beneficios en el*

Kalendario para pedir la paga por dias, y por horas. Este no fuera benefactor sino mercader de lo que no merece precio si se vende, ni tiene precio si se da. Mas si no escriue los beneficios en el Kalendario quien los haze, deve escriuirlos el que los recibe, para que ninguno se le passe de la memoria al agradecimiento. Si nosotros huieramos de escriuir en el Kalendario los beneficios, que recibimos de nuestro Angel, que dia huiera en el año, en que no tuieramos muchos, que notar? que digo dia? pues no ay hora del dia, ni de la noche, en que no recibamos muy particulares fauores del Angel de nuestra Guarda.

Bien se, que no los podemos agradecer, pero acordemonos, si quiera, de ellos; porque la memoria es parte de agradecimiento, como dize Seneca: *Nec referre potest gratiam, nisi qui meminit, & qui meminit, iam refert.* Seamos de buena gana deudores de acreedores tan liberales, porque tambien es gratitud deber de buena gana, como escriue el mismo Filosofo: *Reddit beneficium, l. 1. c. 1.*

*qui libenter debet.* Digamos à nuestro Custodio, lo que aquel discreto Correfano à Augusto Cesar: *Hanc v- nec. lib. 2. nam habeo iniuriam tuam: ef- de bene- fecisti, vt viuerem, & more- fic. c. 25. rer ingratus,* esta injuria fo- la he recibido de ti: has he cho con tus beneficios, que yo viua, y muera ingrato: pues nunca podrá igualar mai agradecimiento à la grandeza de tu beneficencia. Y fino digamos lo que Tobias à Rafael: *Si me ip- sum tradam tibi seruum, non ero condignus prouidentie tue,* si me entregare à ti por esclauo, no será digna paga de tu prouidencia, de el cuydado, con que me guardas, del zelo con que me enseñas, de el amor, con que me acompañas, y de la fineza, con que me fauoreces.

*In Psal. qui habi- nat.*

En tres cosas, dize San Bernardo, que hemos de mostrar principalmente el agradecimiento à nuestro Angel: guardando para con èl, *Reuerentiam pro- presentia: deuotionem pro- beneuolentia, fiduciam pro- custodia,* reuerencia por la presencia, deuocion por la beneuolencia, y confianza por la custodia. Andemos con cautela, y en todo lugar tengamos gran respec-

to al Angel de nuestra Guarda, y no hagamos en su presencia, lo que no hizieramos delante de vn hombre mortal. Si manda Christo, que no desprecie- mos à los niños, porque tienen por guarda vn An- gel que està siempre vien- do à Dios; *Ne contemna- tis vnum ex his pusillis: Dico enim vobis, quia Angeli eo- rum semper vident faciem patris mei, qui in Caelis est.* Quanto mas desearà que no desprecieemos à los mis- mos Angeles, que estàn siempre viendo à Dios, y son los Principes de su Corte, y los domesticos de su casa? y quien duda que desprecia al Angel, quien haze à su vista lo que no hiziera delante de vn hō- bre mortal, lo que no hi- ziera à los ojos del hom- bre mas vil de la Republi- ca?

Amemos afectuosamēte à los que agora son nuestros Ayos, y Maes- tros, de quien algun dia hemos de ser Conciudadanos, y coherederos, y no temamos à nuestros ene- migos con tales Custodios; oygamos sus conse- jos, y no seremos enga- ñados, entremonos deba- xo de sus alas, y no serē- mos

mos vencidos. Y quando se leuantare alguna graue tentacion, quando ame- naxare alguna grande tri- bulacion, inuocemos à nuestro Custodio, y Vale- dor, clamando: Señor, sal- vanos, que perecemos. Es- tos son consejos de San Bernardo, que nos dize en otra parte las virtudes, q̄ agradan principalmente à los Angeles, la sobriedad, la castidad, la pobreza, las lagrimas, que se derraman por las culpas, las oracio- nes que se ofrecen al Se- ñor con lagrimas, y sobre todo la paz, y vnion de vnos con otros.

*Bern. in festiu. S. Mich.*

Obligüemos à los Ange- les con el respeto, gane- moslos con el amor, em- peñemoslos con la con- fiança, necessitemoslos cō las virtudes; y con su fa- uor saldremos de los ries- gos, huirēmos los peligros, vencerēmos las tentacio- nes, triunfarēmos de los demonios, nos coronarē- mos de trofeos, y ganarē- mos muchas coronas de justicia, y gracia, à que corresponden las de la Gloria, y Bienuentu- rança: *Ad quam, &c.*





# S E R M O N

## DE LA INVENCION DE la Santa Cruz.

*Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis: ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam aeternam.*  
Ioan. 3.



**QUELLA** cuydadosa muger de la parabola, auiedo perdido vna dragma de diez, que eran toda su riqueza, encendió vna luz, la buscò con diligencia; y auiedola encontrado, conuocò à sus amigas, y vezinas, para que se congratulasen con ella, por auer hallado la dragma perdida, *Cum inuenerit, conuocat amicas, & vicinas, dicens: Congratulamini mihi, quia inueni dragmam, quam perdideram.*

Luc. 15.

Con mas razon en este dia la gloriosa Emperatriz Santa Elena, auiedo hallado la Cruz de Christo, conuoca à todas las almas fieles, no solo vezinas à Gerusalem, y à su tiempo, sino las que adoran al Señor en las quatro partes de el mundo, y en todos los siglos de la Iglesia, para que se regozijen con ella, porque hallò la Cruz

Cruz perdida. Aqui es mayor el titulo de congratulacion, y mayor la obligacion de congratularnos, porque la muger hallò la moneda, Elena vn tesoro; la muger, la dragma, que auia perdido ella; Elena, la Cruz, que perdimos todos; la muger hallò el denario para si; Elena, la Cruz para todo el mundo. Por esto dize el Cardenal Pedro Damiano: *Hodie fratres, quia Crucis Inuentio-*

*Serui  
Cru.  
Inuent.*

*nem colimus, quasi reperto totius mundi thesauro, communiter in Christo gaudere debemus,* oy que celebramos la Inuencion de la Cruz, nos deuemos regozijar con vniuersal alegria, por auer hallado el tesoro de todo el mundo. Mas despues de auer hallado Santa Elena la Cruz, se viò mas sollicita, y cuydadosa, que antes, porque tenia, que buscar la Cruz hallada: estaua separada la de Christo de su titulo, y junta con las de los ladrones, y no sabia distinguirla, ni acertaua à conocerla. Mientras no hallaua la Cruz, se consolaua con la esperança de hallarla, pero no hallarla despues de hallada, era vna pena sin consuelo, era vn desconuelo sin aliuio, porque cerraua la puerta à la esperança con la misma implicacion: aunque no faltò Dios à su piedad, manifestando con repetidos milagros, con la salud de vna enferma, y resurreccion de vn difunto, qual era su Cruz, y el tesoro, que aun estaua escondido despues de hallado.

Despues de auer hallado Santa Elena la Cruz, y auerla conocido, tenemos nosotros que buscar, y que conocer: tenemos que buscar la Cruz en la Cruz, el mysterio de la Cruz en el madero de la Cruz, para conocer, y estimar el tesoro, que no aprecian los hombres por no conocer su valor. No serèmos menos dichosos, que la Santa Emperatriz, si hallamos este tesoro; y le hallarèmos, si hallamos la gracia para buscarle; y hallarèmos la gracia, si la buscamos por intercesion de aquella, que hallò gracia delante de Dios; diziendo con el Angel, *Aue, &c.*

\* \* \*

*Sicut*

*Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis: ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam aeternam.*  
Ioan. 3.

**E**N estas palabras explica Christo à Nicodemus aquella empresa mysteriosa, aquel enigma sagrado, que propuso Dios al Pueblo de Israel quinze siglos antes, quando mandò à Moyses, que leuantasse en vn palo vna serpiente de metal, para que sanassen los morridos de las serpientes. No entendia el Pueblo el enigma, aunque via la pintura, y el bulto; porque le faltaba la letra; oy la añade Christo; pero la letra del primer enigma es otro enigma mas dificultoso. *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto; ita exaltari oportet filium hominis*, como Moyses exaltò la serpiente en el desierto, assi conueniene, que sea exaltado el hijo del hombre. Veis aqui los dos enigmas: el primero, la serpiente de metal exaltada en vn palo; el segundo, Christo exaltado

en la Cruz; el segundo es declaracion, y letra de el primero, diziendo con su bulto à los ojos, sino à los oidos, que la serpiente exaltada, *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto*, era la figura de la exaltacion de Christo, *Ita exaltari oportet filium hominis*.

Toda la dificultad es desatar el segundo enigma, porque no basta ver à Christo exaltado en la Cruz, ni basta leer el titulo, que puso en ella Pilatos, como letra; *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*. Antes el Padre Eterno que dispuso con alta providencia, escriuiesse el Iuez este titulo, quiso, que se escriuiesse en tres diferentes lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: *Erat scriptum Hebraicè, Græcè, & Latinè*; para muy altos fines; y quizá fue vno mostrar la obscuridad de el mysterio de la Cruz. Escriuese el titulo

em

en Hebreo, Griego, y Latin, para que le puedan leer los Latinos, Griegos, y Hebreos; y despues de auerlo leído, sepan, que les falta mucho, que entender del mysterio; porque està para los Hebreos en Latin, para los Latinos en Griego, y para los Griegos en Hebreo. Bien se viò esta obscuridad, quando predicado el Apostol à Christo crucificado, pareció el mysterio de la Cruz, escandolo à los Hebreos, y estulticia à los Griegos, y Latinos; *Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*; pareció estulticia, la mayor sabiduria; y escandalo, la mayor santidad.

1. Cor. 1  
23.

Los Christianos no llaman escandalo la Cruz, pero huyen de ella, como si fuera escandalo; no tienen por estulticia, q̄ Christo se abraçasse cõ la Cruz, porque la Fè lo califica; pero tienen por necedad, abraçarse ellos con ella; porque se lo persuade la carne, à la qual espantan las asperezas de la Cruz. Espantanse estos necios, y estultos, porque miran la Cruz por defuera, y no la contemplan por dentro; y por esto ay tan pocos

codiciosos de lo que deuiamos serlo todos, si lo supieramos ser. Aquel hombre de la parabola, que comprò el campo, no tratò de comprarle, hasta que hallò el tesoro, que guardaua; no le apetecia antes, por verle lleno de espinas, y abrojos; pero, despues que supo las riquezas, que encerraua, vendiò todas sus posesiones, para comprarle. Por esto no apetecen los hombres, y compran, acosta de todos los bienes, y riquezas de el mundo, el campo de la Cruz, porque ignoran el tesoro, que guarda; miran la Cruz con ojos de carne, y ven las espinas, y abrojos, que lleva por defuera; y son necessarios ojos de Fè, para ver los tesoros, que encierra dentro; *Vt omnis, qui credit, &c.* Porque, como dize Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis*, si no creyereis, no entenderéis. Aunque no basta solo creer, para entender con prouecho los mysterios de la Cruz; es necessario meditar, y considerar, y aun experimentar; y desta manera alcanza el espiritu, lo que no percibe la carne.

Matthi  
13]

Isai. 7. 9

Quatro mysterios encierran

LI

cieran

cierra la Cruz, que son quatro frutos, que se pueden coger deste precioso arbol, la vida, la gloria, la dulçura, la fortaleza; y todos desaparecen, à quien mira, lo que parece; porque la Cruz, parece muerte, y es vida; parece ignominia, y es gloria; parece amargura, y es dulçura; parece flaqueza, y es fortaleza. Mas dificultoso es aqueste enigma, que el emblema de Sanson; el propuso à los Filisteos: *De comedente exiit cibus, & de forti egressa est dulce* dos del comedor fallò la comida, y del fuerte la dulçura. Y ofreciò premio à quien le desatasse; pero ninguno supo dar la solucion, hasta que Sanson reuelò el secreto à su esposa, y esta à los Filisteos. Yo digo, y digolo, porque lo significa la Escritura, y lo declaran los Santos: *De morte exiuit vita, de ignominia gloria, de amaritudine dulcedo, & de infirmitate fortitudo*; de la muerte nació la vida; de la ignominia, la gloria; de la amargura, la dulçura; y de la flaqueza, la fortaleza. Sanson dixo la letra del emblema; pero ocultò el cuerpo, y la pintura, que era vn Leon muerto con vn panal en

la boca; yo propongo el cuerpo, y la letra; ò por mejor dezir, yo propongo la letra, y Christo propone el cuerpo, que es vna Cruz en que èl està exaltado, *Oportet exaltari filium hominis*. Tambien ofrece el premio, que èl solo podia ofrecer; porque no es temporal, sino eterno; no es de la tierra, sino del cielo; es la vida bienauenturada, *Ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam eternam*. Que Theseo acertara à salir deste laberinto; que Alejandro podrá cortar este nudo? Mas con el hilo del Euangelio, y con la palabra de la Escritura, que es espada de dos filos, cortaremos el sagrado nudo, y saldremos del obscuro laberinto.

*De morte exiuit vita*, de la muerte nació la vida. Que mayor contradiccion? pero que mayor verdad! Era la Cruz el suplicio de los malhechores, daua la muerte à todos los que subian à ella; quitò la vida à Christo, que es la vida del mundo, *Ego sum vita*; y conuirtiòse el arbol de muerte en arbol de vida. Assi le llama la Santa Iglesia en la oracion deste dia: *Concede, vt vitalis ligni pre-*

tio,

rio; *eterna vite suffragia consequamur*, concedenos, que por el leño vital consigamos la vida eterna. Esto mostrò el Señor en la Inuencion de el sagrado madero, dando à conocer la Cruz por la resurrecció de vn difunto; y despues ha ostentado su virtud en todos los siglos de la Iglesia, dando por su contacto vida à los muertos, y salud à los enfermos. O Cruz admirable! ò Cruz milagrosa! antes leño mortal, ya leño vital! que transformacion es esta? antes matauas à los viuos, ya viuificas à los muertos! antes eras arbol de muerte en el destierro del mundo, ya eres arbol de vida en el Paraíso de la Iglesia!

De donde vino esta virtud à la Cruz! dixe, que de la muerte nació la vida, *De morte exiuit vita*. Mas porque murieron en la Cruz la vida, y la muerte, es necessario saber de qual muerte nació la vida, si nació de la muerte de la vida, ò de la muerte de la muerte? La Iglesia nos pinta el combate, que tuuieron en la Cruz la vida, y la muerte, y como ambas quedaron muertas en el sagrado madero. O

*magnum pietatis opus, dize, mors mortua tunc est in ligno, quando mortua vita fuit!* O grande marauilla de la diuina piedad, murió la muerte en el madero de la Cruz, quando murió la vida! Estando afrontados los dos exercitos de Dauid, y de Isbofeth, salieron à combatir, por orden de los dos Generales Ioab, y Abner, doze soldados de cada parte, y pelearon con tanto brio, que abraçandose cada vno con su competidor se atrauesaron el pecho con los puñales, y todos veinte y quatro que daron muertos en la campaña, à vn mismo tiempo vencedores, y vencidos. De este modo lucharon en la palestra de la Cruz la vida, y la muerte con tan generoso aliento, que ambas quedaron en el campo, porque la muerte matò à la vida, y la vida matò à la muerte, *Mors mortua tunc est in ligno, quando mortua vita fuit*. Pero con vna gran diferencia, que la vida venció, muriendo; y la muerte quedó vencida, matando; porque la vida era Christo, y quiso morir, para vencer, *Mortem nostram moriendo destruxit*; quiso morir por dar el

2. Reg. 2

Ll 2 mo-

morir de vetaja à la muerte, para que fuesse mas gloriosa su victoria, siendo vencida la muerte de vna vida muerta.

Aora, de qual muerte nació la vida; de la muerte de la vida, ù de la muerte de la muerte? Nació de la muerte de la vida, ù de la vida muerta; porque la muerte no podia llevar tan precioso fruto; la vida muerta si, que como pudo muerta matar la muerte, muerta pudo producir la vida. Quando muere vn Fenix sobre los palos aromaticos de su pira, renace de sus cenizas otro Fenix, y quando murió sobre el madero de la Cruz la vida del mundo, renació la vida del mundo de las cenizas de la vida.

Con otra metáfora aun mas propria declara este mysterio la Iglesia, quando dize en el Hymno de esta fiesta: *Fulget Crucis mysterium, qua vita mortem pertulit, & morte vitam protulit.* Resplandece el mysterio de la Cruz, en que la vida padeciò muerte, y por la muerte lleva por fruto la vida. Parece, que alude à los engertos. Para que los arboles lleuen frutos mas sabrosos, ò frutos que

no son conforme à su natural, los ingieren con ramos, ò puas de otros arboles; y el arbol lleva fruto segun la naturaleza de el engerto, y no segun su naturaleza. Que hizo pues el Padre Eterno, à quien su Hijo llama labrador, *Pater meus agricola est;* para mostrarse mas prodigioso en sus obras, puso à su Hijo en el arbol de la Cruz, que fue ingerir vn ramo de vida en vn arbol de muerte: que frutos ha de llevar este arbol, sino los propios del engerto? frutos de vida? *Fulget Crucis mysterium qua vita mortem pertulit, & vita mortem protulit.*

Quien quisiere vida, à este arbol ha de venir. Despues que pecò Adan, comiendo de el arbol de la ciencia, le desterrò Dios del Paraíso, diciendo: *Ne forte mittat manum suam, & sumat de ligno vita, & comedat, & uiuat in eternum,* no sea, que coja el fruto del arbol de la vida, y le coma, y viua eternamente. De este mejor arbol de vida, nadie nos aparta, antes nos combida el Señor, à que cojamos su fruto, y le comamos, para viuir eternamente: *Vt omnis, qui credit in ipsum*

noti

Ioan. I §

I.

Gen. 31

22.

Sag. 2.

*non pereat, sed habeat vitam eternam.*

Passemos al segundo misterio: *De ignomia gloria,* de la ignominia procediò la gloria. No auia antiguamente mayor ignominia, que la Cruz; ella era suplicio infame de malhechores, ladrones, y homicidas: tanto, que no se podia dar à vn Ciudadano Romano; y por esso dize el Principe de la Eloquencia Latina contra Verres, que poner en cruz à vn Ciudadano de Roma es delito, que no tiene nombre; porque faltan terminos à la eloquencia, para ponderarle; y aun voces para pronunciarle lengua. Los Hebreos rehusauan nombrar la Cruz por su proprio vocablo, y vsauan de la palabra Leño, ò madero, por no infamar los labios con tan afrentoso nombre. Por esso en el libro de la Sabiduria, hablando de la muerte de Cruz, dicen: *Morte turpissima condemnemus eum,* condenemosle à vna muerte afrentosissima. No quieren nombrarla, por su nombre, y la llaman muerte afrentosa por antonomasia, *Morte turpissima.* Y el Apostol de las gentes dize por el ultimo

encarecimiento de la obediencia de Christo à su Eterno Padre, que se abatiò hasta morir en vna Cruz, *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis.*

Esta Cruz, que era la mayor ignominia, se ha conuertido en la mayor gloria. Bien lo significò el Señor à Nicodemus, quando le dixo, *Oportet exaltari filium hominis,* conuiene, que sea exaltado el hijo de el hombre. Llamò exaltacion à su crucifixion; lo qual repitiò despues otras vezes quando dixo à los Fariseos: *Cum exaltaueritis filium hominis, tunc cognoscetis, quia ego sum,* quando exaltareis al hijo del hombre, conocereis, que soy yo, el que os digo. Y despues: *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me,* si yo fuere exaltado de la tierra, traerè à mi todas las cosas. No fue sin misterio, dize San Chrysostomo, dezir Christo: yo serè exaltado; y no: yo serè suspendido; porque no juzgassen los oyentes ignominia la Cruz: *Exaltari oportet, non suspendi, ne auditoribus ignominiosum videretur.* Misterio tuuo, dize Teofilato, llamar exaltacion à su cru-

ci.

Philip. 2  
8.

Ioan. 8  
28.

Ioan. 12  
32.

cifixion, para mostrar que tiene la Cruz por gloria, *Nam gloria Christi Crux est.*

Gran marauilla! conuertirse la Cruz en gloria? Mas como se hizo este milagro? Como? Cogiendo Dios à los hombres en su astucia, y burlando sus intentos con sus mismas trazas. Pusieron à Christo en la Cruz, para deshonorarles; y honraron la Cruz, poniendo en ella à Christo; quisieron crucificar la gloria, y glorificaron la Cruz. Ni podia ser otra cosa, porque la honra de el Cielo no podia ser deshonorada, la gloria de la gloria no podia ser afrentada: ni podia la gloria dexar de glorificar; con que poner la gloria en Cruz, fue honrar la Cruz; clauarla con clauos, fixarla, para que no pueda separarse de la Cruz la gloria.

No lleuaua antes este arbol frutos de gloria, hasta que en el pusieron el Resplandor de la gloria de el Padre; y ya cogen de este arbol frutos de gloria los Christianos. En el los buscaba, y los hallaua el Apóstol San Pablo, que

*Ad Ga. 6.14* *dezia. Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu*

*Christi, yo no quiero mas gloria, que la de la Cruz de N. Señor Iesu Christo. No me marauillo, que lo diga el Apóstol; marauillo-me, que no lo repitamos todos: Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, yo no quiero gloria mundana, quiero la gloria que se halla en la Cruz de Iesu Christo; porque, qual ha de ser la gloria de los Christianos, sino la gloria de Christo? Esta razon dà San Leon Magno de auer querido el Señor, que Simon, hombre Gentil, lleuasse con el la Cruz, *Ve tali facto presignaretur gentium fides, quibus Crux Christi non confusio futura erat, sed gloria, para significar la Fè de los Gentiles, para quien no auia de ser la Cruz ignominia, sino gloria. Por esto la hazemos nosotros en la frente, que es la parte mas noble de el cuerpo, y el trono de la magestad humana, por mostrar, que nos honramos, y preciamos de la Cruz, y la tenemos por corona; y si los judios no quieren nombrar la Cruz, por no manchar su lengua con vna voz, que tienen por inmunda, nosotros nombramos la Cruz, y la for-**

*Serm. 8.  
de Pas.*

formamos sobre la frente, sobre los labios, y sobre el pecho, para consagrar los labios con tan sagrado vocablo, y quedar señalados por esclauos de Iesus con la preciosa marca de su gloria.

Hallada la Cruz por Santa Elena, mandò su hijo el Emperador Constantino, que ningun malhechor fuesse crucificado, por auer muerto Christo en Cruz. Y aunque fue religion, y deuocion; fue justicia tambien, por no dar premio à los delinquentes en lugar de castigo, por no dar gloria à los malhechores en lugar de afrenta. Porque auiendo conuertido Christo la Cruz en gloria, crucificar à los malhechores era darles honra en castigo de sus delitos, gloria en pena de sus pecados. Quedese la Cruz para gloria de los Martyres, quedese para gloria de la Iglesia, quedese para gloria de todos los Christianos; y repitamos todos con el Apóstol; *Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, yo no me quiero gloriar, sino en la Cruz de mi Señor Iesu Christo.*

*De amaritudine dulcedo,*

de la amargura salió la dulzuras el tercer misterio de la Cruz. Que cosa mas amarga, que la Cruz, para quien mira la corteza? Es contraria al arbol de la ciencia del bien, y de el mal; y no es marauilla pues se reparò por este arbol, lo que se perdiò por aquel. Viò el arbol de la ciencia la primera muger, y juzgando de su fabor por los ojos, le pareció muy dulce, y deleytable; *Vidit mulier, quòd bonum lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, viò la muger, que era bueno el arbol para comer, hermoso à los ojos, y delectable à la vista. Juzgò de el arbol por la vista, y engañòse, porque aunque al principio pareció la fruta dulce, despues le amargò tanto, que tuuo que llorar nouecientos años. Al contrario sucede à los que miran el arbol de la Cruz, y juzgan de sus frutos por los ojos; à la vista parece horrible, amargo al aspecto; pero los que gustan su fruto, encuentran tantas dulzuras, que todos los sabores de el mundo en su comparacion les parecen amarguras.*

*Gen. 3.  
6.*

Aqui mas quisiera hablar

blar con exemplos, que con textos; porque la experiencia persuadirà mejor esta verdad, que la razon. Digalo San Andrès, que dezia requiebros à su Cruz, culpandola de tardada, deseando abraçarse con ella con tanta ansia, como si fuera su bienauenturança. Digalo San Ignacio de Loyola, que no trocara los grandes trabajos que le daba el Señor, por todos los bienes, y riquezas de la tierra. Digalo San Francisco Xavier, que à los regalos diuinos, dezia, *Satis, basta, no mass*; y à las Cruzes, repetia, *Amplius, Domine, amplius*, mas, Señor, mas; vengan mas Cruzes, que todas son pocas para mis ansias. Digalo Santa Teresa de Iesus, que tenia por axioma proprio, ò morir, ò padecer. Diganlo todos los Santos, à quien el no padecer era penar, y el penar era gozar; el descanso pesada Cruz. y la Cruz, gustoso descanso. *Christianis*, dize San Geronimo, *Vexilla Crucis sunt delitie*, para los Christianos (habla de los verdaderos) la Cruz es delicias.

In Regul. Mo nach.

Es verdad que antes era muy amarga la Cruz; es verdad que sus frutos

eran muy amargos; pero boluiose dulce el arbol desde q̄ mereció à Christo por fruto. Esta razon apunta la Iglesia, quando nos dize oy: *Dulce lignum, dulces clauos, dulcia ferens pondera*, dulce leño, dulces clauos, q̄ sustenta dulce peso. Dulce llama al arbol, *Dulce lignum*; y porque no haga nouedad, ò dificultad el epiteto, da la razon, *Dulcia ferens pondera*, sustenta dulce peso. No nace la dulçura de el fruto de la dulçura de el arbol, sino antes la dulçura de el fruto: el fruto dulce *Dulcia ferens pondera*, haze dulce al arbol, *Dulce lignum*. Y yapor auer tenido fruto tan dulce, lleua dulces los frutos.

En los Cantares se oyen estas palabras: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*, subirè à la palma, y cogere sus frutos, segun la mas comun exposicion de los Santos Doctores, quiè habla es Christo, y dize, que subirà à la Cruz, que llama palma. Segun la interpretacion de grauisimos Padres, quien habla es la Santa Iglesia, y los verdaderos Christianos, que apetecen los frutos de la Cruz. Digamos

Cant. 73 8.

no;

nosotros, que habla Christo, y que habla la Iglesia; primero sube Christo à la Cruz, para coger sus frutos, y despues suben los Christianos; mas que frutos han de coger, si ya los ha cogido Christo? Esse es el misterio: Christo coge vnos frutos, y pone otros que coxan los Christianos; coge frutos amargos, el dolor, la deshonra, la pobreza, la desnudez, el desamparo; y pone en su lugar frutos dulces, honra, consuelo, riqueza verdadera, gloria; mejor dirè, que esos frutos amargos que coge Christo, los buelue dulces para nosotros. *Postquam Christus Crucis tormenta sustinuit*, dize Salmeron, *omnia nobis dulcia reddidit*, quando Christo padeciò los tormentos de la Cruz, nos los boluio dulce todos. Por esso llama palma à la Cruz, por anticipacion, *Ascendam in palmam*, porque nos conuirtio la Cruz en palma. La palma tiene los frutos muy dulces, y quiere significarnos, que los frutos de la Cruz son frutos de palma: Cruz la hallò Christo, porque la hallò muy amarga; y palma la hallamos los Christianos, porque nos la bol-

Tom. IO fr. I.

uiuò muy dulce; subio en ella à coger frutos de Cruz, para que nosotros subiessemos despues à coger frutos de palma: no temamos subir à este precioso arbol, no temamos coger sus frutos, q̄ ya no es Cruz en la amargura, sino palma en la dulçura, y suauidad, *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*.

Tambien se llama palma la Cruz, porque es insignia de vencedor; y vno de los frutos, que lleua, es la victoria, y el triunfo, como lo nota San Cypriano: *Ascendisti, Domine, ad palmam, quia illud Crucis tue lignum portendebat triumphum de diabolo, vel de principatibus, & potestatibus, & nequitijs spiritualibus victoriam*, subiste, Señor, à la palma, porque el leño de la Cruz significaua el triunfo, que auias de conseguir de el demonio, y la victoria de los principados, y potestades, y espirituales enemigos. Quien hizo de la Cruz, en que moria, palma de triunfador, sino el que quiso, que naciesse la fortaleza de la misma flaqueza? que es el quarto misterio de la Cruz, que propusimos,

Cypr. Orat. de Passione Christi.

Mm De



*De infirmitate fortitudo.*

Hab. 3  
4

Esto profetizó Haba-  
cuc de Christo, quando di-  
xo: *Cornua in manibus eius,*  
*ibi abscondita est fortitudo,*  
tendrá en sus manos la  
Cruz (esto significa *Cornua*)  
ai está escondida la fortale-  
za. Parece, que auia de  
dezir tendrá sus manos en  
la Cruz, pues las tenia cla-  
uadas en ellas; y dize, que  
tendrá la Cruz en sus ma-  
nos, *Cornua in manibus eius.*  
Dixolo, por manifestar la  
fortaleza, que se escondia  
en la flaqueza. Vian los  
hombres, que Christo re-  
nió las manos en la Cruz;  
y esto era flaqueza: y no  
vian, que tenía la Cruz en  
sus manos; y esto era fortale-  
za; vian que moria, y no  
vian que mataua; no vian  
que moria, para matar la  
muerte; no vian que tenía  
las manos en la Cruz, para  
tener la Cruz en las ma-  
nos, y jugarla como espada  
contra el demonio, o como  
el bruto juega las puntas  
en el cofo, que es la meta-  
fora propia de el Profeta:  
*Cornua in manibus eius.* Pues  
este es el misterio de la  
fortaleza escondida en la  
flaqueza, morir en la Cruz,  
como flaco, para matar co-  
mo la Cruz, como fuerte.

Vencer Dios en su pro-

pia fortaleza la fortaleza  
de el demonio no le pare-  
ció singular triunfo, por-  
que eran muy desiguales  
las fuerças, auia distancia  
infinita del poder de Dios  
al poder de el demonio; y  
que hizo, para triunfar con  
mayor gloria? Tomó la ma-  
yor flaqueza, para vencer  
en ella toda la fortaleza de  
las potestades infernales.  
Entre las criaturas racio-  
nales el mas flaco es el hō-  
bre, y entre los hombres el  
mas flaco es el hombre  
muerto, y si entre los hom-  
bres muertos puede auer  
alguna diferencia, el mas  
flaco es el hombre crucifi-  
cado; porque el hombre  
puede poco, el hombre  
muerto no puede nada, y  
el hombre crucificado, so-  
bre no poder nada, es des-  
preciado, y aborrecido, co-  
mo maldito; y el Hijo de  
Dios tomó la flaqueza de  
hombre, y la flaqueza de  
hombre muerto, y la fla-  
queza de hombre crucifi-  
cado, para vencer en la ma-  
yor flaqueza la fortaleza  
de todos sus enemigos.  
Quiso tambien, despues de  
dar à su enemigo de ven-  
taja la flaqueza, que tomó  
de hombre muerto, medir  
las armas con él, porque  
no se quejasse de que era  
el

espada de mayor marca la  
de Christo; y como el de-  
monio auia vencido en vn  
arbol, quiso en otro arbol  
vencerle, *Vt qui in ligno*  
*vincebat, in ligno quoque vin-*  
*ceretur.*

Para mayor confusion  
del enemigo, sacó Christo  
de su flaqueza nuestra for-  
taleza; hizo se flaco, para  
hazernos fuertes, y dió vir-  
tud à la Cruz contra el  
demonio, no solamente en  
su mano poderosa, mas en  
las nuestras flacas. Basta  
mostrar la Cruz, para que  
huya el exercito infernal:  
*Ecce Crucem Domini, fugite*  
*partes aduersæ.* Parece, que  
daua gracias por nosotros  
à Dios el Profeta David,  
quando dezia: *Benedictus*  
*Deus meus, qui docet manus*  
*meas ad prælium, & digitos*  
*meos ad bellum.* A lo menos  
nosotros las deuenos re-  
petir con accion de gra-  
cias: Bendito sea Dios, que  
enseña mis manos à la pe-  
lea, y mis dedos à la bata-  
lla. Dos modos nos ha en-  
señado Christo de pelear  
con el demonio, con las  
manos, y con los dedos:  
con las manos, haziendo  
buenas obras; con los de-  
dos, formando la señal de  
la Cruz. A quien tiene ma-  
nos no puede faltarle vna

poderosa arma, para ven-  
cer al enemigo; basta po-  
ner vn dedo sobre otro en  
forma de Cruz. Y si algu-  
no carece de manos, basta  
nombrar la Cruz, para es-  
pantar al infierno; porque  
es la Cruz vn rayo, que no  
solo hiere con el golpe,  
mas espanta con el trueno.  
*Crucis signum, dize San E-*  
*phrem, trophæum est contra*  
*Principis mundi virtutes, quod*  
*videns expauescit, & audiens*  
*timet,* la señal de la Cruz es  
trofeo contra el poder de  
el Principe de las tinie-  
blas, que tiembla al verle,  
y teme al oírle.

Constantino Magno  
vió en el Cielo vna Cruz  
cercada de resplandor con  
vna letra, que dezia, *In hoc*  
*signo vince,* vence con esta  
señal; y con ella venció al  
Tirano Maxencio. *In hoc*  
*signo vince,* nos dize Chris-  
to à todos los Christianos,  
vence con la señal de la  
Cruz, vence con el arma,  
que yo venci. Con la señal  
de la Cruz venceremos à  
todos nuestros enemigos  
visibles, y inuisibles; vence-  
remos al demonio, al mun-  
do, y à la carne. Por esso  
desde el principio de la  
Iglesia, en todos sus passos,  
y caminos, en sus entra-  
das, y salidas, en sus peli-  
gros,

Serm. de  
Cruz.

Eus. de  
vit. Cost.  
l. 1. c. 22

Tert. de  
lib. Cor.  
mil. c. 3.

gros, y tentaciones en el principio de qualquiera accion, ò tribulacion, se arman los Fieles con la señal de la Santa Cruz; porque es escudo para defenderse, espada para ofender, es fortaleza, es seguridad, es castillo; y es todas las cosas para los Christianos la Cruz de Iesu Christo.

Lege  
Chrysost.  
Hom. 4.  
de Cruz.  
& latr.

Estos bienes, y frutos hemos hallado, hallando la Santa Cruz: aora con mas razon, que al principio repetirè lo que nos dixo el Cardenal Pedro Damiano: *Hodie, fratres, quia Crucis Inventionem colimus, quasi reperto totius mundi thesauro, communiter in Christo gaudere debemus*, oy que celebramos la Inuencion de la Cruz, nos deuemos alegrar con vniuersal regozijo, por auer hallado el tesoro de todo el mundo; oy particularmente, porque hemos hallado el tesoro en el tesoro, la Cruz en la Cruz, los misterios de la Cruz en el sagrado madero, los frutos de la Cruz en el precioso arbol: hemos hallado la vida, la gloria, la dulçura, la fortaleza; la fortaleza escondida en la flaqueza; la dulçura cubierta de la amargu-

ra; la gloria vestida de la ignominia; la vida disfraçada con la muerte; y la declaraciõ de todo el enigma: *De morte exiuit vita, de ignominia gloria, de amaritudine dulcedo, de infirmitate fortitudo.*

Quien no creyere al discurso, creerà à la experiencia. Tome la Cruz à imitacion de Christo, *Tollat Crucem, & sequatur me*; y gustarà estos quatro frutos de la Cruz. La vara de Moyses es vna de las principales figuras de la Cruz de Christo; y lo es muy propia en vna particularidad. Quando tenia Moyses la vara en la mano, era vara, y cayado de pastor; arrojòla en la tierra, y luego se conuirtió en vna serpiente, de que huyò Moyses temeroso: *Proiecit, & versa est in colubrum, ita, ut fugeret Moyses.* Tomò la serpiente en la mano, y conuirtiose en vara: *Extendit, & tenuit, versaque est in virgam.* Y vara prodigiosa, que fue baculo de su descanso, cetro de su Imperio sobre Faraon, seguridad de su vida, y de todo su pueblo, y instrumento de maravillas. Assi la Cruz: para quien la arroja de si, parece serpiente, que le ha de

ERA

tragari; para quien la toma en la mano, y se abraça con ella, es vara prodigiosa, es arbol de vida, es cetro de gloria, es palma de dulces frutos, y es trofeo de grandes victorias.

Este mysterio tiene la junta de los dos symbolos, que propone Christo à Nicodemus, la serpiente exaltada en vn madero, y Christo exaltado en la Cruz, *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis*; el madero con la serpiente mirada de los Hebreos, que eran hombres carnales significa, que es serpiente la Cruz, para los q̄ la miran cõ ojos de carne; y el madero con Christo exaltado desengaña à los Christianos, hombres espirituales, que la Cruz, para los que la miran con ojos de Fè, y espiritu, es, como Christo, vida, gloria, dulçura, y fortaleza.

Estos son los frutos, que lleva la Cruz en la tierra; quales son los frutos, que lleva en el cielo: porque la Cruz es vn arbol, que tocando con la raiz en la tierra, toca con la copa en el cielo; y por esto significada en la escala de Iacob, como lo dize San Agustin.

Serm.  
79.

Christo no nos dexò discurrir en este punto, quando definiò, que el fruto de este arbol, para los que creen, como deuen, es la vida eterna: *Oportet exaltari filium hominis, ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam eternam.* De manera que este arbol en las primeras ramas, donde pueden llegar los mortales, lleva los quatro frutos, que diximos; vida, gloria, dulçura, y fortaleza; mas en las vltimas ramas, en la copa lleva por fruto la vida eterna, que es llevar los quatro frutos mucho mas sazonados, y sabrosos; la vida sin temor de muerte; la dulçura sin mezcla de amargura; la gloria sin nota de ignominia; la fortaleza sin rezelo de flaqueza; porque alli todos los bienes son puros, todas las felicidades son cabales, todos los contentos son llenos, y todas las delicias son perfectas.

Abracemonos todos con la Cruz, ascendamos por esta escala, subamos à esta palma, para coger sus frutos. Porque, si dize Christo: *Oportet exaltari filium hominis, ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed*

habe

*habeat vitam eternam*, que conuino fuesse exaltado en la Cruz el hijo de el hombre, para que nosotros no perciessemos, y consiguiessemos la vida eterna. Tambien serà necessario, que nosotros seamos exaltados en la Cruz, para no perecer, y entrar en la vida eterna. Por la escala, donde subió Christo, hemos de subir los Christianos; en el arbol, donde cogió los frutos el Redemptor, los han de

coger los redimidos; con la Cruz que vence el Señor, venceremos los fieros; por la Cruz nos mereció el Hijo de Dios la bienaventurança, por la Cruz la hemos de merecer nosotros, crucificandonos con los vicios, y concupiscencias, para vencer las tentaciones, adquirir las virtudes, conseruar la gracia, y assegurar la gloria:

*Ad quam,*

*Et c.*

†



SER.



# S E R M O N

DE LA PURISSIMA CONCEPCION  
de la Virgen MARIA Madre de Dios.  
En el Templo de nuestra Señora  
de la Buena-Dicha.

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. i.*



ANTIGVAMENTE tuuo este Templo por titular à nuestra Señora de la Concepcion, y oy tiene à nuestra Señora de la Buena-Dicha. Culpara la mudança, si fuera mas que en los nombres; pero hallo, que se han trocado las voces, no el mysterio, porque lo mismo es nuestra Señora de la Buena-Dicha, que nuestra Señora de la Concepcion. Porque nuestra Señora de la Natiuidad, y de la Presentacion, y de la Anunciacion, y del Parto, y de la Assumpcion, y de los otros mysterios, aunque puede llamarse de la Buena-Dicha, porque en todos fue dicha Maria, por los muchos beneficios que recibió del Señor; pero no es por antonomasia de la Buena-Dicha, porque si huuo mucho de dicha, tambien huuo mucho de merito. Si fue dicha de Maria. nacer Santa, mereciólo con las virtudes, que exercitó en las entrañas

ñas de su Madre: si fue dicha ser presentada de tres años en el Templo de Gerusalén, para ser Templo viuo de Dios, lo mereció con las obras santas, que hizo en su infancia: si fue dicha, y suma dicha, que encarnasse el Verbo Eterno en sus purísimas entrañas, dispusose para tan alta dignidad con las virtudes de toda la vida antecedente; y en todos los mysterios de su vida recibió grandes fauores preuenida con grandes merecimientos; solamente su preservacion fue pura dicha, que no la mereció con obras, y se le concedió por los meritos de su Hijo.

A Constantino Magno dezia vn Panegirista: *Deorum immortalium munus, & primum videtur, & maximum in lucem statim felicem venire*, que el primero, y el mayor fauor de los Dioses inmortales era venir al mundo feliz. Dixolo por la nobleza de aquel grande Emperador: pero de quien se puede dezir esta alabanza, sino de Maria, que naciendo de tantos Reyes, Patriarcas, Iuezes, Capitanes, y Sumos Sacerdotes, heredò su alta, y Real Sangre, y no heredò su culpa; y entrò en el mundo feliz con la dicha de la gracia, que es la dicha de las dichas, no por beneficio de los Dioses inmortales, como hablaua aquel Gentil, sino por fauor, y meritos del vnico, y verdadero Dios inmortal, que se hizo hombre mortal en sus entrañas.

Predicando Christo con grande aplauso à vn numerofo auditorio, vna piadosa muger leuantò la voz, y dixo: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti*, dichas las entrañas, que te hospedaron, y los pechos, que te alimentaron. No pregunto, porque alaba esta muger à Maria, quando oye predicar à Christo, porque las glorias de los hijos son honra de las madres. Reparo en que celebre la dicha de Maria, y no alguna de tantas excelencias, y prerogatiuas, como mereció con sus heroicas acciones. No sé, si supo aquesta muger tanto como dixo, pero fabelo la Iglesia, que vsa de sus palabras para celebrar el mysterio de la Concepcion. La razon es, porque los meritos de el Hijo son dichas de la Madre, merece Christo para que sea dichosa Maria; y si esto es verdad en todos los mysterios de la Virgen, particu-

cularmente en el de su Concepcion, en que todos los meritos están de parte de Christo, y toda la dicha de parte de Maria.

Aun queda vna dificultad acerca del nombre de la Imagen: llamase de la Buena-Dicha, y bastaua dezir, de la Dicha; sobra dezir Buena, pues no ay dicha mala: llamese pues la Imagen, nuestra Señora de la Dicha, y no nuestra Señora de la Buena-Dicha. Así me parecia antes; pero desde que he dicho, que esta Imagen es de la Concepcion de nuestra Señora, digo, que se deue llamar nuestra Señora de la Buena-Dicha, y no nuestra Señora de la Dicha. Y la razon es, porque no todas las dichas son buenas, ay algunas dichas malas. En el mundo lo vemos cada dia: Dicha se llama conseguir vna dignidad, alcançar vn puesto, adquirir riquezas, recobrar la salud; pero si essa dignidad me ha de hazer, soberuio; si esse puesto, injusto; si essas riquezas, auaro; si essa salud, vicioso; son dichas malas, son dichas peores, que las desgracias. En nuestro mismo caso; ser concebido, es dicha, porque felicidad es tener ser; pero no es buena dicha, porque viene junta con la desgracia de la culpa, en que somos concebidos, *In peccatis concepit me mater mea*. Solamente la Concepcion de Maria es buena dicha, porque es dicha sin mezcla de desgracia, es Concepcion sin culpa. Passemos al priuilegio: ser nosotros libres de la culpa original por los meritos de Christo, dicha es, si miramos, lo que se nos concede, que es la gracia; pero no es cabal, si miramos, lo que supone, que es la culpa; porque felicidad es resucitar, pero es desgracia morir, que se supone al resucitar: el priuilegio de Maria si, que es dicha cabal, porque es preservacion de pecado, es medicina sin azares de enfermedad, es vida sin preludios de muerte, es gracia sin accidentes de desgracia; y así es buena dicha, y nuestra Señora de la Concepcion, nuestra Señora de la Buena-Dicha.

He propuesto en general el assumpto, pero me falta declarar en particular la dicha de Maria, que no es solo dichosa con Dios en la Concepcion, tambien con las criaturas es dichosa: no es solo de la Buena-Dicha para si tambien es de la Buena-Dicha para sus deuotos. Mas

para declarar las dichas de Maria necesito de la gracia, pidamosla diziendo: *Aue Maria, &c.*

*De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1.*

**D**ixe que nuestra Señora de la Concepcion es nuestra Señora de la Buena-Dicha, mas no acertarè à dezir quanta sea esta dicha de Maria, porque es dichosa con todos, con el Criador, y con las criaturas, con los hombres, y con los Angeles, con el cielo, y con la tierra, con el vniverso todo, y hasta con los demonios es dichosa Maria. Dicha tan singular nadie la ha conseguido sino ella, porque la embidia es sombra de la felicidad, q̄ la sigue, ò la persigue, de la qual no se exime en el mundo, aun el que es bienafortunado con el cielo: porque quien tiene dicha con Dios, tiene desgracia con los hombres; quien es favorecido de los Principes, es embidiado de los iguales; el que es amado de los estraños, fuele ser aborrecido de los propios.

Abel fue mal visto de su hermano Cain, porque

fue bien visto de Dios; Joseph fue venturoso con el cielo, quando en sueños le adoraron Sol, Luna, y Estrellas; y vna fortuna soñada le ocasionò la embidia de sus hermanos, que le vendieron à los Ismaelitas, y estos à los Egipcios; y el que auia sido perseguido de los propios, hallò gracia entre los estraños, con Putifar, con el Alcaide de la carcel, con Faraon, y con todo Egypto. En nuestro mismo Euangelio hallamos muchos dichosos; pero ninguno con dicha cabal; porque Abraham fue favorecido de Dios, y perseguido de los Caldeos, q̄ le arrojaron en el fuego, de que fue libre milagrosamente: Isaac, à lo humano, fue desgraciado con los hombres, pues su mismo padre le quiso quitar la vida; y dichoso con los Angeles, pues baxò vno à librarle de la muerte: Jacob era muy amado de su madre Rebeca, que le ganó el

ma-

mayorazgo; y aborrecido de su hermano Esau, que le quiso quitar la vida; y de su suegro Laban, que le pretendió robar la hazienda: David priuaua con Dios, como hecho à su coraçon, y era muy acepto al Pueblo, como libertador de Israel; pero tan desgraciado con Reyes, que Saul le tiraua lanças para atravesarle el coraçon; y huuo menester hazerse loco para escapar de las manos de Achis. Si discuriéramos por todos los Reyes, Patriarcas, Iuezes, Capitanes, y grandes personajes de la genealogia de Christo, en todos hallaramos la dicha mezclada con la desgracia; solo Maria de la Concepcion ha conseguido gracia sin desgracia, felicidad sin embidia, amor sin aborrecimiento, celebridad sin contradicion, porque con todos es dichosa, con ninguno desgraciada.

Admitia la antigüedad fabulosa emulaciones en el cielo, fingiendo, que favorecia vna Deidad al que perseguia otra, *Sapè præmente Deo, fert Deus alter opem.* Solamente en la formacion de aquella prodigiosa muger llamada Pan-

dora, que significa dotada de todos los bienes, se conformaron todas las Deidades, contribuyendo à su adorno; Venus, hermosura; Luna, magestad; Palas, sabiduria; Marte, fortaleza; Mercurio, discrecion; y los otros Dioses, y Diosas, alguna joya de mucho precio, alguna grande perfeccion: sin hallarse aqui la mançana de la discordia del monte Ida, ni la competencia de Baco, y Apolo en Troya, ni la de Iuno, y Venus con Eneas, ni la de Minerua, y Neptuno con Vlisfes.

Lo que fingió aqui la fabula, confiesa en Maria la verdad, en cuya formacion se vnieron cielo, y tierra à su adorno, y festejo; las tres Personas de la Santissima Trinidad la dieron las gracias, que deuia tener, la que venia al mundo, para Hija de el Padre, para Madre de el Hijo, y para Esposa del Espiritu Santo; y las criaturas, como no pudieron contribuir à su arreo perfecciones, tributan à su festejo aplausos, celebridad, honra, y gloria; para que no solo sea su Concepcion del todo perfecta, pero celebrada por voto, y aclamacion

Nu 2 de

de todo el vniuerso de los Angeles, y los hombres, de la naturaleza, y de la gracia, del cielo, y de la tierra.

Fue dichosa Maria con Dios, que la preferuò de la culpa original entre todos los mortales. Esta dicha significò el Angel San Gabriel, quando dixo à la Virgen, turbada, y temerosa: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum*, no temas Maria, porque hallaste gracia en Dios. Que gracia es esta que hallò Maria? Muchas gracias tiene la que està llena de gracia; pero la gracia que hallò particularmente, la gracia que se hallò, por dezirlo asì, fue la gracia de su concepcion. Las otras gracias las mereciò de alguna manera, ù de condigno, ù de congruo, como hablan los Theologos; pero la gracia original la hallò sin buscarla, se la hallò de ventura, fue puro hallazgo que la deparò el Señor, sin cofra de la diligencia, ni disposicion de merito: *Inuenisti gratiam apud Deum*. Las otras gracias hallaron à Maria, porque fue dicha de las mismas gracias hallar sujeto digno de su grã

deza; pero Maria hallò la primera gracia, que la dignificò para que la hallasen las otras gracias, y para que la buscase la gracia de las gracias, de ser Madre de Dios, *Inuenisti enim gratiam apud Deum. Ecce concipies in utero, & paries filium, &c.*

Otros Santos ha auido dichosos con Dios, y que hallaron gracia con èl; pero ninguno hallò la gracia que Maria. Por esso dize San Bernardo: *Inuenisti gratiam apud Deum. Quantam gratiam?* quanta fue la gracia que hallò Maria? *Gratiam plenam*, responde, *gratiam singularem*, vna gracia llena, vna gracia singular. Vna gracia llena, porque no le falta nada; vna gracia singular, porque no se concediò à ninguno; vna gracia llena, porque no tiene vacio; vna gracia singular, porque no tiene semejantes; vna gracia singular, porque vence en ella à todos los hombres; y vna gracia llena, porque abraça todos los tiempos; gracia de que dixo antes el mismo Gabriel: *Aue gratia plena*, Dios te salve llena de gracia; sin determinarnos el tiempo en que està llena, porque enten-

das

Bernardus  
Serm. 3.  
de Ann.

damos que estuuò siempre llena, y que la Luna de la Iglesia no admite, como la Luna material, menguanres, y crecientes, porque siempre està llena, *Aue gratia plena*; porque la mira siempre de lleno el Sol de justicia, *Inuenisti enim gratiam apud Deum*; por auer de concebir en sus entrañas al mismo Sol, *Ecce concipies in utero, & paries filium.*

Para que mejor se entienda la singularidad de esta gracia, notemos el rigor de las palabras de Gabriel. *Inuenisti gratiam apud Deum*, hallaste gracia en Dios, ò cerca de Dios, como explica el Texto Griego, *Iuxta, seu propè Deum*. De Noe se dize, que hallò gracia en la presencia de el Señor, *Coram Domino*; de Abranhan que hallò gracia en los ojos de el Señor; *In oculis tuis*; de Esteuan que hallò gracia delante de Dios, *Ante Deum*; pero de Maria dize el Angel, que hallò gracia, *Apud Deum, seu iuxta Deum*, cerca de Dios; porque los demás hallaron gracia con Dios, quedandose muy distantes de Dios; pero Maria hallò gracia con Dios acercandose à Dios

Gen. 6.  
8.

Gen. 18  
5.

Act. 7.  
46.

quanto puede acercarse vna pura criatura à su Criador; hallò aquella gracia, de que dize San Anselmo, *Decuit Virginem ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi*, conuino, que la Virgen resplandeciese con vna pureza tan cercana à la de Dios, que no se pueda entender otra mayor entre la de Dios, y la de Maria. Y acercòse à Dios tanto en la pureza, porque se auia de acercar à Dios en el parentesco quanto puede acercarse vna pura criatura siendo verdadera Madre del mismo Dios, *Inuenisti gratiam apud Deum, ecce enim concipies, & paries filium, &c.*

San Mateo no expresa esta dicha de Maria, supónela, diziendonos su dignidad de Madre de Dios, *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus*. Y con razon la supone, porque de quien dize la mayor dignidad, se puede suponer la mayor pureza. Quando San Lucas refiere en los Actos Apostolicos la eleccion de San Matias para el Apostolado, dize: *Statuerunt duos, Ioseph qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est iustus, & Mathiam, propusieron dos, vno era*

Act. 1.

lo

Ioseph llamado el justo, y otro Matias. Dirà alguno: como alabò à Ioseph, diciendo el nombre de justo que le daban todos, porque no dixo la justicia de Matias? La razon es facil: porque auia de dezir luego de Matias, que fue elegido de el Cielo para Apostol, *Cecidit fors super Mathiam*: no dixo antes que era justo; porque de quien dize la eleccion, puede suponer la santidad; de quien se dize que fue elegido de Dios para su Apostol, se deue suponer la justicia. Pues si deue suponerse la justicia de vn Apostol elegido de Dios, y grande justicia, como es grande la dignidad; de la Madre de Dios, que es la mayor dignidad que cabe en pura criatura, se deue suponer la justicia mayor; por esso no echen menos, que San Mateo no expresse la preferuacion de Maria; no estrañen, que la suponga, quando nos dize que Maria es Madre de Christo, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

Esta razon dan grauisimos Teologos de no expressarse en la Sagrada Escritura, que Maria fue santificada en el vientre

de su Madre, como se dize del Bautista, porque de el Bautista era necesario dezirlo, para entenderlo; de Maria lo entendemos, sin dezirlo; oyendo, que es Madre de Dios, entendemos, que fue santa en el vientre de su madre, como el Bautista; y que lo fue antes que el Bautista; que lo fue desde el primer instante, y en el primer instante de su Concepcion. *Ipsa Sacra In sacro Scriptura, dize nuestro Eusebio, supponit in maternitate Dei includi immunitatem à peccato originali*, la misma Sagrada Escritura supone que en la maternidad de Dios se incluye la inmunidad de pecado original. Por esso San Mateo no dize la dicha de la inmunidad, porque dize la dignidad de la maternidad, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

Suponiendo con San Mateo la dicha de Maria con Dios; passo à la que tiene con las criaturas en la celebridad, y aplauso de el misterio; y llamola dicha, aunque se deue toda honra, y alabança à la Madre de Dios; porque en el mundo es fortuna de pocos alcançar la estimaciõ, y aplauso que merecen

an-

antes fuele ser dicha, ò desgracia, de los indignos ser aplaudidos; y desgracia, si no es ventura, de los dignos ser embidiados, y de la embidia censurados, por lo que merecian ser aplaudidos.

Maria es dichosa con los Angeles, porque en el mismo punto, que fue concebida en la tierra, celebraron la fiesta de su Concepcion en el Cielo. Assi lo dize San Vicente Ferrer:

*Serm. 2. Non credatis, quia fuerit si-*  
*de Nat. cut in nobis, qui in peccatis*  
*Virg. concipimur, sed statim ac ani-*

*ma eius fuit creata, fuit sanctificata, & statim Angeli celebrauerunt festum Conceptionis, no creais, que Maria fue concebida, como nosotros, en pecado, porque en el mismo punto que fue criada su alma, fue santificada, y en el mismo punto celebraron los Angeles en el Cielo la fiesta de su Concepcion. Tan antigua es esta fiesta en la Iglesia triunfante.*

Con razon fueron los Angeles los primeros que celebraron esta fiesta, porque solamente los que son del todo puros, pueden celebrar la pureza de Maria. Tal capilla para tal fiesta: tales musicos para tal cele-

bridad! Mas que cantaron los Angeles en la fiesta de la Concepcion de Maria? quien oyera la musica! quié percibiera la letra! Lo que dezia vn Coro, ya lo dize el libro de los Cantares, si no me engaño: *Que Cant. 6. est ista, que progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata? Quien es esta que se levanta como aurora, como Luna, como Sol, y como exercito ordenado? como Aurora llena de resplandor, como Luna llena de hermosura, como Sol lleno de claridad, y como exercito lleno de terror? de terror contra el exercito del demonio, de claridad contra las tinieblas del pecado, de hermosura contra la fealdad de la culpa, de resplandor contra las sombras de la noche?*

Esto dezia vn Coro; y que respondia el otro? No lo se; pero yo creo, que los Angeles hazian vn Coro, para que los hombres hagamos otro; para que à dos Coros, la Iglesia triunfante, y la militante, cantemos Laudes à la Reyna de vna, y otra Iglesia, à la Señora del Cielo, y de la tierra, que viene à vnir la tierra

con

con el Cielo, à hazer vna re publica, y vna Ciudad de los Angeles, y los hombres. La fiesta de la Ascension de Christo, por ser fiesta propia de el Cielo, la celebran los Angeles à dos Coros: vnos preguntan, quien es el que sube, *Quis est iste Rex gloriae?* y otros responden, que es el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en las batallas, el Señor de las virtudes, *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in prelio, Dominus virtutum ipse est Rex gloriae.* Pero en la fiesta de la Concepcion de Maria como es igualmente de el Cielo, y de la tierra, por concebirse en la tierra la Reyna de el Cielo, se divide en dos Coros, Cielo, y tierra.

El Cielo entona: *Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata;* quien es esta, que se levanta como la aurora, hermosa como la Luna, elegida como el Sol, terrible como vn exercito ordenado? Que ha de responder la tierra? Que puede responder, sino lo que dize San Mateo, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Ella es Maria, de quié

nació Iesus, que se llama Christo. Por esso es autora clara en su amanecer, porque ha de nacer de ella el el Sol, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por esso es hermosa, como la Luna en la noche de este mundo; porque ha de ser madre de el Sol de Iusticia, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por esso es elegida como el Sol, porq es elegida para Tabernaculo de el mejor Sol, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por esso es exercito ordenado; porque ha de salir de ella el Capitan, que viene à destruir la muerte, y el pecado, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* De esta manera concurren Cielo, y tierra à celebrar la fiesta de la Concepcion de Maria; los Angeles empiegan, y los hombres figuen; la Iglesia triunfante la instituyó primero, y la imitó despues la militante, para que Maria en su Concepcion sea dichosa con los hōbres, como lo fue con los Angeles.

Pero no es solo dichosa con la Iglesia vniuersal, que ha instituido fiesta particular à este misterio; con todos los Fieles es dichosa, porque no ay,

quies

quien no sea deuoto de su Concepcion. Entre los otros misterios de Maria se divide la deuocion de los Fieles, vnos son deuotos de la Anunciacion, otros de la Visitacion, otros de la Purificacion, otros de la Assumpcion; pero de la Concepcion todos son deuotos; y se ha leuantado este misterio sobre todos con las alabanzas, pues no ay cosa mas frequente, que alabar la Concepcion Purissima de Maria. Los demás misterios son alabados en sus propios dias, de los Predicadores; del misterio de la Concepcion todos son predicadores; y es alabado todos los dias de los Sacerdotes, y Seglares; de los hombres, y mugeres; de los niños, y ancianos; pues todos dicen à cada passo: Alabada sea la Purissima Concepcion de Maria Santissima nuestra Señora, concebida sin pecado original en el primer instante de su ser.

Hasta con los demonios es dichosa Maria de la Concepcion, si se puede hablar assi. Despues que Adan cometió aquel primer pecado, herencia de todos sus hijos, antes de pronunciar Dios la sen-

tencia contra Adan, la pronunció contra la serpiente, por estas palabras: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius,* yo pondré enemistad entre ti, y la muger, y entre tu generacion, y la suya: ella te quebrantará la cabeça, y tu andarás siempre acechando à sus carcañales. Esta muger es Maria, la serpiente el demonio; y de estas palabras prueban los Doctores su preservacion. En que està aqui la dicha de Maria? En que auiendo traído continua guerra cō el demonio desde el punto de su Concepcion por toda la vida, *Inimicitias ponam inter te, & mulierem,* salió siempre vencedora, y nunca vencida: Dirán que si; porque vencer siempre no solo es valor, sino fortuna; por lo qual dezia Pacato à nuestro inuidio Teodosio, *Duo sunt quae claros duces faciunt, summa virtus, summaque felicitas;* dos cosas hazen excelentes, y famosos Capitanes, sumo valor, y suma dicha.

Suma dicha es de Maria sobre sumo valor, no



concedida à otro, que ven-  
ciesse siempre, y nunca  
fuesse vencida, pero es di-  
cha contra el demonio, no  
con el demonio, que es la  
dicha que buscò, y consiste  
en vna nueva humildad,  
que admirò en la mayor  
sobertua. Auia dicho Dios  
à la serpiente, que Maria  
le quebrantaria la cabeça,  
*Ipsa conteret caput tuum*; y  
con todo esto veo, que el  
demonio quiere andar  
siempre à sus pies, *Et tu  
insidiaberis calcaneo eius*. No  
os acordais de la soberuia  
de Luzifer, quando dezia,  
que auia de exaltar su tro-  
no sobre los astros de  
Dios, sentarse en el monte  
del Testamento à los la-  
dos del Aquilon, remon-  
tar su buelo sobre la altu-  
ra de las nubes, y ser seme-  
jante al Altissimo. Pues mi-  
rad, y admirad aora al que  
anhelaua antes ansioso por  
las supremas alturas de el  
Cielo, ambicioso de estar  
à los pies de Maria. Si aca-  
so le pareciò bastante des-  
quite de su ambicion ma-  
lograda, y de su trono per-  
dido, ser trono de los pies  
de tan Soberana Reyna?  
Aun mayor fue la presun-  
cion de Luzifer en el de-  
sierto, quando mostrando  
al Hijo de Dios todos los

Isai. 14.

Reynos del mudo, le dixo:  
*Hæc omnia tibi dabo, si ca-*  
*dens adoraueris me*, todo es-  
to te darè, si puesto à mis  
pies, me adorares. No digo  
bien, que Maria hasta con  
el demonio tiene dicha,  
pues siendo tan altiuo,  
que quiso poner à Christo  
à sus pies, se contenta con  
andar à los pies de Ma-  
ria?

Matt. 4

Y andar à los pies de  
quien le quebrata la cabe-  
ça, es querer, que se la que-  
brante muchas vezes. No  
sè si por esto, al aparecer  
en el Apocalipsi aquella  
muger vestida de el Sol,  
calçada de la Luna, y co-  
ronada de Estrellas, que  
todas son señas de Maria  
en su Concepcion, toda  
luzes, y resplandores, apa-  
rece el dragon con siete  
cabeças, porque auiendo  
de quebrantarle la cabeça  
la muger, quiso tener sie-  
te para dar mas triunfos à  
Maria, y à si mas coronas,  
siendo mas vezes hollado  
de sus plantas. Y ya trae  
siete coronas en las siete  
cabeças, *Et in capitibus eius  
diademata septem*; no por el  
triunfo, que no puede es-  
perar de la muger, sino  
por el vencimiento, por-  
que es gloria de su afren-  
ta ser pisado de las plantas  
de

de Maria. Mejor dirè, que  
Maria fue tan dichosa con  
Dios, que quiso hollasse  
con sus pies las siete cabe-  
ças, que auia coronado el  
demonio de los triunfos  
conseguidos de todos los  
hijos de Adan.

Tuuo Maria dicha con  
la gracia, y con la natura-  
leza. No puedo dexar de  
repetir aqui la sentencia  
de San Iuan Damasceno,  
que dixe en otra ocasion:  
*Natura gratie foetum ante-*  
*uertere non est ausa; verun-*  
*tamen expectauit dum gra-*  
*tia fructum suum produxis-*  
*set*, la naturaleza no se  
atreuiò a adelantar, y es-  
però que la gracia pro-  
duxesse su propio fruto.  
Tuuo Maria dicha con la  
naturaleza, y con la gra-  
cia; con la naturaleza,  
porque se detuuò, y con la  
gracia, porque se adelan-  
tò. En los demás siem-  
pre llega primero la na-  
turaleza, que la gracia,  
desde que la culpa de  
Adan puso embaraços en  
el camino à la gracia; con  
todo esto vistió la gracia  
alas en la Concepcion de  
Maria para adelantarse à  
la naturaleza; y la natura-  
leza se puso gustosa gi-  
llos por llegar despues de  
la gracia. *Gratie foetum*

*anteuertere non est ausa; ve-*  
*runtamen expectauit dum*  
*gratia fructum suum pro-*  
*duxisset.*

Que dirè de las otras  
criaturas? que todas pre-  
tenden, esfuya Maria en  
la Concepcion, acreditando  
la pureza de la que  
buscan por corona de sus  
glorias. En esta compe-  
tencia entran el Cielo, y  
la tierra, los elementos,  
los campos, las Ciudades,  
el poblado, y el desierto,  
alegando simbolos, y fi-  
guras, que son empreñas  
de el misterio, en el feste-  
jo de esta celebridad. Y  
quien primero litigan son  
la eternidad, y el tiempo.

Todos los siglos, dize  
San Iuan Damasceno, que  
litigauan por el nacimien-  
to de Maria, por boluer-  
se de oro con tan ventu-  
roso Oriente. Los mismos  
siglos litigauan por la Co-  
ncepcion; y tambien el  
tiempo, y la eternidad.  
Los lugares de la Escritu-  
ra, que hablan literalmen-  
te de la Concepcion, o  
generacion de el Verbo  
Eterno, los acomoda la  
Iglesia à la Concepcion  
de Maria. Aquel del Ecle-  
siastico: *Ego ex ore Altissi-*  
*mi prodii primogenita ante*

Orat. 1.  
de Nat.  
Virg.

Eccl. 24

5.

*omnem creaturam*, yo sali

Prov. 8.  
23.

de la boca de el Altissimo primogenita ante toda criatura. Y lo que dize Salomon en los Proverbios: *Ab eterno ordinata sum, &c.* Desde la eternidad foy ordenada. Si Maria no fue concebida ab eterno, como el Verbo; porque le acomodan à su Concepcion los lugares, que hablan de la Concepcion Eterna del Verbo: Deuió de ser, por satisfacer de alguna manera à la eternidad, que estaua embidiosa de el tiempo, por auer de ser concebida en el Maria; y ya que la Concepcion de Maria se haze en tiempo, se explica por vna Concepcion hecha en eternidad, para mostrar, que es eterna en el merito, si es temporal en la execucion, por ser parecida en la pureza, y santidad à la Concepcion eterna del Verbo.

En tiempo fue concebida Maria; pero en que tiempo? Puntualmente no se sabe, y son varias las opiniones acerca de la edad, y siglo en que fue concebida. Segun el computo de San Geronimo, San Agustin, y San Cypriano, de los años de el mundo, fue concebida Maria al fin

Vide E-  
ucid.  
Deip. l. 1.  
11. 2. c. 1

de la sexta edad, en el siglo sesenta. Segun el Martirologio Romano, San Isidoro, y otros Doctores, fue concebida al principio, o progresso de la sexta edad, en vno de los siglos, que corren desde cinquenta hasta sesenta. Conforme à las tablas de el Rey Don Alonso, fue concebida Maria al fin de la septima edad, al siglo sesenta. Segun la cuenta de Doctores modernos, fue la Concepcion al fin de la tercera edad, o principio de la quarta, en el trigésimo siglo de la creacion de el mundo. Finalmente las sentencias son muchas, y diuersas, y no quiso el Señor, que supiessemos con certeza la edad, y siglo de la Concepcion de su Madre. Competian por la Concepcion los siglos, y pleytos de competencias suelen quedarse por sentenciar, para no agrauar à ninguna de las partes. Por dexar honrados muchos siglos, y edades, con la presumpcion de que en ellos fue concebido Maria, no quiso el Señor decidir este pleyto.

El dia, y la noche pretenden la misma gloria. La muger, que apareció en el

Apoc.

Serm.  
82.

Marc.  
16.

Apocalipfi vestida de el Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas, es Maria en su Concepcion, como dize antes; pero me haze mucha dificultad la junta de Sol, Luna, y Estrellas; porque pregunto, era de dia, o era de noche, quando apareció esta muger? Si era de noche, como se descubria el Sol, *Mulier amicta Sole*? Si era de dia, como aparecia la Luna, y las Estrellas, *Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim*? De noche, y de dia no podia ser, y parece que lo era todo. No lo era todo, pero lo queria ser todo; queria ser de dia, y queria ser de noche; porque noche, y dia quisieron, que tocasse à su jurisdiccion la Concepcion de Maria; por esso salió el Sol, para que fuesse de dia; y la Luna, y Estrellas para que fuesse de noche.

Quando murió Christo ni quiso ser de dia, ni de noche, por horror à la culpa de los Iudios, porque se escondió el Sol, y la Luna. Y quando resucitó quiso ser de dia, y de noche, por tener parte en la gloria de la Resurreccion; porque salió el Sol antes de tiempo, como nota San Pedro

Chrisologo sobre aquellas palabras de San Marcos, *Valde mane, orto iam Sole*; fue de dia antes de acabarse la noche; era de dia por la luz, quando era de noche por la hora, para que tocasse al dia, y à la noche la Resurreccion de Christo. Con la misma ambicion de gloria se equivocaron dia, y noche en la Concepcion de Maria, conformandose Sol, Luna, y Estrellas, para hazer vna noche mas clara, que el dia, y vn dia el mas luzido, que vieron todos los siglos; vn dia, que fue noche para el infierno, y vna noche, que fue dia para el mundo; porque en el amaneció à los mortales la Aurora de quien auia de nacer el Sol de justicia Christo; y salió la Luna de gracia, que auia de alumbrar à los que estauan en la sombra de la muerte.

Quando, en la competencia de los Lugares, que pretenden ser patria de Maria, miro los symbolos, con que alegan de su derecho, tomados de la Escritura; no acierto à determinar, si Maria es natural del cielo, o de la tierra, ni à que elemento pertenece, ni si es del poblado, o deli

del desierto, porque parece natural de todos, y de ninguno. Comparase Maria à la Estrella matutina, que es natural del cielo; à la azucena entre espinas, que nace en la tierra; à la naue, que toca al mar; à la nube, que es el del ayre; à la varita de humo, que pertenece al fuego; à la oliua, que se cria en los campos; à la çarça, que nace en el desierto; al Templo, que està en las Ciudades; al Altar, que està en el Templo; con que no sabemos de donde es natural Maria, quando tantos allegan con tan buen derecho. Digo, que es natural de todos los lugares, y de ninguno, porque es Reyna del vnuerfo, y los Reyes no tienen patria, porque lo es todo su Reyno, à quien deuen fauorecer, no menos que dominar.

De esta manera es Maria, en su Concepcion, de la Buena-Dicha con Dios, y con las criaturas; porque es dichosa con todos. De otra manera es de la Buena-Dicha, porque todos son dichosos con Maria. Dios es dichoso (llamo dicha de Dios la gloria, que le viene por esta Soberana Niña) porque en Maria

hallò descanso de las ofensas, que se le han hecho, y hazen en el mundo.

Por el Eclesiastico dize la misma Virgen: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo*, el que me criò, descansò en mi tabernaculo. En estas palabras dize vna cosa, y supone otra; dize, que descansò el Señor en ella, y supone, que fuera de ella no descansò. Así es, si dais vna vista por la Sagrada Escritura, y seguis los pasos del Señor. En el Paraíso se passeaua, quando vino à residenciar à Adam; en la casa de Abraham estava en pie, y con trage de peregrino; con el mismo trage caminò à Sodoma à la casa de Lot; à Isaac mandò, que peregrinasse, y prometìo acompañarle, con que auia de peregrinar tambien; à Iacob apareciò primero en el principio de vna escala, como quien queria baxar; despues luchando con èl; à los hijos de Israel acompañaua de dia en vna columna de nube, y de noche en vna columna de fuego. De esta manera andaua siempre de camino, y sin descansar, hasta que criò à Maria, y hallò en ella perfecto

Eccl. 24  
12.

Gen. 33

Gen. 18

Gen. 19

Gen. 27

Gen. 28

Gen. 32

Exod.  
13.

fecto descanso. *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.*

La paloma, que embiò Noe del arca por exploradora de la tierra, *Cum non inueniret, vbi requiesceret pes eius, reuersa est ad eum in arcam*, no hallando donde descansar, por estàr todo inundado de las aguas del diluuió, se boluiò al arca. Así el Señor, no hallando en toda la tierra, donde descansar, por estàr toda inundada de la culpa, hasta la casa de Abraham, y la de Isaac, y la de Iacob, y la de todos los Patriarcas, y Profetas; buscò el arca, que solamente se librò de las aguas del diluuió, burlando las olas, y tempestades, en que se anegaron los demás hijos de Adan; buscò à Maria, à quien San Bernardo llama Arca de gracia, significada en el Arca de Noe, *Arca Noe significat Arcam gratiæ*; y en ella descansò como en tabernaculo, que fabricò para su descanso, *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.*

Serm. de  
B. Mar.

Todas las criaturas son dichosas con Maria, porque para el cielo, y la tierra, para los Angeles, y los hombres, y para todo el vnuerfo es dicha, es hon-

ra, es gloria incomparable, tener vna Reyna, y Señora tan pura, tan noble, tan hermosa, tan esclarecida, que no tiene igual, ni semejante en el cielo, y en la tierra, *Que nec similem visa est, neque habere sequentem.* Quando supo Hiram Rey de Tiro, que auia sido vngido Salomon Rey de Israel, le escriuiò estas palabras: *Quia dilexit Dominus populum suum, ideo te regnare fecit super eum*, porque amò Dios à su Pueblo, te hizo reynar sobre èl. Y la Reyna Sabà, viendo la grandeza, y sabiduria de Salomon, exclamò, diciendo: *Beati viri tui, et beati serui tui, qui assistunt coram te omni tempore, et audiunt sapientiam tuam*, dichosos tus vassallos, dichosos tus sieruos, que asisten en tu presencia, y oyen tu sabiduria. Y celebrò, como Hiram, la felicidad del Pueblo, por auer alcanzado tal Rey. Oy podemos dezir con mas razon, dichosos los sieruos, dichosos los vassallos de tal Reyna, dichosos los Angeles, dichosos los hombres, dichosos los cielos, y la tierra, y el mar, y el ayre, y los campos, las Ciudades, y los desiertos; porque amò Dios

2. Pa  
ral. 2.

2. Pa  
ral. 9.

à las criaturas les diò por su Reyna à Maria.

Parece me, que estauan las criaturas inferiores, como auergonçadas, y que se tenian por desgraciadas, viendose sujetas à vn hombre, que no se sujetaua à Dios; à vn hombre, que se auia reuelado contra su Señor; oy se glorian, y tienen por dichosas, y el hombre con ellas, y con el hombre el Angel, por auer venido al mundo vna Reyna, que nunca fue enemiga de Dios, nunca se reuelò contra èl, siempre fue Santa, pura, immaculada, à quien servir, es reynar; que ni tiene igual, ni semejante. *Que nec similem visa est, nec habere sequentem.*

Para los deuotos de su Concepcion es Maria particularmente de la Buena Dicha, porque estos tienen fauorable à la buena fortuna de los Christianos; este nombre merece la Madre de Dios, por cuya mano reparte èl sus gracias, y fauores. Ella dize en los Prouerbios; *Beatus homo, qui audit me, & qui uigilat ad fores meas quotidie,* dichoso el hombre, que me oye, y vela à mis puertas cada dia. Otras vezes he traído este lugar para

probar la dicha de los deuotos de Maria; pero nunca viene tan natural, y à ningunos toca tan propriamete como à los deuotos de su Concepcion; porque estos son, los que velan à las puertas de Maria. Maria es casa, y Templo de Dios, las puertas desta casa, no pueden ser otras que el mysterio de su Concepcion, porque esta es la entrada de sus festiuidades, como el principio de su vida.

Quien vela à estas puertas cada dia serà dichoso, y bienauenturado, *Beatus homo, qui audit me, & qui uigilat ad fores meas quotidie.* Y serà dichoso con dicha buena, con dicha cabal, cò dicha sin mezcla de desgracia, con dicha del cielo, porque conseguirà la vida, y la salud del Señor; *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino;* que es la salud espiritual, y la vida eterna. Para assegurar esta buena dicha, seamos deuotos de este mysterio; y para serlo de veras, imitemos, lo que celebramos. Celebramos, que Maria no tuuo culpa vn instante, no estemos nosotros tantos dias, tantos meses, y tantos años en cul-

culpa; temamos ser vn instante enemigos de Dios, pues en esse nos puede quitar la vida, y condenar à eterna muerte; procuremos estar siempre en su

amistad, para que hallandonos, el ultimo instante de la vida, en su gracia, nos lleue à gozar de su eterna gloria: *Quam,*  
Ec.





# S E R M O N

## DE S. THOMAS APOSTOL.

*Thomas vnus de duodecim, qui dicitur didymus, &c. Ioan. 20.*



**THOMAS.** Harto nos ha dicho el Evangelista, no tiene que passar adelante en las alabanzas de tan grande Apostol, que todas se resumen en su nombre: por esso le repite tres vezes en tã breue Euangelio. *Thomas* significa *Abyssus*, abismo; porque es vn abismo de perfecciones, en que se pierden los discursos; si bien es dicha perderse en vn golfo, donde los escollos son virtudes; los baxios, milagros; y anegarse, llegar à salvamento. *Vnus de duodecim*, vno de los doze. Parece, que abatiò el estilo, ò minorò el elogio, porque ser vno de doze es alabanza comun. Ser vno de los doze Apostoles no dexa de ser alabanza singular, por ser comun à todos, pues si no es singular entre los doze, es vno de los doze singulares. Pero yo entiendo, que no quiere dezir solo vno de los doze, sino vno entre los doze, singular en el Colegio Apostolico. Por esso interpreta San Iuan su nombre, *Qui dicitur Didymus*, Thomàs, que se llama Didymo; lo qual denota alguna particular gloria de nuestro Apostol, como aduierte Leoncio; y no es pequeña gloria, que se escriua en dos lenguas su nombre ( como el de Iesus

en

en tres) Griega, y Hebræa (*Thomàs*, es nombre Hebreo, *Didymus*, Griego) para que Griegos, y Hebreos conozcan à este Apostol por su nombre.

*Non erat cum eis, quando venit Iesus*, dize, que no estava con los otros Discipulos, quando vino Iesus la primera vez. O quanto perdiò por apartarse de la compania de los buenos! Mas si Thomàs perdiò vna visita de su Maestro, por no estar con los condiscipulos, los condiscipulos ganaron vna visita, por no estar Thomàs con ellos; porque boluiò à visitarlos por hallarle con los demás. *Dixerunt ergo illi alij discipuli: Vidimus Dominum*, dixeronle los condiscipulos, hemos visto al Señor; añadiendo, que auian conuersado con èl, y sido muy regalados, y fauorecidos. *Ille autem dixit: Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam*, èl respondiò, sino viere en sus manos las heridas de los clauos, y entrare mi dedo en sus llagas, y mi mano en su costado, no tengo de creer. Parecen zelos de los condiscipulos, y quexa amorosa del Maestro. Auian visto todos al Señor, y èl no le auia visto; auia visitado à todos, y à èl no auia visitado; auia regalado à los demás, y à èl no; y no quiso creer, lo que ellos auian visto, por ver, lo que ellos auian creído; y no se contentò con ver, quiso tocar, y entrar su dedo en las llagas, y su mano en el costado, por recompensar, con el exceso del regalo, la tardanza del fauor, ò el disfauor de la tardanza.

*Et post dies octo, iterum erant discipuli eius intus; & Thomas cum eis. Venit Iesus ianuis clausis.* Despues de ocho dias estauan los Discipulos dentro, y Thomàs con ellos, y entrò Iesus, las puertas cerradas. No menos probò la fineza de su amor, que la subtileza de su cuerpo glorioso, entrando por las puertas cerradas. No quiso abrir, para entrar, por mostrar, que ninguna puerta le podia embarazar que visitasse al Discipulo; y que, por mas que el Discipulo le cerrasse la puerta, auia de entrar en su coraçon *Stetit in medio, & dixit: pax vobis*, puso se en medio en pie, y les dixo: paz sea con vosotros. En pie para mostrar, que estava prompto à ayudarlos; y en

Pp 2

me-

medio, porque les traia la paz; y para que aya paz entrè los Discipulos, concordia entre los siervos, vnion entre los subditos, es necesario, que se ponga en medio, sin inclinarse mas à vno, que à otro, el Maestro, el Señor, y el Principe.

*Deinde dicit Thomæ, infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & noli esse incredulus, sed fidelis,* dixole à Thomàs: entra tu dedo en mis llagas, y mira mis manos, mete tu mano en mi costado, y no quieras ser incrédulo, sino fiel. Concediò à Thomè, quanto deseaua, por mostrar, quanto deseaua la reduccion de Thomè; y no rehusò, que renouasse sus llagas, para enseñarnos, que padeciera otra vez por la salvacion de vn alma, lo que padeciò por todas, si se compadeciera con su estado de impassible, y lo pidiera nuestra necesidad. Al mismo tiempo, que le regala, le reprehende, mostrando que son tambien sus reprehensiones regalos, y para que los regalos hagan mas faciles las reprehensiones. Dizele, que no quiera ser incrédulo, sino fiel. Bastaua dezir, que fuesse fiel, pero le quiso acordar la incredulidad, porque no se enuaneciesse con los fauores; y para que la infidelidad passada le estimulasse à mayor fidelidad, y entendiesse, que deuia ser dos vezes fiel, el que fue vna vez incrédulo.

*Respondit Thomas, & dixit ei: Dominus meus, & Deus meus.* Thomàs, aun mas confuso de fauorecido, que de culpado, respondiò al Señor, y dixo: Dios mio, y Señor mio. No se escusa; porque los fauores presentes hazen sin escusa la culpa passada; conoze, que su disculpa es no disculparse, y su satisfaccion, recompensar con excessos de la voluntad, los defectos del entendimiento; por esso no solo cree, sino ama; no es su confesion solamente luz, sino llama, que abraza su coraçon en amor de su Maestro, à quien no confiesa solo resucitado, sino Dios, y Señors; y su Señor, y su Dios.

*Dicit ei Iesus: Quia vidisti me, Thoma credidisti: beati, qui non viderunt & crediderunt,* dixole Iesus, porque me viste Thomàs, creiste: bienaventurados, los que no vieron, y creyeron. No disminuyò la fe del Discipulo; notò su incredulidad, y alabò nuestra fe; no dexò de ser bien:

bienauenturado Thomè, porque creyò despues de ver, antes fue causa de nuestra bienauenturança; porque hizo, que creyessimos, sin ver: èl viò antes de creer, porque nosotros creyessimos antes de ver: èl viò para nosotros, y nosotros creemos por èl, porque el viò, lo que creemos.

Esta es la visita, que hizo Christo à su Apostol, y este es todo el Euangelio, que tiene mas misterios, que palabras. El intento principal de San Iuan, à que miran todas sus lineas, es ponderar las demostraciones, que hizo Christo para reducir à Thomè incrédulo; y la confesion, con que borrò Thomè la incredulidad. Este serà tambien mi intento, porque hallo, que con ningun pecador hizo tantas demostraciones Christo, para conuertirle, como hizo con Thomè en vna sola demostraciõ; y aun me atreuo à dezir, que hizo mas por reducir à Thomè infiel, que por regalar à los discipulos mas fieles. En correspondencia la confesion de Thomè es la mas singular, que se lee en el Euangelio. Para declarar estas finezas, y correspondencias, de el Maestro, y el discipulo, de Christo, y su Apostol, necesito de mucha gracia. Pidamosla con la Oracion acostumburada: *Aue Maria, &c.*

*Dicit Thomæ: Infer digitum tuum, huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum, & noli esse incredulus, sed fidelis. Respondit Thomas, & dixit ei: Dominus meus, & Deus meus. Ioan. 20.*

**A**Via hecho Christo vna visita à todos los Apostoles, y no estaua Thomàs con ellos, *Thomas non erat cum eis.* Boluiò despues de ocho dias, quando estaua To-

mas con ellos, *Thomas cum eis;* con que mostrò que les hazia esta visita por Thomàs. No estaua contento con la primera visita, y les hizo la segunda. Y porque no estaua contento

con la primera? Porque no estaua Tomàs con ellos: *Thomas non erat cum eis*, pues que importa, que no estè Tomàs? No estaua Pedro, no estaua Iuan, no estaua Andrès, no estaua Diego, no estaua Mateo, y Bartolomè, y Iacobo, y los demás? Si; pero no estaua Tomàs, *Thomas non erat cum eis*; y mientras no està Tomàs, parece, que no està ninguno, *Thomas non erat cum eis*.

No estaua contento Aman con la inmensidad de sus riquezas, con la multitud de sus hijos, con las honras mayores, que los deseos, del Rey Assuero, y de la Reyna Esther, ni con la adoracion, mas que correjo, de todos los Principes de la gran Monarquia de los Persas, mientras no le hazia reuerencia Mardoqueo, vn pobre judio, que estaua à las puertas de Palacio. *Cum hæc omnia habeam*, confesò èl, *nihil me habere puto*, quando vi-  
*dero Mardocheum Iudæum sedentem ante fores Regias*, posse-  
 yendo tantos tesoros, teniendo tantas felicidades, gozando tantos honores, no me parece, que tengo nada, quando veo à Mardoqueo judio, que no

me haze reuerencia. O ambicion sin igual! pero vencida de la caridad de Christo. Auiale dado su padre todas las cosas, *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*. Gozaua poder sin limite en el Cielo, y en la tierra, *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra*. Tenia ya muchos hijos, y promessa de vna dilatada posteridad, *Si posuerit pro peccato animam suam videbit semen longævum*. Adorauale los Principes de la Iglesia, que es la mas dilatada de todas las Monarquias. Y no parece, que posseia nada mientras no le confessaua, y adorana Tomè. *Thomas non erat cum eis*. Por esso buelue otra vez à visitar à sus discipulos, quando Tomè estaua con ellos, *Thomas cum eis*.

No acabo de admirar esta ansia de ganar à Tomè infiel, quando tiene tantos discipulos fieles. Que llame à Mateo sentado en el Telonio, no me admiro; porque le hallò entre los Publicanos, y pecadores, que solo tratauan de grangerias ilicitas, y quiso sacar alguna ganancia de tantas perdidas, quiso ganar vno de tantos que se perdian. Que reci-

*Matth. 11. 27.*

*Matth. 28. 18.*

*Isai. 53. 10.*

*Luc. 5.*

ba à la Magdalena publica pecadora en casa del Fariseo, no me espanto; porque besò sus pies, los labò con sus lagrimas, los enjugò con sus cabellos, y los vngiò con preciosos vnguentos en vn combite, donde ni le dieron osculo de paz en el rostro, ni agua à sus pies, ni oleo à su cabeza, como se acostumbraua à semejantes huespedes; y buscua desquite de las descortesias, y despique de los desprecios. Que mire à Pedro con ojos de misericordia en casa del Principe de los Sacerdotes, no me marauillo; porque se hallaua cercado de enemigos, que le atormentauan, y pretendian quitar la vida, desamparado de todos sus amigos; y aunque Pedro le auia negado, era el vnico discipulo, que le seguia; y con ganarle ganaua consuelo en tanta afliccion, compania en tanta soledad, y vn amigo entre tantos enemigos. Finalmè-  
 te, que admita vn ladrón en la Cruz, no es de estrañar, porque se compadece de sus penas, quando todos se alegran, le confiesa Rey, quando le crucifican entre ladrones por ladrón de vn Reyno, le llama just-

*Luc. 22.*

*Luc. 23.*

to, quando le dan la muerte, como à reo de grauisimos delitos, y le defiende, quando todos le persiguen; y fineza tan singular pedia vna singular correspondencia. Pero buscar à Tomè con tantas ansias en el Cenaculo, donde tiene diez Apostoles, y muchos discipulos, que le confiesan, aman, y firuen; como no puede ser necesidad de consuelo, ni falta de compania, ni despique de agravios, ni correspondencia de finezas; no puede dexar de ser exceso de amor.

Mas no se entiende bien el exceso, hasta reparar en las demostraciones, que haze Christo, en vna demonstracion, por reducir à Tomè, que mirada con atencion vna, y otra vez, no acierto à determinar, si la visita de el Señor es de medico, que viene à curar al discipulo enfermo, ù de mercader, que quiere comprar el sieruo enagenado, ù de amigo, que pretènde obligar al amigo que-roso. Quando le oygo tratar de llagas, y heridas, me parece medico soberano; quando le veo con el precio de la Redempcion en las manos, me parece mercader Euangelico; quando le

le miro dar las manos, y en tregar el pecho, me parece amigo fino. Dirè, que lo es todo, medico, mercader, amigo; medico, que cura con nuevo estilo de medicina; mercader, que compra sin reparar en el precio; amigo, que obliga con finezas nunca vistas; y todo es argumento de lo que Christo ama, y de lo que Thomè vale.

Vino Christo à curar à Thomè, y aunque le sanò, como medico à enfermo, le curò, como enfermo à medico. Yo me declararè: à todos los enfermos, q̄ sanaua Christo en el cuerpo, ò en el alma, los curaua como medico; à los ciegos, sordos, mudos, leprosos, y pecadores. Despues que Pedro le negò, *Conuersus Dominus respexit Petrum,* boluiendo el Señor los ojos, mirò à Pedro, conociò su enfermedad, reconociò el peligro, aplicòle el remedio, y diòle salud. Y este es el modo ordinario de curar. Pero à Thomè le curò con modo extraordinario, y singular: llegòse à el, y dixole: *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum,* entra tu dedo en mis llagas, mira mis

Luc. 22.  
61.

manos, y mete tu mano en mi costado. Que fue mandarle reconociesse sus llagas, y le pulsasse en las manos, y el coraçon, que son el pulso de el amor, y indican la calentura, ò crecimiento, con las obras, y afectos.

Quien viera al Apostol tocar las manos de Christo, reconocer sus llagas, meter el dedo, como rienta, en sus heridas, entrar la mano en su pecho, pensara, que era Christo el enfermo, y Thomàs el medico. Mas no se engañarà: porque aunque la enfermedad era de Thomè, el enfermo era Christo. No es nueua, ni mia esta proposicion, sino del Profeta Isaías, que dize hablando del Redemptor, *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit,* verdaderamente el padeciò nuestras enfermedades, y sufriò nuestros dolores. Las enfermedades erã nuestras, *Languores nostros,* y el enfermo era el, *Ipsè tulit:* los dolores eran de los hombres, *Dolores nostros,* y el doliente era Christo, *Ipsè portauit.* A esto pudo llegar el amor de Christo, à enfermar de nuestras enfermedades, y à doler de

Isai. 53.  
4.

de nuestros dolores, para que con su enfermedad fassemos nosotros, *Cuius limore sancti sumus.* Oy se ve la practica de esta admirable teorica. Thomè està enfermo, Christo es el medico, y para curarle se trata, como enfermo, y pide al Apostol, que le pulse, que vea sus llagas, que tiente la herida de su costado, *Infer digitum tuum, huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.*

Mejor dirè, que aqui se juntaron dos medicos, y dos enfermos, Christo estava enfermo de amor, y Thomè de infidelidad; Thomè era el medico del amor de Christo, y Christo el medico de la infidelidad de Thomè. Para curar Christo à Thomè, auia de enfermar por su achaque; para curar Thomè à Christo, auia de adolecer de su accidente; no sanaua Christo, sino amaua Thomè; no sanaua Thomè, sino se cargaua Christo de su mal. Thomè no solicitaua la salud, porq̄ ignoraua su propia enfermedad; y no queria parecer enfermo; y Christo, que deseaua la salud de ambos, le hizo su medico, para

que examinando la dolencia agena, conociesse la propia, y encontrasse, como medico, la salud, que no buscava, como enfermo. Sucediò assi, que tomando el pulso de Christo, tentando sus llagas, sanaron ambos, Thomè de su infidelidad, y Christo de su amor; Thomè creyendo: *Dominus meus, & Deus meus,* y Christo creyendo Thomè.

Mas se deue notar la diferencia, que ay entre las dos enfermedades, y dos curaciones. Christo curò à Thomè de la infidelidad, librandole della; pero Thomè curò à Christo de el amor, no librandole de el amor, sino amando el; no quitándole la enfermedad, sino participandola. Assi se curan las enfermedades de amor, pegandose al medico, sin dexar al enfermo. Esta filosofia, ò medicina aprendi de la Esposa de los Cantares. Dos vezes se queixa de que està enferma de amor: la primera en el capitulo segundo de los Cantares, donde dize à las hijas de Gerusalen: *Fulcite me floribus, stipate me malis,* cercadme de flores, y de mançanas, porque estoy enferma

Cant. 2.  
5.



Cant. 5.  
8.

de amor. Despues dize en el capitulo quinto: *Adiuro vos, filie Hierusalem, si inueneritis dilectum, ut nunciatis ei, quia amore langueo*; conjuuroos hijas de Gerusalem, que si hallareis à mi amado, le digais que estoy enferma de amor. Es muy digna de reparo la diuersidad, con que se porta en accidentes tan semejantes, en enfermedades tan vnas; ambas son de amor, y en la primera pide remedio: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*; en la segunda solo pide, que le digan al Esposo, que està enferma de amor: *Vt nunciatis ei, quia amore langueo*. Qual es la razon de esta diferencia? Que en la primera ocasion era la esposa visfona en el amor, y no sabia, qual era la medicina de esta enfermedad; pensaua, que eran remedio los remedios; y por esso pide flores, y mãçanas: *Fulcite me floribus, stipate me malis*. Experimentò, q̄ no sanaua cõ las medicinas; hasta que oyendõ vn dia al Esposo, que se quexaua de las heridas del amor, *Vulnerasti cor meum, soror mea, sponsa mea, vulnerasti cor meum*; se sintiò aliuada, y consolada, y entendió, que la cura

Cant. 4.  
9.

de su dolencia no era sanar ella, sino enfermar el Esposo; por esso la segunda vez, que se queixa de su enfermedad, no pide remedio en si, sino noticia en su Esposo, *Vt nunciatis ei, quia amore langueo*; para que enferme el, de lo que adolece ella. Esta medicina busca Christo de su amor, que enferme Thomàs; y bien se conoce, quanto desea, que enferme, que se le pegue el mal, pues le manda tocar sus llagas, y entrar la mano en su costado; bien se ve quanto deseaua la salud de su Apóstol, pues eligiò vna curacion tan extraordinaria, y marauillosa, para sanarle.

Dirà alguno, que si concediò Christo à Thomàs, que viesse, y tocasse sus llagas, y metiesse la mano en su costado, fue, porque el discipulo pidiò todas essas cõdicioness para creer, *Nisi uidero in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam*. con que no fue tanto fauor, quanto condescendencia. No pondero la sabiduria del medico soberano, que sanò al enfermo, dandole todo lo que ape-

te.

tecia; y dexandole hazer los excessos, que deseaua; y digo, que essa condescendencia es el mayor fauor, y la mas singular demostracion, porque es contra el estilo del Señor, y su ordinaria prouidencia.

Matth.  
4.

En el desierto, le dixo el demonio, que si era Hijo de Dios, conuirtiesse las

Matth.  
16.

pedras en pan. Los Fariseos, y Saduceos le pidieron vna señal de el Cielo,

Luc. 4.

para tenerle por Messias. Los de Nazareth le rogaron hiziesse en supatria los milagros, que auia hecho

Matth.  
27.

en el. Los Principes de los Sacerdotes, y el pueblo le pedian, que baxasse de la Cruz, y le recibirian por Rey de Israel, y Hijo de Dios. Y Christo no quiso conuertir las pedras en pan, para que le conociesse por Hijo de Dios el demonio; ni dar señal de el Cielo, para que le recibiesse por Messias los Fariseos, y Saduceos; ni hazer en Nazareth los milagros de Capharnaum, para que le creyessen los de su patria; ni baxar de la Cruz, para que los Principes, y todo el pueblo le admitiesse por Rey, y Hijo de Dios. Pues, Señor, ya que no cõ-

uirtais las pedras en pan, à peticon de el demonio; porque es tentador, y no quereis, que os conozca; porque no hazeis, lo que os ruegan los Fariseos, los de Nazareth, los Principes de los Sacerdotes, y todo el pueblo de Israel, para que crean en vos? No deseais, que se saluen todos? Pues porque no les concedeis el medio, que piden para creer? Porque, aunque desea Christo, que todos se saluen, y todos crean; quiere que crean por los medios, que el les dà, no por los que ellos eligen: ellos piden milagros de el Cielo, y el les dà milagros de la tierra: ellos quieren ver milagros en Nazareth, para creer, y el quiere, que crean por los q̄ oyé de Capharnaum: ellos quieren, que baxe de la Cruz, para tenerle por Hijo de Dios, y el quiere, que le tengan por Hijo de Dios, porque persevera en la Cruz. Porque no quiere el Señor, que los hombres le den la ley, y determinen los medios, para creer; sino que el determina; y passará porque no crean, antes que mudar sus decretos.

Solo con Thomàs se dif-

Qq 2 pen-

piensan las leyes, se altera el estilo, y ordinaria providencia, concediendole quantas condiciones pide, para creer. Dize Thomè: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, non credam*, si no viere en sus manos las heridas de los clauos, no creerè. Y dizele Christo: *Vide manus meas*. Dizes, que no creeras, sino vieres; pues mira las heridas de mis manos, y cree. Dize mas el discipulo: *Nisi mittam digitum meum in locum clauorum, non credam*, si no entrare mi dedo en los agujeros de los clauos, no creerè. Y dizele el Maestro: *Infer digitum tuum huc*. Ea, Thomè, entra tu dedo en mis llagas, y no seas incredulo, sino fiel. Aun pide mas el seruo: *Nisi mittam manum meam in latus eius, non credam*, si no metiere mi mano en su costado, no creerè. Y esto tambien le concediò el Señor: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum, & noli esse incredulus, sed fidelis*, entra tu mano en mi costado, y no quieras ser incredulo, sino fiel. A todos los partidos saliò el Maestro con el discipulo; el Señor, con el seruo; y Dios, con el hombre: El hombre diò la ley,

y Dios la recibì; el seruo señalò el medio, y el Señor le aceptò. Y es mas de estimar, porque los medios, que eligiò el Apostol, para creer, eran desproporcionados, porque la Fè entra por el oido, *Fides ex auditu*; y quiso Thomè, que entrasse por los ojos, y por el tacto, que no son organos de la Fè, sino de la evidencia; quiso vèr, y tocar, para creer, siendo la Fè de las cosas, que ni se ven, ni se tocan. *Argumentum non apparentium*. Y todo se vende a trueque de que crea Thomè; *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum, & noli esse incredulus, sed fidelis*.

Por esto digo, que Christo es mercader Euangelico, que codicioso del tesoro, que se esconde en el campo, dà por el campo todos sus tesoros: *Vendit vniuersa, que habet, & emit agrum illum*. Conoce el tesoro, que se esconde en Thomè, y dà por èl quanto èl mismo pide, dà todas sus riquezas. Todas las riquezas de Christo son las cinco llagas, ellas son el precio de la Redempcion de el mundo, *Humane salutis pretium*. Estas trae para cõ-

Hebr.  
11. 12

Matth.  
13. 44.

Cypr. lib.  
de Bapt.  
prag.

pràt al Discipulo; y como èl es, quien se ha enagenado, à èl ofrece el precio, à èl muestra la moneda en las manos, *Vide manus meas*; à èl manda, que meta la mano en su costado, que es la puerta de sus tesoros, *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*. Y parece que le dize: Mira el precio que di por todos los hombres, mira los tesoros, con que comprè todo el mundo; y aora te los ofrezco à ti solo, para cõprarte por mi seruo; toma todo esse precio, pero mira que me has de ser fiel, pues que me has costado tanto, *Noli esse incredulus, sed fidelis*. Assi lo entendì, y aceriò el Apostol, quando respondiò: *Dominus meus*, Señor mio; no solo Señor de todos, sino Señor particularmente mio; porque despues de auerme comprado con los demàs, has dado por mi solo el precio, que diste por todos.

Aun es mayor la demonstracion, si creemos, lo que dize San Cyrilo, que conseruò Christo las llagas, para reduzir à Thomè. Supone el Santo Doctor (aunque otros enseñan lo contrario) que los resu-

citados no han de conseruar en el cuerpo glorioso las llagas, que recibieron en el cuerpo passible, porque no conuienen al estado de la gloria las señales de la mortalidad; y afirma, que Christo dispensò esta ley, y conseruò sus llagas por amor de Thomè; porque las auia de pedir, para creer: *Quoniam ad certio rem id fidem Thomas flagitauit*. Quien viò fineza mayor? Dispensar leyes en el cielo, y en su cuerpo glorioso, por conuertir à Thomè! En este priuilegio excede en cierta manera à todos los hombres juntos. Por conuertir à todo el mundo recibì Christo llagas de tres dias: por conuertir à Thomè recibì llagas eternas. Quiero dezir, que las heridas, que recibì por la Redempcion de los hombres, solo auian de durar tres dias de ley ordinaria, desde que las recibì en la Cruz, hasta que resucitò; mas por Thomè conseruò estas llagas despues de resucitado, y consiguiientemente las hizo eternas; porque llagas, que no se borraron en la misma Resurreccion, no se auian de borrar jamás, porque no huuiesse mudan-

In Ioan.  
lib. 12.  
cap. 58.

dança en vn cuerpo glorioso. O lo que deue Thomè à Christo! O lo que deue el mundo à Thomè! Por el miramos en Christo las puertas de la vida abiertas, las insignias de su victoria, los blasones de la nobleza Christiana, las prendas de su caridad, los incentiuos de nuestro amor, los canales por donde corre su gracia, y los resquicios por donde registramos su gloria.

Hemos visto à Christo Medico Soberano, y Mercader Euangelico; veámosle amigo fino, sin apartarnos de las llagas; y conocereis, que hizo mas Christo por conuertir à Thomè infiel, que por regalar à los Discipulos mas fieles. Quien dirà, que no fue el mayor fauor que hizo Christo à los Apóstoles, el de Pedro cabeça de todos, quando le diò las llaves del Reyno de los Cielos? *Tibi dabo claves Regni Coelorum.* Mas yo os hago juezes en esta causa, sentenciad, por quien os pareciere, por Pedro, ò por Thomè. A Pedro le diò las llaves del Cielo, y à Thomè le diò las puertas sin llaves. Puertas de el Cielo llama San Buenaventura à

las llagas de Christo; y San Bernardo dize, que son puertas, que nunca se cierran. *Quinque in eo cernes portas ex pretiosissimis fabricatas margaritis, id est, quinque vulnera, que nunquam clauduntur.* Qual es mayor fauor? Pedro puede abrir el Cielo, porque tiene las llaves; Thomè no ha menester abrir, porque tiene las puertas abiertas: no ay puerta en el Cielo, que no pueda abrir Pedro; mas para Thomè no ay puerta cerrada.

Al subir Christo à la gloria, los Angeles, que le acompañauan, clamaron à los porteros del Cielo: *At-Psal. 23, tollite portas Principes vestras, & eleuamini porte aeternales, & introibit Rex gloriae.* Principes de la Corte Celestial, arrancad las puertas, quitadlas de sus quicios, para que entre el Rey de la gloria. Para que piden, que arranquen las puertas? no bastará, que las abran? No: porque ha de entrar el Rey de la gloria, *Et introibit Rex gloriae;* y para el Rey de la gloria no basta, que se abran las puertas, es necessario, que se quiten; porque no solo es menester, que todas las puertas se puedan abrir, si-

Serm.  
69. in  
Cant.

fino que no haya puerta, que se pueda cerrar. Por esso entrò en el Cenaculo, *Ianuis clausis*, por las puertas cerradas. No las abrió, para entrar, por ostentacion de su gloria, y por mostrar, que no ay para el puerta cerrada. Bien pudiera abrir las puertas, pero no quiso, porque abriéndolas mostraua, que no auia puerta, que el no pudiesse abrir; y entrò sin abrir las puertas, por mostrar, que para el no ay puerta, que se pueda cerrar. No es Rey de la gloria Thomè, pero goza este priuilegio de el Rey de la gloria, que no aya para el puerta cerrada en el Cielo.

Poco he dicho. No solo diò el Señor à Thomè las puertas del Cielo, diòle las puertas del Rey del Cielo. Esso son en todo rigor las llagas de Christo, puertas del Rey del Cielo; y este es tanto mayor priuilegio, quanto va de Rey à Reyno. En el Palacio Real, muchos son los que tienen llaves; menos son los que tienen puertas abiertas, porque no todas las llaves abren todas las puertas; y vno solo es, quien tiene las puertas de el mismo

Rey; porque tener puerta en Palacio, es, tener entrada en Palacio; tener puerta en el Rey, es, tener entrada con el Rey; y este es fauor proprio del Valido. Singular honra de Thomè, que le trate Christo, como à Valido suyo!

Que digo? No quitemos esta gloria à cuya es. Iuà es el Valido de Christo, como el mismo lo testifica, llamandose el Discipulo amado de Iesus, *Discipulum, quem diligebat Iesus.* Digo que Iuan es el Valido, porque el lo dize; pero si yo huiera de dar sentencia por las apariencias, diera la por Thomàs. El Valido es, el que tiene toda la mano con el Rey, ò el que tiene las manos del Rey en su mano. Mirad à Thomè, y vereis las manos de Christo en su mano, *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas;* y manos agugeradas, ò rotas, que son manos liberales, que derraman fauores; y no contento con los agujeros, que hizieron los clauos, quiere que los abra mas su dedo, *Infer digitum tuum huc;* para que viertan mas gracias.

Pero el mayor argumento

Iohn. 21  
20.

Matth. 16. 19.

to, que alega Iuan de su priuanga, es, auerle recostado en la vltima cena sobre el pecho de el Señor, *Discipulum, quem diligebat Iesus, qui & recubuit in cœna super pectus eius.* El argumento es, auerle fiado Christo su pecho; también se le fió à Thomè, *Affer manum tuam, & mitte in latus meum;* y con vna ventaja, que à Iuan le fió el pecho cerrado, y à Thomè el pecho abierto, para que por aquella ventana registrasse el secreto de su coraçon. *Patet arcanum cordis,* dize San Bernardo, *per foramina corporis,* registrase el coraçon de Christo por la llaga de su costado. No pudo llegar à mas la fineza, que à franquear à Thomè el archivo de los secretos, que es el mayor argumento del amor.

Serm.  
61. in  
Cant.

A Iuan dà Christo el pecho, para que se recueste en èl, *Qui recubuit in cœna super pectus Domini;* à Thomè, para que meta en èl su mano, *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Lo primero es deuda de Rey; porque en el pecho de los Reyes deuen descansar los vassallos; lo segundo es fineza de amigo, porque solamente al ami-

go se ha de franquear el pecho, para que tome posesion de el coraçon. Esto haze Thomè, metiendo la mano en el pecho de Christo. Y si mirada la fineza en sí, es deuida à vn amigo, mirando, quien la haze, es vn priuilegio mayor, que todo encarecimiento. El Espíritu Santo dize en los Prouerbios: *Cor Regis in manu Domini: quocumque voluerit, inclinabit illud,* el coraçon del Rey està en la mano del Señor, y le inclinará à la parte, que quisiere, à justicia, ò misericordia. Oy vemos el coraçon del Señor en la mano de vn hombre, en la mano de Thomè; y le podrá inclinar con su intercession à la parte, que quisiere: *Quocumque voluerit, inclinabit illud.* Pidamosle nosotros, que incline al Señor à misericordia, y à perdon de nuestras culpas.

Aun no se ha acabado la competencia con el amado Discipulo. Diòle Christo por madre à su misma Madre, *Ecce mater tua.* Quien competirá con Iuan? Con todo esto atended, à lo que voy à dezir. Los doze Patriarcas, hijos de Iacob, representan los do-

Prv. 21  
12

Ioan. 19  
27

In Apoc

doze Apostoles; y dize el gran Comentador de la Escritura Cornelio Alapide, que Thomàs esta significado en Benjamin, que se interpreta *Filius dextre,* hijo de la diestra; porque fue hijo de la diestra de Christo, quando, tocando su mano, renació à nueva vida. Acordaos agora de lo que sucedió en el nacimiento de Benjamin, que costó la vida à su madre. Conociendo Rachel, que se moria, puso por nombre à su hijo, *Benoni,* que se interpreta *Filius doloris mei,* hijo de mi dolor. Apenas murió la madre, quando su padre Iacob le mudò el nombre, y le llamó, *Benjamin,* que quiere dezir *Filius dextre,* hijo de la diestra. Mas porque mudò Iacob el nombre à su hijo, y le llamó Benjamin? No lo dize la Escritura; con que nos dà licencia para discurrirlo. Faltòle la madre al niño, quando mas necesitaua de ella, para los cariños, y regalos de la criança; sucedió en lugar de la madre la diestra de el padre, que es la mano de los fauores; era Iacob padre de Benjamin, y su mano derecha era como madre, que le auia adoptado por

Gen. 35  
18.

hijo, en lugar de Rachel; como sucedió en lugar de la madre, su mano derecha, por esso le quitò el nombre de hijo del dolor de su madre, y le llamó hijo de la mano derecha de su padre.

Lo que se juntò en el hijo de Iacob, se diuidió entre Iuan, y Thomè. El hijo de Iacob fue primero Benoni, que es hijo de el dolor de su madre, y después Benjamin, que es hijo de la diestra de su padre; Iuan fue hijo del dolor de Maria, porque le fue dado por hijo entre los dolores de la Palsion de Christo; y Thomè es hijo de la diestra de Iesus, porque nació à nueva vida en su mano derecha: Maria puede llamar à Iuan *Benoni, filius doloris mei,* y Christo à Thomè *Benjamin, filius dextre.* De manera, que Thomàs, en lugar de Maria, que es Madre de Iuan, tiene por madre à la diestra de Iesus. Quien os parece, que vence en la competencia, Thomàs, ò Iuan? El hijo de la Madre de Christo, ò el hijo de la diestra de Christo? No me respondais; porque no agrauéis la mano de los fauores, ni la Ma-

Rr dre

dre de las misericordias.

No ay ya que comparar à Thomè con los otros condiscipulos, pues le hemos visto competir con Pedro, y Iuan, los dos mas favorecidos; sino passar à dezir como correspondiò Thomè à las fùezas de Christo, que es la tercera parte que prometì; aunque quisiera tener mas tiempo, para ponderarla. Al vèr, y tocar las llagas de Christo, dixo: *Dominus meus, & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. En las quales palabras hizo la mas singular confesion, que se lee en el Sagrado Euangelio; y no mostrò menos caridad, que fè. Ninguno hasta aora auia llamado à Christo Dios cõ la formalidad que Tho-

*Matth.* 16. 16. *Tu es Christus Filius Dei viui*, tu eres Christo Hijo de Dios vi-

*Ioan.* 1. 49. *Tu es Filius Dei*, tu eres Hijo de Dios.

*Ioan.* 11. 27. *Marta: Ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei viui*, yo he creído, que tu eres Christo Hijo de Dios vi-

*Ioan.* 9. 35. *Dei? crees en el Hijo de Dios? respondiò: Credo, Domine*, creo Señor. El Centu-

*Matth.* 27. 54. *tion: Verè Filius Dei erat*

*iste*, verdaderamente este era Hijo de Dios. Ninguno le auia confessado Dios con la expresion, y formalidad, que Thomè. Confessaronle Dios por consecuencia, porque el Hijo natural de Dios ha de ser Dios, como su Padre; pero Thomàs expressa, y formalmente, sin consecuencia, confiesa à Christo por Dios: *Dominus meus, & Deus meus*. Y así se valen principalmente deste testimonio los antiguos Padres Cypriano, Athanasio, Hilario, Crisostomo, Maxencio, y otros para probar la Diuinidad de Christo contra los Iudios, y Arrianos, que la negaban.

Ni piensen, que se defluze la confesion de el Apostol, por auer visto, y tocado, para creer; antes creer, lo que creyò, despues de auer visto, lo que viò; y tocado, lo que tocò, haze su confesion mas illustre, haze su fè mas admirable. Viò, y tocò Thomàs, pero no creyò, lo que viò, y tocò, porque la Fè, como diximos, es de las cosas, que no se ven, ni se tocan. *Aliud vidit*, dize S. Gregorio, *aliud credidit*, vna cosa viò, y otra creyò. *Ho-*

*Hom.* 26. *in Euang.*

*In Cat.*  
*S.Th.*

*minem vidit, & Deum confessus est*, viò hõbre, y confessòle Dios. Y lo mismo pondera San Agustín; *Videbat autem Thomàs, tangebatur hominem, & confitebatur Deum, quem non videbat, neque tangebatur*, via Thomàs, y tocaba la humanidad, y confessaua la Diuinidad, que ni via, ni tocaba.

Dizen comunmente vèr, y creer; y no ay cosa mas dificultosa, que vèr, y creer. Vèr, y creer, lo mismo, que se vè, es imposible naturalmente, porque no dizen biè la obscuridad de la Fè, con la claridad de la euidencia; por esto los Bienaventurados en el mismo punto que empieçan à vèr, cesan de creer. Vèr vna cosa, y creer otra, quando, lo que se vè, dize oposicion à lo que se vè, no es menos dificultoso. Entre los mysterios de nuestra Fè, solamente el de la Eucharistia se llama Mysterio de Fè, *Mysterium Fidei*. Si es por la dificultad, mas dificultoso es el Mysterio de la Trinidad, que confiesa tres Personas en vna essencia: pues como el de la Eucharistia se ha alcançado con el nõbre de Mysterio de Fè:

Porque, aunque aya otros Mysterios mas dificultos considerados en sí, para nosotros el mas dificultoso es el de la Eucharistia; porque en otros Mysterios, creemos sin vèr; en este vemos, y creemos, cõtra lo que vemos. Creemos Trinidad en vñidad, y vñidad en Trinidad; no lo vemos, pero no vemos nada, que lo contradiga; en la Eucharistia vemos vna cosa, y hemos de creer otra; vemos pan, y creemos, que no ay pan, sino el Cuerpo de Christo, que no vemos; vemos, y tocamos vino, y creemos, que no ay vino, sino la Sangre de Christo, que no vemos, ni tocamos. Si no viera-

mos, y tocamos pan, y vino, no auia mucha dificultad en creer, que estaua allí el Cuerpo, y Sangre de Christo; mas vèr, y tocar pan, y vino, y creer, que, lo que allí ay, es Cuerpo, y Sangre de Christo, esta es la gran dificultad, vèr, y creer, y por esto el Sacramento de la Eucharistia es por excelencia, Mysterio de Fè, *Mysterium Fidei*.

Esta es la Fè mysteriosa de Thomè, que viò vna cosa, y creyò otra, *Aliud*

Rr 2 V.

*vidit, aliud credidit*; que vió hombre, y le cõfessó Dios, *Hominem vidit, & Deum confessus est*. Lo que es mas, tocó llagas, y creyó diuinidad; confesó Dios al que miró llagado. En la Ascension de Christo, al dezir los Angeles à los Principes de la Corte Celestial, que arrancassen las puertas, para que entrasse el Rey de la gloria, preguntaron, quien era el Rey de la gloria, *Quis est iste Rex gloriae*? Disputan aqui los Doctores, si esta pregunta nació en los Angeles de ignorancia, por no conocer à Christo. Y no faltan antiguos, que afirmaron, ò insinuaron, que los Angeles preguntaron, quien era, porque no le conocian. Con todo esso no se puede dezir, que fue ignorancia en los Angeles; porque desde el principio de su bienaventurança supieron el Mysterio de la Encarnacion, y quando no le huieran entendido, conocieran à Christo, por las Escrituras, por los milagros, por la salutacion de Gabriel, por las aclamaciones de la milicia celestial en su nacimiento, y por las voces de la misma naturaleza en su muerte.

No fue ignorancia, sino admiracion. Admiraronse tanto de ver al Señor; que preguntaron, quien era, como si lo ignoraran: *Quis est iste Rex gloriae*? Mas que vieron en Christo, que tanto les admiró? Vieron, dizze San Agustin, las llagas; con que iba señalado su sagrado cuerpo; y esta vista les causó tan grande admiracion, que parece desconocieron, al que conocian; y preguntaron, quien era, como si lo ignoraran: *Quis est iste Rex gloriae*? Pues este, à quien la Sabiduria Angelica, por verle llagado, haze, que desconoce por Rey de la gloria; viendo, y tocando sus llagas, le conoce, confiesa, y aclama Thomè; por Dios, y Señor: *Dominus meus, & Deus meus*.

Pueden oponer las palabras de Christo, con que reprehende à Thomè, por que quiso ver, para creer, *Quia vidisti me, Thoma, credidisti*; y llama bienaventurados, à los que sin ver, creyeron, *Beati, qui non viderunt, & crediderunt*. Y si son bienaventurados, los que no vieron, y creyeron, no es bienaventurado, el que vió, y creyó: Luego no es tan excelente la confes-

sion

sion de Thomè. Es verdad, que Christo reprehende à Thomè, porque quiso ver, para creer, porque en esso fue incredulo, y infiel; mas no por esso dexó de ser bienaventurado, quando vió, y creyó, antes fue dos vezes bienaventurado; vna, porque vió, y otra, porque creyó.

Todos lo han de confessar, si quieren concordar las palabras de Christo, con otras, que dixo antes. Antes dixo à sus discipulos: *Beati oculi, qui vident quae vos videris*, bienaventurados los ojos, que ven los misterios, que vos otros veis; y aora dize: *Beati, qui non viderunt, & crediderunt*, bienaventurados, los que no vieron los misterios, y los creyeron. Como se componen estas proposiciones? Si està la bienaventurança de los viadores, en creer sin ver, como son bienaventurados los que vieron? Aueis de responder, que ay dos bienaventuranças, vna de los que ven, y otra de los que creen sin ver; y todos son bienaventurados por la boca de Christo; los que ven: *Beati oculi, qui vident*; y los que creen sin ver, *Beati, qui non viderunt, & credi-*

*derunt*. Quien puede aora dudar, que son mas bienaventurados, los que juntan las dos bienaventuranças, viendo, y creyendo. Thomè las juntó en esta confesion, fue bienaventurado, por lo que vió, *Aliud vidit*; y bienaventurado, por lo que creyó, *Aliud credidit*; bienaventurado, porque vió la humanidad, y llagas de Christo, *hominem vidit*; y mas bienaventurado, porq̃ creyó su Diuinidad, *Deum confessus est*.

Mucho le costó à Christo hazer fiel à Thomè: todo quanto pidió le concedió, porque creyesse; pero si dizen, que lo que mucho vale, mucho cuesta, mucho le auia de costar al Señor vna confesion tan illustre. Por esso le dixo, *Non li esse incredulus, sed fidelis*, no seas incredulo, sino fiel: haze esta repeticion para significar dos sentimientos, que tenia en la culpa de Thomè, vno por la incredulidad que padecia; y otro por la Fè, que malograua; sentia la incredulidad, que embaraçaua tan illustre confesion, y deseaua la confesion, que auia de ser despique de tal incredulidad. La Iglesia tam-

bien

Psal. 23

LUC. 10.  
23.

bien aprecia tanto la Fè deste grande Apostol, q̄ la pide para todos sus hijos este dia: *Da nobis, vt eius fidē congrua deuotione sectemur.*

A esta confesion principalmente deuemos el articulo de la Resurreccion de Christo, que confessamos en el Credo; à Thomè le atribuye San Agustín. Este articulo es el fundamento de nuestra Fè, es el ancora de nuestra esperança; pues como dize San Pablo: *Si Christus non resurrexit, inanis est predicatio nostra, inanis est fides nostra, si Christo no resucitò, vanà es nuestra predicacion, vanà es nuestra Fè. Pero que mucho es dezir, que deuemos tanto à la Fè de Thomè, si llegò à dezir San Gregorio, que deuemos mas à la incredulidad de Thomè, que à la Fè de los otros discipulos: Plus Thomæ incredulitas ad fidem, quàm fides credentium discipulorum profuit.* Y San Agustín afirma, que fue buena la ignorancia que enseñò à los ignorantes, y provechosa la incredulidad, que siruiò à la Fè de todos los siglos. Mirad qual es Tomè, q̄ hasta sus ignorancias nos enseñan, hasta sus culpas nos aprouechan!

I. Cor.  
15.14.

Hom.  
26. in E-  
uang.  
Ser. 156  
de Tep.

No se descubre menòs en la confesion del Apostol, su caridad, que su Fè. Al tocar aquellas llagas, y abrir aquellas puertas, ò bocas del horno encendido de el diuino amor, que ardia en el pecho de Christo, salieron llamas tan ardientes, que abrafaron su coraçon, y obligaron à dezir: *Dominus meus, & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. Dos vezes le llama su yo; suyo, como Señor, *Dominus meus*; y suyo como Dios, *Deus meus*; para mostrar, que le amaua, como si no fuera Dios, y Señor de todos, sino Dios, y Señor suyo: *Dominus meus, & Deus meus.*

En la casa de Isaac tengo reparado el diferente estilo, con que tratan el padre, y la madre à sus dos hijos Iacob, y Esau. Quando Isaac habla con Esau le llama siempre hijo mio, *Fili mi*; y quando habla de Iacob no le llama su hijo, sino hermano de Esau, *Germanus tuus*. Al contrario Rebeca; siempre que habla con Iacob, le llama hijo mio, *Fili mi*; y quando habla de Esau, no le llama hijo suyo, sino hermano de Iacob, *Esau frater tuus*. Qual es la razon? No son

am-

Gen. 25

ambos hijos? no es Iacob hijo de Isaac, como Esau; pues porque no le llama hijo suyo, como à Esau? No es Esau hijo de Rebeca, como Iacob; pues porque no le llama hijo suyo, como à Iacob? La Escritura diò la razon: *Isaac amabat Esau, & Rebeca diligebat Iacob*, Isaac amaua à Esau, y Rebeca amaua à Iacob. Ambos eran hijos, y nacidos de vn mismo parto; pero auia entre los dos cañados la diuision de afectos, que se hallan muchas vezes en los matrimonios. Todo el afecto de Isaac era para Esau; todo el cariño de Rebeca era para Iacob; amaua la madre à Iacob, como si no tuuiera otro hijo; amaua el padre à Esau, como si fuera hijo vnico; por esso Isaac le llama siempre à Esau hijo mio, *Fili mi*; y Rebeca llama siempre hijo mio à Iacob, *Fili mi*. Este particular afecto, este singular cariño muestra Thomè à Christo, llamandole su Señor, y su Dios. *Dominus meus, & Deus meus.*

Gen. 27.

Mejor dirè, que con esta palabra *Meus*, dos vezes repetida, significa dos amores singulares, el amor de Christo para con el, y su

amor para con Christo. *Dominus meus, & Deus meus*; quiere dezir de parte de Christo: vos me amais, como si yo fuera vuestro vnico fieruo, y no tuuierais otro, à quien amar: y las mismas palabras de parte de Thomè, quieren dezir; yo os amo, como si fuerais Señor solamente mio, y no tuuierais otro, que os amara. La Esposa Santa dize en los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi*, mi amado para mi, y yo para el. Quiere significar, segun la frase de la Escritura, que el Esposo es solo para la Esposa, y la Esposa es sola para el Esposo. Y esto es dificultoso de entender, porque el Esposo es Christo, y la Esposa el alma santa; y Christo no es Esposo de vna alma sola, sino de todas las almas santas; como dize cada vna, que para ella sola es el Esposo: *Dilectus meus mihi*. Ninguna alma santa es vnica Esposa de Christo; como dize cada vna que ella sola es para el Esposo: *Ego illi*. Esta es la fuerza del amor. Desposase Christo con todas las almas santas; pero ama à cada vna, como si fuera vnica; no es vnica en el desposorio, pero es vnica

Cant. 2.  
16.

ca en el amor; no por ser amada vnicamente, sino por gozar el amor de vnica. La Esposa, como buena correspondiente, viendose amada de el Esposo, como vnica, ama, como vnica, al Esposo, y se olvida, que ay otras Esposas que le amen, por obligarse à amarle, como si fuera sola. Entre las Esposas de Christo era el alma de Thomè vnicamente amada; era, por dezirlo asì, vnicamente vnica, era singularmente singular; porque las finezas, que hizo Christo por Thomè, no las hizo por otros; y asì se viò obligado à amar vnicamente al Señor, à que su amor fuesse singularmente singular, vnicamente vnico, *Dominus meus, & Deus meus.*

Para esto quiso seruir al Señor, como muchos, ò como todos, por corresponder al que le amò, como vnico, y como solo. Oid, lo q̄ le dize la misma Esposa à su Esposo, en el capitulo primero: *Trahe me: post te curremus*, lleuame à ti, y correremos. No reparais, como varia el numero singular en plural? Dize primero, *trahe me*, lleuame à ti, que es singular; y inmediatamente, *curremus*, cor-

reremos. De quien habla en la segunda clausula? De si misma, como en la primera. Pues porque dize, correremos, y no dize, correrè; como dixo, lleuame, y no lleuanos? Porque en la primera clausula habla de las finezas del Esposo, que son lleuarla à si; y en la segunda, de la correspondencia, que se deue à las finezas; y le parece, que si el Esposo la lleua, como vna, *trahe me*; ella ha de correr, como muchas, *Curremus*; si la fauorece, como singular, le ha de seruir, como si fuera muchas, ò todas, *Trahe me: post te curremus.*

En la predicacion de el Euangelio corriò Thomè, como muchos, ò como todos los Apostoles; corriò mas Prouincias, que ninguno; y no sè si diga tantas como todos. San Pedro Chrisologo afirma, q̄ trabajò tanto, por dilatar el Reyno de Christo, *Vt hic solus Apostolus vniuersum orbem terrarum percurrerit*, q̄ el solo corriò todo el Orbe de la tierra. Thomàs Esta-pletonio, Doctor grauissimo, prueba de varios Autores, que se puede sin mucho encarecimiento dezir esta proposicion tan vniuersal de Thomè, por auer sido

sido innumèrables las Prouincias, que corriò con su predicacion; porque despues de auer anunciado à Christo en Iudea, enseñò la Fè à los Partos, Medos, Persas, alumbrò à las dos Indias Oriental, y Occidental, que por su grandeza se llaman nuevos Orbes, blanquedò à los Etiopes con el agua del Bautismo, ilustrò con los rayos del Euangelio al gran Imperio de la China, abrasò con el fuego, que truxo el Señor à la tierra, las Prouincias sujetas al Septentrion helado; los Garamantas, por remotos, no dexaron de oir la voz de su predicacion, fuera de otras muchas naciones, que le deven las primeras nueuas del Reyno de los Cielos. Repartiò Christo el mundo entre todos los Apostoles, quando dixo: *Euntes in mundum vniuersum, predicate Euangelium omni creature*; y Thomè desseo de obrar tanto, como todos, en obsequio de su Señor, quiso alumbrar el solo todo el mundo, y para esto, correrle todo, como vn Sol de Euangelio; *Vt hic solus Apostolus vniuersum orbem terrarum percurrerit.*

Aora digo, que le diò

Christo con mucha razon sus llagas, y le mandò, que entrasse en ellas su dedo, y su mano. Porque las llagas, como dize, son puertas de el Cielo, y puertas, por donde entran las gentes à la vida eterna, como dize San Pascasio, *Per vulnus passionis gentes ingressæ sunt in vitam æternam.* Y como Thomè tenia, que introducir mas infieles, que los demàs, le diò el Señor mas puertas, le diò todas las puertas de el Cielo, y todas abiertas. Y porque auia dicho, que era angosta la puerta por donde se entra à la vida, *Quàm angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam*; le mandò, que metiesse su dedo en las heridas de sus manos, y la mano en su costado, para que ensanchasse las puertas, y cupiesse por ellas mejor los hombres.

No quede solo en alabanza de el Apostol el discurso; imitemos su correspondencia con el Señor, pues el Señor repite con nosotros sus demostraciones. Dos vezes vino por reducir à Thomè; quantas ha venido por reducirte à ti, que andas huyendo de tu Señor, y tu Dios; quantas

Matth.  
7. 14.



tas te ha llamado con sus inspiraciones, y te has hecho sordo à las voces de el medico, que te busca para sanarte: del mercader, que te quiere comprar con todo el precio de la Redempcion: del amigo, que quiere repetir contigo las finezas, que hizo con Thomè? Al discipulo ofreciò las llagas de sus manos, para que las viesse, y entrasse en ellas su dedo; y la herida de su costado, para que metiese en ella su mano: à ti te ofrece las llagas abiertas, para que con vna tierna, y deuota meditacion entres, no las manos, y los dedos solamente, sino todas tus potencias, y sentidos: tus ojos, para que salgan puros: tus labios, para que sean consagrados: tus oidos, para que bueluan enmendados: las manos, para que tornen limpias: la memoria, el entendimiento, y la voluntad, para que queden santificados.

Toquemos con grande reuerencia las sagradas llagas: entremos à Christo por estas puertas siempre abiertas, ya humildes por las llagas de los pies: ya confiadados, por las de las ma-

nos: ya amantes, por la del costado; y no seamos incredulos, sino fieles. No es incredulo solamente el q̄ no cree: tambien es incredulo, el que no obra, como cree, porque tiene la Fè muerta. Si fue culpa en Thomè, querer ver antes de creer; mayor culpa será en nosotros, no querer creer despues de ver, y no obrar, despues de creer, ni obrar, como sino creyeramos. Digamos con el Apòstol, *Dominus meus, & Deus meus*, Señor mio, y Dios mio. Mio, porque auéis muerto por mi solo, como por todos, y deseais mi saluacion, como si fuera yo vuestro vnico redimido; mio tambien, porque deseais amaros, y seruiros, como si fuera yo vuestro vnico seruo, y no tuvierais otro, que os amara, y seruiera sino yo. Si de esta manera amamos, y seruimos, correspondiendo à la Fè la caridad, à las palabras las obras, aumentará el Señor sus fauores, multiplicará sus gracias, y nos coronará de gloria: *Ad*

*quam, &c.*

(.)

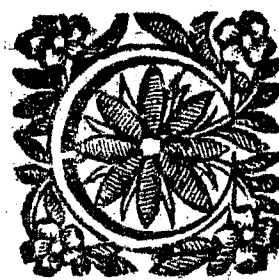
SER



# S E R M O N

## EN LA DOMINICA PRIMERA de Quaresma.

*Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo. Matth. 4.*



Christo tentado? Christo combatido del demonio? Quien no temerá? A quien no se atreuerá el enemigo? Quien se tendrá por seguro? No me causa tanta nouedad ver despues à Christo preso, açotado, abofeteado, y puesto en vna Cruz, como verle agora tentado; porque repugnan mas à Dios las tentaciones, que los tormentos, y la muerte. Por esta razon dize el antiguo Padre Origenes, que las omitiò San Iuan, refiriendolas San Mateo, San Marcos, y San Lucas, porque estos tres Euangelistas escriuen de Christo como hombre; San Iuan, de Christo como Dios; ellos tratan principalmente de su humanidad; el Aguila de el Euangelio, de su Diuinidad; y como desdizen tanto de Dios las tentaciones, no quiso dezir, que fue tentado, el que predicaua diuino. Dixo con los demás Euangelistas, que fue atormentado, y muerto; y no hallando reparo en dezir, que murió Dios, callò con cuidado, que Dios auia sido tentado. El mismo Christo dixo al demonio, *Non tentabis Dominum Deum tuum*, no tentarás à tu Dios, y Señor. Como si di-

SS 2

xe-

xera, las tentaciones caben en el hombre, pero no llegan à Dios. Si tentaste al hombre en el Parayso, y le venciste; no te atrevas à tentar à Dios; porque Dios, que no puede ser vencido, tampoco debe ser tentado.

Mirandolo à esta luz, parece esta la mayor fineza, que hizo Christo por el hombre; mayor, que padecer, y morir; porque en los tormentos, y muerte padeciò la humanidad; en las tentaciones padeciò en cierta manera la Diuinidad, porque expuso al descredito lo diuino, quando quiso ser tentado, como muy humano. Por esso el demonio mas confuso, que nunca acerca de su Diuinidad, empleò las dos primeras tentaciones en examinar, si era Hijo de Dios: *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant*; si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conuiertan en pan. *Si Filius Dei es, mitte te deorsum, &c.* Si eres Hijo de Dios, arrojate, que los Angeles te recibiràn. Y quedòse en la duda, porque el permitir Christo ser tentado, le persuadia, que era puro hombre; y el modo de vencer las tentaciones, le inclinaua à que era Dios.

Mas para que quiso ser tentado Christo? que no pudo hazer sin grande causa, tan grande demostracion. Muchas dan los Santos Padres, que se pueden reducir à tres. Quiso ser tentado, para nuestro consuelo, para nuestro aliento, y para nuestro exemplo. Para nuestro consuelo, porque entendamos, que no son malas las tentaciones, pues si fueran malas, no las padeciera el que solo es bueno. No està el daño en ser tentados, sino en ser vencidos; no es culpa el sentimiento, sino el consentimiento; este solo cabe en vn puro hombre, aquel cupo en vn hombre Dios. Consuelese Pablo, quando se ve afligido de el estimulo de su carne; consuelese Antonio, consuelese Catalina, consolemonos todos, quando nos hallamos cercados de diuersas tentaciones, viendo tentado al Hijo de Dios. Que lexos de ser culpa las tentaciones: los mas justos, y amigos de Dios suelen ser mas tentados. De tres vezes, que tentò el demonio à Christo, empecò las dos primeras, diciendo: *Si Filius Dei es, si eres Hijo de Dios; y la tercera absolutamente, sin darle aqueste titulo: Hæc omnia tibi dabo, &c.* Porque su primer cuydado es tentar à los justos, à quien tiene por

ene,

enemigos mortales; y si tienta vna vez à los que mira como hombres, tienta dos à los que conoce hijos de Dios.

Quiso tambien ser tentado para nuestro aliento, y confiança, porque no desmayemos en las tentaciones. Nace esta segunda razon de la primera, de ser Christo tentado procede la confiança, que hemos de tener en las tentaciones; porque quien nos ha de ayudar en ellas, las padeciò primero; y como sabe por experiencia nuestra necesidad, no le puede faltar la compasion. Es discurso del Apostol San Pablo: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris: tentatum autem per omnia, pro similitudine, absque peccato*, no tenemos vn Pontifice que no se pueda compadecer de nuestra flaqueza, porque èl ha sido tentado en todas las cosas, por la semejança, sin pecado. *Pro similitudine*, para ser semejante à nosotros en padecer tentaciones; y empeñarse con la semejança à fauorecer los tentados. *Absque peccato*, sin pecado; por enseñarnos, que se puede padecer sin pecado la tentacion; y que, como èl venció, podemos nosotros vencer. Antes vencimos ya en èl; porque venció para nosotros, el que fue tentado por nosotros. *Agnosce te in illo tentatum*, dice San Agustin, *In Psal. & te in illo vincentem*, mirate en Christo tentado, y en Christo vencedor. Venció, para darnos vn enemigo vencido, y con esso facil de vencer.

Finalmente quiso ser tentado para nuestro exemplo, por mostrar à los ojos, lo que enseñò à los oidos, y darnos en su persona vna estampa de su doctrina. El Maestro de esgrima no se contenta con dar reglas de batallar à sus discipulos; èl mismo toma la espada en la mano, y executa las tretas, y contratretas, que ha enseñado, reduziendo à practica la theorica. Asì Christo, no contento con dar reglas para vencer las tentaciones, batalla èl mismo con el demonio, para que viendo nosotros, como pelea, peleemos como èl; si queremos, como èl, salir vencedores. Este es el principal motiuo, porque quiso ser tentado; y asì serà este el assumpto. Quiera Dios, sea con tanto fruto, como es la materia importante, y necessaria para todos. Y para que lo sea,

pier

Hebr. 4.

15.

In Psal.

60.

pidamos la gracia por medio de aquella, por cuya intercession hemos de vencer las tentaciones; que como diò al Hijo las armas de la humana carne, para pelear, nos darà à nosotros las armas de su proteccion para vencer: *Aue Maria, &c.*

*Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo. Matth. 4.*

**A**quel milagro de sufrimiento, aquel prodigio de tolerancia, que Dios puso en el mundo, para acusacion de nuestra impaciencia, el pacientissimo Iob, auiendo conocido, acosta de penosas experiencias, qual es la vida de los mortales, vino à dezir, que era vna continua batalla, *Militia est vita hominis super terram*, militia es la vida del hombre sobre la tierra. Los Setenta leen, *Tentatio est vita hominis super terram*, tentacion es la vida de el hombre sobre la tierra; para que entendamos, que la vida es tentacion, y la tentacion militia, y que nos deuemos portar en las tentaciones, como se portan los soldados en militia.

Esta guerra es estrange-  
ra, y ciuil, porque tene-  
mos enemigos, que nos  
sercan de fuera, y enemi-

gos, que nos combaten de dentro: fuera nos cerca el demonio, *Aduersarius vester diabolus, tanquam leo rugiens, circuit, querens quem deuoret.* Cercanos tambien el mundo, en que son enemigos, hasta nuestros domesticos, *Inimici hominis, domestici eius.* Pero que maravilla, que los demonios, y los hombres mas propios nos hagan guerra, si nos hazemos guerra nosotros à nosotros mismos, y la mas peligrosa, porque no tiene mayor enemigo el hombre, que à si mismo; y sin esta guerra mas que ciuil, no le dañará la estrangeira; ni pudiera entrar el demonio, si nosotros no le abrieramos la puerta; ni pudiera dañarnos el mundo, si nosotros no le dieramos fauor. Por esto el Apostol Santiago en su Canonica reduce toda nuestra guerra à la ciuil; nosotros somos el cam-

*1. Pet. 5. 8.*

*Matth. 10. 36.*

*Iac. 4. 1*

po, y somos los exercitos, que se dan la batalla. *Vnde bella, & lites in vobis* dize, *Nonne hinc? ex concupiscentijs vestris, quae militant in membris vestris?* De donde nacen las guerras, y disensiones en vosotros? No nacen de vuestras concupiscencias, que militan en vuestros cuerpos?

Para entender esta doctrina, es necessario advertir, que ay en el hombre dos partes, que podemos llamar dos partidos, ò dos facciones; la carne, y el espiritu, que pelean continuamente: *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem*, la carne desea contra el espiritu, y el espiritu desea contra la carne. Por la carne están las passiones, que se reuelaron por el primer pecado; por el espiritu está la razon: y aunque ambas son partes de el hombre, quando vence el espiritu, que es la parte mas principal, vence el hombre; y quando vence la carne, que es la parte menos principal, es el hombre vencido. Pero es tan grande el odio, que tiene la carne al espiritu, aunque disimulado con nombre de amor, que no solamente pelea

*Ad Galat. 5. 17*

con las armas proprias contra el espiritu, pero abre tantas puertas al demonio, y al mundo, quantos sentidos tiene, para que entren à destruir el espiritu, y faquear el alma de las virtudes, que son todas sus riquezas; sin reparar, que, perdido el espiritu, la carne tambien se pierde. Por esto empegò el demonio la batalla, solicitando, que la carne le diese entrada, cò quebrantar el ayuno, *Dic, ut lapides isti, panes fiant.* Y Christo al contrario, para enseñanza nuestra, se preuino para la batalla con el ayuno de quarenta dias, *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, &c.*

Esta es la primera maxima de la militia, que fa-  
be el soldado mas bisoño,  
enflaquecer al contrario,  
para vencerle mas facil-  
mente. Por esto el espiritu  
ha de enflaquecer à la car-  
ne con el ayuno, y mortifi-  
cacion, si la quiere ven-  
cer; porque quanto ella  
tuviere menos fuerças, el  
espiritu las tendrá mayo-  
res. Dezia el Apostol à los  
Corintios, *Cum infirmor,*

*2. Cor.*

*12. 10.*

*tunc potens sum,* quando  
mas flaco, estoy mas fuer-  
te. Pareciera enigma, sino  
hu-

huieramos ya dicho, que ay dos partidos en el hombre, espíritu, y carne, y que la flaqueza del vno, es fortaleza del otro; la flaqueza de la carne, fortaleza del espíritu; y esto quiere dezir Pablo: *Cum infirmor, quando estoy flaco, quando la carne padece flaqueza; Tunc potens sum, entonces soy fuerte, entonces vence el espíritu. Como el demonio sabia esta regla de milicia, lo primero, que pretendió, fue dar fuerças à la carne con la comida, y quebrantamiento del ayuno, para vencer con su favor al espíritu: Dic, *ut lapides isti, panes fiant.**

Mucho nos hemos adelantado en la batalla, y es necessario retirarnos para obseruar todos los movimientos de Christo, y aprender no menos à entrar en el combate, que à combatir. Tenemosle ya en el campo, y no hemos dicho, como vino al campo. *Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo*, fue llevado Iesus del espíritu al desierto, para ser tentado del demonio. Pensaron algunos, que el espíritu, que lleuò à Christo al desierto à ser tentado, fue el demonio; y

no me espanto, que lo pensassen, porque espíritu, que lleva à tentaciones ordinariamente es mal espíritu. Pero es constante entre los Padres, Athanasio, Augustino, Cypriano, Chrysostomo, Gregorio, Thomàs, y todos, que fue el Espíritu Santo, quien lleuò à Christo al desierto; y el Texto Siriaco lo declara diziendo: *Subductus est à spiritu sanctitatis*, fue llevado del espíritu de la santidad.

Assentando por cierto; que el espíritu de q̄ aquí se habla es el Espíritu Santo, me haze nouedad, que todos tres Euangelistas, que hablan de las tentaciones de Christo, aduieran, que fue llevado al desierto del Espíritu Santo. Ya hemos oido à San Mateo; San Marcos dize lo mismo, *Spiritus expulit eum in desertum*. Tambien San Lucas, *Agebatur à spiritu in desertum*. Porque tanto cuydado de aduertirnos, que Christo fue al desierto, llevado de el Espíritu Santo; no aduertiendo en otras acciones de Christo, aunque para todas era mouido del Diuino Espíritu? Porque iba al desierto à ser tentado, *ut tentaretur*

Marc. 1.

12.

Luc. 4. 1

eur

eur à diabolo; y quiso enseñarnos Dios la mas importante lición en materia de tentaciones, que ninguno ha de ir por su voluntad al lugar de la tentacion, pues Iesus, que no podia ser vencido, no quiso ir al lugar, donde auia de ser tentado, hasta que le lleuò el Diuino Espíritu.

De esta respuesta tan verdadera nace vna nueua dificultad. Ya que nos aduertien los Euangelistas, que Christo fue llevado al desierto del Espíritu Santo; porque no dizen, que fue llevado de toda la Trinidad, pues las obras ad extra son comunes à las tres Personas; y desean tanto canonizar esta accion? Por encarecer sobre todo encarecimiento la cautela en materia tan peligrosa; porque si dixeran, que Christo era llevado al desierto de todas las tres Personas, dixeran, que auia ido à la tentacion llevado de su misma Persona; y aunque en él, es verdad de fe, y no ay riesgo de culpa; no quiere Dios, que se oyga en el Euangelio, q̄ Christo fue à la tentacion llevado de su misma Persona, porque alguno con mala inteligencia no tome de

al ocasion para ir por si mismo à las tentaciones.

Quien se entra en las tentaciones por su voluntad, ya se puede dar por vencido; quien entra contra su voluntad en la tentacion, tiene mucha esperanza de vencer. A los tres amados Discipulos, que viò Christo dormidos la noche de su Passion, los despertò diziendo: *Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem*, velad, y orad, porque no entreis en la tentacion. Si construimos rigurosamente estas palabras, no les dize: Velad, y orad, para no ser tentados; ni para que no entre en vosotros la tentacion; sino para que vosotros no entreis en la tentacion, *ut non intretis in tentationem*. Este es el mayor mal, entrar en la tentacion; ser nosotros tentados, ò entrar en nosotros la tentacion, no es culpa, ni gran mal; porque quien es tentado, puede vencer la tentacion; aquel, en quien la tentacion entra, puede arrojarla fuera; pero quien se entra en la tentacion, ya ha empezado à ser vencido, ya ha caido en la tentacion de ser tentado, y

Matth. 26. 41.

Tt cae

caerá en la tentación, en que se ha entrado.

En tres lugares fue tentado Christo, en el desierto, en el pinaculo del Templo, y en vn monte alto; y à ningun lugar se fue él, en ninguna tentación se entró: al desierto fue llevado del Espiritu Santo; y allí no se llegó al tentador, el tentador se llegó à él, *Accedens tentator*: al pinaculo, y al monte fue llevado de el mismo tentador, *Assumpsit eum diabolus*. No puede ser mayor la cautela, para nuestra enseñanza, permitió que el mismo tentador le llevase à la tentación, por no irle él por su pie à ella; porque mejor es para nosotros, que el mismo demonio nos entre en las tentaciones, que entrar en las tentaciones nosotros. Esta diferencia ay entre la milicia temporal, y espiritual, en la temporal son los mejores los soldados aventureros, ò volútarios; los forçados hazen numero, y no cuerpo, buelven la espalda al rostro del enemigo, y usan mas de los pies, que de las manos: pero en la milicia espiritual no son buenos los soldados voluntarios, que buscan la bata-

lla: estos son vencidos; los que huyen la pelea, son vencedores.

Mas no piense alguno, que por huir la ocasión, huirá la tentación; ella nos busca, si no la buscamos, *Accedens tentator*: podemos, y deuemos huir el lugar, donde sabemos, que nos ha de combatir el enemigo; pero en ninguno estarnos seguros de sus combates; en todos hemos de estar prevenidos, porque la tentación se atreve à todos. Tentó el demonio à Christo en el desierto, *Ductus est Iesus in desertum*, &c. Tentóle en el pinaculo del Templo de la Ciudad santa de Gerusalén, que se interpreta vision de paz, *Assumpsit eum diabolus in sanctam Civitatem*, &c. *Statuit eum super pinnaculum Templi*, &c. Tentóle en vn monte muy alto, *Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde*, &c. De manera, que no ay lugar, por retirado, por santo, por alto, donde no penetre, no se atreva, no suba la tentación. En las Ciudades somos tentados; y si nos retiramos al desierto, allí nos acompañarán las tentaciones; si entramos en el Templo, en-

tra-

trarán con nosotros; y si nos subimos à vn monte alto, aunque sea de santidad, subirán à la cumbre; aunque la Ciudad se llame vision de paz, padeceremos guerra; aunque el Templo sea casa de oración, será lugar de tentación; aunque el monte se auezine al Cielo, no será esempro de los accidentes de la tierra.

Hemos observado los mouimientos de Christo, para imitarlos; obseruemos aora los mouimientos, y ardidés del enemigo, para cautelarnos. *Accedens tentator dixit ei: si filius Dei es*, &c. llegando se à Christo el tentador, le dixo: si eres Hijo de Dios. Empeçò examinando, quien era Christo; y esto es lo primero, que haze el demonio, quando llega à tentar à vn hombre, procura saber, quien es, ò qual es; de que parte principalmente flaquea, si de codicia, ò ambicion, ò ira, ò gula, ò otro vicio; y por aquella parte afezta la artilleria, para ganar la plaza. No hallò en Christo flaqueza; solo conociò, que tenia hambre, despues de tan largo ayuno, *Cum ieiunasset quadraginta diebus*, &c. *quadraginta*

*noctibus, postea essurijt; y empeçò tentandole de gula: Dic vt lapides isti panes fiant.*

Como el demonio procura conocernos en el principio de la batalla, es necesario conocerle nosotros, y saber, que es enemigo, aunque nos li sonea con palabras de amigo, *Si Filius Dei es*; que es tentador, aunque se quiere mostrar en las obras amador, *Dic vt lapides isti panes fiant*; y que ha de ser acusador, el que es aora adulator. Donde nuestra Vulgata dize: *Accedens tentator*; dize el Texto Syriaco: *Accedens criminator*, llegando se el acriminador; para que sepamos, que el tentador es acriminador; el que aora nos alhaga, despues nos acusará; el que aora facilita las culpas, despues ha de acriminarlas; no nos dexemos encantar de sus voces dulces, que son de Syrena; ni obligar de sus promessas, que son falsas. Digamos, lo que aquel Sabio Troyano: *Timeo Danaos, & dona ferentes*; temo à los Griegos, quando ofrecen dones; debaxo de la religion se esconde la traicion; en el cauallo de Palas se ocul-

En. 23

ran las armas de Belona. Temamos al demonio, aun quando nos ofrece dones; y entonces mas, porque nos engaña mas. De todas tres tentaciones, en ninguna arrojò Christo de si al enemigo con tanta indignacion, como en la tercera, *Vade Satana*, vete de ai Satanas; porque en esta le hizo grandes promessas, ofreciendole todos los Reynos del mundo, *Hæc omnia tibi dabo*. No le creamos ni hagamos, lo que nos dize, aunque lo proponga con apariencia de bien, aunque lo vista con la ropa de la virtud, aunque lo canonize con textos de Escritura, porque es tentador, y acusador, *Accedens tentator, accedens criminatos* y ha de tener despues mas textos, y razones para acusarnos, y acriminar las culpas, que tiene aora para apoyar, y persuadir las acciones.

Viendo el demonio à Christo con hambre, le tentò con pretexto de necesidad, pidiendole, que convirtiesse las piedras en pã, *Dic vt lapides isti panes fiant*. Luego le dixo, que se arrojasse del pinaculo del Templo, *Mitte te deorsum;*

con color de mostrar la confianza, que tenia en el Señor, que embiaria los Angeles, para que le recibiesen en los brazos; alegando vn texto de Escritura: *Scriptum est enim, quoniam Angelis suis mandauit de te, et in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum*. Despues le tentò mas descubiertamente, *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*, todos estos bienes te darè, si, cayendo, me adorares. Miren las traças del enemigo, el disimulo con que tiente, la hipocresia con que combate, la apariencia con que persuade; y reparen bien, que en las dos primeras tentaciones mas disimuladas empecò, diziendo à Christo, *si Filius Dei es*, si eres Hijo de Dios; en la tercera, que fue mas descubierta, no le diò este nombre; porque à los justos, y hijos de Dios tiente el demonio con especie de bien, disfracando el mal, para engañarlos: à los que no mira, como hijos de Dios, tiente mas al descubierto, proponiendoles bienes temporales, para que abracen la culpa mirada con toda su fealdad.

Pe

Pero lo que aora noto particularmente, es, que en ninguna de las tentaciones quiso hazer Christo, lo que pedia el demonio: ni conuertir las piedras en pan; ni arrojar se, para que le recibiesen los Angeles; ni hincarle la rodilla. De esto no me espanto: claro està, que no auia de adorar Christo al demonio; pero que importàra, que se arrojasse en brazos de los Angeles? y mucho menos parecia inconueniente, conuertir las piedras en pan, para mostrarse Hijo de Dios. No disputo las razones particulares de no conuertir las piedras en pan, ni arrojar se de el pinaculo; bastame aora la razon general. No lo pide el demonio nuestro mortal enemigo? pues esto basta, para no hazerlo; no lo pide el tentador, *Accedens tentator*. Pues esta es tentacion, aunque trayga capa de religion: no lo pide el acriminador? *Accedens criminatos*. Pues el harà capitulo de acusacion de su misma proposicion. *Magnum documentum*, dize aqui Santo Tomàs, *vt homo nihil faciat ad arbitrium diaboli*, gran documento, para que ninguno obre por el

arbitrio de el demonio. *Dominus lapides in panes commutare noluit, quia ille suggererat*, no quiso el Señor conuertir las piedras en pan, porque era el demonio, quien lo pedia.

Esta es muy buena doctrina, diràn, para quando fabemos, que es el demonio, quien pide, y quien habla; mas como conoceremos, que habla el demonio? como discerniremos el buen espiritu de el malo? Esta es materia muy dilatada, y que pedia mas tiempo. Aora solo dirè tres reglas de discernir spiritus, que colijo de el Euangelio. Quando el spiritu pide milagros sin necesidad, no es de Dios, sino del diablo, porque no es de humildad, sino de soberuia, es spiritu tentador, *Accedens tentator*. Quando el spiritu persuade, que nos arrojemos, y precipitemos con la confianza de que el Señor nos leuantarà en los brazos de su misericordia, es mal spiritu; porque el bueno no arroja al hombre, para que Dios le leuante; mas pide à Dios, que no le dexè caer: esta es clara tentacion. *Nò tentabis*; y es tentar à Dios con presuncion injuriosa

à

à su misericordia, *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Quando el espíritu nos inclina à los bienes de la tierra, y persuade, que para alcanzarlos adoremos à los poderosos, no es Dios, quien nos habla, sino Satanàs, *Vade Satana.*

A tres cabeças reduce San Iuan todas las tentaciones, que son concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida, *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vite.* Con todas tres tentaciones fue combatido Christo, en lo que èl permitiò, y era decente à su persona. En la concupiscencia de la carne con la tentacion de gula, *Dic, vt lapides isti, panes fiant.* En la concupiscencia de los ojos, con los Reynos del mundo, que el demonio le mostrò. *Ostendit ei omnia Regna mundi.* En la soberuia de la vida, diziendole, que se arrojasse del pinaculo de el Templo, para que los Angeles le recibiesen en sus manos, *Mitte te deorsum: scriptum est enim, quia Angeli portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.*

Como venció Christo

las tentaciones? Queriendo. Esta es la mayor ventaja de la milicia espiritual, q̄ depende la victoria de nuestra voluntad. No dudo, que es necessaria la gracia del Señor, para vencer, pero no falta la gracia, quando no falta la voluntad. En otras batallas no vence, quien quiere, sino quien puede; en esta puede, quien quiere; en mano de el Soldado està pelear, no vencer; en mano del Christiano està no permitirnos el vencer, que el pelear; en la milicia temporal reparte los laureles la fortuna (si es licito hablar aqui con terminos humanos) y como ciega suele trocar las suertes, coronando al cobarde, y despojando al valiente: en la milicia espiritual la misma mano que maneja la espada, texe los laureles de su corona. El demonio, como dize San Agustín (y lo mismo podemos dezir de los otros enemigos) es como vn perro encadenado, que solo puede morder, à quié se le acerca. *Latrare potest, dize el Sãto, sollicitare potest, morder omnino nõ potest, nisi volentem,* puede ladrar, puede sollicitar, pero no puede morder, sino al que quiere

Por

Por esso el demonio en todas las tentaciones solicitò la voluntad de Christo. En la primera le pidiò, *Dic, vt lapides isti, panes fiant,* di, que estas piedras se conuiertan en pan. En la segunda, *Mitte te deorsum,* arrojate de ai à baxo. En la tercera, *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me,* todos estos bienes, y riquezas te darè, si cayendo me adorares. Pidele, que diga, *Dic;* que se arroje, *Mitte te;* que cayga, *Si cadens adoraueris me;* porque èl no puede hazer, que diga, ni que cayga, ni que se arroje; porque sola su voluntad puede hazer al hombre dezir, caer, y arrojarse. El demonio puede dezir, que digamos; pero no puede obligarnos à dezir: puede sollicitar, que nos arrojemos à la culpa; pero no puede necessitar, à que nos arrojemos: puede rogar, que caygamos en la tentacion; pero no puede hazernos caer, arrojar, y dezir.

Sea pues el primer medio, el que es medio necessario para vencer las tentaciones, no querer. Y muchas vezes esto solo basta-

rà para ahuyentar al enemigo, darle con las puertas en la cara, con vn, *No quiero,* en los ojos. En las dos primeras tentaciones empecò Christo las respuestas con vn *No. Non de solo pane. Non tentabis.* La tercera le arrojò de si, diziendo, *Vade Satana,* vete de ai Satanàs. Como si dixera: Auiendote dicho dos vezes, que No quiero, *Non. Non,* que tienes que hazer aqui? pues si no tienes mi voluntad, nada tienes; *Vade, Satana,* vete de ai Satanàs. Respondamos al demonio *Non,* vna, y otra vez; vn *No quiero,* y dos *No quiero;* y si porfia arrojemosle con aliento de nosotros, *Vade, Satana,* vete noramala Satanàs; porque si vè resuelta nuestra voluntad, perderà el animo, y se darà por vencido. Respondiendo Christo vn *No quiero* à la tentacion de gula, *Non de solo pane, &c.* no le tentò mas de gula. Respondiendo otro *No quiero* à la tentacion de soberuia, *Non tentabis, &c.* no le tentò mas con aquella tentacion. Respondiendo à la tentacion de codicia vn *Vade, Satana,* vn noramala; no le tentò mas de codicia, ni de otro vicio.

at-

Iac. 4. 7.

antes se fue corrido, y auergonzado, *Tunc reliquit eum diabolus*. Esto es, lo que nos promete Sãtiago en su Canonica: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis*, resistid varonilmente al demonio, y huirà de vosotros. Y esto significa el nombre, que se da al demonio en Iob segun los Setenta, *Mimicalem*: leon, y hormigas: porque es hormiga con los leones, y leon con las hormigas.

Iob 4. 11.

Mas toda la dificultad està en el no querer, ò en querer resistir à vn enemigo, que alhaga para herir; en querer vencer vna guerra, que parece paz. Para esto es necessario muchas vezes valernos de otros medios, y consideraciones, y son muy apropiado para cada tentacion, las que acompaña Christo con el *Non*, y con el *Vade*. En el *Non*, y el *Vade* consiste la resistencia, y la victoria: en no querer nosotros consentir, y arrojar al demonio mal despachado. Mas para que la voluntad diga el *Non*, son menester motiuos, y consideraciones: para que diga, *Vade*, son necessarias razones poderosas: aqui nos las da Christo muy acomodadas

à los tres generos de tentaciones, aunque algunas puedan seruir para todas. Y aun, si lo advertimos, el mismo tentador nos defenga, quando nos quiere engañar; y como la naturaleza prouida fuele poner la triaca en la misma yerua que està el veneno: dispuso el Señor con alta prouidencia, que en las mismas tentaciones de el enemigo se esconda el remedio de ellas, para quien sabe buscarle. Atencion.

A la primera tentacion de gula, que toca à la concupiscencia de la carne, dixo Christo: *Non de solo pane viuit homo, sed de omni verbo quod procedit de ore Dei*, no viue el hombre de solo pan, sino de todas las palabras que proceden de la boca de Dios. Mostrò en las primeras palabras, la insuficiencia, y cortedad de los bienes de esta vida, que no bastan à llenar nuestro apetito, *Non de solo pane viuit homo*; y en las segundas, la grandeza de las eternas, que nos prometen las palabras diuinas, *Sed de omni verbo quod procedit de ore Dei*. Esta consideracion serà medio poderoso para vencer la concupiscencia de la carne,

con-

considerar, que todos los bienes, y deleytes de esta vida no pueden llenar vn coracon, capaz de los eternos, *Non de solo pane viuit homo, sed de omni verbo quod procedit de ore Dei*.

Sino, digan los mas experimentados, aunque sean los Assueros, los Baltasares, los Heliogabalos: digan si hallaron alguna vez hartura en los regalos, y satisfacion en los deleites. Si callaren todos, hablarà Salomon, vno de los que gozaron mas delicias en esta vida. El escriue, para nuestro defengaño, los engaños de su deseo, y los deseos de su engaño: dize, que edificò palacios, plantò viñas, hizo jardines, estanques, arboledas; tuuo numerosa familia de criados, coros de cantores, y cantoras; atesorò inmensas riquezas; y finalmente concediò à sus sentidos, quanto pidieron, y no prohibiò à su coracon, que deseasse, ni à su deseo, que gozasse de todas las delicias, que puede encontrar vn Rey poderoso, y ministrar vnos vassallos lisonjeros; y confiesa despues de tan larga experiencia, *Vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animi*; vi

Eccl. 2.  
11.

en todas las cosas vanidad, y afficcion del animo. Viò en todas las cosas vanidad, porque en ninguna hallò satisfacion; y viò afficcion de el animo, porque es tormento, lo que se llama deleite. Que diferentemente habla su padre Dauid, de las palabras de la boca de Dios, en cuya meditacion estaua tan exercitado, como su hijo en las delicias: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua* (dize al Señor) *super mel ori meo*. O que dulces me parecen tus palabras! mas que la miel son para mi boca.

Ps. 118.  
103.

Pero boluamos à lo que nos dixo Salomon: que no hallò satisfacion en los bienes desta vida; y que hallò afficcion de espíritu. Lo primero nos enseña Christo en la respuesta, que da al demonio, *Nō in solo pane viuit homo*. Y lo segundo significa el demonio en el mismo modo de tentar, no acertando à disimular, lo que desea encubrir. Dixole à Christo: *Dic, vt lapides isti, panes fiant*, di que estas piedras se conuiertan en pan. San Pedro Chrisologo se burla de el tentador, y le dize: *Cupis, ò demon, tentare, sed*

Vu nes-



*nescis*. Deseas tentar, y no sabes: como has olvidado el oficio, que has exercitado tantos años? *Esuriens tenera offerre, non dura debuisse*, al hambriento auías de ofrecer manjares blandos, no piedras duras. No es auer olvidado el oficio, es no poder disimular el engaño; ofrece piedras, porque todos los regalos de esta vida son piedras, son tropiezos, y son asperezas. En vna cosa anduuo acertado, en dezirle à Christo, *Dic, vt lapides isti, panes fiāt*, di, q̄ estas piedras se cōuierdan en pã; *Dic, di, porq̄ los bienes desta vida no tienen de bienes mas, q̄ el dezir de los hombres; los regalos son regalos, porque ellos lo dizen; los deleites son deleites, porque lo dizen ellos; pero en la verdad son piedras, Dic, vt lapides isti, panes fiant*. Dixe, que era medio, para vencer la concupiscencia de la carne, meditar en las palabras de la boca de Dios; aora digo, que tambien meditar, como se deue en las palabras del demonio puede seruir para el desengaño.

La segunda tentacion fue de soberuia; y antes de dezir, como la venció

Christo, se ha de aduertir; donde le tentò el demonio. Lleuòle al pinaculo de el Templo de la Ciudad Santa de Gerusalen, *Assumpsit eum in sanctam ciuitatem, & statuit eum super pinnaculum Templi*; porque los lugares altos son mas expuestos al ayre de la vanidad; y la mas fina soberuia acomete en la eminencia del Templo, en la altura de la santidad. Para tentarle de codicia, le subió à vn monte muy alto; y para tentarle de soberuia, le sube à lo mas alto de el Templo; porque los otros vicios acometen en qualquiera cumbre, la soberuia mas ordinariamente en la de la perfeccion. Cuydado que esta es la caída mas peligrosa. Al tentar à Christo en el Monte, le dize, *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*, estos bienes te darè, si cayendo me adorares; y quando le tienta sobre el pinaculo, le dize, *Mitte te deorsum*, arrojate de ai à baxo; porque caer de vn monte, es caer, *si cadens*, caer de la altura del Templo, es precipitarse, *Mitte te deorsum*. Siempre las caídas de los Santos son precipicios. Digalo el mismo

mo tentador, que cayò de el Cielo de la santidad, y se precipitò hasta los abismos.

A esta tentacion respondiò Christo, *Non tentabis Dominum Deum tuum*, no tentaràs à tu Dios, y Señor. Los soberuios tientan à Dios, porque le prouocan à grande ira; y nosotros hemos de vencer vna tentacion, con el horror de otra; la tentacion de soberuia, con que el demonio nos combate, con el temor de tentar à Dios. Dezia Christo à los soberuios Escruuas, y Fariseos, *Quid me tentatis?* que me tentais? lo qual no dezia de otros grandes pecadores, como Mateo, la adúltera, Zacheo, la Samaritana, el Ladron, la Magdalena; porque los pecados de estos, como nacia de flaqueza, le mouian à compassion; los pecados de aquellos, como eran de soberuia, prouocauan su indignacion; y si se puede dezir, le tentauan de paciècia, *Quid me tentatis?*

Guardemonos de ser tentadores; que es peor, que ser tentados. Quando el hombre es tentado del demonio, puede caer en vna culpa; quando el hom-

bre es tentador de Dios, cae en muchas; porque castiga Dios al soberuio, con dexarle caer en muchos pecados; para que se humille à costa de su propia confusion, y deshaga la pompa de su vanidad, mirandose à los pies de su flaqueza, y miseria. Por esso dize el Eclesiastico: *Initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illam adimplebitur maledictis, & subuertet eum in finem*, la soberuia es principio de todo pecado, quien la tuuiere, serà lleno de maldicion, y le destruirà en el fin. Temamos vn vicio, q̄ es todos los vicios, y digamonos à nosotros, quando nos combata la soberuia, lo que Christo dixo al demonio: *Non tentabis Dominum Deum tuum*.

Tentò el demonio la tercera vez à Christo de codicia, y ambicion, que llama San Iuan, *Concupiscentia oculorum*. Mostròle desde vn monte alto todos los Reynos del mundo, y dixole, *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*, todas estas cosas te darè, si cayendo me adorares. Tratò el demonio à Christo, como à los Cortesanos, diziendole, que

Eccl. 10  
15.

adorasse, y hincasse la rodilla, para conseguir. Son los Cortesanos, y pretendientes, idolatras de los poderosos, hincan la rodilla à aquellos, de quien esperan los puestos, y dignidades: de muy ambiciosos parecen humildes, pero nada son menos, que lo que parecē; inclinanse, para levantarse, hincan la rodilla, para exaltarse; y todas sus genuflexiones son caídas, porque son adoraciones, *Si cadens adoraueris me.*

Aquí tambien desengaña el demonio, quando pretende engañar. Mostrò à Christo todos los Reynos de el mundo, *In momento temporis*, en vn instante de tiempo; como advierte San Lucas: *In ictu oculi*, como explica Haymon, en vn abrir, y cerrar de ojos. No fuera mejor mostrarle los Reynos del mundo de espacio, y aun llevarle por las quatro partes de la tierra, para que viesse la magestad de la Europa, la fertilidad de el Africa, la delicia de el Asia, y la riqueza de la America, y toda la gloria del Imperio Romano, y de los otros Reynos del Orbe: Desde lexos se los muestra, y en vn momento? Si;

porque sabia bien, lo que prometia. El Lapidario, que quiere vender vn diamante falso, le muestra de priessa, y con poca luz, porque no se conozca su fealdad. Sabia el demonio, que ofrecia à Christo bienes falsos, gloria vana, y por esso muestra los Reynos desde lexos en vn momento de tiempo, à vn solo mirar de ojos; porque sabe, que si los dà à mayor examen, se conocerà su vanidad; y hallarà desprecio en lugar de estimacion. Por esso Christo le arrojò de si con indignacion, *Vade, Satana, vete de ai Satanas: à mi quieres engañarme, y venderme vidros por diamantes?*

Añadiò el Señor para nuestra enseñanza: *Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruias*, à tu Dios, y Señor adoraràs, y seruiràs à el solo. Opufo à la mas poderosa tentacion el medio mas poderoso. No ay tentacion mas fuerte para los mortales, que la ambicion, y codicia; y à esta opufo su Divinidad, y la obligacion que tenemos à seruirle, y adorarle: *Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruias.* Consideren los ambis

biciosos; y avaros, para que nacieron; no para seruir à las riquezas, y dignidades, sino para seruir à solo Dios, *illi soli seruias*; no para adorar à los Reyes, y Principes, deidades de la idolatria cortesana, sino para adorar à solo Dios, *Dominum Deum tuum adorabis.* Con esta obligacion nacemos, esta deuda contrahemos al recibir el ser, para esto somos criados, para esto estamos en el mundo; y quien sirue à otro, que à Dios, no paga la mayor deuda, niega el mas justo tributo, falta à la mayor obligacion, escrita en su mismo espiritu por la mano, de quien le formò, *Scriptum est: Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruias.*

Estos son los tres escudos, que nos dexò Christo, para defendernos de las tres tentaciones; la consideracion de la insuficiencia de los bienes temporales, contra la concupiscencia de la carne; el temor de tentar à Dios, contra la soberuia de la vida; y la obligacion de seruir à solo Dios, contra la concupiscencia de los ojos.

Quando, para vencer vna tentacion, no bastare

vno de aqueftos medios, valgamonos de todos, subiendole de vno à otro, como por escalones, segun el orden, con que nos los diò el Señor; considerando primero la vanidad de los bienes, con que nos brinda el demonio; passando de aquí al castigo, con que Dios nos amenaza; y de aquí à la bondad, y grandeza, con que Dios nos obliga; que es passar de el temor al amor, y de lo infimo à lo supremo. La primera tentacion fue en la llanura del desierto, la segunda en el pinaculo de el Templo, que es lugar mas alto, la tercera en vn monte muy excelso, que era lugar mucho mas alto; y assi fueron las respuestas de Christo, la primera llana, que es ver lo poco, que son en si los bienes de el mundo; la segunda mas alta, que es el temor de Dios; y la tercera mucho mas levantada, que llega hasta el mismo Dios, y considera su infinitud, con que pide nuestro amor, obsequio, y adoracion.

Acabado el combate, dexò el demonio à Christo, y se acercaron los Angeles à seruirle, *Tunc reliquit eum diabolus, & ecce*

*Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei.* Estas palabras ſuponen, que eſtauan los Angeles à la mira, eſperando el fin de la batalla, para cantar à Chriſto el triunfo, y ſeruirle, como à vencedor. No ſe dedignan los ſoueranos Eſpiritus, Principes de la Corte Celeftial, de ſeruir, al que ſabe vencer al demonio, al mūdo, y à la carne. No ſe diſe en el Euangelio otra vez, que vinielſen los Angeles à ſeruir à Chriſto, ſino en eſta ocaſion. Todos los Cortefanos del Cielo eran Miniſtros de Chriſto, y le ſeruian continuamente, como era deuido; pero ſolo quiſo, que nos quedafſe eſcrito, que le auian ſeruido en eſta ocaſion, para que entendamos, que no le ſeruieron aora por la razon general de Hijo de Dios, ſino por la particular de vencedor de las tentaciones. Por eſto al huir el enemigo, y

quedar el cāpo por Chriſto, que es argumento de la victoria, vinieron à ſeruirle los Angeles, *Tunc reliquit eum diabolus, & ecce Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei.*

Quando ſomos combatidos del demonio, eſtān los Angeles à la mira, eſperando el fin de la batalla: ſi ſomos vencidos, ſe apartan, tristes de la manera que pueden, por nueſtra perdida, y la ganancia del enemigo; ſi vencemos, ſe acercan à nosotros alegres à cantarnos la victoria, dandofe parabienes, y à Dios gracias, por el triunfo; nos miran como compañeros dignos de ſu lado, y no ſe dedignan de ſeruirnos, y ayudarnos, para que conſigamos la corona de los vencedores, que es la bienaventurança de la gloria: *Quam*

*mihī, &c.*

\*\*\*



SER-



## S E R M O N

### DE SANTA VRSVLA,

### y las Onze mil Virgines.

*Simile est Regnum Cœlorum decem Virginitibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam sponſo, & sponſæ. Matth. 25.*



**N**o caben las Virgines que celebra oy la Santa Iglesia en la parabola que canta, ni por el numero, ni por la calidad. No caben por el numero; porque las Virgines del Euangelio ſon diez, *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginitibus,* y las Virgines del dia ſon Onze mil. Mas no es eſta la mayor dificultad; porque, como los pintores quando quieren representar eſte glorioſo exercito, pintan à S. Vrsula con pocas compañeras, dexando como en bosquejo las demās; podemos dezir, que el Euangelio pinta diez, fuera de la Eſpoſa que viene al lado del Eſpoſo, que por ſer la principal, y Reyna de las demās representa à Santa Vrsula, ofreciendonos onze, por onze mil. La dificultad inſuperable es, que de las Virgines del Euangelio, vnas ſon prudentes, y otras necias, *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes;* vnas tienen las lamparas encendidas en la vltima venida del Eſpoſo,

so, y otras apagadas, *Fatuae autem prudentibus dixerunt: date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur.* vnas entran con el Esposo à las bodas, y otras son excluidas, *Quae paratae erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua.* Pero en el exercito de Ursula, todas son prudentes, todas tienen las lamparas encendidas, y todas entran con el Esposo à las bodas.

Por esso, dirà alguno, que el exercito de las Virgines se parece mas al Reyno de los Cielos del Cielo, que al Reyno de los Cielos de la tierra, de que habla Christo en la parabola. El Reyno de los Cielos del Cielo, es la Iglesia triunfante; el Reyno de los Cielos de la tierra, es la Iglesia militante: en la Iglesia militante ay prudentes, y necios; ay justos, y pecadores; ay predestinados, y reprobos; en la Iglesia triunfante todos son prudentes, todos son justos, todos son predestinados; por esso este glorioso exercito de Virgines prudentes, y Esposas de Iesu Christo, en que no ay ninguna que desechar, ninguna que excluir, se parece mas à la Iglesia triunfante, que à la militante, al Reyno de los Cielos del Cielo, que al Reyno de los Cielos de la tierra.

Concedieralo de buena gana, sino viera, que en la Iglesia triunfante todo es paz, *In illo Regno beatitudinis pax summa est*, y en este exercito de Virgines todo es guerra; contra el mundo, que pone en campo vn exercito de tiranos en el exercito de los Hunnos; contra la carne, que combate à las purissimas Virgines por boca de los enemigos carnales, que juegan primero los alhagos, y persuasiones, que las espadas, y faetas; contra vn infierno de demonios, que se arman de todo el poder contra el exercito virginal: por esso se parecen mas à la Iglesia militante; si bien es la batalla tan venturosa, que mas parece triunfo, que pelea; porque no padecen las Virgines los accidentes, y mudanças comunes à las batallas de la tierra, en que la fortuna, constante solo en la inconstancia, se muda ya de la vna vanda, ya de la otra, y nunca se alcançan sin perdida las victorias; porque la fortuna diuina, que es el fauor del Esposo, estubo siempre de parte de su exercito, y le diò vna perfecta victoria, sin perdida, sin desgracia; consiguiendo por

Gregor.  
hic.

me

medio de las Virgines el mas singular triunfo que alcançò jamàs por medio de sus soldados. Este serà el intento, para gloria de Christo, y honra de sus Esposas; auiedo pedido la gracia, por medio de la Reyna de todas las Virgines MARIA, diciendo con el Angel, *Aue, &c.*

*Simile est Regnum Caelorum decem Virgibus, quae accipientes lampades suas, exierunt obiam sponso, & sponsa. Matth. 25.*

**O**Y tenemos el triunfo mas singular, que ha conseguido Christo por medio de sus soldados en la victoria que alcançò por medio de las Onze mil Virgines; el mas singular, digo, por auerle conseguido con mugeres flacas, y doncellas tiernas; por auer vencido à sus enemigos con tan numeroso exercito, por auer conseguido el triunfo sin alguna perdida. Vamos discurrendo por partes; y vereis en vna batalla muchas victorias, en vna victoria muchos triunfos, en vn triunfo muchas coronas, para Christo que es corona de las Virgines; para las Virgines que son coronadas de Christo.

Quien dixera, que al juntarse onze mil donce-

llas, alistaua Christo soldados para pelear contra el mundo, contra el infierno, y la carne? No tiene el Señor innumerables Angeles, que son sus propios soldados; como los llama el Santo Iob: *Nunquid est numerus militum eius?* Y ya que quiera alistar naciones, no tiene varones, que por su fortaleza natural son destinados à la militia? Que Capitan alistò mugeres para la guerra? quien entregò las armas à las doncellas? quien esperò de tan flaco sexo la victoria? *Bella viri, pacemque gerant, quaeis bella gerenda, pe-*

Iob 25.  
3.

Aeneid. 7.

empleos. El Rey de los fabios,

Xx

bios,

Prov.  
31. 19.

bios, y el sabio de los Reyes, hablando de la muger fuerte dize: *Manum suam misit ad fortia*, alargò su mano para acciones fuertes. Y que hizo? tomò la lança, ò la espada: ya lo dize: *Et digiti eius apprehenderunt fusum*, y sus dedos tomaron el vfo. Este vfo, que tan poco se vfa, deue fer el arma de las mugeres mas fuertes, de las Señoras, y Princesas; como lo era la Reyna Bersabè, de quien aqui habla particularmente Salomon.

Con todo esso dixera yo, que juntaua Virgines para pelear, que alistaua en su vadera doncellas, viendole acompañado de Vrsula su regalada esposa. El Euangelio de los fieruos, y el de las Virgines tienen la misma enseñanza, como alguna vez he dicho, y aunque los fieruos de aquel Euangelio, y las Virgines de este, son todos los Fieles, hombres, y mugeres indiferentemente; con todo esso mirando la corteza de las parabras, veo que alli conuoca fieruos, que suena varones; y aqui llama Virgines: qual ferà la razon de esta diferencia? Que alli viene el Señor solo; aqui viene

acompañado con la Espoza: quando viene solo alista varones en su milicia; mas quando viene à su lado la Espoza, que ha de juntar sino Esposas? que ha de alistar, sino Virgines? *Quæ accipientes lampades suas, exierunt obiam spõso, & sponsæ.* Acompañauase Christo con Vrsula su querida esposa, no ay que admirar, que juntasse Virgines; que alistasse doncellas, que peleassen debaxo de la vadera de tan insigne Capitana. Pero mejor lo dixera, aduertiendo el intento de Christo, que era alcançar vna singular victoria, vn marauilloso triunfo; pues para vna singular victoria, para vn milagroso triunfo, mugeres auia de escoger, Virgines auia de alistar.

Ni estrañeis exercito de mugeres para las batallas del Señor; porque son las batallas de que habla el Santo Iob, quando dize vniuersalmente: *Militia est Vita hominis super terram*, milicia es la vida de el hombre sobre la tierra; milicia en que se alistan todos los hombres que viuen, varones, y mugeres; son batallas espirituales con el mundo, con el de-

mo.

Chrisost.  
Hom. 8.  
in Mat-  
th.

monio, y con la carne, en que todos deuen pelear, porque todos tienen que vencer; y son batallas en que muchas vezes pelean las mugeres mas varonilmente que los varones, *Sæpè in huiusmodi acie fortius viris foemina decertarunt*, dize San Chrisostomo. Estas batallas concedian los antiguos à las mugeres, quando pintauan las Virgines armadas, significando, que necessita de combate la defensa de la castidad. A estos combates llama Christo à las Onze mil Virgines; y todas salen armadas con las armas que vistieron en la armeria de Dios, donde nos introduce el Apostol de las gentes, quando dize, que ciñamos por talabarte la verdad, vistamos por loriga la justicia, embracemos el escudo de la Fè, pongamos por morrion la salud, y tomemos la espada del espiritu, para pelear con los Principes, y potestades de las tinieblas, resistir en el dia malo, burlar todas las flechas de nuestros enemigos, y alcançar vna perfecta victoria.

Quan perfecta victoria alcançò Christo por el exercito de las Virgines;

no lo sabrè yo dezir. Muy gloriosa fue la victoria que alcançò Miguel, y sus Angeles de el infernal Dragon: *Factum est prælium magnum in caelo: Michael, & Angeli eius præliabuntur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius, trabòse vna batalla grande en el Cielo, Miguel, y sus Angeles peleauan con el dragon, y el dragon, y sus Angeles peleauan.* Luego dize, como el dragon fue vencido, y desterrado. *Proiectus est draco, &c.* Ilustrissimas victorias ha conseguido Christo de sus enemigos con exercito de varones, entre las quales fue muy señalada la de San Mauricio, y la legion de los Tebeos, que constaua de seis mil seiscientos y sesenta y seis soldados. Pero mas singular victoria consiguiò por el exercito de las Virgines; porque en la primera vencieron vnos Angeles à otros Angeles; en la segunda vencieron varones à varones en los tiranos; y si venció tambien la carne, y al demonio, al fin eran varones los que vencieron, cuyo nombre està significando fortaleza; pero oy vencen doncellas à varones, ven-

Apoc.  
12. à  
vers. 7.

cen Virgines à demonios, vencen mugeres flacas su carne.

No digo por esto, que las primeras victorias se deuen à la naturaleza, y no à la gracia; pero como la gracia suele acomodarse, y proporcionarse à la naturaleza, en la linea sobrenatural es mas natural, si se puede hablar asì, la fortaleza de la gracia, ò la gracia de la fortaleza en los Angeles, y en los varones, que en las mugeres flacas, y doncellas tiernas. Por esto la Iglesia en la oracion de las Santas Martyres llama milagro la victoria que consiguen las mugeres que pierden la vida por Christo: *Deus qui inter cetera potentia tue miracula, etiam in sexu fragili victoriam martyrij contulisti, &c.* Dios que entre los otros milagros diste al sexo fragil la victoria del martyrio. Milagro se llama de la omnipotencia el martyrio de las mugeres; porque aunque las victorias de todos los Santos Martyres sean obra de la omnipotencia, y obra sobrenatural, porque la naturaleza sin la gracia no pudiera conseguir las; con todo esto, entre todas las

victorias de los Martyres; las de las mugeres se deuen llamar milagros, y tan grandes, que merecen memoria particular entre los muchos que obra continuamente la omnipotencia. *Inter cetera potentia tue miracula, etiam in sexu fragili victoriam martyrij contulisti.*

En los Cantares nos dize, no se quien, si la Esposa, ò el Esposo, ò los amigos de este, ò las compañeras de aquella: *Quid videbis in Sunamite, nisi chorostrorum?* que veràs en la Sunamitis sino Coros de Reales? Que Coros son estos, à cuya vista nos combidan, como sino huiera otra cosa que ver en la Sunamitis, que es la Iglesia? Y no pueden dexar de ser muy de ver; porque, Coros suena musica, Reales dize guerra, y se concuerdan dificultosamente el ruydo de la guerra con la armonia de la musica. Sepamos pues que Coros son estos, para que los contemplemos con la curiosidad que pide la preuencion, y la nouedad, *Virgines sunt*, dize Cornelio Alapide, *quasi Chori castrorum assidue contra carnem pugnantium*, las Virgines son Coros de

Rea-

Reales que pelean contra la carne. Ahora digo, que nos combidan con mucha razon à ver estos Coros, particularmente en este dia; porque no ay espectáculo mas digno q̄ el exercito de las Onze mil Virgines, repartido en esquadrones, que son Coros, y son Reales; son Coros, porque son cõpañias de Virgines congregadas, como para cantar; y son Reales, porque son esquadrones juntos para pelear; y ver equiuocados los esquadrones con los Coros, las Virgines transformadas en Soldados, es digno espectáculo de los ojos de todos, y à que nos combidan con mucha razon, como à vna hermosa marauilla, como à vn bello prodigio que Dios ha hecho en su Iglesia: *Quid videbis in Sunamite nisi chorostrorum?* Quando boluia Dauid de cortar la cabeza al Filisteo, acompañado de los esquadrones de Israel, salian de todas las Ciudades las mugeres que formando Coros de musica celebrauan la victoria de Dauid: *Egressae sunt mulieres de vniuersis vrbibus Israel cantantes chorosque ducentes in occursum*

*Reg. 18. à V. 6.*

*Regis Saul, &c.* Muy digno espectáculo era, ver de vna parte esquadrones de Soldados que boluian de la batalla vitoriosos, y de otra parte Coros de mugeres, y Virgines que salian al encuentro cantando la victoria; pero que tiene que ver toda esta hermosa vista, con mirar oy en la Iglesia, Coros que son esquadrones; esquadrones que son Coros; Coros de Virgines que pelean, y vencen; y esquadrones de Soldados que celebran la victoria, dando al Señor, cuya es, toda la gloria del triunfo. Bueluo à dezir, que este es el espectáculo mas digno de ver, que tiene la Sunamitis: *Quid videbis in Sunamite, nisi chorostrorum.*

Aun nos parecerà mas digno de ver, y admirar, si miramos la multitud de los esquadrones, lo numeroso del exercito; porque esclarece mucho la victoria de Christo, auerla conseguido con tan copioso exercito de Virgines. En las guerras temporales, y humanas, es menos illustre el triunfo, quanto se alcanza con mayor numero de Soldados; porque vencer muchos à pocos es vic-

tor

toria comun, que se deve mas al numero que al valor; pero en la milicia espiritual, es la victoria mas illustre quanto es mayor el numero de los que la consiguen; porque en esta guerra lo mas dificultoso es pelear, y assi crece la victoria, quanto crece el numero de los que pelean; lo mas arduo es auer Soldados fuertes que se entren en el riesgo, y se ofrezcan à morir; por esso la multitud de los Soldados haze el triunfo mas glorioso. En esta pelea quien vence, se vence à si, que es la hazana mayor; con que se numeran las victorias por los Soldados, y siendo mas los Soldados son las victorias mas, son mas los triunfos.

Que victoria esta, que alcançaron onze mil que triunfo, en que onze mil dieron las vidas? y no varones, sino mugeres? Dificultaua Salomon encontrar vna muger fuerte; y diera por ella todos los tesoros de la India. *Mulierem fortem quis inueniet? procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Quien hallarà vna muger fuerte? de lexos, y de los vltimos fines de la tierra ha de venir su

precio. *Mulierem fortem, exponen muchos, Mulierem militarem, mulierem exercitus.* Quien hallarà vna muger militar? Quien hallarà vna muger de vn exercito? Que nos darà Salomon, y le darèmos vn exercito de mugeres fuertes? le darèmos millares de mugeres militares; le darèmos vn exercito de onze mil mugeres, que cada vna puede gouernar vn exercito.

No hemos de ir à buscar entre los Assirios à Semiramis, à quien hizo muger la naturaleza, y mas que varon la valentia; como ella hizo poner por epitafio en su sepulcro; ni entre los Palmyrenos à la Reyna Zenobia, que venciendo en la hermosura à las mugeres, venció en el valor à los hombres, y falliendo en campo con los Romanos venció à los que se tenian por inuencibles; ni entre los Persas à Rodegunde, que auisada de la rebelion de sus vassallos estandose tocando con sus damas, no quiso recoger el cabello hasta auer sujetado à los traydores con las armas: ocasion gloriosa de tomar los Persas

*Me natura quidem feminam finxit, ergo vero gestis, nulli fortissimorum virorum inferior.*

por

por blason vna Reyna con el cabello tendido; ni tampoco à Pentefilea Reyna, y Capitana de las Amazonas, mugeres incomparables; que por largo curso de años configuieron grandes victorias, y hizieron à toda el Assia tributaria. No hemos de buscar, digo, à estas mugeres, ni à otras mas valerosas, si las ha auido en el mundo; porque tenemos à Vrsula, mas varonil que Semiramis, mas guerrera que Zenobia, mas esforçada que Rodegunde, mas gloriosa que Pentefilea; tenemos onze mil Virgines, que cada vna vence en el valor à todas juntas essas valientes guerreras, essas Capitanas esforçadas, essas inuencibles Reynas. Vrsula lleuaua en su mismo nombre, y todo el exercito en el nombre de su Capitana, el buen anuncio de la victoria; porque la anagramma de Vrsula es *Laurus*, laurel, q̄ es insignia de triunfo. De Daphne, dicen las fabulas, que se conuirtió en laurel, por conseruar la castidad, y puede ser empreña de Vrsula, laurel inuencible à las batallas que combatian su pureza; y à las que el mundo, y el demonio

presentaron à su fe.

Pero no olvidemos las Historias Sagradas, donde hallamos vna Iudith que cortò à Olofernes la cabeza; vna Debora que venció en compania de Barac à los enemigos de el Pueblo de Dios; vna Iael que quitò la vida à Sisara; tres mugeres esforçadas, que compiten, si no exceden, con los tres valientes de Dauid; mas aqui tenemos onze mil Iudithas, onze mil Deboras, onze mil Iaeles, que vencieron à los enemigos de el Pueblo de Dios, mataron à Sisara, cortaron la cabeça à Olofernes; quando vencieron, y triunfaron de los tres poderosos enemigos, el mundo, el demonio, y la carne.

En la victoria de Debora està particularmente representado el triunfo de las Virgines, si atendemos à lo que Debora canta, haziendo vn coro con Barac: *De Caelo dimicatum est contra eos: stellæ manentes in ordine, & cursu suo contra Sisaram pugnauerunt,* el Cielo peleò contra los enemigos de Dios: las estrellas quedandose en su orden, y curso pelearon contra Sisara. Oy pelearon las

*Iud. 5. 20.*

*Fortior qui se, quã qui fortissima vincit moenia.*

*Pror. 31*

las Virgines, que son estrellas en la claridad, en la incorrupcion, y en la belleza con que hermosean el Cielo, y por esso se compara el Cielo à ellas, *simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*; y vencieron, permaneciendo en su curso, y orden, pues sin dexar el Coro, y orden de las Virgines, entraron en el orden de las Martyres; sin dexar el orden de mugeres, pasaron al de los varones, en que merecen contarse por su valor, y fortaleza.

Dizen que lo precioso es raro; por esso son pocos los diamantes, menos los carbunclos: como son tantas las mugeres fuertes? como son onze mil las Virgines? La multitud disminuira su estimacion, baxara su precio; como en tiempo de Salomon llegò à estimarse en nada la plata, porque la flota de el Rey traia cada tres años grande copia, de Tarsis. Han traído las naues que conducian à Vrsula onze mil donzellas, ha venido la flota muy rica de Virgines, y Martyres; quien ha de estimar tanta multitud, sin que el numero baxe el precio? Las preciosidades de la tierra pierden el pre-

cio por la abundancia; las preciosidades de el Cielo son al contrario, crecen en el precio, como crecen en el numero. Dizen graues Teologos, conforme à San Dionisio, que los Coros de los Angeles crecen en numero como crecen en perfeccion, y assi que son mas los Arcangeles q̄ los Angeles, mas los Principados que los Arcangeles, mas las Potestades que los Principados, y finalmente mas los Serafines, que todos los otros Coros. Y como las Virgines que celebramos son mas del Cielo, que de la tierra, *simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*; no se han de pesar con el peso de la tierra, sino con el de el Cielo; no pierden el precio por muchas, antes por muchas tienen mas precio, crece la estimacion con la multitud, porque las hizo Dios muchas, porque era mucha su perfeccion; hizo las en grande numero por ser grandes en su estimacion.

Ni dexan de ser singulares, por ser muchas, antes son muchas singulares. En los Cantares llama el Esposo Santo à su querida Esposa, vna, *Vna est columba mea, perfecta mea*, vna es

Cant. 6.

8.

mi

mi paloma, y mi perfecta. Por la Esposa se entiende toda la Iglesia, y se entiende qualquiera alma santa, y perfecta; como llama Christo vna à su Esposa, siendo tantas las almas santas, y perfectas que ay en la Iglesia? Porque las Esposas de Christo, siendo muchas, han de ser vnas, son muchas en el numero, y cada vna ha de ser vna, y singular, en el merito, y en el precio; ha de ser rara, y preciosa cada vna, aunque entre en el numero de muchas. De cada vno de los Santos se dize: *Non est inuentus similis illi*, no ay ninguno semejante à el. Con todo esso, si es Apostol, ay otros Apostoles, si es Martir ay muchos Martires, si es Confessor, ò Virgen, ay innumerables Virgines, y Confesores; como se puede verificar, que no tiene semejante? *Non est inuentus similis illi*. De todos los Santos se puede dezir, y de todos es verdad; porque cada Santo es singular entre los demàs, es sin semejante, y tiene muchos semejantes en no tener semejante, porque cada vno tiene alguna singularidad en lo comun, que le haze parecerse à todos en ser sin-

gular, y no parecerse à ninguno en ser de el todo comun. Santo Tomàs dize, que todos los Angeles difieren en especie, ni admite en vna especie dos Angeles. Desta manera todos los Angeles son diferentes en especie, y son semejantes en esta diferencia; y auiendo tres Gerarquias, y nueue Coros con innumerables Angeles, todos son singulares, todos son vnos, porque cada vno es diferente de los demàs. Assi son las Virgines que celebramos, semejantes à los Angeles; muchas, y raras; muchas, y vnas, porque cada vna es preciosa como vna, siendo vna de muchas. Es rara como sola estando acompañada de onze mil.

Perolo que mas admiro en este triunfo, es que alcanzasse Christo la victoria cõ vn exercito de onze mil Virgines, sin perder Soldado. Como no, si murieron todas las onze mil Virgines? Aun por esso digo, que no perdió Christo Soldado; porque en la milicia espiritual, morir es vencer, perder la vida es triunfar: *Qui perdidit animam suam propter me, inueniet eam*. Y como en esta batalla todas murieron, vence

Matth: 10.39.

Yy

ton



ron todas; como todas perdieron por Christo la vida, todas ganaron el triunfo, y recibieron de Christo la Corona. Solamente Cordula se escondió al principio con el temor mugeril; mas viendo despues que estaua perdida mientras no la hallaua la espada del perseguidor, que estaua perdida mientras no perdía la vida, salió al campo el día siguiente, y ella sola presentó la batalla à todos sus enemigos, y sola alcanzó la victoria que auian alcanzado sus compañeras.

No acabo de mirar, y admirar este milagroso triunfo, nunca visto en el mundo. De onze mil Virgines que alistó Christo debaxo de su vándera, todas se ganaron, y ninguna se perdió: todas dieron por su amor la vida, y no huuo ninguna flaca. Este es el mayor prodigio que Dios ha hecho en este genero. Dixo Christo, que eran muchos los llamados, y pocos los escogidos, *Multi sunt vocati, pauci vero electi*; y aqui son muchas las Virgines llamadas, y muchas las Virgines escogidas, onze mil llamadas, y onze mil escogidas. Entre doze Apóstoles, que llamó Christo, hu-

*Matth.*  
22.14.

uo viudas que se perdieron entre siete Diaconos, que eligieron los Apóstoles, se perdió vno: que fue despues Herefiarca; y por no correr por muchos exemplos, que pudiera traer de la Escritura Sagrada, y de las Historias Eclesiasticas; en nuestro mismo Evangelio, de diez Virgines, las cinco son prudentes, y las cinco necias, *Quinque autem ex eis erant fatuae, & quinque prudentes*. Y tenemos oy onze mil Virgines todas prudentes, sin auer vna necia. O exemplo sin exemplo! O marauilla sin segunda!

Quanta gloria será el día del juicio ver todo este glorioso exercito à la mano derecha? En aquel día, dize Christo: *Exibunt Angeli: & separabunt malos de medio iustorum*, saldrán los Angeles, y apartarán los malos de entre los buenos: los buenos pondrán à la mano derecha, y los malos à la siniestra. Que exercito avrá en que no aya muchos que poner à la mano siniestra? que familia en que no ay separacion? Mas en el exercito de Santa Ursula, siédo de onze mil, no ha de auer separacion: todas las Virgines serán puestas à la mano dere-

cha.

*Matth.*  
13.49.

cha. O como podrá dezir Ursula à su Esposo en aquel día, lo que su Esposo dixo antes à su Padre; y sin excepcion alguna. Dixo Christo à su Padre, doliendole de la perdicion de Judas: *Quos dedisti mihi, custodini: & nemo ex eis perijt, nisi filius perditionis*, los que me entregaste guardè, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdicion. Ursula puede dezir absolutamente à su Esposo: *Quas dedisti mihi custodini, & nulla ex eis perijt*; las que me entregaste guardè, y ninguna se perdió. Onze mil Virgines me encomendaste, y onze mil Esposas te bueluo, distemelas Virgines, y te las bueluo Virgines, y Martyres. Con sus consejos, y exortaciones alétò Ursula à las Virgines à cõservar la castidad, y la Fè. Por esso dize con mucha razon Dionisio Cartujano que goza las tres laureolas de Virgen, Martyr, y Doctora; pues fuera de fer Virgen que murió por defender la castidad, y Martyr que derramò la sangre por la Fè de su Esposo; fue Maestra de tantas Virgines, que debaxo de su conducta, y disciplina vencieron al mundo, al infierno,

*Ioan.* 17  
12.

y à la carne; y alcanzaron duplicada corona, añadiendo à la guirnalda blanca de la Virginidad, la purea del Martyrio.

Destá manera es el triunfo de las onze mil Virgines el mas singular que vió el Cielo, ni la tierra; digno de que le mirasse el Cielo, y fuesse expectaculo al mundo, à los Angeles, y los hombres. Parece que mirauan los Angeles este triunfo quando dezian admirados: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* quien es esta que camina como la aurora que se leuanta, hermosa como la Luna, elegida como el Sol, terrible como vn exercito ordenado? Como los barbaros ibá quitando à las Virgines la vida, iban subiendo al Cielo sus almas resplandecientes, y como crecia el numero de las almas, iba creciendo el resplandor; por esso al principio, quando empezaron à subir, compararon los Angeles su luz à la de el aurora, *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens?* Viendo despues mayor luz las compararon à la Luna, quando está mas

*Cant. 6.*  
9.

Y 2 her-

hermosa, en la plenitud de sus rayos, *Pulchra, ut Luna*. Aumentandose luego demasido la claridad, las compararon à el Sol, *Electa ut sol*. Y ultimamēte viendo subir à todas à la gloria, no hallando terminos en nuestro lenguaje para darnos à entender la inmensidad de su resplandor, celebraron lo ordenado del exercito, el esfuerço con que pelearon, y la gloria con que vencieron, *Terribilis ut castrorum acies ordinata*.

La gloria à que fueron sublimadas en el Cielo estas santas Virgines, no se permite à las palabras, ojalà algun dia se permita à los ojos; para lo qual deuenos serles muy deuotos. Es persuasion comun, calificada con sucesos singulares, que estas santas Virgines fauorecen particularmente à sus deuotos en la hora de la muerte. Y es premio proporcionado à sus grandes meritos, que las que vencieron tan gloriosamente al enemigo, y consiguieron la mayor victoria, fauorezcan à los Fieles en la vltima, y mas peligrosa batalla, qual es la de la muerte.

Miguel, y sus Angeles pelean continuamente en fauor de los hombres contra los demonios, desde que los vencieron, defendiendo la gloria de Dios; y Ursula con sus Virgines pelea continuamente por sus deuotos en la muerte, despues que venció al demonio, y à la muerte, muriendo por el amor de su Esposo.

O Ursula, Virgen clarissima, Esposa de el Rey Eterno, Corona, y Capitana de el exercito candido por la pureza, rubicundo por el martirio. O Santas Virgines, y Martyres (con todas hablo) Virgines prudentes, Virgines sabias, Martyres inuictas, Martyres gloriosas, Azucenas entre espinas, Reynas entre las hijas de el figlo, Rosas de la Iglesia Militar, Estrellas de la triunfante, Exercito gloriosissimo que derramasteis la sangre por la Fè, y la castidad, que perdisteis la vida por el amor del Esposo; que vencisteis à los enemigos muriendo; que enriquecisteis la Iglesia con los despojos de la victoria que son vuestras preciosas reliquias; Esposas de Iesu Christo, que lauaf-

teis

teis vuestras estolas en la sangre del Cordero; que le seguís à qualquier parte que vâ; que cantais aquel cantar como nueuo; ayudadnos con el socorro de vuestra intercession en las batallas que tenemos continuamente con los tres

mortales enemigos, mundo, demonio, y carne; y principalmente en la vltima batalla de la muerte, para que alcançando vna perfecta victoria, consigamos la deseada corona de la bienauenturança: *Ad-*

*quam, &c.*



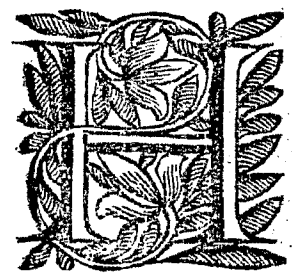
SER.



# S E R M O N

## DE LOS DESPOSORIOS DE MARIA Santísima con San Ioseph.

*Cum esset desponsata Mater Iesu Maria  
Ioseph. Matth. 1.*



A concedido Nuestro Santísimo Padre Inocencio XI. à instàcia de nuestro piadoso, no menos que Catolico, Monarca Carlos Segundo, que se celebren en todos los Reynos, y Señorios de la Monarquía Española, los Desposorios de MARIA Santísima con San Ioseph. Gozemonos todos de la honra de Maria; gozemonos de la gloria de nuestra Reyna; gozemonos de que se aumente su culto, y veneracion en nuestra España, que abre tantas puertas à la dicha, cierra tantas à la desgracia, quantos mysterios celebra de Maria.

Compara se esta souerana Señora en los Cantares à la torre, ò alcaçar de Dauid, *Sicut turris Dauid collum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis*: de la qual penden, segun la Vulgata, mil escudos, *Mille clypei pendent ex ea*; segun San Ambrosio, mil puertas, *Mille ostia pendent in ea*. Y todo es verdad, porque Maria para la Ciudad,

dad, y Reyno, que la festeja, y celebra, es alcaçar lleno de puertas, y de escudos; de escudos, para embarazar las desgracias; de puertas, para introducir las dichas. Siempre ha sido Maria para España torre, y castillo fuerte, lleno de escudos, y puertas; pero en esta fiesta, que se ha aumentado à Maria, se ha añadido vn escudo, que embarace los males, que tememos; y vna puerta, que introduzca los bienes, que deseamos.

Para todos los que festejan à Maria, es cada mysterio suyo vna puerta de la gloria. En los Prouerbios nos dize: *Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei. Qui me inuenit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino*. Bienaventurado el hombre, que me oye, y vela à mis puertas cada dia, y assiste à los umbrales de mi puerta; quien me hallare, halla la vida, y conseguirà la salud del Señor. Habla Maria de los que la cortejan, y festejan, como lo dicen claramente sus palabras; y à estos promete la vida, y la salud del Señor, que es la salvacion, y vida eterna. Mas no se si han reparado, que de su casa no haze mencion mas que de las puertas, *Qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei*, el que assiste à mis puertas, y vela à los umbrales de mi puerta. Aun no nombra su casa, ni dize à las puertas de mi casa, sino à mis puertas; como sino tuuiera mas que puertas su casa. Así es, que la casa de Maria no tiene mas, que puertas; toda es puertas, para entrar à la vida, y la salud, *Qui me inuenit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino*. Porque todos los mysterios de Maria, desde el primero de su Concepcion immaculada, hasta el ultimo de su Assumpcion gloriosa, son puertas, por donde entramos en la bienaventurança; por esso es bienaventurado, el que vela à las puertas de Maria, y à los umbrales de sus puertas, porque en hallando à Maria, en festejando à esta souerana Reyna, halla en cada mysterio suyo vna puerta para la vida, y vna entrada para la gloria.

El mysterio, que empezamos oy à celebrar, fuera de ser puerta, y gran puerta para la bienaventurança, porque en el festejamos à Maria en si misma, en su Esposo,

Prou. 8.  
34. &  
35.

fo, y en su Hijo; que todo es gloria para la Madre, y Esposa, la honra del Esposo, y del Hijo; tiene particulares motivos para ser celebrado, por ser en si muy excelente, y el principio de todas nuestras felicidades. Porque auiedo determinado Dios nacer de muger desposada, hasta desposarse Maria con Ioseph, no podiamos tener à Iesus; y hasta tener à Iesus, no teniamos bien alguno, ni felicidad, ni gracia. De esta tengo necesidad; pidamosla con la salutacion acostumbra, *Aue, &c.*

*Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Matth. 1.*

**D**OS desposorios ha ordenado Dios cõ especial prouidencia, vno en el principio de los tiempos, y otro en el fin de los siglos; el de Adan, y Eua, y el de Maria, y Ioseph: el primero, para que naciesse el genero humano; el segundo, para que naciesse el Redemptor del genero humano: en el primero, auiedo formado el hombre à su imagen, y semejança, *Ad imaginem, & similitudinem nostram;* buscò vna muger semejante à el, *Faciamus ei adiutoriam similem sibi;* en el segundo, auiedo formado vna muger, que ni tiene, ni tendrá semejante, *Quæ nec similem visa est, nec habere sequentem;* buscò, para desposarle con ella, vn varon, que no ha

*Gen. 1. 26. Gen. 2. 18.*

tenido semejante, *Non est inuentus similis illi;* en aquel enlaçò Dios el primer hombre, y la primera muger; en este, el mejor hombre, y la mejor muger: el primer matrimonio fue bueno, el segundo fue mejor; el primero, para exemplo de como deuen ser los matrimonios; el segundo, para milagro de como pueden ser; por esso interuieron en el milagros, florecièdo la vara de Ioseph, y anunciando con sus flores el fruto, que auia de reparar, lo que perdiò el fruto del arbol prohibido; al fin el segundo matrimonio tiene todas las perfecciones del primero; y el primero no tiene todas las perfecciones del segundo; porque el matrimonio de Maria, y de Ioseph es semejante,

mejante, y desemejante à todos, por tener las perfecciones de todos, y tenerlas como ninguno.

A tres reduce San Agustin, en diuersos lugares de sus obras, las perfecciones, ò bondades del matrimonio, que son, *Fides, Proles, Sacramentum,* la Fè, la Prole, ò fruto; y el Sacramento. Y explicando, en que consisten estas perfecciones, dize: *In fide attenditur, ne præter vinculum cum altero, vel cum altera concubatur,* la fè consiste en que no se agrauie al consorte: *In prole, vt amanter suscipiatur, benignè nutriatur, religiosè educetur,* el fruto del matrimonio se ha de recibir con amor, se ha de criar con benignidad, y se ha de educar con religion: *In sacramento, vt coniugium non separetur,* &c. el sacramento pide, que no se diuorcien los casados.

*Lib. 9. de Gen. ad lit. & alibi.*

Estos tres bienes se hallan en el matrimonio de Maria, y de Ioseph; y quizá, para significarlo, se llaman tres vezes esposos en este breue Euangelio. Primero dize San Mateo, *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph,* como estuiese desposada la Madre de Iesus Maria con Ioseph,

Despues, *Ioseph autem vir eius, &c.* Ioseph su Esposo. Y vltimamente le dize à Ioseph el Angel: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam, &c.* Ioseph, hijo de Dauid, no temas de vivir con Maria tu Esposa. Mas sea de esto, lo que fuere; no dexò San Agustin, que fuesse nuestra la aplicacion, quando para apoyar la bondad de los desposorios, dixo: *Omne nuptiarum bonum impletum est in parentibus Christi,* todos los bienes de las bodas se hallaron en el matrimonio de los padres de Christo: *Proles, Fides, Sacramentum,* el Fruto, la Fè, el Sacramento: *Prolem, cognoscimus ipsum Dominum Iesum; Fidem, quia nullum adulterium; Sacramentum, quia nullum diuortium;* el Fruto es Iesus; la Fè, no auer adulterio; el Sacramento, no auer diuorcio. No quiso dezir el Santo Doctor, que fue este matrimonio sacramento, como aora lo es el matrimonio por la institucion de Christo; sino que representaua la vnion de Christo con la Iglesia, del modo que San Pablo llama sacramento el matrimonio de Adan, y Eua, quando explicando

*De Nupt. & Concep. c. 11.*

Gen. 2.  
24.

Ephes. 5  
32.

aquellas palabras del Génesis, *Erunt duo in carne vna*, ferán dos en vna carne: añade, *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia*, este es gran sacramento, yo digo en Christo, y la Iglesia.

Auiendonos dicho Agustino, que se hallan los tres bienes del matrimonio en el de Maria, y Ioseph: nos queda lo mas dificultoso, para que era bien necesaria la lengua, ò pluma del Aguila de los Doctores; que es declarar la perfeccion, con que se hallan estos bienes en este desposorio diuino; la excelencia de la Fè, del Fruto, y del Sacramento. No se si dudò Ioseph de la Fè de Maria, quando viendola preñada, sin saber el mysterio, no queriendo entregarla, quiso dexarla ocultamente; porque es vna disputa muy controuertida entre Padres, y Doctores. Lo cierto es, que el Cielo diò testimonio de la Fè de Maria, quando embiò à Ioseph vn Angel, que le dixo en sueños: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est, Ioseph*, hijo de David, no temas de viuir con Maria tu Esposa: porque, lo que ha concebido, no es obra de varon, sino del Espiritu Santo. Y aun el mismo sueño de Ioseph daua testimonio de la Fè de Maria, porque, quien se duerme con zelos, muestra, que sus pensamientos son escrupulo, y no cuydado, son ofrecimientos, no rezelos; por esso cerrò los ojos, que dezian, lo que no creia el entendimiento, condenandolos à no ver, por testigos falsos, contra la inocencia de Maria.

El Imperfecto dize, que Ioseph creia mas à la Fè de Maria, que à sus propios ojos, *O inestimabilis Marie laus! magis credebat castitati eius, quam utero eius: plus gratiae, quam naturae: conceptionem manifestè videbat, & fornicationem suspicari non poterat: possibilis esse credidit sine viro concipere, quam Mariam posse peccare, ò inestimabile alabança de Maria! mas creia Ioseph à su castidad, que à su vientre; mas à la gracia, que à la naturaleza; via manifestamente la preñez, y no podia sospechar adulterio; mas posible creyò, que Maria*

con-

In Mat.  
th. Hom.  
1.

conciéssese sin varon, que no que pudiesse pecar. Era como de fe para Ioseph la Fè de su Esposa. En las cosas de la fe asentimos mas à lo que creemos, que à lo que vemos; y creemos contra lo mismo que vemos; y Ioseph creia mas à la Fè de Maria, que à sus propios ojos; via preñez de que èl no era causa, y no creia infidelidad en Maria; creia à ojos cerrados, contra lo que dezian los ojos abiertos; y cerrò los para mostrar, que no hazian fe, en lo que testificauan contra la Fè de su Esposa.

Verdaderamente la Fè de Maria es vna fe mysteriosa, que por muy singular padece aparentes contradicciones. La fe de las otras mugeres se contenta con huir el adulterio; la de Maria huye tambien la licencia; aquella cabe dentro de el matrimonio; esta no cabe en èl, por muy grande: las demás esposas guardan fe à sus esposos, respeto de los que no lo son; pero Maria guardò fe à Ioseph, respeto del mismo Ioseph. Consideraua à Ioseph, como Esposo, y como justo; ambos titulos junta el Euan-

gelio, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus*; y guardaua fe à Ioseph justo, respeto de Ioseph Esposo. Para entender esta mysteriosa fe, es necesario saber, que Ioseph, y Maria auian yotado perpetua virginidad; de Maria nadie lo duda; de Ioseph lo sienten graues Doctores. Ioseph, y Maria, como justos, deuian guardar el voto, con que se auian obligado à Dios, y no vsar de el derecho, que concede el matrimonio; y fue tan fiel Maria con Ioseph, que guardò fe à Ioseph justo, respeto de Ioseph Esposo; y Ioseph guardò la misma fidelidad à Maria, viuiendo Esposo virgen con la Virgen Esposa.

No se si me explicarè mejor, diziendo, que en este matrimonio huuo dos desposorios, vno de Maria con Ioseph, y otro del mismo matrimonio con la virginidad; y, como se guardaron fe Maria, y Ioseph, se guardaron fe la virginidad, y el matrimonio. Y este segundo desposorio era necesario, para que naciesse Iesus; porque, siendo Dios, pedia su dignidad, que naciesse de virgen; y, siendo hombre, pe-

dia la razon, que naciesse de virgen desposada; porque se le ocultasse al demonio, que era Dios, y por otras razones, que dan los Santos, y Doctores: con que no podia nacer, hasta que huiesse vna virgen desposada, en quien se desposasse la virginidad con el matrimonio. Quando anunciò el Angel à Maria, que concebiria, y pariria à Iesus, *Ecce concipies in*

*Luc. I.*  
*51.*

*Homil.*  
*49. in*  
*Gen.*

*utero, & paries filium:* respondiò: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* como serà esto, porque no conozco varon? Respon-diò el Angel: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi, &c.* tu concebiràs por virtud del Espiritu Santo: sobre las quales palabras dize San Chrysostomo: *Si cognosceres virum, non fuisset habita digna, ut huic ministerio seruires.* No te embaraca ser Virgen para ser Madre de Dios, antes no pudieras ser Madre de Dios, sino fueras Virgen; porque no fueras digna de ser Madre de tal Hijo. *Non quia malum nuptie, sed quia melior virginitas,* no porque sean malas las bodas, sino porque es mejor la virginidad.

De aqui concluyò segunda vez, lo que dixè antes, que denia desposarse la virginidad con el matrimonio, para nacer Iesus; porque si el matrimonio es bueno, y la virginidad mejor; serà mejor el matrimonio, que resulta del matrimonio, y la virginidad, porque abraça los dos bienes; y de este desposorio mejor, auia de nacer el mejor fruto, que es Iesus; y por esso aguardò à nacer de vna virgen desposada: *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, antequam conuenirent, inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto.*

Con esto hemos llegado al Fruto, que es el segundo bien del matrimonio; y aunque Iesus es fruto de el desposorio de la virginidad, y el matrimonio en Maria, es dificultoso de entender, como es fruto de el desposorio de Maria, y Ioseph; porque sola Maria le concibiò, y diò el ser humano, y no concurriò à su producciò Ioseph. Serà fruto de Maria, como le llamò Isabel: *Benedictus fructus ventris tui;* mas no puede llamarse fruto de Ioseph. Y si no es fruto de Ioseph, tan po-

co

co lo serà del matrimonio de Ioseph, y de Maria.

Esta es la mayor dificultad, que ocurre en aqueste punto; pero diziendo, que Iesus es el fruto de el desposorio de la virginidad, y el matrimonio en Maria, hemos apuntado la solucion, que aora declararemos. Auia determinado Dios nacer de muger casada; auia decretado no nacer de Maria, hasta q̄ estuuiesse desposada cõ Ioseph: por lo qual, ya q̄ Ioseph no fue la causa de el fruto de Maria, fue la condicion; no produjo Ioseph el fruto, pero no le produxera Maria en la presente prouidencia, si no estuuiera desposada con Ioseph; por esso el Euangelista supone à Maria desposada con Ioseph, antes de dezir, que tiene fruto en su vientre virginal: *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph,* estando ya desposada la Madre de Iesus Maria con Ioseph; *inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto,* fue hallada con fruto en su vientre por virtud del Espiritu Santo.

Ningun simbolo explica mejor este misterio, que

el de las palmas, que alega à este proposito San Francisco de Sales. Maria dize por el Eclesiastico: *Quasi palma exaltata sum in Cades,* como palma estoy exaltada en Cades. Otra letra: *Quasi palma maritata sum in Cades,* como palma estoy desposada en Cades. Afirman constantemente los Naturales, que entre las palmas ay varon, y hembra (no tenemos otros nombres con que explicarnos) la palma hembra lleva fruto; la palma varon no le lleva, mas no por esso es infructuoso, porque la palma hembra no lleva fruto sino està en presencia de la palma varon: no es necesario, que se toquen los ramos, ò las raizes de las palmas, pero es necesario que la palma hembra està à la presencia de la palma varon. Parece, que hizo Dios este milagro de naturaleza, solo para declarar el milagro de la gracia, que celebramos. Era Maria vna palma exaltada en Cades, que significa

*Eccl. 24.*  
*18.*

*Cades;*  
*sanctitas*

*Quasi palma exaltata sum in Cades.* Quiso Dios, que llevasse fruto esta palma; y para esso la desposò con vn justo (assi llama el Euangelio à Ioseph,

seph,

Ps. 91.  
13.

seph, *Cum esset iustus*, que, como dize David, es semejante à la palma, *Iustus, ut palma, florebit*. Y desta manera quedò la palma desposada, *Quasi palma maritata sum in Cades*; y en estando desposada, lleuò fruto, y el mejor que pudo llevar, que es Iesus, *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto*.

De consensu Evangel. lib. 2. c. 1.

Esta manera es Iesus fruto de el matrimonio de Maria, y Ioseph: por esso dize San Agustín hablando de estos dos Esposos, *Nasci etiam eis filius potuit sine villo complexu carnali, &c.* pudo nacerles vn hijo permaneciendo Virgines. Donde reparo, que no dize solo, que le nació hijo à Maria, sino que nació hijo à los dos Esposos, à Maria, y à Ioseph, *Nasci etiam eis filius potuit*. Mas para que es menester la autoridad de Augustino, aunque tan grande, quando tenemos la de el Evangelio. San Lucas, cuya pluma era regida por el Espíritu Santo, llama à Ioseph repetidas vezes Padre de Iesus. Y Maria, quando hallò à su Hijo en el Templo, despues de tres dias

Luc. 2.

perdido, le dixo con vna amorosa queixa: *Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te*. Hijo, porque lo has hecho assi con nosotros? tu padre, y yo te hemos buscado con dolor. Quien es tu padre? *Pater tuus*. Sino Ioseph, à quien Maria misma llama Padre de Iesus. Como Padre le puso el nombre de Iesus, *Vocabis nomen eius Iesum*; y como Padre mandaua al Niño, aunque con grande humildad, y confusión.

Los hijos se llaman fruto de bendición de los matrimonios, y Maria es bendita por el fruto de su vientre Iesus, *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui*; que dixo Isabel à Maria. Y despues Marcela à Iesus, *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ sustisti*, bienaventurado el vientre, que te albergò nueue meses, y los pechos, que te alimentaron con su leche. Estas bendiciones tocan tambien à Ioseph, que es bendito entre todos los hombres por el fruto del vientre de su Esposa. Quando el Santo Patriarca Iacob echò la bendición à sus hijos,

Luc. 2.  
48.Luc. 1.  
42.Luc. 11.  
27.

Gen. 49

jos, llegado Ioseph, le dixo: *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus verum, & vbera*, el Omnipotente te bendicirà con las bendiciones de el vientre, y de los pechos. Esta bendición se echò à Ioseph, hijo de Iacob; pero à quien alcançò principalmente, fue à Ioseph, Esposo de Maria; y de el la entiende la Glossa Interlineal, quando dize: *Vbera Mariae benedicta potum lactis Domino ministrantia, vbera Virginalis, quæ Dominum edidit nobis*, las entrañas virginales de Maria nos dieron al Señor, y sus pechos benditos le sustentaron con leche. Esta bendición se cumplió en el primer Ioseph, dándole Dios larga descendencia, y multitud de ganados; pero en el segundo Ioseph se cumplió mas altamente, dando Dios à su Esposa vn Hijo, que vale mas, que todos los hijos de los hombres, y vn Cordero, que quita los pecados del mundo.

Ni solo es bendito Ioseph, porque su Esposa parió, y criò à Iesus con su leche; tambien es bendito, porque sustentò al fruto de su Esposa con el sudor de su rostro. Maldición

fue en el primer hombre, que alcança à todos sus hijos, comer su pan en el sudor de su rostro, *In sudore vultus tui vesceris panem*; pero es bendición, y gran bendición de Ioseph, sustentarse con el sudor de su rostro al mismo Dios, y que coma Dios el pan, que gana Ioseph con el sudor de su rostro. O bendito Ioseph! Quien, sino tu, puede dezir, que sustentò à Dios? Los que dan de comer, y beber al necesitado, pueden dezir, que dan de comer, y beber à Dios; porque Dios recibe, lo que se dà à sus pequeños; pero esta es metáfora, y con todo esto es grande gloria; solo Ioseph puede dezir sin metáfora, y con toda propiedad, que diò de comer, y beber à Dios; porque quando Iesus tenia hambre, le pedia de comer, y quando tenia sed, le pedia de beber.

Por esta razon sola, quando faltaran las demás, merecia Ioseph llamarse Padre de Iesus, porque sustentò la vida de Iesus, y porque la guardò. Si es Madre, la que le diò la vida, y le alimentò con su leche en la infancia; porque

Gen. 3.  
19.

que no se llamarà padre, el que le sustentò con el sudor de su rostro en la niñez, y juventud: el que guardò su vida de mil peligros de muerte? Los Filósofos llaman à la conseruacion vna continuada produccion: llanemos à Ioseph Padre de Iesus, y Padre bendito, por el fruto de su Esposa, que es en alguna manera suyo. Este es el fruto de el matrimonio de Maria, y Ioseph, y estos los frutos, que de èl cogiò Ioseph; aunque no sabia, quando floreciò su vara, para desposarse con Maria, en que frutos se auian de quaxar aquellas milagrosas flores.

Passemos al tercer bien del matrimonio; que es el Sacramento. En esta perfeccion, como en las demàs, excede el de Maria à todos; porque significa mas altamente, q̄ todos, el de Christo cò la Iglesia; y si por esso es sacramento grande el matrimonio de Adan, *Sacramentum hoc magnum est*, mayor sacramento es el matrimonio de Ioseph, y Maria. El matrimonio de Christo con la Iglesia es de Virgenes, como nota el Imperfecto; porque Christo es Virgen,

y la Iglesia es Virgèn, y vn desposorio de Virgenes ninguno le significa mas propriamente, que otro desposorio de Virgenes. El matrimonio de Christo, y la Iglesia es de caridad, y amor espiritual; y tal es el amor de Ioseph, y de Maria, amor de caridad, amor de Dios tan puro, que, como dize Ruperto, el mismo Espiritu Santo era el amor conjugal de Maria, y de Ioseph, *Spiritus Sanctus amborum coniugalis amor.*

De aqui se sigue, que no ay en este matrimonio el peligro q̄ en los demàs; de que se destaude al amor diuino, lo que se tributa al amor de el Esposo, ù de la Esposa. El Apostol San Pablo aconseja à los mancebos, que si pueden contenerse, no se casen; y dà la razon: *Qui sine vxore est, sollicitus est que Domini sunt, quomodo placeat Deo; qui autem cum vxore est, sollicitus est que sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est.* El que no tiene Esposa, està sollicito de el beneplacito de el Señor, como agradarà à Dios; el que tiene Esposa, està sollicito como agradarà à la Esposa, y està diuidido. De manera que, quando se

Rup. in c. 1. Math.

1. Cor. 7. 32. & 33.

se vnen los Esposos entre si, se diuiden en si mismos, con Dios, y con el Conforte. No era así en Maria, y Ioseph, no se diuidiã entre Dios, y el mundo, quando se amauan, antes se multiplicauan, para amar à Dios; porque, como se amauan en Dios, y por Dios, Ioseph amaua à Dios, amando à Dios, y amando à Maria; y Maria amaua à Dios, amando à Dios, y amando à Ioseph: si sollicitaua Ioseph agradar à Maria, auia de amar à Dios; y con amar à Dios, agradaua Maria à Ioseph. Eran estos Desposados los dos Serafines, aunque mas ardientes, que viò Isaías delante del Señor, que amauan, y alabauan de còpetencia; dezia el vno *Sanctus* Santos; y respondia el otro *Sanctus*, Sãto, y boluia el primero à dezir *Sanctus* Santos; mouiendo siempre las alas de el pecho, para hazer ayre al coraçon, por no poder sufrir el incendio de la caridad, en que se abrafauan.

Isai. 6.

Ioseph significa *Accrescens*, el que crece, ò el acrecentado; y lo fue mucho en perfeccion por este matrimonio, porque como los bienes de los

Desposados son comunes, eran suyos de alguna manera los merecimientos de Maria; y èl ofrecia à Dios los ardores de su Esposa, para q̄ supliesen los que èl llamaua hielos en su caridad. Por esso no le dexò apartar el Angel, de Maria, quando la quiso dexar, fuesen zelos, ò humildad; y empeçò, llamandole Ioseph, ò acrecentado: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam, &c.* Ioseph, hijo de David, no temas de viuir con Maria tu Esposa. Ioseph no dexes à tu Esposa, porque nunca eres mas Ioseph, nunca mas acrecentado, que quando estàs con Maria; porque eres acrecentado en los meritos de Maria, que puedes llamar de alguna manera propios. Maria tambien fue acrecentada con la compañía de Ioseph, no porque necesitasse de estímulo, ni de exemplo, la que daua liciones de amor à los Serafines; sino porque siendo tan grande en si, que parecia no poder crecer su santidad, creciò en su Esposo, que era vna parte suya, y muy principal, porque era su cabeza, *Vir caput est mulieris.*

Ephes. 5. 23.

Aaa Pues



Pues he comparado este matrimonio al de Christo con la Iglesia; no puedo dexar de notar, que el matrimonio de Maria, y Ioseph excede al de Christo, y la Iglesia en vna excelencia, aunque en otra es excedido. Supongo la razon, que dà el Autor de el Imperfecto, de nacer Christo de Madre Virgen: *Quoniam futurum erat, dicit, ut omnes sancti de Virgine nascerentur Ecclesia desponsata Christo, ideo, Christus nascitur de Virgine desponsata, ne dignius nascerentur serui, quam Dominus, como auian de nacer todos los Santos de la Iglesia virgen desposada con Christo, por esso nació Christo de vna Virgen desposada, porque no naciesen los Santos mas dignamente, que Christo. Aora digo, que el fruto de el matrimonio de Maria, y Ioseph es mejor, que el fruto de el matrimonio de la Iglesia, y Christo; porque de la Iglesia, y Christo nacen los Santos; de el matrimonio de Maria, y Ioseph nace Christo: verdad es, que aquel matrimonio tiene mejores Esposos, porque el Esposo es Christo, la Esposa toda la Igle-*

fia, en que se incluye Maria con los otros Santos; pero este tiene mejor fruto, pues tiene por fruto à Iesus.

De esta manera se hallan en el desporio de Maria, y Ioseph el Sacramento, el Fruto, y la Fè; y todos son bienes para nosotros. La Fè; porque los que fueron tan Fieles en la tierra, lo seràn en el Cielo, para no negar Maria à Ioseph, lo que pidiere; para hazer Ioseph, lo que Maria deseara: de donde se seguirà, que obligar nosotros à Maria, es obligar à Ioseph, y suplicar à Ioseph, suplicar à Maria; porque Maria concederà, lo que pidieremos à Ioseph, y Ioseph harà, lo que rogaremos à Maria; con que ganamos en vno dos intercessores; en Maria à Ioseph; y en Ioseph, à Maria.

El fruto deste matrimonio, que es Iesus, no puede ser en si mejor, y có todo esso es en alguna manera mejor para nosotros por fruto de este matrimonio, porque tenemos quien le aplaque, quando le viere enojado. Sino tuuiera Padre, y Madre Iesus; quien tuuiera autoridad

dad, para aplacarle, quando està tan justamente indignado cótra los pecadores: Mas aora le puede aplacar Maria, y tambien Ioseph. Si Maria le muestra los pechos, con que le criò, siendo infante, no fabricà tener amargura à vista de tan gran dulçura. Si Ioseph le muestra las manos, con que trabajò, para sustentarle, no acertarà à estender la mano para herir à sus enemigos, quando tales manos son el montante que mete paz entre Dios, y los hombres.

El Sacramento, fuera de vnir à Maria con Ioseph, porque su intercession vnida sea mas poderosa, nos enseña à nosotros à no diuidir à Maria de Ioseph, à juntar en el afecto, à los que Dios juntò en el vinculo. Aqui puedo repetir, lo que dixo Christo de los que son vno, por el matrimonio: *Quod Deus coniunxit, homo non separet, no aparte el hombre, los que Dios juntò. El Esposo es parte de la Esposa, y la Esposa parte del Esposo, à que aludiò por ventura el Ecclesiastico, quando dixo: Pars bona, mulier bona, la buena muger es vna buena parte. No ama entera-*

mente à Maria, quien no ama à Ioseph; ama la mejor parte, pero se dexa la otra parte, que es su Esposo. Y si alguno ama à Ioseph, y no à Maria, dexa de amar la mejor parte de Ioseph.

Si no hemos de hazer diuision entre los Esposos, mucho menos entre los Esposos, y el Fruto del desposorio. En la Republica Padre, Madre, y Hijo se reputan vna persona; Iesus, Maria, y Ioseph hazian vn vezino en Nazareth, porque hazian vna familia: sean para nosotros, como vna persona, como vn vezino de el Cielo, y no hagamos diuision en familia tan santa. El dia de el juyzio estaràn todos repartidos por sus familias, *Familia, & familia seorsum. Vendràn los Angeles, Et separabunt malos de medio iustorum, y apartaràn los buenos de los malos; el padre de el hijo, y la esposa del esposo. En esta Familia de Iesus, Maria, y Ioseph no avrà, que apartar, todos son buenos, todos son los mejores del Cielo, y de la tierra; no hagamos nosotros, lo que no ha de hazer el juyzio, no separemos à la Madre de su Hi-*

Marc.  
10.9.

Ecel. 26  
3.

Zach.  
12. 12.]

jo, ni al Hijo de su Padre, ni al Esposo de la Esposa; amemos juntamente à todos, à Iesus, Maria, y Ioseph.

Aun los nombres de los Esposos, y el Hijo no quiere el Señor, que separemos. Dos vezes se juntan en este breue Euangelio, vna vez por San Mateo, y otra por el Angel; San Mateo dize: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*, como estuuiesse desposada la Madre de Iesus Maria con Ioseph. El Angel, *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est; pariet enim filium, & Vocabis nomen eius Iesum*, Ioseph hijo de David no temas de viuir con Maria tu Esposa, porque ha concebido por virtud de el Espiritu Santo, y parirá vn Hijo, à quien llamarás Iesus. Los nombres de Ioseph, y de Maria pudiera escusar el Angel; pues, hablando con Ioseph, no auia menester nombrarle; y hablandole de su Esposa, no necesitaua de dezirle su nombre; bastaua dezir, no temas de viuir con tu Esposa, sin dezir Ioseph, ni

Maria. Es el caso, que necesitaua de dezir el nombre de Iesus, que auia de poner Ioseph al Niño: *Vocabis nomen eius Iesum*; y quiso dezir el de Ioseph, y el de Maria; para enseñarnos con su exemplo, lo que ya nos auia enseñado San Mateo, à juntar los nombres de Iesus Maria, y Ioseph.

Lo que puede alguno dificultar es, porque raramente colocan tan diuersamente los nombres el Angel, y el Euangelista; porque San Mateo empieza por el nombre de Iesus, passa al de Maria, y acaba en el de Ioseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*. El Angel al contrario empieza por el nombre de Ioseph, y acaba en el de Iesus, *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est; pariet enim filium, & Vocabis nomen eius Iesum*. Y aun el mismo San Mateo auia obseruado poco antes el orden del Angel, quando dixo contando la genealogia de Christo, *Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus*. Esta diuersa colocacion nos enseña, que podemos empezar à dezir es-

tos

tos nombres diuersamente: Si queremos empezar por el nombre mas digno, comencemos por el de Iesus, passemos al de Maria, y acabemos en el de Ioseph; Iesus, Maria, Ioseph. Si queremos consagrar los labios para pronunciar el nombre mas sagrado, nombremos à Ioseph, luego à Maria, luego à Iesus; Ioseph, Maria, Iesus. Si queremos formar vna escala por donde suban al Cielo nuestras oraciones, y baxen de el Cielo los despachos, el primer escalon, para subir la suplica, es Ioseph; el segundo, Maria; el tercero, Iesus; al contrario, para baxar la merced, es Iesus, el primer escalon; el segundo, Maria; y el tercero, Ioseph; porque si presentamos memorial à Ioseph, para que le ofrezca à Maria, para que le de à Iesus; baxará bien despachado de Iesus à Maria; de Maria à Ioseph, y de Ioseph à sus deuotos.

Por obligacion, y deuda no hemos de hazer diuision en esta Trinidad de la tierra (assi llama Gerson à Iesus, Maria, Ioseph) como no la hazemos en la Trinidad del Cielo (ya se entiende el modo, con que

se hazen aquestas comparaciones) porque como dezimos, que todas las obras ad extra, que ha hecho Dios, en beneficio de los hombres, proceden de toda la Trinidad del Cielo; Padre, Hijo, y Espiritu Santo; podemos dezir, que todas las obras, que Iesus hizo en la tierra, para redimir à los hombres, procedieron de alguna manera, aunque muy desigual, de toda la Trinidad de la tierra, Iesus, Maria, y Ioseph; Iesus solo nos redimió, es verdad; pero Maria nos parió al Redemptor, y Ioseph nos le crió: Iesus derramó su sangre por nosotros en la Cruz; pero Maria le dió esa sangre, que derramó, y Ioseph la guardó del cuchillo de Herodes, para que la derramasse à su tiempo; Iesus es el vnico Redemptor, pero Maria, y Ioseph son coadjutores de la Redempcion, Maria mas principalmente, como verdadera Madre, Ioseph menos principalmente, como Esposo de la Madre, que hizo con el, oficio de Padre. Y de todos estos bienes, y felicidades fue principio el matrimonio de Maria, y de Ioseph, por auerse vnido

con

con el la Madre, que auia de concebir, y parir à Iesus; y el Padre, que le auia de sustentar, y guardar. Celebremosle con gran deuocion, y alegria, y con accion de gracias al Señor

por los bienes, que de el nos han venido, y con grande confianza de que por el nos han de venir mercedes, virtudes, gracia, y gloria: *Ad quam, &c.*



SER



# SERMON

DE SAN FRANCISCO DE BORJA,  
quarto Duque de Gandia, y tercero  
General de la Compañia  
de Iesus.

*Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 12.*

**P**ALABRAS sin obras, preceptos sin exemplos, leyes sin obseruancia, de el Maestro, del Superior, del Legislador, son palabras muertas, son preceptos sin alma, son leyes sin fuerza. Por esso Christo mandando oy à sus Discipulos, que esten ceñidos, *Sint lumbi vestri praecincti*, promete, que el se ceñirà tambien, *Amen dico vobis, quòd praecingat se*; para obligarlos con su cingulo, à que se ceñan. No me digan, que el ceñirse Christo ha de ser en el Cielo; y que viene tarde para exemplo, pues este deue preceder à la imitacion, como original à traslado; porque aunque viene despues, no viene tarde; no dize Christo, que se ceñe aora, mas promete, que se ceñirà despues, *Amen dico vobis, quòd praecingat se*; y en la infalibilidad de sus promessas, basta dezir, que se ceñirà, para obligar à los sieruos, à que se ceñan.

Los sieruos han de estar ceñidos con todas las virtudes, como lo entienden los mejores Expositores. Pero

ro es muy dificultoso de entender, como se ha de ceñir el Señor. Origenes dize: *Erit præcinctus iustitia circa lumbes secundum Esaiam*, estará ceñido con la justicia, como dize el Profeta Isaias. Y si por justicia se entiende toda virtud, como es frecuente en la escritura, muy acertado es, que se ciña con todas las virtudes, quien desea ceñidos con todas las virtudes à sus Discipulos. Pero mas verdadera me parece la sentencia de Theophilato, el Cardenal Toledo, y otros Expositores, que entienden por estas palabras, que el Señor se ceñirá en el Cielo, para premiar; estrechando su grandeza infinita, para caber en la capacidad finita de los bienaventurados; midiendo su liberalidad sin medida, para galardonar, à los que son limitados; y templando la magestad de su ser, y la inmensidad de sus rayos, para que la puedan ver, sin cegar, los ojos de los hombres, y los Angeles. Porque si al hazerse Dios hombre, huvo menester estrecharse tanto, que en cierta manera se disminuyò, *Semetipsum exinanivit*, como dize el Apostol que maravilla es, que, para caber en la capacidad de los bienaventurados, aya menester estrecharse mucho?

Phil. 2.

Todos saben, que San Francisco de Borja estuvo ceñido de todas las virtudes, con que deuen estar ceñidos los sieruos, para esperar al Señor. Pero yo juzgo, que se parece mas en el ceñirse al Señor, que à los sieruos. Está ceñido con los sieruos; pero está ceñido, como Señor: se parece à los sieruos, en el estar ceñido, y se parece al Señor, en el estar ceñido, y en el modo de ceñirse. Los sieruos se ciñen, pero no se estrechan; se aprietan, pero no se disminuyen: sieruos eran, antes de ceñirse, y sieruos se quedan, despues de ceñidos, *Beati sunt serui illi*. Però Christo se ciñe, y se estrecha, se aprieta, y en cierto modo se disminuye, porque de Señor se haze sieruo; antes de ceñirse, era Señor, *Expectantibus Dominum suum. Cum venerit Dominus: ciñese, Præcinget se; y ya es sieruo, Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*. Pues desta manera se ciñò San Francisco de Borja, haziendose de Señor, sieruo; antes de ceñirse, era Señor, y gran Señor en el mundo; despues de ceñido, fue sieruo, y humilde sieruo en la Religion.

Mas

Mas no ay vn cingulo solo en Christo, sino tres: porque tiene ceñida la grandeza, la riqueza, y la soberania, y todos estos cingulos se aprieta, quando sirue à la mesa; porque no parece grande, quien es sieruo; no parece rico, quien ministra à los sieruos; no parece souerano, quien acude puntual à qualquiera, que le llama: todo lo es Christo, souerano, rico, grande; pero todo lo ciñe, *Præcinget se*. Con estos tres cingulos se ciñò S. Francisco de Borja; era Grande de España; Señor de muchos Estados, y vassallos, y entrandose en la Compañia de Iesus, ciñò su grandeza, haziendose pequeño; ciñò su riqueza, haziendose pobre; y ciñò su souerania, haziendose subdito; con la humildad ciñò la grandeza; con la pobreza, la riqueza; y con la obediencia, la souerania.

Estas eran las virtudes, que mas repugnauan à su estado, y en estas se señalò principalmente; y por esso quiero ponderar estas entre todas. El Euangelio será cingulo del sermon; el sermon de las virtudes del Santo; que es bien necessario, que se dexen oy ceñir; su humildad, de la humildad del estilo; su pobreza, de la pobreza de la eloquencia; y su obediencia, de la que han impuesto al predicador. Bien ceñido tenemos à San Francisco de Borja; el, con sus virtudes; sus virtudes, con el sermon; y el sermon, con el Euangelio. Antes de descoger, y desenredar estos cingulos, para conocer su fineza, necessitamos de gracia, pidamosla con el *Aue Maria, &c.*

*Sint lumbi vestri præcincti. Luc. 12.*

**M**iròse San Francisco de Borja en aquel espejo de la muerte, à que deuen mirarse todos los viuos, para ajustar su vida con su muerte, y su muerte con su inmortalidad. Mirò en aquel rostro desfigurado, y

horroso de la Emperatriz difunta, que poco antes era el trono de la magestad, y el cielo de la hermosura, en lo que paran las grandezas humanas, las riquezas, y soueranias; y luego tratò de ceñir aquel esplendor, con que luzia

Bbb

en

en la Corte del Emperador Carlos Quinto; y hizo voto de estrecharse mas haziendote Religioso, si se via libre del vinculo del matrimonio. Mas, como no avia de ceñirse, y estrecharse à vista de la muerte, que se le ofreció à los ojos con rostro tan formidable. Por esto Christo manda à los siervos esperar la muerte con luzes en las manos, (que es todo el intento de el Evangelio) quando los manda estar ceñidos, *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentés in manibus vestris*; para que, mirando el rostro de la muerte à la luz de aquellas luzes, que el vulgo llama candelas de la vltima hora, se ciñan, y aprieten el cingulo.

Esta vista obligò à ceñir al Señor, no será mucho, que haga ceñir à los siervos. En aquella vltima cena, que celebrò con sus Discipulos, dize el Evangelista San Iuan: *Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*, sabiendo Iesus, que era llegada su hora, para salir deste mundo, y ir à su Padre. Buelue à repetirlo otra vez, *Sciens, quia à Deo exiit, & ad eum vadit*, sa-

Ioh. 13.

biendo, que salió de Dios; por la generacion eterna, y buelue à Dios, por la muerte temporal. Que hizo entonces? *Surgit à cena, & ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteum præcinxit se*, levantòse de la cena, desnudose sus vestiduras, y se ciñò. Ya advertis el caso, y las circunstancias. Viendo Christo su muerte presente, su hora delante de los ojos, dexa la cena, como quien no quiere ya nada desta vida; quitase sus vestiduras, como quien desnuda la magestad; ciñese, como quien estrecha la grandeza; y esto para hazer officio de siervo; y el mas humilde, que puede hazer vn siervo, que es lauar los pies, *Cœpit lauare pedes discipulorum*. Así se ciñò Christo à vista de su muerte propria, y así se ciñò Francisco à vista de la muerte de la Emperatriz.

Empecemos à descoger estos cingulos, y primero se ofrece el de la grandeza. No ay cosa mas dificultosa de ceñir, que la grandeza; por esso haze Dios ostentacion en Iob, que tiene poder para ceñir el mar con vna faxa de arena, como si fuera vn infante.

te recién nacido, *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens: cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud, quasi pannis infantie, oboluerem?* Allà Seneca le dixo al Emperador de Roma: *Hæc summa magnitudinis seruitus est, non posse fieri minorem, sed cum Dijs tibi communis ista necessitas*, la mayor seruidumbre de la grandeza es no poder ser menos, pero esta necesidad te es comun con los Dioses. Tanta dificultad hallò este Filosofo, en que los Grandes se hagan menores, como en que se haga menor vna Deidad. Son los Grandes los Dioses de la tierra, y pretenden por su soberuia, lo que Dios tiene por su naturaleza.

Matth. 19. 24.

De aqui entiendo vna proposicion de Christo de las mas dificultosas, que se leen en el Sagrado Evangelio. *Facilius est, dize, camelum per foramen acus intrare, quàm diuitem intrare in Regnum Cœlorum*, mas facil es, que vn camello entre por el ojo de vna aguja, que entrar vn rico, y poderoso en el Reyno de los Cielos. Terrible sentencia para los ricos, y poderosos del mundo. Es la puerta de

el Cielo muy estrecha, *Quàm angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam*; para entrar en el es necessario hazerse pequeños, hazerse, como niños, *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum*; y como es tan dificultoso, que los Grandes se hagan pequeños, que los Principes, hinchados, se hagan niños; por esso es tan dificultoso, que entrè los poderosos en el Cielo, que los grandes quepan por aquella puerta, *Facilius est camelum intrare per foramen acus, quàm diuitem intrare in Regnum Cœlorum*.

No sè, si por esto se llama el Sacramento, que tenemos presente, el mayor de los milagros de Christo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*; porque en el estrechò el Señor tanto su grandeza, que cabe en vna pequeña forma, el que no cabia en el Cielo. Mucho se estrechò en la Encarnacion, pues cupo en el vientre de vna doncella; mucho se estrechò en el Nacimiento, pues cupo en vn pesebre; mucho se estrechò en la Passion, pues cupo en vna Cruz; pero mas se estrecha en la Eucharistia, pues cabe en

Matth. 7. 14.

Matth. 18. 2.

D.Th. opusc. 57.

una pequeña forma, y lo que es mas en el pecho de vn pecador. Con razon se llama el mayor de los milagros de Christo, hazerle tan pequeño, el que es tan grande, estrecharse el inmenso, humillarse la mayor Magestad. *Miraculum ab ipso factorum maximum.*

No es el mayor de los milagros de San Francisco de Borja, sanar enfermos, y resucitar muertos; el milagro mayor fue ceñir su grandeza, hazerle tan pequeño, el que era tan grande, anonadarse, tomando forma de sieruo (seame licito aqui acomodarle la alabanza de Christo) el que era Señor, y gran Señor. Como el Santo al ver el rostro de la Emperatriz en Granada le desconoció, por hallarle tan mudado, y no se atreuió à jurar, que aquella era la Emperatriz; así, quien viera à San Francisco de Borja en la Religion, no jurara que era el mismo, segun le tenia demudado la humildad. Exercitauase en los oficios mas humildes de los sieruos; era peon en las fabricas de los Colegios; quando pedia limosna por las calles, se cargaua sobre

sus ombros los corderillos, que le dauan, siendo vn retrato viuo del bué pastor. En vna ocasion, que hazia officio de portero, trayendo de limosna al Colegio vn puerco muerto (sea humilde la voz, que explique su humildad) le cargó sobre sus ombros; y admirándose, los que lo vieron, dixó: Que marauilla es, que vn puerco lleue à otro puerco? No queria ser seruido de ninguno, y seruia èl à todos, al Sacristan, al portero, al cozinero, à los moços de mulas en los caminos. Al fin no le quedó seña, ni resabio, de lo que auia sido, cosa muy rara en los Principes, y Señores, y aun en los nobles, y Caualleros, por mas ceñidos, que parezcan.

Aquel prodigo, à quien su padre entregó la parte de hazienda, que le tocaba, y èl la malvaratò, haziendola precio de torpezas, llegó à tanta necesidad, que se acomodò con vn hombre rico para guardar vnos animales inmundos, *Vt pasceret porcos.* Tenemos al hijo prodigo en la mas miserable fortuna, à que puede llegar vn hombre de bien: atencion à lo que añade el Texto, *Cupie-*

*Luc. 15.]*

*bas.*

*bat implere ventrem de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat, deseaua satisfacer su hambre de aquel grossero manjar, de que se alimentauan los brutos, y ninguno se le daua. No me admiro, de que apetezca tal manjar, porque la hambre todo lo guisa, y todo lo sazona; admírome de la razon, porque no le come, Nemo illi dabat, porque ninguno se le dà. Pues porque no le toma èl: quien se lo embarça? Si su hambre se contenta con essa comida; facil es satisfacerla, alargue la mano, y tome el manjar. No debe de ser tã facil; porque veo, que padece su hambre, y sufre su necesidad, y no come, porque ninguno le dà la comida. No os marauilleis, considerando, que este Prodigio era hijo de vn padre muy rico, y principal, que tenia muchos criados en su casa, estaua enseñado, à que los criados le siruiessen la comida; y puesto en tanta necesidad, y estrechura conserua los humos de lo que fue, y teniendo hambre, no come, solo, porque no ay, quien le sirua la comida, *Cupiebat implere ventrem de siliquis,**

*quas porci manducabant, & nemo illi dabat.*

En mayor miseria estaua el rico auariento, porque estaua en el infierno; mayor necesidad padecia, porque se abrasaua de sed, anegado en viuas llamas; y viendo à Lazaro en el Seno de Abraham, dixo con vna voz lastimera al Santo Patriarca: *Pater Abraham, mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma,* Padre Abraham, embia à Lazaro, para que tocando la punta de su dedo en agua, refrigerarme mi lengua; porque me abraso en estas llamas. Necio, si te abrasas de sed, y quieres que Lazaro refrigerar tu lengua, pide à Abraham te lleue donde està Lazaro, y no, que Lazaro venga donde tu està: busca tu à Lazaro, pues tu le has menester, y èl no te ha menester à ti. Es la misma razon: auia tenido este rico muchos criados en el mundo, que le siruiessen la comida, y bebida, y estando en el infierno, aun no se ha olvidado de lo que fue, y abrasandose de sed, quiere que venga Lazaro à servirle la copa, *Mitte La-*

*Luc. 16.]*  
*24.*

*24.*

*zarium, ut intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam.*

Esto sucede algunas vezes en las Religiones, quando entran señores en ellas; por mas que se ciñan, y estrechen, se acuerdan de lo que fueron à pesar de lo que son, y les quedan señas de la grandeza passada, como ruinas de edificio antiguo: quieren ser estimados, y seruidos, pretenden, ò admiten effenciones, y priuilegios: San Francisco de Borja no queria mas priuilegio en la Religion, que no tener ningun priuilegio; ni mas effencion, que la de no mãdar à nadie, y seruir à todos. Dos cosas era necessario mandarle con apretura, que mandasse, y que no firiessse, porque toda su inclinacion era seruir; y toda su repugnancia, mandar, y ser superior.

No auia para S. Francisco mayor sentimiento, que verse tratar con los titulos, y ceremonias antiguas, y pedia (alguna vez de rodillas) que no hiziesen tanto agrauio à la merced, que Dios le auia hecho, dando à entender, que tenian en mas, lo que auia dexado, que lo que

auia tomado, siendo esto tanto mas que aquello, quanto excede el Cielo à la tierra. Antes solia repetir, que de esto solo le auia seruido el ser Duque, de que le recibiesen en la Compañia, quando la pidió; porque sino, dezia el, que prendas tenia yo para ser admitido? Solamente en vna ocasion se valia de sus titulos: quando yendo camino, y llegando à alguna Iglesia, no le dexauan dezir Misa, por no conocerle, entonces daua licencia à su compañero, para que dixesse, que era el Duque de Gandia, diciendo con gracia: Ahora es tiempo de valernos de el auxilio del braço Seglar, pues aqui no vale el Eclesiastico. No se daua por agrauada la humildad, por verse vencida de la deuocion en esta competencia; de que tenemos en Christo vn exemplo admirable.

Estando el Señor cercano à su Passion, embiò dos discipulos suyos desde Betania à Gerusalen con vn recado, que empeçaua assi: *Magister dicit*, el Maestro dize. Y yo tengo en el principio de el recado la mayor dificultad; el Maestro

*Matth.*  
*26.18.*

tro dize. Auia dicho Christo à sus discipulos, que no se llamassen Maestros, *Vos autem nolite vocari Rabbi.* Y repitioselo otra vez, *Nec Vocemini Magistri*, y os bueluo à dezir, que no os llameis Maestros. Y como Christo no supo enseñar con palabras solas, sin añadir el exemplo; extraño, que se llame Maestro, *Magister dicit*; auiendo mandado à sus discipulos, que no se llamen Maestros, *Nec Vocemini Magistri*. Atendamos à todo el recado, y no extrañaremos el titulo: *Ite in Ciuitatem ad quendam, & dicite ei: Magister dicit: tempus meum prope est, apud te facio pascha cum discipulis meis*, id à la Ciudad à vn cierto hombre, y dezidle: el Maestro dize: Mi tiempo està cerca, y quiero celebrar en tu casa la Pasqua con mis discipulos. Embialos à vn hombre desconocido, como dize San Chriostomo; ò à vn hombre, que ni los conocia, ni era conocido dellos, como dize Teofilato; y embialos, para que le permita celebrar en su casa la Pasqua, instituir el Sacramento de el Altar, y dezir la primera Misa; pues para esso bienes, que digan el titu-

lo de Maestro, tan estimado entre los Iudios, *Dicite ei: Magister dicit*, dezid, que el Maestro lo pide, para que nos dê su casa para dezir Misa. Aqui que no nos conocen, alegad el titulo de Maestro, porque no nos nieguen lo que pedimos: *Dicite ei: Magister dicit*. Esto mismo dezia San Francisco de Borja. Aqui que no nos conocen; dezid, que el Duque de Gandia lo dize, para que nos dexen dezir Misa. Desta manera ciñò San Francisco de Borja la grandeza con la humildad.

Ciñò la riqueza con la pobreza voluntaria; porque, siendo muy rico, se hizo muy pobre, por imitar à Christo. El Apostol San Pablo dize à los de

*2. Cor. 8.*  
*9.*

de nuestro Señor Iesu Christo, que, siendo rico, se hizo pobre por vosotros. Pocos ha auido, que correspondan à este amor de Christo con la fineza, que San Francisco de Borja, porque ha auido pocos, que dexen tanto, y pasen de tan ricos à tan pobres.

Elle-

Llegò vn mancebo à preguntar à Christo, que haria para conseguir la vida eterna. Respondiò el Señor, que guardasse los Mandamientos, que no mataste, no hurtaste, no adulteraste, no dixesse falso testimonio, que honraste à su padre, y à su madre, y amaste à su proximo, como à si mismo. Respondiò el mancebo, todo esso he guardado desde mi juventud; que me falta? Segun esso, replicò Christo, mas quieres, que saluarte; porque quieres ser perfecto.

*Matth. 19. 21. Si vis perfectus esse, vade, vende omnia, quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in Cælo, & veni, & sequere me, si deseas alcançar la perfeccion, anda vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y tendrás vn tesoro en el Cielo, y ven, y sigueme. Cum audisset adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones, en oyendo esta palabra el mancebo, se fue triste, porq̄ tenia muchas posesiones. Guardaua los Mandamientos, y todo le parecia facil; solo dexar las posesiones le parecia difficil, y assi dexò la perfeccion, por no dexarlas. San Francisco fue en su*

mocedad, y estado de Seglar, como este mancebo en la puntual obseruancia de los Mandamientos de Dios huyendo de las culpas, y de las ocasiones de ellas, preuiniendose contra los riesgos con oraciõ, y penitencia; pero tuuomas animo, que èl, porque en diziendole el Señor, que dexasse sus riquezas, y le siguiesse, aunque tenia tantas posesiones, y estados, todo lo dexò con grande gozo, por seguir à IESVS en su Compañia.

San Pedro dexò vn barco, y vnas redes, lo mismo los otros Apostoles; y le hizo cargo à Christo en nombre de todos, que auian dexado por èl todas las cosas; y preguntò, que premio les auia de dar: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis?* Que puede dezir San Francisco de Borja, que dexò tanto mas que los Apostoles; y que premio puede pedir? Mas Pedro dixo, que auia dexado todas las cosas, no tanto por lo que dexò, quanto por lo que no referuò; dixo, que lo auia dexado todo, porque no se auia quedado con nada. Gran con-

*Matth. 19. 27.*

fuèlo; para los que tienen poco que dexar por Christo; que si no se quedan con nada, pueden dezir, que han dexado todas las cosas. Pero San Francisco de Borja pudo dezir, que auia dexado todas las cosas, por lo que dexò, y por lo que no referuò; dexòlo todo, porque dexò grandes estados, y riquezas; y dexòlo todo, porque no se quedò con nada de quanto poseia.

En la Religion no solo quiso ser pobre, sino el mas pobre, buscando en las cosas, que vsaua, las mas viles, y despreciadas. Ningun simbolo explica mejor la pobreza de S. Francisco de Borja, que el Sacramento. En èl toma Christo lo menos de el mundo, y lo preciso para estàr en el mundo; toma lo menos, porque toma accidentes, que son lo menos, pues la substancia es lo mas; toma lo preciso, porque los accidentes son precisos, para estàr Christo Sacramentado en el mundo, pues faltara de el mundo, si faltaran los accidentes. A esta perfeccion aspirò San Francisco de Borja; como estaua en el mundo, no podia dexar

de tomar algo de el mundo, en comida, vestido, y habitacion; pero tomaua en todo lo menos, y lo preciso; su habitacion auia de ser la mas desacomodada, su vestido el mas despreciado, su comida la mas vil. En la mesa gustaua mas de los pedaços de pã, que èl, ù otros juntauan de limosna, que de el pan entero. Quando en los caminos dormia en el Hospital, ò en vn pajar, ò en los Colegios tenia vn aposento à texa vana, estaua alegre, y contento, porque auia hallado, lo que deseaua su espiritu.

No auia medio de hazerle poner vn vestido nuevo, ò de algun valor, y embiandole el Duque su hijo vno, de que tenia mucha necesidad, no le quiso recibir; porque era de paño mas precioso de lo que lleuaua la Religion, diziendo, que no dezia biẽ aquel vestido con la pobreza, que professaua. Parece, que aprendiò este dictamen del Santo Job! Auendole despojado el demonio de todos sus ganados, riquezas, y bienes, que poseia, dize el Texto Sagrado, que rasgò sus vestiduras, *Tunc surrexit Job,*

*Job 12*

*20.*



*Et scidit vestimenta sua.* No le ha dexado el demonio otra cosa à Iob, sino el vestido, y esse rasga? Si: por esso mismo: era Iacob vn hombre rico, y poderoso, era Principe en Idumea, estaua vestido ricamente, como tal, hale quitado el demonio sus riquezas; y rasga su vestido, como quien dize: al pobre no conuiene el vestido de ricos quando rico, vestia, como rico; quando pobre, tengo de vestir, como pobre. *Nudus egressus sum de utero matris mee, Et nudus reuertar illuc,* desnudo sali de el vientre de mi madre, y desnudo boluerè. El pobre anda bien desnudo, ò mal vestido; y pues foy pobre deuo andar con el trage de los pobres, que es la desnudez. Quando Duque vestia San Francisco, como Duque; y quando padre queria vestir, como pobre, y como el mas pobre de todos.

A esto pueden oponer los quatro años, que conseruò el trage, y esplendor de Duque, despues de ser professo de la Compañia, por dispensacion de el Sumo Pontifice, hasta concluir algunos negocios del seruicio de Dios. Quiza

por esso quiso el Santo, que se ocultasse, que era Religioso de la Compañia de Iesus, sino es à pocas personas, y familiares. Transfiguròse Christo en el monte Tabor delante de los tres discipulos mas queridos, resplandeciendo su rostro, como el Sol, y sus vestiduras, como la nieue:

*Transfiguratus est ante eos: Et resplenduit facies eius, sicut Sol, Et vestimenta eius facta sunt alba, sicut nix.* Acabado este misterio mandò à los tres discipulos, que no descubriessen esta vision à ninguno, hasta que el resucitasse de los muertos, *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Y por q̄ no han de descubrir la visio, hasta que Christo estè resucitado? Entre muchas razones me parece vna; porque està Christo en estado de mortal, y passible; ha se vestido de los resplandores de gloria, que pertenecen al estado de glorioso, y no quiere, que descubran la vision, hasta que resucite, porque ninguno pueda notar, que no dize el trage con el estado presente, el esplendor de glorioso con la vida de passible: por esso ocultad la

Matth.  
17. 1.  
Et 2.

la vision por aora, no la descubrais, hasta que yo estè resucitado: *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Vn Religioso de la Compañia con habito, y aparato de Duque, era vn modo de transfiguracion, en que aparecia vestido de resplandores, el q̄ profesaua estado de humildad, y mortificacion; y quiso, que se ocultasse su profesion, y estado de Religioso, hasta dexar aquel trage. Christo ocultò el resplandor, porque manifestaua el estado de passible; Francisco ocultò el estado de Religioso, porque no podia ocultar el esplendor de Duque. De esta manera ciñò la riqueza con la pobreza.

Ciñò San Francisco la souerania con la obediencia. Era Señor, y Principe, tenia vassallos, y criados, que le seruian, y obedecian; y entrando en la Religion sujetò su voluntad à la agena, para seruir, y obedecer. Esto es lo mas, porque, aunque es mucho, ceñir la grandeza, y riqueza; mas es ceñir la propia voluntad. Despues de auer encargado Christo à sus discipulos, que estèn

ceñidos con todas las virtudes, *Sint lumbi vestri praecincti,* añade: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs: ut cum venerit, Et pulsauerit, confestim aperiant eis* que sean como sieruos vigilantes, y obedientes, que esperan à su Señor, que buelue de las bodas, para abrirle, luego al punto que llame. En estas palabras les encarga la obediencia, y no se para que; porque ya les ha mandado, que estèn ceñidos con todas las virtudes; y vna dellas es la obediencia. Es verdad; pero esta virtud es mas dificultosa que las otras; y por esso la encomienda dos vezes, y la encarga en particular, despues de auerla encomendado en comun. Hales dicho, que se ciñan con todas las virtudes, *Sint lumbi vestri praecincti.* Y no contento con este mandato general, les manda en particular, que se ciñan con la obediencia, *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs: ut cum venerit, Et pulsauerit confestim aperiant ei.*

Aun es mas dificultosa la obediencia en los que

Matth.  
8.6.

estàn acostumbrados à mã dar, porque no aciertan à obedecer. Llegò vn Centurion à Christo al entrar en Cafarnaun, y dixole: *Puer meus iacet in domo paralyticus, & malè torquetur*, vn criado mio està en mi casa paralytico, y es muy atormentado de su enfermedad. Respondiò Christo: *Ego veniam, & curabo eum*, yo irè à tu casa, y le curarè. Y quando esperaba, que el Centurion le agradeciese, querer ir à su casa à curar al criado; y honrarla, y santificarla con su presencia; oygo, que se escusa de recibirle en ella, diciendo: *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus*, Señor no vengais à mi casa, porque no soy digno de que entreis en ella; sino de zid vna palabra, y sanarà mi criado. Alabo la Fè de este Centurion, porque creyò, que con vna palabra sola, que dixesse Christo, podìa dar salud à su criado; pero no puedo dexar de estrañar mucho la razon, que dà, para que no vaya à su casa. *Nam, & ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, & dico huic, vade, &*

*vadit; & alij, veni, & veniunt; & seruo meo, fac hoc, & facit*, porque yo soy vn hombre, que tengo soldados, y criados; y digo à este, vè; y vè; y à aquel, ven, y viene; y à mi sieruo, haz esto, y lo haze. Dichoso amo, que tiene tan buenos criados, y tan obedientes, que apenas ha mandado vna cosa, quando ya està executada. Y dichosos criados, que tienen tal Señor, que por su misma persona vè à buscar salud milagrosa para ellos. Poco se vfa en el mundo esta correspondencia; y no sè quien tiene la culpa, los criados, ò los amos, porque los amos echan la culpa à los criados, y los criados à los amos. Pero bolvamos à nuestro caso; que embarazo es, tener criados, y soldados tan obedientes, para recibir à Christo en su casa; antes si le quiere agasfajar, y servir, lo podrà hazer, teniendo en su casa vnos soldados tan obedientes, y vnos criados tan puntuales. Quizà hizo aqueste discurso el Centurion: si vè el Señor à mi casa, es forçoso, que à tal huesped, no le sirvan solo mis criados, sino yo tambien; porque esso pide la digni-

dignidad de la persona; y yo no he de acertar à servir, como estoy tan enseñado à mandar: digo à vn soldado, que vaya, y vè; digo à otro, que venga, y viene; digo à mi sieruo, q̄ haga aquello, y lo haze; pues como he de obedecer al Señor, si me manda, que vaya, y que venga, y que haga? No es posible, que acierte à obedecer quien està tan enseñado à mandar; y assi mejor es, que no vaya el Señor à mi casa, no auindole de servir en ella, como es razon. *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.*

Syluey.  
quest. 2.

Pregunta vno de los mejores Expositores de los Euangelios (parece, que solo para esta ocasion) *Quare Dominus reuertens à nuptijs suos vult inuenire, non vt Duces, aut Principes, sed vt seruos?* Porque el Señor no quiere, que los suyos le esperen, como Duques, ò como Principes, sino como sieruos? El dà otras razones; yo darè vna mas natural. Quièrelos muy puntuales, y diligentes para abritle, luego al punto que llame, *Vt cum venerit, & pulsauerit confestim ape-*

*riant ei*: y para esto no son buenos los Principes, y los Duques, porque no saben ser tan puntuales, y obedientes; como estàn acostumbrados à mandar, no aciertan à obedecer. Si todos los Duques, y Principes fueran, como nuestro Duque; como Duques los quisiera el Señor, mas que, como sieruos, porque fueran tan obediente, que no còtente con la obediencia de los sieruos, aspirò à la obediencia del Señor. La diferencia, que ay entre los sieruos, y el Señor, es que los sieruos obedecen al Señor, *Expectantibus Dominum suum*; pero el Señor obedece à los sieruos, *Transiens ministrabit illis*. La obediencia de los sieruos es buena; pero la obediencia del Señor es mejor; porque los sieruos obedecen, al que es su Superior, y el Señor obedece, à los que son sus subditos; y obedecer al Superior, no es tanto; obedecer al inferior, es mucho mas. San Francisco de Borja no solamente obedecia puntualissimamente à San Ignacio su General, y à los otros Superiores suyos, mas aun à sus inferiores, y subditos, quando era Superior, como

mo al cozinero, al portero, al Sacristan, à su compañero, que era vn hermano coadjutor, sin salir en nada de su voluntad, de que ay admirables exemplos en su vida.

De la obediencia, que representa Christo en el Cielo, nos dexò vna perfecta imagen en el Sacramento, en que se excede à si mismo; porque si alli acude à la voz de qualquiera siervo, *Transiens ministrabit illis*; todos los siervos son fantos, son nobles, son grandes; mas en el Sacramento viene à las manos de qualquier Sacerdote, al punto que pronuncia las palabras, sea alto, ò baxo, grande, ò pequeño, justo, ò pecador, sin distinguir personas, ni calidades, ni meritos; y por esso en el Sacramento teniendo ojos no ve para representar vna perfecta obediencia ciega. Tal era la obediencia de San Francisco de Borja: acudia à la voz de qualquiera, que le mandaua, sin tener ojos para ver, quien le mandaua, ni para distinguir calidades, ò meritos; sino solamente oydos, para oir, lo que le mandauan; y manos, para executar lo con grande pron-

titud. Con esto hemos visto, como ciñò San Francisco de Borja la grandeza con la humildad, la riqueza con la pobreza, y la soberania con la obediencia.

Parece, que con esto abatiò el Santo Duque su grandeza, disminuyò su riqueza, y se priuò de su soberania; y es muy al contrario, porque ciñendo su grandeza, fue mayor; ciñendo su riqueza, fue mas rico; ciñendo su soberania, fue mas soberano. Ciñendo su grandeza fue mayor, porque creció humillandose. Viò Nabucodonosor en vn sueño mysterioso vna piedra, que baxò de vn monte, *Abscissus est lapis de monte*; y luego viò, que la piedra se auia conuertido en vn monte grande, que llenaua toda la tierra, *Factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram*. Como ha crecido tanto esta piedra en tan breue tiempo? de piedra à monte, y monte tan grande, que llena toda la tierra? Creció la piedra, porque baxò la piedra; porque descendió de vn monte, *Abscissus est lapis de monte*, subió à ser monte, *Factus est mons magnus*; porque

que descendió à la tierra, llenò toda la tierra, *Et impleuit vniuersam terram*. Esta piedra, segun los mejores Interpretes, es el Reyno de Christo, y en el Reyno de Christo, de esta manera se sube, baxando; desta manera se crece, humillandose, *Qui se humiliat, exaltabitur*.

Luc. 14.  
11.

En la politica del mundo se crece subiendo; en la de Christo, baxando; en aquella es necessario, ser grande, para ser mayor; en esta es necessario, ser pequeño, para ser grande; y ser el menor, para ser el mayor. Expressamente lo enseñò Christo à sus Discipulos. Estauan disputando ambiciosamente, qual era el mayor de todos, *Quis eorum videretur esse maior*; deseando serlo cada vno, para adelantarse à los demàs; porque aun erã imperfectos; y vièdo Christo, que deseauan la mayoría, pero errauan el camino, se lo aduertió, diciendo: *Reges gentium dominantur eorum, &c.* Esta es politica de los Reyes del mundo, allà son los mayores, los que mandan; son los mayores los mayores; *Vos autem non sic*, para vosotros, que sois mis Discipulos:

Luc. 22.  
24.

ha de auer otra razon de estado: *Qui maior est in vobis, fiat sicut minor, & qui praecessor est sicut ministrator*, el que es mayor, haga-se menor, y, el que es superior haga-se siervo, si quiere ser superior à todos, y mayor que todos.

Quien dirà, que no abatiò Christo su Magestad, quando, ciñendo su grandeza, se puso à lauar los pies à sus Discipulos? Pues atiendan à las palabras, que dize, acabando de hazer este humilde, y abatiendo ministerio: *Vos vocatis me, Magister, & Domine: & benè dicitis: sum etenim. Si ergo ego laui pedes vestros Dominus, & Magister, &c.* Vosotros me llamis Maestro, y Señor; y dezis bien; porque lo soy. Pues si yo, siendo vuestro Señor, y Maestro, os he lauado los pies, tambien vosotros deueis lauaros vnos à otros los pies. Dos vezes se llama Christo, Maestro, y Señor, en estas palabras: notadlo, y no lo olvideis. Mas se humillò Christo, quando fue presentado delante de Pilatos; porque entre los Discipulos estaua como siervo; mas ante el juez, estaua como reo; y preguntado de Pilatos, si

Ioan. 13.  
13. &  
14.

era

Ioan. 18  
36.

era Rey, en pocas palabras, dixo tres vezes, que tenia Reyno: *Regnum meum non est de hoc mundo; si ex hoc mundo esset Regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Iudeis: nunc autem Regnum meum non est hinc*, mi Reyno no es de este mundo; porque si mi Reyno fuera deste mundo, mis ministros me defendieran, para que no fuesse entregado à los Iudios; pero mi Reyno no es de acá baxo. De que infiriò Pilatos, que era Rey, y èl lo concediò llanamente. Aun mas se humillò Christo en la Cruz; porque si entre los Discipulos pareciò siervo, y ante el Presidente reo, en la Cruz pareciò delinquente, conuencido de grauissimos delitos, pues moria condenado à tan afrentosa muerte; pero quiso, que le pusiesse en la Cruz el titulo de Rey, tres vezes repetido en tres diferentes lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: *Erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Hebraicè, Gracè, & Latinè*. Y por mas que lo procuraron los Pontifices, y Sacerdotes, no pudieron conseguir del Iuez, que le quitasse el titulo de

Ioan. 19  
20.

*tum, Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Hebraicè, Gracè, & Latinè*. Y por mas que lo procuraron los Pontifices, y Sacerdotes, no pudieron conseguir del Iuez, que le quitasse el titulo de

Rey, antes le ratificò, diciendo: *Quod scripsi, scripsi*, lo escrito està bien escrito.

Hagamos agora reflexion sobre estos successos, pues no puede carecer de mysterio, que Christo en las ocasiones, en que se humilla mas, quiera ser llamado Rey, y Señor. Qual ferà la razon? Sin duda, enseñarnos esta dificultosa maxima de su politica, que en su Reyno, y Palacio el medio de subir, es baxarse el medio de crecer, humillarse. Por esto se llama dos vezes Señor al lauar los pies; y dize tres vezes, que tiene Reyno, al estàr citado delante del Presidente; y quiere ser llamado tres vezes Rey, en tres diferentes lenguas, al estàr crucificado; porque si es vna vez Señor, al sustentarse con tres dedos la redondez de la tierra; parece dos vezes Señor, quando trata con sus manos los pies de los hombres: si es vna vez Rey, quando juzga à los viuos, y los muertos, parece tres vezes Rey, quando està para ser juzgado de vn hombre mortal: si es Rey grande, quando està en su trono à la mano derecha de su Padre, parece

mu-

muchas vezes Rey, y en todas lenguas es llamado Rey, quando està en la Cruz entre dos ladrones. Así sube, quien así baxa; así crece, quié así se disminuye; así es exaltado, quien así es humillado. No sabrè yo dezir quanto creciò San Francisco de Borja por la humildad, no solo en el Cielo, donde es Grande de la gloria, el que fue Grande de España, *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Caelorum*. Mas tambien en el mundo, donde fue mucho mas estimado, quando Religioso, que, quando Duque, passando la honra à veneracion; y la cortesia à culto; considerandole mayor, por el desprecio de la grandeza, que por la grandeza misma. Entrando à visitar al Rey de Portugal, le saliò à recibir, y le quitò el sombrero, y hizo sentar. Quando fue à hablar al Rey de Francia, le saliò à recibir à cauallo cò toda su Corte. Y de esta manera le honrauan los otros Reyes, y Principes, los Sumos Pontifices, Cardenales, y Prelados, mirandole, como vn hombre superior à todo el mundo, que se auia leuantado so-

bre los otros hombres, poniendo debaxo de los pies, lo que ellos ponen sobre su cabeça.

Ciñendo su riqueza fue mas rico; porque dexandolo todo, lo possejó todo. Quereis vn camino breue de enriquecer? Dexad todas las cosas; y las poseereis todas. Bien sè, que no admitiràn el medio los ricos, y codiciosos del mundo; pero es maxima sacada de la doctrina del Apostol San Pablo, que dize de si, y de los demás Apostoles: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes*, somos, como hombres, que no tienen nada, y lo poseen todo. Como puede ser, que lo posean todo, los que no tienen nada? La contradicion no puede ser mas clara à la apprehension; pero no es menos cierta la solucion al discurso. Dize, que dexandolo todo, se posee todo; y es la razon, porque, quien lo dexa todo, lo desprecia todo, y quié lo desprecia todo, lo posee todo. Alcançò Seneca esta verdad, y se alargò à dezir, que no ay otro medio de poseer todas las cosas, sino el despreciarlas, *Contemnere omnia*, dize, *aliquis*

2. Cor.  
6. 10.

Epist. 62.

Ddd po-

*potest, omnia habere nemo potest: breuissima ad diuitias per contemptum diuitiarum via est, qualquiera puede despreciarlo todo, y ninguno puede poseerlo todo, y el mas breue camino para poseer las riquezas es despreciarlas. Y fue dictamen de los antiguos Filósofos, que arrojan el oro, y la plata, para ser mas ricos, que los Reyes, y Emperadores del mundo.*

Boluamos à mirar à Christo lauando los pies à sus Discipulos, y hallarèmos gran confirmacion de esta maxima: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus... coepit lauare pedes discipulorum*, sabiendo Iesus, que el Padre le auia dado todas las cosas en sus manos, empeçò à lauar los pies de sus Discipulos. El que tiene todas las cosas en sus manos, se pone à lauar los pies de vnos pobres pescadores! Tales manos entre tales pies! Reparòlo San Agustin, y dixo admirado: *Cum ergo illi Pater omnia dedisset in manus, ille discipulorum, non manus, sed pedes lauit*, auriendole dado el Padre todas las cosas en sus manos, no laudò las manos, sino los pies de los Discipulos. El Santo lo

Iodn. 13.

In. Cat.  
Si. Tho.

dize por la humildad; yo hallo otro mysterio, y lo discorro assi. Sabia Christo, que el Padre le auia dado en sus manos todas las cosas, que el demonio falsamente prometì darle, si le adoraua; sabia, que le auia hecho Señor de la tierra, del mar, y de todos los Reynos del mundo, y estando para partirse de esta vida, queriendo dexar, como en testamento, todas las cosas à sus Discipulos, se puso à lauar los pies con aquellas manos, que tenian todas las cosas, para que ellos tuuiesse debaxo de los pies los Reynos de el mundo, que el tenia en sus manos; como si dixera: yo soy Señor de todas las cosas del mundo, porque el Padre las ha puesto en mis manos; y quiero hazeros Señores de todas, poniendolas debaxo de vuestros pies, para que poseais por desprecio, lo que yo tengo por dominio: yo las tengo en las manos, porque mi possession es de señorio, vosotros las auéis de tener debaxo de los pies, porque vuestro dominio ha de ser de desprecio; y como yo soy dueño de todo, porque lo poseo todo;

vo:

vosotros auéis de ser dueños de todo, despreciandolo todo, y no poseyendo nada. *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.*

Es tan perfecto este dominio de desprecio, que si se diuide del dominio de possession, el de possession no es dominio caual, y es caual el de desprecio. Pòderá Dauid el grande beneficio, que hizo Dios al hombre, haziendole señor de todas las criaturas inferiores, y primero dize: *Constituísti eum super omnia opera manuum tuarum*, hizistele señor de todas las obras de tus manos. Y añade inmediatamente: *Omnia subieciisti sub pedibus eius, oues, & boues vniuersas, insuper & pecora campi, Volucres coeli, & pisces maris, qui perambulant semitas maris*, pusiste todas las cosas debaxo de sus pies, los brutos de la tierra, las aues del ayre, y los pezes de la mar. Si ha dicho ya, que Dios hizo al hombre señor de todas las cosas, para que repite lo mesmo, diciendo, que puso todas las cosas debaxo de los pies? No dize lo mesmo; porque auia dicho antes vn dominio, y agora dize otro; auia dicho

Ps. 8. 7.

el dominio de possession, *Constituísti eum super opera manuum tuarum*, hizistele señor de todas las obras de tus manos; y agora añade el dominio de desprecio, *Omnia subieciisti sub pedibus eius*, pusiste todas las cosas debaxo de sus pies; y añade el dominio de desprecio, al de possession; porque no fuera perfecto el dominio de possession, sin el de desprecio; no fuera perfecto señor el hombre, si poseyera las cosas, y no las despreciara; si las pusiera sobre su cabeça, y no debaxo de sus pies; porque quien posee las cosas de la tierra, y las estima, no es señor de ellas, sino siervos; quien las posee, y las desprecia, esse es perfecto señor.

Para declarar mas (por ser vna verdad que parece paradoxa) como es perfecto el dominio de desprecio sin el de possession, quisiera disputar esta question: Quien es mas rico, quien tiene, ò quien no ha menester? Diràn los necios, que quien tiene; pero responderàn todos los Sabios, que quien no ha menester; porque pobre es, quien necessita, aunque tenga mucho; y rico es,

Ddd 2

quien

quien no ha menester, aunque no tenga nada. Pobre era Alexandro, siendo Señor de vn mundo, porque necesitaua de muchos mundos, para llenar su ambicion; y rico era Diogenes, no teniendo nada, porque no necesitaua de nada para llenar su deseo. Mejor lo dize

*Ps. 33. Diuites eguerunt, & esurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono*, los ricos necesitaron, y tuuieron hambre, pero, à los que buscan à Dios, no les falta nada. Como necesitaron los ricos siendo ricos? *Diuites eguerunt*. Por lo que añade luego, *esurierunt*, tuuieron hambre. Necesitan los ricos, porque tienen hambre; y tienen hambre, porque son ricos: su misma riqueza los haze desear mas bienes, y su deseo los haze necesitar de los bienes, que desean. Pero à los que buscan à Dios, no les falta nada, *Inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono*; porque, los que buscan à Dios, no buscan otra cosa, porque Dios quiere ser buscado solo; no desean los bienes de esta vida, y como no los desean, no los necesitan, y

como no los necesitan, los poseen todos, *Inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono*.

Quereis saber, que tan cierta es esta regla? Pues sabed, que, quando quiso David medir la riqueza sin medida de Dios, por aqui la midiò, diziendo: *Deus meus es tu, quia bonorum meorum non eges*, tu eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes. No dize, tu eres mi Dios, porque eres Señor de los Cielos, y de la tierra, del Sol, Luna, Estrellas, brutos, aues, pezes, hombres, y Angeles, y de todas las criaturas; sino tu eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes. David primero pastor, despues Rey; muchas vezes perseguido, y falto de todas las cosas; otras abundante, y lleno de prosperidades; auia aprendido en la variedad de sus fortunas, que no haze ricos la possession, ni pobres la falta della; sino pobres la necesidad, y ricos la satisfacion; y por esso, quando quiere explicar la inmensa riqueza de Dios, no la explica, por lo que posee; sino, por lo que no necesita; no, por lo que tiene; sino, por lo que no le

*Ps. 131.*  
2.

fal-

falta, *Deus meus es tu, quia bonorum meorum non eges*. Nunca mas rico S. Francisco de Borja, que quando mas pobre, entòces empeçò à poseerlo todo quando se desposeyò de todo. Aunque nunca fue ambicioso; quando Duque necesitaua de palacios, de criados, de carroças, de aparato, y ostentacion, conforme à su grandeza, y lo que tenia mas de necesidad, tenia menos de riqueza; mas en dexádolo todo, para entrar en la Religión, fue mucho mas rico, porq̃ no necesitaua de nada, y con esso lo posseia todo.

Ciñendo San Francisco de Borja su souerania, no la perdiò, sino la trocò por otra mas alta; dexò la souerania propria de los Principes de la tierra, y participòle el Señor su propria souerania, porque le obedecian los demonios, à quien echaua de los cuerpos con vna palabra, y las enfermedades, à quien mandaua. Si os acordais de el Centurion, dezidme: qual es mal alto dominio, el suyo, à quien obedecian sus criados, y soldados, *Dico huic, vade, & vadit; & alij, veni, & venit; & seruo meo, fac hoc, & facit*. O el

de Christo, à quien obedecian las enfermedades à vna palabra, *Tantum dico verbo, & sanabitur puer meus*? Claro està, que el de Christo: quanto vâ de dominio de hombre à dominio de Dios; pues esso vâ del dominio, que dexò San Francisco de Borja, al que alcançò; obedecianle antes sus criados, y vassallos, como al Centurion; dexò esse dominio, y despues le obedecian las enfermedades, como à Christo. Sabido es el caso. Estando enfermo de vnas tercianas el Padre Hernando Solier, entrò à visitarle San Francisco de Borja; y preguntádole, como estaua; respondió, q̃ esperádo la terciana. Replicò el Sâto, para q̃ la esperais; mejor es no esperarla. Entòces dixo el enfermo: Padre mio, mande V. R. à la terciana, q̃ no venga, y no la esperarè. Sea assi, respondió el Sâto: Terciana, no venga; mas à Solier. Obedeciò la terciana, y no boluiò mas al enfermo.

Entrando Christo à visitar à la suegra de San Pedro, que estaua enferma de calenturas, *Imperauit febrim, & dimisit illam*, mandò à la calentura, que la dexasse, y la dexò. En es-

*Luc. 4.*

39.

to

to se conociò , dize Salmeron , que las enfermedades eran subditos de Christo ; y que èl era Señor de la enfermedad, y la salud; de la vida , y de la muerte. Que hemos de colegir nosotros de ver obedecer la calentura à San Francisco de Borja , sino, que le comunicò el Señor por priuilegio el dominio, que èl tiene sobre la salud, y enfermedad, la vida, y la muerte. Confirmòse este priuilegio en otros casos; porque daua enfermedades à vnos, quando conuenia; y las quitaua à otros, quando era necesario; ponialos à peligro de muerte, y sacualos de la jurisdiccion della. De manera que como el Centurion dezia à vn soldado, que fuesse, y iba , *Dico huic, vade, & vadit*; y à otro , que viniesse, y venia, *Et alij, veni, & venit*: assi dezia San Francisco de Borja à vna enfermedad, que se fuesse, y se iba ; y à otra, que viniesse, y venia. No solamente le obedecian las enfermedades, quando las mandaua à ellas ; tambien, quando mandaua à los enfermos , dandose por entendidas no solo al precepto propio , sino al ageno;

porque sucedia , estando alguno de sus subditos grauemente enfermo , y impossibilitado , para ponerse en camino, mandarle el Santo, que fuesse à la fundacion de algun Colegio, ò otro negocio graue de la gloria de Dios; y luego le dexaua la enfermedad, y se hallaua sano.

Si hemos de hablar en el lenguaje de la Escritura , no hemos de dezir en estos casos, que obedecian à San Francisco las enfermedades, sino, que le obedecia Dios. Quando Iosue mandò al Sol, y à la Luna; que parassen : *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon;* y se parò el Sol , y la Luna, *Steteruntque Sol, & Luna*; dize la Escritura Sagrada: *Obediente Deo voci hominis*; que obedeciò Dios à la voz de el hombre. Iosue mandò al Sol , y la Luna; pero Dios fue quien obedeciò; assi podemos dezir, que aunque San Francisco mandaua à las enfermedades, Dios era quien obedecia. O que dominio tan alto ser obedecido de el mismo Dios!

Este priuilegio se concede en el Cielo à todos, los que fueren verdaderos obedecidos.

*Ios. 10. à  
vers. 12.*

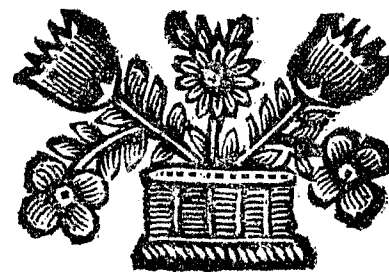
obedientes en la tierra , y respondieren al Señor, luego que llame; à estos promete, que acudirà , luego que le llamen , *Transiens ministrabit illis*. Pero San Francisco de Borja gozò este priuilegio en la tierra, porque acudia el Señor à cumplir la voluntad de su sieruo , siempre que le llamaua; y agora en el Cielo acude , à los que le llaman en nombre de San Francisco de Borja, de que ay muchas experiencias, particularmente de personas, que han mandado à las calenturas, que no vengán en nombre de San Francisco de Borja , y han obedecido.

Hemos concluido con los tres cingulos del Sermon; y hemos visto, como San Francisco de Borja cingò su grandeza , su riqueza, y su souerania , con la

humildad, pobreza, y obediencia ; haziendose pequeño, y con esso mas grande; haziendose pobre, y de essa manera mas rico ; haziendose obediente, y assi mas souerano. Agora, pues es tan grande, tan rico , y tan poderoso en el Cielo; pidamosle, que nos alcance de Dios , desprecio de las grandezas humanas, de las riquezas de la tierra, de las honras del mundo; para que hallandonos el Señor ceñidos , de humildad, pobreza , y obediencia, y las demás virtudes, quando llame à nuestra puerta , nos abra la suya, q̄ es la del Cielo, y nos conceda las grandezas celestiales, las riquezas eternas, las soueranias soueranas, sentandonos à la mesa.

de su gloria : *Ad quam, &c.*

(.:)





# S E R M O N

DE SAN FRANCISCO XAVIER,  
Apostol de las Indias.

*Euntes in mundum vniuersum predicate  
Euangelium omni creatura. Marc. 16.*



Pareció San Francisco Xavier al V. P. Marcelo Mastrilli, vestido de peregrino con su bordon, y esclauina. Y este es el trage propio del San Francisco Xavier de nuestro Euangelio, por dezirlo assi: porque en él le máda Christo, que peregrine, para predicar el Euangelio à toda criatura: *Euntes in mundum vniuersum predicate Euangelium omni creatura*, yendo al mundo vniuerso predicad el Euangelio à toda criatura. El mismo Santo dize en vna Epistola à vn compañero de sus Misiones Apostolicas: *In hac vita tanquam aduenas, & peregrinos esse nos, oportet, atque in omnes partes, quocumque ille vocauerit, paratos, atque expeditos, es menester, que seamos en esta vida peregrinos, para ir à qualquier parte, que el Señor nos llamar e.*

Epist. 11

Cumplió Xavier tan perfectamente este mandato, que hizo mas de lo que le manda el Euangelio; porque en él le manda Christo, que sea peregrino en los viajes: *Euntes in mundum vniuersum*; y él es peregrino en todo, no lo digo por lo singular, sino por lo caminante.

Man-

Manda Christo, que peregrinen sus pies, *Euntes in mundum vniuersum*; y en Xavier peregrinan las manos, peregrina la lengua, peregrina la forma, peregrina todo; peregrinan los pies para caminar, *Euntes in mundum vniuersum*; peregrina la lengua para predicar, *Prædicate Euangelium omni creatura*; peregrina la forma para conuertir, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit*; peregrinan las manos para bautizar, para exercitar obras heroycas, y para hazer marauillas, *Super egros manus imponent, & benè habebunt.*

Mas de todas estas peregrinaciones necessita, quien tiene à su cargo todo vn múdo, quien ha de predicar à toda criatura, quié ha de fauorecer à todos los mortales. La peregrinació de los pies, en vn suple de la inmésidad, quien no puede estár à vn mismo tiempo en muchos lugares, corre muchos lugares en breue tiempo. La peregrinacion de las manos es suple de la omnipotencia; quien no puede hazer muchas obras juntas, junta con la peregrinacion de las manos muchas obras. La peregrinacion de la lengua es vn suple de la sabiduria; quié no puede con vna lengua enseñar à todos, junta las lenguas de todos para enseñar. Y la peregrinacion de la forma es suple de la infinidad; quien no es todas las cosas por su essencia, se haze todas las criaturas por la representacion. Estas peregrinaciones de Xavier son el asunto de este Sermon, que ha de ser forçosamente peregrino, porque ha de correr sin cessar por las acciones de este Apostol peregrino. Pidamos la gracia para el acierto: *Aue, &c.*

*Euntes in mundum vniuersum predicate  
Euangelium omni creatura. Marc. 16.*

**E**Mpeçemos desde luego las peregrinaciones de S. Francisco Xavier, porque si nos detenemos en preambulos, no le hallaremos, quando le queramos seguir, segun buelan sus Apostolicos pies. Son los pies peregrinos en Xavier.  
Ece uier.



uier. No estrañeis, que em peçemos por sus pies las alabanças de este grande Apostol, porq̄ se lleuan to da la atencion del Señor los pies de los Varones Apostolicos, como nos lo dize Pablo en la Epistola que nos acaban de leer.

Rom. 10. *Quam speciosi pedes euangelizantium pacem, euangelizantium bona!* O, que hermosos son los pies, que euangelizan la paz, que euangelizan los bienes!

Donde dize el Cardenal Toledo, que los pies de los Apostoles se alaban por la celeridad, con que corrieron por el mundo.

Nunca parauan los de Xauier, siempre corrian para llevar el Euangelio por toda la tierra; y así lo quiere Christo, quando dize: *Euntes in mundum uniuersum, predicare Euangelium omni creaturæ*, yendo al mundo uniuerso, predicad el Euangelio à toda criatura. Notad bien la propiedad, *Euntes*, yendo. No dize *ite*, & *predicad*, id, y predicad; sino *euntes predicad*, yendo predicad. Ay esta diferencia entre *ite*, y *euntes*, *ite*, id, dize mouimiento, pero admite quietud; *Euntes*, yendo, dize mouimiento continuo,

no sufre descanso; y no quiere Christo, que descansa se Xauier, que pare su Apostol; sino, que se mueua continuamente, que corra, sin descansar, por todo el mundo, para predicar el Euangelio, *Euntes in mundum uniuersum predicare Euangelium*.

No pudiera Xauier cumplir de otra manera con el cargo de predicar à toda criatura. El Sol no para vn instante, continuamente se mueue de el Oriente al Ocaso, y del Ocaso otra vez al Oriente: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur*. Porque no para el Sol alguna vez? porque camina siempre? Porque tiene à su cargo alumbrar à todas las criaturas, es deudor de su luz à todo el mundo, y no puede parar vn instante sin agrauio de muchos Reynos, y Naciones. Quexarase nuestros Antipodas, si parara el Sol en nuestro Emisferio; y tuuieramos nosotros justa quexa, si se detuuiera en nuestros Antipodas. Vna vez, que parò à la voz de Iosue en el campo de Gabaon, advirtió la Escritura Sagrada, *Obediente Deo voci hominis*, que en esto obedeciò Dios

Eccl. 1. 5.

à la voz de el hombre. Y pienso, que lo dixo por disculpar al Sol; porque este planeta uniuersal no podia obedecer à Iosue cõ agrauio de tantas Naciones, à quien negaua la luz, que le concedia à el; mas podia obedecer el Señor, como dueño de el Sol, y del mundo, haziendo parar el Sol à la voz de vn hombre. Culpaua, no se quien, à San Francisco Xauier, de que caminaua mucho, de que no paraua en vn lugar. No sabia este, que era Sol de el Oriente, y que tenia à su cargo alumbrar à toda criatura.

Passemos del Sol material al Sol de Iusticia, y hallaremos mayor exemplo à las peregrinaciones de Xauier. Pintale con alas el Profeta Malachias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitie, & sanitas in pennis eius*, nacerà para vosotros, que temeis mi nombre, el Sol de Iusticia, y la salud viene en sus alas. Porque tiene alas el Sol de Iusticia en el mismo Texto està la razon, *Sanitas in pennis eius*, trae salud al mundo, y quien trae al mundo la salud, necesita de alas para bolar:

Malach. 4. 2.

està el mundo lleno de males, y enfermedades, y salud que anda, no puede acudir à todos los enfermos, y necesitados, es necesario, que tenga alas para bolar à todas partes, donde le llamare la necesidad. No puede parar vn punto Xauier, ha menester correr continuamente, porque tiene, que alumbrar todo vn mundo, predicando à toda criatura: *Euntes in mundum uniuersum predicare Euangelium omni creaturæ*. Tiene, que curar à los hombres de muchas enfermedades espirituales, y corporales. *In nomine meo daemonia eijciēt, &c.* Y necesita de alas para bolar à todas partes.

Aunque Xauier se pareciò al Sol material en el mouimiento continuo, se parece mas al Sol de Iusticia en el modo de su mouimiento. El Sol tiene su mouimiento regular por la ecliptica, de la qual no sale jamás, corriendo de Oriente à Poniente; pero el Sol de Iusticia, como tiene alas no corre siempre por la misma linea, haze diferentes viages, ya por la ecliptica, ya por la equinocial, por los tropi-

cos, y coluros partiendo las lineas, y cortandolas obliquamente. Xavier era Sol con alas, y así hazia diuersos viages de Oriente à Poniente, de Septentrion à medio dia, de medio dia à Oriente, y de Poniente à Septentrion, conforme le llamaua la necesidad de alumbrar, ò de fanar. Que bien le ajusta à nuestro Apostol, lo que dixo San Chriostomo del

Hom. 1.  
de Laud.  
Paul.

Apostol: *Omnes, quanta est sub Caelo regionem, quasi volitans circuiuit, rodeo bollando todas las Regiones, que están debaxo del Cielo. De Mercurio dixerón los Poetas, que tenia alas en los pies: quien se las negará à Xavier? Y como pudiera sin alas caminar en diez años mas de treinta y tres mil leguas?*

No es facil contar todos los Reynos, y Prouincias, donde estuuó, que reducidas à vn mapa, ocuparan sus nombres solos mucho papel: basta dezir, que llegò con su predicacion hasta los vltimos terminos del mundo, cumpliendose entonces, como notaron los juezes de la Sacra Rota, aquella insigne Profecia del Psalmo 18. *In om-*

Pf. 18.5

*nem terram exiuit sonus eo-*

*rum, & in omnes fines terrae Verba eorum, oyòse en toda la tierra su sonido, y sus palabras llegaron hasta los vltimos terminos del mundo. Con estas palabras acababa la Epistola, que handado à San Francisco Xavier; y no puedo dexar de cotejar el principio de el Euangelio de la Missa de nuestro Apostol, con el fin de la Epistola. El Euangelio empieza: *Euntes in mundum vniuersum, praedicatè Euangelium omni creaturae.* Y la Epistola acaba: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines Orbis terrae Verba eorum.* Empieza el Euangelio mandandole, que vaya à predicar à todo el mundo; y acaba la Epistola, diziendo, como se oyò en todo el mundo su predicacion; para que se entienda, quan bien cumplió Xavier el Euangelio, y que huuo menester toda la diligencia que puso en caminar, para poderle cumplir.*

De todos los viages, que hizo este grande Apostol, vno me lleua particularmente la atencion, porque parece contrario à su peregrinacion. Embarcose en vna ocasion, y navegò muchas leguas solo pa-

para conuertir vn soldado, que auia diez y ocho años, que no se confessa-ua, y en ganandole para Dios, se boluiò à Goa, de donde auia salido. Quien tiene, que peregrinar por todo el mundo, para predicar à toda criatura, haze tan larga peregrinacion por vna alma sola? Esta peregrinacion embaraça sus peregrinaciones, este zelo se opone à su mismo zelo. Quisiera hallar exemplar, con que disculpar al Apostol; y no le hallo. Alegaràn la parabola del pastor de las cien ovejas, que dexò las nouenta y nueue en el desierto, y fue à buscar vna, que se auia perdido. Ya sè que esse pastor es Christo, que baxò del Cielo à la tierra para buscar essa oveja; pero sè también, que essa oveja es todo el Pueblo de Israel, y todo el mundo, aunque se llama vna, porque todo el numero de los hombres respeto de los Angeles es vno cõparado con nouenta y nueue. Mas hazer vn largo viage por vna oveja sola, por vn solo pecador, quien lo ha hecho, sino Xavier?

Luc. 15.

Christo lo hizo primero; y esso significa la parabola. Llamo al pueblo de

Israel, y à todo el mundo vna oveja, porque para su amor lo mismo es vna oveja, que todo el mundo, todas las ovejas son vna, y vna es todas, porque vino por cada vno de los hombres, como por todos, y muriò por todos, como si muriera por cada vno. Esta es la caridad propria de Christo, que se extiende à todos sin disminuirse, y se contrae à cada vno sin estrecharse. Y este es el zelo de Xavier, que haze vn viage por vna alma sola, como por muchas, para mostrar, que caminarà à todo el mundo por predicar à vna criatura, como por predicar à todas, porque su zelo se extiende à todas, y se contrae à cada vna. De esta manera peregrinan los pies de Xavier por todo el mundo vniuerso. *Euntes in mundum vniuersum.*

Peregrina tambien su lengua para ser entendido de aquellos, à quien predica; porque importará poco predicar à toda criatura, si los oyentes no entendieran las palabras de el predicador. Por esso peregrinaua su lengua continuamente de vn lenguaje en otro, ya hablaua Castella-

Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me. Apost. ad Gal. 2.20.

Ilano, ya Portuguès, ya Italiano, ya Francès, ya Indio, ya Bengala, ya Japon. De manera que, quien le oyera hablar, y no le conociera, no supiera determinar su nacion, porque parecia de todas, y no parecia de ninguna. Quando el dia de Pentecostes los Judios de diuersas naciones, que habitauan en Gerusalen, oyeron à los Apostoles hablar en diuersas lenguas, dezian con admiracion, y espanto: *Nonne omnes isti, qui loquuntur Galilei sunt, & quomodo nos audiuimus vnusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?* Por ventura no son todos estos Galileos, pues como oymos cada vno de nosotros nuestra lengua natural? Sabian, que eran Galileos, y no lo podian dudar; y con todo esso parece, que lo dudauan, oyéndolos hablar diferentes lenguas. A los Partos parecian Partos; à los Medos, Medos; à los Elamitas, Elamitas; y à los que habitauan la Mesopotamia, la India, Capadocia, Ponto, Asia, Frigia, Paphylia, Egipto, Cirene, y Roma, parecian de sus naciones, porque hablaban con gran propiedad sus lenguas.

Act. 2.  
7. & 8.

Dezidme de qué nacion es Xauier, que hablò cien lenguas diferentes con la misma propiedad, que los naturales? Respondereis, que de todas, y de ninguna; porque el Sol es natural de todo el mundo, à que deue alumbrar, y no es particular de alguna nacion, pues no deue particularizarse con ninguna, el que ha salido para todas.

De Mitridates se cuenta por vn milagro de la naturaleza, ò del ingenio, que hablò en veinte y dos lenguas à veinte y dos naciones que dominaua; pero las aprendiò con el tiempo, con el estudio, y con el vfo; Xauier predicò en cien lenguas à cien naciones, hallandose de repente noticioso, y capaz de las lenguas, que nunca auia aprendido, ni practicado. *Illicò variarum gentium difficillimis, & varijs linguis diuinitus instructus apparuit.* No hablo de las vezes que predicando en vna lengua à gentes de diuersas naciones, le oia cada vno hablar en su propria lengua; porque aqui no peregrinaua la lengua de Xauier, sino los oydos de sus oyentes; ella no sale de su

In Offic.  
S. Frac.  
Xauier.

re.

region, quando parecia caminar en la agena; y ellos peregrinando en la agena parecia habitar en la propria, porque escuchauan su lenguaje en el estraño idioma.

Hablo de dos nuevas lenguas que hablò, nuevas no solo para el, sino para todos, porque las inuentò su zelo. Quando nauegaua à la India desembarcando en la Isla de Socotora, deseoso de conuertir à los Isleños, como no hallasse interprete, porque aun no le auia concedido el Señor el don de lenguas, predicò por señas con tanta claridad, y eficacia, que les diò à entender los mysterios de nuestra Fè, y bautizò à muchos. Quien enseñò à Xauier esta lengua muda? Dar à entender por señas las cosas comunes, hazelo algunas vezes la industria; pero predicar, y dar à entender los mas altos mysterios de nuestra Fè, no sè yo que lo aya hecho otro, sino Xauier. Los Angeles se hablan sin palabras, se manifiestan sin voces altos conceptos, con aquella lengua muda, y maravillosa, que llama el Apostol lengua de Angeles; pero alli es vn Angel el

que habla, y otro Angel el que entiende, y no es de marauillar entre tan nobles inteligencias; pero aqui habla vn hombre à hombres, ò vn hombre à barbaros, que son menos que hombres. Vna de las razones de ser tan obscura la Sagrada Escritura es, dize el doctissimo Salmeron, porque nos habla Dios en ella algunas vezes, *Nutibus, & signis*, con señas. Y estas señas las entienden pocos, y muy exercitados en las Escrituras. *Non nisi pauci, & non nisi longo tempore in ea exercitati capere valent.* A Xauier hablando por señas de la Santissima Trinidad, de la Encarnacion, de la gloria, y del infierno le entienden los Barbaros Isleños; ò marauilla nunca vista! A qui peregrina mas la lengua de Xauier, que en todas las otras lenguas, porque se ha passado à las manos; lengua que peregrina en los lenguajes camina en el Orbe de la lengua, aunque muda Prouincias; pero lengua que se passa à las manos peregrina en agena region; las acciones son la region de las manos, las palabras la region de la lengua; hablar las manos es.

Prolog.  
2.

es peregrinar la lengua en la region de las manos, ò peregrinar las manos en el dominio de la lengua; y no se por donde es mayor la marauilla.

Aun mas admiro la segunda lengua. Predicando el Santo Apostol en Goa, hablaua el Portuguès trocado, como Negro, que aprende à hablar, cometiendo de proposito solecismos, y barbarismos, para ser entendido de los oyentes, que por la mayor parte eran nacidos en la India, y no sabian perfectamente la lengua Portuguesa. Admirente otros de oírle hablar con propiedad las lenguas, que no sabia; que yo me admiro mas de verle hablar con impropiedad la lengua, que sabe: Aquel fue privilegio de Apostol, este milagro de su zelo, y humildad. De el mismo Dios aprendiò este lenguaje. En la Sagrada Escritura nos habla, si se permite dezir, como Xauier el Portuguès. Dize el Señor, que se acuerda, que se olvida, que se arrepiente, que sube, que baxa, que se acerca, que se aparta, que se fienta, que se leuanta; y semejantes locuciones, si se to-

man como fueran, son improprias, y podemos dezir solecismos; porque Dios ni se olvida, ni se acuerda, que fuera contra su infinita sabiduria; ni se arrepiente, que fuera contra su inmutabilidad; ni sube, ni baxa, ni se acerca, ni se aparta, que fuera contra la inmensidad, con que lo llena todo. Pero habla en este lenguaje, para ser entendido de los hombres, que hablan en este lenguaje; porque aunque es improprio para el, es propio para nosotros, que no entendemos las cosas diuinas, sino con terminos humanos, y aprendemos los actos perfectissimos de Dios à manera de los nuestros. Este es el lenguaje de Dios, y este es el de Xauier. De esta manera peregrinò su lengua por los lenguajes de las naciones, que corriò, y inuentò nuevas lenguas para ser entendido de toda criatura. *Euntes in mundum vniuersum predicate Euangelium omni creaturae.*

Tambien peregrinò en Xauier la forma, ò la figura, porque la mudaua, como la lengua mudaua lenguajes para predicar, y mudaua formas para conuer-

tir;

tir; para predicar à toda criatura basta saber la lengua de toda criatura, para conuertir à toda criatura es menester ser toda criatura; lo primero basta para enseñar, lo segundo es necesario para conuencer, porque à los hombres se les gana el entendimiento por la voluntad, y la voluntad se gana con la semejança. Assi lo hazia, y dezia el mayor predicador del mundo. *Factus sum Iudaeis, tanquam Iudaeus: vt Iudaeos lucrarem: ijs qui sub lege sunt, tanquam sub lege essem (cum ipse non essem sub lege) vt eos qui sub lege erant lucrificerem: ijs qui sine lege erant, tanquam sine lege essem (cum sine lege Dei non essem, sed in lege essem Christi) vt lucrificerem eos, qui sine lege erant. Factus sum infirmis infirmus: vt infirmos lucrificerem. Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos.* Yo me hago, dize Pablo, como Iudio con los Iudios, para ganar à los Iudios; con los que tienen la ley de Moyse, como si yo la tuuiera, para lograr, à los que tienen la ley; con los que no tienen ley, como si yo no tuuiera ley, (teniendo yo la ley de Christo) por adquirir, à los

que no tienen ley; con los enfermos, enfermo, para conuertir à los enfermos; y finalmente me hago todo à todos para hazer saluos à todos. No dize para predicar à todos, sino para conuertir, *Vt lucrificerem* para hazer saluos à todos, *Vt omnes facerem saluos*; que es lo que dize aqui el Euangelio. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.*

Este exemplo grande del Apostol de las gentes cumpliò el Apostol de las nuevas gentes en el mas alto grado, que le fue posible, como lo testifica el Padre Enrique Enriquez, vno de sus compañeros, y discipulos en la India. Pero antes de declararlo mas en particular, quiero proponer otro exemplo mayor, que lo fue para vno, y otro Apostol, para que se vea mejor la necesidad, y sea mas gloriosa la imitacion. Quando el Hijo de Dios, que es Verbo, y Palabra del Padre, quiso conuertir, y salvar al hombre, tomò la forma de hombre: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*; y con ella se hizo semejante à todos los hombres, *In similitudinem hominum factus.*

Philip  
2.7.

Efff No

1. Cor. 9.  
20.

No dixo el Apóstol semejante à vn hombre, sino semejante à hombres; y así conuenia, porque venia à ganar à todos los hombres, à salvarlos à todos, y para esso era menester tener semejança con todos. Tomò la naturaleza de vn hombre, pero tomò la semejança de todos los hombres. Y no solo tomò la semejança substancial de la naturaleza, mas se vistió, de la manera que conuenia, de la accidental. Por esso en las parabolâs, se propone, labrador, que sale à sembrar su semilla; mercader, que busca preciosas margaritas; Rey, que toma cuenta à sus criados; Samaritano, que cura las heridas de vn enfermo; esposo que viene de bodas; pastor, que carga sobre sus ombros la oueja perdida; padre de familias, que llama operarios à su viña; y con otras figuras, y representaciones; por ganar el afecto de todos los hombres, y de todos los estados, y condiciones, desde los Reyes à los pastores.

Quien imitò este zelo, despues de Pablo, como Xavier? Ya le vierais fieruo ministrando à los pobres en los Hospitales, y

naues; ya Señor mandando no solo à los hombres, pero aun à los vientos, y tempestades; ya pobre, pidiendo limosna; ya rico, socorriendo las necesidades ajenas con moneda milagrosa; ya Maestro, enseñando à los ignorantes; ya discipulo, preguntando à sus mismos discipulos; ya enfermo, con los enfermos, para ser su Medico; ya Capitan de los Christianos contra los Infieles, para vencerlos sin sangre; ya luez Inquisidor, castigando con fuego de el Cielo vna Ciudad de Apostates; ya Embaxador à los Reyes de Japon; con los mercaderes hablaua de los tratos, y ganancias; con los soldados, de las batallas, y combates; con los marineros de la aguja, rumbos, y alturas; con los Astrologos, de los Cielos, eclipses, y meteoros; con los Filosofos, de las causas, y efectos; con los Teologos, de los puntos mas delicados de la Teologia; siendo Teologo, Filosofo, Astrologo, marinero, soldado, mercader, Medico, enfermo, pobre, rico, Maestro, discipulo, Capitan, Señor, fieruo, y finalmente todo à todos, para salvarlos à todos. Ni

Lu

Iupiter hizo tantas metamorphosis para lograr sus amores, ni Proteo axioma de la mudança, tomò tantas figuras, quantas Xavier para conuertir las almas.

Dezia Epitecto, q̄ en el teatro del mundo à cada vno de los hombres le toca hazer vn papel, de rico, ò pobre, Rey, ò esclauo; y que toda la dicha està en representar bien el papel, que le ha tocado por suerte. A Xavier tocaron muchos papeles, y todos los representò por excelècia; y por todos merece el vitor de todo el mundo. Dize San Chrysostomo, que el Apóstol de las gentes se hizo. *Non solum in actibus, Verum etiam in verbis vade Laud. Paul.* riuus, ac multiplex, non mutando sententiam, sed factus alter ex altero, que se hizo muchos no solo en las acciones, mas tambien en las palabras, no mudando sententia, sino mudando personas, peregrinando de vna figura à otra, *Factus alter ex altero.* Y concluye. *Non igitur eum propter ista reprehendas, propter que illum magis debes dignis laudibus coronare, no le reprehendas por esta mudança, que merece tantas coronas de*

alabança, quantas personas varia. No es inconstancia la mudança de Pablo, y de Francisco; es caridad, es zelo, es hazerfe todas las criaturas, para conuertir todas las criaturas, à quien predica. *Prædicate Euangelium omni creaturae, qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit.*

Peregrinan las manos de Xavier para coger el fruto de las peregrinaciones de los pies, y de la lengua, y de la forma, en los bautismos de los Infieles. Peregrinan tambien en las virtudes, y en los milagros, passando continuamente de vnas obras à otras, de los milagros à las virtudes, de la caridad à la penitencia, de la penitencia à la humildad, de la humildad à la obediencia; de las virtudes à los milagros, y à los bautismos. Y no se como pueden obrar tanto sus manos. Aunque tuiciera cien manos como Briareo, eran todas necessarias para las virtudes, todas para los bautismos, y todas para los milagros. *Deus totus manus,* dize San Agustín, *quia omnia potest,* Dios es todo manos, porque lo puede todo. Parece que Xavier es todo manos,

Fff 2 quan-

quando le miro hazer tantas, y tan diferentes obras.

No se pueden contar las virtudes heroicas, que exercitaron sus manos: tan poco los milagros que obrò con ellas, sanando enfermos, resucitando muertos, librando endemoniados, fofegado tempestades, en el mar; temblores, en la tierra; torbellinos, en el ayre; incendios, en el fuego; hasta llamarle los Gentiles Dios de la tierra, y de la mar. Y pudieran llamarle con el mismo titulo Dios de todos quatro elementos: pues todos, como dizen los Iuezes de la Rota, fueron con sus maravillas pregoneros de su santidad. De los bautismos se cuenta el numero, pero que admira mas, que si le llamaran sin numero. Dize que bautizò por su mano vn millon, y dozientos mil Infeles. Muchos dias bautizaua todo vn Pueblo, y huuo dia, en que bautizò quinze mil personas. Miren si era necessario, que peregrinassen sus manos mas que sus pies, pues los pies tenian, que peregrinar vn mundo de tierra, y las manos vn mundo de hombres, que bautizar, vn mundo de virtudes, que

exercitar, y vn mundo de milagros, que obrar. *Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Eos autem qui crediderint hac sequentur. In nomine meo, &c.*

Dexo muchas peregrinaciones de este grande Apostol, porque ya no puedo seguirle. Peregrinò en todos los elementos, ya estaua en la tierra, ya en el agua, ya en el ayre leuanto por la fuerza de la oracion, ya en el fuego cercado de resplandores. Peregrinò en todos los tiempos, porque los abraçò todos con su sabiduria alcanzando lo passado, lo presente, y lo futuro; no acertando el Señor à recatar ningun secreto de su siervo, à quien trataua como amigo; tanto, que le llamauan comunmente el Profeta de la India, y se cuentan del cien mil profecias. Finalmente peregrinò su zelo mas que sus pies, y sus manos, y su lengua, y su forma, porque quando caminauan sus pies por vn Reyno, su zelo corrìa todos los Reynos; quando su lengua predicaua à vna nacion, predicaua su zelo à todas las naciones; quando sus manos bautizauan vn Infiel, su zelo bau-

bautizaua todos los Infeles.

Por Xauier parece, que dixo Christo aquella palabra, *Omni creaturae*, predicad à toda criatura. Dificulta San Gregorio, y Beda, como pueden predicar los Apostoles à toda criatura, porque criaturas son los brutos, y las aues, y los pezes, y los arboles, y las piedras, y no han de predicar à las piedras, ni à los arboles, ni à las aues, ni à los brutos. Responden, que como el hombre es toda criatura eminentemente, predicando al hombre, predicad à toda criatura. Pero yo dificulto mas. Si los Apostoles solamente han de predicar à los hombres, porque nos le dize Christo, predicad à todos los hombres, y dize predicad à toda criatura. Esto digo que se puso por Xauier.

Ay Varones Apostolicos, cuyo zelo no se contenta con predicar, y convertir à los hombres, quisiera, si fuera posible, predicar tambien à los brutos, y convertir las piedras en hijos de Abraham. San Antonio predicò en vna ocasion à los pezes, y su Padre San Francisco à las aues. Bien sabian estos Sã-

tos que no eran capaces los pezes, ni las aues de oír la palabra de Dios; pero mostraron, que su zelo, no cabiendo en los hombres, quisiera, si fuera posible, convertir las aues, y los pezes. Quizà podemos dar este sentido al cantico de los tres mancebos de el Horno de Babylonia, que encendidos en mayor fuego de caridad, que aquel en que les arrojò el Rey Barbaro, combidan à todas las criaturas à alabar à su Criador. Y tambien al Psalmo ciento y quaréta y ocho de Dauid, en que pide à todas las criaturas que alaben à su Señor. No se contentaua Dauid, ni se satisfacian los tres niños, con que alabassen todos los hombres à Dios; quisieran que le alabaran, y bendixeran todas las criaturas. Parecele poco à Xauier convertir à los hombres, quisiera convertirle à Dios todas las criaturas; y ya que no puede ser, es necessario lisongearle con el nombre, mandandole, que predique à toda criatura, para que entienda, que en el hombre, predica, conuierte, bautiza, y fauorece à todas las criaturas.

*Benedicite omnia opera, &c.  
Dan. 3.  
Laudate Dominum de Coelis, &c.  
Ps. 148.*

2. Cor. 5  
6.

Concluyo con dezir, que Xauier despues de auer sido peregrino en la tierra, es peregrino en el Cielo San Pablo dize: *Dum sumus in corpore, peregrinamus à Domino*, mientras estamos vestidos deste cuerpo, peregrinamos. Francisco despues de auerse desnudado del cuerpo, se viste la esclauina, para mostrar, que aun no ha acabado de peregrinar, que aun es peregrino en el Cielo. Despues de resucitado Christo apareció en traje de peregrino à los discipulos que iban à Emaus; para consolar al mundo, à mi parecer; porque estaua de partida para el Cielo, y quiso mostrar con el traje, que, aunque se ausentaua, no se despedia; aunque se iba al Cielo, no dexaua la tierra, porque pensaua venir à ella para consolar, y fauorecer à los hombres. Xauier se viste de peregrino en el Cielo, para mostrarnos, que està siempre de partida para venir al mundo à socorrer; à los que le llaman, como lo acreditan las muchas vezes, que ha venido, y viene cada dia, llamado, y sin que le llamen, à fauorecer à sus deuotos.

Quizà por esto le han quitado el Euangelio propio de los Confesores, y le han dado el presente Euangelio. Quitaronle el primer Euangelio, porque no cumplia con èl (no se escandalizen, que no es inobediencia, sino grandeza de tu piedad) en aquel Euangelio dize Christo, que los sieruos, à quien hallare velando en la hora de la muerte, se sentaràn en el Cielo à su mesa: *Faciet illos discumbere*; y à Xauier no ay hazerle sentar. Vè al Señor en pie, y de camino para acudir à todas partes: *Præcinget se, & transiens ministrabit illis*; y quiere mas imitar al Señor, que à los conseruos; por esto està en pie, de passo, vestido de peregrino, para caminar à todas partes, donde le llama la necesidad de los miserables. El Euangelio que le han dado es el que cumple perfectamente: *Euntes in mundum vniuersum*. Quando viuia en la tierra, caminò de vn mundo à otro; ora que està en la gloria, viene de el Cielo al mundo, y al mundo vniuerso, porque, viene al mundo antiguo, y al nuevo mundo: *Euntes in mundum vniuersum*; para fa-

Luc. 12

fauorecer à todos, por si, y predicar el Euangelio, por medio de los discipulos à quien infunde su espiritu, y presta su insaciable zelo de la conuersion del mundo.

Aun en el Cielo respecto del mismo Cielo es peregrino; y no entiendo, como pueda cumplir de otra manera con los Santos, que le llaman, y le piden. Todos los bienaventurados le desean en su Coro, los Patriarcas por auer engendrado en Christo innumerables hijos; los Profetas porque fue lleno del espiritu de profecia; los Apostoles por Apostol de las Indias, y nueuas gentes; los Martyres por auer padecido muchos trabajos, heridas, y peligros de muerte por la predicacion del Euangelio; los Doctores porque enseñò con la voz, y con la pluma los diuinos misterios; los Confesores por auer observado perfectamente la justicia, y santidad; los Virgines por auerlo sido en el cuerpo, y en el alma. Hasta los Soueranos Espiritus le pretenden porque fue Angel en la pureza; Arcangel, en el cuydado de los Principes, y Reyes, que conuir-

tiò, y bautizò; Principado, en enseñar à otros Varones Apostolicos, para que ellos enseñassen à los pueblos; Potestad, en refrenar à los demonios; Virtud, en hazer milagros; Dominacion, en el señorio de si mismo, y de todas las cosas inferiores; Trono, en ser descanso de Dios; Cherubin, en la sabiduria; y Serafin, en la caridad. Como cumplirà Xauier con todos, sino anda continuamente peregrinando de vn Coro à otro, de los Angeles à los hombres, de los Patriarcas à los Profetas, de los Profetas à los Martyres, y de estos à los Confesores, y Virgines.

Con esto se puede responder à vna dificultad. Ya que la Iglesia mudò la Misa à San Francisco Xauier, y le quitò la comun de los Confesores, porque no le diò la comun de los Apostoles, ò de los Doctores, ò de los Martyres, ò de los Virgines; y compuso vna Misa que tiene algo de todas, y no tiene el todo de ninguna? Porque San Francisco Xauier no està en ningun Coro, y està en todos los Coros; peregrina en la Misa, como en el Cielo; y es la Misa

sa peregrina como el Santo. Y porque, como todos los Coros quieren para sí à San Francisco Xauier, en la Iglesia triunfante; era menester que contentasse à todos la Iglesia Militante, y le celebrasse comun de todos, y no particular de ninguno.

No me espanto, que todos los mortales amen à San Francisco Xauier, y que tenga tantos deuotos. Porque no hemos de querer nosotros, al que quieren los Angeles, y los Santos? porque no hemos de amar, al que por tantos títulos merece ser amado? al que ama à todos los hombres, y procura en el Cielo con sus oraciones el bien de toda criatura, como le procurò en la tierra con la

predicacion? llamémosle en todas nuestras aflicciones, inuocémosle en todas las necesidades espirituales, y corporales, no dudando, que vendrà à fauorecernos: porque està siempre de viage, y no se niega à ninguno, que le llama, el que à los que no le llaman, viene, à los que no le inuocan, fauorece. Por su intercession alcançaremos remedio de todas las miserias, consuelo en las aflicciones, salud en las enfermedades, seguridad en los peligros, victoria en las tentaciones, penitencia de los pecados, y finalmente las virtudes, la gracia, y la gloria: *Ad*

*quam, &c.*

(. .)



SER.



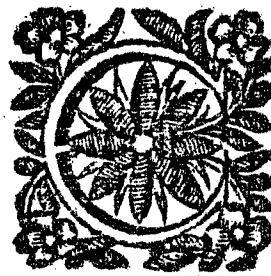
# S E R M O N

## DE S. IGNACIO DE LOYOLA,

### Fundador de la Compañia de IESVS.

EN LA FIESTA DE ACCION  
de gracias que hizieron al Santo los Excelentísimos Señores Marqueses de Alcañizes, por auer heredado la Casa de Loyola.

*In quamcumque domum intraueritis, primum dicite: Pax huic domui. In eadem autem domo manete. Nolite transire de domo in domum. Luc. 10.*



Ontemplando el Real Profeta Daud aquel magestuoso triunfo, afrenta de quantos vieron los ojos mortales, con que ascendió Christo à los Cielos; dize, que al acercarse al Empireo, los Angeles, que acompañauan al triunfador, clamaron à los Principes, que guardauan las puertas, hasta entonces cerradas: *Actol.*

Ggg

*Ps. 27*  
li.



*Lite portas Principes vestras, & eleuamini porta eternales, & introibit Rex gloria*, abrid Principes vuestras puertas, y entrará el Rey de la gloria. Y preguntádo los Principes, quien era el Rey de la gloria, *Quis est iste Rex gloria?* Respondieron los Angeles, describiendo sus Reales prendas, y soueranas calidades, *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in praelio. Dominus virtutum ipse est Rex gloria.* Quien llama à vuestras puertas, quien desea entrar por ellas es el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en las batallas. El Señor de las virtudes es el Rey de la gloria.

*Attollite portas Principes vestras*, digo oy à los Principes, que están presentes; abrid vuestras puertas, Excelentísimos Principes, y entrará en vuestra Casa, sino el Rey de la gloria, el que Reyna en la gloria con el Rey: el Varon fuerte, y poderoso en las batallas, que tuuo primero con los enemigos visibles por su Rey, y por su patria; y despues con los inuisibles, por su Dios, y por su gloria. Entrará el Varon de las virtudes, que las tuuo todas en supremo grado. Entrará (digo) San Ignacio de Loyola, que despues de auerse ceñido de laureles mortales en la tierra, por mortales victorias; se ha coronado de inmortales glorias en el Cielo, por inmortales triunfos. Y entrará, no como estraño, sino como pariente; no como peregrino, que passa de camino, sino como morador, que viene de assiento, y por esso trae à vuestra Casa toda su Casa, haziendoos herederos, y señores de ella.

Perezosos llegan los auisos à los oídos nobles, y generosos; porque ya los Principes, con quien hablò han abierto las puertas à San Ignacio, no solo con humanidad, deuida à los huéspedes humanos, mas con veneración, como à souerano huésped; y con accion de gracias al Señor, porque le ha embiado, y al Santo porque ha venido. A esto se dedican oy estos Religiosos cultos, se consagra esta grãde deuota celebridad. Mostrando con festejar su ventura, que miran ya las felicidades, que entran con San Ignacio en su Casa.

Mas quien no las adiuina sin adiuinacion? Embiã Christo sus discipulos à las Ciudades, y Pueblos, y entre

entre los documentos, con que los preuiene, de nada cuida tanto, como del modo, con que se han de portar en las casas donde entraren. Tres advertencias les dà en fauor de quien los hospeda; porque quiere, que sean priuilegiados aquellos, de quien son bien recibidos. Dize, que al entrar en qualquiera casa, digan luego: Paz sea en esta casa, *In quamcumque domum intraueritis, primum dicite: Pax huic domui*; que es desear la todas las felicidades significadas en la paz, como declara S. Chrysostomo, y Cayetano. Añade, que perseveren en la misma casa, *In eadem domo manete*. Que no la dexen por otra, *Nolite transire de domo in domum*; por hazer permanente la paz en la casa, que recibe à los discipulos, haziendo à los discipulos perseverantes en ella. Con San Ignacio hablan oy estos auisos, y todos son en fauor de la Casa de los Excelentísimos Marqueses de Alcañizes, donde entra. A esta Casa traerà felicidades, en ella perseverarà, no la dexarà por otra, vinculando en su mayorazgo las dichas; fuera de la honra, que recibe recibiendo à San Ignacio. Para hablar con acierto de tan heroyco assumpto, necesito de mucha gracia; pidamosla con la saluracion acostumbraada: *Aue, &c.*

*In quamcumque domum intraueritis, primum dicite: Pax huic domui. In eadem domo manete. Nolite transire de domo in domum. Luc. 10.*

**Q**Viero allanar el camino à la Oracion, desatando vna graue dificultad, para que ninguno tropiece, en lo que yo me embaracè primero. La dificultad es, qual de las dos Casas, de que hablamos oy entra en la otra: hemos de

dezir, que la Casa de San Ignacio entra en la de Alcañizes, ò que la de Alcañizes entra en la de San Ignacio. Para lo primero, que supuse antes, ay la razon de que la Casa de Alcañizes hereda la de San Ignacio, y la casa heredada se dize, que entra en la

que hereda. Para lo segun do ay vna gran razon; que dà Dios à San Ignacio la Casa de Alcañizes por premio de los seruicios, que le hizo en la tierra, solicitando su mayor gloria; y no menos entra el premio en el que le merece; que la herencia en el que la consigue.

Que la Casa de Alcañizes es premio de San Ignacio, no es dificultoso de persuadir à quien sabe el estilo, que ha guardado el Señor con sus grandes siervos. Al Patriarca Abraham le dixo: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, quam monstrauero tibi. Faciamque te in gentem magnam.* Sal de tu tierra, de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, y ven à la tierra, que yo te mostrarè; y te harè padre de vna gente grande. Este premio, que promete Dios à Abraham, porque dexè su tierra, su casa, y sus parientes, es temporal, como advierte Cornelio Alapide; y no se contentò Dios con dar à su siervo premio eterno, diòle tambien premio temporal, proporcionado

Gen. 12.  
1. & 2.

al obsequio, que le hizo; porque dexò su tierra, le diò muchas tierras; porque dexò la casa de su padre, le diò vna gran casa, qual era la de Israel; aunque este premio no le alcanzò enteramente Abraham en su vida, sino muchos años despues de su muerte. Dexò Ignacio su tierra, sus parientes, la casa de su padre, y caminò à la tierra, que le mostrò, peregrinando por Francia, Italia, Palestina, en busca de la gloria de Dios, padeciendo grandes trabajos, y fatigas, y Dios en remuneracion de estos obsequios, fuera de él galardón eterno, que le hadado en el Cielo, le ha dado por premio temporal en la tierra vna Casa grande: *Faciamque te in gentem magnam; vna Casa Grande de España, muy ilustre por su nobleza, su antigüedad, y sus hazañas.*

Ay vna nueva razon en Ignacio para este galardón, que no auia en Abraham. Al Patriarca Abraham cediò el Señor vna casa grande, porque dexò su casa; al Patriarca Ignacio auia de dar vna Casa grande, porque dexò su casa, y porque edificò à Dios

Dios casa. Quando tratò Dauid de edificar Templo à Dios, aunque no lo permitiò su Magestad, guardando esta obra para su hijo Salomon, dixo Nathán al Rey: *Annuntio tibi, quòd edificaturus sit tibi Dominus domum, yo te anuncio, que Dios te ha de edificar vna casa; que fue vna Grande familia. Pues si à Dauid, solo porque deseò edificar à Dios casa, le edificò casa Dios; à Ignacio, que edificò à Dios vna casa tan grande, vna familia tan ilustre como la Compañia de Jesus, no auia de darle Dios vna Casa Grande? Así se deuia esperar de su liberalidad, y así lo ha hecho su Magestad, dando à Ignacio vna Casa tan Grande, y tan ilustre.*

Que hemos de responder ya à la dificultad? Hemos de dezir, que la Casa de San Ignacio entra en la de Alcañizes, porque esta Casa hereda aquella; ò que la Casa de Alcañizes entra en la de San Ignacio, porque à San Ignacio se dà aquella Casa por premio? Digan otros, lo que quisieren; yo digo, que la Casa de San Ignacio entra en la de Alcañizes, y la de Alcañizes en la de San Ig-

nacio. Parece contradicción, pero, que no la ay, prueba el Sacramento, que està patente. De quien le recibe dignamète dize Christo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo;* el que come mi carne, y bebe mi sangre, èl està en mi, y yo estoy en èl. Que es dezir, èl entra en mi, y yo entro en èl, para habitar yo en èl, y que èl habite en mi. En estos terminos lo explica S. Agustín: *Habitat, & inhabitatur;* el que comulga habita, y es habitado; habita en Christo, como en casa propria, y es habitado de Christo, como casa de Christo. Veis aqui vencida la contradicion en el Sacramento, Christo es casa de el que comulga, y el que comulga, es casa de Christo, y entra la primera casa en la segunda, y la segunda en la primera. *In me manet, & ego in illo.*

Esta mutua, y estrecha comunicacion del que comulga con Christo, haze, que Christo, y el que comulga, sean vna misma cosa por vnion de amor; que sean vna las dos casas, aquella, en que habita el hombre, que es Christo, y

aque-

I. Par.  
17. 10.

Ioan. 6.  
56.

Tract.  
27. in  
Ioan.

aquella , en que habita Christo, que es el hombre; para que siendo las dos casas vna , la del hombre se ennoblezca, y la de Christo se acreciente, Christo tenga vna casa mas, y el hombre tenga por casa à Christo. En la mutua comunicacion de la casa de Alcañizes, y la de San Ignacio; la de San Ignacio se ilustra con la Grandeza de la tierra, y la de Alcañizes con la nobleza del Cielo.

Digo la nobleza de el Cielo ; porque no quiero hablar de la nobleza gentilicia de la casa de Loyola, vna de las mas ilustres de toda España, ni tratar de sus grandes fueros, y priuilegios; ni contar los varones insignes que han florecido en el arbol de su genealogia plantado en el solar nobilissimo de la Prouincia de Guipuzcoa, de donde ha extendido sus ramas por toda España, para enlaçarse con las mayores familias; porque no es proprio de los predicadores entretexer genealogias humanas, ni tienen por gloria propria los Santos la que heredan de sus progenitores, sino la que adquieren con sus hazañas; no el lustre que reciben

de su familia en el nacimiento, sino el que dan à su casa con su vida. Hablo solamente de la nobleza, que dió Ignacio à su casa, hablo de la nobleza de la misma nobleza, de que Ignacio no fue heredero, sino Fundador, no rama, sino tronco.

Son notables las palabras, que dize Christo en el Apocalipsi: *Ego sum radix, & genus David*, yo soy la raiz, y el linage de Dauid. Estas palabras se oponen, al parecer, con las de San Mateo, que contando la genealogia de Christo, dize, que Christo es descendiente de Dauid: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, &c.* Si Christo es descendiente de Dauid, como es raiz de Dauid? Será rama, pero raiz no puede ser. Santo Thomàs de Villanueva compone admirablemente esta dificultad, diziendo en nombre del Señor: *Ego sum radix, & genus David, id est, à me, & non ab ipso genus denominatur, illustratur, & nobilitatur*, yo soy la raiz, y el linage de Dauid, porque de mi, y no de Dauid se denomina, se ilustra, y se ennoblece su casa. Harto noble era el linage de Dauid,

Apoc.  
22. 16.

Matth.  
1.

uid, antes de nacer Christo de el; pues era linage de Reyes, de Iuezes, de Capitanes, y de otros grandes Heroes; mas con todo esso se denomina, se ilustra, y se ennoblece por Christo, porque le viene de Christo otra nobleza, y otro lustre de superior herarchia, que es nobleza de la nobleza, y lustre del lustre; la santidad de Christo, y los honores deuidos à su grandeza. Muy illustre era la casa de Loyola antes de nacer de ella San Ignacio, grandes Capitanes, ilustres Heroes auia tenido, pero San Ignacio la dió vna nobleza superior, vn lustre mas excelso; por lo qual, si se llama rama de su casa, segun la primera nobleza, se ha de llamar raiz, y tronco, segun la segunda; si es descendiente, segun la nobleza de la tierra, es Fundador, segun la nobleza de el Cielo; por esso se denomina de el su casa, y llamandose antes la casa de Loyola, se llama ya la casa de San Ignacio.

Por la misma razon, oy, que se juntan las dos casas en vna, tiene la de Alcañizes vn nuevo Fundador, y vna nueva nobleza participada de Ignacio; por la

primera, que heredò de sus mayores, es casa Grande de España; por la segunda, que Ignacio le comunica, me atreuò à dezir, que es casa Grande del Cielo. No nos apartemos de el linage de Christo, y reparemos en el diuerso estilo, cò que cuentan su genealogia San Lucas, y San Mateo: San Mateo empieza à contarla desde Abraham; y refiriendo Patriarcas, Iuezes, Capitanes, Reyes, baxa hasta Christo: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, &c.* Y concluye: *Iacob autem genuit Ioseph, virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* San Lucas cuenta la genealogia, empezando de Christo, y subiendo hasta Abraham, y passa à Adan, y llega hasta Dios: *Ipse Iesus erat, quasi annorum triginta, qui putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathath, &c. qui fuit Abraham, &c. qui fuit Adam, qui fuit Dei.* No carece de mysterio contar los dos Evangelistas la genealogia de Christo, vno ascendiendo, y otro descendiendo, vno empezando por Christo, y otro empezando por Abraham.

Matth.

1.

Luc. 3. &  
v. 23.

han. Los Santos dan muchas razones; à mi me parece que lo hizieron para distinguir las dos noblezas, que ay en la genealogia de Christo, vna humana, y otra diuina; de la humana es tronco Abraham, y Christo rama, y por esso San Mateo empieza à contar esta nobleza desde Abraham: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham. Abraham genuit Isaac.* De la diuina es Christo el tronco, y Abraham vna rama; y por esso empieza à contarse la genealogia desde Christo, y passa à Abraham. *Iesus qui putabatur filius Ioseph, &c. qui fuit Abraham, &c.*

Mas no se queda en Abraham, sino que passa à Adan, y llega hasta Dios, *Qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Porque, aunque el linage de Christo segun la nobleza humana, es Grande en la tierra, porque Abraham es Padre Grande, como le llama el Ecclesiastico, *Abraham magnus pater multitudinis.* Es padre de vna gente grande, *Faciam te in gentem magnam.* Y Daud hijo es Grande, segun el nombre de los Grandes de la tierra, *Fecique tibi nomen grande, iuxta nomen magno-*

Eccl. 44  
20.

Gen. 12

2. Reg.  
7.9.

*rum, qui sunt in terra.* Entrando Christo en esta casa, la comunica vna nobleza diuina, por la qual es Grande, segun el Cielo; y tan grande, que traspasando todas las generaciones, y leuantandose sobre las nubes, y los Cielos, llega hasta el mismo Dios, *Qui fuit Adam, qui fuit Dei.*

Aquella escala, que vió Jacob en el campo de Bethel, es la generacion de Christo, segun Ruperto, y otros Doctores; y es la mejor pintura de su arbol genealogico. Llegaua la escala desde la tierra al Cielo, *Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens caelum;* porque el arbol genealogico de Christo toca la tierra, y el Cielo, con la raiz toca la tierra, y con la copa el Cielo; porque en la copa, ò remate de la escala està el Señor, *Dominum in nixum scalas;* y en el principio està Jacob nieto de Abraham; y si por Abraham toca el linage en la tierra, por Christo llega hasta el Cielo; si por casa de Abraham, de Isaac, de Jacob, y de Daud es Grande de la tierra; que esso significa leuantarse sobre la tierra la escala, *Scalam stantem*

Gen. 28.  
12.

su-

*super terram;* por casa de Christo, es Grande de el Cielo; que por esso llega al Cielo con su cumbre, *Et cacumen illius tangens caelum.*

Muy grande era la casa de Alcañizes antes de entrar en ella San Ignacio, pero se quedaua en la tierra, aunque muy leuantada sobre ella, *Scalam stantem super terram;* mas despues que entrò en ella San Ignacio, llega con su cumbre hasta el Cielo, *Et cacumen illius tangens caelum.* Porque llega à San Ignacio, que es Grande en el Cielo; y por suya puede reputarse Grande del Cielo su casa, porque aunque los Reynos, y Monarquias de la tierra, y el mundo todos sean, como nada, delante del Señor; por respeto de su fidelissimo seruo Ignacio la mirará Dios como casa Grande en sus ojos para conseruarla, aumentarla, y fauorecerla, como mirò à la casa de Abraham, como Grande, para coronarla de fauores, y felicidades, *Faciam te in gentem magnam.*

Pero de los fauores que vendrán à esta Casa hablarè despues; antes me preguntarán, que nobleza es

esta de Ignacio, que puede engrandecer casa tan Grande, ilustrar casa tan illustre? He dicho, que la santidad, que es la nobleza de la nobleza, y la grandeza de la grandeza; y la que se escriue vnicamente en el Nobiliario del Cielo; porque el Grande pecador, es Grande pequeño en los ojos de Dios; el Noble culpado, es Noble plebeyo delante del Señor; el Noble justo si, que es noble, y dos veces noble, porque ennoblece su nobleza; el Grande virtuoso, es dos veces Grande, porque engrandece su grandeza; que grandeza sin virtud, es vna grã de obligacion, y vn gran vacio, que haze mas vano à quien no le llena, y mas culpado à quié no la cumple. Para describir esta nobleza de Ignacio, no se han de contar sus ascendientes, sino sus perfecciones; no sus progenitores, sino sus virtudes; no su genealogia, sino la genealogia de la santidad. *Probatu viri genus,* dize San Ambrosio, *De Noe & Arc. cap. 4.* el linage del justo es la profapia de la virtud. Pintad el arbol genealogico de las virtudes poniendo por raiz la fe, por tronco la espe-

Hhh ran-

rança, por cabeça la caridad, de que procedan, como ramas, la obediencia, la castidad, la paciencia, la humildad, la penitencia, la fortaleza, la oracion, la pobreza, y todas las demás virtudes; y pintasteis el arbol genealogico de la nobleza de Ignacio.

Su fè era tan constante, que llegò à dezir: Que aunque se perdieran todos los libros sagrados, y no quedara en la tierra alguna firme columna de la verdad; no dudàra morir por todo lo que enseña la Religion Christiana. Su esperança tan firme; que si Dios le diera à escoger, ò morirse luego con certidumbre de su salvacion, ò quedar se en esta vida con la contingencia de condenarse, se quedàra en esta vida por hazer à Dios algun seruicio; tan cierto de su salvacion en la incertidumbre, como en la seguridad; tan seguro en el mar, como en el puerto. Su caridad tan encèdida; que ni pensaua, ni hablaua, ni obraua, sino en Dios, de Dios, por Dios, à mayor gloria de Dios. Que dirè de su paciencia? Pues no auia en el mundo tantas

carceles, cadenas, tormentos, y muertes, quantas èl deseaua padecer por amor de Iesu Christo. Que de su humildad, que nunca se viò harta de oprobios? Que de su oracion, que leuantaua el cuerpo de la tierra, y el espiritu al Cielo? Por dezirlo en vna palabra; que cosa mas justa, que su justicia; mas fuerte, que su fortaleza; mas pobre, que su pobreza; y mas virtuosa, que todas sus virtudes?

Tiene vna clausula particular la Casa de Loyola, que ninguno pueda gozar su mayorazgo, que no sea noble de todos quatro costados: y Ignacio Santo, emulando à Ignacio Cauallero, se hizo noble de todos quatro costados. Por quatro costados, ò capitulos puede faltar la nobleza al justo, ò faltar el justo à la nobleza, por las obras, por las palabras, por los pensamientos, y por lo que dexa de obrar, dezir, y pensar; y por ninguno de estos costados faltò la nobleza à Ignacio, ni faltò Ignacio à la nobleza; por que nada dexò de hazer por Dios que pudiesse; todas sus obras fueron heroicas; todas sus palabras celestiales; todos sus pen-

sa-

samientos diuinos; hasta llegar à dezir en vna ocasion: Que no pudiera viuir si hallara en si algo humano, y no por todas partes diuino.

Llamase la Casa de Loyola en la Prouincia de Guipuzcoa, de parientes mayores, pero nunca tuuo Ignacio mayores parientes, que, quando dexò sus parientes, y su casa, por obedecer à Dios, y cumplir en todo su voluntad; pues tuuo por pariente al mismo Dios. Christo lo dize, que yo no me atreuiera à dezirlo: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater, & soror, & mater est*, el que hiziere la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. Sobre las quales palabras dize San Gregorio Magno: *Qui Christi frater, vel soror est in credendo, mater efficitur predicando; quasi enim parit Dominum, quem cordi audientis infundit*, el que es hermano de Christo por la Fè, es madre de Christo por la predicacion; porque pare, en cierto modo, al Señor el predicador, que le infunde en sus oyentes. De quiè

Matth.  
12. 50.

se puede dezir, que es hermano de Christo, por la fè, y Madre de Christo, por la predicacion, como de Ignacio, que así le creyò para seguirle, y así le predicò, por si, y por sus hijos, para infundirle en los coraçones de los Infieles, y de los pecadores?

De los honores, con que ilustra Ignacio esta Excelentissima Casa pudiera dezir mucho, si la copia no se embaraçara à si misma. Grandes cargos ha tenido esta Familia, Generales, Virreyes, Embaxadores, Consejeros de Estado, y todos los demás, que se estiman en las Cortes, y en los Reynos. Y no sabrè determinar, quien entra oy en esta Casa, si vn Capitan General, ò vn Embaxador, ò vn Virrey, ò vn Consejero de Estado. Dirè que todo, porque todo lo es Ignacio, amontonando Dios en èl los honores, que suele repartir en muchos, para remunerar los muchos seruicios; y los seruicios de muchos, que supo juntar Ignacio, multiplicandole el ansia de solicitar su mayor gloria.

Quien negarà, que es Capitan General, el que alistò, y guiò esta Compañia

Vrbán.  
VIII. in  
Bull. de  
Cano-  
niz.  
Ign.

nia de Iesus, para conquistar à Christo Reynos, y Prouincias: Mejor dirè mûdos, pues con ella le ganò vn Orbe en Oriete, y otro en Occidente, descubiertos para este fin, con diuina prouidencia (como afirmò el oraculo de la Iglesia) con las armas de Portugal, y Castilla. Quien no dirà, que es Consejero de S. Estado del Señor, aquel, à quien descubria sus mas ocultos secretos, por darle alguna parte en sus designios: En el extrasis de Manresa le reuelò el orden, y armonia de la Religion, que auia de fundar; y en otras ocasiones le manifestaua lo distante, y lo futuro, sin reseruarle, aun los pensamientos agenos, cuyo conocimiento es regalía diuina.

Nadie dudará, que Ignacio es Embaxador entre Dios, y los hombres; porque es el officio proprio de los Discipulos, embiados de Christo para anunciar el Reyno de los Cielos à las Ciudades donde llegaren, *Dicite illis: Appropinquauit in vos Regnum Dei*, y la paz à las casas, donde entraren, *Dicite: Pax huic domui*. Por Embiado de Christo le han dado el

Euangelio de los Discipulos, los Embiados, ò Embaxadores. Solo ay vna diferencia, que à los Discipulos hizo Christo Embiados de Reynos particulares, repartiendo entre ellos las Ciudades, y Prouincias; y por esso eligiò setenta y dos, por las setenta y dos lenguas, y naciones, en que se diuidiò el mundo en la dispersion de Babel; como nota el Venerable Beda; mas à Ignacio hizo Embiado de todo el mundo, porque le encomendò todos los Reynos, y Prouincias, para que en vnas sembrasse la Fè, y en otras introduxesse, ò aumentasse la piedad.

Por esso quiso, que fundasse vna Religion de Misioneros, ò Embiados, y le hizo su Virrey, ò Lugar Teniente en orden à embiar Embaxadores de paz à los Reynos, y Prouincias. A Christo toca embiar los Embaxadores, y por esso se dize tres vezes en este Euangelio, que Christo embia los Discipulos: *Designauit Dominus & alios septuaginta duos, & misit illos binos*, señalò el Señor setenta y dos Discipulos, y embiòlos de dos en dos. Luego dize el mis-

mo

mo Señor à los discipulos: *Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem tuam*, rogad al Señor de la mies, que embie operarios à su mies. Y vltimamente: *Ecce ego mitto vos*, mirad q̄ yo soy quien os embio. Y siendo tan proprio de Christo señalar, y embiar Embiados, diò à San Ignacio potestad para señalar, y embiar Misioneros de dos en dos por todo el mundo; como embiò à San Francisco Xauier, y Simon Rodriguez à Portugal, para passar à la India; à Fabro, y Araoz à España; à Salmeron, y Pascasio Broeth à Irlanda; y à otros à diuersas partes, con increíble fruto, y prouecho de las almas; aunque el Nombre de el Señor, en cuya virtud los embiaua, daua la eficacia à sus palabras, y el fruto à su predicacion.

Dexo muchos honores, y titulos de Ignacio, à quié llamara Valido de Iesu Christo por los grandes, y continuos faouores, que le hizo, sino fuera prerogatiua propia de San Iuan Euangelista; mas pienso, que es razon essa para concederle esta gloria; porque Ignacio, y Iuá,

por auer sido muy vnos en el amor de Dios son muy vnos en el agrado de Dios. Así lo testificò Santa Maria Magdalena de Pazzi; la qual, auiendo visto en vn rapto, que Dios se complacia tanto en el Alma de San Iuan Euangelista, como si no tuuiera otros Santos en el Cielo; viò luego, que se complacia de semejante modo en el Alma de San Ignacio de Loyola; y exclamò diciendo: *Spiritus Ioannis, & ille Ignatii est idem; quia totus est amare, & conducere ad amandum Deum*, el espiritu de Iuan, y de Ignacio es el mismo, porque todo es amar à Dios, y conducir los hombres al amor de Dios. Luego si Iuan es el Priuado de Christo, por lo que se complace Christo en Iuan; complaciendose en Ignacio de semejante modo, es Ignacio el Valido, sin dexar de serlo Iuan, antes porque Iuan lo es.

Supongo, que Ignacio es Grande de el Cielo, porque obrò, y enseñò, que es por donde gradua el Señor los Grandes de su Reyno: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Caelorum*. Pero no

Bart. in  
vita S.  
Ign. Lan-  
zini,  
tom. I.  
& 2. O.  
p. 150.

Mat. h.  
5. 12.

la-

fabrè dezir, quan Grande es, porque no fabrè dezir, quanto enseñò, y obrò. Digan quanto obrò sus continuos viages à pie, y muchas vezes descalço, por España, Francia, Flandes, Italia, Palestina, en seguimiento de la gloria de Dios. Diganlo las casas de piedad, que edificò en diuersas ciudades, para comun utilidad, pues solo en Roma se quentan siete, fuera de otras obras grandes de el seruicio diuino. Diganlo cien Colegios, ò escuelas de sabiduria, como los llamò Urbano VIII. que dexò fundados, en las quatro partes del mundo. Digalo su Religion; y enmudezcan todas las otras obras. Digan quanto enseñò sus continuos sermones, y exortaciones, con que reformaua las Ciudades, introducía la frecuencia de los Sacramentos, desterraua los vicios, auzindaua las virtudes. Diganlo sus libros, el que escriuiò de la Santísima Trinidad, no teniendo letras, con admiracion de los mayores Letrados; el que compuso de los exercicios espirituales, antes de saber Gramatica, por el qual le quisieron dar en

Paris el grado de Doctor en Theologia; el de las Constituciones, de que se atreuiò à afirmar el Cardenal Peronio, que despues de la Sagrada Escritura no auia cosa mejor, ni mas diuina. Y si entramos en esta quenta, lo que han obrado, y escrito sus hijos, entramos en vn pielago inmenso, donde es forçoso perderse el nauegante, que no se embarca en el silencio. Si preguntamos su Grandeza à los que le conocierò, ninguno la mide, y todos la pierden de vista. Grãde era Fabro, estimado por el principal de sus compañeros: Grande Xauier, que, hecho Apostol de el Oriente, ilustrò vn nueuo mundo con los rayos de la Fè: Grande Laynez, Padre del Concilio Tridentino, tenido por Oraculo de su siglo: Grande Borja, que despreciò la Grãdeza del siglo, por la humildad de la Religion; y con todo esto testifica con juramento el insigne Escritor, y Libio Christiano P. Pedro de Riuadeneira en las informaciones para la Canonizacion de S. Ignacio, que con ser estos Varones tales; que cada vno con-

considerado por si parecia vn grande Santo, cotejados con Ignacio eran tenidos por enanos en comparacion de vn Gigante. Estas son sus palabras.

Esta es la Grandeza de Ignacio, estos sus honores, esta su nobleza; aora echaràn menos, que no digamos su escudo de armas, como le tienen todas las familias nobles. No trato del Escudo Gentilicio de la Casa de Loyola, como no he tratado de essa nobleza; sino de los blasones de Ignacio, como Santo. A cada vno de los Santos dan por blason alguna insignia, que represente su principal dignidad, ò su mayor hazaña, ò la prerrogatiua, que le hizo mas illustre. Por esto tiene San Pedro las llaues, en señal de la potestad de abrir, y cerrar el Cielo. S. Pablo la espada, con que le cortaron la cabeça, y el la cortò à la Idolatria. San Esteuan las piedras, con que fue herido, y derribò la estatua de diuersos metales, de diferentes errores, que vsurpaua las adoraciones al Verdadero Dios. San Lorenzo las parrillas, en que abrasado alumbrò à todo el mun-

do. San Agustin la Iglesia sobre vn libro, porque con su sabiduria sustentò la Iglesia. Que blason daremos à Ignacio? Muchos pudieramos darle por auer sido muchas sus dignidades, sus hazañas, y prerrogatiuas; pero no tenemos eleccion despues que el Sumo Pontifice Urbano VIII. dixo, que el Blason, y Escudo de armas de Ignacio era la Mayor Gloria de Dios: *Ad Maiorem Gloriam Dei, vti symbolum in ore semper habebat.* Ningun Blason puede ser mas illustre, porque si huieramos de dar Escudo de armas à Dios, me atreuo à dezir, que no auia otro, sino su misma Gloria, porque essa busca en todas sus obras, de justicia, ò de misericordia, de sabiduria, ò de poder. Ninguno mas propio para Ignacio, porque la mayor gloria de Dios, fue desde que se conuirtió, el objeto de sus pensamientos, el asfunto de sus palabras, el alma de sus obras, el empleo de su vida, la corona de su muerte, y el elogio de su sepultura: *Ignatius ad Maiorem Gloriam Dei.*

Solamente podemos arbitrar en la pintura de esta

esta Gloria. La que haze Moyses en el capitulo veinte y quatro del Exodo, me parece muy propia. Dize, que estaua el Monte Sinai cercado de vna nube caliginosa, *Vocauit eum de medio caliginis.* Y luego: *Erat autem species Glorie Domini, quasi ignis ardens super verticem montis,* era la figura de la Gloria de Dios, como vn fuego ardiente sobre la cumbre de el monte. De manera, que la pintura de la Gloria de Dios es, en campo obscuro vn monte, y sobre el monte vn fuego ardiente. Puede ser mas propia para Escudo de San Ignacio? El campo obscuro significa las tinieblas, en que estaua embuelto el mundo con las heregias, idolatrias, y vicios, quando vino San Ignacio; pues Luthero en Alemania, Caluino en Francia, Henrico en Inglaterra, y otros monstruos en diuersas partes procurauan anegar el Orbe en tinieblas. El Monte alto representa la eminente santidad, à que sublimò Dios à este Gran Patriarca; que esso significan muchas vezes los montes en la Sagrada Escritura.

El Fuego que arde sobre el monte es Ignacio, que conforme à su nombre, que significa fuego, pretendiò alumbrar todo el mundo con los resplandores de la verdad, y encenderle en el fuego del amor de Dios. Por lo qual dezia à sus hijos quando los embiaua à predicar por el mundo: *Id, y encendedlo todo en el fuego del amor de Dios.*

Si quereis orlar el escudo, sea con las palabras que le dà la Iglesia en su Missa propia, tomadas del Evangelio de San Lucas: *Ignem Veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* fuego he venido à traer à la tierra, y que pretendo, sino que se encienda? Estas palabras dixo Christo de si mismo, porque, embiò al Espiritu Santo, como fuego abrasador; y estas mismas palabras acomoda la Iglesia à San Ignacio, ò porque le embiò Christo, como fuego encendido del primer fuego, para abrafar la tierra segunda vez; ò porq̃ Ignacio de su llama encendiò à sus hijos, para que corriendo por el mundo prediesen en el las cètellas del Espiritu Santo.

No

Luc. 123  
492

Ezech. I

Vers. 13

No es menòs propia la pintura de Ezequel. Viò vna carroça de quatro ruedas, que tirauan quatro misteriosos animales, cada vno con quatro rostros, de hombre, de leon, de buey, y de aguila; y con quatro alas, por todas quatro partes; y vna mano de hombre debaxo de las alas. *Et similitudo animalium, & aspectus eorum, quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum,* y la semejança de los animales era como de carbones de fuego arduentes, y como lamparas encendidas. *Hæc erat visio discurrens in medio animalium, splendor ignis, & de igne fulgur egrediens,* esta era la vision, que discurreria en medio de los animales, vn fuego resplandeciente, y del fuego salia vn relampago. No es dificultoso acomodar esta vision à Ignacio, y su Religion. La carroça de las quatro ruedas es la Compania de Iesus, que se mueue en quatro votos solemnes, à distincion de otras Religiones, que se sustentan en tres; añadiendo à la pobreza, castidad, y obediencia comun, la obediencia especial al Su-

mo Pontifice. Los quatro animales, son los hijos de Loyola, que tienen quatro rostros, y quatro alas à quatro partes; porque miran con el zelo, y buelan con la caridad à las quatro partes de el mundo, para conuertirlas à Dios: tienen rostro de hombre, por el trato; de leon por la fortaleza; de buey por el trabajo; de aguila por la sabiduria: son Aguilas, quando enseñan; son bueyes, quando cultiuan el campo de el Señor; son Leones, quando predicán; son hombres, quando conuersan con los hombres: tienen vna mano de hombre debaxo de las alas; porque la mano del hijo del hombre gouierna sus plumas, quando escriuen; y sus alas, quando buelan. El fuego, que discurre en medio de los animales, es Ignacio, de quien salen relampagos, que alumbran à los hombres, y deslumbran à los demonios; y discurre entre los animales, para encender à sus hijos, como carbones, y como lamparas, que alumbren, y abrafen el mundo con la luz de el Cielo, y el fuego, que truxo Christo à

Iii

la



la tierra. Pero que tiene, que ver todo esto con la gloria de Dios? Ya lo dice el Profeta despues de auernos pintado la carroça, los animales, y el fuego: *Hæc visio similitudinis Gloræ Dei*, esta es la vision de la semejança de la Gloria de Dios. Escoged de estas pinturas la que mejor os pareciere, para Escudo de Loyola.

Oygo dezir à todos, que el Escudo de San Ignacio es el Nombre de Iesus, que le ponen siempre en la mano, y se pinta sobre las puertas de las Casas, y Colegios de la Compañia; como ponen las casas nobles sobre las puertas el Escudo de sus armas. Pero no es esse el Escudo de Ignacio; sino el de Christo, que le dió el Padre en premio de la victoria, que alcançò de la muerte, y del infierno: *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis. Propter quod, & Deus exaltauit illud, & donauit illi Nomen, quod est super omne nomen: ut in Nomine Iesu omne genuflectatur, &c.* Pues como tiene Ignacio las armas de Christo: Como las pone à sus

Cap. 2. I

Ad Phi  
lip. 2.

puertas? Es clara la razón; porque San Ignacio, como dixe es Embaxador de Christo, y los Embaxadores no usan sus propias armas, sino las de sus Principes, y estas ponen à las puertas de sus casas. Por esso pone Ignacio el Nombre de Iesus à las puertas de las Casas, y Colegios de la Compañia; porq̃ son Casas de Embaxador de Iesus, y han de tener el escudo de Iesus, y no el Ignacio.

Ya es tiempo de dezir las felicidades, que trae Ignacio à esta Casa. No puede dexar de traerlas, porque el Euangelio le manda, que las pida: *In quancumque domum intraueritis primum dicite. Pax huic domui*; y San Ignacio nada pidió al Señor, que no lo consiguiessse, como lo testifican sus grandes, y continuos milagros. Omito exemplos de Santos, que llenaron de felicidades las Casas, donde entraron, como los tres Angeles la de Abraham; los dos, la de Lot; Rafael, la de Tobias; Ioseph, la de Putifar; Elias, la de la viuda de Sarepta; Eliseo, la de la Sunamitis; y callo los de la vida de Ignacio, que

no

no entrò en ninguna Casa, que no dexasse à sus huéspedes ricos de los verdaderos bienes, y colmados de bendiciones del Cielo.

Solo no callarè el successo de Iacob, por mas propio de mi intento. Entrando este gran Patriarca en casa de Laban su tio, hermano de su madre, llenò Dios su casa de bendiciones, como confesò el mismo Laban, con ser ingrato, y desconocido à su bienechor: *Experimento didici*, dixo à su sobrino, *quia benedixit mihi Deus propter te*, por experiencia he conocido, que Dios me ha bēdecido por ti. Y Iacob lo confirmò, diciendo: *Benedixit tibi Dominus ad introitum meum*, el Señor te ha bendecido por mi entrada. Si llenò Dios de bendiciones la casa de vn Gentil, como lo era Laban, por entrar en ella su sobrino el Patriarca Iacob; quantas bendiciones llouerà Dios sobre esta casa: entrando en ella vn tan gran pariente, como el Patriarca Ignacio? Especialmente, que Iacob entrò en casa de Laban, quando era Iacob, que significa luchador; pero

Gen. 30  
27:

Vers. 30

Ignacio entra en esta Casa quando es Israel, que se interpreta, el que ve à Dios; porque son los Santos mas beneficos en el Cielo, que en la tierra. Y alli se encontrauan los intereses de Laban, con los de Iacob, por lo qual deseaua este salir de la casa de su suegro, para mirar por su propia casa: *Iustum est, ut aliquando provideam domui meæ*; pero aqui deve San Ignacio mirar por la Casa de Alcañizes para mirar por su propia casa, porque ya son vna las dos Casas.

O como vineula oy esta Excelentissima Casa todas las felicidades, y pone las bendiciones en cabeça de mayorazgo. Vna sola, que se llama particularmente bendición, y estiman las Casas Grandes, sobre las demás, quiero yo particularmente asegurar; que nunca faltará à esta Casa sucession. Aunque San Ignacio ha resplandecido con todo genero de milagros, sanando enfermos, resuscitando muertos, y consolando à todos los afligidos, y necesitados, que le han pedido consuelo, y

Lii 2 16-

remedioses singularmente Abogado de la sucesion de las familias, y felicidad de los partos; como lo testifican los continuos faoures, que ha hecho, y haze cada dia con las personas, que se le encomiendan; y no es creible, que dexé sin sucesion la familia propria, quien dà sucesion à las agenas. La forma de arguir es del Señor, por Isaias: *Nunquid ego, qui alios parere facio, ipse non pariam, dicit Dominus? Si ego, qui generationem ceteris tribuo, sterilis ero, ait Dominus Deus tuus?* Por ventura yo, que concedo à otros, hijos, serè infecundo, dize el Señor? Yo, que doy sucesion à los demás, serè esteril, dize Dios? Los Doctores Scolasticos prueban de aqui la natural fecundidad de Dios para engendrar al Verbo Eterno; y los Expositores Sagrados arguyen la virtud de tener hijos espirituales, de la Santa Iglesia; porque dà virtud à los hombres, y à los animales para tener hijos. El argumento no puede fermas eficaz, y no necessita de aplicacion à San Ignacio, basta repetirle en su nombre: *Nunquid ego, qui alios parere facio, ipse non*

Isai. 66.  
2.

*pariam? Ego, qui generationem ceteris tribuo, sterilis ero? Serè yo infecundo para mi Casa, dando sucesion à las casas agenas? Serè esteril para mi familia, concediendo hijos à las otras familias? No lo es Ignacio de hijos espirituales; pues tantos le dà Dios en su Religion, y por su Religion cada dia; no lo serà de hijos naturales en su Casa, porque darà Dios muchos por su intercesion à esta Grande familia.*

Solo ay vn peligro, si dexasse San Ignacio esta casa, y se passasse à otra; pero esse cessà con el mandato, que dà Christo à sus Discipulos, de que permanezcan en la casa, donde entraren, *In eadem domo manete; y no se muden à otra, Nolite transire de domo in domum.* Ai, diràn, que desde que al Santo le dieron este Euangelio ha mudado casa, passando de otra à esta; que seguridad podemos tener, que no passará de esta à otra? Essa misma mudança es la seguridad. Ha passado à esta casa el Santo, por cumplir el Euangelio; y por cumplir el Euangelio, no passará à otra. Embiò el Señor  
los

los Discipulos acompañados de dos en dos, *Misit illos binos; y quiere, que estèn acompañados en la casa donde entraren.* Así entiende el Cardenal Cayetano estas palabras: *In eadem domo manete, perseverad en la misma casa. Præcepit, dize, discipulos non diuidi quoad hospitium, sed sicut bini eunt, ita bini hospitentur,* manda à los Discipulos, que no se diuidan, quanto al hospedaje, fino que como van de dos en dos, así se hospedé de dos en dos. En la primera casa estaua San Ignacio solo; dieronle este Euangelio en que le mandan estar acompañado, y salióse de aquella casa, donde estaua solo, y pasóse à esta à buscar compañero? Y que compañero buscò? El mejor, que pudo. A San Francisco de Borja su hijo, que estaua en la Casa de Alcáñizes, por auer casado vna hija con el Señor de esta Casa. En vida buscò San Francisco de Borja à San Ignacio, casando à su hijo Don Iuan de Borja con vna sobrina del Santo, Señora de la Casa de Loyola; y aora busca San Ignacio à San Francisco de Borja, por cumplir con el

Euangelio; y por buena correspondencia. No rezele, que mude San Ignacio casa, porque està en esta tan bien hallado, como acompañado.

O casa felicissima no temas ruina, estriuando en dos tan firmes columnas, como Ignacio, y Francisco. Columnas de el siglo llama el Caldeo à los justos, *Iusti sunt columnæ sæculi;* los que son columnas de el siglo, no pueden dexar de serlo de su familia. No rezeles, ò dichosissima Familia calamidades, ni riesgos, estando cercada de dos muros tan fuertes, como Loyola, y Borja. Muros de su patria llama S. Ambrosio à los Santos, *Murus patriæ vir iustus;* y los que son muros de su patria, mejor lo seràn de su casa.

Bien os podeis gloriar, Principes Excelentissimos, de lo que se gloriava con humildad vno, y otro Tobias: *Filij Sanctorum sumus,* hijos somos de Santos. Mas para que esta gloria no sea vana, para que sea verdadera, advertid la obligacion, que os impone el parentesco, de ser hijos en la virtud de los que sois hijos en la sangre; dando à vuestros hijos

Transfere  
rens illud  
Cantic. 5.  
15. Cru-  
ra illius  
Etc.

Lib. 6:  
de A-  
brah.

Tob. 21  
18. E  
cap. 8. 5

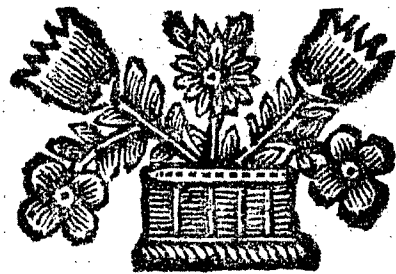
jos el consejo, que dió à los suyos el noble, y valeroso Mathathias, estando para morir: *Mementote operum patrum, quæ fecerunt in generationibus suis, & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum.* Acor- daos de los exemplos, que os dexarõ vuestros padres con obligacion de imitarlos, para ser herederos de sus virtudes, como de su nobleza, y adquirireis vna gloria grande, y vn nombre eterno, sobre el qual ni tenga jurisdicion el tiempo, ni el olvido.

Y vosotros Fieles aprended en Ignacio à estimar la verdadera nobleza. El que nació noble ennobleza su nobleza con la santidad. El que nació plebeyo; busque la justicia, que tanto noble es, quien es

hijo de Dios. Que importa auer nacido bien, à quien viue mal; y que obsta auer nacido mal, à quié viue bien? Si este enmienda con su vida su nacimiento, y aquel mancha su nacimiento con su vida; si el primero, resucitarà plebeyo, auiendo nacido noble; y el segundo, resucitarà noble, auiendo nacido plebeyo. Tome por idea à Ignacio, quien desea adquirir nobleza, ò adelantarla; imite sus obras, copie sus perfecciones; y tome por intercesor, à quien toma por exemplar, para conseguir por sus merecimientos imitados, y propuestos al Señor, las virtudes, la gracia, y la gloria: *Ad*

*quam, &c.*

\*\*\*



IN

# INDICE DE LOS Lugares de la Sagrada Escritura.

## Ex Libro Genesis.

Cap. 1. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna, &c. fol. 65.

26. Faciamus hominē ad imaginem, & similitudinem nostram, fol. 71. & 360.

Cap. 2. 1. 2. Igitur perfecti sunt coeli, & terra, & omnis ornamentus eorum. Compleuitque, &c. fol. 23.

18. Non est bonum hominem esse solum, fol. 169. & 226. & 360.

24. Et erunt duo in carne vna, fol. 362.

Cap. 3. 5. Eritis sicut Dij scientes bonum, & malum, fol. 240.

6. Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignū ad vescendum, &c. fol. 136. & 271.

9. Adam ubi es? fol. 233.

15. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, fol. 82. & 217. & 289.

19. In sudore vultus tui vesceris pane, fol. 367.

20. Pulvis es, & in pulverē reuerteris, f. 76.

22. Ne forte mittat manum suam, & sumat de ligno vitæ, & comedat, & viuat in æternum, fol. 269.

Cap. 4. 9. Vbi est Abel frater tuus? fol. 234.

9. Nunquid custos fratris mei sum ego? fol. 250.

10. Vox sanguinis fratris tui Abel, &c. fol. 197.

Cap. 6. 8. Coram Domino, fol. 285.

13. Finis vniuersæ carnis venit coram me, fol. 77.

Cap. 7. 21. Consumpta est omnis caro quæ mouetur super terrā, fol. 76.

Cap. 8. 9. Cum non inueniret vbi requiesceret pes eius, reuerta est ad eum in arcam, fol. 295.

Cap. 12. 1. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, &c. fol. 420.

## Indice de los Lugares

2. Faciamque te in gentem magnam, fol. 182. & 420.

Cap. 16. 2. Ecce conclusit me Dominum, ne parerem: ingredi ad ancillam meam, &c. fol. 414.

Cap. 18. 3. In oculis tuis, fol. 285.

17. 18. Num celare potero Abraham quæ gesturus sum: cum futurus sit, &c. fol. 185.

20. Clamor Sodomorum, &c. fol. 77.

Cap. 19. 17. Noli respicere post tergum, fol. 135.

25. Dominus pluit super Sodomam, & Gomorram sulphur, &c. fol. 76.

Cap. 21. 16. Abijt seditque è regione procul, &c. fol. 216.

Cap. 22. 12. Non extendas manum tuam super puerum, fol. 57.

17. Super stellas cæli, & super arenam, quæ est in littore maris, fol. 187.

Cap. 23. 9. Speluncam duplicem, fol. 224.

Cap. 24. 60. Soror nostra es, crescas in mille millia, fol. 145.

Cap. 25. 28. Isaac amauit Esau... & Rebecca diligebat Iacob, fol. 319.

Cap. 26. 20. Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine, fol. 250.

Cap. 27. 8. Fili mi, acquiesce consilijs meis, &c. fol. 87.

Cap. 28. 12. Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cælum, fol. 424.

Cap. 29. 15. Dic, quid mercedis accipias, f. 250.

18. Seruiam tibi pro Rachel filia tua minori septem annis, fol. 251.

Cap. 30. 6. Iudicauit mihi Dominus, & exaudiuit vocem meam, dans mihi filium, fol. 214.

24. Vocauit nomen eius Ioseph, dicens: Ad-dat mihi Dominus filium alterum, fol. 161.

27. Experimento didici quia benedixit mihi Deus propter te, fol. 435.

Cap. 31. 40. Fugiebat somnus ab oculis meis, fol. 97.

Cap. 35. 18. Benoni, id est, filius doloris mei, fol. 313.

Cap. 37. 35. Noluit consolationem accipere, fol. 226.

Cap. 38. 9. Sciens non sibi nasci liberos, fol. 213.

Cap. 39. 8. 9. Ecce Dominus meus omnibus mihi

## de la Sagrada Escritura.

hi traditis, ignorat, quid habeat in domo sua, &c. 139.

Cap. 41. 17. Qui furatus est scyphum, &c. 64.

40. Tu eris super domum meam, &c. 35.

40. Vno tantum Regni folio te præcedam, 29. & 35.

51. Obluisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domum patris mei, 137.

Cap. 45. 1. Non poterat ultra cohibere Ioseph, 138.

Cap. 49. 22. Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, 161.

25. Omnipotens benedicet tibi benedictionibus vberum, & vuluæ, 367.

29. Ego congregor ad populum meum; sepelire me cum patribus meis, 157.

### Ex Libro Exodus.

Cap. 3. 14. Ego sum qui sum, 248.

15. Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, &c. 248.

Cap. 4. 3. Proiecit, & versa est in colubrum, ita, vt fugeret Moyses, 276.

4. Extendit, & te:

nuit, versaque est in virgam, 276.

Cap. 8. 119. Digitus Dei est hic, 23.

Cap. 16. 15. Manhu: quod significat, quid est hoc, 20.

Cap. 24. 16. 17. Vocauit eum de medio caliginis. Erat autem species gloriæ Domini, &c. 432.

Cap. 32. 10. Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, &c. 77. & 111. & 236.

12. Ne, quæso, dicant Ægyptij: callide eduxit, &c. 235.

14. Placatusque est Dominus, ne faceret malum, &c.

32. Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me, &c. 111.

### Ex Libro Deuteronomij.

Cap. 32. 11. Sicut aquila prouocat ad volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas, &c. 48.

### Ex Libro Iosue.

Cap. 10. 12. Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon, &c. 398.

15. Obediente Deo

KKK 19.

*Indice de los Lugares*

voci hominis , 398. & 402.

*Ex Libro Iudicum.*

**C**ap. 5. 20. De caelo dimicatum est contra eos: stellæ, &c. 351.

Cap. 13. 16. Si me cogis, non comedam panes tuos, &c. 254.

Cap. 14. 14. De comedente exiuit cibus, &c. 266.

14. De forti exiuit dulcedo, 156. 266.

*Ex Libro Ruth.*

**C**ap. 1. 19. 20. 21. Hæc est illa Noemi? Ne vocetis me Noemi, &c. 225.

*Ex Libro 1. Regum.*

**C**ap. 2. 5. Sterilis peperit plurimos, 181.

Cap. 15. 33. Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, &c. 218.

Cap. 18. 6. Egredæ sunt mulieres de vniuersis vr-  
bibus, &c. 349.

*Ex Libro 2. Regum.*

**C**ap. 7. 9. Fecique tibi nomen grande iuxta nomen, &c. 424.

Cap. 16. 23. Quasi quis consuleret Deum, 72.

Cap. 18. 9. Non exhibis, quia tu vnus pro decem millibus computaris, 181.

18. Manus Absalon, 261.

Cap. 24. 17. Ego sum qui peccaui, ego inique egi, &c. 112.

*Ex Libro 1. Paralipomenon.*

**C**ap. 17. 10. Annuntio tibi quod ædificaturus sit tibi Dominus domum, 421.

*Ex Libro 2. Paralipomenon.*

**C**ap. 2. 11. Quia dilexit Dominus populum suum, ideo te regnare, &c. 295.

Cap. 9. 7. Beati viri tui, & beati serui tui, &c. 295.

*Ex Libro Tobie.*

**C**ap. 2. 18. Filij Sanctorum sumus, 437.

Cap. 5. 14. Nunquid poteris perducere filium meum, &c. 23.

15. Ego ducam, & reducam eum ad te, 253.

17. Genus quæris mercenarij, &c. 253.

Cap. 9. 2. Si me ipsum tradam tibi in seruum, non ero, &c. 260.

Cap.

*de la Sagrada Escritura.*

Cap. 12. 1. Quid possumus dare viro huic, &c. 253.

2. Pater, quam mercedem dabimus ei, &c. 253.

6. Benedicite Deum caeli, & coram omnibus, &c. 253.

*Ex Libro Esther.*

**C**ap. 3. 1. Exaltauit Aman, & posuit solium eius, &c. 35.

Cap. 5. 13. Cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto, &c. 302.

Cap. 7. 2. Etiam si dimidiam partem Regni, &c. 160.

*Ex Libro Iob.*

**C**ap. 1. 2. Tunc surrexit Iob, & scidit, &c. 385.

Cap. 2. 12. Exclamantes plorauerunt, scissisque vestibibus, &c. 209.

Cap. 3. 25. Nunquid est numerus militum eius? 345.

Cap. 4. 11. Mirmica-leon, 336.

Cap. 7. Militia est vita hominis super terram, 326. & 346.

20. Custos hominum, 113.

Cap. 9. 26. Aquila vo-

lans ad escam, 48.

Cap. 10. 18. 19. Quare de vulua eduxisti me, qui vtinam, &c. 194.

Cap. 38. 8. 9. Quis conclusit ostijs mare, &c. 379.

*Ex Libro Psalmorum.*

**P**Salm. 3. 6. Ego dormiui, & soporatus sum, & exurrexi, 97. & 150.

Pf. 7. 12. Deus iudex iustus, fortis, &c. 244.

Pf. 8. 4. Videbo caelos tuos, opera digitorum tuorum, 23.

7. 8. Constituisti eum super omnia opera, &c. 395.

Pfal. 13. 14. Ero mors tua, o mors, 156.

Pfal. 15. 2. Deus meus es tu, quia bonorum, &c. 396.

Pfal. 18. 5. In omnem terram exiuit sonus eorum, &c. 404.

Pf. 23. Attollite portas, Principes, &c. 116. & 153. & 316. & 417.

8. Quis est iste Rex, &c. 288. & 418.

Pfal. 32. 6. Verbo Domini caeli firmati sunt 23.

Pf. 33. 11. Diuites egurrunt, & esurierunt, &c. 396.

## Indice de los Lugares

Pf. 39. 8. In capite libri scriptum est de me, 15.

Pf. 44. 3. Speciosus forma præ filiis hominum, 66.

4. Accingere gladio super femur tuum potentissime, 242.

10. Astitit Regina à dextris tuis, 74. & 155. & 176.

10. In vestitu deaurato, &c. 151.

11. 12. Obliviscere populum tuum, & domum, &c. 141.

Pf. 50. 2. Miserere mei Deus secundum magnam, &c. 230.

3. Secundum multitudinem miserationum, &c. 231.

4. 5. 6. 7. Amplius laudate me, &c. 246.

7. In peccatis concepit me mater mea, 281.

Pf. 65. 5. Terribilis in consilijs super filios hominum, 76.

Pf. 68. 22. Sustinui qui simul contristaretur, &c. 229.

Pf. 73. 12. Rex noster, qui est ante sæcula, operatus, &c. 119.

Pf. 84. 11. Misericordia, & veritas obiauerunt sibi, &c. 244.

Pf. 86. 1. Fundamenta eius in montibus sanctis, 7.

Pf. 90. 12. In manibus portabunt te, &c. 257.

Pf. 91. 13. Iustus ut palma florebit, 366.

Pf. 93. 1. Deus ultionum Dominus, &c. 77.

7. Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob, 234.

Pf. 103. 3. Qui ponis nubem ascensum tuum, &c. 152.

Pf. 104. 21. Constituit eum Dominus domus suæ, &c. 173.

Pf. 114. 5. Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur, 237.

Pf. 117. Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini, &c. 23.

Pf. 118. 64. Misericordia tua, Domine, plena est terra, &c. 238.

103. Quam dulcia faucibus meis eloquia tuæ, &c. 337.

Pfal. 119. 5. Heu mihi, quia incolatus meus, &c. 158.

Pf. 131. 8. Surge, Domine, in requiem tuam, tu, & arca sanctificationis tuæ, 81.

Pf. 138. 10. Manus tua deducet me: & tenebit, &c. 21.

Pf. 141. 5. Considerabam ad dexteram, & vide,

## de la Sagrada Escritura.

ebam, &c. 61.

Pf. 143. 1. Benedictus Dominus Deus, qui docet manus meas ad prælium, &c. 275.

Pf. 144. 9. Miserationes eius super omnia opera eius, 232.

16. Aperis tu manum tuam, & imple, &c. 31.

Pf. 145. 3. Nolite considerare in Principibus, &c. 124.

Pf. 148. Laudate Dominum de cælis, &c. 413.

### Ex Libro Prouerbiorum.

**C**ap. 8. 12. Ego sapientia habito in consilio, &c. 71. & 124.

14. Meum est consilium, & æquitas, 79.

15. Per me Reges regnant, & legum, &c. 75.

18. Mecum sunt diuitiæ, & gloria, &c. 82.

20. 21. In vijs iustitiæ ambulo, in medio semitarum iudicij, &c. 84.

23. Ab æterno ordinata sum, 292.

30. 31. Cum eo eram cuncta componens, &c. 79.

34. 35. Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas, &c. 86. & 120. & 296. & 359.

Cap. 9. 1. Sapientia & di-

ficavit sibi domum, &c. 124.

Cap. 12. 4. Mulier diligens corona est viro suo. 174.

Cap. 17. 6. Corona senum filij filiorum, 184.

Cap. 21. 1. Cor Regis in manu Domini, &c.

Cap. 30. 19. Viam aquilæ in cælo, 48.

Cap. 31. 10. Mulierem fortem quis inueniet? procul, &c. 350.

13. Operata est consilio manuum suarum, 83.

19. Manum suam misit ad fortia, &c. 346.

20. Manum suam aperuit inopi, &c. 83.

26. Os suum aperuit sapientiæ, &c. 80.

### Ex Libro Ecclesiastès.

**C**ap. 1. 5. Oritur Sol, & occidit, &c. 402.

Cap. 2. 11. Vidi in omnibus vanitatem, &c. 337.

### Ex Libro Canticorum.

**C**ap. 1. 4. Trahe me: post te curremus, &c. 320.

6. Posuerunt me custodem in vineis, &c. 110.

Cap. 2. 5. Fulcite me floribus, stipate me, &c. 147. & 305.

## Indice de los Lugares

12. Flores apparuerunt in terra nostra, &c. 198.

16. Dilectus meus mihi, & ego illi, 319.

Cap. 3. 6. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, &c. 148.

7. En lectulum Salomonis sexaginta fortes, &c. 256.

Cap. 4. 4. Sicut turris David collum tuum, &c. 81. & 358.

9. Vulnerasti cor meum soror mea, &c. 306.

Cap. 5. 2. Ego dormio, & cor meum vigilat, 95.

8. Adiuro vos, filia Ierusalem, si inueneritis, &c. 147. & 306.

Cap. 6. 8. Vna est columba mea, perfecta mea, 352.

9. Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora confurgens, pulchra, &c. 152. & 287. & 355.

9. Terribilis ut castrorum acies ordinata, 81.

Cap. 7. 1. Quid videbis in Sunamite, &c. 348.

8. Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, 272.

Cap. 8. 5. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitijs affluens, &c. 152.

6. Fortis est ut mors

dilectio, 149.

10. Ego mutus, 81.

*Ex Libro Sapientie.*

Cap. 10. 13. Hæc uerbum ditum iustum non dereliquit, 166.

Cap. 16. Deseruiens uniuscuiusque voluntati, 20.

*Ex Libro Ecclesiastici.*

Cap. 10. 15. In initium omnis peccati est superbia, &c. 339.

Cap. 16. 3. Melior est vnus timens Deum, &c. 181.

Cap. 24. 5. Ego ex ore Altissimi prodiui primogenita, &c. 5. & 291.

12. Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo, 294.

18. Quasi palma exaltata sum in Cades, 365.

Cap. 26. 3. Pars bona mulier bona, 371.

Cap. 30. 4. Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim, &c. 52.

Cap. 44. 20. Abraham magnus pater multitudinis, 424.

*Ex Prophetia Isaie.*

Cap. 2. 2. Et erit in nouissimis diebus præ-

## de la Sagrada Escritura.

præparatus mons, &c. 9.

Cap. 6. 2. Sex alæ vni, & sex alæ alteri, &c. 211.

2. Duabus volabant, 149.

3. Sanctus, Sanctus, Sanctus, 369.

Cap. 7. 9. Si non crederitis, non intelligetis, 265.

Cap. 9. 6. Consiliarius, 71.

6. Magni consilij Angelus, 74.

Cap. 22. 22. Dabo clauiem domus David super humerum eius, &c. 115.

Cap. 28. 17. Ponam in pondere iudicium, &c. 239.

Cap. 38. 10. Ego dixi in dimidio dierum meorum: vadam, &c. 199.

Cap. 40. 13. Quis consiliarius eius fuit? 72.

17. Omnes gætes quasi non sint, sic sunt coram eo, &c. 25.

Cap. 50. 10. Si posuerit pro peccato animam suam, &c. 302.

Cap. 53. 2. 3. Non est species ei, neque decor, &c. 66.

4. Verè languores nostros ipse tulit, &c. 304.

Cap. 63. 1. Quis est iste, qui venit de Edom tintis vestibus de Bosra? 144.

Cap. 64. 7. Non est, qui confurgat, & teneat te, 77.

Cap. 66. 9. Nunquid ego, qui alios parere facio, ipse non pariam, &c. 437.

*Ex Prophetia Ieremie.*

Thren. 2. 13. Cui comparabo te, vel cui assimilabo te, filia Ierusalem, &c. 228.

Thren. 3. 25. Bonus est Dominus sperantibus in eum, &c. 74.

*Ex Prophetia Ezequielis.*

Cap. 1. 10. Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor, 40. & 47.

13. Et similitudo animalium, & aspectus eorum quasi carbonum, &c. 433.

Cap. 2. 1. Hæc visio similitudinis gloriæ Dei, 434.

*Ex Prophetia Danielis.*

Cap. 2. 34. Abscissus est lapis de monte, 390.

35. Factus est mons magnus, & impleuit uniuersam terram, 390.

Cap. 3. 57. Benedicite omni-

## Indice de los Lugares

omnia opera Domini Domino vestrorum, &c. 438.

Cap. 12. 1. In illo tempore saluabitur populus tuus omnis, &c. 15.

*Ex Prophetia Iona.*

**C**ap. 1. 6. Quid tu soppore deprimeris? urge, invoca, &c. 94.

*Ex Prophetia Habacuc.*

**C**ap. 3. 4. Cornua in manibus eius, 274.

*Ex Prophetia Zacharia.*

**C**ap. 3. 9. Super lapidem vnum septem oculi sunt, 91.

Cap. 12. 12. Familiae, & familiae seorsum, 371.

*Ex Prophetia Malachia.*

**C**ap. 3. 1. Ecce ego mitto Angelum meum, & praeparabit, &c. 19.

Cap. 4. 2. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiae, & saninitas in pennis eius, 403. & 121.

*Ex Libro 1. Machabeorum.*

**C**ap. 2. 51. Memenote operum pa-

trum vestrorum, &c. 438.

*Ex Sancto Mattheo.*

**C**ap. 1. Liber generationis Iesu Christi, &c. 1. & 178. & 422. & 423.

18. Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c. 161. & 179. & 358.

20. Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, &c. 102.

Cap. 2. 18. Rachel plorans filios suos, &c. 193. & 226.

Cap. 3. 17. Hic est filius meus dilectus, &c. 66. & 161.

Cap. 4. Ductus est Iesus in desertum a spiritu, &c. 323.

9. Haec omnia tibi dabo, si cadens, &c. 290.

20. Relictis retibus secuti sunt eum, 128.

22. Relictis retibus, & patre secuti sunt eum, 128.

Cap. 5. 19. Qui fecerit, & docuerit, hic magnus, &c. 393. & 429.

Cap. 7. 14. Quam angusta porta, & arcta via, &c. 321. & 379.

Cap. 8. 6. Puer meus iacet in domo paralyticus, &c. 388.

## de la Sagrada Escritura.

7. Ego veniam, & curabo eum, 388.

8. Domine non sum dignus, &c. 388.

9. Nam & ego homo sum sub potestate, &c. 388.

22. Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos, 63.

25. Domine, salua nos, perimus, &c. 95.

Cap. 9. 24. Non est mortua puella, sed dormit, 150.

Cap. 10. 39. Qui perdidit animam suam propter me, &c. 353.

Cap. 11. 9. Quid existis videre? Prophetam, &c. 19.

10. Prophetam, & plus quam Prophetam, &c. 27.

11. Non surrexit maior inter natos, &c. 27.

25. Abscondisti haec a sapientibus, & prudentibus, &c. 241.

27. Omnia mihi tradita sunt a Patre meo, 302.

Cap. 12. 47. Ecce mater tua, & fratres tui, &c. 170.

48. Quae est mater mea, & qui sunt fratres mei, 170.

49. Ecce mater mea, & fratres mei, 170.

50. Quicumque fe-

cerit voluntatem Patris mei, &c. 171. & 427.

Cap. 13. 44. Vendit vniuersa quae habet, & emit agrum illum, 308.

49. Exibunt Angeli, & separabunt malos, &c. 354.

Cap. 15. 24. Non sum missus nisi ad oues, &c. 55.

Cap. 16. 14. Alij Ioannem Baptistam, 30.

16. Tu es Christus Filius Dei viui, 314.

18. Tu es Petrus, & super hanc petram, &c. 90. & 186.

19. Tibi dabo clauces Regni caelorum, 310.

Cap. 17. 1. 2. Transfiguratus est ante eos, &c. 386.

Cap. 18. 2. Nisi afficiamini sicut parvuli, &c. 379.

10. Angeli eorum in caelis semper vident, &c. 247.

Cap. 19. 5. Propter hoc relinquet homo patrem, &c. 128.

21. Si vis perfectus esse, vade, vende, &c. 131. & 384.

24. Facilius est camelum per foramen acus, &c. 397.

27. Ecce nos reliquimus omnia, 126. & 384.



## Indice de los Lugares

Cap. 20. 2. Conuentione autem facta cum operarijs, &c. 259.

7. Ite & vos in vineam meam, 259.

12. Hi nouissimi vna hora, &c. 258.

21. Dic, vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus, &c. 24. & 176.

23. Calicem quidem meum bibetis, 42.

23. Sedere autem ad dexteram meam, &c. 176.

Cap. 22. 14. Multi enim sunt vocati, paucivero electi, 354.

Cap. 25. Simile erit Regnum Coelorum decem virginibus, &c. 343.

1. Exierunt obiam sponso, & sponsæ. 121.

Cap. 26. 18. 19. Ite in ciuitatem ad quemdam, & dicite ei: Magister dicit, &c. 383.

26. Hoc est corpus meum, 67.

28. Hic est enim sanguis meus, 67.

41. Vigilate, & orate, vt non intretis, &c. 329.

43. Erant enim oculi eorum grauati, 93.

48. Quemcumque osculatus fuero, ipse est, &c. 203.

53. An putas, quia non possum rogare patrem

meum, &c. 236.

Cap. 27. 24. Innocens ego sum a sanguine, &c. 55.

40. Si Filius Dei es, descende de Cruce, 60. & 222.

42. Alios saluos fecit, se ipsum non potest saluum facere, 113. & 237.

42. Si Rex Israel est, descendat nunc, &c. 60.

46. Deus meus, Deus meus, vt quid, &c. 66. & 226.

51. Terra mota, & petra, &c. 61.

54. Vere Filius Dei erat iste, 314.

Cap. 28. 18. Data est mihi omnis potestas, &c. 302.

20. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, &c. 133.

### EX S. MARCO.

Cap. 1. 12. Spiritus expulit eum in desertum, 328.

Cap. 6. 16. Quem ego decollauit Ioannem, hic a mortuis surrexit, 30.

Cap. 10. 9. Quod ergo Deus coniunxit, homo non separet, 371.

Cap. 14. 3. Simon dormis? non potuisti vna hora vigilare? 91.

Cap.

## de la Sagrada Escritura.

Cap. 16. 2. Valde mane vna Sabbatorum veniunt ad monumentum, orto iam Sole, 293.

15. Euntes in mundum vniuersum, &c. 321. & 400.

19. Assumptus est in caelum, & sedet a dextris Dei, 155.

### EX S. LUCA.

Cap. 1. 13. Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, &c. 17.

15. Erit enim magnus coram Domino, 24.

15. Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero, &c. 24.

17. Ipse praecedet ante illum in spiritu, &c. 20.

28. Aue gratia plena, &c. 167.

30. Ne timeas, Maria, inuenisti enim, &c. 284.

31. Ecce concipies in utero, & paries filium, 364.

32. Hic erit magnus, 25.

34. Quomodo fiet istud, &c. 364.

35. Spiritus Sanctus superueniet in te, &c. 364.

42. Benedicta tu inter mulieres, & benedictus, &c. 366.

66. Quis putas puer iste erit? etenim manus Domini erat cum illo, 17.

76. Tu puer, Propheta Altissimi, &c. 18. & 19.

Cap. 2. 48. Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, & ego dolentes, &c. 169. & 366.

5. Erat subditus illis, 174.

Cap. 3. a 23. Iesus erat incipiens quasi annorum, &c. 8. & 423.

Cap. 4. 1. Agebatur a spiritu in desertum, 328.

5. In momento temporis, 340.

23. Quanta audiimus facta in Capharnaum, &c. 118.

29. Duxerunt illum vsque ad supercilium montis, &c. 58.

30. Transiens per medium illorum ibat, 58.

39. Imperauit febrim, & dimisit illam, 397.

Cap. 7. 12. Ecce defunctus efferebatur filius, &c. 221.

Cap. 9. 62. Nemo mittens manum suam ad aratrum, &c. 130.

Cap. 10. 5. In quamcumque domum intraueritis, &c. 417.

7. In eadem autem domo manere, &c. 417.

23. Beati oculi qui vident

## Indice de los Lugares

dent qua vos videtis,  
317.

41. Maria optimam  
partem elegit, 70. & 143.

Cap. 11. Beatus venter  
qui te portauit, &c. 42. &  
280. & 366.

Cap. 12. à v. 35. Sint  
lumbi vestri præcincti,  
&c. 106. & 375.

49. Ignem veni mit-  
tere in terram, &c. 432.

37. Faciet illos dis-  
cumbere, &c. 158. & 414.

Cap. 14. 11. Qui se hu-  
miliat exaltabitur, 391.

Cap. 15. 9. Cum inue-  
nerit conuocat amicas,  
&c. 262.

15. Vt pasceret por-  
cos, 380.

Cap. 16. 24. Pater A-  
braham, mitte Lazarum,  
&c. 381.

Cap. 18. 34. Et ipsi ni-  
hil horum intellexerunt,  
&c. 257.

Cap. 22. 24. Quis eo-  
rum videretur esse ma-  
ior, 391.

25. Reges gentium  
dominantur eorum, &c.  
391.

26. Qui maior est in  
vobis, fiat sicut minor,  
&c. 392.

36. Qui non habet,  
vendat tunicam, &c. 243.

61. Conuersus Domi-  
nus respexit Petrum, 304.

Cap. 23. 15. Vir nomi-  
ne Ioseph, qui erat Decu-  
rio, &c. 166.

28. Filia Ierusalem,  
nolite flere, &c. 207.

39. Si tu es Christus,  
salua, &c. 114.

46. In manus tuas,  
Domine, &c. 67.

49. Stabant noti eius  
à longe, 16.

Ex S. Ioanne.

**C**ap. 1. 5. De plenitu-  
dine eius omnes ac-  
cepimus, 56.

6. Fuit homo missus à  
Deo, cui nomen, &c. 19,  
& 30.

8. Non erat ille lux,  
20. & 30.

12. Dedit eis potesta-  
tem filios Dei fieri, 171.

19. Tu quis es? 19.

20. Confessus est, &  
non negauit, &c. 30.

21. Elias es tu? 20.

21. Propheta es tu? 19.

29. Ecce Agnus Dei,  
ecce qui tollit, &c. 27.

43. Inuenit Philip-  
pum, 63.

43. Sequere me, 60.

45. Quem scripsit  
Moyse in lege, &c. 65.

46. Veni, & vide, 60.

49. Tu es Filius Dei,  
314.

Cap. 3. 14. Sicut Moy-  
ses

## de la Sagrada Escritura.

ses exaltauit serpentem, sus, quia venit hora eius,  
&c. 262. &c. 378.

16. Sic Deus dilexit  
mundum, &c. 235.

29. Qui habet spon-  
sam sponsus est, 129.

30. Illum oportet cref-  
cere, &c. 25.

Cap. 5. 35. Erat lucerna  
lucens, & ardens, 20.

Cap. 6. 52. Panis quem  
ego dabo, &c. 123.

56. Qui manducat  
meam carnem, & bibit  
meum sanguinem, &c.  
421.

58. Ego viuo propter  
Patrem, 66.

68. Dixit ergo Iesus  
ad duodecim, &c. 63.

Cap. 8. 28. Cum exal-  
taueritis filium hominis,  
&c. 269.

Cap. 9. 35. Credis in  
Filiu Dei? &c. 314.

Cap. 10. 31. Sustulerunt  
lapides, &c. 58.

39. Exiuit de manibus  
eorum, 58.

41. Ioannes signum  
fecit nullum, 22.

Cap. 11. 11. Lazarus a-  
micus noster dormit, &c.  
150.

27. Ego credidi, quia  
tu es Christus, &c. 314.

Cap. 12. 32. Ego, si exal-  
tatus fuero à terra, &c.  
269.

Cap. 13. 1. Sciens Ie-

3. Sciens quia omnia  
dedit ei Pater, &c. 394.

13. 14. Vos vocatis me  
Magister, & Domine, &c.  
391.

26. Cum intinxisset  
panem, dedit Iudæ, &c.  
256.

34. Mandatum novu  
do vobis, &c. 37.

Cap. 14. 8. Domine of-  
tende nobis Patrem, &c.  
50.

9. Qui videt me, vider  
& Patrem meum, 50.

28. Si diligeretis me,  
gauderetis utique, &c.  
144.

Cap. 15. 1. Pater meus  
agricola est, 268.

12. Hoc est præcep-  
tum meum, vt diligatis  
inuicem, &c. 37.

Cap. 16. 7. Expedi vo-  
bis, vt ego vadam, 145.

28. Exiui à Patre, &  
veni in mundum, &c. 132.

Cap. 17. 12. Quos dedi-  
sti mihi, custodiui: & ne-  
mo ex eis periit, &c. 355.

Cap. 18. 5. & 8. Ego  
sum, 203.

8. Si ergo me quæri-  
tis, finite, &c. 204.

11. Mitte gladiu tuum  
in vaginam, 243.

36. Regnum meum  
non est, &c. 132, & 391.

Cap.

## Indice de los Lugares

Cap. 19. 19. Iesus Nazarenus Rex, &c. 264.

20. Erat scriptum Hebraicè, Grecè, &c. 264. & 392.

25. Stabant iuxta Crucem Iesu, &c. 209.

26. Mulier, ecce filius tuus, 67. & 213.

27. Ecce Mater tua, 67. & 312.

30. Consummatum est, 67.

33. Ut viderunt eum mortuum, &c. 43. & 59.

Cap. 20. 13. 14. Quid ploras? &c. 227.

24. 25. &c. Thomas vnus de duodecim, &c. 298.

Cap. 21. 20. Conuersus Petrus vidit illum discipulum, &c. 33. & 256. & 311.

*Ex Actibus Apostolorum.*

**C**ap. 1. 23. Statuerunt duos, Ioseph qui vocabatur, &c. 285.

23. Ioseph, qui vocabatur Barsabas, &c. 166.

Cap. 2. 4. Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, 56.

7. 8. Nonne omnes isti, qui loquuntur Galilæi, &c. 406.

Cap. 7. 46. Ante Deum, 285.

Cap. 12. 5. Oratio autem

tem fiebat ab Ecclesia, &c. 91.

6. 7. &c. Vincituscatenis, &c. à fol. 90.

11. Petrus in se reuersus, &c. 255.

*Ex Epistola Pauli ad Romanos.*

**C**ap. 8. 29. Quos præciuit, & prædestinauit, &c. 61.

32. Proprio Filio suo non pepercit, 58.

Cap. 10. 15. Quam speciosi pedes euangelizantium, &c. 402.

Cap. 11. 34. Quis consiliarius eius fuit? 72.

*Ex Epistola 1. ad Corinthios.*

**C**ap. 1. 23. Nos autem prædicamus Christum, &c. 234. & 265.

25. Quod stultum est Dei sapientius, &c. 241.

Cap. 7. 4. Mulier sui corporis potestatem, &c. 170.

32. Qui sine vxore est, sollicitus est quæ Domini, &c. 368.

Cap. 9. à 20. Factus sum Iudæis tanquam Iudæus, &c. 409.

Cap. 11. 1. Imitatores mei estote, sicut & ego Christi, 68.

Cap.

## de la Sagrada Escritura.

Cap. 13. 10. Cum venerit quod perfectum est, &c. 159.

Cap. 15. 14. Si Christus non resurrexit, inanis, &c. 318.

*Ex Epistola 2. ad Corinthios.*

**C**ap. 4. 17. Momentaneum, & leue tribulationis, &c. 239.

Cap. 5. 6. Dum sumus in corpore, peregrinamur, &c. 414.

Cap. 6. 10. Tanquam nihil habentes, &c. 393.

Cap. 8. 9. Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, &c. 383.

Cap. 12. 10. Cum infirmor, tunc potens sum, 327.

*Ex Epistola S. Pauli ad Galatas.*

**C**ap. 1. 19. Alium Apostolorum vidi neminem, &c. 57.

Cap. 2. 20. Viuo autem iam non ego, &c. 203.

20. Qui dilexit me, & tradidit, &c. 405.

Cap. 4. 4. Vbi venit plenitudo temporis, &c. 51.

Cap. 5. 17. Caro concupiscit aduersus spiritum, &c. 327.

Cap. 6. 14. Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce, &c. 270.

*Ex Epistola S. Pauli ad Ephesios.*

**C**ap. 1. 21. Constituens ad dexteram suam in caelestibus, &c.

47. Cap. 5. 23. Vir caput est mulieris, 174. & 369.

32. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico, &c. 362.

*Ex Epistola S. Pauli ad Philippenses.*

**C**ap. 2. 7. Semetipsum exinanivit, &c. 376. & 409.

8. Factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis, 269.

8. 9. 10. Factus obediens, &c. 434.

*Ex Epistola 1. S. Pauli ad Thessalonicenses.*

**C**ap. 5. 2. Dies Domini, sicut fur in nocte, &c. 106.

*Ex Epistola S. Pauli ad Hebræos.*

**C**ap. 4. 15. Non enim habemus Pontificem,

## Indice de los Lugares

cem, qui non possit, &c. 325.

Cap. 11. 1. Argumentum non apparentium, 308.

Cap. 12. 2. Qui proposito sibi gaudio, &c. 67.

*Ex Epistola S. Iacobi.*

Cap. 4. 1. Vnde bella, & lites in vobis? Nonne, &c. 327.

7. Resistite autem diabolo, &c. 336.

*Ex Epistola 1. S. Petri.*

Cap. 2. 24. Peccata nostra ipse pertulit, &c. 66.

Cap. 5. 8. Aduersarius vester diabolus tanquam leo, &c. 326.

*Ex Epistola 1. S. Ioannis.*

Cap. 1. 1. Quod fuit ab initio, quod audiuius, &c. 39.

Cap. 2. 16. Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, &c. 334.

*Ex Apocalipsi S. Ioannis.*

Cap. 1. 3. Beatus qui legit, & audit verba, &c. 39.

5. Primogenitus mortuorum, 61.

16. De ore eius gladius vtraque parte, &c. 215.

18. Ego sum primus, & nouissimus, & viuus, &c. 114.

Cap. 3. 3. Si ergo non vigilaueris, veniam ad te, &c. 106.

Cap. 5. 1. Librum scriptum intus, & foris, &c. 15

Cap. 12. 1. Signum magnum apparuit in caelo, &c. 122. & 217. & 293.

1. Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, 152

1. In capite eius corona stellarum duodecim, 38.

3. In capitibus eius diademata multa, 290.

7. Factum est praelium magnum in caelo, &c. 347

Cap. 13. 8. Agni, qui occisus est ab origine mundi, 51.

Cap. 14. 1. Agnus stabat supra montem Sion, &c. 201.

4. Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum, &c. 46.

Cap. 19. 12. In capite eius diademata multa, 184.

Cap. 22. 13. Ego sum alpha, & omega, &c. 2.

16. Ego sum radix, & genus Dauid, 422.

## INDICE DE LAS cosas mas notables.

### A

**Accion.** A las acciones sumas en su genero se deue perpetuidad, 133.

**Adiuino.** Todos son adiuinos de los grandes sugetos, 17.

**Agradecimiento.** Quien no le busca, le merece mayor, 258. Acordarse de el beneficio, es agradecimiento, 259. Deuer el beneficio de buena gana es agradecimiento. Ibid.

**S. Alexo.** Sermon de sus excelencias, 126. Es Principe de el dexar por Dios, 127. Su blason es, el dexar. Ibid. Como se ha de pintar la emblema de San Alexo. Ibid. Quanto dexò, 128. Lo mas singular fue dexar la esposa, 129. Porque se desposò, si auia de dexar su esposa, 130. Boluò Alexo à su casa, por dexar muchas vezes lo que auia dexado, 131. Fue peregrino en su patria, extraño en su casa, pobre entre las ri-

quezas, &c. Ibid. Estuvo diez y siete años dexando, lo que auia dexado por diez y siete años, 134. Mas hizo al repetir la accion de dexar, que al dexar la primera vez por muchas razones. Ibidem. Dexò la segunda vez quedandose con lo que dexaua, 136. Dexò lo que no le dexaua, 138. Dexò lo que podia gozar sin culpa, 139. Como le pagò Dios el ciento por vno de el dexar, 140.

**Amante.** V. Amor.

**Ambicion.** Como se vence esta tentacion, 340.

**Amor.** El de Christo no tiene vendados los ojos como el humano, que ama, porque no ve, lo que no amara, si viera, 36. La doctrina del amor es propria de Christo, 37. El amor es mejor tirano, q el odio, pero fuele fer mas riguroso, 43. El amante està muerto en si mismo, y viue en el amado, 44. El amor no dexa dormir del todo, 95. La muerte de amor, es la mejor, 149.

Minim

El

## Indice de las cosas

El amor humano vendido es heroglífico de el amor que Dios nostiene, 234. Qual es el amor verdadero, 249. No se halla entre los hombres. *Ibidem*. Lo que parece amor, es contrato, 251. Nada siente tanto el amor, como no ser conocido, 257. Por esto es la fineza mayor, fauorecer à quien no conoce la fineza, 258. El pulso del amor son las manos, y el pecho, 304. Las enfermedades de amor no se curan, sanando el enfermo; sino enfermado el medico, 305. Solamente al amigo se ha de franquear el pecho, 312.

*Amigo*. V. Amor.

*S. Ana*. V. San Ioachin.

*S. Andres*. Dezia requiebros à su Cruz, 172.

*Angeles*. Tuuieron reuelacion de la Encarnacion en el principio de su bienauenturança, 117. Entre los Angeles ay todos los ordenes de los Santos, fino es el de los Martyres, y este suplen los Santos Inocentes, 208. Los Angeles celebraron la fiesta de la Concepcion en el mismo instante que fue concebida MARIA, 287. Estàn à la mira quã-

do peleamos con los enemigos inuisibles; y se alegran si vencemos; se entristecen de la manera que pueden, si somos vencidos, 341. Son los soldados de la milicia de Dios, 345. Crecen los Coros de los Angeles en el numero como crecen en perfeccion, 352. Son todos los Angeles diferentes en especie, segun el Doctor Angelico, 353. Se hablan sin voces, 407.

*Angeles Custodios*. Sermon de el Angel de la Guarda, 247. Porque llama Christo à nuestros Custodios, Angeles de los hombres, y no Angeles de Dios, 248. El Angel Custodio es el verdadero amigo, 249. No busca por guardarnos paga, ni agradecimiento, 250. Oficios que hazen los Angeles con los que guardan, 251. Nos guardan con tanto cuydado, como si les fuera en ello su salvacion, 252. No quieren que sepamos su nombre, 254. Porque fauorecen particularmente à los agradecidos, pues no buscan agradecimiento, 255. Son como Amas de los hombres, 257. No ay dia, ni hora, que no nos hagan mu-

## mas notables.

muchos beneficios, 259. En tres cosas particularmente hemos de mostrar el agradecimiento à nuestros Angeles, 260. Con que virtudes les agradaremos particularmente, 261.

*S. Antonio de Padua*. Predicò à los pezes, 413.

*Apocalipsi*. Es la mas alta profecia que ay en los libros sagrados, 39. Tiene mas mysterios que palabras. *Ibidem*.

*Apostoles*. No hazian milagros quando estaua Christo presente, 22. Porque dixo Christo, que auian de hazer mayores obras que las suyas, 64. Es proprio de los Apostoles, el seguir à Christo, 126. Son los Principes de la Iglesia, porque son los Principes de el seguir à Christo, 127. Ser vno de los doze Apostoles es alabança singular, aunque comun à todos doze, 298. Los pies de los Apostoles se lleuan los ojos de Dios, 402. El varon Apostolico se ha de hazer todo à todos, para ganarlos à todos, 409.

*Ayuno*. Es fuerte escudo para resistir à las tentaciones, 327.

*Armas*. Quales son las

armas de la armeria del Señor, 347.

*Assumpcion de N. Señora*. Sermon, 143. V. Maria.

## B.

**B**enefactor. El animo generoso no busca el fruto del beneficio, sino el mismo beneficio, 251. Benefactores sin nombre son los Angeles, 254. El perfecto benefactor fauorece à los agradecidos, y à los ingratos, 256. Olvide el beneficio quien le haze, y escriuale quien le recibe, 259.

*Beneficio*. V. Benefactor.

*S. Bernardo*. Queexas que dà en la muerte de su hermano Gerardo, 219.

*Bienes de esta vida*. No bastan todos à llenar el apetito de los mortales, 336. Los que parecen delicias son espinas, &c. 337. Tienen solo el nombre de bienes, 338.

## C.

**C**adenas. Las de San Pedro son adorno de la Iglesia, 104. Son mas preciosas que el oro. *Ibidem*. Son corona de el

Mmm 2 mis

## Indice de las cosas

mismo Pedro. Ibidem.

*Canicula.* Corregida por San Roque, 125.

*Capitan.* Dos cosas que hazen grande à vn Capitan, 289.

*Casa de Alcañizas.* V. San Ignacio.

*Casa de Loyola.* V. San Ignacio.

*Casa de Maria.* Es toda puertas, 359.

*Christo.* Es primero, y ultimo de muchas maneras, 2. Es Verbo de el Padre, segun la diuinidad, y Boca, que manifiesta el Verbo, segun la humanidad, 5. En la ley antigua huuo muchas imagenes de Christo, para consuelo en su tardança, 51. Porque se propone primero muerto, que viuo. Ibid. No le quitò à Christo el titulo de justo, el mismo que le condenò à muerte como si fuera culpado, 55. Tiene Christo hermanos, como viuo, y como muerto, 61. Quales prefiere à los otros, 62. Christo conuirtió quinientos por si mismo. Ibidem. Con singular prouidencia nos dexò copias de si mismo, de las quales copiássenos nosotros, 67. No se duerme, ni descuyda quando los hom-

bres padecen algun peligro, 95. Tiene por descanso lo que padece por los hombres, 97. Adelantò su Passion, y muerte en el Sacramento, 99. No se guardò à si mismo, por guardarnos à nosotros, 113. Es el primero, porque fue el ultimo; y porque murió tiene el imperio de la muerte, 115. Dexò el mundo antes de salir del mundo, 132. Auiedonos dado Christo quanto tenia, nos diò lo mesmo que nos auia dado, en el Sacramento, 133. Christo tuuo tres dias de soledad gloriosa en la muerte de Maria, 151. Porque no diò Christo à sus Discipulos el titulo de Padre, como el de hermanos, y Madre, 170. Y como el de Hijos de Dios, que goza èl, 171. Los successos de los Santos antiguos representauan los de Christo, 179. Porque es llamado mas vezes hijo de Dauid, que de Abraham, y de Adan, 182. No quiso que sus Discipulos padeciesen la muerte, que le buscava à èl, 203. Porque quiso equivocarse con los Niños Inocentes, quando murieron, 204. En la vltima

ma

## mas notables.

ma cèna hizo las mayores demostraciones de caridad con Iuan, y con Iudas, por acreditar su amor, 256. Porque quiso matar la muerte muriendo, 267. Tomò la mayor flaqueza, para vencer la fortaleza de el demonio, 274. Tomò nuestra flaqueza para darnos su fortaleza, 275. Padeciera otra vez por los hombres, si, &c. 300. Christo es Medico, que cura con nueuo estylo de medicina, 304. Es mercader Euangelico, 308. Christo ama à cada vno de los hombres, como si fuera vnico, 319. Quantas demostraciones haze Christo por traernos à si, 321. Mas digno es de admiraciõ, ver à Christo tentado, que verle muerto. 323. Razones, por las quales quiso ser tentado Christo, 324. Con que tentaciones fue combatido; y como las venció, 334. Porque nació Christo de Madre Virgen, 370. Parece Christo mayor quando se humilla, 391. Christo vino por cada vno de los hombres, como por todos, 405. Se hizo semejante à todos los hombres, para ganarlos à todos, 409. V.

Cruz. V. Generacion de Christo. V. Llagas de Christo. V. Muerte de Christo.

*Christiano.* La gloria del Christiano, deue ser la de Christo, 270.

*Cometa.* La Estrella que guiò à los Magos fue Cometa fauorable, 122. V.S. Roque.

*Compañia de Iesus.* Que son sus Colegios, 430. Pintura de la Compañia de Iesus, 433. Porque sus casas tienen à la puerta por Escudo el Nombre de Iesus, 434.

*Concepcion de N. Señora.* Sermõ primero, 1. y segundo, 279. Quien celebra la Concepcion de MARIA, deue huir toda culpa, 15. & 296. Haze Dios muchos faouores à los deuotos de la Concepcion de su Madre, 16. Nuestra Señora de la Concepcion es nuestra Señora de la Buena-Dicha, 279. Es muy antigua la fiesta de la Concepcion en la Iglesia triunfante porque la celebraron los Angeles en el mismo punto que MARIA fue concebida, 287. A dos Coros deuen celebrar la fiesta de la Concepcion el Cielo, y la tierra. Ibidem. El

myf-

## Indice de las cosas

mysterio de la Concepcion es el mas dichoso con los hombres, 289. Litiguan todos los tiempos, y la eternidad, por ilustrarse con la Concepcion de MARIA, 291. Tambien litigan el dia, y la noche, 293. Varios symbolos de la Concepcion, 293. Son dichosos los deuotos de la Concepcion, 296. Vide Maria.

*Confession.* La confesion humilde de las culpas consigue la grande misericordia de Dios, 245. En los Tribunales humanos consiguen perdón los delitos escusables, en el de la confesion los delitos que no se escusan. Ibidem. No disculparnos, es la disculpa de nuestros pecados, 300.

*Congregacion de Señoras, y Nobles de el Nombre de MARIA.* Ponen por guarda de la peste à San Roque. Sermon de S. Roque, 107. No se contentan las Señoras con guardar vna puerta de la Corte, y quieren guardarlas todas, 119. Porque ponen à San Roque en la Capilla del Buen Consejo, 120. Han mejorado la pintura de San Roque, 123. Afeguraràn à la Corte la salud,

orando, y combidando à todos à pedir misericordia, 124. V. S. Roque.

*Consejero.* V. Consejo.

*Consejo.* Ay en Dios vn Consejo de tres Personas, &c. 71. Dios nos enseña à consultar lo que deuenos hazer. Ibid. Dos officios del buen Consejero, 72. Quàto importa saber los consejos de el enemigo. Ibidem. Puedense considerar en Dios muchos Consejos, mirando la diuersidad de las materias, 73. Que diferencia ay entre gran consejo, y buen consejo, 74. Diferencia grande de los consejos de Dios, antes, y despues de tener à Maria, 76. El buen consejo en los pleitos es la composicion, 79. Qui è ha mandado en la guerra, ha de assistir en el Consejo de Guerra, 81. Que quiere dezir, consejo de manos, 83. Por consejo de mugeres hizieron algunos cosas muy acertadas, 85.

*Constantino Magno* Mandò, que ningun malhechor fuesse crucificado, &c. 71. Viò vna Cruz en el Cielo, 275.

*Cortetano.* Los Cortetasos son idolatras de los poderosos, 339.

*Cria-*

## mas notables.

*Criaturas.* Se desfiguraron en la muerte de Christo, por ver desfigurado à su Criador, 67. Son dichosas en tener à Maria por Reyna, 295.

*Cruz.* Es como Madre de Christo muerto, 62. Quanto estima Christo à sus hermanos por la Cruz. Ibidem. Por amor de la Cruz baxò de el Cielo à la tierra, 67. De la Cruz sola no dispuso en la muerte, guardandola para si. Ibidem. Es Cattedra de Maestro, 241. Es el tesoro de todo el mundo, 263. Es vn enigma muy dificultoso, 264. No apeteecemos la Cruz, porque la miramos por defuera, 265. Quatro mysterios que encierra la Cruz, y quatro frutos que lleva. Sermon de la Inuencion de la Cruz, 262. Es arbol de vida, &c. 266. No se podia dar el suplicio de la Cruz à vn Ciudadano de Roma, 269. Rehusauan los Hebreos nombrar la Cruz por su proprio nombre. Ibidem. Ya es la gloria de Christo, y de los Christianos. Ibidem. Porque hazemos la Cruz en la frente, 270. La Cruz es amarga à la vista, y dulce al gusto,

271. Como se boluio dulce la Cruz, que antes era tan amarga, 272. Porque se llama palma, 273. En la Cruz de Christo està escondida la fortaleza del Christiano, 274. Porque quiso Christo vencer al demonio por la Cruz. Ibidem. Con la Cruz formada, y nombrada, vencemos al demonio, 275. Desde el principio de la Iglesia viaron los Christianos la señal de la Cruz, 276. La vara de Moyses es figura muy propria de la Cruz. Ibid. Como Christo subio al Cielo por la Cruz, hemos de subir nosotros, 278.

## D.

*David.* Ofreciendose à la muerte, cesò la mortandad de su pueblo, 113. Valia por diez mil, 181. Quan Rethorico se muestra en el Psalmo de su penitencia, 230. 245.

*Demonio.* Despues que Christo le vencio, es facil de vencer, 325. Nos acomete por la parte mas flaca, 331. Nunca es mas de temer, que quando ofrece dones. Ibidem. A

los

## Indice de las cosas

Los justos tienta con mas disimulacion, 332. Basta que lo pida el demonio, para no hazerlo, 333. Es como perro encadenado, que solo muerde à quien se le acerca, 334. No puede vencernos, sino queremos, 335. Es hormiga contra los leones, y leon contra las hormigas, 336. El mismo nos defengaña, quando nos quiere engañar. Ibidem.

*Desgracia.* Es dos veces desgraciado el que tiene derecho à ser feliz, 172. Quien nace para miserias, harto ha viuido antes de nacer, 195. V. Dicha.

*Desposorio.* Quien casa bien vna hija, gana vn hijo; quien la casa mal, pierde vna hija, 163. Que calidades ha de tener el desposorio, para ser acertado, 169. Tres bienes que se hallan en los matrimonios, 361. En ellos suele defraudarse al amor diuino, lo que se tributa al humano, 368. Amor que mostraron algunas mugeres à sus maridos muertos, 224.

*Desposorio de Maria con Ioseph.* Se celebrò con milagros, 162. Sermon de los Desposorios, 358. La

fiesta de los Desposorios deue con mucha razon ser celebrada, 360. Cotejo del desposorio de Adan, y Eua, con el de Ioseph, y Maria, 360. Los tres bienes de los matrimonios se hallan con singular perfeccion en el de Maria, y Ioseph, 361. En el Desposorio de Maria, y Ioseph huuo dos Desposorios, &c. 363. Como es Iesus fruto de este matrimonio, 364. En el matrimonio de Maria, y Ioseph, no se defrauda al amor diuino lo que se tributa al amor del consorte, 368. En que se parece el Desposorio de Maria, y Ioseph, al de Christo con la Iglesia. Ibidem. En que excede, y es excedido el vno del otro, 370. Todos los bienes de este matrimonio son bienes para nosotros. Ibidem. Y se nos figuen del muchos bienes, 372.

*Desprecio de las cosas.* V. Dexar las cosas.

*Dexar todas las cosas.* Sermon de San Alexo, 126. Promete Christo grã premio à quien dexa por el todas las cosas, 127. El dexar todas las cosas por Dios tiene vn solo defecto, que no se puede repe-

## mas notables.

titir, 130. Modo de dexar dos veces las mismas cosas, 131. Modo de dexarlas muchas veces. Ibid. Como dexarà el mundo quien està en el mundo, 132. Mas dificultoso es dexar lo dexado, que lo poseido, por dos razones, 134. Lo que poseido es nada, dexado parece mucho, 136. Dexar, quedandose con lo que se dexa, es muy arduo dexar, 136. Mas arduo es dexar lo que no nos dexa, 138. Dexar lo licito es gran victoria, 139. Consuelo de los que tienen poco que dexar por Dios, 384. Dexar todas las cosas, es el vnico medio de poseerlas todas, 393. Mas perfecto Señor de las cosas es quien las desprecia, que quien las posee, 395.

*Dicha.* Ay dichas buenas, y dichas malas, 281. Ninguno tiene dicha cabal en el mundo, 282. V. Ventura. V. Desgracia.

*Dios.* Mas facilmente se dize lo que no es, que lo que es, 31. Porque reuelaua à los Santos antiguos los castigos que queria hazer, 77. Nunca permite males, si no es para sacar mayores bienes,

195. Gusta de ofrendas tempranas, 198. V. Misericordia de Dios. Iusticia. Omnipotencia. Sabiduria. Dolor. V. Penas.

*Discrecion de spiritus.* Tres reglas de discernir spiritus, 333.

## E

*S. Elena.* Hallò la Cruz de Christo, 262. Como la conociò, 263.

*Enemigo.* Muchos enemigos tiene el hombre, y el mayor es cada vno de si mismo, 326.

*Envidia.* Perfigue à todos los dichosos, 282.

*Espanoles.* Deuemos la Fè à MARIA, 85.

*Escritor.* Mas cuydado de cuesta lo que ha de callar, que lo que ha de dezir, 12.

*Escritura Sagrada.* El viejo, y nuevo testamento son dos instrumentos acordados, 4. Es muy comun à los libros sagrados el estilo humilde, 10. Todo el viejo testamento habla de Christo, 178. Por que es tan obscura la Sagrada Escritura, 407. Varias locuciones de la Escritura, que parecen improprias, porque se acor-

Nnu mo



*Indice de las cosas*

moda. Icos à nuestro lenguaje, 48.

*Estilo.* Tres calidades que deve tener, 10. El estilo humilde sirve mas à la gloria de Maria, 11. V. Escritura Sagrada.

*Evangelio.* V. Escritura Sagrada. V. Evangelistas.

*Evangelistas.* Quanto miran San Mateo, y San Lucas por la gloria de Maria, 11. San Mateo alaba à Maria con lo que calla, 13. Porque ni San Mateo, ni San Lucas juntan en el Evangelio à Maria con Adan, 13. Porque San Mateo no nombra à Ioachin en el libro de la Generacion de Christo, 13. 179. El Evangelio de San Juan es mas dulce que el de los demás Evangelistas, 41. Porque San Mateo cuenta la Generacion de Christo descendiendo, y San Lucas ascendiendo, 8. 179.

*Eucharistia.* Es Passion antes de la Passion, y muerte antes de la muerte, 99. Es *Spica Virginis* en el Signo de Maria, 122. Porque instituyò Christo este Sacramento; y quiso que durasse hasta el fin de el mundo, 133. Porque se llama por excelencia, Mysterio de Fè,

315. Porque es el mayor milagro de Christo, 379. Es el mejor symbolo de vna perfecta pobreza, 385. Es idea de vn perfectissimo obediète, 390. Christo es casa de quien comulga, y quien comulga de Christo, 421.

*Exemplo.* Las palabras sin el exemplo aprouechá poco, 375.

**F.**

**F** *E.* La mas admirable es la de Santo Tomè, 314. No ay cosa mas dificultosa, que ver, y creer, 315.

*S. Felipe Apostol.* Sermon de San Felipe, y Santiago, 50. Es imagen de Christo muerto. Desde el fol. 51. Empeçò à hazer officio de Apostol, luego que fue llamado al Apostolado. Ibidem. Le amò Christo mucho, y tratò con grande familiaridad. Ibidem. Los Gentiles se valian de el, para ver à Christo, 60. Quan perfecta imagen es de Christo crucificado. Ibidem. Es hermano de Christo muerto, 61. Si se puede llamar hermano mayor de Christo crucificado?

Ibi-

*mas notables.*

Ibidem. Fue el primer llamado de Christo exteriormente, 62. Hallò Christo à Felipe, y se hallò bien con Felipe. Ibidem. No le dexò ir à sepultar à su padre, 63. Tuuo cuydado de distinguir à Felipe de si en la vida, porque se auia de equiuocar con el en la muerte. Ibidem. Quiso Christo que Felipe hiziesse mayores obras que el, &c. 64. A quien fauoreciò mas Christo, à Felipe, ò à Iacobo, &c. 65. San Felipe, y Santiago son dos lumbreras grandes, y ninguna mayor, 66.

*Fenix.* Su muerte es symbolo de la muerte de Maria, 148.

*Figuras de Christo.* V. Imagenes de Christo.

*Figuras de Maria.* V. Imagenes de Maria.

*Flores.* En que se auentajan à los frutos, 198.

*S. Francisco de Asis.* Predicò à las aues, 413.

*San Francisco de Borja.* Sermon de sus virtudes, 375. Tres cingulos con que està ceñido, 377. Ciñò la grandeza cò la humildad, 378. La humildad es el mayor milagro de San Francisco de Borja, 380. Su deuocion al

Sacramento de el Altar, vencia su humildad, 382. Ciñò la riqueza con la pobreza voluntaria, 383. Vida Christiana de San Francisco en la juventud. Ibidem. Quanto dexò por Christo, 384. Quanto se señalò en la pobreza, 385. Ciñò la souerania con la obediencia, 387. Imitò la obediencia de Christo, obedeciendo à sus mismos subditos, 389. Ciñendo su grandeza fue mayor, 390. Es Grande de el Cielo. Ibidem. Ciñendo la riqueza fue mas rico, 393. Ciñendo su souerania fue mas souerano, 397. Obedecianle las enfermedades. Ibidem.

*S. Francisco Xavier.* Dezia à los regalos Basta; y à los trabajos Mas, 272. Sermon de sus peregrinaciones, 400. Es peregrino en los pies, en las manos, en la lengua, &c. 401. Caminaua sin parar, &c. 402. Era Sol del Oriente. parecido al Sol material; pero mas al Sol de justicia, 403. Llegò con su predicacion à los fines de la tierra. Ibidem. Por vna alma sola hizo vna larga peregrinacion, 404. Peregrinò su lengua en cien lenguas diferentes, 405.

Predicando en vna lengua le entendian gentes de diuersas lenguas, 406. Inuentò dos lenguas nuevas. Ibidem. Por señas diò à entender altos mysterios à los barbaros, 407. Hablaba impropriamente la lengua que sabia. Ibidem. Mudaua formas para conuertir à los Gentes, y pecadores, 408. Se hazia todo à todos, 409. Oficios varios que exercitò, 410. Peregrinaciones de sus manos, 411. Por sus milagros era llamado Dios de la tierra, y de la mar. Ibidem. Peregrinò Xauier en todos los elementos. Ibidem. Mas peregrinava su zelo, que sus pies, y manos, &c. 412. Quisiera conuertir, si pudiera, todas las criaturas, 413. Es peregrino en el cielo, y està siempre de camino para la tierra. Ibidem. Por esso le quitaron el Euangelio comun de los Confesores, 414. Todos los Coros de los Angeles, y Santos le pretenden, 415.

*Fortuna.* La fortuna de el mundo solo es constante en la inconstancia: la fortuna con Christo no admite mudanças, 35.

## G.

**G**enealogia de Christo: V. Generacion de Christo.

*Generacion de Christo.* Porque la cuentan S. Lucas, y San Mateo vno ascendiendo, y otro descendiendo, 8. 179. Porque no se cuentan mugeres en el libro de la Generacion de Christo, 13.

*Gloria de Dios.* V. San Ignacio.

*Gracia.* Por donde se mide la de Maria. V. Maria. Por donde se mide la de Ioseph. V. San Ioseph.

*Guarda.* El que ha de guardar à otros, no se ha de guardar à si, 110. Pruebale con muchos exemplos, 111.

*Guerra.* Quien ha mandado en la guerra, ha de asistir en el Consejo de Guerra, 81. Diferencia notable entre la milicia temporal, y espiritual, 330. Otra notable diferencia, 334. Otra diferencia, 349. Mugeres insignes en la guerra, 350. V. Victoria.

## H.

**H**ermanos, V. Christo.

*Hijo.* V. Padre.

*Hombre.* La naturaleza humana subió como por tres escalones à la diuinidad, 9. No son vnos hombres de otros, sino de si mismos, 248. Son los hombres muy interesados, 253. El que no pide paga, quiere à lo menos agradecimiento, 255.

*Humildad.* En el mundo se crece subiendo, en el Reyno de Christo bajando, 391. V. Principe.

## I.

**I**glesia. En su infancia lleuò flores de Martyres, despues frutos, 197. Diferencia entre la triunfante, y militante, 344.

*S. Ignacio de Loyola.* No trocará sus trabajos por todos los tesoros de el mundo, 272. Sermon de Accion de gracias, por auer la Casa de Alcañizas heredado la de San Ignacio, 417. Si entra la Casa de San Ignacio en la de Alcañizas, ò al contrario, 419. Premia Dios à San Ignacio no solo con premio eterno, mas con premio temporal, y le dà esta Casa Grande, porque dexò su Casa, &c. 420. Es

la Casa de Loyola de las mas nobles, y ilustres de toda España; y tiene por San Ignacio vna nobleza de el Cielo, de que el mismo Santo es Fundador, 422. Es nuevo Fundador de la Casa de Alcañizas, y la trae vna Grandeza celestial, &c. 423. Virtudes de San Ignacio, 425. Fue San Ignacio noble de todos quatro costados, no solo como Cauallero, también como Santo, 426. Nunca tuuo mayores parientes, que quando Santo. Ibidem. Es Capitan General, Virrey, Embaxador de Dios, &c. Ibid. Conquistò mundos para Christo, 427. Era Consejero de Estado à quien Dios reuelaua sus secretos, y Embaxador de paz entre Dios, y los hombres. Ibidem. Encomendòle Christo todo el mundo, 428. Despachaua Missioneros, ò Embiados à todas partes. Ibidem. Si es Valido de Christo San Ignacio. Ibidem. Quanto se complace Dios en su alma. Ibidem. Es Grande del Cielo, 429. Obras insignes de San Ignacio, y libros que escriuiò. Ibidem. Su desmedida grandeza, 430. Su Blason propio

## Indice de las cosas

pio es la Mayor Gloria de Dios, 431. Pinturas de la Gloria de Dios para el Escudo de San Ignacio, 431. 433. Como estaua el mundo quando vino San Ignacio, 432. Ignacio es vn fuego diuino, &c. 432. 433. Porque tiene S. Ignacio el Nombre de Iesus en la mano, y sobre las puertas de sus Casas, 433. Que felicidades trae San Ignacio à la Casa de Alcañizas, 434. No faltará sucesion à esta Casa, 435. Es San Ignacio particular Abogado de la sucesion de las Familias, y de felicidad de los partos. Ibidem. No mudará ya otra Casa San Ignacio, 436. No tema ruina la Casa de Alcañizas, estriuando en dos columnas tan firmes, como San Ignacio, y San Francisco de Borja, 437.

*Imagen.* El que es semejante à otro en la vida, es su imagen, 54.

*Imágenes de Christo.* Mu- chas que ay en la Escritura, 51. Qual es gloria mayor ser imagen de Christo viuo, ò imagen de Christo muerto, 65. 179. V. San Felipe. V. Santiago.

*Imágenes de Maria.* Va-

rias imagenes de Maria que ay en la Escritura, 81. 85.

*Imagen de N. Señora del Buen Consejo.* Sermon de N. Señora del Buen Consejo, 70. Porque se llama esta imagen de el Buen Consejo, y no del Consejo, 74. En la Capilla de el Buen Consejo despacha particularmente Maria, 89. En esta Capilla habla Maria, 120. Esta Capilla es Casa que edificò la Sábida, 124.

*Imagen de N. Señora de la Buena Dicha.* Es simbolo muy propio de la Concepcion purissima de Maria. Sermon segundo de la Concepcion, 279.

*Santos Inocentes.* Sermon, 193. Porque se introduce vna muger muerta à llorar la muerte de los Niños, 193. Razones para consolar à Rachel en la muerte de los Inocentes. Desde el fol. 195. Deue consolarse de que los Niños no son, con lo que son, 196. Son Martyres que confesaron à Christo con la voz de su sangre, 197. Porque se llaman Flores de los Martyres. Ibidem. Estas Flores nacieron de la sangre, que Christo derramò

## mas notables.

mo en la Circuncision, 198. Ofrecen à Dios mas vida, que los otros Martyres, 199. Murieron, porque no muriese Christo, 200. Fueron en la tierra Guardia de Christo Niño, y aora son en el Cielo Guardia de el Cordero, 201. Murieron, como si cada vno fuera Christo, 202. Gloria que no quiso conceder el Señor despues à sus mayores amigos, 203. Son como Angeles de priuilegio, y suplen el Coro de los Martyres, que falta à la Naturalza Angelica, 207.

*Inuencion de la Cruz.* Sermon, 265. V. Cruz.

*Iacob.* Porque mandò à sus hijos, que no sepultassen su cuerpo en Egipto, 157.

*Iesus, Maria, y Ioseph.* No los ha de diuidir nuestra deuocion, 371. Ni aun los Nombres hemos de separar, 372. Con que orden hemos de pronunciar sus Nombres, y pedir su fauor, 372. Quanto deuemos à todos tres, 373.

*S. Ioachim.* Sermon, 178. El libro de la Generacion de Christo es libro de la perfeccion de Ioachim, 179. Porq̃ no le ponen en el libro de la Generacion

de Christo Ibidem Es vn compendio de este libro, 180. Todas sus alabanzas se resumen en el título de Padre de Maria, y Abuelo de Iesus. Ibidem. Es Ioachim mas que Patriarca, y es todos los Patriarcas sus progenitores, &c. 181. Es mas que Rey, y es todos los Reyes, &c. 183. Su dignidad es diuina, 184. Es mas que Profeta, y es todos los Profetas que le precedieron en la confianza de el Señor, 185. Es mas que Santo, y es muchos Santos, &c. 187. Ioachim es Cielo Ibidem. Ioachim significa Preparacion de el Señor. Ibidem. Virtudes de San Ioachim. Ibidem. Qual era la vida de Ioachim, y Ana, y como repartian su hacienda, 189. Ioachim, y Ana son llamados justos por excelencia. Ibidem. Toda criatura les es deudora, 190. Les deuemos los hombres en cierto modo tanto como à Maria, 190. Tanto deuemos à Ioachim, y Ana solos, como à todos sus progenitores juntos, 191. Dios deue à Ioachim, y Ana. Ibidem. Poder grande de su intercession, 192.

*Ioseph.* De quatro hazem-

## Indice de las cosas

mencion particular la Escritura, y à todos los llama justos, 166.

*S. Ioseph Esposo de Maria.* Porque vino el Angel à desengañarle de sus zelos estando durmiendo, 102. Porque le llama San Mateo tantas vezes Esposo de Maria, 129. Sermon de los Acrecentamientos de San Ioseph, 161. Ioseph quiere dezir acrecentado. Ibidem. Ioseph es quatro vezes acrecentado, 162. Fue escogido milagrosamente para Esposo de Maria. Ibidem. A Ioseph entregan à Maria como vn Templo de Dios, 163. Porque viene el Espiritu Santo sobre Ioseph quando se desposa con Maria. Ibidem. Ioseph es como hijo primogenito de Dios por afinidad, 164. Ninguno mas afortunado en el cielo, que Ioseph. Ibidem. Fue acrecentado en la Esposa sobre todos sus progenitores. Ibidem. Es acrecentado en la justicia sobre los demás Iosephes, 166. Se supone la santidad de Ioseph. Ibid. La dignidad de Esposo de Maria es la regla cõ que se ha de medir la justicia de Ioseph, 167. Perfeccio:

nes, y privilegios de Ioseph, 168. Sus virtudes semejantes à las de Maria. Ibidem. Porque Ioseph es llamado Padre de Iesus, 169. 364. Por el titulo de Padre de Iesus se conoce la grãdeza de Ioseph, 170. Solo à Ioseph comunicò Christo el titulo de Padre suyo. Ibidem. Siendo hombre en la naturaleza, es mas que hombre en la dignidad, 171. En vna cosa es Ioseph mas venturoso que Iesus, 172. Tiene tan buen hijo como el Padre Eterno. Ibidem. Tiene mejor Reyno, y Corona que Daud, 173. Mas es que Rey, por Padre de Iesus, 174. Es menester entrar acompañados de la Fè en la casa de Ioseph, para no tenerle por Dios. Ibidem. Que lugar tiene Ioseph en el Cielo, 175. Despues de Iesus, y Maria, tenga el tercer lugar en nuestra deuocion, 176. Alcança quanto pide à Iesus, y à Maria, 177. En Ioseph se recopila todo el linage de Daud, 189. Si tuuo zelos de su Esposa, 362. Votò virginidad, 363. Bendicion grande de Ioseph, 366. Es bendito, porque sustentò à Iesus, 367. Fue

muy

## mas notables.

inuy acrecentado en perfeccion por el desposorio con Maria, 369. Poder de la intercession de Ioseph, 370. Quien no ama à Ioseph, no ama enteramente à Maria, 372. V. Desposorio de Maria, y Ioseph.

*Ioseph, Virrey de Egipto.* Fue dos vezes acrecentado sobre sus hermanios, 161.

*S. Iuan Bautista.* Sermon, 17. Todos leuantan figura à Iuan. Ibidem. Los Montañeses deludea pretenden dezirle la buena ventura por la mano del Señor, 18. Mysteriosas contradicciones que se hallan en Iuan, 20. Es el Manà de los Santos, 21. Antes de nacer fue Profeta, y Precursor, 23. Solo Iuan se llama en la Escritura Grande, sin restriccion; y Grande delante del Señor, 25. Es Grande de muchas maneras. Ibidem. Haze Dios ostentacion de Iuan, como de obra singular, 26. En la Sagrada Escritura solo en la vida de Iuan se pone mano à la margen, y es la mano de el Señor, 26. La mano de Iuan mostrarà despues al Señor, pues la mano del Señor muestra

aora à Iuan, 27. Mayor ventura anuncian à Iuan las manos de la Señora, que la mano de el Señor, &c. 29. Iuan fue tenido por Dios, y equiuocado con Christo, 29. 30. Pone se por articulo de Fè, que Iuan no es Dios, y esta es su mayor alabança, 30. Mejor se explica la grandeza de Iuan, diziendo lo que no es, que lo que es, 31. Los deuotos de San Iuan tienen buena ventura. Ibidem. Porque Iuan es mas que Profeta, 39.

*S. Iuan Evangelista.* Sermon de sus prerogatiuas, 33. Está en todos los Coros de los Santos, pero tan alto, que es necessario leuantar mucho los ojos para verle, 34. Empresa de Iuan, 35. Es Apostol del amor, 36. Porque se llama el Discipulo amado. Ibidem. Ninguno entendió, y enseñò la doctrina de el amor como Iuan, 37. Todos los escritos, y palabras de Iuan fueran amor. Ibid. Alumbrã la Iglesia con mas luzes que los demás Apostoles. Ibidem. Es Sol del Euangelio, 38. Es Apostol del Cielo, &c. Ibidem. Es el vnico Profeta de la ley de gracia. Ibidem. Es

Ooo Be-

*Indice de las cosas*

Boca de Dios, 39. En que fue mas privilegiado, que San Juan Bautista. Ibid. Se remonta sobre los otros Euangelistas, 40. Ninguno habló de la diuinidad como Iuan. Ibidem. Christo declaró algunos mysterios mas altamente por Iuan, que por si mismo, 41. Es el Theologo por antonomasia. Ibidem. Es mas dulce su Euangelio, que el de los demás Euangelistas, porque le bebió del pecho del Señor. Ibidem. Es como leche su doctrina. Ibidem. Aunque no murió violentamente, no perdió la gloria de Martyr, 42. Es Martyr de la misma pasión, y muerte de Christo. Ibidem. Pero le atormentó mejor tirano, que à Christo, 43. No solo es Martyr de los tormentos, que Christo padeció, tambien de los que auia de padecer. Ibidem. Hizo vn Martyr con Christo, 44. Porque no quiso el Señor, que muriese Iuan de los tormentos que le dieron, 45. Tiene dos coronas de Martyr. Ibid. Fue Virgen excelentissimo, y por esso le encomendó Christo su Madre Virgen. Ibid. Iuan en la tierra excede en

una fineza à los Virgines del Cielo, 46. Buela Iuan sobre toda criatura, 47. Puso esta Aguila su nido en el que está sobre toda criatura. Ibid. Buela Iuan sobre si mismo. Ibid. Parece mas que hombre, 48. despues de auerse remontado esta Aguila en el Cielo, baxa à la tierra à buscar su comida, &c. Ibidem. Nos prouoca à volar estendiendo sus alas sobre nosotros, &c. Ibid. Es amador de los hombres, y deué ser los hombres sus amadores, 49. Si era el Esposo de las bodas de Canà de Galilea, 128. Iuan es hijo del dolor de Maria, 313.

*Iudas.* Porque dió el beso de paz, por señal para que prendiessen à Christo, 53. 203.

*Iusticia de Dios.* Castigos que Dios hizo antes de venir al mundo Maria, 76. Como se compone con la justicia de Dios castigar tan poco, 338. 243. V. Misericordia.

*Iusto.* Que significa, 164. Parece el titulo de justo apellido proprio de los Iosephes, 166. Mas vale vn justo, que mil pecadores, 181. V. Santos.

L.

*mas notables.*

**L.**

**L** *Ey. V. Rey.*

*Lia. V. Rachel.*

*Libro.* El de la Generacion de Christo leído al rebès es libro de la Concepcion de Maria. Sermón primero de Concepcion, 1. Que cosas se atienden en vn libro, 3. Libro cerrado es symbolo de la Concepcion, 15. Maria es libro de vida, libro grande, &c. Ibidem.

*Llagas de Christo.* Son el precio de la Redempcion, 308. Son puerras de la vida, insignias de la victoria de Christo, blasones de la nobleza Christiana, &c. 310. Son puerras del Cielo, sin llave. Ibid. Son puertas de el Rey de el Cielo, 311. Por las llagas de Christo entramos à la vida eterna, 321. Como hemos de entrar en las llagas de Christo, con la contemplacion, 322.

**M.**

**M** *Adre. V. Padre.*

*Mano.* La mano de el Señor haze venturosos. Sermón de San Iuan

Bautista. Desde el fol. 18. La mano derecha de Dios es la mano de los faouores, 21.

*Maria.* Es hija primogenita de su Hijo, y así no pudo dexar de gozar el mayorazgo de la gracia original, 5. Antes es hija de su Hijo, q Madre, 7. Maria es fruto mas de la gracia, que de la naturaleza. Ibid. Empeçò su vida por donde la acabaron los mas Santos de sus progenitores. Ibid. Es monte de santidad colocado sobre montes, 9. Maria es libro en que se escriuió el Verbo; es libro de vida, libro grande, &c. 15. Hallòse al nacimiento del Bautista, 28. Las manos de Maria son el mejor solio del Señor, 30. Todos los faouores diuinos pasan por las manos de Maria, 31. 82. Maria es Martyr de la misma pasión de su Hijo, 43. Subió al Cielo à ser de el Consejo diuino. Sermón de N. Señora de el Buen Consejo, 70. No solo assiste al Consejo, pero habita en el, 71. Porque hizo Dios de su Consejo à Maria, 72. Conuino nos mucho, que Maria entrasse en el diuino Consejo. Ibid. Mas nos aproue-

## Indice de las cosas

cha en el Cielo, que en la tierra, 73. En el diuino Consejo siempre es de piedad su voto, 74. Es Maria de todos los Consejos de Dios, 75. Como Consejera de Estado cuida de el buen gouerno de las Monarquias, y vota su cõseruacion. Ibidem. Detiene à Dios para que no acabe el mundo, 77. No auia quien enuaraçasse los castigos de Dios hasta venir Maria. Ibidem. Es Maria de el Consejo de justicia, y le ha conuertido en Consejo de piedad, 78. Compone los pleitos entre Dios, y los hõbres, 79. No cita en el Consejo mas ley, que la de la clemencia, 80. Al peccador que desamparan todos fauorece Maria. Ibid. Es del Consejo de Guerra, 81. Antes de venir al mundo presidia à las batallas del pueblo de Dios en sus imagenes, y figuras. Ibid. Maria es nuestra defensa, muro, castillo, exercito. Ibidem. Trae continua guerra contra el demonio en fauor de los hombres, 82. Es Consejera de Hazienda, y Tesorera de Dios. Ibid. Porque quiso Dios que repartiessse Maria sus tesoros. Ibid. A dos

manos dà Maria las riquezas, 83. Especialmente à sus deuotos, 84. Es General Inquisidora, y muerte de las heregias. Ibid. Solieita que se dilate la Fè por todo el mundo. Ibid. Maria nos aconseja lo que deuemos hazer para huir la ira de Dios, 86. Desea preuenir nuestras causas, antes que vayan al Tribunal de la diuina justicia, para lo qual tiene vn Tribunal de piedad. Ibid. Maria està siempre à la puerta de su casa. Ibid. Siempre nos oye, y nosotros deuemos oirla siempre, 87. Que consejos nos dà, 88. No ay en Maria austeridad alguna, assi no deuemos temer llegar à Maria, 88. Glorias de Maria se han de creer à ojos cerrados, defectos ni à ojos abiertos, 102. Maria es Signo grande, y fauorable; es el Signo de Virgen que tiene por espiga al Sacramento, 122. Maria es nuestra hermana, y nuestra madre, 143. Quando subió al Cielo, quedò el mundo echo vn desierto, 144. Nuestro cõsuelo en la ausencia de Maria, es la misma causa de nuestro desconsuelo. Ibid. Quatro mysterios que

## mas notables.

que se celebran con nombre de la Assumpcion de N. Señora. Sermon de la Assumpcion. Desde fol. 146. Muriò Maria de amor, 146. Porque muriò, careciendo de la culpa que introduxo la muerte. Ibid. Assistió à su muerte el Hijo, y los Apostoles, &c. 148. Es mas dicho sa que los Serafines, por mortal, y por mas amante, 149. Resucitó à los tres dias, 150. Como empecò tres vezes à ser actualmente Madre de Christo, 151. No acertaron los Angeles à declarar la gloria de su Assumpcion, 152. En que fue mas solemne la Assumpcion de Maria, que la Ascension de Christo, 152. Tuuo mejor carroça. Ibidem. Mayor acompañamiento, 153. Buen dia para assaltar el Cielo el de la Assumpcion. Ibid. Mejores cautiuos lleva Maria en su triunfo, que lleuò su Hijo, 154. Està en el Cielo à la mano derecha de su Hijo, 155. Nos endulcò la muerte, muriendo, 156. Nos conuino no tener el cuerpo de Maria en la tierra, 157. Nos hizo mas deseable el Cielo, subiendo à el, 158. Està

en pie, como Abogada. Ibid. Nada ay dificultoso à sus ruegos, y es mas sollicita de nuestro bien, que todos los Santos. Ibid. Porque se llama Parte la gloria de Maria, 159. Es Mediadora con el Hijo. Ibid. Quanto pide alcãça, 160. Salvanse los que quiere Maria. Ibid. Maria se auentaja à las mugeres mas insignes de la Escritura en la fecundidad, y todas las perfecciones, 165. Qual es la medida de la gracia de Maria, 167. La dignidad de Madre es infinita en su genero, 185. Maria es el Vaticinio de todos los Profetas, 186. Dios es deudor à Maria, 191. Soledad de Maria. Sermon de Soledad, 209. Maria padece tres soledades, 212. Està sola sin el Hijo quando aun viue el Hijo, 213. Dispusola el Hijo cõ vna soledad menor, para otra mayor, 215. Quando la muerte quitò la vida à Christo, se mostrò mas cruel cõ Maria, 217. Era digna de llanto la vida de Maria, como la muerte del Hijo, 220. Perseueraua en pie junto à la Cruz de el Hijo muerto, 221. El complemento de su soledad fue sepultar al

Hi-

## Indice de las cosas

Hijo, 223. Padece Maria soledad de sus mismas soledades, 227. Maria, ni está sola, ni acompañada, 227. La dicha de Maria es ser concebida sin pecado original. Sermon segundo de Concepcion, 279. Solo Maria tiene dicha sin desgracia, 282. Halló gracia en Dios, &c. 284. Que gracia halló Maria, 285. San Mateo supone la preservación de Maria, diciendo la Maternidad, 285. Y toda la Sagrada Escritura la supone, &c. 286. Es Maria dichosa con los Angeles, 287. Con los hombres, 288. Y en cierta manera con los demonios, 289. Tuvo dicha con la gracia, y con la naturaleza, y con todas las criaturas, 291. Maria es de la Buena-Dicha para el Criador, y para todas las criaturas, 294. Solo en Maria halló Dios perfecto descanso. Ibid. Desposorios de Maria con Joseph. Sermon, 358. V. Desposorio de Maria con Joseph; Maria es Alcazar lleno de puertas, y escudos, para el Reyno que la festeja. Ibidem. Cada fiesta de Maria es vna puerta de la gloria, 359. En la Casa de

Maria no ay mas que puertas. Ibid. La fe que guardó Maria à su Esposo es vna fe mysteriosa, que de muy grande padece aparentes contradicciones, 363.

*Martyrio.* El de las mugeres se llama milagro, 348.

*Matrimonio.* V. Desposorio.

*Misericordia de Dios.*

Quando Dios vâ à castigar desea que le enuarcen el castigo, 77. Amenaza mucho para castigar poco, 113. 239. La Misericordia es el Atributo Grande. Sermon del Miserere, 230. Es atributo cõ exercicio, 232. Quita el exercicio à los demás atributos, 233. Haze Dios del que ignora el delito, por dar lugar al arrepentimiento. Ibid. Repara en el que dirân contra la Misericordia; y no en el que dirân contra la Sabiduria, 235. Su misericordia haze parecer flaco à Dios, 336. La misericordia tiene presa à la justicia, 337. Se cuentan castigos de Dios en la Escritura; pero las misericordias no se pueden contar, 238. Castiga Dios menos que merecen los delitos,

## mas notables.

tos, y premia mas, 239. La misericordia ilustra los demás atributos quando parece los desluzo, 240. No se enuaraça con que el delito sea grande, sino con que quiera parecer pequeño, 245. La misericordia grande es para los que confiesan sus pecados. Ibid. Se precia Dios mas de el Nombre que significa su piedad, que del que significa su excelencia, 249.

*Mitridates.* Hablaba veinte y dos lenguas, 406.

*Moyse.* Enuaraçò la muerte del pueblo ofreciendose à la muerte, 111

*Muerte.* Morir para resucitar no es morir, 150. Christo matò nuestra muerte, y Maria la endulçò, 156. Para componer la vida nos hemos de mirar al espejo de la muerte, 377. V. Vida.

*Muerte de Christo.* Porque se compara à sueños dulces, 97. Otra razon porque es sueño, 150. De la muerte de Christo nació nuestra vida, 267. V. Christo.

*Muerte de Maria.* Disputa de la vida, y la muerte sobre si auia de morir Maria, 146.

*Mugeres.* Que batallas

conuienen à las mugeres, 345. Las batallas espirituales tocan indiferentemente à hombres, y mugeres, 346. Muchas vezes se muestran mas valerosas en esta milicia, que los varones, 347. El martyrio de las mugeres se llama milagro, 348. Mugeres insignes en la guerra, 350.

*Mundo.* Se huiera acabado, sino fuera por Maria, 77. V. Dexar.

## N.

**N**acimiento de Christo. Es nuevo nacimiento de el genero humano, 4.

*Niños.* No llorauan los antiguos la muerte de los infantes, 194. Razones para no sentir la muerte de los niños, 195.

*Noblez a.* V. Virtud.

*Nombres.* Nombre de Joseph. V. Joseph. Nombre de Ioachin. V. Ioachin. Nombre de Maria significa Mar de amargura, 225. Nombre, de que se precian los Angeles, 248. Nombre de que se precia Dios, 248. Nombre admirable de los Angeles, Bienhechores fin nom-

## Indice de las cosas

nombre, 254. Nombre de Thomàs que significa, 298. Que significa el nombre de Benjamin, 313. Nombre de Ierusalen que significa, 330. Anagrama de el nombre de Vrsula, 351. Nombres de Iesus, Maria, y Ioseph no se han de separar, mas se pueden pronunciar con diuerso orden, 372.

## O.

**O**bediencia. Es virtud muy dificultosa, y mas para los que estàn enseñados à mandar, 387. Obedecer al que es inferior, grande obediencia, 389. En el Sacramento del Altar està la idea de vn perfecto obediente, 390. Dios obedece à los perfectos obedientes, 398.

**Ojos.** Hazen grande guerra à la voluntad, 136. Se engaña muchas vezes quien juzga por los ojos, 271.

**Olimpias.** Se firmava, Madre de Alexandro, 183.

**Onze mil Virgines.** V. Santa Vrsula.

**Oracion.** Orar es pelear, &c. 125.

**Omnipotencia de Dios.** La haze parecer flaca la misericordia, 236. Muestra Dios todo su poder quando perdona, 242.

## P.

**San Pablo.** Se hazia todo à todos, para ganarlos à todos, 409.

**Padres.** No muere el padre que dexa vn hijo bien criado, 52. Los hijos hazen immortal al hombre mortal. Ibid. El hijo que no imita las virtudes del padre, es imagen de su cuerpo, no de su alma. Ibid. La dignidad de padre se reputa diuina en las humanas letras, 184. Razones de consuelo para los padres en la muerte de sus hijos niños, 194. Gran gloria de los padres, que sus hijos mueran por Christo, 206. Se reputan sin hijos quando carecen de el nombre de padres, y se consuelan con el nombre, quando carecen de hijos, 213. Algunos hijos se hizieron sepultar viuos en el sepulcro de sus padres, 224. La falta de vn hijo, no la suple vn extraño, 227. Suele auer diuision de afectos

## mas notables.

entre el padre; y la madre, acerca de los hijos, 319. La principal herécia de los hijos ha de ser las virtudes de sus padres, 438.

**Palma.** Mysterio de las palmas simbolo del Desposorio de Maria, y Ioseph, 365.

**Pastor.** V. Superior.

**Pecador.** Si por sus muchas culpas teme ir al Tribunal de Christo, vaya al de Maria, &c. 88. Tiene à Christo por Abogado con el Padre, y à Maria con el Hijo, 159. En la suma de Dios mil pecadores no mótan vno 181. Son los pecadores malos Rethoricos, &c. 245. Quien fue pecador deue ser mas Santo, 300.

**S. Pedro.** Sermon de la Fiesta de S. Pedro ad Vincula, 90. Algunos Santos Doctores procuran disculpar todas las acciones de San Pedro, 92. El sueño de Pedro en la carcel, es disculpa del sueño de Pedro en el huerto. Desde el fol. 92. Durmiendose en sus penas mostrò, que dormirse en las de Christo fue sueño, no desamor, 92. Durmióse mas profundamente en las suyas, que en las de Christo, 94. Tie-

ne por descanso las penas que padece por su Maestro, 97. Quiso doblar las prisiones con el sueño, &c. 98. Mas deseaua morir, que sus enemigos matarle, 100. Pedro no tuuo parte en su libertad, 100. Esperò el Angel à que durmiessse, para sacarle de la carcel, 101. Christo se muestra satisfecho de Pedro, pues le libra de la carcel quando està dormido, 102. Vela Christo quando Pedro duerme, por vencerle en la fineza, 103. Porque no vino el mismo Christo à librarle. Ibid. Del lado de Pedro dormido saliò la hermosura de la Iglesia, 104. Diò Pedro à la Iglesia vna cadena que le faltaua para su adorno, 104. Pedro dexò à su esposa por Christo, 128.

**Penas.** Vna pena grande no dexa hablar, ni disculpar, solo permite llorar, 210. Quien padece las mismas penas consuela al que padece, 228.

**Peregrino.** Porque se vistió Christo de peregrino el dia de la Resurreccion, 414. V. San Francisco Xavier.

**Perfeccion.** Porque empecando muchos el cami-



## Indice de las cosas

no de la perfeccion, le prosiguen tan pocos, 135. Que ha de hazer quien desea ser perfecto, 384.

*Peste.* Daño que hizo la peste de Ierusalen en tiempo de Dauid, 112. V. San Roque.

*Pintura.* Demetrio levantò el cerco de la Ciudad de Rodas, por no abrasar vna pintura de Protogenes, 69.

*Planeta.* Los Planetas prometen mejor fortuna fuera de su patria, que en ella, 118.

*Pleito.* El mejor consejo en los pleitos es la composición, 79.

*Pobre.* V. Rico.

*Pobreza voluntaria.* V. San Francisco de Borja. V. Eucharistia.

*Precioso.* Lo precioso de la tierra es raro, lo precioso del Cielo crece en numero, como en perfeccion, 352.

*Premio.* Quien no le busca le merece mayor, 258.

*Principe.* Muy dificultosamente se humillan los Principes, y Señores, 378. Pocas vezes se olvidan de lo que fueron, 380. Dificultosamente obedecen, como están acostumbrados à mandar, 389. V.

Rey. V. Superior.

*Profeta.* Es interprete de Dios, 38.

*Purgatorio.* Quantas almas sacò Maria del purgatorio el dia de su gloriosa Assumpcion, 153.

## Q

**Q** *Ve diràn.* Quando repara Dios en el que diràn, 235.

## R

**R** *Achel.* Lloro, porque no son Martyres sus hijos, 205. La emulacion de Rachel, y Lia se mejorò con la muerte, 206.

*Reprehension.* Las reprehensiones de Dios son regalos, 300.

*Resurreccion.* Los resucitados han de vestirse del mismo cuerpo, 151. Si han de conseruar los resucitados las heridas que recibieron por Dios, 304.

*Resurreccion de Christo.* En la muerte de Christo ni queria ser de dia, ni de noche; en la Resurreccion queria ser de noche, y de dia, 293.

*S. Raphael.* En Raphael se

## mas notables.

se ven todos los officios que exercita con cada vno de nosotros el Angel de la Guarda, 252. Porque hizo concierto con Tobias, sino auia de admitir paga, 253.

*Rey.* V. Reyno.

*Reyno.* Las materias de los Reynos se reduzen à cinco clases, 73. Los dos Polos de las Monarquias son los Reyes, y las leyes, 75. Rey, y ley se diferencian en vna letra, 75. Mejor es ser Padre de Rey, que Rey, 173. Deuen descançar los vassallos en el pecho de el Rey, 312. V. Principe.

*Rico.* V. Riqueza.

*Riqueza.* Quales son las verdaderas riquezas, 82. Muchos despreciaron las riquezas por entregarse à la Philosophia, 126. Quando dificultoso es dexar las riquezas, 384. El rico ha de vestir como rico, el pobre como pobre, 385. Dexar las riquezas es medio para ser ricos, 393. Quien es mas rico, quien tiene, o quien no ha menester? 395. A los ricos haze pobres el deseo; à los pobres haze ricos la satisfacion, 395.

*S. Roque.* No solo abria al Señor quando llamaua

à sus puertas, pero llamaua el à las puertas del Señor, 109. Si fue acertado poner por Guarda de la peste al que murió apestado, 110. Sanaua à los apestados con la señal de la Cruz, 114. A Roque diò Christo vna llave de la muerte, &c. 115. Saliò del vientre de su madre señalado con vna Cruz, 115. Si fue conueniente ponerle por Guarda nuestra, si èdo Estrangero, 118. Porque le ponen en medio de la Corte, 119. Quà mejorado està Roque de puertas, puesto à las de Maria, 120. Roque en la Casa de Maria es Signo de salud, 120. Roque, Maria, y el Sacramento son Comera contra el Cometa, 122. Està muy mejorada la pintura de San Roque con el Sacramento, 123. Que significa el perro al lado de San Roque, 123.

## S

**S** *Sabiduria.* La mayor Sabiduria es saber ignorar, 240.

*Sabiduria de Dios.* Nunca se muestra el Señor mas sabio, que quando haze del que ignora, &c. 240.

Ppp 2 Ven.

## Indice de las cosas

Vencer vna sabiduria cō otra, es sabiduria humana; vencer la sabiduria con la ignorancia, es sabiduria diuina, 241. La sabiduria de Dios, por demasiada sabiduria parece ignorancia, 241.

*Sacramento de la Eucharistia.* V. Eucharistia.

*Santiago el Menor.* Sermon de San Felipe, y Santiago, 50. Es imagen de Christo viuo. Desde el fol. 51. Los Fieles venian à verle por lo que se parecia à Christo, 53. Porque le llamaron Hermano del Señor, 54. Fue Pastor propio de los Iudios, 55. Dixo la primera Missa, despues de la Ascension del Señor; y enseñò el modo de celebrarla, 55. Fue santificado antes de nacido. Ibid. Se criò cō Christo desde niño. Ibid. Era llamado el justo. Ibid. Los mismos que le quitaron la vida como à culpado, no le quitaron el nombre de justo, 56. Es Patriarca, Profeta, Apòstol, Doctòr, Virgen, &c. Ibid. S. Pablo refiere como cosa memorable auer visto à Iacobo, 57. Porq̄ no quiso Christo que fuesse imagen de si muerro. Ibid. No quiso padecer el Señor ninguno

de los tormentos q̄ Santiago auia de padecer, 58. A quien fauoreciò mas Christo à Santiago, ò à San Felipe, 65.

*Santos.* Son de todas las naciones, y suelen hazer mayores fauores en las estrañas, 118. Quàto pierden los que se apartan de la compañía de los Santos, 299. Como es cada Santo sin semejante, teniendo muchos semejantes, 352. No se precian los Santos de la nobleza que heredan de sus padres, sino de la que adquieren cō sus virtudes, 422. Llenan de felicidades las casas donde entran, 434. Son columnas de el figlo, y muros de su patria, 437. V. Santos.

*Secreto.* Mas confianza haze quien fia el objeto de los secretos, que quien fia los secretos, 186.

*Señoras.* V. Congregacion de Señoras, &c.

*Señores.* V. Principe.

*Serafines.* Porque vatican las alas los que viò Isaias, 149. En cierto modo se empachã de no està crucificados à vista de su Señor crucificado, 211.

*Sol.* En el Signo de Virgen està mas templado, 122. Porque no pàra vn

punç

## mas notables.

punto el Sol, 402.

*Soledad.* Christo la tuuo gloriosa en la muerte de Maria, 151. Soledades de Maria. Sermon de la Soledad, 209. Vna soledad es muchas Cruzes, 211. Es mas penosa q̄ la muerte, 217. Tiene por aliuio la muerte quien padece vna soledad, 218. La falta de vn hijo no la suple vn estraño; este puede quitar la soledad, pero no hazer compañía, 227.

*Sueño.* El sueño de Pedro en la carcel es disculpa del sueño del huerto. Sermon de la Fiesta de S. Pedro ad Vincula, 92. Dormirse en el peligro propio, disculpa el dormirse en el ageno, 94. Quien duerme con cuidado, no duerme todo, 95. Sueño de Adan, y Noe, que significan, 97. En que se diferencia la muerte del sueño, 150. Sueño de S. Ioseph. V. San Ioseph.

*Superior.* Deue velar cō muchos ojos quié es pastor, 91. Conuiene que alguna vez està atado quié ata à otros, 91. Compone-se bien la prouidencia de el superior para enuargar los males publicos cō la conformidad en recibir los males particulares

que Dios le enuiarè, 108. 118. No se ha de inclinar mas à vn subdito, que à otro, si desea entre ellos paz, 299.

## T.

*Emplos.* Son los muros de las Ciudades, 125.

*Tentaciones.* Sermon de la Dominica primera de Quaresma, 323. No es malo ser tentados, sino somos vencidos, 324. El demonio tienta mas à los mas justos, 324. La vida del hombre es tentacion, y la tentacion milicia, 326. Ninguno ha de ir por su voluntad al lugar de la tentacion, 329. Mejor es que el demonio nos entre en las tentaciones, que entrar nosotros, 330. No ay lugar seguro de tentaciones. Ibid. No hagamos lo que nos dize el demonio, 333. Tres reglas para conocer qual es tentacion. Ibid. Tres generos de tentaciones, 334. Primer medio de vencer las tentaciones, querer. Ibid. Diuerfas consideraciones para diuerfas tentaciones, 336. Peor es ser tentador, que tentado, 339. Los

An.

## Indice de las cosas

Angeles asisten à nuestros conuates, y cantan el triunfo al vencedor, 342.

*Testamento Viejo, y nuevo.* V. Escritura Sagrada.

*Santa Teresa.* Tenia por axioma propio: O morir, ò padecer, 272.

*S. Thomè Apostol.* Sermon, 298. Se escriue en dos lenguas su nombre, 298. Si fueron zelos su incredulidad, 299. Thomè viò antes de creer, porque nosotros creyessimos antes de ver, 301. Mas hizo Christo en vna sola demonstracion por reduzir à Thomè, que por ganar à los otros pecadores; y que por regalar à los otros Apostoles. Desde el fol. 301. Mientras Christo no tenia à Thomè, parece que no tenia ningun Discipulo, 302. Christo se hizo enfermo para ser Medico de Thomè, 304. Christo era Medico de Thomè, y Thomè de Christo, 305. Christo curò à Thomè, dandole quanto pidió, 307. Dà Christo por Thomè todos sus tesoros, 308. A Thomè deuemos que seã eternas las llagas de Christo, 309. A quien fauoreció mas Christo, à Thomè, ò à Pedro, 310.

A Thomè, ò à Iuan Euāgelista, 311. Està Thomè representado en Benjamín, &c. 313. Thomè hizo la confesion mas singular que se lee en el Euangelio, 314. Fue dos veces bienaventurado, vna porque viò, y otra porque creyò, 317. Quanto deuemos à la incredulidad de Thomè, 318. Amò à Christo con amor singular, &c. Ibid. Siruiò à Christo como muchos, 320. Quantas Prouincias corriò predicando el Euāgelio, 320.

## V:

**V** *Alido.* Todos los Reyes exaltan à sus Validos, 34. Quanto exaltò Christo à su Valido San Iuan, 35. Solamente el valimiento con Christo no tiene mudanças, 35. El Valido tiene puerta en el Rey; y toda la mano con el, 311.

*Valor.* V. Victoria.

*Vara de Moyses.* Symbolo muy propio de la Cruz de Christo, 276.

*Vengança.* V. Victoria.

*Ventura, Buena Ventura.* No se ha de dezir por la mano propria, sino por

## mas notables.

la de el Señor, 18.

*Victoria.* La mayor es vencerse à si mismo, 242. 350. Mas valor muestra vn hombre agraviado cõ la espada en la cinta, que con la espada en la mano, 242. V. Guerra.

*Vida.* Esta vida es vna farsa, en que cada vno de los hombres representa vn papel, 411. V. Muerte.

*Virgen, Signo.* Promete fin de trabajos, 122. El Sol està mas remplado en este Signo. Ibid.

*Virtud.* Es la nobleza de la misma nobleza, 422. Es la nobleza que se escriue en el nobiliario de el Cielo, 425. Genealogia de la virtud, 425. Los quatro costados desta nobleza, 426. Como se hará noble el plebeyo, 438.

*S. Ursula, y las Onze mil Virgines.* Sermon de las Onze mil Virgines, 343. Quanto se parece al Cielo el exercito de las Onze mil Virgines, 344. Su batalla parece mas triunfo, que pelea. Ibidem. El triunfo de las Onze mil Virgines es el mas singular que alcançò Christo por medio de sus soldados por tres razones. Desde el fol. 345. Es muy illustre por alcançarle cõ mu-

geres flacas, y doncellas tiernas, 347. Es milagroso, 348. Este exercito es vn espectáculo dignissimo de ser visto, &c. 419. 355. Haze mas singular el triunfo de Christo auerse alcançado con tan grande numero de Virgines, 349. Es vn exercito de mugeres fuertes, 350. Anagrama de el nombre de Ursula, 351. La multitud de Virgines no disminuye la estimacion de cada vna, 352. Alcançòse victoria, sin perder soldado, 354. Y es el mayor prodigio que Dios ha hecho en este genero. Ibid. Goza Santa Ursula las tres Laureolas, 355. Santa Ursula, y sus compañeras fauorecen mucho à sus deuotos en la hora de la muerte, 356. Oracion à las Onze mil Virgines, 356.

## X:

**X** *Auer.* V. San Francisco Xavier.

## Z:

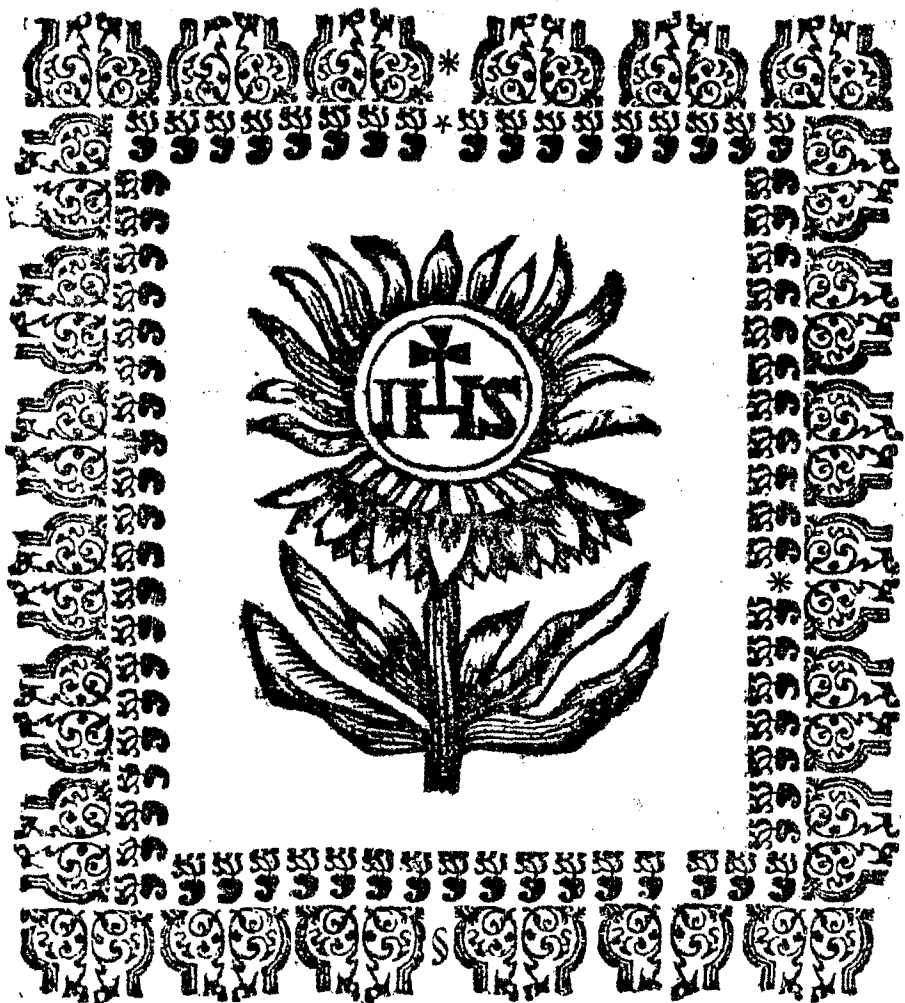
**Z** *Elos.* Quien duere me con zelos, no los tiene verdaderos, 102. 362.

FIN.

*Criso Señor Nueſtro.*

...vezes lo vic-  
...ojos en lo de  
Leuantò ban-  
...do el Imperio, y  
...a, prometiendo  
...en paſſaje à los ſol-  
...ybo tan pocos que  
...plaza, que cono-  
...echado el viage  
... Auian los Ale-  
...y...iazas cobra-  
...o miedo a los Vn-  
...que les pareció que  
...zano era de ombres  
...si no de monſtruoſ  
...s, y pelear con vn  
...o lo era pelear cõ  
...n exercito, y rece-  
...e cierta la muerte,  
...sueños por copio-  
...e padiesſen obligar  
...no a ſeguir las van-  
...ni meterle en eſta  
... En eſta ocaſion  
...el Rey perſiguido  
...ituna por todas par-  
...o ſabiendose gran-  
...migos llegó à tener  
...de todos como ſi  
...enemigos. Los on-  
...e llegan à eſte eſta-  
...ca quieren conocer  
...s ſi ſon cauſa de ſu  
...que el no ſocorrer-

los los demás no es por-  
que ellos ſon malos, à quiẽ  
pide, ſi no porque ellos que  
piden no ſon buenos. Quan-  
do Salomon ſe viò tan de-  
xado de todos, y que aun  
los Soldados que vendian  
ſu vida por el dinero, aora  
no querian el ſuyo aunque  
mucho, y bien pagado: en-  
pezò à formar quejas de el  
Enperador Enrique Quar-  
to ſu cuñado, diziendo  
que el deſprecio que los  
Alemanes azian de ſu intẽ-  
to era de ſu perſona, y que  
el deſayre al meſmo Enpe-  
rador ſe azia: pues lo via,  
lo conſentia, y callaua, y  
paſſaua por ello en orden  
à no darle el ſocorro que le  
venia à pedir, no a coſta de  
ſus rentas Imperiales, ſi no  
a la ſuya propia, pagando  
de antemano quanto qui-  
ſieſſen. Y que èl por ſi con  
la injuria que diſimulaua,  
le era contraſio, porque no  
tomaua aquel negocio con  
las veras que debia; pues  
ſiendo aſſi que el Reyno de  
Vagria ſiempre auia ſido  
propria ſiliacion de el In-  
perio Romano, y que con



la Corona de Augusto en-  
trava aquella; pues estava  
siempre el Reyno de Vn-  
gria obediente a las leyes,  
y mandatos Cessarcos, y le  
paguan los derechos, in-  
policiones, y tributos que  
sobre el tenia el Imperio, se  
olvidava de todo esto por  
no socorrerle à su Rey que  
le pedia fuerzas para suje-  
tarle el Reyno que se le avia  
negado. Estava enfadado  
el Emperador de las cosas  
de Salomon, y allava por  
su cuenta que cada instan-  
te era menester andar con  
las armas en la mano, por-  
que mientras el no se quietara  
no avia de aver paz  
en el Reyno. Son muchas  
vezes los Reyes quien con-  
tinua inquietud alteran la Re-  
publica, y luego son ma-  
los los vassallos, porque  
lo sienten. Sufren los in-  
feriores todo el tiempo que  
en justicia, y amor se les  
gouverna; pero si quien  
les à se conservar en paz la  
turba, si quien les à de-  
guardar justicia la quebranta,  
y no se oyen mas voces  
que de tirania, ni se expe-

rimentan acciones  
que de crueldad, y ni-  
guna misericordia cabale  
la paciència, y por las  
toman las armas, e libe-  
car su libertad. Pero  
se movió el Emperador  
ayudarle, aunque no muy  
gustoso, y para que per-  
do ninguno tuviese  
mon raxon de que  
mandò levantar gente  
alistò vn copioso  
exercito en el qual eran  
bien quito ir en persona.  
A toda prisa enpeçaron  
à caminar, y passaron  
Danubio, dividiendose  
dos partes, Salomon con  
la Infanteria, y el Emperador  
cò la Caualleria se al-  
jò dètro de los terminos de  
Vngria. Llegaron al  
Vago, donde juntò  
el exercito, mandò el Em-  
perador llamar los Capitanes  
y cabos à Consejo, y con-  
rir con ellos la fortuna que  
avian de tener en aquella  
guerra, y porq parte enpe-  
zaria la conquista. Pareciò-  
les enpezar por la Ciudad  
de Nitria, q la tenian cer-  
ca, y para esto diò à Salo-

monio, y un ombre, para  
que conitiasse la Ciudad;  
con esta gente se movió de  
la vngar pequeño llamado  
Senshe, y marchò à Nitria.  
Los de la Ciudad animosos,  
y sin temer al enemigo saca-  
ron sus batallones de campa-  
ña, donde tuvieron vna  
descaramuza reñida, y te-  
ñida de mucha sangre, que  
horrió de los Alemanes.  
Gouvernava aquella plaza  
vn Cauallero llamado Opos-  
Bator, y en la defensa de  
ella, y ofensa de el exercito  
zo aquel dia cosas memo-  
rables, con que sin conse-  
guir cosa de importancia se  
retirò el exercito à cercar  
ar. Admiraronse los Ale-  
manes de ver la fortaleza,  
la valentia del Gouverna-  
dor de la plaza, y la fiereza  
de los Vngaros con que se  
arrojauan à erir, y matar  
à sus contrarios sin repa-  
rar en la muerte, ni temer  
eligro, y assimismo las  
fuerzas tan grandes; pues  
se rendian al trabajo, en-  
didos con el furor de la  
pelea. Dieron principio al Em-  
perador de lo que passava, y  
contòle se todo el exerci-

to, preguntò el Emperador  
à Salomon, si tenia Vngria  
muchos Soldados como  
Bator, si seguian à Geyfa,  
y Ladislao algunos ombres  
de aquel brio, y animo? A  
esta pregunta respondió Sa-  
lomon tan inconsiderada-  
mente, que se via que con-  
inprudentes obras era  
va sus palabras. No tenia  
al mal que se azia con ellas,  
y se puso à dezir de  
la valentia de los Vngaros.  
Dixo que en compañía de  
Geyfa, y Ladislao, no solo  
auia ombre como aquel, si  
no de muchas valor, y  
valerosos. Pues Sa-  
lomon respondió Enrico.  
Si tan poderosos enemigos  
tenis que os agan oposi-  
ción, crédme ami, que nun-  
ca veris recuperado el Rey-  
no, pues en su resolució, y  
pelea se conoce que de co-  
razon os quieren mal, y no  
quieren admitiros por su  
Rey.

Era Geyfa ombre de buen  
entendimiento, y conocia  
que no deãpre se à de pe-  
lear cò armas; pues auia que  
los Vngaros las tomaban  
gustosos para conser-